

Universidad de San Carlos de Guatemala  
Nacional y Autónoma

Facultad de Arquitectura



## Teoría e Historia Crítica de la Arquitectura en Latino América

Los Estudios de Rafael López Rangel y Roberto Segre (1970 1986),  
Delimitación, Crítica y Aplicación de Lineamientos de Interpretación

---

Carlos L. Ayala R.  
asesor : Arq. Francisco Méndez D.

Guatemala, Octubre de 1991

PROPIEDAD DE LA UNIV. DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
BIBLIOTECA

# Teoría e Historia Crítica de la Arquitectura en Latino América

Los Estudios de Rafael López Rangel y Roberto Segre (1970-1986),  
Delimitación, Crítica y Aplicación de Lineamientos de Interpretación

---

Carlos L. Ayala R.

DL  
02  
T(521)

## Junta Directiva de la Facultad de Arquitectura

Arq. Francisco Chavarria Smeaton  
Decano

Arq. Marco Antonio Rivera M.  
Vocal Primero

Arq. Héctor Castro Monterroso  
Vocal Segundo

Arqta. Silvia Morales  
Vocal Tercero

Prto. Estuardo Wong  
Vocal Cuarto

Profa. Irayda Ruíz Bode  
Vocal Quinto

Arq. Sergio E. Véliz Rizzo  
Secretario

## Tribunal que práctico el Examen Privado de Tesis

Arq. Francisco Chavarria Smeaton  
Presidente

Arqta. Elda Velasquez de López  
Examinador

Arq. Marco Antonio Rivera M.  
Examinador

Lic. Carlos de León Mendoza  
Examinador

Arq. Erick Cortes  
Secretario a. i.

Asesor de Tesis      Arq. Francisco Méndez Dávila

## Contenido

### La Introducción

2	1. Las Generalidades
	La Delimitación de un Método de trabajo
	La Biografía intelectual de los autores
	La Periodización de sus estudios
8	2. Análisis de los estudios de López Rangel
	Las obras iniciales
	Los estudios del segundo período
	Las publicaciones recientes
38	3. Análisis de los estudios de Roberto Segre
	Las obras iniciales
	Los estudios del segundo período
	Las publicaciones recientes
69	4. Las Cuestiones Teóricas
	Los Fundamentos Teóricos
	La delimitación temporal y espacial
	Las Categorías Centrales
	Las Influencias del Contexto
	El Sentido de los Planteamientos
	Las Bases de Interpretación
80	5. Las Tendencias o Tesis Históricas
	Lo Edificatorio
	Lo Urbanístico
	Lo Arquitectónico
102	6. Aplicación de lineamientos metodológicos (lo edificatorio en Guatemala)
	Lo territorial
	Lo urbanístico
	Lo arquitectónico
114	7. El Epílogo
	Bibliografía
	Índice de ilustraciones

## Introducción

Para todos aquellos estudiosos y deseosos de conocer a profundidad la situación de la Arquitectura de América Latina es una tarea obligada el estudio de la producción bibliográfica elaborada con seriedad, y especialmente la de los más destacados investigadores y críticos de la arquitectura regional. Ello con un sentido operativo y no de vano eruditismo por mejorar los niveles de conocimiento sobre la historia y realidad presente de la arquitectura, en contextos como el nuestro. Lo que conlleva, al menos, el estudio histórico de la arquitectura del pasado inmediato para reorientar el desarrollo prospectivo de la propia práctica.

En las décadas de los 60 y 70 en América Latina se hacen evidentes los límites de las expectativas del desarrollismo, consiguiendo el inicio de un período de deterioro sostenido, aún hoy no superado. El pensamiento estructuralista histórico y sociológico y la lingüística, influyen en la intencionalidad latinoamericana. En el torrono socio político, impactante fue en la escena regional el triunfo de la revolución cubana en 1959, y el carácter socialista del proceso, que fue comprendido por algunos como la vía de superación del subdesarrollo. De este mismo período parte fundamentalmente la auto comprensión sociológica de América Latina, al iniciarse los estudios sobre la dependencia y desarrollo económicos, luego de una larga tradición de planteamientos ideológico-especulativos y estudios descriptivos sobre la historia latinoamericana.

Luego se inician bajo el enfoque de la dependencia, los estudios del fenómeno de la urbanización, al publicarse obras como las de Castells o Hardoy, además se reflexiona sobre las cuestiones habitacionales precarias. Posteriormente, se abordan temas que procuran brindar una visión más integrativa en la comprensión de la problemática regional, estudiando los aspectos de la cultura en general (Darcy Ribeiro), como la historia de las ideas (Leopoldo Zea) o en el campo de la estética, la figuración de expresiones artísticas propias.

En ese contexto intelectual, de efervescencia por la búsqueda de causas y respuestas a la situación y porvenir regional, se inicia todo un nuevo tipo de estudios sobre la historia y teoría de la arquitectura de América Latina. Diferentes a los del libre especular que habían dominado este campo. Son estudios de tipo objetivista, al utilizar los instrumentos de la sociología cultural y estructural (Althusser) y la semiología (U. Eco), enfoques provenientes de la intelectualidad europea Occidental.

Nuevo tipo de estudios locales sobre la arquitectura regional, que tienen como preocupación central comprender las claves estructurales del desenvolvimiento histórico en la configuración del entorno arquitectónico y urbanístico del pasado reciente. Especialmente en el ámbito del capitalismo dependiente, en los períodos históricos moderno y contemporáneo. Para comprender la situación inmediata y ulterior de la problemática del entorno edificatorio.

A fines de la década de los 60 comienzan a conocerse los primeros estudios históricos de los críticos de la arquitectura, en varias naciones latinoamericanas, como las publicaciones acerca de la arquitectura de Argentina, México o Cuba. Luego en la década de los 70 las primeras visiones regionales panorámicas como la de D. Bayón "La Arquitectura de América Latina", la caracterización sociológica de la arquitectura como la de Emilio Pradilla "La Arquitectura como Mercancía". Se conocen los primeros estudios que dan a conocer las posibilidades de la arquitectura en los nuevos contextos sociales integracionistas para la región, como el trabajo de R. Segre "Raíces Ideológicas de la Arquitectura del Tercer Mundo" o de F. Salinas "La Arquitectura Revolucionaria del Tercer Mundo". Análisis crítico o histórico como la de R. López

Rangel "Arquitectura y Subdesarrollo en América Latina" y de Segre "Las Estructuras Ambientales en América Latina".

Importante testimonio del desarrollo regional de este nuevo tipo de análisis histórico y fundamentaciones conceptuales, es la recopilación de trabajos con ocasión de la publicación del tomo tercero sobre La Arquitectura de la colección de la UNESCO "América Latina en su Cultura". Recientemente aparece una antología de ensayos de crítica a las últimas tendencias arquitectónicas cosmopolitas en la región, que evidencia la continuidad de una comprensión crítica y globalizante de la arquitectura en la región, es editado por la mayor editorial de arquitectura del mundo castellano la G. Gilli, la obra es "Más allá del Posmodernismo, crítica a la arquitectura reciente" y el trabajo colectivo sobre "Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano en América Latina".

Característica de esta corriente es la incorporación de lo arquitectónico a un estudio más amplio, hacia lo urbano y territorial, así mismo de lo artístico-cultural. Ello tal vez como consecuencia de la búsqueda de una comprensión global de todo lo edificatorio. Esto es comprender el objeto arquitectónico en el contexto de la dependencia, con visión histórica y desde una óptica integral, un espectro más adecuado para comprender con mayor aproximación. Explicarse el fenómeno arquitectónico en toda su magnitud interna, como hecho tecnológico, estético, urbanístico, etc., y condicionado por factores supra-arquitectónicos dentro de la dialéctica de la estructura social y el sujeto.

De ahí que una de los fundamentos de esta nueva comprensión arquitectónica son: la articulación orgánica de nuestros contextos a la economía capitalista industrializada y dentro de la tradición civilizatoria de la cultura Occidental. Pasando por el estudio de las posibilidades y realizaciones de una arquitectura de cultura nacional. Tanto desde contextos de la economía de libre mercado o la planificada, como de naciones con pueblos nuevos o naciones en el contexto de pervenientes culturas ancestrales. Hasta llegar a destacar el papel de las instituciones, personalidades e ideas en la configuración del hábitat edificatorio regional.

Es propósito último de este esfuerzo o aventura intelectual, evidenciar las circunstancias que limitan el desarrollo de la arquitectura, así como destacar las experiencias regionales innovadoras y positivas. Ello con el ánimo de inducir a una reconfiguración del hábitat de la región, es decir, estamos ante una corriente de la teoría crítica social. El nombre de Teoría social crítica, sirve para distinguir dentro de las corrientes intelectuales, a aquellos estudios sobre diversos aspectos de la sociedad, que parten de reconstrucciones históricas y cuyo sentido es evidenciar procesos y limitantes, para incidir y superar la realidad inmediata del fenómeno en estudio. Son todos aquellos sistemas cientistas sociales con espíritu evaluador para reorientar el ulterior desarrollo del objeto en estudio. El historiador inglés Perry Anderson, en un ciclo de conferencias del *Programme in Critical Theory* de la Universidad de California en Irvine, expuso, que toda teoría crítica se caracteriza por estructurar un discurso sobre un aspecto de la realidad, para fundamentar la superación de este aspecto en la realidad concreta.

Conocer debidamente este enfoque de estudio en el conocimiento de la arquitectura regional es la intención que orienta este trabajo, pero que en los límites razonables de un trabajo de Tesis de grado, convenimos retomar este tema pero sólo al nivel de sus aspectos clave y circunscrito al estudio de dos de sus destacados estudiosos. Rafael López Rangel y Roberto Segre son en el momento actual de nuestro saber, quienes han realizado los estudios con mayor grado de elaboración en la comprensión de la arquitectura bajo ese enfoque crítico.

Así nos involucramos en un proceso de recopilación de los estudios fundamentales y algunos menores de nuestros dos autores. Se procedió a su detenido estudio para identificar y entretejer aquellas ideas que consideramos son las bases o lineamientos interpretativos a partir de los cuales se estructuraban los explicaciones, reconstrucciones o discursos. Subrayamos que buena parte de estas ideas clave están en forma implícita en cada documento. Se descubre un continuo proceso de permanencia, abandono o innovación de ideas clave, en los sucesivos estudios, que dieron la pauta para identificar periodizaciones en la evolución del pensamiento de nuestros dos autores. De estas sucesivas modificaciones y constancias de ideas clave, estamos en posibilidades de definir las permanentes, con estas se procedió a criticarlas, para enriquecerlas y delimitar varios lineamientos de

interpretación de la relación arquitectura sociedad, entendidas en calidad de proposiciones.

Para alcanzar la identificación de los subyacentes pautas interpretativas (bases teóricas y tesis históricas) de los dos autores bajo análisis, se ha aplicado toda una metodología de trabajo. Esta se estructuró a partir de las recomendaciones que para el estudio del desarrollo de un sistema intelectual, han planteado autoridades del pensamiento contemporáneo, nos referimos a Perry Anderson y Antonio Gramsci (importante filósofo italiano del siglo), de ahí hemos tomado cuestiones como : partir de la biografía de los autores, el orden cronológico de los estudios, su periodización (al identificar como etapa, aquellos estudios con comunes preocupaciones, temáticas, y especialmente cierto sentido del enfoque interpretativo), los motivos intrínsecos y extrínsecos, las ideas que permanecen en las sucesivas etapas (además del análisis comparado entre ambos autores) el resultado de la aplicación de este método es : descubrir los lineamientos de interpretación, y su evolución. Para plantear un cuerpo sistemático de ideas en forma que puede considerarse como los Fundamentos de la Teoría de la Arquitectura, en el ámbito de nuestro particular contexto regional.

Identificar las bases teóricas y tesis históricas en la obra de López Rangel y Roberto Segre, que representen parte de las tesis de la teoría e historia crítica de la arquitectura en Latinoamérica.

Posibilitar mejores niveles de comprensión e instrumentos de aproximación al proceso arquitectónico en nuestro contexto, tanto a nivel del estudio histórico como especialmente a la problemática de la historia reciente.

Contribuir a formular las bases de un cuerpo de conocimientos que orienten el proceso de formación profesional de la Facultad de Arquitectura, particularmente en la cuestión teórico-histórica; retomando una importante esfera de actividad académico-facultativa, iniciada períodos atrás y que en el pasado inmediato no ha sido considerada debidamente.

#### Objetivos Terminales

Estudiar y criticar para enriquecer y sistematizar las bases y tesis de la Teoría Crítica de la Arquitectura latinoamericana (corriente representada en los estudios de López Rangel y Roberto Segre) a partir de su detenido estudio y posterior crítica, al contrastarlos con planteamientos de otros especialistas; y ordenar estos elementos por problemas y campos específicos.

Aplicar preliminarmente dichas tesis en la explicación del proceso edificatorio en Guatemala. Elaborando un ensayo de explicación a partir de los datos y explicaciones que sobre este tema han aportado destacados autores.

#### Método de Trabajo

Perry Anderson, señala que la superior de las Teorías críticas es aquella que es capaz de explicar su autogénesis y transformación, a partir de dos elementos : los intrínsecos y extrínsecos. "Esto es, de como el desarrollo de sistemas de conocimiento y circunstancias históricas, en cuanto afectaron, o parecieron afectar su destino. La teoría crítica (sistemas de pensamiento interesados en la naturaleza y dirección de la sociedad en su conjunto) por su irreprimible impulso evaluador, tiende espontáneamente a transgredir las fronteras del texto hacia la vida exterior que se le asocia, paradójicamente la teoría social carece en sí misma de una carga discriminatoria comparable".

Lo característico del tipo de crítica que en principio representa al materialismo histórico es que incluye de forma indivisible e incansable la autocrítica (...) es una teoría de la historia que pretende ofrecer a la vez la historia de la teoría (...) se distingue de todas las otras variantes de la teoría crítica por su capacidad -o al menos por su ambición- de construir una teoría autocrítica capaz de explicar su propia génesis y metamorfosis. "Los protocolos para una reflexión (...) deben ser, por tanto, dobles. Por un lado, la suerte del materialismo histórico en un período dado debe situarse ante todo en el complejo entramado de las luchas de clases nacionales e internacionales que lo caracterizan, cuyo desarrollo será captado por sus propios instrumentos de pensamiento".

"Parodiando la consigna de la escuela histórica alemana de Ranke, podría hablarse de un constante *Primat del Aussempolitik* en cualquier consideración seria del desarrollo del materialismo histórico en cuanto teoría, que sería lo contrario del orden de prioridades de la teoría de la literatura de Wellek y Warren, en la que los enfoques 'intrínsecos' prevalecen sobre los 'extrínsecos'. Pero al mismo tiempo, precisamente por toda esa distancia que separa a Marx de Mannheim (o de sus sucesores contemporáneos), dicha consideración debe afrontar también los obstáculos internos, las aporías y los bloqueos de la teoría en su intento de aproximación a una verdad general de la época."

"Una historia interna de las cegueras e impedimentos cognitivos, así como de sus avances e intuiciones, resulta esencial para un verdadero examen de la fortuna del marxismo, tanto en estos últimos años como, en otros momentos anteriores. Sin esto no se daría el rigor de la auténtica autocrítica: el recurso a un movimiento mas amplio, el de la historia, tenderla a deslizarse desde la explicación material a la exención o a la exculpación intelectuales."<sup>1</sup>

## Capítulo I Las Generalidades

### La delimitación de un Método de Trabajo

#### Objetivos Generales

<sup>1</sup> Anderson, Perry. *Tras las Huellas del Materialismo Histórico*. México, Edit. Siglo XXI, 1987. pp. 7 -10.

En "Cuestiones de Método" el filósofo italiano Antonio Gramsci, expone: "Si se quiere estudiar (...) una concepción del mundo que (...) jamás ha sido expuesta de manera sistemática (y cuya coherencia esencial debe hallarse, no en cada escrito o serie de escritos, sino en todo el desarrollo del trabajo intelectual en el que están implícitos los elementos de la concepción), es preciso hacer preliminarmente un trabajo filológico minucioso, ejecutado con el máximo de escrupulosidad y de exactitud, de honestidad científica, de lealtad intelectual, de ausencia de todo preconcepto y apriorismo, de toma de partido. Es preciso, antes que nada, reconstruir el proceso de desarrollo intelectual del pensador dado, para identificar los elementos que han quedado estables y 'permanentes', esto es, que son considerados como pensamiento propio, distinto y superior al material precedentemente estudiado y que ha servido de estímulo. Solamente estos elementos son esenciales al proceso de desarrollo. Esta selección puede ser hecha para períodos más o menos largos, según resulte del proceso intrínseco y no de noticias externas (que, sin embargo, pueden ser utilizadas), y ello dará como resultado una serie de 'cortes' o doctrinas y teorías parciales por las cuales el pensador pudo haber tenido simpatía en ciertos momentos, haberlas aceptado provisionalmente, sirviéndose de ellas para su trabajo crítico o de creación histórico y científica."

"Es observación común de todo estudioso, como experiencia personal, que toda nueva teoría estudiada con 'heroico furor' (esto es cuando no se estudia por mera curiosidad exterior sino con profundo interés), durante cierto tiempo, especialmente si se es joven, atrae por sí misma, se apodera de toda la personalidad y es limitada por cada teoría sucesivamente estudiada, hasta tanto no se establece un equilibrio crítico y se estudia con profundidad, sin dejarse rendir por la fascinación del sistema o del autor estudiado. Esta serie de observaciones vale en mayor medida cuando el autor es impetuoso, de carácter polémico y carente de espíritu de sistema, cuando se trate de una personalidad en la cual la actividad teórica y la práctica están indisolublemente vinculadas, de un intelecto en continua creación y en perpetuo movimiento, que siente la autocrítica vigorosamente y de la manera más despiadada y consecuente."

"Dada estas premisas, el trabajo debe seguir las siguientes líneas: 1) reconstrucción de la biografía, no sólo en lo que respecta a la actividad práctica, sino especialmente a la actividad intelectual; 2) registro de todas las obras, aun las menos importantes, en orden cronológico, dividido según los motivos intrínsecos: de formación intelectual, de madurez, de posesión y aplicación del nuevo modo de pensar y de concebir la vida y el mundo. La búsqueda del *leit motiv*, del ritmo de pensamiento en desarrollo, debe ser más importante que las afirmaciones casuales aisladas y que los aforismos sueltos. (...) Este trabajo preliminar hace posible todas las investigaciones posteriores..."<sup>2</sup>

En resumen, Gramsci planteó un procedimiento, para identificar el modelo intrínseco de toda concepción teórica, a partir del estudio de la evolución del pensamiento del autor; destacando aspectos como: recopilación de las obras fundamentales y aún de las menores, la evolución intelectual por etapas diferenciables, dilucidar el motivo de los diferentes estudios, hacer cortes para identificar los aspectos abandonados de las constantes, entendidos estos últimos como las ideas centrales de la concepción del autor. Anderson destaca la reconstrucción histórica de la teoría a partir de la interacción de los factores intrínsecos y extrínsecos, esto es de como las circunstancias socio-históricas han influido en los sistemas intelectuales; y su evaluación crítica para identificar sus errores y logros.

Retomando los anteriores aspectos y orientándolos en función de nuestro particular propósito, se ha estructurado el siguiente método de trabajo:

- I. Biografía intelectual o Reconstrucción de la evolución del pensamiento de los autores
- II. Diferenciación y agrupación de todos los estudios por períodos
- III. Análisis de cada estudio

<sup>2</sup> Gramsci, Antonio. *La Filosofía de la Praxis*. México, Prima editora, col. Red de Jonas. 1979, p.p. 68-70.

Resumen del documento  
Descripción breve  
Síntesis general

- 4 Identificar el problema central del estudio  
La forma de solución de esa cuestión  
El motivo o sentido del planteamiento

Factores extrínsecos a que responde el estudio o hayan influido sobre el mismo

- Intención del ambiente intelectual del momento
- Incidencia de factores socio-políticos del contexto

Elementos a identificar

- Orden metodológico, las cuestiones o bases teóricas
- Orden histórico, las tesis o tendencias históricas

A manera de una Crítica  
Delimitar cuestiones no abordadas  
Delimitar cuestiones mal resueltas

Balance evolutivo de los estudios  
Aspectos que persisten  
Aspectos que han sido abandonados  
Nuevos aspectos o innovaciones

IV. Delimitación general y crítica de las bases teóricas y las constantes históricas

V. Aplicación de los lineamientos de interpretación a un caso cercano

#### Plan de Exposición

A partir del método de trabajo estructurado, se desprende toda una secuencia de procedimiento de estudio, una serie de pasos en la identificación, crítica y proposición de fundamentos teóricos o lineamientos interpretativos, procedimiento que se observa en la estructuración y redacción del contenido de tesis; a saber:

La biografía intelectual de los autores  
La periodización de sus obras  
Análisis de las obras por autor  
Los estudios iniciales  
Las obras generales  
Los estudios recientes.

Delimitación, crítica y sistematización de los fundamentos y tesis de interpretación  
los aspectos metodológicos  
las constantes históricas

Aplicación a un caso cercano de los lineamientos identificados

#### Biografías Intelectuales

##### Rafael López Rangél

Nació en la Ciudad de México (1929), es uno de los más importantes historiadores y teóricos recientes de la arquitectura moderna y contemporánea de América Latina. Campo donde ha ejercido gran influencia a través de una amplia y difundida producción investigativa.

Su etapa de formación y madurez se dio en el contexto de los gobiernos posrevolucionarios y nacional populistas de México. Las manifestaciones culturales se involucraban en polémicas y experiencias propugnantes del desarrollo de una cultura nacional y de mensajes contestatarios. Situación que abarcaba a la arquitectura, recordemos es la época de la arquitectura de integración plástica. Su cercanía a Diego Rivera, reforzó seguramente en López Rangél una concepción de la arquitectura

como estético y cultural, y de proyecciones sociales y de servicio público. Concepción que perdurara a lo largo de toda su obra, como principal hilo conductor y de valoración crítica.

Su proceso de formación lo realizó en su país; fue graduado como arquitecto por la Universidad Nacional y Autónoma de México (UNAM) en 1964. Se inició en una prolongada carrera como docente de la arquitectura en su país, cuando ocupó el cargo de profesor de Historia de las doctrinas filosóficas en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, de 1960 al 65, luego de 1971 al 72, fue profesor de Teoría de la Arquitectura, en el Instituto Politécnico Nacional y en la Escuela de Pintura y Escultura del Instituto Nacional de Bellas Artes, además de ser profesor de Arte en la UNAM. Simultáneamente se involucró en las cuestiones de investigación de la arquitectura, lo que se constituirá en su más interesante labor, lo que ha dejado un sustancial aporte al desarrollo del conocimiento de América Latina.

Ubicamos por primera vez la producción intelectual de López Rangel junto con el Arq. Vargas Salguero, como articulista y miembro del Consejo Técnico de la Revista *Calli Internacional de Arquitectura*.<sup>3</sup> Con una serie de estudios puntuales y no muy extensos sobre estilos o panorámicas generales sobre la arquitectura moderna y contemporánea en México. Entre los que conocemos: "Problemas de la Arquitectura en México" de 1972, expone toda una síntesis crítica de la historia de la arquitectura moderna occidental en México, concluyendo con que la reconstrucción histórica bajo el método materialista se constituye en un primer paso para reorientar el desarrollo de la arquitectura de la región. Otro estudio de este período es "Christopher Alexander, el Diseño y la Cultura de la Dominación", una crítica y denuncia de la cultura tecnocrática hiperracionalista que llega a la región bajo el ropaje de planteamientos técnico funcionalistas, develando sus riesgos para la pervivencia de la cultura edificatoria nacional.

De mediados de la década de los setentas, encontramos las obras sistemáticas y extensas, son estudios históricos de la arquitectura y urbanística de la región. Como la obra *Arquitectura y Subdesarrollo en América Latina*, publicado por la Universidad de Puebla en 1975. Es todo un estudio de carácter histórico crítico sobre la arquitectura de la época moderna y contemporánea en América Latina, que concluye con la experiencia cubana -ámbito social donde están dadas las condiciones para una arquitectura integral. Continúa con el mismo enfoque y preocupaciones de resistencia cultural y deterioro dependiente de los estudios iniciales, aunque aparece por primera vez un capítulo dedicado a cuestiones de metodología, orientado a la relación arquitectura-ciudad. Al parecer, es síntesis de esta obra el artículo: "La Crisis Actual de la Arquitectura Latinoamericana", publicado en: *América Latina en su Arquitectura*, coautor Ramón Vargas Salguero, publicado por Siglo XXI-UNESCO 1975.

En los años ochenta López Rangel aparece asociado con el fomento a la investigación de la arquitectura que realiza la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Sus aportes recientes son estudios que incorporan la dimensión de lo urbano en las explicaciones sobre la arquitectura latinoamericana, y especialmente subrayan rasgos concretos para una nueva cultura y figuración arquitectónica. Así tenemos el estudio "Propuestas de la intelectualidad de Izquierda Mexicana para la Enseñanza de la Arquitectura" -en revista *Diseño UAM 3*, 1984- donde destaca la importancia de la historia de la arquitectura y el urbanismo dentro de los procesos culturales, como lineamiento central para el conocimiento de la arquitectura. Otro estudio de carácter concreto y regional, que resulto ser de amplia difusión en la región fue la obra: *Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano en América Latina* (México G. Gili. 1986), su atracción inicial seguramente descansa en lo ambicioso y sugerente de su título. Extensa obra comprende una serie de estudios mayoritariamente de López Rangel, sobre el desarrollo urbano y arquitectónico de las mayores metrópolis de América Latina. Donde el aspecto económico, la acumulación del capital como lógica del desarrollo urbano (tiene el peso mayor de análisis); u otros aspectos como: la intervención del poder público y la reproducción de culturas arquitectónicas metropolitanas. Des-

taca como nunca antes las experiencias de arquitectura de cultura nacional que se realizan en la subregión y el determinamiento de la acumulación privada sobre la evolución del hábitat.

Aparece iniciando esa obra un actualizado e importante estudio de carácter metodológico sobre la arquitectura y la ciudad en Latinoamérica. Este tal vez como síntesis de su trabajo teórico: *Diseño, Sociedad y Marxismo* (México, Ed. Concepto, 1981). Es de señalar que los aspectos teórico-metodológicos son una importante temática que permitirá un mayor desarrollo del estudio histórico de la arquitectura, y que ha sido uno de los importantes aportes de López Rangel, pero estos se exponen como una serie de elementos que no están jerarquizados ni desarrolladas sus interrelaciones.

El estudio "El Posmoderno arquitectónico ¿gran pastiche?". incluido en la antología: *Más Allá del Posmoderno, Crítica a la arquitectura reciente* (México 1987), retoma la crítica a una vanguardia arquitectónica al abordar nuevamente el tema de otra penetración de cultura arquitectónica metropolitana en nuestro contexto, pero donde rescata de la novedad del consumo, un Posmoderno con preocupaciones contextualistas, -que señala-debe constituir parte de la cultura arquitectónica de nuevo tipo para nuestra región. En la segunda parte de este estudio analiza el desarrollo y agotamiento del funcionalismo en México, y los inicios de una cultura arquitectónica progresista; abordado desde el punto de vista de los principales personajes y no tanto como reflejo de cuestiones socio-estructurales.

Los temas de los artículos de inicio de López Rangel (años 70) son retomados en el período reciente, nos referimos a los temas de la *Arquitectura Moderna y Contemporánea de México*, son sendos estudios como: *Los Orígenes de la Arquitectura Técnica en México 1920-1932* (UAM 1984) *Arquitectura en México 1900-1940* (UAM 1989), u *Orígenes de la línea técnica del funcionalismo arquitectónico mexicano* (UAM 1987).

Más recientemente desarrolla López Rangel estudios completamente inéditos en su carrera como historiador de la arquitectura regional, nos referimos a investigaciones sobre personalidades en la arquitectura mexicana, como las publicaciones sobre la labor de Diego Rivera o Agustín Yañes para la arquitectura de México. La intención de seleccionar a estos personajes corresponde a las experiencias de identidad cultural y arquitectura social y clasista, desarrolladas respectivamente por estas personalidades de la cultura contemporánea. Lo que viene a confirmar la consecuencia que ha observado López Rangel respecto a sus principios e intenciones teóricas, que ha mantenido a lo largo de su ya extenso trabajo intelectual. En estos últimos estudios, se desarrolla una nueva faceta de la labor histórica de López Rangel, esta es la preocupación por realizar estudios empíricos o no especulativos y donde al enfoque histórico estructuralista se incorpora la noción de la individualidad. Alcanzando una comprensión más objetiva en la reconstrucción histórica de la arquitectura.

López Rangel al parecer ha mantenido una estrecha relación con otro importante estudioso de la arquitectura regional, Roberto Segre, en términos de colaboración y coordinación en la labor teórica. Influencias de esta relación podrían ser en López Rangel, los virajes hacia el estudio empírico o la cuestión de lo urbano. López Rangel ha realizado otra importante labor como artífice de procesos de readecuación curricular en centros de enseñanza de la arquitectura en México.

Actualmente se desempeña en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, en forma exclusiva como investigador sobre cuestiones de la problemática del Diseño, además labora periódicamente en la Escuela Superior del Instituto Politécnico Nacional y en la división de Post-gradados de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, todos entre los más importantes centros de investigación y formación profesional de esta especialidad en México. Es director de la publicación periódica *Cuadernos de Latinoamericanos de Arquitectura*.

López Rangel se encuentra en estos momentos en el período de mayor producción, seguramente en los próximos años conoceremos estudios mucho más desarrollados sobre la evolución reciente de lo edificatorio en la región. Sin embargo, ha dejado al momento toda una serie de estudios donde demuestra como los procesos socio-culturales y económicos han modelado la configuración de un hábitat desordenado y multívoco en la región, por medio de reconstrucciones históricas, de donde rescata aquellos

<sup>3</sup> Importante revista editada en México en la década de los sesentas hasta inicios de los setentas, fue un valioso medio de difusión de estudios con enfoque crítico sobre las expresiones arquitectónicas y culturales contemporáneas, además de dar a conocer la producción arquitectónica de otras latitudes y realizando análisis de obras y tendencias arquitectónicas influyentes en América Latina.

pensamientos y experiencias que apuntan hacia una requalificación del hábitat regional. Como productos de la reflexión y la recreación cultural propia y de especiales circunstancias socio-políticas. Hacia esto es precisamente donde se ubica la importante contribución de su obra.

### Roberto Segre

Nació en Milán (1934), es un importante historiador y crítico reciente de la arquitectura moderna y contemporánea de América Latina, a tal punto que en la actualidad su nombre se asocia internacionalmente a este campo. Nació en Italia, se trasladó a la Argentina siendo muy joven, país donde se educó y estudió la carrera de Arquitecto en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (UBA), donde obtuvo el título en 1960, se dedicó desde entonces a trabajos de crítica e historia de la Arquitectura.<sup>4</sup>

Por su ascendencia italiana establece un contacto permanente con estudiosos de este mismo campo de ese país, entre ellos, con Bruno Zevi y Giulio Carlo Argan. Con quienes trabaja en cursos de especialización. Este contacto con una de las más ricas tradiciones intelectuales historiográficas de Occidente, redunda en un amplio eruditismo y la innovación de importantes enfoques de la arquitectura en la región. Lo que le valió desde sus primeros ensayos un amplio reconocimiento de alta talla como intelectual latinoamericano.

Desde 1957 hasta 1963, es profesor de Historia de la Arquitectura en la Universidad de Buenos Aires, luego, en 1963 se trasladó a La Habana, invitado para dictar cursos de Historia del Arte y de la Arquitectura, integrándose desde entonces al Movimiento de Arquitectura de la Revolución Cubana.

Inició toda una carrera como docente e investigador en 1960, al ocupar el cargo de docente de los cursos de Historia de la Arquitectura e Historia de la Civilización en la UBA. Desde 1963, es profesor de Historia de la Arquitectura en la Escuela de Arquitectura y la Escuela de Letras y Arte, ambos en la Universidad de la Habana. Ha sido además, jefe de la sección de Historia de la Arquitectura y del Grupo de Investigaciones Históricas de la Arquitectura y el Urbanismo de la Escuela de Arquitectura de La Habana. A impartido cursos y ciclos de conferencias en prestigiosas universidades hispanoamericanas y de Europa.

Pero, su más destacada influencia en la región ha sido como investigador de los procesos de configuración del hábitat latinoamericano, donde posee una larga experiencia en estudios de la arquitectura, lo urbano y la cuestión territorial. Se inició en ello como participante en la obra: *Antecedentes de la Arquitectura Actual*, publicada en Buenos Aires, en 1959.

Con su involucramiento en la experiencia cubana, ha destacado como teórico e historiador de la nueva arquitectura de ese país. A inicios de la década de los 70 fueron publicados los primeros estudios que conocemos de Segre, caracterizados por una temática específica, ligada fundamentalmente a la difusión de la experiencia arquitectónica y urbanística del primer país socialista de la región. Teniendo especial énfasis los fundamentos teóricos para un nuevo tipo de hábitat, una fuerte componente de persuasión ideológica y demostración de logros de las primeras experiencias del hábitat de la nueva sociedad. Fueron estudios como: "Raíces Ideológicas de la Arquitectura del Tercer Mundo", en Cuba, *Arquitectura de la Revolución* (Barcelona 1970, publicado por la más importante editorial sobre esta especialidad en lengua castellana: G. Gili de Barcelona), "Cuba 1970 la búsqueda de un nuevo entorno" (Calli internacional, México, 1971), y *Diez años de Arquitectura en Cuba Revolucionaria* (México 1970).

Siempre de este período inicial y con la misma intención sólo que en sentido inverso fue el "Estudio Histórico de la Ciudad de La Habana 1500-1950" (Barcelona 1974), toda una reconstrucción histórica del desarrollo de esta importante ciudad latino-caribeña. Destacando el rol económico de la ciudad e ideológico de las clases dirigentes y el gobierno como causales de las sucesivas etapas de figuración urbanística. Donde evidencia la profunda segregación, mercantilización y deterioro del hábitat urbano que

generó el capitalismo dependiente. Legado recibido al momento del triunfo socialista, y como se han orientado las primeras acciones de requalificación de la ciudad como parte de la obra de la revolución.

Fue llamado por la UNESCO para coordinar la obra "América Latina en su Arquitectura", en 1972, tomo 3ro, de la serie América Latina en su Cultura. Volumen que recopila importantes estudios realizados por los mayores expertos del tema con que cuenta la región. Obra que a la fecha cuenta con una vasta consulta en varias ediciones.

De mediados de la década de los 70, aparecen los primeros estudios de ámbito latinoamericano. Como: "Comunicación y Participación Social", compilado en América Latina en su Arquitectura, ahí publica el primer abordamiento metodológico que conocemos de Segre. Desarrolla toda una serie de elementos para el análisis de la arquitectura a partir de un estudio en buena parte lingüístico, que aplica ahí mismo para caracterizar el hábitat edificatorio regional. Es toda una forma de interpretar la historia y problemática de la arquitectura, a partir del carácter ideológico-cultural-esfera social a la que pertenecen los procesos arquitectónicos, y destaca la participación (tipo de régimen social) como directriz fundamental en la configuración del entorno.

Toda una obra sobre el tema de lo territorial en la región, fue: *Las Estructuras Ambientales en América Latina* (México 1977), estudio empírico pormenorizado, que comprende una explicación de las cuestiones del territorio, lo urbano y arquitectónico (hábitat) en Latinoamérica, a partir de la incidencia de la lógica de la economía de mercado dependiente. Resaltando sus desafortunadas consecuencias, y las experiencias frustradas de requalificación en ese orden económico. Donde nuevamente planteó que las condiciones de reestructuración económica interna y la emancipación externa serán claves para un ulterior desarrollo de la cuestión de un hábitat no diferenciado en la región. Aborda los estudios con una visión histórica que ya no abandonará en sus posteriores estudios.

Los aportes recientes, son los estudios de la década de los 80, donde al parecer abandona los temas regionales y se introduce en temáticas particulares. Aunque la explicación que hace del hecho arquitectónico no es aislado sino bajo el enfoque de su pertenencia al proceso de edificación dentro de lo urbano. Fueron estudios como "Pluralismo y posmodernismo, una visión periférica" (Barcelona, 1980) o "Una Educación Creativa para las Estructuras Ambientales del S. XXI" (La Habana 1983) Este último constituye un importante cambio en la visión del autor al abandonar su planteamiento de la figuración arquitectónica a la manera de un funcionalismo por el de la recreación cultural como pauta del ulterior desarrollo figurativo de la arquitectura. Aparece el aspecto de la conciencia social y estética como una condición para la requalificación del hábitat además de los de superación de ataduras estructurales dependientistas y las clasistas. No volverá hacer mención alguna a la idea de la ruptura social como condición para la requalificación del hábitat regional. Es de destacar que es todos los anteriores aspectos innovados también se observan en la obra de López Rangel y en el mismo período.

Dos estudios ampliamente difundidos en la región fueron los incluidos en la obra: *Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano en América Latina*, (México 1986), fueron estudios acerca de la metropolización y constitución de la centralidad urbana en La Habana y San Juan de Puerto Rico. Aquí destacó por primera vez, la conservación y rehabilitación de los Centros Históricos, y también enuncia ciertos valores formales y espaciales ha recrear en la figuración arquitectónica contemporánea de la región. Subrayando como en los anteriores estudios, la función económica de la ciudad y el papel del Estado en la evolución urbana. Al igual que toda la obra histórica anterior, son reconstrucciones si bien de carácter empírico, con predominancia de los factores estructurales sobre los del sujeto, desequilibrio superado en López Rangel.

Al igual que en López Rangel, se encuentra en los estudios recientes de Segre una vuelta al tipo de obras del pasado inicial, al tener noticias de toda una serie de estudios menores que retoman temáticas anteriores pero circunscritas al ámbito nacional, en este caso al ámbito cubano, fueron: *Introducción Histórica a las Estructuras Urbanas y Territoriales de Cuba 1519-1559*, coautor Joaquín Rallo (La Habana 1983) y *El Sistema Monumental en la Ciudad de La Habana, 1900-1930* (La Habana 1984). Reaborda el estudio de los problemas del diseño arquitectónico, como conocedor de las vanguardias contemporáneas del occidente, al

<sup>4</sup> Méndez Dávila, Lionel. *Teorías de la Arquitectura ...*, op. cit. p. 161.

publicar : El Diseño Ambiental en la Era de la Industrialización (1972 coautor F. Salinas.

Es además autor de diversos ensayos y críticas en revistas internacionales como AUCA de Chile, SUMMA de Argentina, CUMBRETA de Bolivia, Calli Internacional de México, y otras revistas de España, Francia, RDA e Italia. Es jefe de redacción de la Revista Arquitectura/Cuba, publicación con varias décadas de existencia. Actualmente, se encuentra realizando estudios sobre la arquitectura y el urbanismo del Caribe, bajo los auspicios de la Fundación norteamericana John Simon Guggenheim.

### Periodización de las obras de López Rangel y Roberto Segre

Al involucramos en dos décadas de estudios de López Rangel y R. Segre, encontramos una persistencia de enfoque y finalidad, lo que entendemos como fidelidad a los principios e intenciones originales. Mas no es así respecto de ámbitos temáticos, de matices de enfoque o tipos de investigación, aspectos entre otros donde se observa a veces hasta una sustancial variación. Esto es, que algunos se han precisado, otros se han abandonado o vuelto a retomar, etc.

Con esto queremos decir, que las preocupaciones originales (como la superedificación económica y dependencia cultural de la región), denuncias (deterioro acelerado del hábitat mayoritario), enfoque (materialista histórico), Intenciones (reordenamiento estructural) y proposiciones (lineamientos para la recualificación del hábitat) son importantes aspectos que se mantienen tanto recientemente como hace 20 años. Mas no así, aspectos específicos, como las temáticas, que cambiaron de lo nacional para ampliarse a lo regional y recientemente se volvió a los estudios locales, lo arquitectónico considerado inicialmente autónomamente luego en relación con lo urbano y su significación dentro de la cultura visual, el enfoque histórico estructural a incorporarle la noción del papel del individuo, del tipo de planteamientos especulativo a explicaciones fundamentas de tipo empírico, aún de aspectos formales como la extensión de trabajos, esto es, de pequeños artículos a obras mayores y extensas, o sobre el carácter implícito de la metodología a plantearla y desarrollarla en forma explícita.

Pero estas variaciones no son esporádicas sino tienen un tiempo de duración (por ej: la temática circunscrita al ámbito de lo nacional, pertenece a los primeros estudios 1968-75 y vuelve aparecer en los recientes, o las fuentes de la estética arquitectónica y las nuevas experiencias desarrolladas, las encontramos en el período reciente. Incorporación de nuevos aspectos que delimitan el desarrollo de la concepción de la arquitectura en nuestros autores. De ahí que podamos identificar ciertos períodos de evolución, a partir de la variación de los aspectos clave en los estudios.

#### Primer período

Son el conjunto de los primeros estudios, tienen como aspectos comunes : una temática específica circunscrita a lo nacional (México o Cuba) delimitada a analizar un período histórico o un estilo (la arquitectura moderna o contemporánea, especialmente referidas al contexto de la ciudad capital. Son estudios publicados en el primer lustro de los años setenta, no son obras extensas, particularmente las de López Rangel. La metodología que orienta la explicación subyace en la misma; es decir, no es explícita. Destaca en el discurso la denuncia del deterioro del hábitat bajo el capitalismo dependiente, argumento para fundamentar la necesidad de un reordenamiento estructural. La arquitectura es comprendida aisladamente, no como parte de los procesos edificatorios urbanos o estético visuales, en su lugar hay una relación directa con los niveles del estructuralismo histórico. No escapan a la comprensión de la arquitectura como sucesión de vanguardismos metropolitanos. Se encuentra una exaltación a la arquitectura soviética de inicios de la revolución socialista, presentandola como el antecedente edificatorio moderno de mayor significación y no tanto así a los maestros de la arquitectura occidental. Las reconstrucciones históricas no son empíricas sino más de tipo especulativo.

Estos aspectos no se dan con igual intensidad en ambos autores -como es natural-, se observan con mayor profundidad en

los estudios de López Rangel. Especialmente el discurso especulativo y el empleo como categoría central de la identidad cultural. Al parecer López Rangel y R. Segre poseen una clara intención de apuntalar toda una retórica de intención contestataria, acorde con el planteamiento político no alineado del momento en América Latina. Les hemos denominado obras del período inicial. Estas son :

Rafael López Rangel

- "Problemas de la Arquitectura en México" en Calli internacional revista, México, 1972.
- "Christopher Alexander, el Diseño y la Cultura de la Dominación" en Calli internacional revista, México, 1972.

Roberto Segre

- "Raíces Ideológicas de la Arquitectura del Tercer Mundo", en Cuba, Arquitectura de la Revolución, Edit. G. Gili, Barcelona 1970.
- "Cuba 1970 la Búsqueda de un Nuevo Entorno" en Calli internacional revista. México, 1971.
- "Estudio Histórico, Ciudad de La Habana 1500-1950", en Transformación Urbana en Cuba, 1972, Barcelona, Edit. G. Gili.

#### Segundo Período

Son las primeras obras extensas; entre las características esenciales que le son comunes, destacan : la metodología se presenta por primera vez en forma explícita, desarrollando todo un cuerpo de proposiciones teóricas para el análisis de la arquitectura; esto presentado como parte de los capítulos iniciales. La temática de los estudios sale del ámbito nacional y aborda la problemática de la arquitectura a nivel regional : lo latinoamericano. La arquitectura comienza a comprenderse en relación a la ciudad y a los procesos de significación de la cultura visual, particularmente en López Rangel, ya que esto venía siendo desarrollado por R. Segre desde sus obras iniciales. Encontramos una especial atención a la experiencia edificatoria de nuevo tipo en Cuba, que aparece expresada en los apartados terminales y presentada en alguna forma como las posibilidades abiertas a la arquitectura latinoamericana pero en el contexto descolonizado.

Prevalece y se desarrolla, el predominio del enfoque estructuralista histórico, en detrimento de la consideración del papel del sujeto, aunque se encuentran gemenes de la consideración de la conciencia social y las personalidades en la asimilación de pautas figurativas arquitectónicas, particularmente en R. Segre. Se mantiene la proposición de la ruptura revolucionaria como condición para iniciar la necesaria recualificación edificatoria en la región. Se comienza a abandonar la comprensión de la arquitectura como sucesión de vanguardismos, al aparecer ideas sueltas referidas a la arquitectura popular. Al parecer se abandona también el estudio y la crítica de las vanguardias arquitectónicas occidentales metropolitanas.

El margen de diferencias entre nuestros autores lo encontramos en : R. Segre se introduce en una investigación de tipo concreto, y profundiza en los procesos de significación de la arquitectura por el método lingüístico, acuñando novedosas categorías de lo arquitectónico. Mientras López Rangel amplía la perspectiva histórica de la arquitectura moderna y contemporánea como vector ideológico ligado a los sectores hegemónicos, especialmente al Estado. Son estudios publicados en la segunda década de los años 70, algunos de ellos son extensos libros, que alcanzan gran difusión en la región. Estas obras son :

Rafael López Rangel

- Arquitectura y Subdesarrollo en América Latina (primer acercamiento al problema), ediciones de la UAP, México, 1975.
- "La Crisis Actual de la Arquitectura Latinoamericana", en América Latina en su Arquitectura, coautor Vargas Salguero. México, Siglo XXI-UNESCO, 1975.

Roberto Segre

- "Comunicación y Participación Social", en América Latina en su Arquitectura. México, edit. Siglo XXI- UNESCO, 1975.
- Las Estructuras Ambientales en América Latina. México, edit. Siglo XXI, 1977.

#### Tercer Período

Son las obras mas recientes que conocemos de López Rangel y R. Segre, datan del primer sexenio de la década de los años 80; se caracterizan por : el abandono definitivo de la explicación de tipo especulativa por investigaciones empíricas, lo que segu-

ramente ha redundado en el abandono de los estudios panorámicos regionales y su concentración en temas particulares, como el retorno a los estudios de arquitectura nacional. El enfoque estructural histórico experimenta un sustancial complemento con la consideración del sujeto en la historia edificatoria (el rol de las personalidades, instituciones, etc.), especialmente en López Rangel, quien realiza los primeros estudios biográficos de personalidades de la arquitectura en México. Además desarrollan la noción del papel de la conciencia social en la recualificación del hábitat edificatorio.

Alcanza un alto desarrollo el aspecto de la estética arquitectónica, al destacar las experiencias de arquitectura de cultura nacional en la región (desde la obra de Salomoma, el brutalismo peruano hasta los recientes posmodernos), incluyendo los Centros Históricos (Santiago, Cordova, La Habana Vieja), donde plantean la recreación arquitectónica de valores formales como pauta de una nueva figuración arquitectónica; aspecto particularmente retomado por Segre.

Les es común, el desarrollo de la noción de la arquitectura en relación con la ciudad (aunque esta es analizada bajo la óptica casi exclusiva de lo económico. Destacando la yuxtaposición de lenguajes arquitectónicos, donde sobresale la figuración metropolitana en el contexto de un crecimiento del deterioro urbano. Abandono del planteamiento de ruptura social, es decir, la no mención de la reestructuración social como condición fundamental para la recualificación del deteriorado hábitat regional, en cambio encontramos breves afirmaciones que parecieran indicar la conexión de lucha por un nuevo tipo de arquitectura de cultura nacional en relación con los nuevos regímenes democráticos de la región. Especialmente cuando destacan la intervención positiva gubernamental del Estado capitalista dependiente en la configuración de la ciudad. Estos estudios son :

**Rafael López Rangel**

- "Propuestas de la Intelectualidad crítica Mexicana para la Enseñanza de la Arquitectura" en Diseño UAM 3, México, 1984.
- Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano en América Latina. México G. Gili, 1986.
- "El Posmoderno Arquitectónico ¿Gran Pastiche?", en Más Allá del Posmoderno, Crítica a la Arquitectura Reciente. México, Ediciones G. Gili, 1987.

**Roberto Segre**

- "Una Educación Creativa para las Estructuras Ambientales del S. XXI" en Revista Cumbrena, Bolivia, 1985.
- Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano en América Latina. México, Ediciones G. Gili, 1986.



## Capítulo 2 Los Estudios de López Rangel

### Los Estudios Iniciales

López Rangel, Rafael. "Problemas de la Arquitectura en México" en *Calli Internacional*. México D. F., 1972.

López Rangel, Rafael. "Christopher Alexander el Diseño y la Cultura de la Dominación" en *Calli Internacional*. México D. F., 1972.

### Problemas de la Arquitectura en México 4 Rafael López Rangel

A manera de descripción. Este estudio es una reconstrucción histórica con enfoque crítico, que aborda dos temas, por un lado los vanguardismos arquitectónicos en la cultura occidental metropolitana en el período contemporáneo (romanticismo y funcionalismo), y por el otro lado la presencia de estos vanguardismos en el caso de México; señalando cuales fueron las raíces sociales de estos, la manera que fueron asumidos en México, así como las causas de su agotamiento y final reemplazo.

El autor inicia la exposición enumerando los planteamientos y alcances del racional-funcionalismo del Bauhaus en el contexto del capitalismo contemporáneo y también del lenguaje arquitectónico de la primera sociedad socialista de la URSS; luego explica la experiencia arquitectónica vanguardista mexicana, moderna y contemporánea: la sociedad positivista de la dictadura porfiriana y su monumental edificación historicista; la contraposición cultural revolucionaria y el discurso nacionalista de la arquitectura Neocolonial; la modernización capitalista, la sociedad industrializada de consumo y la ideología populista en la asimilación del Racional-funcionalismo; finalmente, la transculturación producida en esos momentos por la influencia de la cultura tecnicista. Planteando el rol reorientador de la arquitectura de identidad y de alcance social, arquitectura de nuevo tipo que se inicia con la reconstrucción histórica y dialéctica, con el objetivo de ubicar y superar los mecanismos históricos de limitantes de la realización de esa nueva arquitectura.

#### Síntesis general

#### El Reformismo Estetizante de la Bauhaus

Para los estudiosos de la Nueva Arquitectura -como E. Tedeschi- Gropius es el buscador de un nuevo orden basado exclusivamente en la técnica, este orden permitiría construir la unidad cultural del mundo ulterior sobre bases reales; afirmación -según López Rangel- de sentido hipostático que oscurece el significado histórico del Racional-funcionalismo. Una posición dentro del contexto ideológico del reformismo, en la forma de una terapéutica estética, que se plantea embellecer el caótico ambiente de la modernidad industrial, a través de un cambio de valores y crear la expresión contemporánea, que lo abarcase todo -una posición esteticista que comprenda la universalización del diseño-, búsqueda de expresiones artísticas acordes a la producción industrial, vinculando el mundo artístico con la producción masiva del capitalismo, teniendo como principio la eficacia en el mundo de la tecnología, y en la estética una configuración simple, acorde a los preceptos de la lógica estructural, -implícitamente rechazando la obra de arte como pieza única-, cualificando los objetos de uso cotidiano, -vinculación de la arquitectura con la

sociedad de masas.

La visión bauhausiana, consiste en deducir de la lógica del pensamiento las determinaciones formales de validez inmediata, independientemente de cualquier relación o contradicción social; deviene en sí misma; -esa abstracción del compromiso social es una influencia de la filosofía fenomenológica- planteando el nuevo lenguaje como expresión humanista, figuración planimétrica geometrizada de colores primarios y con cierta valoración psicologista del color. Es característico de esta corriente el tema del espacio, tratado de manera críptica. El lenguaje es comprendido como una exaltación de la técnica en sí, simultáneo a la proclamación de valores abstractos ajenos a lo social.

### Los Intentos Fallidos de la Vanguardia Soviética

Las escuelas artísticas nacidas con el triunfo de la revolución bolchevique, eran diferentes corrientes orientadas hacia la configuración de la expresión artística de la primera sociedad socialista, generando una discusión y búsqueda -planteamientos estimulados por una política estatal amplia y de apoyo- surgiendo de ese ambiente germen prometedores -desarrollando todo un pensamiento arquitectónico, anteriormente prisionero de la academia zarista-, parámetros de este pensamiento fueron:

- Los fundamentos de la nueva arquitectura provienen del socialismo
- El considerar los procedimientos constructivos como instrumentos en la figuración de vehículos de la ideología socialista.
- El valor de una obra de arte no es autónoma sino esta en relación con la comunidad
- Reconocimiento de la arquitectura como obra artística
- La función formativa de la emoción artística ideológica
- El necesario dominio en la arquitectura de los medios expresivos o pautas figurativo visuales para crear un lenguaje socialista

Figura central en este movimiento fue el Arq. Tatlin, quien planteo que el predominio intuitivo y artístico del material generaría un nuevo lenguaje edilicio, que superaría al racionalismo, ejemplificándolo con su obra el monumento a la III Internacional; Maiakowski consideró esta obra como el despertar de la cultura socialista, obra que junto a otras como el Pabellón de la URSS en París (1925) constituyen indicaciones de ser poseedores de toda una nueva figuración arquitectónica para la nueva sociedad socialista, con el lenguaje Maquinista, que connotaba el uso de la técnica como instrumento del progreso.

### La Modernidad Arquitectónica Mexicana y la Problemática del Consumo masivo de la Arquitectura

La implantación del racional-funcionalismo en México no fue por una voluntad estética, ni promovida como solución a la problemática arquitectónica del país, sino fue dentro de la visión antiporfirista donde se planteó la arquitectura funcionalista como acorde a la realidad del país, corriente que considero a la arquitectura del porfirato como símbolo del extranjerismo; tesis que condujo a la apología culturalista de la revolución mexicana.

La arquitectura de esta época posrevolucionaria debe comprenderse como parte de este proceso social: un Estado populista impulsador de la economía capitalista, la dependencia, presencia de una sociedad de masas, y el papel decisivo de la ideología oficial en la expresión cultural y artística. Después de nacionalismos como el Neocolonial en la arquitectura se impulsara el Racional Funcionalismo adecuado a las exigencias de la sociedad de masas. Ese movimiento arquitectónico internacional tendrá un sentido particular en el contexto de la revolución mexicana. Más el proceso de su adopción se remonta al porfirato, con políticas de desarrollo y la producción arquitectónica: afrontar la masividad de construcciones, ingeniería civil y arquitectura como mayor conocimiento de técnica constructiva, la cuestión de la realización de una arquitectura nacional, y que las soluciones arquitectónicas representaran la ideología de la época e imagen del régimen.

### La Arquitectura de la Sociedad Positiva Mexicana

El papel dictatorial dio a la arquitectura una fucionalización con el poder, las obras importantes fueron propiciadas por el Estado. La generalidad de la crítica contemporánea valora la arquitectura porfirista de europeísta, anacrónica-exótica, una

<sup>4</sup> López Rangel, Rafael. "Problemas de la Arquitectura en México" en *Calli Internacional* revista analítica de arquitectura contemporánea, número 62. México D. F., Ediciones Calli, A. C. Abril-Mayo., de 1972.

liquidación conceptual que ha impedido comprender la significación del afrancesamiento arquitectónico como política de todo un régimen. En efecto el porfirismo se presentó como la época de estabilidad después de la turbulencia independentista y la Reforma, proclamando en la figura del dictador la era del progreso; el país se integraba estructuralmente al capitalismo internacional. Las inversiones metropolitanas en la periferia generaron el capitalismo subdesarrollado de América Latina, impulsando en el momento una dinamización en las economías locales; a lo que el gobierno mexicano promovió la apertura al capital extranjero.

En esas circunstancias, en México la arquitectura y urbanística jugaron un doble rol: crear la imagen de una nación en desarrollo, campo propicio a la inversión extranjera y al interior dar una imagen de estabilidad y grandeza, tal es la causa de la monumentalidad arquitectónica de la época. Orden exaltado por sus ideólogos los positivistas, la arquitectura era considerada como un gran arte, académico y culto. El seguimiento de la arquitectura europea no era considerado como un servilismo ciego, sino como parte del universalismo occidental, donde se comprendía el desarrollo de la arquitectura nacional. Por ello el régimen porfiriano era el llamado a realizar la verdadera arquitectura nacional; aunque se percibían peligros la posible contienda del período de estabilidad y la presencia cada vez mayor de estructuras ingenieriles, criticándose la carrera de ingeniero arquitecto, defendiendo los arquitectos la idea de la arquitectura como gran arte, como parte de la glorificación del sistema de privilegio, del cual ellos eran también beneficiados.

#### La Arquitectura de la Revolución

A principios de la década de los 20 el Estado posrevolucionario toma una posición respecto al estilo arquitectónico de su régimen, adopta el Neocolonial -una recreación de la arquitectura virreinal- la intención realizar una arquitectura nacional; la crítica contemporánea lo califica de "anacrónico-nacional", un criterio historicista pobre que no comprende la imbricación entre aspectos estructurales y culturales del período.

La adopción oficial del Neocolonial fue en el momento en que la burguesía forma un Estado populista de la revolución, implementa una política nacional de reformas para establecer la estabilidad, -estilo arquitectónico que expresase la unidad nacional- genero un redinamismo económico y promovió un sentimiento nacionalista que influyo en la intelectualidad. Movimiento intelectual que se expreso polifacéticamente, posiciones izquierdistas o marxistas, literario y plástico y de conciencia hispanoamericana representado por Vasconcelos, quien exaltaba el mestizaje colonial, reflejo de una posición antinorteamericana. La adopción del Neocolonial se adaptaba a los arquitectos en su mayoría porfirianos e historicistas, y no tanto proletarios; el gobierno estimulo la adopción al nuevo estilo al decretar exoneración impositiva a la edificación en tal estilo. El Neocolonial (1922-26) se inicio una década atrás, y fue una peculiar manifestación del populismo nacionalista de la primera etapa posrevolucionaria.

#### La Racionalidad Mexicana o la Irracionalidad de nuestro Subdesarrollo Arquitectónico

En la década de los 40 se integran al Estado, arquitectos racional-funcionalistas, el Gobierno nuevamente impulsa otra cultura arquitectónica, presentandola como necesidad estructural del sistema, sin que los críticos antiporfirianos la considerasen como una tendencia europeísta sino que en su adecuación a la mexicano lo entendían como la arquitectura nacional. El racional-funcionalista se inscribió en el período de modernización capitalista; la institucionalización del poder posrevolucionario puso en condiciones al Estado para lanzarse a un amplio programa de inversiones y construcciones, todo un sistema de edificios para servicios de atención pública, y una producción con un mayor carácter mercantil; se tomo como natural la adopción del racional-funcionalismo.

La intelectualidad es absorbida por el desarrollismo estatal y el pensamiento nacional populista deviene en un superfluo folklorismo, el racional-funcionalismo es impregnado por ese populismo, otorgandole cierta peculiaridad respecto al europeo, la intención: en aras de una mayor atención pública se hacia innecesario lo estético, línea ligada a arquitectos de izquierda al frente de la obra pública, desarrollando toda una obra de pobrismo arquitectónico, tan solo construcción eficiente. La arquitectura deja de ser arte para convertirse en técnica científica, anticipación del novísimo planteamiento tecnócrata cibemético de los setentas.

Las nacionalizaciones del Estado desarrollista no dejaron de sugerir una actitud socialista, de tal manera que el primer funcionalismo mexicano, -ese pobrismo arquitectónico de sentido tecnocrata- fue llegado a tomar como expresión socialista, refrendado por arquitectos como O'Gorman. Mas la carencia de un elemento plástico viene a ser llenado con un ideal de belleza, derivado del carácter social de la arquitectura -razonamiento fenomenológico- esta nueva visión trascendente y abstracta de la arquitectura racional-funcionalista sería planteado por Villagran García.

En el contexto del desarrollo del subdesarrollo que conduce a una crisis permanente y agudización de las contradicciones, condicionó en el campo arquitectónico dos situaciones antagónicas: la transformación de la cultura nacional por la cultura tecnológica, anuladora de todo elemento crítico y trascendente, y por otro lado, el despuntar de una conciencia crítica en el campo arquitectónico, como primer paso intenta la ubicación de los hechos en la historia, para conocer el condicionamiento histórico de los procesos bajo un enfoque histórico-dialéctico.

Consideramos que el problema central del estudio es: enunciar las causales históricas que han configurado los vanguardismos modernos en occidente, su grado de influencia social, su asimilación en las sociedades periféricas y las circunstancias locales que han posibilitado la influencia de estos vanguardismos en la arquitectura local; y demostrar que los instrumentos de legitimación de un régimen respecto la connotación de expresión arquitectónica, es una relación de determinación; la relación poder y arquitectura, medios de la ideología hegemónica.

Esa cuestión es resuelta por medio de una reconstrucción histórica, donde evidencia toda una serie de circunstancias que son determinantes en el desarrollo arquitectónico moderno, particularmente en México, pueden sintetizarse en la interacción de las variables: requerimientos ideológicos del régimen, necesidades productivas y de consumo de la sociedad. Especial mención tiene: que el poder de un régimen concentrado en su Estado, adopta y promueve una expresión arquitectónica, que connota un período de modernidad que introduce la instauración del proyecto político hegemónico, por lo que, la expresión culta es un medio de legitimación de ese poder.

Que el motivo o sentido del documento es recurrir a la reconstrucción histórica para descubrir el rol de la arquitectura en nuestros contextos y los factores que la determinan, niveles de comprensión que son fundamentales para la transformación del entorno actual, en una debate irrefutable con la historiografía tradicional. Donde además, brinda una nueva y globalizadora interpretación de hechos clave de la arquitectura occidental moderna, para dejar entrever que circunstancias históricas han venido limitando un desarrollo mas adecuado de la arquitectura en la región, especialmente la transculturación y precariedad del hábitat en nuestros contextos.

Los factores extrínsecos que impregnan el estudio, es la preocupación en el ambiente intelectual del momento por la creación de una arquitectura nacional, de alta calidad artística y connotación social, como alternativa superior a la arquitectura exógena, elitaria y sub-artística que se reproduce en nuestros contextos, un fenómeno de resistencia cultural. Y la irrupción del sociologismo arquitectónico en los centros académicos de formación de arquitectos, y la aplicación de la sociología de la cultura e historia de las ideas en la reconstrucción del desarrollo de la arquitectura en el propio contexto, tiene como mayor propósito la búsqueda de fuentes esclarecidas para el desarrollo prospectivo de la arquitectura. Las circunstancias socio-políticas del momento son los movimientos intelectuales y políticos que identifican la superación de la dependencia y sociedad diferenciada, como única solución al subdesarrollo económico y emancipación cultural de la región.

#### Elementos a identificar

##### De carácter metodológico

Todo régimen social de trascendencia histórica instaura un período de modernización, creando o adaptando un estilo arquitectónico, cuyo valor semántico tiene como sentido la legitimación del régimen, con cierta imagen de lo nacional y progreso, y que tiene un significante teórico promovido por los ideólogos de alta cultura.

El mayor aporte del estudio -dicho implícitamente y no de

manera exprofesa, es el explicar que una cultura arquitectónica dominante -significativa históricamente- se constituye como tal y mantiene su vigencia, por ciertas condiciones históricas:

- Que es coherente con los intereses edilicios de la fuerza social dominante
- Que sus fundamentos teóricos son deducidos de la ideología oficial o más aceptada
- Que su fundamentación teórica propia es coherente y convincente
- Que se constituye en parte de los aparatos superestructurales del régimen

Así podemos explicarnos el tratamiento de su análisis histórico: Estilo racional-funcionalista, clase burguesa de la sociedad industrial, filosofía fenomenológica, actitud reformismo esteticista, expresión formal del tecnicismo. Estilo de la Vanguardia soviética, clase social el proletariado en la sociedad socialista, ideología de la revolución socialista, expresión de la cultura socialista y de lenguaje original a lo maquinista. Estilo del porfirismo, clase social la oligarquía en un régimen dictatorial, filosofía positivista, edificación monumental, con lenguaje historicista cosmopolita. Estilo Neocolonial, burguesía nacionalista emergente en un régimen populista, ideología afirmación del hispanismo, expresión del nacionalismo, lenguaje histórico nacionalista.

#### De carácter histórico

Los nuevos estilos arquitectónicos corresponden a los sucesivos períodos de modernización. Demostración del carácter y fundamento ideológico de toda cultura arquitectónica, y su funcionalidad orgánica a los regímenes sociales correspondientes.

El Estado como el principal agente impulsador de los vanguardismos arquitectónicos en América Latina, medios de autolegitimación del incipiente poder estatal nacional. Un Estado fuerte, ideologizante, como el caso del mexicano, ha sido el principal impulsador y reiteradas veces, de la introducción de los nuevos lenguajes arquitectónicos.

La recreación cultural como una vía de configuración de un estilo original y de connotaciones nacionales.

En el plano teórico, la crítica de los vanguardistas locales a los lenguajes precedentes, y la justificación de sus nuevas propuestas, se ha presentado con un nuevo planteamiento teórico por la intelectualidad oficial del medio.

El capitalismo moderno ha generado todo un sistema de producción y forma de consumo social, mercantil y masivo, factores causantes del desarrollo de la arquitectura moderna, al incorporar la tecnología y expresión contemporánea, con la producción industrializada, orientada por la eficacia mercantil, que ha implicado cierto menosprecio artístico y un simbolismo desideológico.

La adopción de esa cultura arquitectónica tecnológica y la acentuación de las contradicciones de la cuestión social del subdesarrollo, ha generado la crisis y el despuntar de una conciencia crítica, que abarca el campo arquitectónico.

La cultura arquitectónica paralela ha dado su primer paso, este es comprender los factores que han enajenado la arquitectura en nuestros contextos, para ello escudriña en la historia social el rol y definición de la arquitectura. Retomando un descubrimiento importante, que detrás de toda cultura arquitectónica sería, existe una fundamentación filosófica y que esta dirigida a un proyecto político de sociedad, y para este caso habla del Materialismo Histórico.

Christopher Alexander  
el Diseño y la Cultura de la Dominación 5  
Rafael López Rangel

El estudio es una crítica puntual al hiperracionalismo arquitectónico. Alexander es considerado como importante ideólogo del hiperracionalismo funcionalista en la arquitectura; corriente que por sus planteamientos tecnicistas ejerce fuerte atracción entre los arquitectos locales que lo ven como instrumento que posibilitaría la solución a la caótica del hábitat regional; en una nueva forma de asimilación crítica. Corriente que según López Rangel es reduccionista al sobreponer el factor eficientismo-tecnista sobre la esteticidad del hecho arquitectónico, una comprensión acultural y ahistórica de la arquitectura, que Alexander llevo al extremo de traspasar históricamente de lo que deduce la ajustisidad de las grandes creaciones culturales. Visión fundamentada en el pragmatismo filosófico que escinde la producción de la creación, y representa el límite extremo a que ha llegado la vetusta lucha antiacadémica del racionalfuncionalismo.

#### Síntesis general

La obra de Alexander ha comenzado a influir significativamente en los diseñadores de nuestro contexto, el atractivo de las tesis y métodos de Alexander en la utilización de las matemáticas avanzadas e instrumentos de informática; muchos arquitectos locales han querido ver en esas nuevas técnicas una solución a la laberíntica situación de nuestro hábitat.

Alexander es un connotado exponente del pensamiento de la burguesía tecnócrata de occidente. En este ensayo se examinará los planteamientos expuestos en "Notes on the Synthesis of form" ahí se encuentra la ratio de su metodología y de sus concepciones.

Plantea Alexander la exigencia de la eficacia como rasgo fundamental de los productos, el Design como nivelador del proceso creativo; esta concepción del diseño representa un eslabón en ese conjunto de problemas y planteamientos de la contemporaneidad arquitectónica occidental, que tuvo su momento decisivo en el Bauhaus y tuvo sus antecedentes en William Morris. Las tesis de Gropius son un intento de funcionalización de la estética arquitectónica con la producción capitalista, surgiendo el diseño total ante los imperativos de la sociedad de masas, pero ese afán esteticista se presenta cuatro décadas después en Alexander como la imposición de la eficacia funcional expresión del carácter mercantil del medio, donde la cuestión del diseño reside en ajustar formas a contextos determinados.

Visión que corresponde al estructuralismo, que concibe la sociedad como una estructura compuesta de elementos funcionales, despojandola de toda conexión histórica, de ese modo el hecho es reducido a una unidad cuantitativa, para hacer posible su manipulación, donde los diferentes niveles del diseño se entienden como acumulación de cantidades; así los procesos se llevan a la mas extrema pobreza y rigidez estructurales, este fenómeno es parte de la cosificación que se da en el capitalismo, en el campo del diseño olvido al carácter humano social-histórico de los objetos, un tratamiento unívoco de la arquitectura quedando como tecnicidad, carácter extremo del racional-funcionalismo, resolviendo la dicotomía función-forma en el sentido de que la forma es la necesidad misma y que no puede existir necesidad sin forma, -disyuntiva que el materialismo resuelve dialécticamente-. Las posiciones idealistas imponen la supremacía del requerimiento y la técnica como factor de racionalidad, eliminando los elementos críticos y dejando el control de la creación a manos de modelos lógicos a esquemas operativos; kosik.

Para Alexander la proposición de su método es resultado de un análisis del diseño a través de la historia, partiendo de la consideración que la creación de formas ha sido un problema de diseño, -esto no es más que una trasposición de los fundamentos de la producción mercantilista eficientista como método de análisis histórico de la creación arquitectónica- evadiendo así, toda consideración cultural y de cuestión artística en las sociedades; una concalenación del pragmatismo, al decir que las creaciones de grandes culturas han fallado al no ajustarse a sus contextos, todo lo contrario sucede en las culturas primitivas. Esta manera de estudiar la creación es la teorización de la experiencia de la ruptura entre producción y creación que se da con el capitalismo, no así en las etapas precapitalistas donde la arquitectura suponía toda la complejidad de una opus artística -Vitruvio, Kosik-; hasta estos extremos ha llegado la vetusta lucha antiacadémica, el combate contra el arte académico es hoy el combate contra todo el arte, por considerarlo nocivo a la eficacia.

Además la condena a toda afirmación lingüística que carezca de utilidad inmediata, no es simplemente un desconocimiento del sentido de la lengua, sino es una deshistorización de los conceptos, un rechazo a salirse de todo

5 López Rangel, Rafael. "Christopher Alexander el diseño y la cultura de la dominación" en *Calli Internacional* revista analítica de arquitectura contem-poránea, número 62, México D. F., Ediciones Calli, A. C. Sept. y Oct., de 1972.

aquello que no sea técnica en sí, no dar cabida a toda discusión sobre el verdadero contenido de los procesos históricos y de sus obras. Ese es el sentido de los filósofos funcionalistas al reducir el lenguaje en aras de la operatividad, presentes en la tecnocracia de la alta sociedad industrial.

El problema central del estudio, es el debate entre las posiciones del sentido de la relación producción-creación, o es un fenómeno cultural o una operatividad técnica.

Esa cuestión es resuelta al considerar a la arquitectura como un complejo sistema de factores equilibrados, donde la técnica y lo artístico no se contraponen, o exista la supremacía del uno sobre el otro. Contrario al Hiperracionalismo que comprende la relación función forma, como la función sin forma, donde la crítica va enfocada al rescate del papel artístico y cultural de la arquitectura en la configuración del entorno. Partiendo de la idea que la tecnicidad no es el factor fundamental de la arquitectura, como afirman los ideólogos de la tecnocracia occidental; donde el rechazo a la historia de la cultura por una exaltación de la operatividad técnica, es la justificación teórica del hiperracionalismo.

El motivo o sentido del planteamiento, es que ante la fuerte influencia en nuestros contextos del planteamiento de Alexander, especialmente por su imagen cibemética del diseño, de ahí la importancia de la crítica para revelar la realidad de esos nuevos planteamientos. Evidenciando que el hiperracionalismo al promover la supremacía de la eficacia mercantil alcanzable por la operatividad técnica, y como canon superior de la arquitectura, es toda una distorsión unilateral de la arquitectura, una hostilidad a su sentido estético -belleza artística y connotación ideológica- como fenómeno cultural, por lo que Alexander es presentado como el desarrollo extremo del Funcionalismo-racionalista y de la lucha anti-estética que ese movimiento desarrollo.

Los factores extrínsecos a que responde el estudio, consideramos que son: por un lado la preocupación del ambiente intelectual del momento, la constitución de una arquitectura que responda a las necesidades materiales y de expresión estética de la región, como parte del proyecto mayor de continuidad de la cultura nacional, lo que implica lucha contra la arremetida cultural de la sociedad de consumo. Por otro lado, los factores socio-políticos del contexto en esos momentos son la autodeterminación y la reestructuración social interna, demandas perentorias para la superación del subdesarrollo económico y emancipación cultural.

#### Elementos a identificar

##### De orden metodológico

Toda vanguardia arquitectónica corresponde a un proyecto político (generalmente los vanguardismos arquitectónicos están ligados a la cultura del poder) por su carácter estético cumplen una función artístico-ideológica.

Detrás de toda cultura arquitectónica influyente existe una necesidad social concreta y una especulación teórica que trata de presentar cierta lógica entre una concepción filosófica dominante y la concepción arquitectónica propuesta. Así el planteamiento arquitectónico Alexanderiano es impulsado por el eficientismo mercantil de la sociedad capitalista industrializada y fundamenta su cuerpo teórico en un pragmatismo behaviorista para justificar sus planteamientos sobre la técnica en sí.

##### De orden histórico

La crítica desde el punto de vista arquitectónico se centra en la carencia del sentido cultural y artístico de la arquitectura y su reducción a un tecnicismo eficientista.

Y desde el punto de vista teórico en la carencia de una comprensión histórica y de la totalidad social por una puramente de manipulación operativa y descontextualizante de objetos. La ausencia del sentido estético y comprensión ahistórica en los planteamientos metodológicos y valoración del pasado arquitectónico por Ch. Alexander no son más que un sentido estricto y ulterior en el desarrollo del racional-funcionalismo.

Consecuentemente López Rangel reafirma el carácter estético-cultural de las obras y culturas arquitectónicas, y su comprensión necesariamente debe partir de un sentido histórico y orgánico social.

En la historia cultural, el capitalismo a diferencia de las sociedades precapitalistas determino la ruptura entre el proceso

de producción con el de la creación; lo que ha condicionado a su vez el surgimiento de toda una escuela, que ha superpuesto a la eficacia dentro del conjunto de valores de toda la cultura arquitectónica.

Una nueva aculturación de nuestro medio por la cultura del tecnicismo, nuevo parámetro de superedificación cultural, revestido de incontaminación ideológica al utilizar los instrumentos del cálculo.

#### Balance del Período Inicial

Los lineamientos de interpretación que maneja R. López Rangel es este período de evolución de su comprensión de la arquitectura, son básicamente:

Cierta noción de Bloques históricos y Arquitectura: Todo régimen social de trascendencia histórica instaura un período de modernización, creando o adaptando un estilo arquitectónico, cuyo valor semántico es parte de la legitimación del régimen, con cierta imagen de lo nacional y progreso. Por tanto los nuevos estilos arquitectónicos corresponden a sucesivos proyectos de modernización.

Detrás de toda cultura arquitectónica influyente existe una necesidad social concreta y una especulación teórica que trata de presentar cierta lógica entre una concepción filosófica dominante y la concepción arquitectónica propuesta. Demostración del carácter y fundamento ideológico de toda cultura arquitectónica, y su funcionalidad orgánica a los proyectos o regímenes sociales correspondientes, a la vez que toda vanguardia arquitectónica corresponde a una posición ideológica en la realización de un proyecto cultural.

La Cultura social y arquitectura. Todo vanguardismo arquitectónico tiene un significativo teórico promovido por los ideólogos de alta cultura, quienes fomentan la comprensión cultural de un nuevo estilo propio o exógeno.

La relación Arquitectura y estética. Reivindicación de la arquitectura como objeto artístico, medio de instrucción por la emoción artística socialista. El carácter estético-cultural de la arquitectura, y su minusválida por el tecnicismo racionalista, expresión de la hostilidad del capitalismo hacia el arte; divorcio entre los procesos de producción y creación.

El Estado y la Arquitectura en la región: reconocimiento del Estado como el principal agente impulsador de los vanguardismos arquitectónicos en América Latina (en el período moderno e inicios del contemporáneo), medios de autolegitimación del incipiente poder estatal nacional. Un Estado fuerte, ideologizante, como el caso del mexicano, ha sido el principal impulsador y reiteradas veces, de la introducción de los nuevos lenguajes arquitectónicos.

El Capital y arquitectura: el capitalismo moderno ha generado todo un sistema de producción y forma de consumo social, mercantil y masivo, factores causantes del desarrollo de la arquitectura moderna, al incorporar la tecnología y expresión contemporánea, con la producción industrializada, orientada por la eficacia mercantil; pero esto no es más que la cultura de la sociedad de consumo, que inicialmente se presenta racionalistamente a través del tecnicismo, y recientemente adquiere ropajes historicistas con el posmodernismo y el desconstruccionismo, lo que ciertamente ha implicado cierto menosprecio artístico y pobrismo simbolista, y todo un proceso de transculturación regional. Esto es resultado de que en la historia cultural, el capitalismo a diferencia de las sociedades precapitalistas determino la ruptura entre el proceso de producción con el de la creación.

La arquitectura como complejo equilibrio de factores; donde la técnica y lo artístico no se contraponen, o exista la supremacía del uno sobre el otro.

Una cultura arquitectónica dominante -significativa históricamente- se constituye como tal y mantiene su vigencia, por ciertas condiciones históricas:

- Que es coherente con los intereses ideológico-arquitectónicos de la fuerza social dominante
- Que sus fundamentos teóricos son deducidos de la ideología hegemónica o influyente
- Que su fundamentación teórica propia es coherente y convincente
- Que se constituye en parte de los aparatos superestructurales del régimen

Los factores sociales y arquitectura: las causales históricas que han configurado los vanguardismos modernos en occidente, su grado de influencia social, así como su asimilación en las sociedades periféricas; pueden sintetizarse en la interacción de variables: requerimientos ideológicos del régimen, necesidades productivas y de consumo de la sociedad.

La adopción de la cultura arquitectónica tecnológica y la acentuación de las contradicciones de la cuestión social del subdesarrollo, ha generado la crisis y el despuntar de una conciencia crítica, que abarca el campo arquitectónico. El primer paso para la transformación realista del campo arquitectónico es comprender la ubicación del condicionamiento de la arquitectura en la historia, esto es, la objetivación de la conciencia crítica, ello es posible bajo el enfoque histórico y dialéctico; para ello escudriña en la historia social el rol y definición de la arquitectura.

La recreación cultural como una vía de configuración de un estilo original y de connotaciones nacionales; factores fundamentales en la constitución de un lenguaje arquitectónico de nuevo tipo, características: una expresión artística, posibilidades tecnológicas, valor semántico en correspondencia al sentido social de la obra.

#### Cuestiones mal abordadas

Reconstrucción histórica de la arquitectura bajo el enfoque de la alternancia de vanguardismos, sucesibilidad de los estilos de la arquitectura culta, lo que implica desconocer la manera de incorporación del vanguardismo exógeno en un contexto local, así como la conciencia con expresiones arquitectónicas endógenas; en síntesis, adolece de una visión completa de la arquitectura en los diversos sectores sociales.

Una comprensión inexacta del Racional-funcionalismo particularmente en el contexto del populismo mexicano, al calificar a esa expresión arquitectónica de pobrismo en el sentido estético, obviamente aquí no se visualiza a esta figuración como una nueva manera de comprender la belleza -ver A. Gramsci- sino bien bajo una visión de cierta actitud tradicional de los cánones estéticos, o que carezca el lenguaje del tecnicismo de propiedades ideológicas; no concibe el racional-funcionalismo como un nuevo tipo de estética.

#### Aspectos modificados

La comprensión local de un estilo exógeno, por una comprensión directamente emanada de los centros metropolitanos o focos civilizatorios de occidente. Donde la arquitectura reciente ya no corresponde su impulso por el Estado latinoamericano, sino utiliza otros medios de penetración que no identifica, posiblemente la respuesta está en el afianzamiento del Poder económico y su vinculación más estrecha con los centros metropolitanos.

#### Sentido del planteamiento

Recurrir a la reconstrucción histórica crítica para descubrir el rol de la arquitectura en nuestros contextos y los factores que la determinan, niveles de comprensión que son fundamentales para la transformación del entorno actual. Con ello, brindar una nueva y globalizadora interpretación de hechos clave de la arquitectura occidental moderna, para dejar entrever que circunstancias históricas han venido limitando un desarrollo más adecuado de la arquitectura en la región, especialmente la transculturación y precariedad del hábitat en nuestros contextos. La vuelta a la historia, como primer elemento de la comprensión del proceso arquitectónico, para poder encausar un desarrollo arquitectónico más adecuado, y una crítica irrefutable a la historiografía vanguardista. Ante la fuerte influencia en nuestros contextos del planteamiento de Alexander, especialmente por su imagen cibemática del diseño, de ahí la importancia de la crítica para revelar la realidad de esos nuevos planteamientos. Evidenciando que el hiperracionalismo al promover la supremacía de la eficacia mercantil, una hostilidad a su sentido estético belleza artística y connotación ideológica- como fenómeno cultural.

#### Elementos de Contexto

La creación de una arquitectura nacional, de alta calidad artística y connotación social, como alternativa superior a la arquitectura exógena, elitaria y sub-artística que se reproduce en nuestros contextos; una arquitectura que responda a las necesidades materiales y de expresión estética de la región. La irrupción del sociologismo arquitectónico en los centros académicos de formación de arquitectos, y la aplicación de la sociología de la

cultura e historia de las ideas en la reconstrucción del desarrollo de la arquitectura en el propio contexto, tiene como mayor propósito la búsqueda de fuentes esclarecidas para el desarrollo prospectivo de la arquitectura. Movimientos intelectuales y políticos que identifican la superación de la dependencia y sociedad diferenciada, la autodeterminación y la integración social, como única solución al subdesarrollo económico y emancipación cultural de la región.

### Estudio de las Obras del Segundo Período

López Rangel, Rafael y Vargas Salguero, Ramón. "La Crisis Actual de la Arquitectura Latinoamericana", en *América Latina en su Arquitectura*. México, Siglo XXI-UNESCO, (1ra. Edición 1975) 3ra. Ed. 1981.

López Rangel, Rafael. *Arquitectura y Subdesarrollo en América Latina* (primer acercamiento al problema) Universidad de Puebla, 1975

### La Crisis Actual de la Arquitectura Latinoamericana <sup>6</sup> Rafael López Rangel

El documento es un estudio sobre la arquitectura contemporánea de la región, retoma el periodo inmediato antecedente (el moderno); delimita los factores determinantes y hechos significativos en el desenvolvimiento histórico del periodo contemporáneo y de arquitectura, para concluir en enunciar una crisis de la arquitectura latinoamericana.

El estudio consta de siete apartados; abordando aspectos como, el enfoque de la modernidad arquitectónica debe ser asumida en el contexto de la dependencia; la debilidad como herencia colonial, la visión local del desarrollo por la ruta de la imbricación metropolitana y la reproducción de estilos cosmopolitas en condiciones de un tecnología inferior; la asimilación independentista del Neoclásico como símbolo de la instauración de la sociedad civil, en el contexto del liberalismo y la laicización de la cultura; la consolidación de la dependencia y el rol oligárquico legitimador de la arquitectura y urbanística, la industrialización del populismo y la sociedad de consumo en la asimilación del Racional-funcionalismo; el impulso estatal a este estilo como imagen de la modernización introducida por el régimen populista y desarrollista, y como es asumido en los países mayores de la región; la bancarrota del desarrollismo y la descalificación acelerada del hábitat en la región; y finalmente, la imposibilidad de solución a la crisis, y la reacción intelectual ocasionada en la búsqueda de explicar y encontrar soluciones a la misma.

#### Síntesis general

#### 1. El Cuestionamiento de los Valores Tradicionales

Fernando Salinas <sup>7</sup> junto con Roberto Segre han proporcionado un nuevo planteamiento de la arquitectura contemporánea. Para poder continuar esa argumentación es necesario criticar las concepciones tradicionales de la arquitectura moderna en nuestros países -caracterizadas por enfoques parciales y tecnicistas-, es indispensable estudiar el surgimiento de la modernidad arquitectónica latinoamericana a través de un análisis integrado que contemple a la arquitectura como parte del proceso histórico de nuestros países

<sup>6</sup> López Rangel, Rafael y Vargas Salguero, Ramón. "La Crisis Actual de la Arquitectura Latinoamericana", en *América Latina en su Arquitectura*, VV. AA, rel. Roberto Segre. México, publicación conjunta de Siglo XXI editores S.A. y UNESCO, (1ra. edición 1975) tercera edición 1981.

<sup>7</sup> Ver sus doce conocidos postulados sobre la problemática arquitectónica de nuestra región subdesarrollada.

dependientes; esto es lo que aquí trata de realizarse limitadamente.

El funcionalismo latinoamericano surge entre la 3ra y 4ta décadas del siglo XX, etapa en que la región se integró más dinámicamente al capitalismo mundial, particularmente de EU, una modernidad a la manera subdesarrollada caracterizada por la emergencia local de la sociedad de masas o de consumo occidentales. La nueva arquitectura se inicia al igual que en Europa bajo una lucha antiacadémica contra la edilicia republicana neoclásica y romántica -ideologías historicistas y modernistas- ante la irrupción de la producción industrial y su influencia decisiva en los procesos creativos.

## 2. Antecedente Históricos de la Etapa Independentista

Los pueblos atrasados tienen paradójicamente a ver su futuro en los desarrollados, así la institucionalidad del régimen burgués europeo posterior a la revolución francesa haya influido notoriamente en América Latina, implementando jurídica e ideológicamente preceptos similares; el barroco es reemplazado por el neoclásico -aunque sin el dominio del corte de la piedra y sin el cálculo gremial se erigen bóvedas de barro y cimbras de tierra. No se comprendía que el desarrollo viene del nivel de las fuerzas productivas y que los preceptos no pueden estar arriba de la productividad del trabajo. Normas propias de estadios culturales elevados eran impuestos en naciones en estadios salvajes. Pero también las superestructuras pueden tomar un papel decisivo en el desarrollo de los relaciones de producción, así se observo una burguesía criolla catalizadora de la modernidad al introducir tecnología y doctrinas en un esfuerzo de oponerse a las consecuencias del capitalismo mundial. La herencia colonial dejó una burguesía local sin capital y atraso tecnológico, trabajo poco calificado, un mercado nacional limitado, (latifundio y liberación de fuerza de trabajo al diluir las comunidades), acepta al capital extranjero, en empresas de baja composición orgánica del capital igualando la tasa de ganancia con la super explotación laboral.

## 3. El Academicismo Latinoamericano del Siglo XIX

Los países de América Latina entraron a la independencia en pleno derrumbe del barroco por el neoclásico, propiciado en Europa por la burguesía triunfante y algunas monarquías ilustradas, las burguesías locales se adhieron a los nuevos centros hegemónicos en lo económico y lo cultural, el Neoclásico representa esa visión de los grupos de poder autóctono, al mismo tiempo el arte de la Contrarreforma era opuesto a la sociedad civil y republicana, -el arte precolombino era desconocido para que se pensase en el como planteamiento de una nueva estética. El Neoclásico representaba además la laicización de la cultura; una legión de arquitectos latinos desarrollan la nueva expresión en las ciudades sedes del poder o enclaves económicos.

Por las características del ensayo no puede tomarse la problemática de cada una de los países latinoamericanos, más si aquellos que son lo más representativo de una misma línea histórico regional. La mayor obra edilicia en la conversión republicana se da en el Brasil, una serie de arquitectos franceses son llamados para "civilizar" el gusto criollo, destacando la construcción de teatros en las grandes ciudades; en México la tradición virreinal contaba con una academia Neoclásica que a mediados de siglo XIX fue reorganizada para apuntalar el europeísmo arquitectónico mexicano; en Chile se funda la primera escuela de arquitectura del país, se construye el Palacio de la Moneda y se reforma la traza urbana a lo Haussman; en Argentina la tradición edilicia Neoclásica se prolonga a lo largo del siglo XIX transformando el paisaje de la capital. De esa manera la impronta Neoclásica republicana se impone a la fisonomía barroca de las ciudades latinoamericanas, aunque la estructura en damero se mantiene y el nuevo criterio de perspectivas urbanas se realiza en la principales áreas de crecimiento; se erigen edificios de escala monumental, expresión de una oligarquía positivista que se empeña en dotar de una imagen de modernismo y cultura en un mundo de marginalidad y supeditación, así la arquitectura y el urbanismo juegan un papel ideológico político en la legitimación del proyecto oligárquico.

## 4. Siglo XX: Consolidación de la Dependencia

Con el cambio de siglo se construyen grandes teatros, sedes del poder y residencias; pero esa suntuosidad y dispendio no eran coherentes con su propia ideología estética, ni con las posibilidades técnicas, mal reproduciendo un historicismo pretérito que les era ajeno, el boato se expresó en las formas

pretéritas. En Europa el desarrollo de la producción industrial y las posibilidades que para ello representaban los nuevos materiales, hacía cada vez menos compatible la producción edilicia historicista con las nuevas necesidades sociales, y finalmente se opero una racionalización acorde con las nuevas exigencias y posibilidades de la construcción, ese fue el papel de la Bauhaus.

El liberalismo económico ocasiono profundas crisis, la intervención del Estado fue aceptada para regular a los productores; en América Latina la planeación económica da inicio dentro de los gobiernos populistas. Simultáneamente se populariza el funcionalismo arquitectónico, trasplantándose a las zonas subdesarrolladas. El sentido de clase ahora se representaba en la majestuosidad de las formas del acero y del concreto. El funcionalismo que en Europa se dirigió a la solución habitacional de las capas medias y acomodadas, en nuestro contexto toma un tono social indiscutible en atención a las necesidades populares, aún sectores de izquierda propusieron el funcionalismo a-estético como socialista.

## 5. Significación y Particularidad del Funcionalismo

A fines del siglo XIX, la disolución del Neoclásico da paso a la serie de historicismos que junto a la perduración de varias estructuras barrocas dieron un eclecticismo anárquico a la fisonomía de las ciudades, además de las primeras estructuras ingenieriles -propiciadas por la urbanización y el capitalismo- con gustos estéticos al margen de la hegemonía estilística. El funcionalismo se constituyo en Latinoamérica por la irrupción de la sociedad de masas, la política populista del poder capitalista dependiente, resultado de un nuevo tipo de integración al sistema capitalista en la creación de una economía industrial nacional, de ahí que nuestro movimiento contemporáneo nace con un doble signo de crisis: la problemática del racionalismo en el capitalismo agravado por su pertenencia a la dependencia.

Si bien el funcionalismo en nuestro contexto es asumido como una lucha contra el academicismo -al igual que en Europa-, aquí la diferencia estaba en que los Estados hicieron suyo el movimiento -sólo así podía desarrollarse la nueva arquitectura-, como parte del papel del Estado en el subdesarrollo de impulsar la modernidad; esa impronta genera que la conceptualización local del funcionalismo fuese social.

En Brasil, el Estado populista se lanza a un gran obra edilicia, la influencia lecorbusiana al incluir ciertos elementos genera un lenguaje de intención propia, además del carácter público de las obras importantes en atención a las necesidades populares y de representación del poder burgués, tarea que concluye espectacularmente con Brasilia.

En México, la corriente renovadora coincide con la experiencia del patronazgo gubernamental brasileño pero a diferencia la preocupación estética es contraria, ya que se esgrimo que en atención a las necesidades del pueblo se llegó a un racionalismo de pobrismo estético, al menos en la primera etapa del funcionalismo mexicano. La institucionalización de un poder burgués nacional luego de una revolución armada de tipo agrario, planteo las reformas sociales y las obras públicas como parte del carácter socialista de la revolución hecha Estado, -un ardid político de legitimación- la vanguardia arquitectónica es absorbida por esa mística. Sin embargo el desenvolvimiento económico e ideológico del Estado condujo al encuentro de la arquitectura con la estética, al desembocar en la búsqueda de la mexicanidad recreando la expresión prehispánica, así el populismo arquitectónico mexicano entra en su segunda etapa como manifestación de la grandesa del país, que la burguesía quería hacer patente.

En Venezuela, con la conformación de la economía petrolera se dinamiza el proceso de urbanización y el poder económico gubernamental para atender las presiones de capas medias y populares, sirviéndose de la nueva arquitectura para urbanizaciones y obras públicas -como la Ciudad Universitaria que llega a la edilicia suntuaria y con un empleo de la integración plástica de sentido estético cosmopolita. En Argentina, en el período de transición de una economía agroexportadora a una industria nacional, el Estado no asume el vanguardismo arquitectónico ya que la escuela europeísta que había caracterizado a sus ciudades esta aún vigente, pero el desarrollo industrial y la instauración del peronismo posibilita la utilización de la nueva arquitectura aunque tardíamente, con ello se afrontaron las demandas crecientes de las capas urbanas subordinadas; así la tensión entre la tradición esteticista y la solución a las necesidades sociales la afronta el Estado por la vía de la nueva modernidad.

## 6. Las Falacias del Desarrollo

La SGM debilitó los lazos de dependencia, los productos de exportación adquirieron mejores precios y la industria local tuvo mejores posibilidades en los mercados nacionales; ese desarrollo industrial dio la pauta a las tesis desarrollistas en América Latina; si bien la arquitectura en las sociedades diferenciadas siempre ha estado para la satisfacción de las necesidades del poder, la depauperación acelerada en la región que se produce en término edificios en la imposibilidad de dotar a la población de los medios mínimos de bienestar y decoro, demuestran la bancarrota de las tesis desarrollistas.

## 7. Conclusión, El camino de la Crisis

El destino de la arquitectura está ligado al de las clases en el poder, la crisis del desarrollismo ha precipitado una crisis cuya solución no se vislumbra entre las actuales estructuras, los Estados no atisban en las soluciones económicas, ni políticas culturales, donde la arquitectura cae vertiginosamente, la reacción a ello es un movimiento continental de Escuelas de arquitectura por explicar y solucionar objetivamente, si bien el Estado ha encarado la arquitectura de interés social lo ha hecho en función de cierta manipulación política y dejando en segundo plano la solución de las necesidades populares.

El problema central que aborda el estudio es el señalar los factores: estructura económica y visión cultural, como sistemas universales y determinantes en el desenvolvimiento de la arquitectura en nuestros contextos.

Resuelve esa cuestión demostrando a través de una breve reconstrucción histórica el peso de ambos factores en el desarrollo de la arquitectura regional, que ha conducido a la crisis arquitectónica, ya que esta es de acceso elitario y de gusto exógeno. Postulando la solución, en la acción de esos dos factores en sentido propio: desarrollo económico y cultura nacional, indicando al Estado como agente impulsador. La obra representa un importante estudio del desenvolvimiento de la expresión y connotación de la arquitectura monumental y el paisaje urbano en nuestro contexto, ha partir de los dinamizadores económicos y visiones culturales hegemónicas, concluyendo en enunciar la crisis de la arquitectura dentro de esos marcos desarrollistas vulnerables, mas plantea la solución de la problemática arquitectónica en la ruptura con ese proyecto social.

El motivo o sentido del planteamiento es demostrar históricamente, los factores causales o aspectos determinantes sobre la arquitectura.

Los factores extrínsecos que influyen en el estudio son, por un lado las preocupaciones del ambiente intelectual, la labor de concientización de la intelectualidad de izquierda, parte de la conciencia latinoamericanista, movimiento intelectual que propendía al esclarecimiento de la problemática actual, a través de identificaciones sus causas en la reconstrucción histórica. Y factor sociopolítico del momento es el auge de los movimientos de liberación nacional en América Latina.

### Elementos a identificar De orden metodológico

El enfoque metodológico del estudio es la relación estructura y superestructura dentro de la totalidad social, a partir de lo cual se explica el dinamismo económico y la estructuración de los centros poblados, la transformación del paisaje urbano y la expresión edilicia monumental. Asumir el desarrollo de la arquitectura en América Latina, como parte de los procesos históricos de la región, particularmente en el contexto de la dependencia (forma de superar la comprensión historiográfica, de enfoque parcial y tecnicista).

Identifica como factor clave de los cambios en el orden arquitectónico, los aspectos de modernización, generados por un nuevo tipo de imbricación universal de la economía local; ejes: la oligarquía liberal y capitalismo premonopolista, y burguesía industrial y capitalismo monopolista.

Los grupos dirigentes locales, siempre ven y adoptan los cánones culturales y económicos irradiados desde las metrópolis o focos civilizatorios.

El destino de la arquitectura en las sociedades diferenciadas está ligada a las clases del poder, que en los distintos regímenes ocupan un rol dirigente.

## De orden histórico

La adopción de un nuevo lenguaje de la modernidad, no es simultáneo ni igual en toda la región, las variantes dependen de circunstancias internas, como: el lenguaje historicista en el régimen liberal, mayor obra en contextos no afectados por las guerras republicanas, como Brasil, Cuba o Chile, y mayor rapidez de adscripción en contextos con academias propias de enseñanza, como el caso de México. Lenguaje racional-funcionalista del capitalismo, mayor sentido estético y cosmopolita en regímenes con ideología pragmática económica, como Brasil o Venezuela, menor adscripción, por fuerte persistencia del gusto precedente, como Argentina, o países de segundo orden regional como Centroamérica o el Caribe, mayor sentido racionalista en gobiernos populistas, mayor sentido estético nacionalista en regímenes ideologistas, como el de México.

La adscripción al Neoclásico como expresión de los grupos republicanos, se deba al afán de expresar la ruptura con la sociedad colonial y contrarreforma, por un estilo que denotaba la sociedad civil, republicana y de libre mercado.

El Racional-funcionalismo surge como adecuación de la producción a las nuevas posibilidades tecnológicas y requerimientos de la sociedad de masas industrial.

El colapso del desarrollismo de posguerra y el consecuente deterioro económico, ha disminuido severamente el acceso y las posibilidades de la arquitectura a los pueblos, afianzando su uso elitario, exógeno; la crisis de la arquitectura en la región se profundiza.

El desarrollo económico y una política cultural nacional, son las condiciones claves para la superación de la crisis de la arquitectura de la región.

## Elementos de crítica

### Delimitar cuestiones no abordadas

Deja de lado una importante cuestión la relativa al papel de la arquitectura en la labor de consecución de esa ruptura, aunque ello lo enuncia en alguna medida desde el aspecto únicamente teórico de la comprensión de los límites de la arquitectura en el desarrollismo pero no desde las posibilidades de la práctica edilicia en la consecución de un nuevo proyecto cultural.

Falta una mayor fundamentación en cifras del crecimiento y deterioro de la problemática habitacional.

## Arquitectura y Subdesarrollo en América Latina<sup>8</sup> Rafael López Rangel

Es un estudio sociológico sobre la historia moderna y contemporánea del vanguardismo arquitectónico occidental en el contexto de la región latinoamericana; indicando los factores que en el orden económico pero especialmente ideológico político fueron determinantes en la manera que fueron asimilados esos vanguardismos y el simbolismo que tuvieron en períodos sucesivos; en el contexto del fracaso del modelo desarrollista, la arquitectura entra en crisis (al agravarse la descualificación del hábitat) señalando la reacción intelectual en desarrollo.

La introducción de A. Hija expone una crítica de la historiografía arquitectónica en México ubicando el aporte de López Rangel como de mayor objetivismo al estar fundamentado en una visión de totalidad social. La obra consta de ocho capítulos. El primero (necesidad de un enfoque riguroso) señala la fuerte influencia que sobre la comprensión y práctica arquitectónica contemporánea ejerció el funcionalismo-racionalista, su final decaimiento por la crisis regional de la arquitectura en el contexto del fracaso del desarrollismo, se inicia la construcción de una ruina de la cultura para ubicar las fuerzas determinantes sobre las cuestiones superestructurales, donde cabe la comprensión de la arquitectura estudio iniciado por F. Salinas.

En el capítulo segundo (Arquitectura y Ciudad en la totalidad social) plantea puntualmente el papel de la arquitectura y ciudad medios de producción y reproducción social-económica, así como vehículo ideológico comprendido entre las programaciones

<sup>8</sup> López Rangel, Rafael. *Arquitectura y Subdesarrollo en América Latina* (primer acercamiento al problema) Departamento de Investigaciones Arquitectónicas y Urbanísticas de la Universidad Autónoma de Puebla. Puebla, UAP Departamento de Publicaciones, 1975.

culturales y de artes visuales expresados en la noción histórica de los estilos. En el tercer capítulo (el lenguaje edilicio del liberalismo oligárquico) como el historicismo arquitectónico figuración de la modernidad de inicios período republicano, especialmente con la prosperidad oligárquica liberal, parte de la identificación metropolitana del momento. En el capítulo cuarto (proceso colonial y académico de la arquitectura cubana) como la estructuración de una economía local y clases de poder inducen a la figuración monumental de la capitalinidad y como la inserción al capitalismo dependiente genera la macrocefalia urbana segregada de ese hábitat. En el quinto capítulo (modificaciones del sistema urbano) como la decadencia prosperidad de las ciudades estaba ligada a la nueva estructura económica, la urbanización beaux arts, es introducida en las áreas elitarias de expansión, simultáneamente el redinamismo económico del capitalismo dependiente transforma la ciudad en asentamiento del nuevo poder y producción económica.

En el capítulo VI (Arquitectura de la nueva forma de la dependencia) señala las circunstancias que posibilitaron la adopción del vanguardismo Racional-funcionalista como imagen de la modernidad del período de industrialización nacional, vanguardismo impulsado por el Estado, populista desarrollista y las variantes estéticas que asumió en las naciones mayores. En el VII capítulo (el camino de la crisis) plantea tres direcciones de la crisis de la arquitectura en la región, y la reacción que ha generado en el mundo intelectual, una búsqueda de explicación y soluciones.

### Síntesis General

#### Capítulo I Necesidad de un Enfoque Riguroso

Sólo ha transcurrido una década del apareamiento de estudios acerca de la arquitectura latinoamericana contemporánea como superación de los tratados apologéticos. No se contaba con una explicación rigurosa del funcionalismo-racionalista de la crisis en la cultura arquitectónica y de totalidad social; los trabajos de Segre y Salinas han venido a inaugurar esta superación además de estudios sobre lo urbano en la dependencia, como los trabajos de Castells y Pradilla.

La línea conceptual arquitectónica dominante es la bahausiana y lecorbusiana, debido a la solución industrial de requerimientos masivos, y de luchar contra el academicismo, llegan a un lenguaje propio de los nuevos tiempos. A cuarenta años de los planteamientos de las vanguardias latinoamericanas, nos hallamos en una crisis total, tanto en el campo de la práctica, teorización, crítica y de la enseñanza, crisis que se ha presentado junto al derrumbe de la política desarrollista de los modernos Estados en América Latina, ha surgido la conciencia del subdesarrollo y la dependencia, que a la vez ha fundado la corriente teórica de interpretación de nuestra realidad, sostenida por científicos sociales.

Se impone la necesidad de hacer una teoría de la cultura en nuestros países, que ligada a concepciones totalizadoras ubique el conjunto de las superestructuras sociales en sus reales determinaciones históricas, para posibilitar expectativas en el actual proceso de cambio de las sociedades latinoamericanas. Estudio que es punto de partida de la problemática arquitectónica es de Fernando Salinas "La Arquitectura Revolucionaria del Tercer Mundo" sobretodo por 12 rasgos de la arquitectura de los países dependientes", a saber:

1. Contraste entre el lujo constructivo de las minorías y pobreza de las mayorías.
2. Acumulación progresiva del déficit habitacional.
3. Diferencia del nivel de vida entre el campo y ciudad
4. Especulación de la tierra urbana
5. Mínima contribución del Estado en la solución de la vivienda
6. Coexistencia de la técnica artesanal con la avanzada para resolver problemas aislados
7. Concentración de la inversión en las grandes ciudades
8. Uso de materiales importados como consecuencia del subdesarrollo industrial
9. Anarquía de tipos y dimensiones en las construcciones
10. Pérdida de esfuerzo y talento de los arquitectos en resolver casos aislados elitistas
11. Número reducido de técnicos
12. Subordinación de las soluciones "estéticas" a las limitaciones de una técnica desigual.

La cuestión reside en articular el conjunto de problemas de

la arquitectura latinoamericana en una trama, que constituya la reproducción teórica de totalidades históricas concretas, las características particulares y autónomas de la arquitectura con los valores que constituyen su pertenencia a las estructuras significativas (L. Goldman; lo que implica tomar la ubicación del fenómeno arquitectónico en la trama base económica y superestructuras ideológicas en el complejo social.

#### Capítulo II. La Arquitectura y la Ciudad en la Totalidad Social

Parte de considerar una doble situación en la sociedad, la arquitectura y ciudad, como medios de producción y parte de las superestructuras. El movimiento moderno contrapuso la tendencia ideologizante de la arquitectura decimonónica academicista a la Nueva Arquitectura, fiel a la producción industrial; aunque sus planteamientos iniciales eran estéticos, al unir arte con producción, lo que hoy se ha trastocado al desechar lo estético e ideológico, posiciones del "universal Desing" como Alexander, donde no existe la historia sino sólo los requerimientos eficientistas, lo estético se diluye en el contexto de producción para el mercado capitalista. Los postulados funcionalistas en nuestros contextos van acompañados de retóricas del carácter social por los regímenes populistas para justificar la obra pública, la producción de bases materiales del sistema e instrumento demagógico de masas. Donde queda aquí la conceptualización de la arquitectura como realidad histórica; aquí se aborda ello a nivel introductorio.

La arquitectura y ciudad como parte de las condiciones materiales del proceso de trabajo o condiciones generales de la producción, la arquitectura es un medio de producción de Capital fijo. Los corredores urbanos por ejemplo son la condición espacial de la circulación, las viviendas especialmente la de obreros son condición para la reproducción de la fuerza de trabajo. En el capitalismo los edificios y otros espacios urbanos son medios de especulación y la problemática edilicia del movimiento moderno se identifica con la producción de objetos mercantiles. El conjunto de esas características nos define la función de la arquitectura y ciudades en la producción -Lojine, condiciones necesarias para la producción: medios de consumo colectivos, medios de circulación social y material, concentración espacial de los medios de producción y reproducción social- o como lo señala Manuel Castells la complejidad de la producción tiene en la arquitectura y en las ciudades una de sus específicas formas de existencia espacial.

La ocupación del suelo urbano no es distribuido por una estructura funcional operativa sino se crea en condiciones históricas, como expresión espacial de contradicciones y connotaciones de clase, de sistemas de dominación y estamentos. El uso del suelo urbano se determina por la producción y el aparato superestructural, el proceso autogenerador social; expresión de luchas y concepciones de clase, especialmente de las dominantes, donde los valores superestructurales juegan un papel de importancia, por ejemplo la segregación urbana en la ciudad colonial hispanoamericana, que además de reflejar la estratificación social, implica la concepción del mundo hegemónica la centralidad divina y sacralización del poder, un instrumento ideológico de sujeción. Las ideologías se expresan en varios lenguajes, son la concreción polisémica o multisignificativa en el plano estético, parte del inexplorado campo de la estética y semiótica urbana. Otros ejemplos de esta concreción multisignificativa urbana son: Atenas como la expresión de la vida política del Estado, las Agoras de las ciudades griegas expresión de la vida civil de la polis, la ciudad medieval ultra concentrada alrededor del monasterio o castillo representación de la divinidad, en la época del dominio de la economía se impuso el canon Neoclásico, en la etapa imperialista los valores de la tecnicidad, racionalidad y eficacia cobran prioridad en las concepciones urbanas y arquitectónicas.

La arquitectura se ha ido generando históricamente, sus formulaciones, categorizaciones, sus valores, su lenguaje, en relación con el resto de las instancias sociales, concretándose como especialidad.

La comunidad de rasgos entre la ciudad y la arquitectura se desdobra en dos aspectos: manejo de espacios y valores plástico-significativos; las concreciones urbano-arquitectónicas, son concreciones materiales organizados de acuerdo a valores y significaciones creadas históricamente, son también superestructuras, a pesar de cierto funcionalismo urbano actual sigue siendo un vasto campo semántico.

El abandono moderno de la estética arquitectónica, se ha tratado de justificar por la atención habitacional masiva, planteando la erradicación de la estética, esto es la hostilidad del capitalismo hacia el arte, ocultándose bajo el paradigma de la

atención a necesidades colectivas, pero se maneja una estética diferencial para las élites, ya que el arte es sinónimo de lujo; esa dualidad tecnócrata-elitista es el signo contemporáneo del privilegio.

Se va desprendiendo una problemática de varias instancias: la sociedad de masas en el capitalismo dependiente, la situación de la arquitectura en el reino de necesidad y la manipulación política e ideológica; es decir, el destino de la arquitectura en el capitalismo. En segunda instancia, el estudio de las concepciones estéticas y de la arquitectura sin perder de vista su conexión con el entramado de la producción y la estratificación de clases, lo que denomina Goldman las estructuras significativas; la tercera instancia es aclarar el carácter superestructural de la formalidad arquitectónica.

El predominio de uno u otros valores en lo social, el predominio medieval de la religión, el predominio de la política en el mundo antiguo, tienen su expresión arquitectónica a través de la singularidad de su organización formal-material, por ello el estilo como peculiaridad formal de la arquitectura no es superfluo en su análisis. La comprensión de estas instancias sociales no arquitectónicas es necesario porque la sociedad al crearse asimismo crea una de sus formas de existencia: la arquitectura.

En el estudio de la historicidad de los estilos allora su carácter distintivo en el entramado ideológico -el funcionalismo una manera de entender la belleza, A. Gramsci- cada lenguaje tiene su especificidad, así tendríamos una teorización de la arquitectura, dentro de una teoría mas general de las artes visuales y de la cultura. Las significaciones de la arquitectura se identifican con las significaciones sociales mas amplias, significación superestructural de clase que expresan las contradicciones sociales. Resumiendo

- 1 La arquitectura y la ciudad son parte de la base económica (medios de producción en sentido amplio y como condiciones materiales) son formas de la existencia espacial de la producción.
- 2 La arquitectura y la ciudad poseen implicaciones ideológicas de las concepciones políticas del poder gubernamental e inmobiliario.
- 3 La arquitectura y la ciudad son portadores de valores superestructurales.
- 4 La arquitectura y la ciudad son el monismo del entramado económico y las ideologías

La dependencia es relevante en nuestra arquitectura, las expresiones ideológicas y políticas como determinantes en la cultura. El movimiento funcionalista-racionalista de la arquitectura latinoamericana surge cuando esta economía ocupa un nuevo rol en la división internacional del trabajo, de una economía exportadora de bienes primarios se transforma en una industria nacional, esta modernidad conlleva la integración de la sociedad de masas pero en las condiciones del subdesarrollo.

#### Capítulo III El Lenguaje Edificio del Liberalismo Oligárquico

En América Latina, previo a la ruptura colonial se suscito el derrumbe de la arquitectura Barroca, fue reemplazada por la Neoclásica. La adopción del Neoclásico en Europa fue la expresión del cientismo y modernidad de la burguesía en ascenso contra las bastiones del feudalismo. Los grupos republicanos locales hacen una economía agroexportadora funcionalizada a los centros capitalistas europeos, esto era a su entender la única vía del desarrollo, y la cultura europea es asimilada bajo la idea de único camino para nuestra modernidad cultural. El Barroco fue estilo y símbolo de la dominación colonial, y expresión del Estado-Iglesia, mientras que el nuevo grupo de poder republicano promovió la laicización y Sociedad civil, y la sub-valoración de la estética prehispánica hizo imposible fundar una cultura basada en las precedentes. Una legión de arquitectos europeos iniciaron la enseñanza del nuevo estilo, subvencionados por los gobiernos, fundaron academias y proyectaron las obras del poder político y económico de las Repúblicas, gradualmente fueron rompiendo con la traza y el paisaje urbano coloniales.

Estudiemos en rasgos generales algunos casos: Brasil contrariamente al resto de la región la actividad edilicia es voluminosa, porque la independencia no fue una ruptura militar sino la adscripción de un Imperio constitucional y liberación de comercio, el auge económico de la exportación de café y oro; en el contexto de una política cultural de modernización, a la manera francesa, se enseña y construyen importantes obras de comercio, academias y teatros, con una urbanística europeizante. Esta arquitectura oficial es expresión de la oligarquía y libre empresa, el ingreso del Brasil a los países modernos como país capitalista dependiente, procurándose una imagen de cultura universal de

acuerdo a los valores de las metrópolis económicas y culturales del mundo. Aunque a la par de la gran arquitectura oficial, la privada continuaba con las formas coloniales, una manifestación de la pervivencia del gusto de una clase aferrada al pasado, en el contexto de un latifundismo aún existente.

En el México del período pre independiente, los Borbonés se adscriben a la moderna cultura Europea, fundan en 1783 la Academia de San Carlos, laica y neoclásica en concordancia con las academias francesas e italianas. Posterior a la independencia México, existe una tradición artística y arquitectónica Neoclásica. Las obras no fueron muchas debido a las circunstancias de conflictos internos e intervenciones extranjeras. El Historicismo se convierte en expresión edilicia oficial de la oligarquía, obra monumental y afrancesada en el contexto de estabilidad y enriquecimiento merced a las exportaciones y a una mayor funcionalización al Capital internacional, cambiando la imagen urbana con la traza Haussman, boulevares con monumentos y edificios del poder; trayendo arquitectos y edificios en piezas, los Revivals son hasta nacionalistas, proceso decaído por la Revolución de 1910.

Argentina, país con poca tradición colonial, facilito la trasposición del Neoclásico, tan sólo limitado por los conflictos internos, además la modernidad republicana ligado a la agroexportación y ganadería con Inglaterra indujo el menosprecio a lo Hispánico. El rápido crecimiento de las ciudades, una red infraestructural y la migración europea, dieron una fuerte urbanización. Buenos Aires focaliza el auge edilicio (1870) a lo romántico, tornandose así en virtud de la modernidad universal y el "refinamiento" del gusto aristocrático -los exportadores y estadistas- la capital de grandes boulevares; tenía una clara intención suntuaria, pretendió dar la imagen de un París prospero y culto.

#### Capítulo IV

#### El Proceso Colonial y Académico de la Arquitectura Cubana

La modernidad en Cuba se finco con la exportación de azúcar y café (siglo XIX) al convertirse en mayor exportador mundial de azúcar, el crecimiento demográfico implico la urbanización, particularmente de La Habana. Ciudad que desde el siglo XVI fue dentro del Imperio Español el punto comercial entre los puertos americanos y Cádiz, sus primeras construcciones fueron de defensa y portuaria, sede de una Capitanía General, la simplicidad de su Barroco es una influencia de la arquitectura militar, así como la ausencia de una tradición arquitectónica -escultórica prehispánica. Con el boom azucarero de mediados del XVIII los criollos alcanzan un poderío económico, importantes obras barrocas se realizaron con la Catedral, el Palacio de los Capitanes Generales y obras eclesiásticas -recuerde el rol ideológico de la Iglesia en la manutención del estatus colonial. La Habana evidencia en la ocupación del suelo urbano la fuerte estratificación social, dada además en el lenguaje urbanístico-arquitectónico; estilos, tipologías y elementos arquitectónicos, son signos del discurso jerárquico.

El derrumbe del sistema colonial español, la ocupación inglesa de La Habana a fines del siglo XVIII, el pensamiento liberal, y la vinculación económica con EUA; suscito una reforma cultural que se evidencio en el arte con la adopción del Neoclásico, simultaneo al auge de las ciudades fomentadas por el negocio del azúcar -además de la capital las ciudades de Matanzas y Cienfuegos- se hacen mansiones y edificios de la cultura laica: paseos, plazas o teatros. La Habana colonial Neoclásica de fines del siglo XIX, desarrolla la industria, centro financiera y terciaria del país, y sede del poder político, el crecimiento fue extramuros, apareciendo áreas de emergentes capas medias. Así, el poder español generó su expresión urbano arquitectónica a lo largo del siglo XIX, con una edilicia monumental y perspectivas urbanas jerarquizantes, en algunos fragmentos de la ciudad.

La burguesía ligada a las compañías norteamericanas y apuntalada por el auge del negocio azucarero, adoptan el estilo historicista como lenguaje edilicio, continua el desarrollo del paisaje urbano a la manera teatral y grandilocuente de perspectivas urbanas y erección de grandes edificios. La vinculación al capital exterior y la acumulación local no genera una prosperidad generalizada, lo que dejo niveles de depauperación mas profundos con la crisis capitalista del 30 -que liquido la además incipiente industria. La macrocefalia urbana de La Habana continuo, también la política urbanística Beaux Arts con grandes perspectivas que atraviesan la capital y nuevas edificaciones destacan en el paisaje urbano, como las sedes del poder de la República e instalaciones de comunicación e infraestructura para el rol económico.

## Capítulo V Modificaciones del Sistema Urbano

La impronta Neoclásica y luego el romanticismo europeo cambian la fisonomía barroca de las ciudades latinoamericanas, la traza colonial se mantiene, el criterio haussmaniano se aplica en las áreas de crecimiento. El sistema urbano se modifica en función del rol de los poblados en la economía de exportación, las necesidades administrativas y de expresión política; la declinación de varios centros de actividad económica y política colonial -como Puebla o Córdoba-, incremento de ciudades existentes situadas en puntos clave de la estructura del sistema exportador y al conformarse zonas de crecimiento regional, como las ciudades portuarias, o ligadas a una región agroexportadora o minera -como Veracruz o Río, Monterrey o Santiago respectivamente; los centros poblados surgían ahí donde el complejo del sistema exportador lo requería -como La Plata o Montevideo.

Se opera un desequilibrio del desarrollo regional, el crecimiento de diversas zonas no es equitativo de acuerdo a la explotación racional de sus recursos y en función de sus habitantes, el desarrollo se determina por el interés del capital internacional aliado a las oligarquías locales, de modo que la explotación de recursos, construcción de infraestructura y organización política producen efectos duraderos de desintegración territorial, marginalidad económica, problemas que se acentuarán. Un inaudito crecimiento demográfico sucede a lo largo del siglo XIX, y un aceleramiento del proceso de urbanización, especialmente en aquellas ciudades ligadas a la dinámica socioeconómica y sus ciudades secundarias, fenómeno acentuado en el siglo XX, denominado hiperurbanización latinoamericana.

Simultáneamente se acentuó el predominio de los valores urbanos sobre los rurales, la ciudad cambia de funciones, estructura interna y uso del suelo. Los centros nacionales de poder se ubican en la ciudad principal -el Estado alcanzó a todo el territorio-, el poder económico se asienta en la ciudad exigiendo áreas de residencia, arquitectónicamente de afrancesamiento, simbolismo de la dependencia y al mismo tiempo como expresión del dominio interno; se inicia la concentración obrera en las urbes principales, en virtud de la incipiente industria y nueva dinámica capitalista norteamericana.

Las ciudades van adquiriendo la fisonomía moderna -uso del suelo y expresión edilicia- en la estructura de las clases sociales y la dialéctica histórica. Los grupos de poder económico se asientan en los ejes de expansión y áreas con condiciones paisajísticas -creando zonas urbanas diferenciadas-; el centro antiguo de la ciudad aloja al comercio, creación intelectual, administración privada y sedes del poder, además residencia de capas medias y pobres que se ubican en áreas periféricas insalubres, los estratos medios altos en zonas intersticiales de expansión, su relativo poder adquisitivo fomenta la especulación de la tierra urbana, el desarrollo económico introduce en la ciudad obras ingenieriles como ferrocarriles, fábricas o mercados, de expresiones utilitarias. El papel de la arquitectura y urbanística, expresión del subdesarrollo en la primera escalada de modernidad en América Latina.

### Capítulo VI La Arquitectura de la Nueva Forma de la Dependencia

En Latinoamérica el funcionalismo surge como expresión de la sociedad de masas y de las políticas populistas del poder capitalista dependiente; es el período de integración a la nueva fase del sistema mundial caracterizada localmente por el paso de la economía agroexportadora a una economía de industria nacional. Ese nacimiento contemporáneo representa un doble signo de crisis: la problemática de la arquitectura racionalista en el mundo capitalista y particularmente dentro del capitalismo dependiente.

Si bien la lucha antiacadémica dirigida contra el historicismo se da en América Latina al igual que en Europa, es esta región la nueva arquitectura se desarrolla por el impulso estatal, esa impronta le da a los teóricos un carácter social. En el Brasil esa arquitectura desarrollo un movimiento y personalidades incluso a nivel mundial, actividad edilicia estatal que arranca con la obra de un Ministerio al que es invitado Le Corbusier quien junto a un grupo de jóvenes crean una obra con un lenguaje propio, con influencia de maestro francés, una actividad constructiva estatal que llegará con un obra única mundial: Brasilia. Esa relación idílica entre arquitectos y poder nacional es producto de un gobierno populista, de ahí el carácter social de las obras significativas. La ideología imperante da contenido al esteticismo lecorbusiano con modalidad nacionalista

que culminaría con un refinamiento casi escultórico.

En México, el populismo arquitectónico es contrario al brasileño, por un afán austero en aras de ampliar su cobertura, un Estado pos revolucionario de consignas socializantes, de un nacionalismo redencionista, erige un sistema de obras públicas necesarias para el desarrollo capitalista, que se presentan junto con las reformas sociales con un sentido de legitimación del régimen; pero el desarrollo económico e ideológico del Estado llevaría a retomar la estética, en una búsqueda de la mexicanidad recreando el pasado precolombino, que constituyó la segunda variante del populismo arquitectónico mexicano-, dejando plasmada 'la grandeza del país' sobre la frágil base del capitalismo dependiente. En Venezuela, el petróleo había sustituido al café como medio de acumulación, un Estado enriquecido realiza en los 40 importante obra, dirigida por el Arq. C. Villanueva, con cierto esteticismo de cosmopolitismo estilístico por integración plástica. En Argentina, el modernismo fue tardíamente apoyado por el Estado debido a la pervivencia de la tradición arquitectónica europea, mas la industrialización exigió la nueva arquitectura, simultáneamente la obra peronista se hacia a la manera historicista, finalmente la obra pública y privada de envergadura sólo pueden ser afrontadas con el funcionalismo.

En Cuba, el funcionalismo arquitectónico responde a los requerimientos del capital comercial, ante la ausencia de un proceso industrial, respondiendo mas a la fucionalización del urbanismo y la arquitectura en la sociedad de masas capitalista -como ocurrió en la generalidad de naciones. La Habana focaliza ese vanguardismo, con la impronta teatral tropicalista del negocio turístico. El Plan Director (1955) destinado a dotar de la capital una imagen revitalizada con el lenguaje contemporáneo del emporio turístico internacional y sede del poder local, en el contexto periferico de la hacinación y el depauperamiento, aspectos comunes a las metrópolis latinoamericanas manifestación de la dependencia y el subdesarrollo, el panorama de nuestra arquitectura esta contenida en los doce puntos de F. Salinas, herencia contra la que habrá de lucharse en la etapa revolucionaria.

### Capítulo VII El Camino de la Crisis

La crisis de la arquitectura latinoamericana se opera en tres direcciones:

1. La crisis del racionalismo en virtud de su fucionalización al capitalismo
2. Desarrollo arquitectónico perteneciente al capitalismo dependiente en una área subdesarrollada, y
3. El destino de la arquitectura vinculado al destino histórico de las clases en el poder.

El fracaso de las políticas desarrollistas y la resurrección de la economía agroexportadora, crisis cuya salida no se vislumbra en los actuales marcos estructurales. La caída de las políticas económicas y culturales de los Estados ha suscitado todo un movimiento continental de Escuelas de arquitectura en búsqueda de explicaciones y soluciones objetivas. La liga de la arquitectura con el Estado ha podido afrontar la arquitectura de interés social al menos en los países de mayor desarrollo económico de la región, cierta contradicción radica con la política populista de manipulación. Sólo Cuba ha trascendido ese esquema en realizaciones y con perspectivas venturosas.

### Capítulo VIII La Problemática Arquitectónica de la Cuba Socialista

La arquitectura de Cuba contemporánea se caracteriza por la coherencia proyectual y constructiva (de racionalización y tecnificación) y niveles de creatividad en el marco de la producción masiva, así como niveles de transformación urbana y nuevas formas de ocupación territorial organizadas de acuerdo a una planificación integral; una búsqueda entre grandes limitaciones en función de satisfacer necesidades inmediatas, de ahí algunas iniciales postulaciones teóricas de rechazo a la arquitectura como arte para postular su sometimiento a las necesidades. En el marco de la planificación socialista se supera la opus única, forma parte de una unidad arquitectónica y urbana, generando una tipicidad en la expresión de la arquitectura y de ciudades, y la búsqueda de la arquitectura total -como estructura y superestructura- sólo se ha señalado en teoría, -a pesar de que la belleza no existe fuera de la materialidad de la obra, su técnica-, la preocupación por una estética arquitectónica proletaria continua en el contexto de las limitaciones. La arquitectura deja de ser una mercancía posibilitándose su funcionalidad como satisfactor para la población.

La importancia de estudiar los recursos del medio para realizar una planificación espacial integral, desde la ocupación

territorial hasta las unidades arquitectónicas, coincide con los postulados del diseño total. La línea del diseño moderno funcionaliza la arquitectura y urbanística en el marco de la sociedad de masas del capitalismo, la edificación se industrializa -industrial design- que pugna por la operatividad funcional de los objetos en la que desvanece toda significación cultural, generándose la crisis semántica de la arquitectura. A ese lenguaje tecnócrata pertenecen las visiones futurólogas, de extrapolación de los problemas del capitalismo contemporáneo -la urbanización del mundo-, resolviéndolo con megaestructuras, en el fondo la solución es la técnica, lo que niega la posibilidad de hacer sociedades superiores a las del capitalismo.

Las tendencias de la ocupación territorial en Cuba están determinadas por la creación de la infraestructura y aprovechamiento de los recursos, eliminación del desarrollo desigual campo-ciudad, homogenización del desarrollo regional y equilibrio de los centros urbanos, aminoramiento de la migración a la capital, desconcentración financiera y descentralización de decisiones. Algunas medidas para lograr esto son: desarrollo económico industrial en el interior para fijar la fuerza de trabajo, disminución de las construcciones en La Habana, racionalización de los puestos de trabajo. Además de la creación de nuevos poblados y una vasta red de comunicaciones.

Inicialmente la arquitectura en la revolución afronta necesidades de bienes de consumo con sistemas tradicionales gradualmente se introduce la prefabricación, tratando de superar los tugurios, posteriormente la edificación se haya mayoritaria en la producción y en segundo plano conjuntos habitacionales prefabricados y de centros educativos -desde círculos infantiles hasta centros de enseñanza superior. La arquitectura y urbanística en el contexto de colectivización, una disposición espacial que promueve relaciones comunales. Se alcanza perfección técnica de programas masivos de edificación, homogenizando la arquitectura, iniciándose la lucha contra la monotonía tecnicista, con sistemas constructivos flexibles que permiten crecimientos y variedad de soluciones volumétricas, utilización reciente de criterios cromáticos, una edificación variada e individual -las pinturas murales. Superándose así la dependencia y abordando plenamente la problemática de la arquitectura en el socialismo del Tercer Mundo.

El problema central del estudio es proponer lineamientos metodológicos para la comprensión de la arquitectura, a partir de identificar qué factores en la complejidad social actúan como determinantes sobre ésta; y como estos han actuado en la historia moderna de la arquitectura latinoamericana, para reconstruir en el plano teórico con objetividad este proceso.

Esa cuestión la resuelve planteando la relación arquitectura-ciudad como parte las contradicciones de la totalidad social, (en calidad de vehículo ideológico): en el entramado de la relación dialéctica base económica-superestructura ideológica (medio de producción y como parte de las programaciones culturales de las artes visuales), como objeto de consumo e intercambio (renta del suelo, especulación inmobiliaria), y más general, la dependencia y subdesarrollo. Sobre esa base, ensaya toda una reconstrucción histórica de la arquitectura y urbanística en la época moderna y contemporánea de Latinoamérica.

El motivo o sentido del planteamiento es identificar los factores de orden extra arquitectónico o social que determinan los límites del quehacer arquitectónico y, como a partir de los mismos se puede reconstruir con objetivismo la historia de la arquitectura reciente en la región, para definirla de crisis. Y resaltar el carácter estético e ideológico de la arquitectura en todas las épocas, en condiciones en las que el movimiento Moderno actual ha introducido una explicación técnico-industrial sobre la comprensión de la arquitectura contemporánea, se presenta contra estetizante y anti connotativo ideológica.

Los factores extrínsecos a que responde el estudio; por un lado la preocupación del ambiente intelectual del momento: explicar las razones históricas que imposibilitan el reordenamiento de la arquitectura vanguardista en la recualificación del hábitat, y mostrar como ésta sólo ha sido utilizada como vehículo ideológico de las programaciones culturales de los grupos de poder. Por el otro, los factores sociopolíticos del contexto: el fracaso del modelo desarrollista en América Latina, llevó aparejado la ineficacia de los planteamientos funcionalistas de la arquitectura, derivando en un grave deterioro de la cualificación del hábitat en la región, a lo que la práctica, teoría y enseñanza de la arquitectura no han podido responder, de allí la situación de

crisis de la arquitectura en la región, planteando como solución la transformación de los factores estructurales que determinan esa situación social y de la arquitectura en nuestro medio.

#### Elementos a identificar

##### De orden metodológico

Se enuncia, como base metodológica clave de la comprensión del fenómeno arquitectónico, su pertenencia dentro del entramado base económica-productiva y superestructura en la totalidad social. El papel dirigente de las clases dominantes, que abarca la conformación del entorno urbano y arquitectónico, donde se expresan espacialmente la dialéctica de clases, generada por el proceso autogenerador social. La primacía de lo superestructural en el fenómeno arquitectónico, como parte de la programaciones culturales generales, su peculiaridad como lenguaje autonómico-visual y su teñización por las diversas vanguardias.

Abordar los estudios de la arquitectura dentro de una teoría de la cultura y visión totalizadora, que ubique los factores determinantes de las superestructuras; tipo de estudio que oriente la superación de la crisis arquitectónica regional.

El predominio que en una u otra época ocurre por un nivel de la estructura social sobre lo superestructural, se refleja a través de la arquitectura, por lo que es necesario considerar estos factores extra arquitectónicos en la historia y problemática de la arquitectura (ejem economía pragmatista del capitalismo infunde la hostilidad a lo espiritual; al arte, sobreponiendo el eficientismo).

El estudio de la historicidad de los estilos permite distinguir su significado dentro de las artes visuales y la cultura en general.

Son aspectos determinantes en el campo de la cultura que la arquitectura y la ciudad son medios de producción en sentido amplio y formas de existencia espacial de la producción; son vehículos ideológicos del poder; son portadores de valores superestructurales; y son resultado del entramado económico e ideológico. Sumado a la anterior, que nuestro contexto se ubica en el campo de la dependencia.

##### De orden histórico

El Racional-funcionalismo que en Europa posibilitó la solución al problema habitacional de las capas medias, en Latinoamérica toma un tono social en atención a las necesidades populares, aún en ciertos círculos de izquierda lo presentan como estilo del socialismo.

El vanguardismo funcionalista se inició postulando la simbiosis arte-producción industrializada, en su ulterior desarrollo concluyó en el abandono de lo artístico sobreponiendo el tecnicismo eficientista.

La ocupación del suelo urbano corresponde a la producción y aparato superestructural resultado de la dinámica de las contradicciones de clase, donde es adominante los grupos de poder.

La arquitectura a lo largo de la historia se ha venido generando como una especificidad en lo social, merced a que cuenta con un sistema de categorías, de teorías, valores y un lenguaje propio-vehículo ideológico singular.

El inicio del período republicano (como nuevo tipo de imbricación metropolitana) adoptó el poder la figuración edificatoria del historicismo, (ideología de la emergente burguesía industrial premonopolista) que alcanza el grado de monumentalidad de la centralidad urbana, con la prosperidad de la oligarquía liberal.

La incursión al capitalismo dependiente en el rol de economías agro-exportadoras, inicia la hiperurbanización segregada de la capitalinidad, debido a la expulsión campesina y concentración de recursos en la ciudad.

Las sucesivas modernizaciones locales, edificatoriamente asumidas con el lenguaje cosmopolita, parten de una visión ideológica: que el camino de las expresiones culturales propias debían conducirse dentro de los parámetros artísticos metropolitanos.

El redinamismo económico impulsó un cambio de imagen de la centralidad urbana, en las áreas de expansión elitarias se asentó el nuevo lenguaje arquitectónico y configuración urbanística de la capitalinidad del régimen, en el contexto de un hábitat segregado y mayoritariamente descalificado.

El vanguardismo Racional-funcionalista en América Latina fue la figuración edificatoria de los Estados populistas y la sociedad de masas, período de transición de una economía agroexportadora a una de industria nacional; asimilación de un estilo de modernización metropolitano impulsado nuevamente por

el Estado.

El Racional-funcionalismo fue asimilado diferentemente en cada nación de la región, variantes que correspondían a la ideología y gusto de cada contexto; así en el Brasil, una refinada artesanía local, en México inicialmente de un severo racionalismo, luego impregnado de obra plástica, en Venezuela una estética cosmopolita, etc.

La crisis de la arquitectura latinoamericana se caracteriza por una grave descualificación del hábitat, crisis que se opera en tres direcciones: crisis del Racional-funcionalismo por su fucionalización al arbitrio del mercado, la situación de la dependencia y el subdesarrollo, y apropiación de los vanguardismos arquitectónicos por las clases poderosas.

En la sociedad de economía planificada es posible la coherencia proyectual y constructiva a todos los niveles del hábitat, (tal como lo postularon los vanguardistas soviéticos en el concepto de Diseño Total).

### Balace de las Obras del Segundo Período

Entre los lineamientos de orden metodológico, destacan: La importancia de una teoría de la cultura con visión totalizadora, como marco ineludible para la comprensión del desenvolvimiento de la arquitectura, que ubique los factores determinantes de las superestructuras.

Asumir el desarrollo de la arquitectura en América Latina, como parte de los procesos históricos; el parámetro fundamental es la situación de la dependencia, (estudio pionero bajo este enfoque y sobre la problemática de la arquitectura es de F. Salinas, particularmente sus 12 caracterizaciones).

La comprensión de la cuestión arquitectónica debe ser abordada como resultado de la interacción: base económica superestructura ideológica, y como pertenencia a las estructuras significativas., a partir de lo cual se explica el dinamismo económico y la estructuración de los centros poblados, la transformación del paisaje urbano y la expresión edilicia monumental.

El papel dirigente de las clases dominantes, que abarca la conformación del entorno urbano y arquitectónico, donde se expresan especialmente la dialéctica de clases, generada por el proceso autogenerador social.

El predominio que en una u otra época ocurre por un nivel de la estructura social, se refleja a través de la arquitectura, por lo que es necesario considerar estos factores extra arquitectónicos en la historia y problemática de la arquitectura (ejem. economía pragmatista del capitalismo. El estudio de la historicidad de los estilos permite distinguir su significado dentro de las artes visuales y la cultura en general).

La arquitectura y la ciudad corresponden a una doble situación en lo social, como medios de producción y vehículos superestructurales; condiciones para la producción y reproducción social; como objetos de consumo, medios de circulación productiva y social, concentración de soportes físicos para la producción y reproducción social, son expresión espacial de la producción. La arquitectura y la ciudad son vehículos ideológicos del poder; son portadores de valores superestructurales; y son resultado del entramado económico e ideológico. Sumado a la anterior, que nuestro contexto se ubica en el campo de la dependencia.

La cuestión urbana. La inserción al capitalismo dependiente en el rol de economías agro-exportadoras, inicia la urbanización segregada de la capitalinidad, debido a la expulsión campesina y concentración de recursos en la ciudad.

El redinamismo económico impulsó un cambio de imagen de la centralidad urbana, en las áreas de expansión elitarias se asentó el nuevo lenguaje arquitectónico y configuración urbanística de la capitalinidad del régimen, en el contexto de un hábitat segregado y mayoritariamente descualificado.

La lógica de la ocupación del suelo urbano radica en esencia en la acumulación del capital inmobiliario y renta del suelo; y si bien, también inciden la producción y aspectos superestructurales del poder actúan como condicionantes o factores secundarios.

La arquitectura y dependencia cultural. Los distintos tipos de expresión edilicia y concepción urbanística se han constituido en la expresión de las distintas variantes de la dependencia, el gusto

asimilado y trasplantado de la cultura hegemónica local de los grupos de poder, internamente el modernismo es parte de la legitimación del régimen y la adopción de los estilos correspondientes reflejan el nuevo rol socioeconómico y cultural.

El Estado y la Arquitectura. Papel del Estado como impulsador de la modernidad y sus lenguajes arquitectónicos. Debido a la herencia colonial, el proceso de modernización económica ha sido tarea de los Estados, el impulso a las renovaciones culturales en coherencia a la visión y gusto cosmopolita; por lo que la gran obra edilicia y urbanística, así como la introducción de las bogas culturales ha sido parte del rol estatal, esto ha variado hasta muy recientemente con la consolidación de los grupos de poder económico local que con consiguientemente las catalizadores de la modernidad arquitectónica.

Los factores sociales y arquitectura. La situación de la arquitectura está ligada a factores estructurales (al arbitrio de la sociedad de mercado, la dependencia y subdesarrollo, y a su apropiación por el poder. El reconocimiento al papel de la dependencia económica y las políticas del Estado como factores clave en la recualificación o prolongación de la crisis arquitectónica; en la realización del desarrollo económico y una política cultural nacional, son las condiciones claves para la superación de la crisis de la arquitectura de la región).

La crisis y arquitectura. El colapso del desarrollismo de posguerra y el consecuente deterioro económico, ha disminuido severamente el acceso y las posibilidades de la arquitectura de las naciones de América Latina y su uso elitario, exógeno, consiguientemente afirma que la crisis de la arquitectura en la región se profundiza. Además, la situación de la arquitectura latinoamericana del momento, es de crisis, al no poder responder (práctico, teórico y de enseñanza) a la grave descualificación del hábitat en la región. La crisis de la arquitectura latinoamericana se caracteriza por una grave descualificación del hábitat, crisis que se opera en tres direcciones: crisis del Racional-funcionalismo por su fucionalización al arbitrio del mercado, la situación de la dependencia y el subdesarrollo, y apropiación de los vanguardismos arquitectónicos por las clases poderosas.

Poder y arquitectura. Los grupos dirigentes locales, siempre ven y adoptan los cánones culturales y económicos irradiados desde las metrópolis o focos civilizatorios occidentales. El destino de la arquitectura en las sociedades diferenciadas esta ligada a las clases del poder, que en los distintos regímenes ocupan un rol dirigente. La ocupación del suelo urbano corresponde a la producción y aparato superestructural resultado de la dinámica de las contradicciones de clase, donde es adominante los grupos de poder. Al lograrse una economía local y clases hegemónicas autóctonas, el poder está en condiciones de elegir la monumentalidad de su hábitat, la centralidad urbana de la capitalinidad.

El Racional-funcionalismo, es un estilo acorde a la producción industrial, creando una figuración y valoración estética en las formas del acero y el concreto, lenguaje apropiado por los sectores acomodados de la región, como lenguaje moderno del poder.

Periodos de modernización y arquitectura. Identifica como factor clave de los cambios en el orden arquitectónico, los aspectos de modernización, generados por un nuevo tipo de imbricación universal de la economía local; ej: la oligarquía liberal y capitalismo premonopolista, y burguesía industrial y capitalismo monopolista; los que han introduciendo nuevas figuraciones edificatorias, coincidente con la afirmación de SoláMorales acerca del origen de los estilos arquitectónicos ó la adscripción al Neoclásico como expresión de los grupos republicanos, se deba al afán de expresar la ruptura con la sociedad colonial y contrarreforma, por un estilo que denotaba la sociedad civil, republicana y de libre mercado.

La adopción de un nuevo lenguaje de la modernidad, no es simultaneo ni igual en toda la región, las variantes dependen de circunstancias internas, como: el lenguaje historicista en el régimen liberal: mayor obra en contextos no afectados por las guerras republicanas, como Brasil, Cuba o Chile, mayor rapidez de adscripción en contextos con academias propias de enseñanza, como el caso de México. Lenguaje racional-funcionalista del capitalismo: mayor sentido estético y cosmopolita en regímenes con ideología pragmático económica, como Brasil o Venezuela, menor adscripción, por fuerte persistencia del gusto precedente, como Argentina, o países de segundo orden regional como Centroamérica o el Caribe, mayor sentido racionalista en gobiernos populistas y de sentido estético nacionalista en regímenes ideologistas, como el de México.

Cultura social y arquitectura. Los vanguardismos arquitectónicos metropolitanos poseen siempre una fundamentación

teórica, adicionalmente su asimilación local es justificada ideológicamente por representantes locales del poder. Generalmente las sucesivas modernizaciones locales, asumidas arquitectónicamente con el lenguaje cosmopolita, parten de una visión ideológica: que el camino de las expresiones culturales propias debían conducirse dentro de los parámetros artísticos metropolitanos.

#### Arquitectura ulterior

La homogeneidad del hábitat, como superación de la fragmentación y segregación social. En la sociedad de economía planificada es posible la coherencia proyectual y constructiva a todos los niveles del hábitat, (tal como lo postularon los vanguardistas soviéticos en el concepto de Diseño Total); coherencia entre práctica proyectual y constructiva, y a todas las escalas del planteamiento y diseño, homogenizando la cualificación del hábitat; uso racional y planificado de la ocupación del territorio y explotación de sus recursos, en la creación de toda una infraestructura física a escala nacional; sistema de organismos públicos representativos y técnicos de decisiones y organización del trabajo; producción constructiva masiva e industrializada, de elementos prefabricados flexibles que permiten niveles de creatividad.

#### Elementos de crítica

**Innovaciones.** Estudio que a diferencia de los anteriores comprende la arquitectura moderna de toda la región latinoamericana (Historicismo y Racional funcionalismo) como dos etapas de modernidad que corresponden a dos tipos de imbricación metropolitana: agroexportadora e industrial liviana. Una historia más concreta de la arquitectura en el contexto de la urbanística, de la interacción de vanguardismos y dentro de la lógica de la sociedad de mercado en la dependencia.

La obra representa un importante estudio del desenvolvimiento de la expresión y connotación de la arquitectura monumental y el paisaje urbano en nuestro contexto, ha partir de los dinamizadores económicos y visiones culturales hegemónicas concluyendo lógicamente en enunciar la crisis de la arquitectura dentro de esos marcos desarrollistas vulnerables, mas plantea la solución de la problemática arquitectónica en la ruptura con ese proyecto social.

**Lineamientos metodológicos** que destaca: La importancia de una teoría de la cultura con visión totalizadora, como marco ineludible para la comprensión del desenvolvimiento de la arquitectura. La comprensión de la arquitectura entre el entramado de la relación dialéctica: base económica y superestructura ideológica. Resaltar el carácter determinante del factor económico en la configuración de la ciudad; como el caso de la hiperurbanización consecuencia de la concentración de recursos y descalificación rural.

Concluyendo en enunciar un período de crisis en la arquitectura regional debido a: la descalificación del hábitat y la falta de comprensión y proposición de soluciones por la arquitectura (aunque estas situaciones siempre han existido a lo largo de la historia de la región; la única tentativa consciente de superar esto fue el Racional-funcionalismo en el contexto del desarrollismo, tentativa que fracasó; lo que despertó la búsqueda intelectual por la comprensión del subdesarrollo y la situación de dependencia, iniciando los estudios de la sociología de la dependencia.

**Aspectos mal abordados.** Predominancia de explicación histórica de los factores extrínsecos, sobre aspectos de desarrollo o adaptación de los lenguajes, técnicas y arquitectos en el desarrollo arquitectónico. Señala muy embrionariamente los elementos internos de la arquitectura, tales como: categorías, teorías, valores o lenguajes. Falta una mayor fundamentación en cifras del crecimiento y deterioro de la problemática habitacional.

No abordó, el rol del Estado en la historia contemporánea de la arquitectura, al parecer es el abandono del papel de principal propulsor en la asimilación de los lenguajes metropolitanos. La arquitectura es comprendida fundamentalmente como fenómeno ideológico, destacándola como vehículo comunicativo; lo que implica no considerarla como expresión cultural, como hecho artístico; por que además de instrumento ideológico la arquitectura es imagen artística, es dominio técnico, cubierta ambiental, medio económico, etc.

El desdeñamiento de la concepción de R. Tivoli; sobre que un gran vanguardismo arquitectónico sólo es posible en un estado de madurez cultural; implica no considerar que un gran arte se da sólo en condiciones de experiencia artística, valoración estética social, fomento político-económico. Estudio de la arquitectura como aspecto de la ciudad, al no estudiarla en el territorio.

No plantea el papel propiamente de la arquitectura en la consecución del proceso de ruptura social, con ello dejando de lado una importante cuestión la relativa al papel de la arquitectura en la labor de consecución de esa ruptura, aunque ello lo enuncia en alguna medida desde el aspecto únicamente teórico de la comprensión de los límites de la arquitectura en el desarrollismo pero no desde las posibilidades de la práctica en la consecución de un nuevo proyecto cultural o simplemente aminorando las consecuencias del cosmopolitismo.

La asimilación local de un vanguardismo metropolitano ha resultado forzado o incompatible en el orden tecnológico, al reproducirse una figuración edificatoria en una ámbito con posibilidades tecnológicas menores.

El Racional-funcionalismo, es un estilo acorde a la producción industrial, creando un figuración y valoración estética en las formas del acero y el concreto, lenguaje apropiado por los sectores acomodados de la región, como lenguaje moderno del poder.

Una mayor explicación de las visiones filosóficas que fundamentan las teorías de los vanguardismos arquitectónicos, y como su asimilación es justificada ideológicamente por representantes locales del poder.

La explicación de la arquitectura como exclusiva sucesión de vanguardismos oficiales, que restituyan periódicamente la imagen de modernidad del poder. Al indicar una ligera afirmación sobre la historia de la arquitectura como Interacción de los vanguardismos arquitectónicos; donde los vanguardismos oficiales (como imágenes de la modernidad) coexisten o se ven influidos por vanguardismos procedentes y la arquitectura popular.

#### Sentido del planteamiento

Señalar los factores: estructura económica y visión cultural, como sistemas universales y determinantes en el desenvolvimiento de la arquitectura en nuestros contextos; y proponer lineamientos metodológicos para la comprensión de la arquitectura, a partir de identificar qué factores en la complejidad social actúan como determinantes sobre ésta; y como estos han actuado en la historia moderna de la arquitectura latinoamericana, para reconstruir en el plano teórico con objetividad este proceso.

Mostrando a través de un breve estudio histórico, el peso de ambos factores en el desarrollo de la arquitectura en nuestra región, que ha conducido a la crisis arquitectónica, esta es de acceso elitario y de gusto exógeno. Plantea la relación arquitectura-ciudad como parte las contradicciones de la totalidad social, (en calidad de vehículo ideológico): en el entramado de la relación dialéctica base económica-csuperestructura ideológica (medio de producción y como parte de las programaciones culturales de las artes visuales), como objeto de consumo e intercambio (renta del suelo, especulación inmobiliaria), y de orden más general, la dependencia, subdesarrollo. Postulando la solución, en la acción de esos dos factores en sentido propio: desarrollo económico y cultura nacional, indicando al estado como importante agente impulsador.

#### Elementos de Contexto

Trabajo intelectual que se inscribe como parte de la labor de concientización de la intelectualidad de izquierda, dentro de una conciencia latinoamericanista; movimiento intelectual que propendía al esclarecimiento de la problemática actual, a través de identificar las causas del deterioro por medio de la reconstrucción histórica. Lo que explica las razones históricas que imposibilitan el reordenamiento de la arquitectura vanguardista en la recualificación del hábitat, y mostrar como ésta sólo ha sido utilizada como vehículo ideológico de las programaciones culturales de los grupos de poder.

Estos planteamientos se dieron en el contexto de auge de los movimientos de liberación nacional; como efecto del fracaso del modelo desarrollista en América Latina, que llevó aparejado la ineficacia de los planteamientos funcionalistas de la arquitectura, derivando en un grave deterioro de la cualificación del hábitat en la región, a lo que la práctica, teoría y enseñanza de la arquitectura no han podido responder, de allí la situación de crisis de la arquitectura en la región, planteamiento como solución la transformación de los factores estructurales que determinan esa situación social y de la arquitectura.

## Estudio de las Obras del Período Reciente

López Rangel, Rafael. "Propuestas de la intelectualidad crítica Mexicana para la Enseñanza de la Arquitectura" en *Diseño UAM 3*, México, 1984.

López Rangel, Rafael. "El Posmoderno arquitectónico ¿gran pastiche?", en *Más allá del Posmoderno*. México, G. Gill, 1987.

López Rangel, Rafael y Segre, Roberto. *Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano en América Latina*. México, G. Gill, 1986.

### Propuestas de la Intelectualidad crítica Mexicana para la Enseñanza de la Arquitectura<sup>9</sup> Rafael López Rangel

A manera de descripción del documento : es un estudio que aborda el tema de la enseñanza actual de la arquitectura, señalando las diferentes propuestas y sus causas, así como los aspectos comunes; para luego plantear, los contenidos de la propuesta de la intelectualidad crítica : proyección social, comprensión histórica de las determinantes, evolución urbano-arquitectónica, proyecciones de transformación urbana, y recuperación de la ciudad.

#### Síntesis general.

Las tendencias nuevas de la enseñanza de la arquitectura, pretenden dar una respuesta a la actual problemática de los procesos urbano-arquitectónicos; esas respuestas han dado y se dan con el contenido que le imprimen los intereses y la ideología de los grupos sociales que se encuentran en los centros de decisión de las escuelas de arquitectura, los diversos proyectos académicos políticos constituyen posiciones culturales y en última instancia formas de concebir la arquitectura y su implicación con la sociedad; sin embargo poseen ciertas preocupaciones generales, como :

- a una ampliación del campo de acción del arquitecto hacia la problemática de los asentamientos humanos
- b priorización de las cuestiones técnicas sobre las formales
- c consideración de las cuestiones sociales en general y su implicación en los procesos edificatorios.

Naturalmente el énfasis con que cada una de estas se aborde, depende de las posiciones ideológicas; en proporciones menores sigue presente en las escuelas la tradición formal que considera al arquitecto como realizador del "objeto único", de manera implícita las diferentes propuestas contienen una posición ante la cultura material de la sociedad, una tendencia reduccionista de los procesos urbano-arquitectónicos. En el ámbito de las universidades progresistas nos encontramos con propuestas diversas, aunque parten de bases comunes, dos de estas son : una estructura de dirección y administración democrática, y una práctica académica dirigida a las comunidades.

La propuesta de la carrera de arquitectura de la Universidad Autónoma de Sinaloa (1980), lo fundamental es :

- Se crea como parte de la política académica, un proyecto democrático dirigido a lo popular
- La carrera de arquitectura aprovecha las experiencias de otras escuelas, no solo de México, como el Taller total de Córdoba
- Pretende inscribirse en la transformación democrática del país lo que implica una política cultural nacionalista y popular
- La Escuela cubre un doble cometido, incidir en propuestas concretas de transformación urbano-edificatorias y preparar arquitectos aptos para actuar con eficiencia y sentido crítico en su campo profesional, la recuperación urbana, se dirige a la población mayoritaria, recuperación del carácter colectivo e histórico de la ciudad, y

<sup>9</sup> López Rangel, Rafael. "Propuestas de la Intelectualidad Crítica Mexicana para la Enseñanza de la Arquitectura" en *Diseño UAM 3*, revista de la Universidad Autónoma Metropolitana, México, Noviembre de 1984.

- Generar varias formas de vinculación con las comunidades, desde el encuentro directo con grupos urbanos que tengan una demanda determinada hasta las relaciones con organizaciones políticas nacionales

Es su estrategia pedagógica general :

- Investigación de la problemática regional urbano-edificatoria en la docencia, el compromiso directo con las comunidades lo establece la Universidad a través del servicio social.
- El abordamiento de los problemas proyectuales y construcción bajo niveles de complejidad pedagógica, las propuestas se dirigen hacia sectores urbanos, o hacia la ciudad como totalidad; los edificios particulares se abordan como parte de esta; los niveles de complejidad comprenden, el conjunto de las determinaciones del proyecto que son, planificación, funcionalidad, uso o actividad a cubrir, tecnología, emplazamiento y representación

La estructura de la Carrera comprende una docencia que se ejerce mediante dos ejes. el "Taller de diseño urbano-arquitectónico" y Teoría e Historia de la Arquitectura y las Ciudades", el segundo eje tiene como objetivo introducir a los alumnos en el universo de la cultura arquitectónica contemporánea a través del conocimiento de las determinaciones de los procesos urbano-edificatorios (la historia se va armando en función del conocimiento del presente. Dos determinaciones son : división social del trabajo en la producción urbano-edificatoria, procesos ideológicos; procesos de prefiguración; procesos tecnológicos; uso, vida social, reciclaje y obsolescencia de los objetos urbano-arquitectónicos. El estudio de los procesos históricos se inicia con la contemporaneidad de nuestro país y de América Latina.

Problema fundamentales : la dificultad para abordar la problemática y el diseño a nivel urbano, y la dificultad para adecuar los conocimientos tecnológicos a los requerimientos del arquitecto. No ha sido fácil la instrumentación del eje de "teoría" por la vastedad de sus contenidos.

El problema central del estudio : plantear los contenidos de la formación de arquitectos dentro de la visión crítica de la Arquitectura, la causa de la diferenciación de las escuelas de Arquitectura y sus aspectos comunes.

Como resuelve esa cuestión : la formación de arquitectos con visión de transformación nacional, vinculación social, comprensión histórica e investigación de la evolución del hábitat, una visión sociocultural y la consecución de sus respectivos intereses. Le es común con otras visiones actuales : abarcar la problemática del sistema de asentamientos, la primacía de la técnica y la consideración de los factores sociales determinantes sobre lo urbano-arquitectónico.

El motivo o sentido del planteamiento es : perfilar la estructura y contenido de una propuesta de la enseñanza de la arquitectura bajo la visión crítica; consistente en una actitud crítica y voluntad de transformación del entorno a partir de una comprensión, investigación y proyección urbano-edificatorio, con una práctica de vinculación y proyección comunitaria.

El estudio responde a ciertos factores, por un lado la preocupación del ambiente intelectual del momento : operativizar la visión crítica de la arquitectura con el doble propósito de ampliar su radio de influencia e incidir en la transformación concreta del entorno, especialmente popular. Por otro lado, los factores socio políticos del contexto : ampliar el radio de acción e influencia de la visión crítica, como parte del proceso de su instauración histórica, especialmente en el campo de la enseñanza sistematizada a nivel profesional, y realizar experiencias concretas en barrios modestos vinculados con sus pobladores.

Elementos a identificar.

#### De orden metodológico

Las nuevas tendencias de la enseñanza de la Arquitectura están orientadas a responder a la problemática urbano-arquitectónica, en correspondencia a la visión e intereses del grupo dirigente académico; es decir, una posición cultural, una forma de concebir la arquitectura y sociedad.

La estructura docente se basa en dos ejes: Taller de diseño urbano y arquitectónico, y Teoría e Historia de la Arquitectura y las ciudades; una introducción a la cultura arquitectónica

contemporánea por las determinaciones a lo urbano-arquitectónico, la historia se estructura en función del conocimiento del presente, de ese país y la región (determinaciones como: Producción, procesos ideológicos, de refiguración, tecnológicos, reciclaje y obsolescencia).

La investigación de la problemática regional, urbana y arquitectónica y el servicio a las comunidades y recuperar el carácter colectivo e histórico de la ciudad, en forma de progresivos niveles de complejidad y el conjunto de elementos del proyecto (funcional, tecnológico, emplazamiento y representación).

#### De orden histórico

Las nuevas tendencias de la enseñanza de la Arquitectura a pesar de sus diferencias ideológicas y de intereses poseen aspectos comunes, como la ampliación del campo del arquitecto a la problemática de los asentamientos humanos, la priorización de las cuestiones sobre las formales, y la consideración de los factores sociales y su incidencia sobre la edificación; en proporciones menores sigue presente la consideración del arquitecto como realizador de obra única, (tendencia reduccionista de los procesos urbano-arquitectónicos).

Detrás de toda propuesta de enseñanza de la Arquitectura se encierra una visión sociocultural del grupo académico dirigente, una posición respecto a la arquitectura y la sociedad.

La actitud crítica y voluntad de transformación del entorno se fundamenta en una comprensión histórica de la totalidad social y sus determinaciones hacia los procesos urbano-edificatorios (producción, ideologías, acumulación, etc) así como la evolución y componentes de los mismos (funcionales, tecnológicos, representación, obsolescencia y recuperación histórico-colectiva de la ciudad, y finalmente un ejercicio práctico de proyectación social vinculado a las comunidades).

Las preocupaciones contemporáneas comunes en las diferentes propuestas de la enseñanza de la Arquitectura son: La primacía de lo técnico sobre lo formal, la consideración de los factores sociales que inciden en lo urbano-arquitectónico, y el campo de los asentamientos humanos.

#### El Posmoderno ¿ gran pastiche ? 10 Rafael López Rangel

El documento es un estudio sobre el Posmoderno arquitectónico, planteándolo como un movimiento heterogéneo, identificando los aspectos comunes y las razones de sus diferencias, y distinguiendo los nuevos y positivos valores de algunas de las corrientes del Posmoderno, como Rossi o Portoghesi, también explica las limitaciones de análisis como los de Ch. Jencks o de R. Venturi, para plantear cual debiera ser la actitud ante este nuevo movimiento metropolitano por la visión crítica arquitectónica. En una segunda parte del estudio, el autor analiza la evolución del movimiento antifuncionalista en México, planteando la evolución de las posiciones ideológicas (proyección social, identidad nacional, desarrollo técnico-constructivo, singularidad elitaria, comprensión y práctica crítica, etc.

#### Síntesis General.

Existe una ausencia de reflexión sobre las producciones últimas de la cultura arquitectónica, la marejada cultural del antifuncionalismo -que Charles Jencks llama tardo y posmoderno-, que ha llegado a nuestra región. El Posmoderno es un movimiento antifuncionalista heterogéneo, al poseer una gama de posiciones ideológicas, algunas excluyentes; sus rasgos fundamentales son:

- Recreación histórica de la arquitectura en oposición a la arquitectura totalmente nueva acorde a la sociedad industrial, que propugno el funcionalismo
- Inversión del paradigma "la forma sigue a la función" propugnando por la libre creatividad formal
- Reconsideración de la arquitectura como proceso estético, en oposición ha considerarla como técnico utilitaria
- Resemantización de la arquitectura ante la ausencia de

significado de los objetos funcionalistas, enfrentando la neutralidad ideológica de los mismos

- Recuperación del ornamento
- Despriorización del uso de metodología racionalista en la proyectación arquitectónica

Las corrientes Posmodernas si bien coinciden en algunas declaraciones, comprenden diferentes posiciones ideológicas; es decir, son distintas actitudes frente a la cultura y proyectos sociales, son propuestos generados del y para el ámbito cultural en que se producen. Las principales obras que contienen fundamentos de la nueva actitud arquitectónica muestran esas diferencias:

Complejidad y Contradicción en la Arquitectura, de Robert Venturi, EU 1962. Cuestionamiento de los fundamentos del funcionalismo, propone rutas proyectuales que consideren la complejidad urbano-arquitectónica, rechaza la reducción del significado arquitectónico a su mera utilidad y postula la multiplicidad semántica, intenta demostrar la complejidad funcional y de significado de las distintas épocas arquitectónicas, subrayando los límites del funcionalismo, pero de una manera descriptiva y donde esta ausente las determinaciones sociales.

La Arquitectura de la Ciudad, 1966 y Para una Arquitectura de Tendencia, 1956-72; Aldo Rossi, italiano. Surgen en el ámbito cultural de la izquierda italiana y la política arquitectónica frente al crecimiento de las ciudades con centros históricos, la necesidad de edificación en ciudades de tradición cultural, discusión que ha evolucionado desde la visión "cultural" del racionalismo hasta la recuperación de la historia y el significado de la ciudad (Aymonino, 1981) -y no faltó el impace economicista (Folin, 1976). Plantea Rossi, la recuperación de la historia y de la totalidad urbana "la ciudad que es arquitectura es obra manufactura que se construye en el tiempo. La forma de la ciudad tiene sus propias leyes que se manifiestan en el locus a través de las tipologías arquitectónicas y morfología urbana, distingue los elementos de la ciudad por su persistencia, donde los monumentos son definidores de la "memoria colectiva". Las obras de Rossi -de tendencia Neorracionalista- el sentido colectivista se funde con una personalidad amílica, dando una obra poco comprensible pero de sugerencia estética. Las ideas de "memoria colectiva" y "ciudad análoga" claves proyectuales de la cultura arquitectónica contemporánea.

Carlo Aymonino, intenta recuperar el significado de las ciudades a través de una revalorización de la creación arquitectónica, como imbricación entre las modalidades de uso y la necesidad de representación, esto aplicado a la ciudad es una contestación al principio "la forma sigue a la función".

En cuanto a las diferencias entre Venturi y Rossi; para Venturi la arquitectura es una sucesión de individualidades, cualificación no funcionalista dado por formas semejantes, en cambio para Rossi, la historia de la arquitectura es la de la ciudad y se conforma colectivamente, la ciudad es un patrimonio de la sociedad a través de los elementos urbanos que le dan persistencia. El rescate de la historia es para ambos una proclama común, actitud antifuncionalista, pero a través de propuestas divergentes que abordan preocupaciones culturales disímiles, que representan expresiones de proyectos sociopolíticos diferentes.

A partir de la década de los 60 surgen estudios de propuestas antifuncionalistas, como Charles Jencks (el Posmoderno y Tardomoderno) y de P. Portoghesi (Después de la Arquitectura Moderna. Jencks en sus estudios informa de las propuestas de influyentes arquitectos del mundo desarrollado, su enfoque epistemológico es lineal y positivista (al igual que los términos Posmoderno y Tardomoderno), tal posición conduce a una aceptación acrítica de los nuevas corrientes por tratarse "de la arquitectura de Hoy", no estableciendo las diferencias ideológica y culturales de las propuestas y posiciones; pasando por alto los proyectos sociopolíticos en que están inmersos los procesos arquitectónicos. El culto al objeto y a sus creadores, a la opus única, en eso consiste su intento clasificador de las nuevas corrientes.

Portoghesi, en cambio, trata de demostrar la obsolescencia del Movimiento Moderno, planteando el advenimiento del Posmoderno como un hecho que inicia una nueva era. Su discurso es positivista pero se ubica dentro de la sociología crítica de "la cultura industrial" que impugna al mundo tecnológico, -esas ideas han despertado interés en México, debido a la cultura sociológica de los arquitectos y el vacío cultural de la izquierda, que sólo excepcionalmente supera el populismo y el economicismo- reconoce la profundidad de la crisis arquitectónica actual. El sentido esencial de su reflexión es, señalar las aberraciones de la sociedad tecnológica- tanto capi-

10 López Rangel, Rafael. "El Posmoderno Arquitectónico ¿gran pastiche?", en *Más allá del Posmoderno*, Crítica a la arquitectura reciente. México, Ediciones G. Gill, S. A. 1987.

talista como socialista- en la ruptura del equilibrio ecológico. La crítica al monopolio de la cultura e imposición individual sobre los valores colectivos, cae en un pesimismo, de un imposible retorno a la época pre-industrial, donde la renovación esta en el Posmoderno, caracterizando los autores y obras en ámbitos diversos pero con cierta indiferencia ideológica. Portoghesi ha venido a reforzar ciertos elementos progresistas de la Cultura arquitectónica aunque no en el marco de una democracia popular :

- La protección del medio ambiente como parte del desarrollo de la cultura material
- La preocupación del edificio aislado, el que debe ubicarse dentro del conjunto edificado
- El desarrollo de una cultura material progresista debe considerar "la memoria colectiva" como clave de la identidad cultural.

Ante las distancias ideológicas entre los teóricos del pensamiento Posmoderno, la clave epistemológica es la caracterización de las propuestas culturales y proyectos sociales en el ámbito en que se inscriben, aunque las individualidades de casos son más cosas del azar que representativas de sectores sociales. Se evidencian las estructuras ideológicas a que pertenecen las propuestas y la medida en que contribuyen a ellas, otra cuestión es distinguir los elementos que pueden ir contribuyendo a una cultura arquitectónica progresista, ya que no todo el Posmoderno es reaccionario; aunque la obra arquitectónica internacional en América Latina se ha convertido en símbolos de dependencia y desnacionalización cultural.

#### La contestación antifuncionalista en México

Si la clave es el análisis histórico de los procesos de la cultura material urbano-arquitectónica, ello requiere de una investigación amplia, aquí sólo se limita a unas reflexiones generales. La carencia de una polémica de la crisis del Movimiento Moderno hace que no exista una conciencia colectiva sobre el Posmoderno -cierto nivel de discusión existe sobre obras paradigmáticas de revistas.

Los principios funcionalistas como ortodoxia internacional han tenido en México cuatro momentos :

1. En sus inicios, 1933
2. En la búsqueda de una arquitectura mexicana (1946-60) a través de la integración plástica
3. La impugnación de Felix Candela (a fines de los cincuenta e inicios de los 60)
4. Movimiento de ruptura de la enseñanza tradicional (desde inicios de los 70)

Trataremos de caracterizar a grandes rasgos esos periodos:

1. La polémica de 1933. Patrocinado por la sociedad Mexicana de arquitectos, al surgir oficialmente la vanguardia del funcionalismo mexicano. Se dio entre dos grupos: los radicales y los conservadores. Los radicales propugnaban por una arquitectura funcional-técnica que superaba las consideraciones estéticas en aras de la atención popular, los protagonistas fueron O'Gorman, Legarreta y Yañes, participantes de las obras sociales de Cárdenas, realizaron edificios y urbanizaciones para trabajadores, se identificó con la izquierda política del país, su obra fue considerada como "materialista" en oposición al "idealismo" de los grupos conservadores, que estaban ligados a la empresa privada, entendían su profesión como actitud de élite, aceptaban el funcionalismo con valores "espirituales" estéticos, ello se evidenciaba en la opus única y empleo de materiales costosos; atendiendo los requerimientos de la burguesía en asenso, eran contrarios al intervencionismo estatal que consideraban como socializante.

2. Búsqueda de una arquitectura mexicana a través de "la integración plástica" La construcción de la Ciudad Universitaria (1946-52) fue la oportunidad para plantear la arquitectura nacional, la respuesta: incorporar elementos pictórico-escultóricos, desde edificios de un funcionalismo personal hasta el Estadio de tendencia organicista; de connotación prehispánica al igual que el trazo de conjunto. Imagen nacionalista que utilizaba el Estado, Rivera y Siqueiros estuvieron entre los aplicadores de la plástica a la obra arquitectónica pública. O'Gorman cambio de posición y enuncia la arquitectura funcionalista como atentadora de la cultura nacional, dividiéndose los arquitectos radicales entre los que consideraban a la integración plástica como la respuesta a la cuestión nacional y aquellos que declan que la arquitectura moderna "se bastaba por sí sola". Pero la hegemonía arquitectónica se finco en el desarrollo privado

constructivo del país, y en los arquitectos de profesión liberal que desarrollaban la arquitectura de estilo internacional, donde la supuesta neutralidad de la teoría arquitectónica de Villagran García lo convirtió en el ideólogo de los arquitectos de clientela, así la arquitectura de connotaciones lujosas se convirtió en la obra arquitectónica influyente de la cultura material mexicana, aplicando a su manera la defensa de los principios del Movimiento Moderno.

3. Polémica de Felix Candela sobre la crisis del Estilo Internacional. Inició una aguda confrontación de los postulados del Movimiento Moderno al calificarlo de remora inadmisibles, al encontrarse el desarrollo arquitectónico en su fase constructiva, con ello criticando la práctica de los arquitectos de empresa. Otras puntualizaciones antifuncionalistas de Candela son: el racionalismo convirtió a la arquitectura en una técnica de tipo analítico rebajándolo de su categoría de arte, los postulados racionalistas ya no tienen vigencia son una serie de dogmas, los elementos artísticos de la arquitectura se utilizan como siempre aunque se quiera ocultarlos con otras denominaciones, hace falta encontrar un nuevo simbolismo en la arquitectura. La reacción contestataria a Candela se dio en un importante sector institucional (Escuela de Arquitectura de la UNAM) donde la defensa del funcionalismo se presenta como la defensa de la arquitectura misma, donde el simbolismo arquitectónico es secundario respecto a servir al hombre, era la defensa de la nueva academia funcionalista en México.

4. Impugnación a las implicaciones de la "nueva academia" Un movimiento dentro de las escuelas de arquitectura impugna las implicaciones sociales de los arquitectos institucionalizados, contestación dirigida a los contenidos y formas de enseñanza de la arquitectura enfatizado en los centros de decisión de las escuelas; se inició en la UNAM. El movimiento se inscribió en el despertar de la conciencia crítica de la intelectualidad particularmente estudiantil, el deterioro de las condiciones de vida, la incapacidad de la edificación institucional para afrontarla, y la crisis del mercado de trabajo de los arquitectos. A partir de entonces se superan los límites de lo formal-funcional constructivo para abrirlo a las determinaciones sociales de la edificación, en la cultura arquitectónica, y la enseñanza se orientó a los sectores de bajo ingreso urbano y rural. La teorización de ese movimiento (Grupo Linterna, López Rangel - crítica a Villagran y el funcionalismo como la reducción de la arquitectura a mercancía- Albert Hajar) trato de abordar científicamente los procesos urbano-arquitectónicos. Dentro de los distintos líneas de conceptualización son dominantes el economicismo y sociologismo, un romanticismo populista -el arquitecto descalzo y la arquitectura como mera mercancía. La presencia de este tipo de líneas influyentes han dificultado la construcción de una verdadera alternativa progresista en la cultura arquitectónica contemporánea mexicana; aún así se han hecho propuestas significativas como la revitalización del barrio el Tepito, en el D. F.

La propia arquitectura institucional desde los 70 ha venido cambiando respecto a la ortodoxia funcionalista, en diversidad de respuestas "pos" "tardo" moderno, donde no hay que confundir los kitschs de los nuevos polos del desarrollo comercial con los intentos de búsqueda de una arquitectura local dentro de la modernidad, asumir la búsqueda de nuestra identidad cultural inscrito en un proyecto de transformación social -porque se comprenden los procesos dentro de un proyecto histórico cultural.

El problema central del estudio es demostrar como existe detrás de cada cultura arquitectónica una visión ideológica, posición cultural en razón de la realización de un singular proyecto social; como responde a ello la cultura arquitectónica contemporánea antifuncionalista; y cual debe ser la actitud de la corriente crítica de la Arquitectura ante esa nueva impronta cultural en nuestra región. Plantear además, algunos elementos para la constitución final de toda una cultura arquitectónica progresista, a partir de rescatar entre todos los planteamientos y propuestas arquitectónicas de distintas escuelas, lo utilizable para nuestro contexto, tales como : la relación cultura material ecológica en Portoghesi, la cohesión ideológica colectiva- la recuperación de la memoria colectiva en Aldo Rossi, etc.

Esta cuestión es resuelta al identificar la heterogeneidad de visiones dentro de los movimientos arquitectónicos pos modernos (metrópolis occidentales) y funcionalistas (en la historia reciente de México), y como estos corresponden a proposiciones de grupos profesionales que actúan en determinado sector social,

reflejando y realizando una visión cultural y proyecto social. Donde el papel de la corriente crítica de la Arquitectura, debe ser: realizar una explicación histórico-crítica sobre las características de las culturas arquitectónicas metropolitanas, para que su comprensión y asimilación locales no sean acriticas; y por otro lado, distinguir los aportes valiosos de esas culturas arquitectónicas, retomarlos para conformar una cultura arquitectónica progresista, realizable en el contexto de una transformación histórico-cultural.

El sentido del planteamiento es realizar una explicación de las circunstancias a las cuales responden las culturas arquitectónicas contemporáneas, distinguir los aportes valiosos y como deben de ser reasumidos en la conformación de una cultura arquitectónica de nuevo tipo para la región.

El estudio está orientado por una serie de factores extrínsecos, en el orden del ambiente intelectual del momento, consideramos que es ¿cómo responder ante la asimilación acrítica de una nueva cultura arquitectónica contemporánea en la región? recurriendo a una reconstrucción histórica sobre el tema, demostrando los determinantes sociales para reforzar una debilidad: la ausencia de una visión crítica. Por otro lado, circunstancias sociopolíticas del momento, puedan expresarse en la necesidad de fortalecer la conciencia de una identidad nacional y cultural en la región ante el fortalecimiento de la penetración ideológica norteamericana; y ampliar la posición ideológica de un cambio de las determinaciones sociales como base para la recualificación del hábitat regional.

#### Aspectos de orden metodológico

Las corrientes pos modernas corresponden a diferentes visiones ideológicas, distintas posiciones culturales y proyectos sociales; corrientes emanadas de diferentes ámbitos culturales y rol que juegan en sus ámbitos; clave epistemológica para su explicación.

Enuncia explícitamente que todo planteamiento o propuesta arquitectónica responde necesariamente a un contexto cultural y por lo tanto a un régimen social. El repertorio formalista en la teorización de Ch. Jencks o en los proyectos de Venturi corresponden a la sociedad de masas, o la teoría y obras de Rossi responden al contexto de la política cultural de la izquierda en los centros históricos de Italia.

La carencia de reflexión sobre las culturas arquitectónicas contemporáneas opera a favor de una nueva asimilación cultural metropolitana de forma acrítica.

#### Aspectos de orden histórico

La comprensión del término Neorracionalismo, como la cultura arquitectónica emergente en la contemporaneidad, que supera al racionalismo-funcionalista al abarcar la preocupación estética y la sementasidad histórico-cultural en los planteamientos y proyectos arquitectónicos; con ello constituyendo una nueva peldaño en el desarrollo de la arquitectura.

El Posmoderno es antifuncionalista y heterogéneo, su base común: recreación de la Arquitectura histórica, libre creatividad formal, considerar a la Arquitectura como proceso estético, resemantización de la obra arquitectónica, recuperación del ornamento, despriorización de métodos de diseño.

Una corriente, Venturi, propone una proyectación contextualizada, rechaza la reducción semántica arquitectónica a su mera utilidad, y demuestra los límites del funcionalismo; discurso descriptivo donde están ausentes las determinaciones sociales. Aldo Rossi plantea la necesidad de recuperación de la historia y de la totalidad urbana (tipologías arquitectónicas y morfología urbana) distinguiendo los elementos persistentes y los monumentos, definidores de la "memoria colectiva" y "la ciudad análoga" claves proyectuales; corriente Neo racionalista. C. Aymonino, propone la recuperación del significado de las ciudades por una revalorización de las obras arquitectónicas, imbricando las modalidades de uso y la necesidad de representación; contestación al principio "la forma sigue a la función". Portoghesi, una sociología crítica que impugna al mundo tecnológico, especialmente en la ruptura del equilibrio ecológico, al monopolio e imposición cultural. Ha venido a reforzar elementos progresistas de la cultura arquitectónica: desarrollo y ambiente, contextualización del edificio aislado, entorno material y memoria colectiva, como clave de la identidad cultural.

Ideas de interés en México debido a la cultura sociológica de los arquitectos y al vacío cultural propositivo de la izquierda, que no supera el populismo y economicismo arquitectónico.

Necesario es distinguir en los posmodernos los "Kitschs"

de los elementos que contribuyan a integrar una cultura arquitectónica progresista (aunque la obra arquitectónica internacional en América Latina se han convertido en símbolos de dependencia y transnacionalización culturales) y la búsqueda de una arquitectura local dentro de la contemporaneidad universal, en el contexto de una transformación histórico-cultural.

### Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano en América Latina <sup>11</sup> Rafael López Rangel y Roberto Segre

El documento es todo un estudio, a cerca de los lineamientos interpretativos que permitan explicar la caracterización urbano-arquitectónica de las metrópolis de la región, identificando esos lineamientos con los factores determinantes y agentes sociales que tienen mayores grados de incidencia en la conformación material y significación ideológica del hábitat; explicando además como participan esos aspectos, estos son: el Estado, el capital, clases sociales hasta cuestiones como la cultura oficial, la tecnología importada o los vanguardismos arquitectónicos metropolitanos.

#### Síntesis general Presentación:

El trabajo es una caracterización de algunas metrópolis latinoamericanas actuales, en su transformación urbano-edificatoria, en lo que les es común como región y en lo que tienen de específico; esto es que la implantación del capitalismo y los procesos especulativos que conforman a nuestras ciudades junto al proceso de la dependencia, más la historia concreta es un multideterminado conjunto de procesos, para no caer en un estudio reduccionista de explicación legal, lógica o de estructura. La forma de abordar el estudio es comprender el conjunto de caracterizadores de la problemática urbano-arquitectónica -operación de síntesis histórica-, el resultado: iniciales caracterizaciones que requerirán de una investigación más profunda, hay un tratamiento desigual en el estudio de las ciudades debido al diverso tipo de información disponible.

### Imagen y Esencia de la Ciudad Latinoamericana Rafael López Rangel

#### 1. El Derrumbe de los enfoques tradicionales de la Arquitectura en América Latina:

La crisis de las sociedades latinoamericanas tiene su expresión dramática en las ciudades, despertando la preocupación por el conocimiento de los asentamientos humanos, polémica de distintos ángulos ideológicos, proponiendo nuevos paradigmas para enfrentar la obsolescencia de los tradicionales, la prioridad ha sido la sociología de la cuestión urbana centralizada por la economía. El derrumbe de las concepciones tradicionales ha implicado serias transformaciones culturales, el campo de la Arquitectura se ha sacudido por un deterioro urbano sin precedentes por el capitalismo (el crecimiento extensivo de las ciudades y especulación urbana, migración del campo y segregación urbana como los asentamientos del deterioro, -aunque la historia política de cada país a imprimido diferentes especificidades en cada ciudad-, la arquitectura institucional preocupada por el sector formal y la opus aislada, la incapacidad del funcionalismo para encarar el déficit urbano y edificación en los centros tradicionales), emerge entonces la necesidad de la historia como recurso de comprensión.

#### 2. La necesidad de la historia de la Arquitectura y las Ciudades:

El reconocimiento de la historia como clave para enfrentar la actualidad arquitectónica -es reciente- particularmente para

<sup>11</sup> López Rangel, Rafael y Segre, Roberto. *Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano en América Latina*. México D. F. Ediciones G. Gál, S. A., 1986.

considerar el presente arquitectónico de nuestras sociedades; la atención inmediatista ha subestimado el conocimiento del pasado, hipostasiando la técnica y relegando el rol de las determinaciones sociales en la configuración de la ciudad; la historia de las ciudades y de la arquitectura está en sus inicios. Surgen así dos cuestiones fundamentales:

- La pertinencia actual de la visión continental de la arquitectura y las ciudades.

- y, el enfoque epistemológico de la historia.

La emergencia de la teoría de la dependencia influyó en la explicación cultural -entendiéndose como superedificación metropolitana- generándose en la visión arquitectónica una visión antinómica entre las necesidades y la tradición local con la ideología arquitectónica y urbanística metropolitana de modernidad; lo importante aquí es el derumbe del enfoque eurocentrico. Iniciándose una línea latinoamericanista -recopilación de la UNESCO- diferente a las obras de Angulo, Bulrich o Castelo con su interés por el sector formal de la arquitectura.

La preocupación latinoamericana se expreso en los 70 en las corrientes de planificación y urbanización -destacan Castells, Hardoy y SIAP- con la caída del boom dependientista en el campo arquitectónico los estudios latinoamericanistas de los 70 seden paso a los estudios puntuales -tanto de la problemática contemporánea como del pasado- como la arquitectura en Argentina, México, de Montevideo y ciudades colombianas, aunque esto también se debe a las exigencias inmediatas. Aunque no cabe duda del pasado común, producto de diferentes etapas colonialistas que han propiciado unas características culturales y urbano-arquitectónicas. Es la dialéctica del estudio interno y lo general -contradicciones de clase, historia política y cultural- mas su objetivismo radica en la filosofía y epistemología que lo sustente, ello obliga a no descuidar lo general aunque se complejise; es la dialéctica que impone el estudio histórico-materialista.

### 3. Algunas Consideraciones Conceptuales, Las Múltiples Determinaciones de la Ciudad y la Edificación:

La caracterización de las ciudades y edificación en América Latina, se puede plantear como la búsqueda de sus múltiples determinaciones; en dos niveles:

**Primer Nivel**, implicaciones de la ciudad y la edificación en la estructura social, nivel sociopolítico, tratando de esclarecer: a) el régimen de la producción material. b) la organización social que se estructura alrededor de aquél. c) la historia política, jurídica y super estructural.

Es conocida toda una especialidad sobre el papel económico de las ciudades contemporáneas y que la construcción de ciudades de América Latina no puede comprenderse sin conocer la forma de implantación del capitalismo en cada país. Dos son las formas económicas de las ciudades, como: locus de la producción en general "condición general de producción" y su propio proceso de producción como ciudad -donde interviene crecientemente el capital inmobiliario y especulación urbana. Mas lo económico está implicado en las acciones sociopolíticas, en una dialéctica social que es la historia política del país o la ciudad, además la ideología, juega un papel fundamental en la conformación de las ciudades. Importante aspecto es el rol de la ciudad como aglutinador de la comunidad, y el papel de los objetos urbano-arquitectónicos en amplios procesos de significación ideológica. De lo dicho se desprende:

a. Que las determinaciones de la ciudad -económico, político e ideológico- conforman los procesos de asentamiento.  
b. Es necesario profundizar en esas determinaciones.

### 4. El Segundo Nivel de las Determinaciones Sociales de la Ciudad y la Edificación:

Se desprenden del primer nivel, lo refuerzan y especifican:

a) Los grupos sociales que intervienen en la construcción de la ciudad; b) Los procesos tecnológicos del asentamiento y edificación; c) Los procesos ideológicos mas directamente ligados a la construcción, incluyendo los de planificación física, de configuración, formas de lenguaje, denominados "estilos"; d) El uso y reciclaje de la ciudad y la edificación.

Es importante el conocimiento de clase en la participación urbano-edificatoria, ubicando a los centros de decisión, a sus ejecutores así como a sus proveedores y usuarios, quedando quienes son agentes políticos y especulativos en la mercantilización de la tierra y la vivienda, su vinculación con el Estado e inmobiliarias, viendo con otra perspectiva los procesos de auto

construcción. Esa determinación constituye un puente epistemológico entre base económica y super estructuras ideológicas, al comprender los sujetos históricos concretos que conforman a la ciudad según sus intereses y concepciones, y el conjunto de determinaciones del Estado, el empresariado y pobladores.

La importancia de los procesos tecnológicos en la transformación de las ciudades, y el carácter no ideológico neutral de la técnica y sus implicaciones con la dependencia económica, la dominación cultural y el deterioro ecológico. La selección tecnológica en los países capitalistas dependientes es en función de la ganancia privada y de las relaciones de dependencia en desconsideración de la ecología, el desarrollo técnico local o del empleo. La formación de toda una Cultura Tecnológica generando una ideología de la modernidad como eficaz arma de consenso alejada supuestamente de la manipulación política; al punto de comprenderse como progreso el lenguaje transnacional. Así la tecnología en todos los procesos de diseño condiciona la constitución de la cultura, de ahí su papel en la formación de una cultura propia.

Los procesos ideológicos, tema más ampliamente estudiado, bajo la perspectiva del materialismo histórico se devela su carácter material, su relación con lo económico y en consecuencia su papel en la dominación y consenso de los grupos dirigentes; este hecho es indispensable para caracterizar la ciudad contemporánea latinoamericana, pero también el estudio meramente de sus formas urbanísticas y arquitectónicas- trazo, volumetría, dialéctica entre los espacios abiertos y cerrados, privados y públicos, y sus tipologías arquitectónicas.

La expresión edificatoria implica la cultura, la ciudad consolidada se realiza bajo parte de la institucionalidad arquitectónica -normas jurídicas y pautas culturales oficiales- que se generan en las instituciones culturales -centros académicos- según principios establecidos como paradigmas (vanguardismos), aunque la actual crisis urbana haya propiciado una crisis de paradigmas. Los paradigmas, son necesariamente ideológicos e históricamente determinados, su conocimiento posibilita la caracterización y con ella la periodización de nuestras formas culturales.

Emerge de la cultura arquitectónica contemporánea latinoamericana el parque construido incluyendo los centros históricos, planteándose el reciclaje y obsolescencia urbana, además el dilema continuidad o ruptura de la cultura arquitectónica, ante la depredación por los intereses comerciales, que intentan contra los centros históricos a pesar de la protección jurídica. Junto al énfasis por el estudio de las ciudades se desarrolla un interés por la conservación y revitalización de los centros históricos. "Parece de todo esto emerger la conciencia de que el destino de la cultura latinoamericana se juega también con las acciones de transformación de nuestras ciudades. Naturalmente, su eficacia, en un sentido progresista, estará determinada por la medida de su incorporación a proyectos sociales amplios que tiendan a profundos cambios estructurales".

El problema central del estudio es plantear lineamientos de interpretación que permitan una explicación mas objetiva de las características de las metrópolis latinoamericanas, que superen la interpretación reduccionista estructural y la historiográfica.

Resuelve esa cuestión con el recurso de comprensión de la historia, elaborando una síntesis histórica de carácter concreto, en una dialéctica de aspectos regionales y específicos y de enfoque materialista histórico, que comprende una multideterminación del proceso caracterizador de lo urbano y arquitectónico de las metrópolis regionales, en dos niveles estructurales (socio económico, jurídico-político e ideológico) y sujetos históricos (grupos y agentes sociales, tecnología, lenguajes arquitectónicos).

El motivo o sentido del planteamiento es proponer lineamientos generales de interpretación, que además de los factores estructurales determinantes y actores, como sujetos, estilos, academias, etc., posibilitan una síntesis histórica mas aproximada, a partir de una caracterización concreta de lo arquitectónico en relación al desarrollo de lo urbano, como conjunto edificatorio, el habitat metropolitano regional.

El estudio responde a ciertos factores extrínsecos, en el orden de la preocupación del ambiente intelectual del momento, es el de profundizar y desarrollar la explicación de la evolución, características y determinaciones en los aspectos urbano-arquitectónicos de la región; a partir de enriquecer y replantear las bases interpretativas, especialmente que superen el enfoque exclusiv

mente estructural al involucrar el papel de sujetos y grupos sociales, estilos, academias, etc. Factores sociopolíticos del contexto en el estudio es el agravamiento del deterioro económico en la región, en consecuencia del hábitat y la disminución de posibilidad de recursos para recualificarlo, caída del autoritarismo político e instauración de procesos democratizadores que habren nuevas rutas de acción para los movimientos contestatarios en la región.

#### De orden Metodológico

La síntesis histórica-concreta, tipo de estudio que identifica las circunstancias que determinan el hábitat, caracterizándolo, parte de comprender el conjunto de circunstancias caracterizadoras de la problemática urbano-arquitectónica, lo que tienen en común y de específico las metrópolis latinoamericanas (histórica concreta, para no caer en el reduccionismo estructural).

El enfoque epistemológico es el materialismo histórico aplicando a la dialéctica del estudio regional y específico nacional.

Define dos niveles de multideterminantes en la caracterización urbano-arquitectónica, nivel socioeconómico, jurídico-político e ideológico (estructural) y nivel de sujetos históricos, fuerzas sociales, tecnología, estilos, academias, vanguardismos.

#### De orden histórico

La nueva cultura arquitectónica latinoamericana emerge de la salvaguarda de las ciudades (Arquitectura análoga y conservación del patrimonio histórico).

La eficacia de la nueva cultura arquitectónica radica en la medida de su incorporación a proyectos sociales amplios, que tiendan a cambios estructurales.

El estudio de la historia de las ciudades y Arquitectura es reciente (debido al inmediatismo, hipostaciamiento técnico y reelección del rol de factores determinantes) planteándose dos cuestiones: la visión continental y enfoque epistemológico, resolviéndose uno en la dialéctica estudio global y local (contradicciones de clase, historia política y cultural) y en la dialéctica histórico-materialista.

El derrumbe y apareamiento de nuevas concepciones es ocasionado por el agravamiento del deterioro urbano en la región; planteándose la historia como el recurso para su comprensión.

La teoría de la dependencia influyó en el campo cultural, contraponiéndose necesidades y tradiciones locales con la ideología urbano-arquitectónica de modernidad metropolitana. Lo que implicó el derrumbe del enfoque eurocéntrico por una línea latinoamericanista, que supera la preocupación por el sector formal.

### Las Metrópolis Latinoamericanas 12 Rafael López Rangel

El estudio comprende la caracterización urbanística y arquitectónica de las mayores ciudades de América Latina, análisis realizado en términos de como los factores determinantes actúan en la configuración de las ciudades y tipologías arquitectónicas, especial atención tiene la arquitectura de cultura nacional (comprendida en esta los Centros Históricos y la arquitectura de identidad).

#### Síntesis general

#### Ciudad de México

##### 1. ¿Cerca del Apocalipsis?

La ciudad de México es el fenómeno contemporáneo más caótico y extenso, caso extremo de concentración económica y demográfica incentivada por la especulación y manipulación política consensual y de consecuencias irreversibles. Concentración urbana segregada y crecimiento extensivo; presencia del gran capital, de servicios, residencia de sectores opulentos y deterioro de las condiciones de vida de la mayoría, agudizada por la crisis económica. Un área metropolitana de 17 millones de personas, que ocupan más de 1000 Kms cuadrados de espacio, conurbando los municipios aledaños, dos tercios viven en la precariedad, a cuyo crecimiento natural se suma la migración del

campo, la mitad de la industria nacional ahí se asienta y la cuarta parte de la PEA, cuya mitad se ubica en el sector terciario y el 40 % no está empleada. Las causas básicas o impulsoras son la tróica: capitalistas inmobiliarios, agentes especulativos y burocracia política, que ha favorecido este tipo de capitalismo. Generando graves procesos de contaminación atmosférica, del suelo y agua del valle (la dotación de agua potable y alcantarillado es gigantesco con grave perjuicio ecológico. Solo modificando las actuales líneas de crecimiento de la ciudad -ganancia privada y especulación- será posible que la gran urbe enderece su camino.

##### 2. El sueño Eterno de La Casa Propia:

La expansión de la ciudad fue definitiva en la década de los 70, factor fundamental fue el impulso a la construcción masiva de viviendas individuales -derivada de la estrategia desarrollista de EUA-, promovidas localmente por el capital inmobiliario y otros, adquieren desde entonces rol determinante en la conformación de la ciudad. El funcionalismo fue aprovechado por la mercantilización del objeto arquitectónico -descontextualización cultural- y enormes operaciones mercantiles con urbanizaciones que atrojan la traza urbana. Los fraccionamientos más antiguos son ex-haciendas alejadas del centro urbano -alentadas por el temor de la Reforma Agraria- trazo paralelo a la calzada.

##### 3. La Digitalización del Centro:

En la década de los 50 se desborda el centro tradicional hacia las líneas de desarrollo de las avenidas Reforma e Insurgentes, y la nueva localización de inmobiliarias, centros de negocios y comercios, además del crecimiento vertical de la urbe -dando imagen de modernidad a la ciudad-, cambiando la fisonomía del gran eje Reforma de residencia aristocrática decimonónica por una fisonomía funcionalista de financieras y hoteles en torres. Desde la década de los 60 se enclavan ahí los primeros edificios posfuncionalistas y los Tardomodernos de cristales de espejo, particularmente del capital transnacional, la verticalidad edificatoria desvaloriza los monumentos del porfiriismo. La proliferación de exclusivas zonas comerciales y hoteleras son trasplantes de las formas norteamericanas del consumo, como la Zona Rosa; además de prolongadas vías comerciales en los corredores urbanos que desalojan antiguas áreas residenciales. Grandes islas funcionalistas se han construido aledañas a las nuevas vías de integración- circulación-, conjuntos habitacionales y fraccionamientos lujosos.

##### 4. Del Crecimiento Radio Céntrico y Digital a la Suburbanización:

La tendencia a la concentración de inversiones en comercios y otros servicios en puntos estratégicos de la urbe, inaccesibilizando el centro histórico, y en las áreas intersticiales no ocupadas comenzaron a conurbarse con una arquitectura para el consumo masivo y el reforzamiento de anteriores centros alternativos de residencia, o la desocupación de antiguos barrios aristocráticos por capas medias y bajas, todos fuertemente densificados incertandose los núcleos de servicios y abastecimiento monopólicos. En inmensos fraccionamientos de condominios para capas medias promovidos por las inmobiliarias con el periférico sur; en fin, la trama de la promoción y negocio inmobiliario están realizados. Naturalmente los servicios públicos de la ciudad corren a cargo del Estado, los que como se sabe son insuficientes.

##### 5. La Gran Velocidad de Crecimiento de los Asentamientos Marginales:

El espectacular crecimiento de la ciudad fuera del área formal es generada por la política de asimilación de asentamientos irregulares -para ampliar el censo hacia el régimen- la posesión ilegal de la tierra genera además la especulación, ya que la gradual formalización del tugurio genera desplazamiento de los más pobres, las viviendas de hormigón demuestra la imposición ideológica.

##### 6. Las Transformaciones del Sistema Circulatorio:

Ante el caos del tejido urbano se ha optado para unir grandes distancias, la superposición de vías de rápida circulación -contribuyendo a la imagen de modernidad- que han valorizado el suelo de sus márgenes, los usos residenciales han cedido frente a los comerciales, y el uso prioritario del vehículo. El sistema vial está formado por un subsistema de anillos, un conjunto de vías radiales y la trama de ejes viales, impulsando la urbanización de amplias zonas; la inconclusa red hace un tráfico urbano tortuoso, en ese sentido el metro ha representado una alternativa mucho más eficaz en la problemática del transporte, valorizando el suelo cubierto por el servicio, particularmente el comercio generado en

cada estación -los trenes elevados cambian la escala edificatoria y dan a la ciudad la imagen de gran metrópoli.

#### 7. Planificación Urbana ¿Para Quiénes?

El gobierno del D F se propone a través de un programa PRUDE modificar la forma de crecimiento de la ciudad, rescatar la ecología y su entorno; acciones: frenar el crecimiento horizontal y disminuir el crecimiento poblacional, como estrategia urbanística crear ocho centros urbanos en la ciudad, con áreas de trabajo, servicios y a su alrededor residencias. La protección ecológica requerirá la incineración de basura, control de contaminantes, transporte público, protección de bosques, rescatar zonas agrícolas y no pobladas. Reasumir el Estado el destino del suelo, para descentralizar servicios, restricción de asentamientos irregulares y fraccionamientos. Este plan tiene sus antecedentes en varios que han sido ineficaces, aunque el crecimiento urbano real ha resultado impronosticable. De lo cual resultan dos cuestiones: que las acciones tomadas responden a coyunturas políticas sexenales y no hay una continuidad de criterios, y el control urbano impulsa los negocios privados y da concesiones a las demandas de pobladores políticamente independientes. De tal estilo político surgen varias incertidumbres: al no enfrentarse la especulación urbana la ciudad caerá en manos del capital inmobiliario, la erradicación de asentamientos humanos en áreas ecológicas vicia derechos populares adquiridos -vivienda y tierra-, la acción se limita: al no abarcar las áreas conurbadas, al no modificarse la tecnología, el deterioro ecológico continuará y las invasiones continuarán, y finalmente si no cambia la especulación y uso político en el crecimiento de la ciudad, ésta será cada vez mas segregada e inaccesible para los sectores mayoritarios.

#### 8. La Nueva Historia del Centro Histórico:

Tiene cuatro siglos de historia, superposición de lenguajes arquitectónicos realizados por cada régimen, áreas residenciales depauperadas e inoperantes negocios e instituciones culturales, y las sedes del poder del país, área altamente congestionada y carencia de zonas verdes y abiertas. Un plan de desarrollo urbano del D.F., pretende: realizar industria, abastos, revitalizar las zonas de interés histórico, infraestructura turística, y desalentar el tráfico vehicular. El resultado de esas primeras acciones es: la salida de amplios contingentes de trabajadores -al erradicar el abasto y cierta producción- ahora hay una escenografía colonial sin vida, comenzando a ser valorizados por el capital inmobiliario y el fino comercio. Por lo que el uso unifuncional no es tan revitalizador, surgiendo planteamientos de lograr un uso polifuncional que incluya la habitación, para evitar la muerte nocturna de una área comercial.

#### Puebla

Rafael. López Rangel, Guadalupe Milian e Ingrid Roche

El Centro histórico es de fuerte fisonomía colonial; la concepción ahistórica de la cultura material del negocio privado: desde los 40 el crecimiento de la ciudad es expansivo y de lenguaje funcionalista comercial, urbanizaciones mercantiles para capas media y terciarización de la economía; formándose una contra-ciudad colonial con la descentralización industrial del DF, crecimiento horizontal, conurbando poblaciones cercanas y áreas agrícolas, con un crecimiento segregacionista de fuertes contrastes.

Puebla fundada (1531) por la Corona española, punto intermedio entre la Ciudad de México y el puerto de Veracruz, explotando la tierra y pobladores indígenas del valle y la actividad comercial, de grandes mansiones señoriales, monumentos civiles y religiosos particularmente de órdenes religiosas, con el lenguaje arquitectónico original del barroco poblano; el espacio urbano era ocupado por los españoles, los mestizos en las periferias y la servidumbre indígena en los asentamientos de los alrededores, un carácter aristocrático-religioso a la estructura urbana. Con la Independencia la expresión arquitectónica fue republicana y laica, la ciudad no se extendió significativamente. El porfirismo introduce transformaciones en la ciudad al estilo Haussmaniano: boulevares y palacetes, surgiendo nuevas áreas exclusivas de residencia y la popularización del centro. La tendencia a la modernidad es posterior a la Revolución, que posibilita la industrialización dependiente del país, más el crecimiento se dio por densificación hasta 1950, la mancha urbana se duplica, con tendencia radiocéntrica, asentamientos irregulares de migraciones agrarias y de capas populares expulsadas de zonas valorizadas.

El capital se apropia de los principales corredores ciudadanos

para construir franjas de edificios para la banca y comercio. El crecimiento extensivo se da por los ejes viales, valorizando el suelo adjunto, articulando distantes y amplios fraccionamientos de las inmobiliarias, con zonas de alto comercio, un importante centro cultural, la Universidad; los nuevos boulevares son sitios de Hoteles y comercios de lujo. Si bien existe una localización segregada de los sectores acomodados y de las capas medias, la pobreza se encuentra en toda la ciudad de Puebla particularmente en el norte -aún en el casco histórico en forma de casónas-, aumentando el deterioro de los asentamientos pobres por la crisis económica

La acción del Estado ante esta situación esta contenida en un Plan Director (1980), se prioriza la dotación de infraestructura a las áreas urbanizadas, ampliación de las vías de encausamiento del crecimiento de la ciudad, áreas verdes y control de contaminación, reservas territoriales para el ulterior crecimiento y de preservación ecológica, se tolera el crecimiento horizontal de la ciudad ante los limitados recursos, la crisis económica fomenta los loteos clandestinos, además la desconcentración del DF incidirá en la fuerte expansión de la superficie urbana, a pesar de los propósitos del Plan la acción estatal es muy limitada en mejorar los tugurios y en disminuir el déficit habitacional, proyectos que responden a una acción de consenso político. La intervención del Estado en el Centro Histórico no incide por que no toca intereses privados, la revitalización se ha reducido a edificios residuales para el turismo y gubernamentales, excluye las funciones tradicionales como vivienda y producción.

#### Bogotá

Rafael López Rangel

En los años 30 se genera la modernización de Colombia, por la industria sustitutiva y un Estado catalizador y populista. Un auge de ciudades con un sistema viario, éxodos del campo e irrupción de capas medias, genera un paisaje urbano de tipologías edificatorias y segregación espacial. La población urbana se convierte en mayoritaria. El mayor crecimiento es de la capital, concentración de actividades e industria, generando un crecimiento en forma extensiva sobre áreas agrícolas adyacentes. La segregación urbana con el éxodo aristocrático al norte, y urbanizaciones piratas y espontáneas. Con el bogotazo -destrucción de áreas céntricas- son apropiadas por el capital inmobiliario. A inicios de los 60 se pretendió hacer de Bogotá el sitio exclusivo de la industria y capital, con control de inmigración resultado de la Reforma agraria y fuertes gravámenes fiscales, para evitar la presencia de inmigrantes campesinos.

La idea de una ciudad funcional y un auge edilicio inédito y de sistemas viales -herencia del Plan de Le Corbusier- se incide en alta valorización y simbolización metropolitana por franjas y sectores, la conexión de sectores obreros con las industrias, la descentralización administrativa y conexión con el resto del país. Otro Plan propone la orientación regional de las migraciones y reforma urbana con el mejoramiento de la estructura de las ciudades -viviendas, servicios públicos- se toma a la industria de la construcción como clave del crecimiento económico y el modelo urbanístico de ciudades dentro de la ciudad -acelerándose la valorización del suelo. En 1975 la urbanización crece, la descentralización de las actividades a lo largo de corredores y núcleos, y nuevas vías de acceso y circulación metropolitanas.

La modernidad urbano-edilicia de Bogotá, es de inicio de los 50, el área central es ocupada por el capital financiero y hotelería, las torres-símbolo en el lenguaje del estilo Internacional rompe con la tradicional horizontalidad de la ciudad, en la década de los 70 se adopta la expresión de los volúmenes de vidrio y aluminio e invasión del espacio aéreo, se desarrolla la zona del centro internacional por la banca, conjunto de gran impacto visual, de connotación transnacional. Las Torres del Parque del Arq. Salmona trata de rescatar al edificio como signifiante positivo en la arquitectura de América Latina y el rescate ecológico en los conjuntos habitacionales. Bogotá es una ciudad fuertemente segregada y de altos contrastes entre sectores de élite y barrios en deterioro, que es más del 40% de la población. Mas cierta arquitectura elitista encierra en lo cultural enfrentar la alienación de la neutralidad ideológica, buscando la arquitectura bogotana su propio camino, esos logros no son más que una etapa en un proceso que comienza por ser consciente de si misma.

#### Caracas

Rafael López Rangel, Julio Bastarrachea

En los años 30, Caracas experimenta la modernización y alto crecimiento, por la concentración de actividades, ingreso

petrolero que fomenta inversión inmobiliaria y migración del campo, se segregan las clases excluidas de la ganancia petrolera. La metrópoli está limitada por el Valle se configura una mancha lineal, con autopistas y polos urbanos dotando a Caracas de una imagen urbana de rascacielos y autopistas. La ciudad se desarrolla como las de la región a partir del asentamiento colonial. En los 40, se extiende la ciudad a las laderas modificando la retícula por un trazo sinuoso -adaptación a la topografía. La mayoría de las nuevas urbanizaciones son estatales para residencias, la burguesía sale del centro; el Estado es quien configura las transformaciones urbano-arquitectónicas. En los años 50, se produce un alto crecimiento por el petróleo, genera especulación inmobiliaria, los edificios importantes son del capital financiero y comercial junto a autopistas, -la construcción de la Ciudad Universitaria por el Arq. Villanueva-, se consolidan áreas de crecimiento económico. Con la crisis del 58 por la caída del precio del petróleo se amplía el cinturón de miseria, 20% de la población. Durante los años 60 se destruyen áreas de viviendas céntricas para erigir edificios de apartamentos, modificando el paisaje urbano, predominio de volúmenes verticales, altas torres de la banca; un Plan urbano incorpora sub regiones no conurbadas aún para la industria y recreación metropolitanas, delimitándose áreas de pulmón verde y para el Metro.

El auge petrolero de los años 70, consolida al capital inmobiliario, disminuyen la construcción de viviendas de interés social, aparecen grandes centros comerciales e inmensas torres de apartamentos junto a las ampliadas autopistas, que privilegian el automóvil en la ciudad, mas el 40% de los ciudadanos viven en áreas marginales. Cualificándose el sector del Parque central como el nodo urbano más importante -el cubo Negro se constituye en un hito metropolitano conjunto de homogeneidad vertical; la utilización de materiales de lujo evidencia un bajo desarrollo de la tecnología local. La red del Metro une las zonas de mayor densidad, refuncionalizando las áreas de estaciones y plazas, desarrolla el comercio. Ante la baja incidencia de los planes de desarrollo y el crecimiento de áreas marginales, se elabora un nuevo Plan que sólo toma en cuenta una estrategia de zonificación de usos, densidades y áreas de reserva a partir del crecimiento demográfico y económico de Caracas -si algo de él se realiza será por su rentabilidad óptima. En los 80, la crisis del mercado petrolero afecta la construcción, empero continua una importante obra gubernamental de renovación urbana y de edificios públicos: peatonalización de áreas, un teatro metropolitano de usos múltiples, bibliotecas y plazas.

## Quito

Rafael López Rangel, Gustavo Adolfo Brito

Ciudad colonial (1534), la modernidad y segregacionismo característico de las ciudades de América Latina, se polaniza, debido a la presencia de su Centro Histórico. Se ha constituido en una extensa ciudad lineal entre la topografía andina, en terrenos que el capital ha hecho suyos. La tendencia modernizante se inició con la caída cacaoñera y el auge bananero, impulsado con el boom petrolero de los 70, tuguizándose el Centro Histórico. La expansión especulativa incorpora áreas rurales, acompañado de un fuerte incremento poblacional, el crecimiento radiocéntrico se transforma en lineal facilitado por los corredores viales, impulsado por un Estado catalizador de la modernización del país. El área norte se constituye en el nuevo centro de poder económico, la conurbación alcanza las conservadas parroquias aledañas, los sectores populares se asientan en laderas y valles bajos, frutos del desplazamiento del campo-ciudad y de ciudad-ciudad, desarrollando amplias áreas marginales. La Reforma agraria e industrialización generan una fuerte mercantilización del suelo y edificación, profundizando la segregación espacial.

Ante la tuguización del Centro histórico surgen los Planes para su rescate, el primero es apoyado por la OEA de visión desarrollista, conjunto de acciones en favor del turismo cultural e incidencia rentable, con restauración y reciclaje en un recorrido dentro del Centro Histórico, desalojando a sus moradores y recalificando el edificio tuguizado por el negocio inmobiliario. La imagen moderna del centro de poder económico, desarrolla una arquitectura de imagen metropolitana con altas torres y centros comerciales, profundizando la dicotomía de la ciudad.

El Plan Quito '80 del régimen democrático, trata de abordar íntegramente la problemática urbana, fomenta las organizaciones locales -influencia de los movimientos sociales- y participación de los agentes inmobiliarios para la toma de decisiones, además controla el mercado del suelo urbano, conserva el Centro Histórico y paisaje natural en la ciudad, protección de parroquias circundantes, densificación urbana y planes específicos en vi-

vienda, transporte, industria, etc. Integración de áreas conurbadas por medio de nuevos ejes viales, autodinamización de las áreas dormitorio para aminorar su dependencia del centro de la ciudad, fortalecimiento del núcleo administrativo ciudadano -contrario a la estrategia de desconcentración ciudades dentro ciudad.

## Santiago de Chile

Rafael López Rangel, Gustavo Adolfo Brito

Santiago en tres tiempos; expresa la historia política del país como en ninguna otra ciudad de América Latina, a los diversos proyectos políticos ha correspondido sendos proyectos de ciudad. La metrópoli de la era industrial está caracterizada no por la continuidad sino por la ruptura. El contrapunto social del régimen de la Unidad Popular con criterios urbano-edificatorios que contrariaban al negocio privado, proyecto que rompía con el crecimiento del capitalismo y el reformismo del período de Frei, a las estrategias alexandrianas que consolidaban el núcleo urbano-industrial, y del régimen militar que deja ese desarrollo al arbitrio de las leyes del mercado.

Esa capital cuenta con más de 4 millones de habs, la mitad de la industria, servicios, comercio y construcción, una tendencia de crecimiento radiocéntrico, a la cual se yuxtapone una estructura macrourbana de subcentros, incentivados por las principales vías de comunicación, deterioro del centro y sustitución de su uso residencial por el especulativo-comercial e institucional. Se ha iniciado una acción de recuperación Posmoderna no exenta de interés, muy diferente a la propuesta de remodelación de la Unidad Popular que revalorizó su uso social en términos funcionalistas. Con la sustitución de la Planificación, el arbitrio del mercado transforma el desarrollo urbano, coadyuvando a la segregación espacial, el deterioro y contaminación; la construcción coartada de una ciudad democrática.

El propósito de modificar la estructura urbana y morfología en un sentido no capitalista era la estrategia de la Unidad Popular, sus objetivos: localización de vivienda y equipamiento en función del desarrollo económico y propiedad social; sustitución de sistemas constructivos artesanales por industrializados; eliminar el crecimiento extensivo y la correspondencia semiótica entre ciertas tipologías y el hábitat burgués -torres de viviendas, equipamiento-, ubicación de barrios obreros en el centro tradicional de la élite. Propuestas inéditas para acelerar la absorción del déficit habitacional, participación de pobladores en la solución de sus necesidades comunitarias y en la definición de su hábitat. Otros propósitos son: la eliminación de la segregación, crecimiento urbano espontáneo y especulativo de la ciudad, construcción de redes de infraestructura, servicios, equipamiento del hábitat periférico y marginal, erigir una estructura policéntrica en torno al núcleo tradicional, que permitiera la integración urbana y cohesión social, regulación y normas sobre el desarrollo urbano. Obras principales que inició la transformación de Santiago: remodelación del Centro, el edificio Gabriela Mistral, el parque Metropolitano y la formalización de las áreas marginales; en esto último el hábitat popular retoma la estructura morfológica de la manzana tradicional, para crear continuidad con el tejido urbano preexistente.

La realización de estos planes constituye junto con el proyecto Remodelación del Centro de Santiago, el programa más ambicioso en materia urbanística del gobierno de la Unidad Popular. Se comprueba con ello la implicación que tienen los procesos urbano-edificatorios en el conjunto de las determinaciones sociales y la definición de un régimen que centra su política en la satisfacción de las necesidades de la población. El proyecto Remodelación del Centro de Santiago tendía a la modificación del contenido y forma, intento de revalorización del uso social al enfrentar el deterioro producido por procesos especulativos. La tipología arquitectónica del proyecto se yuxtapone a la edilicia preexistente, no escapa a la influencia urbano-funcionalista con la demolición de parte del parque construido para conservar sólo algunos edificios valorados como importantes. El contenido social del proyecto es innegable por su intención de apropiación popular del centro, en combinación con el alojamiento de actividades administrativas y comerciales; el proyecto no llega a realizarse.

Cuando la mercadotecnia sustituye a la planificación; el régimen militar propugna "...el sector privado el principal encargado de materializar las iniciativas de desarrollo urbano..." encajan estas directivas con la privatización de la economía: cancelación del sector social de la economía y Reforma Agraria, desnacionalización de la banca e impulso a inversión extranjera; las fuerzas del mercado diseñarían la ciudad, y la acción del

Estado se constriñe a regular la vialidad, transporte, equipamiento institucional, infraestructura y otros servicios. Sin embargo, el Estado se vio obligado a intervenir, aunque mínimamente, en la producción de la vivienda popular. El resultado, reforzamiento de los sectores urbanos de sectores con recursos y profundización de la marginación urbana en la periferia industrial. La estructura policéntrica de la ciudad se acentúa, al crearse los centros alternativos, condiciones de equipamiento son contrastantes.

Una propuesta de recuperación histórica. En el centro y subcentros existe un retome urbano-arquitectónico de la cultura del pasado santiaguino, a la época de construcción monumental. Se va construyendo una imagen Posmoderna, un elogio al siglo XIX, al liberalismo -que intento construir sobre las morfologías coloniales la primera imagen de un Santiago moderna, a la manera del viejo continente. La propuesta del Centro es significativa, se pretende hacer del centro de Santiago, no sólo un centro histórico, sino el centro dinámico de las actividades de hoy, la dinamización consiste en atraer la inversión privada y reestablecer una área residencial para cualquier nivel económico, asociado con una vitalidad cultural y comercial; especie de anti-centro de la Unidad Popular. La propuesta pretende transformar el centro en el eje del área metropolitana a través de la concentración de actividades, para lograrlo reestructura la trama circulatoria peatonal, recupera del centro la manzana para uso colectivo, regula altura y densidad, agrupamiento de manzanas, recidaje de áreas y edificios, ampliación del metro para vincular el centro con los sectores dinámicos de la urbe.

La nueva arquitectura de los sub-centros, presenta reminiscencias de tipologías como la de los pasajes tradicionales, espacios centrales y corredores a distintos niveles, referencias a cúpulas y pórticos de acceso, se utilizan algunos elementos de la arquitectura vernácula de Santiago. La dualidad de la estructura urbana de Santiago, que se expresa con la recuperación de su centralidad tradicional y su desarrollo policéntrico, es reforzada por la edificatoria actual, el Tardomoderno hace presencia yuxtapuesto al lenguaje tradicional y Posmoderno.

## Buenos Aires

Rafael López Rangel, Isolda Maur

La irrupción de la cultura industrial y de grandes negocios urbanos se encontró con un Buenos Aires hausmanniano, a fines del XIX se produce la primera ruptura de la traza colonial y se crea una fisonomía que aún define una ciudad de imagen europea, por la morfología y permanencias edificatorias, para ello fueron demolidos centenares de edificios coloniales. El asenso de Buenos Aires fue por su posición portuaria y el desarrollo exportador; el origen inmigrante contribuyó a la cultura urbana europeizante. Buenos Aires expresó esa intención de centralidad correspondiente a la capital de la República y marcaría la diferencia entre litoral e interior, ciudad-campo.

La crisis del 29 y el golpe militar que derrocó a los radicales, llevó al poder a los conservadores; Buenos Aires es la acción de los grandes capitales dirigidos a los negocios urbanos. El modelo Neoclásico monumental se torna inoperante: la emergente sociedad industrial en esas condiciones requiere otro tipo de ciudad. Se inicia la segunda etapa de la modernidad urbana bonaerense, la línea del urbanismo funcionalista, el Arq Bonet crea supermanzanas destruyendo los restos del centro histórico, el Estado realizó el mayor volumen de viviendas del país, pero al mismo tiempo las operaciones especulativas originan la formación de cinturones de villas miseria en las ciudades mayores.

Buenos Aires en los 80, el área metropolitana crece por adición y sigue un esquema radiocéntrico estrellado, determinado por las principales vías, sendos ejes industriales. Una característica que la diferencia del resto de ciudades latinoamericanas es que es un gran conglomerado de estratos medios. La localización de los sectores de altos ingresos está en la franja ribereña norte, el proletariado se ha ido desplazando hacia los cordones industriales y actividades portuarias. El casco central originario es la alta concentración del capital comercial y financiero nacional y transnacional, en el corazón de la ciudad se llevan a cabo las actividades bursátiles, gubernamentales, recreativas y torres de vivienda elitarias. En Buenos Aires no existen hasta ahora centros alternativos o subcentros sino que el núcleo tradicional sigue siendo el Centro. La consecuente especulación del suelo y edificación ha originado la degradación ambiental, polución y ruido, insuficiencia de espacios verdes, situaciones que han venido preocupando a los diversos regímenes, proponiendo planes que no han afrontado con eficacia

los problemas. En la última década se iniciaron dos obras urbanas de envergadura, el cinturón ecológico para el Área Metropolitana y las nuevas autopistas; el objetivo fundamental la recuperación ambiental, sobre tierras de bajo valor económico. Los planes viales son necesarios por el crecimiento extensivo y rápido desplazamiento, impulsando la acción del sector inmobiliario, cosa semejante ocurre con las líneas del Metro.

El Programa de Ordenamiento y Transformación, realizado por el régimen democrático, reconoce la presencia negativa de los intereses privados y especulativos en el desarrollo de la estructura urbana. El propósito, intenta equilibrar lo desequilibrado cambiando la forma de crecimiento extenso de la ciudad, preservar la cultura arquitectónica, y plantear acciones de vivienda y servicios urbanos; ahora bien los cambios propuestos implican transformaciones económico-sociales y políticas a una escala que rebasa el planeamiento urbanístico, de no darse, reduciría este a nivel meramente indicativo, precisan de una constante acción antiespeculativa que obligaría a orientar fuertemente las decisiones imperantes hacia canales realmente democráticos, un gran reto de la emergente etapa de la capital argentina.

Las últimas tres décadas de edificación: la azarosa historia política contemporánea argentina han prevalecido los regímenes autoritarios sobre los democráticos, marcando la contradicción entre el carácter social-comunitario de la ciudad y la apropiación individual-monopólica del suelo urbano y la edificación. Las empresas inmobiliarias han impulsado la construcción citadina de envergadura y significado en cuanto a presencia urbana, marcando claramente la segregación espacial, constituyendo un mercado privado. Se van erigiendo ahí altos edificios de negocios, en los que se aplica mayormente tecnología importada y se conforma una especie de Manhattan rioplatense, -el espíritu de Le Corbusier ronda ese lugar con el contraste de verticales figuras de las torres con la horizontalidad del agua.

Otras realizaciones a escala urbana son: la recuperación de zonas para uso peatonal, continuidad de espacios verdes, que siguen la antigua trama de manzanas, valorizando la centralidad urbana. Revalorización de la zona histórica, retomando su uso residencial primitivo. Parques y paseos sobre el eje de principales avenidas constituyendo un pulmón verde. Habilitar para uso cultural el antiguo asilo de ancianos, la reutilización del Mercado es en buena medida la recuperación del "modo de vida porteño". Frente a la magnitud del problema de la vivienda, poco es lo que se ha realizado, las villas miseria en el Gran Buenos Aires son expresión dramática de la crisis urbana.

Por lo que respecta al lenguaje utilizado, habría que decir que en general los principios funcionalistas entran en crisis a mitad de los años 70 e irrumpe el "Posmoderno" (y el Tardomoderno). De aquel se rescata la intención de recuperar la trama urbana y algunos elementos de la "memoria colectiva". Sin embargo, en la Argentina de hoy el tránsito hacia un nuevo camino arquitectónico no parece ser el resultado de una profunda reflexión interna, emanada de una actitud crítica hacia la ya "tradicional" cultura material del "Estilo internacional". Mas bien domina la moda y el seguimiento de los booms europeos y norteamericanos. Por lo demás cabe hacer notar que si bien hay en este país un conjunto importante de profesionales de buen nivel en el manejo del oficio, no se ha logrado establecer una inquietud por la realización de una "práctica social" de la arquitectura. (...) Empero, hoy se avizoran nuevos tiempos para la vida social del país, es lógico que los interesados en nuestra América Latina y en su arquitectura específicamente abriguemos la esperanza en el despuntar de una nueva cultura material bonaerense, más orientada hacia las necesidades colectivas.

## Sao Paulo

El proceso de formación de la metrópoli es a partir de los años 20, por afluencia de capitales norteamericanos y acumulación de la expansión agrícola; que impulsan el desarrollo industrial y acentúan el proceso especulativo del suelo urbano. Se consolida, la periferia industrial a lo largo de principales vías y ejes ferroviarios, el centro tradicional incorpora las modernas tipologías del rascacielos convertidos en símbolos del poder económico, se determina la forma del crecimiento: radiocéntrico. Con la instauración del régimen militar de 1964, culmina la experiencia desarrollista, inicia la penetración de capitales transnacionales y concentración del capital local. Las tendencias del crecimiento estrellado se profundizan, concentra los servicios y equipamiento en las áreas centrales y acrecientan la segregación espacial de la metrópoli. Sao Paulo es una gran urbe

industrial ligada al capital transnacional y financiero, consolidados en el período del "milagro brasileño".

Como consecuencia, podemos caracterizar las tendencias de crecimiento y transformaciones urbanas: alta densificación del área central entorno a las principales arterias, localizándose los centros administrativos del capital; ausencia de planeación del crecimiento urbano, reestructuración del sistema circulatorio de la ciudad, proyecto de parque ecológico que incorpora a la estructura urbana las márgenes del río; continua expansión radial sobre las vías principales, generando nuevos asentamientos en los sectores más dispersos y alejados del centro, conformando espacios intraurbanos vacíos como tierras de reserva para el mercado especulativo del suelo; conurbación de poblaciones, generación espontánea de subcentros administrativos y de servicios.

"Característica singular de la arquitectura de Sao Paulo y de la brasileña es la formación de la "escuela paulista", la cual intenta recuperar la herencia de la arquitectura ejemplar de los maestros del Movimiento Moderno y del brutalismo funcionalista, asumido como modelo urbano-arquitectónico ajeno a la problemática social, cultural y económica del momento. Tal hecho limita las posibilidades de contextualización de las nuevas propuestas. La escuela paulista maneja la tendencia hacia la horizontalidad, el juego de niveles siempre reunidos es un bloque único, el tratamiento cuidadoso de la estructura y la tecnología del hormigón armado a la vista, primacía del "cháo", elementos de circulación con función destacada: los interiores que definen zonificaciones y usos, los externos que definen su presencia plástica marcada, el uso de sheds, brille-soleil, juegos de luz cenital y volúmenes anexos con estructura independiente (...) En Sao Paulo, como en la paradigmática Brasilia, se perpetúa la estética funcionalista como símbolo del poder estatal y de la gran burguesía industrial y transnacional..."

## Lima

En la capital del Perú, -con más de 4 millones de habi- las contradicciones urbanas de países dependientes se expresan con dramatismo, alto nivel de marginalidad y tugurización, se genera un contrapunto con las zonas residenciales de tipo norteamericano, donde se enclavan los símbolos del poder político y un centro histórico colonial. Se pueden distinguir dos etapas fundamentales del proceso de metropolización de Lima, de 1940-60 y de ahí a nuestros días. La primera está ligada al auge de la economía agroexportadora y la segunda a la implantación de industrias; naturalmente las inversiones norteamericanas están entre las más productivas. En la Lima actual se enfrentan dos aglomeraciones, la del norte la zona desfavorecida con industrias en terrenos desérticos, la otra de modelo estadounidense al sur costero. La urbanización es por islas, que deja grandes espacios vacíos. Se definen así los dos problemas de la ciudad: la vivienda popular y el transporte, y es hasta con el gobierno de Velasco Alvarado que se afronta el primero, ahora se llevan a cabo algunos programas en ese sentido, lejos está por resolverse la problemática, pues la urbanización especulativa es la forma dominante de construcción ciudadana.

La creación de imagen contemporánea de Lima ha tenido una contribución en la arquitectura estatal, empresas, financieras, hoteleras y comerciales. El funcionalismo arquitectónico es aceptado tardíamente, y se mezcla con tendencias brutalistas y "Tardomodernas", de vidrios de espejo y aluminios, una influencia cultural norteamericana, aunque no se puede negar la presencia de un lenguaje institucional fuerte, sobre todo del régimen de Velasco Alvarado de políticas nacionalistas (1970-3), de reformas sociales, que construye una serie de edificios, que caracterizarán la "Revolución peruana". Símbolos del estado reformista, principales sedes del poder y administración pública. De lenguaje constructivista, yuxtaposiciones volumétricas, conformando una tendencia brutalista, además de la construcción de viviendas para sectores obreros y medios. El rompimiento de la tradición brutalista se desarrolla en la década de los 70, con la introducción de la tipología Tardomoderna del cristal-espejo.

## La Paz

A partir de la revolución de 1952, la capital de Bolivia cambia su imagen liberal-oligárquica para adquirir su conformación contemporánea determinada por la construcción especulativa.

Desde la consolidación de la oligarquía del estaño, las

capas dominantes ocupan los mejores lugares en cuanto a topografía, los mestizos e indígenas se ubican en las laderas de los cerros formando embriones de los futuros asentamientos populares. En los años 40 se empieza a poblar el altiplano, las mansiones coloniales del centro se tugurizan, por el desplazamiento de residencia de las clases dominantes, la segregación espacial incluso tenía carácter racista.

Con la revolución se producen importantes transformaciones urbanas en beneficio popular, se aplican políticas que mejoran los barrios más combativos. Sin embargo el carácter populista del régimen trae también beneficios y desarrollo a los sectores medios y altos; como expresión del surgimiento del Estado nacional, la modernización de la arquitectura incluye en parte elementos tiahuanacotas. En 1956, las políticas urbanas empezaron a ser más búsqueda de consenso y mecanismos de promoción del capital especulativo que acciones de mejora de las condiciones de vida popular. Luego, con el militarismo nacionalista, surge el discurso de la planificación y un auge vivendístico y de obras de infraestructura.

En 1970 se transforma el paisaje urbano de la Paz, con torres de tecnología importada y descentralización de actividades de gestión, junto al reforzamiento de barrios y sectores de las diversas clases, aumento desmesurado de la marginalidad; recientemente esas tendencias se refuerzan, además los planes y proyectos urbanos consolidan el crecimiento especulativo; el actual régimen progresista de Bolivia ha heredado una capital cuyo desarrollo está bajo el dominio de los negocios privados.

## Córdoba

La problemática urbana -paradigma colonial de la región- rebasa la de su centro histórico, la ciudad ha realizado en ese sector una excepcional intervención. Una recuperación cultural, aunada a una estrategia de dinamización del negocio privado comercial. Ambos propósitos se estructuran alrededor de la concepción urbanística del centro como nodo de un sistema multipolar de unidades barriales y de una "puesta en valor" de los sectores históricos y monumentales; destacan de ese programa, el reciclaje del área central y plazas así como la refuncionalización de mercados antiguos. Bajo el régimen democrático, se genera una propuesta, que implica la consideración del área central como todo un sistema de sectores: norte, sur, este y centro histórico, articulados por plazas y algunos elementos significativos, como el Mercado norte; intervenciones llevadas a cabo con originalidad y calidad proyectual.

En las últimas décadas se da en Córdoba renovaciones en diversos sectores que junto a las del centro han coadyuvado a connotar su arquitectura contemporánea; como los múltiples edificios de vivienda que han transformado el paisaje urbano, ahí el discurso del ladrillo visto se muestra como una nueva referencia urbana -la obra de José Díaz-, también emerge la tradicional temática del pasaje comercial. En el Centro Histórico de Córdoba, con la puesta en valor del centro comercial y monumental, las permanencias urbanas articulan los trazados peatonales. Los pasajes revitalizan el tejido urbano colonial y la característica comercial del centro histórico. La temática de la manzana tradicional como respuesta a la configuración de un nuevo pasaje urbano a escala barrial. La recomposición de la identidad cultural y de su calidad ambiental a través de la contextualización de la vivienda individual.

El problema central del estudio es identificar los rasgos fundamentales y características principales del proceso de ocupación, edificación y significación urbanístico-arquitectónicas en las mayores ciudades latinoamericanas, a partir del estudio de una reconstrucción histórica concreta.

Resuelve esa cuestión planteando los procesos de configuración de las ciudades, como la incidencia de factores determinantes (intervención estatal, rol del poder económico), procesos irrelevantes de la arquitectura (convivencia yuxtapuesta de lenguajes arquitectónicos) urbanística (crecimiento extensivo, precario y segregado urbanos); destaca la revitalización de los centros históricos y acciones de recuperación de identidad y calidad ambiental ciudadanas como experiencias positivas en la recualificación del hábitat regional.

El sentido o motivo del planteamiento es demostrar el carácter determinante que los factores estructurales ejercen sobre la configuración del hábitat metropolitano de la región,

demostrandolo a partir de una reconstrucción histórica concreta y sintética, además señala las experiencias arquitectónicas e intervenciones urbanas de nuevo tipo y su relación con proyectos políticos amplios para posibilitar su mayor influencia.

Los factores extrínsecos responde el estudio, en el orden de la preocupación del ambiente intelectual del momento: profundizar en el conocimiento del hábitat metropolitano latinoamericano resaltando sus rasgos y tendencias comunes a partir de un análisis singular concreto de cada ciudad-capital; subrayar la determinación estructural y el rol del poder gubernamental en la configuración del hábitat; demostrar la necesidad de desarrollar las experiencias profesionales urbano-arquitectónicas de nuevo tipo y su mayor realización corresponde a su ligazón con movimientos de decisión política. En el orden de los factores sociopolíticos del contexto que influyen en el estudio son: la instauración de regímenes democráticos y las posibilidades que ello representa para una requalificación morfológica y semántica del hábitat, en un proceso de control y negociación con el poder económico y la acción directa del poder político en intervenciones urbanas y de arquitectura social.

#### Principales Aspectos

##### De orden metodológico

Un nuevo tipo de abordar el estudio de la arquitectura en la región: interpretación a partir de los propios hechos, identificando las líneas de desarrollo común, un estudio no especulativo sino de tipo concreto.

##### De orden histórico

La metropolización de las ciudades mayores latinoamericanas responde al modelo de desarrollo agrícola e industrial dependiente, pauta de modernización económica iniciada en la primera mitad de siglo que generan una amplia marginalidad.

En la historia política han prevalecido los regímenes autoritarios sobre los democráticos, marcando la contradicción entre el carácter social-comunitario de la ciudad y la apropiación individual-monopólica del suelo urbano y la edificación.

Son factores determinantes en la conformación de la morfología metropolitana: el gran negocio y especulación inmobiliaria, y la actitud del poder gubernamental. (como controlador, interventor o facilitador de la acción privada y pública).

Características del crecimiento urbano regional son: el crecimiento extensivo, alta concentración económica, industrial y poblacional, segregación en la ocupación espacial en correspondencia al nivel de ingreso, abandono del casco antiguo por el poder y su apropiación popular tuguizándolo, edificación de una nueva centralidad de acuerdo a los parámetros internacionales (invasión del espacio aéreo por torres de lenguaje Tardomoderno) amplio crecimiento de la marginalidad, densificándose; conurbación agrícola y poblana.

El impacto ecológico de la metropolización: altos niveles de contaminación y gran consumo de recursos naturales para un asentamiento de millones de personas (agua, tierra, etc).

Digitalización de la centralidad por áreas de enclave funcionalista elitarias o aledañas a los corredores urbanos (zonas exclusivas de comercio y residencia) altamente densificados, áreas industriales y administrativas del capital sobre principales vías, generando asentamientos dispersos y alejados, formando vacíos intraurbanos como tierras de reserva del capital inmobiliario.

La remodelación del centro de Santiago por la Unidad Popular, una revalorización de uso social en términos funcionalistas, enfrentando marginalidad y especulación inmobiliaria, (vinculación de la centralidad con estructuras barriales, industrialización de la construcción, modificación de la estructura urbana y morfología en un sentido clasista (localización de vivienda y equipamiento en tipologías arquitectónicas cualificadas tradicionales de la élite).

Las inmobiliarias actúan en la construcción de la centralidad (zonas y vías exclusivas de residencia, administración e intercambio) predominando la tipología arquitectónica de las torres y centros exclusivos, y en conservar áreas de reserva por el crecimiento ulterior; desplazando pobladores de zonas valorizadas y ampliando la segregación de la marginalidad.

La acción urbana del Estado se ha circunscrito a la construcción de infraestructuras para las zonas con capacidad de pago, y proyectos vivendísticos para el consenso político, tolerando la apropiación de la ciudad por el capital inmobiliario,

especialmente los regímenes autoritarios, las incipientes regímenes democráticos arquitectura pública y revitalización urbana, ejercen control sobre el negocio urbano, e inicián la requalificación de la marginalidad.

El desarrollo espacial de las ciudades sigue una forma radiocéntrica siguiendo las vías de circulación; pero donde la ciudad está limitada topográficamente, la ciudad sigue una forma de crecimiento de acuerdo al valle intramontano, esto es generalmente lineal.

En los años 30 se inicia un proceso de modernización, resultado del redinamismo económico de la industria sustitutiva y la acción del Estado populista, aparece el auge de las ciudades y sistemas viarios, el éxodo masivo del campo e irrupción de las capas medias, esta tendencia se fortaleció por los ingresos petroleros en Venezuela y México o la inversión norteamericana en Brasil.

La nueva construcción citadina de envergadura es impulsada por empresas inmobiliarias, en cuanto presencia y significado urbano, centralidad que va marcando una segregación, ahí se erigen los altos edificios de negocios donde se aplica la tecnología importada y se conforma una especie de Manhattan, enclave de torres funcionalistas y Tardomodernas, nuevo lenguaje del poder estatal, industrial y transnacional.

El funcionalismo fue utilizado por la mercantilización de producción masiva de viviendas y como lenguaje de las primeras torres financieras y hoteleras, con expresión de volúmenes de vidrio y aluminio, una imagen de modernidad con el crecimiento vertical, (en la centralidad urbana "beaux arts", desplazando las áreas residenciales y desvalorizando los monumentos historicistas) las vías vehiculares elevadas y líneas del metro; invasión del espacio aéreo en un centro internacional financiero de gran impacto visual, rompiendo la tradicional horizontalidad de la ciudad, y profundizando la dicotomía con la tuguización.

Los lenguajes arquitectónicos en la ciudad son yuxtapuestos y contrarios (expresión de la segregación urbana; convivencia de zonas funcionalistas-Tardomodernas, histórico posmodernistas y tradiciones arquitectónicas populares), así:

- La centralidad, área modernizada a la manera Manhattan (torres Tardomodernas que invaden el espacio aéreo, volúmenes de intención singular de cristal-espejo, en zonas de vías elevadas.

- La contextualización e identidad arquitectónica (revitalización de centros históricos e intervenciones urbano-arquitectónicas en la ciudad retomando patrones tradicionales y recreando valores formales).

- La arquitectura popular (las barriadas tradicionales) y la arquitectura de la marginalidad (los cordones de villas misena)

La planificación del desarrollo urbano ha correspondido al Estado, en una serie de aplicación de planes directores, que tienen en común: descentralización y conversión policéntrica de la ciudad, salvaguarda e incorporación ecológica natural, controlar niveles de contaminación, puesta en valor de sitios históricos, monumentos y lugares de tradición públicos, mejorar las redes de transporte.

El centro histórico, un área residencial y comercial depauperada, altamente congestionada, carente de espacios verdes y abiertos; donde están sedes del poder e instituciones culturales.

La arquitectura de nuevo tipo parte de una contextualización urbana de la estética edificatoria contemporánea, surgiendo experiencias arquitectónicas en las ciudades (arquitectura bogotana, santiaguina, bonaerense o paulista) elaborando nuevos referentes al recrear valores tradicionales (ladrillo, pasajes, manzanas, plazas, barriadas, cúpulas, pórticos), aplicados a estructuras de línea contemporánea, una ruta de creación en el Posmoderno.

La actitud crítica de los arquitectos hacia la ya tradicional cultura del estilo internacional es muy limitada, domina la moda y el seguimiento de los booms norteamericanos y europeos.

#### Balance de las Obras del último período

##### Lineamientos metodológicos

Detrás de toda vanguardia arquitectónica se encierra una visión sociocultural, una posición respecto a la arquitectura y la sociedad, las corrientes de la arquitectura corresponden a diferentes visiones ideológicas, distintas posiciones culturales y proyectos sociales; corrientes emanadas de diferentes ámbitos

culturales.

La necesidad de la historia como recurso de comprensión, planteando dos cuestiones: la visión continental y enfoque epistemológico, uno la dialéctica estudio regional y local (contradicciones de clase, historia política y cultura) y el otro en la dialéctica histórico-materialista.

La síntesis histórica-concreta, parte de comprender el conjunto de circunstancias caracterizadoras de la problemática urbano-arquitectónica, lo que tienen en común y de específico las metrópolis latinoamericanas (histórica concreta, para no caer en el reduccionismo estructural).

La caracterización urbano-edificatoria en la región, búsqueda de multiterminaciones en el ámbito de la dependencia; se plantea en dos niveles:

- Primer Nivel: implicaciones de la estructura social y política (régimen de producción material, organización económico social, historia jurídico-política y superestructural; 3 aspectos que conforman el proceso de asentamiento. Ciudad y arquitectura como locus de la producción, la lógica de su desarrollo: acumulación, historia política de la sociedad, y como vehículos ideológicos.

- Segundo Nivel: los sujetos históricos concretos: grupos sociales que intervienen en la ciudad, procesos tecnológicos, ideologías edificatorias, uso y reciclaje de lo urbano-arquitectónico. Identificar a los agentes de acumulación en el proceso de intercambio y organización técnica edificatoria, su vinculación con el Estado e inmobiliarias (puente epistemológico entre estructura y sujetos históricos, Estado, capital y sociedad). Las implicaciones económicas, dependientes, ecológicas e ideológicas de los procesos tecnológicos en la transformación del hábitat. La expresión arquitectónica se realiza bajo la institucionalidad (normas o pautas culturales oficiales) generadas en centros académicos que siguen a los vanguardismos, paradigmas ideológicos que definen las formas culturales del hábitat, de ahí la importancia de su estudio. La comprensión de la arquitectura como ente configurador del entorno urbano, parte de los procesos edificatorios del hábitat; la historia de la arquitectura como historia del desarrollo de los procesos de ocupación, edificación y significación del hábitat.

#### Tendencias Históricas

**Hábitat y Economía.** El poder económico agente rector de la conformación urbana y de los lenguajes arquitectónicos de influencia. La metropolización de las ciudades mayores latinoamericanas responde al modelo de desarrollo agrícola e industrial dependiente, pautas de modernización económica iniciado en la primera mitad de siglo que generan una amplia marginalidad. Un proceso resultado del redinamismo económico de la industria sustitutiva y la acción del Estado populista y catalizador, surge el auge de ciudades y sistemas viarios, éxodo masivo del campo e irrupción de capas medias.

**El Poder y el hábitat.** En la historia política contemporánea han prevalecido los regímenes autoritarios sobre los democráticos, marcando la contradicción entre el carácter social-comunitario de la ciudad y la apropiación individual-monopólico del suelo urbano y edificación. Son factores determinantes en la conformación metropolitana: el gran negocio y especulación inmobiliarios, y la actitud del poder gubernamental (como controlador, interventor o facilitador de la acción privada y pública). El poder económico actúa en la centralidad (zonas y vías exclusivas de residencia, administración e intercambio) predominando la tipología arquitectónica de torres y áreas exclusivas, y en conservar áreas de reserva par el crecimiento ulterior.

**El Estado y el hábitat.** La acción urbana del Estado se ha circunscrito a la construcción de infraestructuras para las zonas con capacidad de pago, y los proyectos vivendísticos de consenso político, tolerando la apropiación de la ciudad por el capital inmobiliario, especialmente en los regímenes autoritarios. De no cambiarse la especulación y actitud de la dirección política respecto al crecimiento de la ciudad, esta será cada vez más segregada e inaccesible. La acción urbana del Estado democrático, ha sido en la planificación y renovación: descentralización y conversión policéntrica de la ciudad, salvaguarda e incorporación ecológica natural, controlar niveles de contaminación, puesta en valor de sitios históricos, monumentos y lugares de tradición públicos, mejorar redes de transporte, forma de crecimiento de la ciudad (frenar el crecimiento horizontal, disminuir crecimiento poblacional y control del uso y destino del suelo) mejorar tugurios.

**La cuestión Urbana.** Las ciudades mayores de América Latina experimentan un fenómeno de metropolización, caracterizado

por una alta concentración económica y demográfica, crecimiento urbano segregacionista y extensivo, terciarización de la economía, ciudades de fuertes contrastes (marginalidad de clases sociales ausentes de la distribución de riquezas) grandes negocios urbanos dirigidos por el gran capital, abandono del casco antiguo por el poder y su apropiación popular, tugurizando, edificación de una nueva centralidad de acuerdo a los parámetros internacionales (invasión del espacio aéreo por torres de lenguaje Tardomoderno) amplio crecimiento de la marginalidad, densificándose; conurbación agrícola y poblana.

Las causas de la metropolización son la triada: Capital inmobiliaria, agentes especulativos y dirección política. (generando una fuerte mercantilización del suelo y edificación, donde el arbitrio del mercado transforma el desarrollo urbano (régimen populares han impulsado proyectos racionalizadores de desarrollo urbano) otros elementos de condicionamiento son: niveles de dependencia, economía local extractiva e industrial primaria, presencia del capital transnacional, depauperación del campo, éxodo campesino y crisis económicas.

**Evolución de la conformación urbanística:** trazo en damero de calles y plazas, como limitados espacios públicos jerarquizados, áreas escenográficas de las principales sedes del poder. Superposición al trazado colonial de boulevares radiocéntricos, en cuyos nodos se erigieron las sedes del poder político y monumentos. Redes varias de ciudades extensivas, articulando la segregaciones urbanas donde destaca el centro metropolitano financiero.

A mediados del siglo XX se inicia el desborde del centro tradicional por las vías de circulación, (la expansión urbana industrial y terciaria configura una contracidad respecto al casco histórico) crecimiento radiocéntrico, pero en las ciudades limitadas topográficamente el crecimiento es lineal o se adapta a las laderas.

La digitalización del centro con áreas de enclave funcionalista elitarias o aledaños a corredores urbanos (proliferación de zonas exclusivas de comercio, servicio y residencia) densificados, zonas industriales y administrativas del capital, sobre principales vías se generan asentamientos dispersos y alejados, formando espacios intraurbanos vacíos como tierras de reserva del capital inmobiliario.

La suburbanización segregada de la ciudad se amplía con la conurbación de poblados próximos, áreas intericiales urbanas e incorporación de zonas agrícolas adyacentes, la tugurización de antiguos barrios aristocráticos (fuertemente densificados) como acción de las inmobiliarias o por la política consensual de consolidación de la marginalidad; asentamientos precarios ampliados por la crisis económica, urbanizaciones estatales para capas medias (auge vivendístico). Transformación del sistema circulatorio, ante dispersión del tejido urbano nuevas vías de circulación enlazan grandes distancias (valorizando comercialmente sus márgenes) priorizando uso del vehículo; sistema vial de anillos y vías radiales (impulsando urbanización a distancia).

**Urbanística y semantización.** La evolución de la configuración del paisaje urbano y su connotación: traza renacentista geometrizable de connotación religiosa; traza *beaux arts*, exaltación del poder liberal, primera imagen de la modernidad a lo parisino, y creación de la imagen de metrópoli cosmopolita occidental, discurso del desarrollismo dependiente. La última imagen de modernidad se inicia con el crecimiento vertical (fisonomía funcionalista de torres financieras y hoteleras) en la antigua centralidad urbana, desplazando residencias, desvalorizando monumentos historicistas; las vías vehiculares elevadas y líneas del metro, invasión del espacio, un centro internacional financiero de gran impacto visual, rompiendo la tradicional horizontalidad de la ciudad, y profundizando la dicotomía especialmente donde tugurización alcanza parte de la población.

**La Centralidad Urbana.** Las empresas inmobiliarias impulsan en los 30, la construcción citadina de mayor envergadura y significado en cuanto presencia urbana, centralidad que va marcando una segregación urbana, ahí se erigen altos edificios de negocios donde se aplica la tecnología importada y se conforma una especie de Manhattan, espacio donde las grandes empresas enclavan sus torres funcionalistas y ahora Tardomodernas lenguaje contemporáneo del poder estatal, industrial y transnacional.

**El Centro Histórico.** La situación de los centros históricos: tugurización y deterioro del centro histórico y proyectos de puesta en valor; un área residencial y comercial depauperada, altamente congestionada, carente de espacios verdes y abiertos; donde

están aún las sedes del poder e instituciones culturales. La reciente conservación y desarrollo de centros históricos, parte de un reciclaje que expulsa a moradores y restaura estructuras valiosas para inmobiliarias y comercio elitario, una geografía colonial unifuncional, planteándose su uso polifuncional que incluya la habitación para superar su subutilización. La intervención en el centro histórico, es una recuperación cultural aunada a una estrategia de dinamización del negocio privado comercial. En la conservación de los Centros históricos esta en juego parte de la cultura de la región.

**Códigos Arquitectónicos.** El funcionalismo fue utilizado por la mercantilización de producción masiva de viviendas y como lenguaje de primeras torres financieras y hoteleras, volúmenes de vidrio y aluminio. El Posmoderno es antifuncionalista y heterogéneo, base común: recreación de arquitectura histórica, libre creatividad formal, considerar a la arquitectura como proceso estético, resemantización de la obra arquitectónica, recuperación del ornamento, despriorizar uso de métodos de diseño. Aportes del Posmoderno, corriente Neo-racionalista: refuerza elementos progresistas de la cultura arquitectónica: desarrollo y ambiente, contextualización del edificio y memoria colectiva, como clave de la identidad cultural; Venturi, propone una proyectación contextualizada, rechaza la reducción semántica arquitectónica a su mera utilidad; Rossi plantea la necesidad de la recuperación de la historia y de la totalidad urbana (tipologías arquitectónicas y morfología urbana) distinguiendo los elementos persistentes y monumentos, definidores de la "memoria colectiva" y "ciudad análoga" como claves proyectuales; Aymonino, propone la recuperación del significado de las ciudades por una revalorización de las obras arquitectónicas, imbricando las modalidades de uso y la necesidad de representación; Portoghesi, una sociología crítica que impugna al mundo tecnológico, especialmente en la ruptura del equilibrio ecológico, al monopolio e imposición cultural.

Los lenguajes arquitectónicos en la ciudad son yuxtapuestos (expresión de la segregación urbana, convivencia de zonas funcionalistas-Tardomodernas, histórico posmodernistas y tradiciones arquitectónicas populares), así:

- La centralidad, enclave modernizante a la manera Manhattan (torres Tardomodernas que invaden el espacio aéreo, volúmenes de intención singular de cristal-espejo, en zonas de vías elevadas).
- La contextualización e identidad arquitectónica (revitalización de centros históricos e intervenciones urbano-arquitectónicas en la ciudad retomando patrones tradicionales y reelevando valores formales).
- La arquitectura popular (las barriadas tradicionales)
- La arquitectura de la marginalidad (cordones de villas miseria)

Un nuevo tipo de lenguaje arquitectónico. La revitalización y reciclaje de los centros históricos y espacios públicos como parte de la valoración de un código arquitectónico de identidad. Se suma a la recuperación del centro histórico, la construcción de edificios de vivienda de ladrillo visto (una nueva referencia urbana), la temática del pasaje comercial, la manzana tradicional como respuesta urbana a escala barrial, y la contextualización de la vivienda individual (recomposición de la identidad cultural y de su calidad ambiental. Las torres de Salmons rescatan el edificio con un significante positivo de América Latina, y el rescate ecológico en conjuntos habitacionales, y otras experiencias corresponden a búsqueda de una arquitectura bogotana, que en lo cultural representa encarar la alineación; como el gobierno militar nacionalista y reformista del Perú, construyó toda una serie de edificios que caracterizarán a la Revolución peruana, edificios del poder y administración; obras de lenguaje constructivista, de yuxtaposiciones volumétricas, conformando una tendencia brutalista.

**Posición ideológica y proyecto político-cultural.** Todo planteamiento o propuesta arquitectónica responde necesariamente a un contexto cultural y por lo tanto a un régimen social; así la heterogeneidad de intenciones dentro de una cultura arquitectónica corresponde a las diferentes visiones ideológico-culturales dentro de un proyecto social.

**Formación crítica y arquitectura.** La actitud crítica y voluntad de transformación del entorno nacional y popular, se fundamenta en una comprensión histórica cultural de la totalidad social y sus determinaciones hacia los procesos urbano-edificatorios (producción, ideologías, acumulación, etc) así como la evolución y componentes de los mismos (funcionales,

tecnológicos, representación, obsolescencia-reciclaje y recuperación histórico-colectiva de la ciudad, y finalmente un ejercicio práctico de proyectación social vinculado a comunidades.

**Cultura social y Estética-arquitectura.** Existe una correspondencia entre el desarrollo de una conciencia crítica y el grado de incidencia de culturas arquitectónicas metropolitanas; la carencia de reflexión sobre las culturas arquitectónicas contemporáneas opera a favor de una nueva asimilación cultural de forma acrítica. Así la cultura sociológica de los arquitectos y el vacío cultural propositivo de la izquierda, no supera el populismo y economicismo arquitectónico. Es limitada la actitud crítica de los arquitectos hacia la ya tradicional cultura del estilo internacional, más bien domina la moda y el seguimiento de los booms norteamericanos y europeos.

**La Arquitectura Ulterior.** Necesario es distinguir en Posmodernos elementos que contribuyan a integrar una cultura arquitectónica progresista (aunque la obra arquitectónica internacional en América Latina se ha convertido en símbolos de dependencia y transnacionalización culturales) y la búsqueda de una arquitectura local dentro de la contemporaneidad universal, en el contexto de una transformación histórico cultural. La cultura arquitectónica latinoamericana contemporánea emerge del parque construido, las ciudades de la región, planteando el reciclaje urbano y continuidad arquitectónica, especialmente ante la depredación inmobiliaria se plantea la conservación y revitalización de los centros históricos, (el destino de la cultura regional se juega también en la transformación de sus ciudades. Las experiencias arquitectónicas de nuevo tipo en la región, como primeras búsquedas de figuración arquitectónica y de intervención urbana en la recualificación de identidad en el hábitat, con la formación de escuelas regionales de arquitectura de identidad; que parte de una contextualización urbana y de la reelaboración estética edificatoria contemporánea, surgiendo experiencias arquitectónicas en las ciudades (arquitectura bogotana, santiaguina, bonaerense o paulista) elaborando nuevos referentes al reelaborar valores tradicionales (ladrillo, pasajes, manzanas, plazas, barriadas, cúpulas, pórticos), una ruta de creación en el Posmoderno. La eficacia de la nueva cultura arquitectónica radica en la medida de su incorporación a proyectos sociales amplios, que tienden a cambios estructurales.

#### Elementos de crítica

##### Aspectos que persisten

La comprensión de la historia de la arquitectura y la ciudad, así como los factores sociales que les son determinantes, bases para iniciar una práctica de transformación del entorno; por medio del estudio histórico-crítico, forma objetivista de comprensión; entendiendo a la arquitectura como ente configurador del entorno urbano, parte de los procesos edificatorios del hábitat.

Utilización de la Metodología histórico materialista, particularmente de la relación estructura económica y política respecto de las superestructuras ideológico-culturales, incertado en el ámbito de la dependencia.

La recualificación material y cultural del hábitat deberá contar como base la transformación de las determinantes sociales.

La reelaboración crítica de los aportes de valor de las culturas arquitectónicas metropolitanas para conformar una cultura arquitectónica apropiada a la región y de identidad cultural.

El rol del Estado en la configuración del hábitat, como agente de regulación, transformación o protector de la apropiación y especulación urbana por el capital.

Detrás de toda intención en el campo arquitectónico existe una comprensión de la cultura, la sociedad y la arquitectura.

El desarrollo de una visión crítica a partir de la profundización del deterioro del hábitat, la impotencia para afrontar esa problemática, la necesidad de su comprensión para proponer las indicaciones de solución.

El rol del Estado y la acumulación del capital en la configuración urbana, como lógica del desarrollo de la ciudad, en el contexto del capitalismo dependiente.

La caracterización de las ciudades latinoamericanas y el agravamiento de su proceso de deterioro.

##### Cuestiones no abordadas

El grado de persuasión social del lenguaje arquitectónico entre los códigos visuales; así como el carácter polisémico de los códigos arquitectónicos y las fuentes de su significado.

El carácter del desarrollo de la ciudad y su relación con las

culturas arquitectónicas hegemónicas en la legitimación del bloque histórico.

La ocupación y explotación territoriales y su relación con los procesos urbanos y metropolitanos. El rol de los vanguardismos no oficiales, su imbricación con los vanguardismos metropolitanos oficializados localmente, como vectores en la configuración y significación urbana-arquitectónicos.

La no incursión en los niveles de análisis del aspecto del ambiente cultural -educación estética, pensamiento nacionalista, ideologías dominantes, etc., que genera efectos de excluir como factor causal de originalidad artística y sentido de identidad cultural, como elementos que condicionan los diversos grados de exogenismo o endogenismo en las expresiones culturales y su grado de entendimiento social, su grado de socialización como vehículos de coberturas ideológicas.

Ausencia de jerarquización de las contradicciones, esto es cual es la principal y como esta subyace o como se refleja en el nivel económico, político e ideológico; es decir la falta de un mayor rigor de sistematización en el desarrollo del discurso, este se presenta con cierta desconexión de sus elementos, cierta cianidad en la lógica del desarrollo de los hechos, mas que presentados como simples agrupamientos por niveles.

Como configurar una cultura arquitectónica de identidad nacional y acorde al nivel tecnológico existente.

El rol de las personalidades históricas y su influencia en los procesos de configuración y significación de las artes visuales en el entorno.

La comprensión social de los códigos arquitectónicos, su significación a nivel del colectivo social (el lenguaje subcultural del kitsch comercial).

El carácter polisémico de los códigos arquitectónicos y las fuentes de su significado.

El carácter del desarrollo de la ciudad y su relación con las culturas arquitectónicas hegemónicas en la legitimación del bloque histórico.

#### Aspectos abandonados

Los vanguardismos arquitectónicos están siempre fundamentados en una visión filosófica de alta cultura. Las ideologías oficiales y los procesos de significación de las artes visuales como vehículos de transmisión.

La comprensión social de los códigos arquitectónicos, su significación a nivel del colectivo social (el lenguaje subcultural del kitsch comercial).

El rol del Estado en la incorporación local y difusión de nuevas culturas arquitectónicas.

La requalificación arquitectónica del hábitat regional sólo puede partir de un cambio profundo de los factores determinantes.

La reelaboración de los vanguardismos metropolitanos como elementos componentes de una cultura arquitectónica regional.

La requalificación arquitectónica del hábitat regional sólo puede partir de un cambio profundo de los factores determinantes.

#### Cuestiones mal resueltas

Una reconstrucción histórica del movimiento antifuncionalista en México desde la óptica exclusiva de su reacción en los círculos profesionistas, no así como éste estilo y su contestación se dieron en otros sectores, tales como: El Estado, la arquitectura popular, el paisaje urbano, etc; es decir, otros actores sociales y niveles del hábitat.

Las tendencias arquitectónicas son presentadas como modas descontextualizadas mas aún en ciudades históricas, pero no se hace referencia detenida sobre las razones de la carencia de una expresión edilicia cualificada y en las pocas obras de ese genero existentes no se enuncian sus logros como expresión cultural propia.

Primacia de lo económico político en la formación urbano sobre el estudio cultural estético de lo edilicio como configurador del paisaje urbanístico; esto no es más que la inversión de la preocupación central en el desarrollo del pensamiento de López Rangel, de lo filosófico por lo económico, de la expresión arquitectónica por lo lógica urbana. Razones de ello:

Estudio con insuficiencia de profundidad en lo que respecta a la expresión edilicia y en el ambiente cultural, de lo contrario se podría explicar como el reduccionismo el simplismo cultural que el capitalismo crea con el mercantilismo.

#### Innovaciones o Nuevos planteamientos

Lineas de interpretación que involucra aspectos estructurales y los sujetos históricos (clases y agentes sociales, academias, vanguardismos) enriqueciendo las bases para explicar la caracterización del hábitat, una reconstrucción

histórica con mayores niveles de objetivismo. Sustancial variación de la condición *sine cuanon* de la requalificación urbano-arquitectónica, del de la ruptura social por el de un proyecto que genera condiciones y propuestas como proceso gradual y no abrupto de realización.

La historia de la arquitectura como historia de los vanguardismos es superada por una comprensión de la historia de la arquitectura como historia del desarrollo de los procesos de ocupación, edificación y significación del hábitat, que supera el reduccionismo estructural y el discurso especulativo. La consideración a lo urbano (la historia de las ciudades como conocimiento y el entorno urbano como contexto de la proyectación).

Los niveles de comprensión crítica y su incidencia en la asimilación o creación de culturas arquitectónicas.

El Neorracionalismo y una cultura arquitectónica progresista como movimientos vanguardistas de la contemporaneidad. Analizar directamente los planteamientos de los teóricos de las culturas metropolitanas y distinguir del Kitsch comercial, valiosos aportes. La heterogeneidad de movimientos dentro de una cultura arquitectónica en correspondencia a las visiones y ámbitos socio-culturales.

La identificación y descripción de las experiencias arquitectónicas de nuevo tipo en la región, como primeras búsquedas de figuración arquitectónica y de intervención urbana en la requalificación de identidad en el hábitat. La formación de escuelas regionales de arquitectura de identidad, por medio de la figuración de contextualización, el diseño y ciudad análoga del Posmodernismo.

La revitalización y reciclaje de los centros históricos y espacios públicos como parte de la valoración de un código arquitectónico de identidad.

La requalificación del hábitat y su relación con la transformación de los factores determinantes a través de los mecanismos del régimen político democrático, abandono de la noción de ruptura estructural como condición fundamental en la requalificación del hábitat.

El papel del Estado como en el control, regulación e intervenciones a nivel urbano-edificatorio, y en la planificación del desarrollo de la ciudad.

La yuxtaposición y contraposición de lenguajes arquitectónicos en la ciudad latinoamericana; arquitectura Posmoderna histórica en relación al funcionalismo-Tardomoderno cosmopolitas.

#### Sentido del planteamiento

Perifilar el contenido de una comprensión sistemática de la arquitectura; una actitud crítica y voluntad de transformación del entorno a partir del conocimiento, investigación y proyectación urbano-edificatorio, y una práctica de vinculación comunitaria. Demostrar que la heterogeneidad de visiones dentro de los movimientos arquitectónicos corresponden a determinado sector social, reflejo de una visión cultural y proyecto social. Proponer el papel de la corriente crítica de la arquitectura: realizar una explicación histórico-crítica sobre las características de las culturas arquitectónicas metropolitanas, para que su comprensión y asimilación locales no sean acrílicas; y por otro lado, distinguir los aportes valiosos de esas culturas arquitectónicas, retomarlos para conformar una cultura arquitectónica progresista, realizable en el contexto de una transformación histórico-cultural regional. Plantear lineamientos de interpretación para una explicación objetiva de caracterización de las metrópolis latinoamericanas, que supere la interpretación reduccionista estructural, a partir del recurso de comprensión: la historia, elaborando una síntesis histórica de carácter concreto, en una dialéctica de aspectos regionales y específicos y de enfoque materialista histórico, que comprende una multideterminación de lo urbano y arquitectónico, en dos niveles (socio económico, jurídico-político e ideológico) y sujetos históricos (grupos y agentes sociales, tecnología, lenguajes arquitectónicos; caracterización: convivencia de lenguajes arquitectónicos, crecimiento y segregación urbanas, intervención estatal, rol del poder económico; destacando la revitalización de los centros históricos y acciones de recuperación de identidad y calidad ambiental ciudadinas como experiencias positivas en la requalificación del hábitat regional.

#### Cuestiones de Contexto

La necesidad de operativisar la visión crítica de la arquitectura con el doble propósito de ampliar su radio de influencia e incidir en la transformación concreta del entorno especialmente popular, a través de un proceso sistemático de formación. Responder a la asimilación crítica de una nueva

cultura arquitectónica exógena en la región; recurriendo a una reconstrucción histórica sobre el tema, demostrando los determinantes sociales para reforzar una debilidad: la ausencia de una visión crítica. Fortalecer la conciencia de una identidad nacional y cultural ante el refortalecimiento de la penetración ideológica norteamericana; y ampliar la posición ideológica de un cambio de las determinaciones sociales como base para la recualificación del hábitat en la región. Profundizar en el conocimiento del hábitat metropolitano latinoamericano resaltando sus rasgos y tendencias comunes a partir de un análisis singular concreto de cada ciudad-capital; subrayar la determinación estructural y el rol del poder gubernamental en la configuración del hábitat; demostrar la necesidad de desarrollar las experiencias profesionales urbano-arquitectónicas de nuevo tipo y su mayor realización corresponde a su ligazón con movimientos de decisión política.

Agravamiento del deterioro económico en la región, en consecuencia del hábitat, disminución de posibilidad de recursos para recualificarlo, caída del autoritarismo político e instauración de procesos democratizadores que habren nuevas rutas de acción para los movimientos contestatarios en la región, y las posibilidades que ello representa para una recualificación morfológica y semántica del hábitat, en un proceso de control y negociación con el poder económico y la acción directa del poder político en intervenciones urbanas y arquitectónica social.

## Capítulo 3 Los Estudios de Roberto Segre

### Estudio de las Obras del período Inicial

Segre, Roberto. "Raíces Ideológicas de la Arquitectura del Tercer Mundo", en Cuba, *Arquitectura de la Revolución*, Ed. Gustavo Gill, Barcelona 1970, recopilado en *Teorías de la arquitectura*, (25 autores, visión idealista y visión crítica), por L. Méndez Dávila. Guatemala, Editorial Universitaria, 1975.

Segre, Roberto. "Cuba 1970 la búsqueda de un nuevo entorno (Escuela de arquitectura Universidad de La Habana)" en: *Calli internacional*, revista analítica de Arquitectura contemporánea, número 54, México D. F., Edic Calli, 1971.

Equipo de redacción *Arquitectura/Cuba*, el, al. *Transformación urbana en Cuba: La Habana*. Revista *Arquitectura /Cuba*, La Habana 1972 -1973; Estudio Histórico redactado por Roberto Segre. Barcelona, Edit Gustavo Gill, S. A. 1974.

### Raíces Ideológicas de la Arquitectura del Tercer Mundo <sup>13</sup> Roberto Segre

Este estudio comprende la situación de la arquitectura contemporánea en los mayores focos civilizatorios de occidente, tanto en los países socialistas y capitalistas; con el particular propósito de orientar el desarrollo de la arquitectura de países del tercer mundo, emancipados del neocolonialismo; la obra data de inicios de la década de los setentas.

El estudio comienza señalando la nueva dinámica social de los países descolonizados del Tercer Mundo y los alcances actuales de la arquitectura como parte del *environmental design*; un concepto de la arquitectura, como totalidad del entorno construido, generado por un proceso histórico. Luego señala, la impugnación a la tradicional y enajenada cultura metropolitana y la pervivencia de alguno de sus valores en el tercer mundo descolonizado, la carencia de una cultura socialista y la intención de construir un nuevo tipo de hábitat, a lo que han respondido incipientes vanguardias socialistas y las limitaciones de esas experiencias. Por otro lado, destaca las vanguardias arquitectónicas en la sociedad diferenciada y la suerte de sus propuestas de estructuración racional y comunitario de un nuevo entorno. Concluyendo en cuál deberían ser las bases de un nuevo hábitat para el Tercer Mundo. Indica la característica especial de las sociedades en transformación que están en mejores condiciones para un redinamismo.

#### Síntesis general

#### Humanismo, Arquitectura y Tercer Mundo

Los procesos de transformación social, se constituyen en aceleradores del desarrollo histórico, dinámica indispensable para la superación del subdesarrollo. "La arquitectura -o digamos más estrictamente la práctica de la arquitectura- constituye uno de los niveles incluidos en la praxis social. Asimilada en el *environmental design*, asume una importancia fundamental dentro de este proceso: nivel que circunscribe todo el ambiente físico que nos rodea, enmarcando tangiblemente la totalidad de la vida social, desde la célula mínima individual hasta el territorio como conjunto,

transformado por la acción del hombre. Es en sí, representación dual de las esferas productivas y culturales, envolvente unitaria de vida y materia, de individuo y comunidad; identificación coherente entre fundamentos materiales y motivaciones culturales que define su valor documental y trascendente; presencia física y simbólica, proyección de la realidad temporal e histórica del conjunto social".

La inserción del Tercer Mundo dentro del actual proceso histórico ha impugnado la universalización del mundo europeo desarrollado. Se ha producido la inversión de la estructura centro marginal de difusión proveniente de las naciones desarrolladas, que había relegado a una simple función receptiva de ondas informativas y culturales al mundo subdesarrollado. Toma de conciencia, impugnación de la invulnerabilidad de la sociedad tecnológica y duda de todo lo emanado de ella como canon universal y guía de una expresión cultural de vanguardia. La impugnación del mundo jerarquizado se basa en una valoración de la vida bajo la primacía de la producción y no como respuesta a las necesidades sociales, impulsora de necesidades artificiales -el confort burgués. Mas la pervivencia y proyección de ciertos valores del neocapitalismo en el mundo subdesarrollado y aún en el socialista, como la valoración del individuo sobre el contexto social, en la urbanística la acentuación del hábitat individual de la residencia sobre las estructuras colectivas de servicio; valores transpuestos de la sociedad de consumo como "espejismo del bienestar social" en la transposición de estilos o las indicaciones plásticas de la arquitectura formalista y comercial de occidente.

Pero surge en el interior del mundo capitalista las fuerzas antagónicas que impugnan el sistema de valores impuesto por la burguesía, en el plano del arte y la arquitectura -en la medida que estos expresan o contribuyen a prolongar el bloque histórico- de los principios operacionales y formales que sustentan la cultura hegemónica que mantiene su dinámica interior en los límites del formalismo. La supeditación reformista y asimiladora de los artistas y técnicos por la burguesía, en la que sus teorías y paliativos son insuficientes mientras tanto se agudiza la problemática social. De ahí que los especialistas abandonan la torre de marfil y propugnen por la transformación de las estructuras sociales.

En el contexto de las sociedades integradoras, la praxis social no se ha configurado homogéneamente en lo cultural, artístico, arquitectónico, perdiéndose la coherencia integral del término revolución, y devaluándose en Occidente a inocua caracterización de ciertas expresiones culturales. La situación de que una sociedad revolucionaria no produzca una arquitectura como tal o contrariamente que en una sociedad tradicional se genere una arquitectura revolucionaria, impone la clarificación del término revolucionario en la arquitectura tanto en su sentido ideológico, como de contenido, funcional, estético etc.

Los impulsos básicos conceptuales y formales de la arquitectura han sido resultado: del aporte de la Revolución de 1917 y de las corrientes vigentes del Occidente capitalista y luego asimilados marginalmente por el Tercer Mundo. No podemos comprender la búsqueda de una nueva arquitectura sin la clarificación de la realidad de la utopía. El simple juego formal de la propuesta estructural social; la coartada o justificación de una arquitectura pseudo proletaria y la base metodológica de la nueva arquitectura; problemas cuyo alcance no queda limitado al ámbito de la arquitectura.

#### Aportes de la Revolución de Octubre

Es difícil, en la actualidad, identificar una arquitectura proletaria coincidente con una cultura proletaria, que asuma el valor de antítesis frente a la cultura burguesa. Corresponde a la primera revolución socialista los lineamientos esenciales de identificación de la nueva sociedad con la vanguardia arquitectónica, indicativo de un camino para lograr una coincidencia entre sociedad, cultura, ideología y política. Sus propuestas se independizaron del proceso socio-económico, cuando se hipotizaban las proposiciones al rápido advenimiento de la sociedad sin clases y de la desaparición de los contrastes entre ciudad y campo. La limitada proyección de este "utopismo" y de las proposiciones y polémicas revolucionarias sucumbidas bajo la crisis arquitectónica en el stalinismo. Ambas situaciones permiten decantar conclusiones conceptuales para desarrollar la arquitectura del Tercer Mundo.

Esa lección, encontramos la aspiración de anular las diferencias entre ciudad y campo -la única solución para eliminar las barreras culturales entre los grupos sociales. Marx- desarrollándose propuestas de unir agricultura e industria en un conjunto orgánico, el grupo de los "desurbanistas", desarrollaron la ciudad lineal o concentrando los núcleos habitacionales en el territorio, la arquitectura y urbanismo quedan comprendidos en la

<sup>13</sup> Segre, Roberto. "Raíces Ideológicas de la Arquitectura del Tercer Mundo", en Cuba, *arquitectura de la Revolución*, Ed. Gustavo Gill, Barcelona 1970, recopilado en *Teorías de la arquitectura*, (25 autores, visión idealista y visión crítica), por Lionel Méndez Dávila. Guatemala, Editorial de la Universidad de San Carlos, 1975.

planificación global del territorio, la escala de acción del diseñador llega al conjunto del environment. Prototipos formales son elaborados para la integración de la vida colectiva e individual, servicios de consumo y de cultura. El centro de la ciudad se transforma, de un lugar de la competencia comercial en un centro cultural y político, la vivienda desaparece como unidad introvertida y autosuficiente, un núcleo mínimo es complementado por servicios comunales; todo representativo del colectivismo, la vida del nuevo hombre. A partir de una estructura social renovada y utilizando los recursos técnicos más avanzados, los conjunto arquitectónicos y urbanísticos entrañan una simbolización del predominio de la técnica, la organización funcional y comunitaria de dimensión territorial, perdiendo la autonomía plástica de cada edificio concebido a la manera ultranza de monumento, otorgan un valor simbólico a la representación de la función.

Estos planteamientos en el marco de la construcción del socialismo parecería que les dieran una coherencia y realización inmediatas, pero los niveles socio-económicos no se había avanzado lo suficiente para corresponder a la estructura de socialización, pervivían tradiciones medievales y propiedad privada en el campo, agregado al idealismo implícito en lo cultural y al hegemonismo de la fuerzas conservadoras, demostrando la necesidad de unión indisoluble entre acción política y arquitectura no llevada a cabo por la vanguardia artística en coincidencia con la debilitación del impulso renovador de la sociedad socialista.

En los primeros años, una debilidad fue buscar una forma simbólica a cada edificio -alejándose de la estricta relación técnica-función- basando la atención en lo estético y no en los contenidos, en la expresión formal de la ideología y no en la representación estructural espacial, se distorsionó la práctica arquitectural y la relación dialéctica entre condiciones materiales y culturales. Antítesis que agudizó las contradicciones culturales y por tanto un desajuste lingüístico, conservándose la tradicional oposición entre diseñadores como cultura de élite y la cultura de masas. La recuperación de un código arquitectónico asimilable para la sociedad se quiso ver con la adopción del Clasicismo, como un sistema de valores apropiado por siglos por la aristocracia y ahora lo era por el proletariado.

La carencia de una Teoría crítica de la arquitectura adecuada al nuevo sistema de valores inherentes a la arquitectura contemporánea, destructora de las viejas categorías estéticas, constituyó un factor retardatorio en la práctica arquitectural. Actitud de rechazo al geometrismo donde coincide Luckas, Sedlmayr y Ortega y Gasset, -proveniente de la concepción antropomorfista de la forma y del espacio, basado en la universalización de los cánones clásicos y de la mimesis- olvidándose que las formas abstractas provenían de una respuesta científica a las funciones comunitarias del hombre.

Esa transformación social objetivó las condiciones para una arquitectura revolucionaria no sólo en el sentido estético o constructivo sino también respondiendo espacialmente a una nueva organización de la sociedad; pero la sociedad socialista no llevó hasta las últimas consecuencias la sustitución de esquemas espaciales burgueses, en consecuencia primero fossilizó estilísticamente la arquitectura, posteriormente una modernización del repertorio de formas -significativamente neutras- aunque técnicamente avanzadas.

#### Las Contradicciones del Mundo Desarrollado

En el capitalismo, la diferencia entre la relación capital y trabajo, circunscribe la arquitectura, evidencia ello la ampulosidad de la arquitectura burguesa y la sub humano y exclusión de la cultura arquitectónica al proletariado. Los reformadores y utopistas quisieron salvar esa alternativa, más sus propuestas no tocaron la estructura capitalista. La noción de una arquitectura revolucionaria por sí misma, una idealización del papel de los técnicos y la cultura, son iniciativas abstractas que pasan por alto los intereses económicos, el valor de mercancía de la arquitectura.

La inviabilidad de la arquitectura vanguardista imbricada con el reformismo burgués, dejó sólo lo estético, el nuevo estilo -influido del cubismo, neoplasticismo y constructivismo-. Operando la deformación mercantil del nuevo lenguaje, devinó el fracaso del racionalismo y la crisis ideológica subsecuente -al demostrarse que la batalla ideológica no podía darse dentro de la arquitectura, se limitan a formular modelos espaciales utópicos-, más la hipótesis central del movimiento persiste: configuración homogénea del ambiente urbano, donde la diferenciación signfica del espacio estaría dada por la funcionalidad. Dentro de la impugnación capitalista surgen varias corrientes de la práctica arquitectural:

1) La aceptación del sistema, integrando la arquitectura en términos de alternativa técnico estética opuesta a la

mediocridad de la trama urbana.

2) El rechazo al racionalismo por la poética de los Maestros y la comercialización burguesa de la arquitectura, revalorizando la noción de monumento, por la estética historicista de Louis Khan o el futurismo una apropiación técnica industrial avanzada.

3) La adopción de la cultura popular urbana de los países industrializados, como nueva estética de la ciudad terciaria, arquitectura concebida como mass medium establece los términos de una figuración renovada.

4) Las proyecciones de la ciudad del futuro como Friedman, Jonas o Archigram, basados en la alta tecnología industrial convirtiéndolo todo el entorno en arquitectónico urbanístico; donde desaparecen las contradicciones sociales.

Alternativas irrealizables al no integrar en las proposiciones los factores reales que determinan la transformación de la sociedad. Mientras se asuman abstractamente las nociones de Hombre y Arquitectura; resultarán igualmente intrascendentes las polaridades extremas de la configuración arquitectónica o territorial: la recuperación de un "orden" formal sistematizador de la expresión lingüística, heredada de la tradición clásica, que otorgue significación estética a la complejidad de la vida social contemporánea -Louis Kahn- o la evasión a toda referencia formal en la búsqueda de una organización del espacio físico -geográfico-, punto de partida para lograr la unidad entre cultura y entorno.

Las novedades son integradas al sistema que cuenta con parámetros flexibles para asimilar direcciones contrapuestas, tanto la arquitectura originada en la nueva cultura del "mid-cult" integrativa de la configuración consumista, o la de impugnación total, que en términos arquitectónicos significa la revolución de la forma. Proyecciones arquitectónicas absorbidas sutilmente perdiendo toda fuerza contestaria, sometidas a prioridades jerárquicas y simbólicas que no exteriorizan las aspiraciones de la colectividad sino de tendenciosidad -ideológica y económica- del grupo de decisión.

La crisis generalizada en lo teórico y práctica de la arquitectura actual, podría inducir al nihilismo, al ver una sociedad nueva que todavía no logra expresarse en términos arquitectónicos y por otro una sociedad en crisis donde sin embargo se originan iniciativas conceptuales que no llegan a concretarse. Frente a esta dualidad antitética emerge el Tercer Mundo con su problemática y dinámica propias, capaces de revitalizar y reelaborar una herencia que podría considerarse obsoleta y carente de vigencia, y sin embargo impulsora, a partir de una reformulación en la cual se invierten sus contenidos ideológicos, culturales y sociales. Concebimos al Tercer Mundo no marginado o desligado de las corrientes culturales nacidas de los países desarrollados -que lo penetraron durante la dominación colonial. Esto es de como los elementos de cultura universal inherentes al más alto desarrollo del conjunto social pueden ser asimilados por los distintos estadios del desarrollo universal -como la apropiación de la tecnología avanzada. De allí que todo aislacionismo -nacional o folklorista- posee un contenido de negación de la universal antítesis: el mundo subhumano que desea humanizarse apropiando los privilegios a quienes quieren conservar a expensas suyas el nivel supra humano.

El problema central del estudio es: la relación creación concreción en la arquitectura, como un nivel de originalidad figurativa espacial que es especulativa de un contexto, este es capaz de aceptarlo al concretarlo. Donde, un programa, conjunto de fundamentos teóricos, figurativo-espaciales y acciones prácticas de los artífices, contribuye a su materialización, esto es una Teoría de la Arquitectura. La dificultad para crear la nueva cultura de las sociedades desdiferenciadas -lo que abarca un nuevo hábitat y arquitectura- y el reto que ello implica para las recientes sociedades descolonizadas en el Tercer Mundo. Así como los fundamentos para un lenguaje arquitectónico de la nueva cultura.

Resuelve esa cuestión, asimilando críticamente, las experiencias técnicamente innovadoras en la proposición de una arquitectura espacialmente colectivista y por ende figurativamente des-diferenciadora o colectiva. Describiendo las experiencias contextos de las vanguardias arquitectónicas y de ambiental design contemporáneas, tanto en el capitalismo metropolitano con en el primer socialismo soviético; y la fuerte influencia que en ello ha ejercido la cultura hegemónica de la sociedad diferenciada. Para concluir que la configuración del nuevo hábitat del Tercer Mundo liberado debe orientarse a partir de retomar críticamente dichas

experiencias. Experiencias que tienen en común la planificación racional de la ocupación de todo el territorio, consiguiendo transformando en un nuevo hábitat en una refuncionalización cuyo carácter simbólico será el nuevo lenguaje edificatorio como parte de la cultura de nuevo tipo.

El motivo o sentido del planteamiento es fundamentar la orientación y búsqueda de elementos para la configuración del hábitat y lenguaje arquitectónico dentro de las nuevas sociedades descolonizadas del Tercer Mundo; indicar que en el mundo de hoy no se está realizando ninguna revolución en la arquitectura, y que esta para verificarse requiere de ciertas estructuras sociales transformadas, como la de los países liberados del Tercer Mundo, pero con falta de creatividad, que debe suplirse asimilando críticamente las proposiciones innovadoras de las vanguardias arquitectónicas del Mundo desarrollado.

Factores extrínsecos a que responde el estudio, en el orden de la preocupación del ambiente intelectual del momento: en el contexto de una discusión sobre el nuevo hábitat y cultura (ocupación territorial, organización funcional y lenguaje arquitectónico) de las sociedades revolucionarias del Tercer Mundo, para que orienten correctamente sus primeras experiencias. En el orden de los factores socio-políticos del contexto: una visión en el contexto del auge de movimientos de liberación nacional del Tercer Mundo, repunte de movimientos de masas de izquierda en América Latina y Europa; el mismo auge de la sociologización de los estudios de arquitectura en la región; esto fue, la irrupción del horizonte revolucionario en amplios sectores de la intelectualidad y juventud universitaria. Enfrentar el reto de llevar a realización las acciones como primeros pasos en la construcción de una nueva cultura y hábitat de las sociedades revolucionarias, como modelo de desarrollo a seguir en el Tercer mundo.

#### Elementos a identificar

##### De orden metodológico

Una comprensión del desarrollo de la arquitectura contemporánea a partir del papel de las vanguardias arquitectónicas. Donde las posibilidades de influencia o sentido que alcanzan en la práctica social están dadas por circunstancias determinantes, especialmente de orden económico y cultural.

Un concepto de arquitectura, cuatro principios fundamentales, que dan una idea de conjunto e histórica, estos son:

- a Que la arquitectura, es una componente importante de los procesos de diseño del entorno,
- b que es parte de la configuración del entorno físico-artificial que crea el hombre para sí,
- c Que la arquitectura es una doble expresión de las necesidades productivas y culturales, y
- d la arquitectura por lo anterior, se constituye en un testimonio histórico.

##### De orden histórico

El propósito de los maestros del vanguardismo funcionalista era la reforma de la sociedad capitalista a través del reordenamiento funcional de las actividades sociales y un nuevo lenguaje arquitectónico diferenciador pero no de clases sino de los contenedores de actividades, funciones. Vanguardismo que la sociedad industrializada de mercado apropió solo la nueva estética, convirtiéndolo en su moderno lenguaje arquitectónico.

El vanguardismo soviético lo agrupa en dos grandes líneas, una que califica de nuevo lenguajes formalista, y el otro de propuestas de reordenamiento espacial (desruralización y colectivización de servicios urbanos) con pautas de reordenamiento territorial, cuyo valor simbólico representara el nuevo lenguaje arquitectónico.

La carencia de estos vanguardismos de todo planteamiento persuasivo socialmente (teoría de la arquitectura) y su no involucramiento en las esferas de decisión, pero sobre todo a la pervivencia de valores y cánones elitario monumentales del pasado (que son presentados como apropiación de la cultura universal) fueron causas de obstrucción de este prometedor vanguardismo arquitectónico.

Los mecanismos de la sociedad de consumo para apropiarse de las recientes vanguardias, trastocando en los casos correspondientes el sentido social impugnador de la nueva propuesta arquitectónica. Con la terciarización de la mas importante arquitectura del momento.

Sigue latente la preocupación por constituir el nuevo hábitat

racionalista y eclasista, que implique la utilización de la última tecnología y una lingüística arquitectónica superior. El gran obstáculo para implementar esto, es la fuerte influencia que ejerce la cultura elitario-monumental del hábitat diferenciado.

La descolonización económico-política del Tercer Mundo ha alcanzado lo cultural -lo que incluye lo arquitectónico-, aún perviven los valores y gustos de la sociedad estratificada, a pesar de la impugnación del discurso ideológico anti metropolitano. Ante la necesidad del Tercer Mundo descolonizado de configurar su nuevo hábitat, plantea la apropiación y adecuación de esas experiencias las que comprende como parte de la cultura universal, por lo que su asimilación local no representaría crítica chauvinista alguna.

#### Cuba 1970, la Búsqueda de un Nuevo Entorno <sup>14</sup> Roberto Segre

El estudio plantea los principios y experiencias de la arquitectura de la revolución cubana. Parte de una comprensión de la relación exigencias tecnológicas y valores formales en términos dialécticos, la arquitectura además se basa en: la aplicación de la tecnología universal, la reorganización funcional, metodología homogénea a todas las escalas, la unidad del entorno y la proyectación participativa. Señala que la formulación de una nueva arquitectura es un proceso desgarrador con la cultura tradicional y que la tecnología tiene implicaciones económicas e ideológicas que deben ser asumidas; de ahí las primeras premisas de la nueva arquitectura: priorización de elementos orgánicos del nuevo hábitat y la infraestructura para su realización, la evolución de la técnica de acuerdo al crecimiento económico y multiplicadora de soluciones creativas. Las primeras experiencias, el paso de la construcción artesanal a una semiprefabricada de elementos flexibles, la homogeneización de los elementos formales de cada nivel funcional con la primacía de la vida comunitaria por la centralidad polifuncional, la reorganización funcional de la ocupación territorial. Donde el nuevo lenguaje está dado por la connotación del reordenamiento funcional y la gráfica urbana, suplantando el simbolismo tradicional. El último paso lo identifica con una proyectación y ejecución participativa, producto de la interrelación técnicos-población, vanguardia y asimilación popular.

#### Síntesis general

A inicios de la década de los 70, se planteó la contradicción entre los factores técnicos y estéticos; ante un sinnúmero de obras sociales en las que priman exigencias tecnológicas y funcionales reelegando valores formales; profundos debates sobre parámetros que debían regir el camino de la arquitectura revolucionaria, dando por sentado una dicotomía y separación entre los problemas estéticos y técnicos. Concluyendo en la necesaria relación dialéctica entre técnica y estética; superada esa situación en la actualidad la arquitectura ulterior se fundamenta en las siguientes premisas:

1. Desarrollo de la tecnología universal pero transcrita y adecuada a los factores locales.
2. Propugnar la interrelación de las funciones sociales en concordancia con las nuevas formas de vida, determinando así, estructuras tipológicas abiertas, que anulen la identidad esquemática función-forma-tipo.
3. Búsqueda de una metodología proyectual homogénea que abarque diferentes escalas del diseño y al mismo tiempo comprenda lo interdisciplinario.
4. Concepción del ambiente físico como unidad coherente, desde la planificación territorial hasta el diseño industrial.
5. Acción proyectual concebida en vinculación directa con la sociedad, impugnando la tradicional sacralización operativa, al incluir la participación comunal dentro del proceso de diseño.

<sup>14</sup> Segre, Roberto. "Cuba 1970 la búsqueda de un nuevo entorno (Escuela de arquitectura Universidad de La Habana)" en: *Calli Internacional*, revista analítica de Arquitectura contemporánea, número 54. México D. F., Ediciones Calli, A. C. Junio de 1971.

La formulación de una nueva arquitectura es un proceso lento y desgarrador, crítica persistente hacia valores y categorías tradicionales de la sociedad burguesa; valores que aun marcan la tónica de las rutas de la arquitectura mundial, que aunado a la penetración económica y cultural que ejerce el mundo desarrollado, patrocinado por el poder y sistema cultural identificado con la crítica y literatura arquitectónica; dentro de las sociedades industrializadas la arquitectura como "valor de uso" y "valor de cambio", entre diseño de élite y anti-diseño coincidentes con la Cultura de masas; no permiten una coherencia del diseño, una acción del diseñador cuya obra alcance una nueva significación semántica.

La polidireccionalidad lingüística del diseño no se alcanzará sólo a través de los elementos formales, del espacio o simbólicos, sino a través de la proyección de la función en términos social y cultural correspondientes a los valores de la dinámica social cotidiana. En la sociedad capitalista el proceso queda inhibido por la antinomia de imposición burguesa de los valores sobre los restantes grupos sociales, de ahí que la concreción de las propuestas dependen de esa visión hegemónica. En la sociedad socialista las condiciones están dadas pero aún subsisten las herencias ideológicas del capitalismo; con reorganizar, abandonar los dogmas y las tradiciones negativas, se podrá formar la nueva cultura fundada en una sociedad homogénea.

La tecnología es un instrumento fundamental para superar la condición de subdesarrollo, pero esta no debe ser asumida abstractamente desligada de sus connotaciones ideológicas, o sea se trata de insertarla en concordancia con lo económico y cultural. La situación es diferente cuando la obra de arquitectura es financiada socialmente, ya no tiene un carácter elitista y diferenciador a la vez que la construcción es masiva orientada a las mayorías, así es imposible desligar la práctica de la arquitectura desligada de la base material. Ello se obtiene al concebir la tecnología no en términos de unidades aisladas que la componen sino en una integración de los elementos dentro de un "sistema tecnológico" que correspondería al "sistema" de proyecto fijado por la metodología de diseño.

En una década de revolución ha habido un paulatino acercamiento a las premisas enunciadas; en una primera etapa se mantuvieron los sistemas constructivos artesanales heredados, luego fue introducida la prefabricación de elementos constructivos simples, el carácter cerrado y autónomo de estos sistemas promovieron la investigación hacia tecnologías más flexibles; esas experiencias en buena parte originales demuestran el carácter negativo de los sistemas de los países industrializados y sin restricciones de los sistemas patentados, logrando así la interconexión para avanzar en la relación tecnología-diseño.

Otro factor en la Nueva arquitectura es la transformación de las estructuras funcionales determinada por el cambio en la forma de vida, la arquitectura tradicional legó una rígida tipología por cada función que invalidan la desjerarquización de las actividades. En la sociedad socialista se homogeneizan los elementos formales de cada nivel funcional, como en la gradual integración entre vivienda, trabajo y esparcimiento, la primacía de la vida comunitaria frente al aislamiento familiar, promovido con la centralidad polifuncional de los núcleos de servicios; con estructuras compositivas abiertas y flexibles, y la homogeneidad del lenguaje es expresión figurativa de la intencionalidad integrativa de la vida comunal.

La unidad del ambiente es el diseño en los distintos niveles -urbanismo, planificación, arquitectura, etc.- como indicaciones funcionales y semánticas de las nuevas estructuras, aunque de concreción priorizada en función de la planificación económica. El diseño del territorio fundamenta la organización racional de las estructuras productivas -sin las limitaciones de la propiedad privada- y la organización en forma orgánica de las estructuras turísticas y de esparcimiento, así como la incorporación del diseño del paisaje. No ha sido posible materializar las remodelaciones urbanas por su costo.

Uno de los problemas fundamentales es la identificación de la comunidad con el proceso de diseño del ambiente; la receptividad de los mensajes emitidos en la configuración del ambiente desde los valores funcionales hasta la denotación ideológica de la gráfica urbana -esta última forma de expresión inmediata de las aspiraciones sociales que enriquecen el mundo visual del ámbito urbano y rural-, el nuevo tipo de mobiliario suplanta las connotaciones simbólicas tradicionales por una rigurosa respuesta funcional en concordancia con las nuevas formas de vida.

El paso final, consiste en involucrar a la población en el proceso de creación del ambiente, con la participación de las masas en las decisiones y transformaciones operativas de los elementos que configuran la vida cotidiana, a través de una

relación dialéctica entre sociedad y técnicos, generando una nueva síntesis entre las propuestas de vanguardia y su asimilación popular, evitando los dos extremos negativos el paternalismo y la autonomía de técnicos y artistas. "Sólo así la arquitectura dejará de ser el refinado juego formal impuesto desde lo alto por diseñadores iluminados para convertirse en la genuina expresión colectiva de una nueva sociedad".

El problema central del estudio es formular los parámetros nodales en la constitución del entorno de la sociedad integrativa en el subdesarrollo, subrayar los problemas de creación de un nuevo lenguaje arquitectónico y en lo particular dar a conocer como comenzó a configurarse el nuevo hábitat socialista en el contexto de una sociedad revolucionaria del mundo subdesarrollado.

Resuelve esa cuestión planteando toda una serie de lineamientos, que en el orden tecnológico metodológico, tipologías, etc, conllevan a la estructuración de un lenguaje homogéneo del entorno y las estructuras de la sociedad comunitaria, expresión espacial figurativa inédita y desjerarquizante, basando el sentido semántico y no sólo en el cambio formal arquitectónico, sino en los valores comunitarios, culturales del nuevo orden social. Planteando un virtual programa de trabajo, descripción de los fundamentos y experiencias de la nueva actividad edificatoria; en el orden tecnológico constructivo, etc., y las limitaciones del atraso económico, industrial y la influencia de la cultura tradicional.

El motivo o sentido del planteamiento es informar sobre los fundamentos y experiencias en la creación del nuevo entorno físico-social de un pionero socialismo latinoamericano, sintetizando la experiencia edificatoria cubana y planteando sus alcances, desatacando los aspectos integrativos en la acción y constitución espacial y figurativa de una nuevo entorno.

Factores extrínsecos a que responde el estudio, en el orden de la preocupación del ambiente intelectual del momento, el interés por contrastar los fundamentos, primeras experiencias y proyecciones en la configuración del nuevo hábitat con la tradicional práctica edificatoria de la región, con intenciones de valoración y apoyo regional al nuevo proyecto social y demostrar las primeras posibilidades de una estructura revolucionaria. En el orden de los factores socio-políticos del contexto, la edificación del socialismo en Cuba, contexto donde se ha llevado de llevar al máximo los principios de la sociedad sin clases, o modelo integrativo; en el contexto de la irrupción de movimientos revolucionarios en la región especialmente entre la intelectualidad, donde existe en el terreno ideológico una lucha por demostrar las posibilidades del socialismo como proyecto alternativo de superior modelo social.

#### Elementos a identificar

##### De orden metodológico

Un nuevo lenguaje arquitectónico no sólo se alcanza a través de elementos formales sino con la proyección de una nueva función social y valores culturales, en la vida cotidiana.

Un Estado fuerte, esto es el poseedor de un control sobre la propiedad y riqueza, en ese contexto la edificatoria y ocupación territorial pueden planificación y realizarse priorizado en función del desarrollo nacional. Unidad de ambiente y diseño.

##### De orden histórico

El proceso de formulación de una nueva arquitectura es todo un proceso lento y desgarrador, de lucha y superación de gustos y conductas de la sociedad jerarquizada y diferenciadora.

La solución dialéctica al problema de la relación función-forma.

El reordenamiento del uso del espacio, primacía de lo comunitario, con la creación de estructuras tipológicas múltiples y colectivas, edificios claves en el reordenamiento funcional.

El valor ideológico de la tecnología y su adecuada inserción en la economía y cultura de una sociedad, como producción industrializada y flexible en la construcción.

Un nuevo lenguaje del entorno por medio de los valores funcionales y la gráfica urbana, nuevo tipo de mobiliario urbano que suplanta el simbolismo tradicional.

Una nueva relación dialéctica entre sociedad y técnicos en la creación del entorno, al ser partícipes a la población de la configuración del entorno; superando la antítesis esteticista elitario

con voluntarismo espontaneista.

## Estudio Histórico de la Ciudad de La Habana 15

Roberto Segre

Este documento es toda una reconstrucción histórica del proceso de configuración urbanística y expresión arquitectónica de la Ciudad de La Habana. Donde se señalan las causales económicas e ideológicas así como las características de su crecimiento, ordenamiento funcional y simbolismo, desde la fundación de la ciudad (inicios del siglo XVI) hasta el período de radical cambio, fines de la década de los 50, con la instauración de un régimen revolucionario.

Inicia el estudio planteando el rol de la ciudad en el período de su fundación, como centro de albergue-defensa de los conquistadores, con la estructuración del Imperio Hispánico se convierte en una ciudad portuaria mercantil, eslabón del sistema extractivo colonial, con un conjunto de modestas edificaciones en un recinto amurallado, con la formación de un grupo de poder local por la instauración de una economía de plantaciones en la isla, permitió una edificatoria monumental en la ciudad (conventos, iglesias y mansiones) y el desbordamiento extramuros. Como en el siglo XIX en calidad de última metrópoli colonial hispánica en la región se impulsan construcciones urbanísticas, con los beneficios de la agroexportación azucarera se construyen mansiones, todo al gusto cosmopolita del momento el palacete historicista; rompiendo la homogeneidad urbano-arquitectónica de la ciudad. Lo acontecido a inicios del siglo XX, con la instauración de la República, el nuevo Estado nacional inicia la sustitución de la imagen urbana colonial, sustituyendo la urbanística hispánica por una beaux arts (homogeneizando casi todo el entorno capitalino) particularmente con nuevas obras para las sedes del poder, plan que quedó inconcluso por la crisis económica de la década de los 30; en el contexto de la metropolización de esta capital. Finalmente con la segunda posguerra y la fuerte inversión norteamericana, la ciudad se transforma para pertenecer al circuito turístico del Caribe, operándose una profunda segregación y expansión urbana, un lenguaje cosmopolita de la arquitectura elitaria, asentada en los sitios paisajísticos de la ciudad.

### Síntesis general

#### La expresión urbana de la descolonización (siglos XVI, XVII y XVIII)

La urbanización del nuevo continente. La apropiación hispánica del continente, por medio de asentamientos poblacionales, focos de irradiación de la dominación territorial, integrados en un sistema de flujos comerciales, economía extractiva. El trazo de la ciudad responde a la dialéctica del poder real y local, el tratadismo racionalista ortogonal (regulado jurídicamente), y el gusto morisco-medieval sobre la ecología; sitio de residencia de los inmigrantes, los diferenciaba y protegía de los nativos. Las ciudades se ubicaron en puntos estratégicos de territorios, asumen el papel de centros religioso-político-administrativos, funciones exteriorizadas en la arquitectura monumental. Es un núcleo de explotación económica, como centro de territorios agrícola-ganaderos, de comercio, ciudad puerto. La Habana cumplió una función ser eslabón en el sistema colonial de extracción, como escala entre las colonias y España.

La Ciudad Almacén de la Flota. A fines del siglo XVI, La Habana alcanza un alto crecimiento al constituirse en el único punto de entrada y salida en el sistema hispánico, declinó hasta el siglo XVIII. La importante función puerto-albergue-almacén generó un rápido desarrollo urbano, con primacía de la actividad comercial y en formalización de las construcciones. El eje principal de la Ciudad es paralelo al puerto, ahí se ubican los comercios, mansiones y edificios públicos, la trama urbana semiregular ocupa las viviendas, cuarteles e iglesias sin mayores diferencias de tipología constructiva, en los extramuros había ganado y horticultura. Los símbolos del poder y la cultura aparecen en la ciudad en el siglo XVIII, con la generación de una riqueza local y superar el carácter de pasaje comercial.

El Recinto Fortificado. Característica principal de la ciudad fue su amurallamiento -que circunscribió el desarrollo urbano por tres siglos- de traza renacentista, elementos que le dieran una connotación marítima a la ciudad; posterior a la ocupación inglesa del XVIII, fue reforzado con tres grandes castillos -que no fueron aprovechados en la cualificación del paisaje urbano republicano.

Los símbolos del Poder Colonial. El carácter comercial portuario de la ciudad de La Habana condiciona el tardío surgimiento de obras símbolo urbano, hasta el siglo XVII, las fortificaciones son la arquitectura culta. La inexistencia de un territorio productor genera una diferencia entre la arquitectura monumental virreinal con la Capitanía de La Habana. La carencia de culturas nativas condiciona la inexistencia de un mestizaje arquitectónico, se dio una síntesis de las adaptaciones renacentistas barrocas de España, la disponibilidad de maderas duras facilitó el morisco y las arcadas como fachada por confort ambiental. La explotación territorial de Cuba en el siglo XVIII, genera la economía de plantaciones, se edifican sedes del poder en plazas -espacio único cerrado concepción renacentista- donde la masa de iglesias y conventos de las Ordenes concentraban la mayor carga estética, dispuestas equilibradamente en la ciudad.

La contraposición espacio público privado: Según la periodización de J. Wess, define la evolución del hábitat en tres etapas: período primitivo siglo XVI (vivienda-refugio espontánea, informal y no categorial); período formativo siglo XVII (viviendas de mampostería sobre un trazo vial, tipologías por funciones comercio, poder, etc. -introversión y distribución planimétrica de la residencia, la jerarquización social está dada en la tipología constructiva, formal y elementos estéticos) y Período Barroco Siglo XVIII, (la expansión económica genera una estructura urbana estratificada -vivienda espontánea extramuros, edificios públicos céntricos circundados por residencia aristócrata- el espacio público se impone al privado, la mansión colonial se transforma en palacete, ensanchamiento de las callejuelas y valoración de fachadas.- autonomía volumétrica, status por monumentalidad y componentes estilísticas -el conjunto del paisaje urbano se vincula entre portales y plazas públicas o interiores.

La compactación de la trama urbana. Durante la colonia se produce la ocupación del recinto amurallado. Las calles paralelas al puerto se instalan tres importantes plazas, se ubican las actividades religioso, cívico, militar y comercial respectivamente, en las restantes calles artesanos y comerciantes, el resto lo comparte la aristocracia y zonas de modestos recursos; la traza urbana al poseer el mismo ancho no genera una estructura vial diferenciada. El uso intensivo del recinto condiciona su compactación, la construcción en niveles, los márgenes y extramuros para el apiñamiento de la prole y el primitivo casco para las mansiones geometrizaras, en la ciudad se observa la ocupación diferenciada clasista.

#### La ciudad de la Burguesía Colonial dependiente (siglos XVIII y XIX)

La Integración Económica del Sistema Ciudad-Región. En el siglo XIX, se opera un desarrollo acelerado del sistema de plantaciones, Cuba se convierte en el mayor productor mundial de azúcar. La Habana crece demográficamente e incorpora poblados circunvecinos en su área, la fuerte inmigración española, la actividad portuaria agroexportadora e importadora de productos, localización industrial de tabaco, fósforos, papel etc, ciudad residencia de la oligarquía local. La sede del poder del último reducto español en América; por lo que existió una preocupación edilicia monumental- en oposición a otros capitales republicanos con reducidos recursos por la guerra.

Las Directrices Estructurales de la Expansión Urbana. A fines del siglo XVIII, se inició en la ciudad el marco monumental exigido por el poder político español -los palacios de la plaza de armas y algunas Alamedas- utilización de valores paisajísticos en la ciudad, construcción de un orden funcional y simbólico para el poder político y especulación urbana, la élite se aloja en áreas privilegiadas e incontaminadas, más las barracas populares se ubican en las áreas rurales conectadas por ejes urbanos. Los criterios estéticos aplicados en la configuración formal son barrocos y neoclásicos. Directrices fundamentales de la evolución de La Habana: una reglamentación controla el trazo extramuros, otras ordenanzas jerarquiza las calles, la circulación vehicular, atributos arquitectónicos de las edificaciones en determinadas zonas, el portal se impuso obligatoriamente en las zonas de vivienda, caracterizador de la fisonomía ambiental de La Habana; Gobernador Tacón, trazo de perspectivas urbanas con focos de edificios monumentales (segunda exteriorización autocrática del poder colonial, la primera fue el sistema de fortificaciones) la aristocracia criolla construye palacetes en extramuros que com-

15 Equipo de redacción Arquitectura/Cuba, et al. *Transformación urbana en Cuba: La Habana*. Revista Arquitectura/Cuba, La Habana 1972 -1973; Estudio Histórico redactado por Roberto Segre. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, S. A. 1974.

pelían con edificios gubernativos; creación del ring de La Habana, un cordón urbano; la dispersión del hábitat burgués y proletario, la relativa homogeneidad arquitectónica del casco primitivo tiende a desaparecer a partir del siglo XIX, cuando la segregación social se hace visible, factor importante en la dispersión del hábitat es el sistema vial. A fines del siglo XX, La Habana moderna surge a la par de una Habana antigua, una estructura urbanística compleja formada por polos funcionales vinculados entre sí mediante un sistema vial básico.

La particularidad ambiental de las Funciones Sociales. El lenguaje arquitectónico morisco-barroco le sucede la normativa del Neoclásico de respuestas acordes con exigencias funcionales y ecológicas; cierta homogeneidad en la expresión edilicia se mantuvo en la colonia y aún en el siglo XIX porque la ciudad no era concebida como un instrumento económico sino en términos culturales: una tradición estilística a todo nivel incluso al popular, -edificios industriales como la tabacalera se hizo con el vocabulario del momento- el carácter suntuoso de la sociedad, así también los mercados, la cárcel. La caracterización funcional de la ciudad durante el siglo XIX es fundada en la acentuación de las estructuras de participación social -contrario al recinto amurallado- la creación de paseos arbolados donde se ubican áreas públicas.

#### Siglo XX (1900-35)

##### La ciudad capital de la pseudorepública

La ciudad puente de la Penetración económica. La Habana posterior a la independencia no pierde la preponderancia urbana del país, asume el doble impulso: inversiones norteamericanas y sede de la burguesía, el significado simbólico la forma urbana del autoritarismo español debería suplantarse por la exteriorización de la nacionalidad. En el periodo republicano neocolonial hay dos etapas urbanísticas -1900-30 al 40 construcción de una imagen monumental de tradición europea, símbolos formales que expresan los valores culturales burgueses estatales; 1940-60 la ciudad terciaria, estructura turística internacional y albergue de una burguesía nacional renovando su estatus-symbol, extraídos del modo de vida norteamericano: la ciudad-escritorio y la ciudad-loisir. La ciudad está condicionada en su desarrollo por las transformaciones socio-económicas incidentes a escala nacional: oleada de inversiones e inmigraciones extranjeras combinada con los altibajos cíclicos del capitalismo mundial, aunque el carácter agrario de la economía y el bloqueo a la industrialización generan la terciarización de la ciudad con presión demográfica por el éxodo del latifundismo, y crecimiento del burocratismo, alrededor del antiguo casco se desarrolla un cordón de muelles, almacenes y líneas ferroviarias; así se consolida La Gran Habana.

La Segregación Social en la Forma Urbana. El crecimiento demográfico es en urbanización extensiva y disgregada. A inicios de siglo, la burguesía construye en el antiguo centro nuevas residencias que acompañan la cualificación ambiental -carencia de transporte y de vialidad, un eclecticismo europeo sobre las avenidas principales, mas esta aspiración queda invalidada por la dinámica comercial y administrativa del centro, que es contradictorio con la ideología del hábitat burgués, diferencia acentuada entre cultura hispánica y anglosajona, y la contaminación popular de la expansión especulativa, la alta burguesía supero el pragmatismo económico integrando componentes estéticos a la tipología urbanística -ciudad jardín y beaux arts-, abandonando el centro deteriorado ubicándose en urbanizaciones con ordenamiento vial jerarquizado, construyendo grandes mansiones, toma las directrices costeras de perspectivas urbanas. Las inmobiliarias presionando obtienen del Estado infraestructura para lograr extensas redes viales, que atraviesan a esas urbanizaciones. La arquitectura de los suburbios burgueses rompe con la precedente unidad estilística, se expresa una exteriorización individual, representación del status y la apropiación de sistemas de valores europeos y norteamericanos, para inventar un pasado: el seudo palacio francés que niega la cultura hispánica. La pequeña burguesía iría tras la reproducción de esos modelos burgueses, ubicada en el antiguo centro y al límite de esas expansiones, la tónica arquitectónica varía de la tradición hispánica de los portales a la autonomía individual del cottage anglosajón. En La Habana Vieja, producto de la valoración del suelo aparecen los primeros edificios de apartamentos y revitalización de varias mansiones; en la zona céntrica se comienzan a insertar cuñas de deterioro, al convertirse las viejas casónas en cuarterías.

Los Símbolos del poder Político y económico Burgués. La sustitución del poder español por el de la República, conlleva al reemplazo de los símbolos urbanos, exteriorización del nuevo Estado de intervención de los Estados Unidos-, las sedes del poder colonial fueron utilizadas para actividades secundarias de go-

bierno, la historia de los edificios públicos habaneros en la república es la concreción grandilocuente de los gustos presidenciales, quienes exigen símbolos ficticios de las instituciones del Estado -Machado construye el Capitolio sede del poder legislativo, Batista el Palacio de Justicia- a la manera del clásico moderno del Reichstag y canon monumental del Capitolio EU. A pesar de varios proyectos de urbanistas, el único intento de un conjunto simbólico, se desarrolla a lo largo del Prado: el Palacio presidencial y el legislativo -cuya cúpula domina el paisaje urbano- centro político administrativo y eje director del poder económico, que ocupa además el casco colonial a lo largo de la década de los 50 -banca, turismo, comercio. La obra monumental se ubica al inicio de las áreas de expansión del hábitat burgués, ahí parten importantes ejes urbanos de edificaciones turísticas y recreativas que conlleva una alta cualificación de estos sectores "la ciudad compacta coherente de la colonia, es reemplazada por la ciudad fragmentaria, contradictoria, que exterioriza la agudización de los conflictos económicos y sociales, producto de la dependencia neocolonial".

La Herencia Beaux Arts en las propuestas urbanísticas. Los principios de la estética urbana surgen a partir de la remodelación de las metrópolis a la manera Beaux Arts, cultura urbanística que asimila América Latina a inicios de siglo, por la formación de los arquitectos e identificación de valores estéticos por la burguesía, que "...toma conciencia de la capitalidad como fenómeno unitario y simbólico, exteriorizado mediante la totalidad urbana su rápida asimilación del sistema de vida de los países industrializados, negando así el subdesarrollo circundante y la herencia colonial omnipresente en la vida cotidiana". La aplicación de planes directores, responde al intento de la burguesía iluminada de salvar la ciudad del deterioro, enmarcando la expansión urbana por directrices viales rígidas y focos monumentales. El urbanista francés Forestier proyectó una remodelación de La Habana, con una traza contrapuesta a los parámetros coloniales, sustituye la cuadrícula por un sistema vial jerarquizado de avenidas diagonales que vinculan entre sí nodos monumentales, negando la trama compacta con la inserción de grandes espacios verdes, y provecho de accidentes paisajísticos. La presión de especuladores para cualificar las nuevas zonas de expansión de la ciudad y un gobierno autoritario deseoso de perdurar en la memoria nacional por medio de la monumentalidad urbana, culmina con un Plan director que establecerá una estructura formal de la ciudad. Del Plan director y proyectos menores de ornato urbano, sólo se materializarán obras que no implicaron alta erogación estatal y que no pasaron sobre pequeños propietarios- opuestos a la remodelación por su incidencia negativa a la pequeña propiedad y por su escasa identificación con el contenido simbólico funcional de los trazados monumentales.

"El proyecto de Forestier sintetizó la visión de la ciudad-escritorio. La ciudad símbolo unitario y coherente, cuya función esencial consiste en albergar la administración del país y exteriorizar, en términos de cultura urbana, la riqueza alcanzada por la burguesía nacional dependiente: la dignidad formal -comparable con los capitales europeos- ... la ciudad se convierte en una gran escenografía que oculta el subdesarrollo y las contradicciones sociales y económicas...". Aspectos positivos del Plan: primacía de las connotaciones estéticas y simbólicas sobre el rigor funcional, una Habana cohesionada formalmente por encima de las diferencias de clase, estructura donde irradian directrices que recuperan la vinculación de los ejes urbanos, sistema verde y valorización paisajística, focos monumentales, integración de los edificios-símbolo existentes en las nuevas directrices urbanas, con perspectivas; preservación del centro histórico, neta separación entre la ciudad vieja y la ciudad nueva. A pesar de las limitaciones Forestier logra la cualificación estética de la ciudad a la manera Beaux Arts y contribuye a una mayor participación comunitaria con los ambientes públicos creados. Limitaciones del Plan minusválida el automóvil como principal medio de locomoción, desvalorización de los componentes del desarrollo urbano, progresiva zonificación industrial, dinámica especulativa, subdesarrollo del país, inoperancia estatal en la imposición de leyes urbanísticas. En resumen el Plan no subsistió frente a la presión de la realidad social y económica contrapuesta a las aspiraciones ideales.

#### Siglo XX (1935-1959)

##### La Metrópoli ficticia del Subdesarrollo

El Crecimiento incontrolado de la capital. La crisis del 29, incide negativamente en la economía, logra recuperarse hasta la segunda posguerra por la inversión norteamericana en la industria y turismo, focalizado en La Habana. Con un crecimiento hipertrofico y demográfico por éxodo campesino, burocracia e industria turística, sistema vial, industria. La compactación de viviendas en el centro y edificios de apartamentos, nuevas urbanizaciones para la

burguesía, asentamiento espontáneo proletario en áreas marginales. En resumen, la extensión territorial se caracteriza por la parcelación, persistencia del mito de la vivienda individual que alcanzó a todos los sectores -suburbio jardín norteamericano- y alta concentración de propiedad inmobiliaria.

El Reino de los Especuladores. La urbanística moderna, corresponde al gran capital, que genera segregación y descualificación de suburbios. Tanto la urbanística de Beaux Arts como del Movimiento Moderno proyectan una distribución espacial condicionada por el capital, reducida a plantear una batalla en el plano estético, valorizando el hábitat burgués. En una primera etapa, la burguesía valoriza las estructuras del Estado en lenguaje clásico. En la segunda etapa los símbolos coinciden con las funciones del capital extranjero, modernidad arquitectónica y urbanística de rascacielos de acero y cristal en los centros turísticos y comerciales. La relativa aplicación del Plan Forriester y de Sert, demuestran la identidad entre la acción estatal y la iniciativa privada, negándose toda inversión sin inmediata amortización.

En la década de los 50, la Junta Nacional de Planificación basó su proyección en la ubicación de Cuba en el circuito turístico del Caribe, proponiendo a la capital como polo turístico. El nuevo Plan tiene como objeto sustituir la imagen monumental de la ciudad-escritorio por una imagen que corresponda a su nueva función: la ciudad-loisir, mediante un sistema vial y verde, su esencia es la extensión de la ciudad a lo largo de la costa, para repartos exclusivos, toda la carga proyectual concentrada en el tratamiento de focos de consumo y del poder político -rediseño de la Plaza cívica, conjunto de torres a lo largo del Malecón. El capital desarrolla exclusivas urbanizaciones, hoteles y clubs en la faja costera, con el apoyo estatal. Contrastando el Plan de Forriester con el de Sert, el primero trata de recuperar paisajista y socialmente una estructura perdida en la heterogeneidad de la expansión sub-urbana, para Sert ese problema no tenía solución, basta con proporcionar servicios, pero si apoyar centros de interés económico y gubernamental, sitios donde la especulación se amplía. La Habana se distancia del país al convertirse en una estructura recreativa y de servicios internacional controlada por el capital monopolista, parte de la expansión de la sociedad de consumo enajenando a la clase dirigente local.

La Agudización de las Contradicciones Urbanas: balance de una herencia. Características fundamentales de La Habana: instrumento de dispersión sobre el territorio, distribución de población demuestra su estructura contradictoria, carácter hipertrófico respecto al país, desbalance de la zonificación funcional, desajustes en las relaciones vivienda-trabajo, concentración de producción industrial del país y portuaria y de servicios, una ciudad consumidora, condiciones de vivienda y servicios urbanos precarios; áreas verdes, etc. Directrices emanadas de la clase dominante, conversión de la ciudad en centro turístico internacional, siendo los componentes culturales: crear signos de las ciudades norteamericanas de recreación, hoteles, residencias, de un público sensible al gusto decorativo del Cabaret y el lujo, invención de un falso folklore; la componente funcional: recuperación del centro y apropiación de las áreas paisajísticas, controlar la segregación y el exclusivismo en las nuevas áreas periféricas, lo que implica la cualificación de la faja costera y desplazamientos de los sectores bajos, áreas modestas de cuadrículas uniformes con minúsculas imitaciones del kisch burgués.

El problema central del estudio es comprender la ciudad como medio de producción y reproducción de un régimen diferenciado y supeditado, donde las sucesivas variaciones de configuración urbana (niveles de cualificación integrativo o diferenciado), corresponden al peso del ideologismo cultural o al pragmatismo económico, y al cambio de identificación cosmopolita de los grupos dirigentes. Plantea aquellos factores determinante sobre la expresión arquitectónica y distribución urbanística, y que a lo largo de sucesivos períodos en la historia han configurado el entorno constructivo y simbólico de una representativa capital latinoamericana.

Resuelve esa cuestión indicando que la configuración del hábitat que analiza, se ha constituido a partir de: las funciones económicas de la ciudad, como sede del poder político y área de asentamiento del poder privado, ámbito donde se realiza la cultura oficial del Estado y sectores pudientes, como una sociedad dependiente de un foco civilizatorio metropolitano; de ahí la forma que asume la disposición, figuración y simbolismo de la urbanística y arquitectura monumental en cada período de su historia.

El motivo o sentido del planteamiento es destacar el carácter

determinante que sobre la conformación y simbolismo de la centralidad urbana tienen los factores socio-económicos, de legitimación del poder, la ideología cultural, todo en el contexto de una sociedad diferenciada y dependiente.

Factores extrínsecos a que responde el estudio, en el orden de la preocupación del ambiente intelectual del momento: el estudio se ubica como parte de los primeros análisis históricos con enfoque crítico sobre la arquitectura de la región, especialmente sobre la conformación de las ciudades importantes. Para abundar en la argumentación que una nueva arquitectura y de amplio alcance debe darse como parte de un nuevo entorno, lo que sólo es posible sobre las bases de un reordenamiento social desdiferenciador y nacional. Planteamientos que tienden a fundamentar una actitud crítica y voluntad transformadora entre la intelectualidad y arquitectos de visión contestataria. En el orden de los factores socio-políticos del contexto, es el momento de auge de los movimientos contestatarios en la región que alentaban las expectativas de transformación social, bancarota del desarrollismo e inicios de toda problemática y deterioro económico regional.

#### Elementos a identificar

##### De orden metodológico

La configuración de Urbanística responde a la dialéctica del rol económico y visión ideológica del gusto de poder, este último depende del pragmatismo o ilustración que impulsa al grupo dirigente, a ello responde: la homogeneidad o heterogeneidad del paisaje urbano, segregación o desdiferenciación urbana, espacios públicos o de apropiación excluyente, etc., es decir, en que medida la cualificación del entorno alcanza a todos los sectores de la ciudad.

##### De orden histórico

La constitución de urbanística y arquitectura monumental solo fue posible con una economía local vigorosa, construida en un conjunto de la capitalinidad: la Centralidad Urbana.

Cada proyecto político o época histórica ha reproducido una nueva imagen y organización urbanística a la ciudad, una modernización como parte de los medios de su legitimidad.

La influencia cultural metropolitana ha incidido en las sucesivas lenguajes de la ciudad, hispánica, francesa y americana, por lo que un cambio de visión cultural en algún lugar de la periferia, corresponde al cambio de influencia del foco cultural o metrópoli, así se comprende la sucesiva transformación del entorno urbano.

La segregación urbana se profundizó con la inversión del capital norteamericano, heterogeneizando el hábitat en función de un área elitaria asentada en una zona con valor paisajístico.

La tipología arquitectónica de mayor importancia corresponde en cada período histórico al grupo de mayor poder económico.

Los planes urbanísticos en el contexto de una urbe bajo control de un grupo de poder privado pragmático o economicista, sólo se limitan a cualificar la Centralidad Urbana de la capitalinidad respetando la lógica de acumulación del capital inmobiliario.

Es característica de la capitalinidad el fenómeno de la macrocefalia urbana, alta concentración de actividades y servicios, ámbito exclusivo del poder económico y político, hacinamiento del sub empleo en un hábitat segregado altamente.

El costo social de lo arquitectónico, establece un tipo de relación economía arquitectura de manera directamente condicionante, esto es que dentro de las artes figurativas la arquitectura esta más ligada a las vicisitudes socio-económicas especialmente en los contextos subdesarrollados.

El condicionamiento de lo económico en las transformaciones urbanísticas y arquitectónicas de la ciudad, es en un doble sentido: funciones económicas urbanas dominantes y los altibajos de la economía.

La capital: asentamiento cualificado de la estructura territorial de un régimen, marco edilicio monumental del país, concentración de riqueza, centro de poder política y económica, configuración urbana y arquitectónica de mayor desarrollo estético en el entorno.

La preponderancia de espacios públicos sobre privados, o viceversa, reflejo de los grados de participación e integración social, predominio de la convivencia colectiva sobre el reducto privado. Cierta aplicación de las categorías de comunicación y participación social.

El desarrollo y profundización de una sociedad de clases o diferenciada, va conformando un entorno urbano segregado,

calificado por estratos.

El rol de las capas medias en términos de expresión edilicia, es el de tratar de incorporar o reproducir los elementos connotativos de la edilicia de los grupos dirigentes.

### Análisis de los Estudios Iniciales de R. Segre

Un concepto de la arquitectura como práctica involucrada en la configuración del entorno a través de la historia; cuatro principios: la arquitectura, una componente importante de los procesos del diseño del entorno, es parte de la configuración del entorno físico-artificial que crea el hombre para sí, la arquitectura es una doble expresión de las necesidades productivas y culturales, y la arquitectura por lo anterior, se constituye en un testimonio histórico.

**Arquitectura y economía.** El costo social de la configuración arquitectónica, establece un tipo de relación economía arquitectura de manera determinativa, dentro de las artes figurativas la arquitectura esta mas ligada a las vicisitudes socio-económicas especialmente en los contextos subdesarrolladas; de ahí que la constitución urbanística y arquitectura monumental solo fue posible con una economía local vigorosa. Este determinamiento de lo económico sobre las transformaciones urbanísticas y arquitectónicas de la ciudad, se evidencia en un doble sentido: en las diferentes funciones económicas y en los altibajos de la economía, de ello ha dependido las sucesivas imágenes urbanas, su permanencia, deterioro o sustitución.

El desarrollo económico de un país, se refleja en el crecimiento y cualificación del principal centro de dirección, particularmente de las zonas donde se ubican las sedes de administración y residencia de los sectores dirigentes.

A un nuevo rol de la ciudad, por un cambio en la función del contexto económico, corresponde un nuevo rol y grupo dirigente, su reflejo un cambio de estructuración y fisonomía del entorno urbano; en la tipología y figuración arquitectónica, por esa función económica y grupo social, así la actividad portuaria y centro mercantil y de servicios; la actividad financiera y centro bursátil, centro financiero-bancario; la actividad turística -ciudad de recreo y dormitorio.

La profundización de la segregación urbana y heterogeneidad del hábitat por la sociedad de consumo e industrialización del capitalismo. Con el crecimiento económico capitalista la especulación comienza a regir como agente director del desarrollo urbano.

**La relación sociedad y cultura.** La influencia cultural de los focos civilizatorios de occidente, ha incidido en los sucesivas lenguajes de la ciudad local, el cambio de visión cultural de la periferia, corresponde al cambio de influencia del foco cultural o metrópoli, así se comprende la sucesiva transformación del entorno, a la manera hispánica, parisina o anglosajona. El rol de las capas medias en términos de expresión edilicia, es tratar de incorporar o reproducir los valores formales de la arquitectura de los grupos dirigentes. Las sociedades con un alto contenido de valores comunitarios, nacionales, generalmente crea una expresión original o contextualizan una exógena; ejemplo de esto último es la ciudad colonial hispánico caribeña, como La Habana o Cartagena.

**La Centralidad urbana como ámbito privilegiado del poder.** La capital, asentamiento cualificado de una estructura territorial por un régimen, marco arquitectónico monumental del país, concentración de riqueza, mayor centro de poder político y económica del conglomerado, configuración de mayor desarrollo estético de todo el entorno. Aún, la planificación urbana; planes de reordenamiento y control del crecimiento urbanístico en el contexto de una urbe bajo control de un grupo de poder privado pragmático, sólo se limitan a cualificar la Centralidad urbana de la capitalidad.

**La arquitectura y la sociedad capitalista.** Una crítica a los regímenes capitalistas desarrollados, primacía de la acumulación sobre las necesidades humanas, como propósito fundamental de la producción. La regulación y planificación urbana en función de un hábitat cualificado no ha sido posible por su supeditación a la lógica de acumulación del negocio urbano.

En el seno del capitalismo metropolitano has surgido

corrientes arquitectónicas; mas al pretender la revolución de la forma no pueden concretarse, siendo absorbidos sutilmente por el aparato de manipulación ideológico económica del gran capital; incertandolas como novedades formales, o como alarde del poder de la tecnología y el futuro de las sociedades industrializadas, tentativa de legitimación, trastocando en los casos correspondientes el sentido social impugnador.

**El poder y arquitectura.** A cada proyecto político o época histórica introduce una nueva imagen y organización morfológica a la ciudad; así, el Estado colonial y neocolonial jugaron rol fundamental en la imagen monumental de la ciudad como parte de los mecanismos de legitimación.

La tipología arquitectónica de mayor importancia corresponde en cada periodo histórico al grupo de mayor poder económico; así: en la colonia las mansiones y conventos, comerciantes y religiosos; en la primera república los palacios, palacetes e industrias al Estado y burguesía; en la segunda república los torres de la gran burguesía.

**El Estado y la Arquitectura.** El carácter ideológico de la arquitectura, es utilizada como medio de legitimación por el Estado, que cataliza la realización del proyecto político de la clase dirigente, a través de una recualificación, al grado de toda una transformación del paisaje urbano.

Un Estado fuerte, esto es el poseedor de un control sobre la propiedad y riqueza, en ese contexto la edificatoria y ocupación territorial pueden planificación y realizarse priorizado en función del desarrollo nacional, el logro de la unidad entre ambiente y diseño.

**La política cultural y arquitectura.** El irrespeto a la libre creación en los inicios de la URSS, trunco el desarrollo de importante vanguardia artística, retrocediendo al renacimiento de estilos de sociedades antiguas, justificados con un nuevo ropaje ideológico.

**El carácter semántico de la Nueva Arquitectura.** El nuevo lenguaje no sólo se alcanzará con nuevos atributos espacial-figurativo, sino necesariamente a través de la proyección de la función social y cultural, que corresponde a los nuevos valores. El nuevo simbolismo arquitectónico esta dado por la nueva funcionalidad del entorno, dado por la vida comunitaria y la racionalización de la planificación, a la nueva figuración desjerarquizante y homogénea redinamizada con las vallas -que transmiten las aspiraciones sociales en el paisaje urbano; las nuevas estructuras son portadoras por sí mismas de una nueva expresión comunitaria y des-diferenciadora; configuración homogénea del espacio, donde la diferenciación signica corresponderá a la de las funciones.

**La cultura social y arquitectura.** Las causas del derrumbe de la arquitectura innovadora de la URSS: la pervivencia del gusto de la cultura aristocrática, la distorsión del postulado la herencia cultural del proletariado, la identificación del clacismo con los valores humanistas universales, pero fundamentalmente la carencia de un programa y una estrategia de trabajo que partiera de las condiciones reales existentes.

La arquitectura de la región, refriega entre cosmopolitismo y nacionalismo; la nueva arquitectura un proceso lento, por influencia de valores del pasado y penetración cultural contemporáneo del mundo desarrollado; no permiten, una coherencia del diseño con una nueva significación.

La tradición creativo-artística, un contexto que dadas las condiciones, puede desarrollar toda una escuela artística. En ello radica la importancia del ambiente cultural, como parte de las condiciones para la creación artística.

**La teoría de la Arquitectura.** La carencia de vanguardismos de todo planteamiento persuasivo socialmente (teoría de la arquitectura) y su no involucramiento en las esferas de decisión, se constituyen en las causas de obstrucción de vanguardismo arquitectónico de nuevo tipo.

La comprensión de los condiciones para una nueva arquitectura, esto es, una nuevo sistema de valores sociales que dan un nuevo sentido al entorno y a sus estructuras, un nuevo medio cultural en el sentido comunitario, no de cualificación estética o histórico propios.

La doble concepción de la ciudad: a- en términos económicos, segregación y diferenciación urbanas b- en términos culturales, tradición estilística inclusiva a todo el entorno; de ahí que en las sociedades diferenciadas y en prosperidad económica (a) visión culturalista de la metrópoli, por la clase de poder, resulta en una cualificación del entorno a través de directrices urbanas (b) visión económico pragmática del grupo dirigente, genera un entorno segregado y solamente cualificado en sus áreas de asenta-

miento; a ello responde : la homogeneidad o heterogeneidad del paisaje urbano, segregación o desdiferenciación urbana; es decir, en que medida la cualificación del entorno alcanza a la población urbana.

En el marco social diferenciado existen ciertas condiciones para la generación de una expresión arquitectónica coherente con el medio cultural; esas situaciones sociales se han dado particularmente en los regímenes nacionalistas o populistas.

Los niveles de integración social y la arquitectura. La construcción de espacios públicos y privado, preponderancia de uno sobre otros, reflejo de los grados de participación e integración social, predominio de la convivencia colectiva sobre el reducto privado. Las categorías de comunicación y participación social, implica mayor grado de coherencia edilicia y urbana, en términos figurativos, técnicos y tipológicos. El desarrollo y profundización de una sociedad de clases o diferenciada, va conformando un entorno urbano segregado, cualificado por estratos. La dialéctica de configuración del entorno, se expresa en dos factores, expresión : homogénea o heterogénea.

La creación del entorno y participación social. La creación participativa del entorno, artífices-usuario, proyectista y materializador permite racionalizar las aspiraciones de la población, contra desviaciones esteticistas. Una nueva relación entre sociedad y técnicos en la creación del entorno, al ser partícipes a la gente de la nueva configuración; superando la antítesis esteticista elitario y voluntarismo espontaneísta.

Las condiciones sociales y el hábitat ulterior. La descolonización y estructura social revolucionaria como condiciones determinantes para constituir el nuevo hábitat y simbolismo arquitectónico; reconociendo la impotencia de la arquitectura revolucionaria por sí misma, una abstracción de condiciones concretas. La emancipación cultural, comienza con la impugnación a la cultura metropolitana, reconociendo su carácter enajenante.

Arquitectura ulterior. Las bases para la configuración del nuevo hábitat, apropiación y adecuación de las experiencias vanguardistas metropolitanas, que comprende como parte de la cultura universal, por lo que su asimilación local no representaría crítica chauvinista alguna.

Características de un nuevo tipo de hábitat : racionalista, desdiferenciado donde el valor simbólico esta dado por la refundacionalización de la organización social.

La priorización que imponen las limitaciones de la herencia subdesarrollada, los niveles de concreción de proyectos son los de asistencia pública, producción y residencia; y prefabricación de elementos constructivos, sistemas flexibles para adaptarlos a la diversidad de tipologías arquitectónicas, a la vez configurando un lenguaje arquitectónico original.

Los planteamientos conceptuales metropolitanos, para asimilarlos críticamente : anular las diferencias entre ciudad y campo (la Ciudad lineal, ó de Centros poblados distribuidos por el territorio) y la integración de la vida colectiva e individual (convertir el centro ciudadano, de comercial en político-cultural, y hacer núcleos comunes de servicios en las áreas residenciales).

#### Elementos de Crítica

##### Cuestiones no abordadas

No resuelve la cuestión del porque la cultura de nuevo tipo no se ha estructurado a pesar de las condiciones económicas y políticas que deben impulsarla, sino se ha visto impedido su emerger por la influencia de valores de la cultura elitaria.

No explica el por que la intelectualidad técnica en el socialismo no ha generado nuevos vanguardismos para el hábitat de nuevo tipo, mientras que ello si ha sido posible para los expertos en el contexto del capitalismo metropolitano.

No delimita cuestiones como : la revolución en el plano de lo ideológico-cultural resulta ser de mas prolongada realización que la económica y política, (ver V. I. Lenin); la marginación cultural de siglos, limita las posibilidades del surgimiento de grandes creadores, a pesar del reciente cambio; las costumbres aristocráticas es lo que mas perdura del pasado en los nuevos contextos revolucionarios, (ver A. Gramsci); la naturaleza del desarrollo arquitectónico no permite cambios bruscos, mucho menos de tipo ruptura, (ver U. Eco); la vanguardia de la arquitectura universal, siempre ha venido y vendrá de los altos centros intelectuales, contextos apoyados además por una poderosa tradición histórica de creación innovadora.

No aborda la cuestión de porqué el lenguaje de la nueva

arquitectura, esta dado por el valor simbólico de la función; excluyendo una mayor elaboración artística e ideológica.

No denuncia algún intento o limitaciones para la creación de un vanguardismo arquitectónico de cultura nacional, como parte de algún esfuerzo vanguardista no o anticosmopolita.

Ausencia de cierta generalización (enunciar las regularidades y categorías) como consecuencias últimas del estudio.

No se repara en los personajes que han influido, el tipo de formación de los grupos y artífices urbanísticos y arquitectónicos, las propuestas no realizadas o críticas, etc., en otras palabras re-toma libiamente el papel del individuo en la historia.

No involucra la historia del pensamiento o de las ideas, el ambiente cultural o ideologías de la época, es decir, una reconstrucción histórica con mayor aproximación especialmente de los aspectos subjetivos.

A diferencia de la descripción de los ultimas propuestas de vanguardismos arquitectónicos en el capitalismo metropolitano, no da noticias del desarrollo de experiencias del nuevo hábitat en la historia reciente del socialismo.

Cuales podran ser las fuentes para constituir las propuestas y prácticas del nuevo hábitat Tercer mundista, además de asimilar críticamente el vanguardismo occidental.

Sólo en contextos con toda una tradición creativo-artística, y dadas las condiciones oportunas, puede desarrollarse toda una sucesión de propuestas y escuelas artísticas.

El irrespeto al principio de libre creación, rompió y trunco las posibilidades de una vanguardia artística, la cultura proletaria, retrocediendo al renacimiento de estilos de sociedades antiguas, justificados con un nuevo ropaje ideológico.

La importancia del ambiente social de cultura, como parte indispensable de las condiciones para valorar y asimilar una novedosa creación artística.

Las posibilidades de una nueva arquitectura en el contexto de las sociedades subdesarrolladas no revolucionarias.

#### Aspectos mal resueltos

La constitución de un lenguaje arquitectónico coherente, ya no realizado por artífices sino por un proceso proyectual participativo y por una metodología que comprenda todas las escalas del diseño; representa un desconocimiento en proceso de creación de la relación artista-medio cultural, la especialización y profesionalización del trabajo.

La homogeneidad estilística del hábitat colonial no se dio en términos absolutos, debido al contexto de una sociedad diferenciada y un ámbito urbano cuyo rol económico (portuario-mercantil) demandó de mano de obra de los sectores indigentes.

La historia arquitectónica de la ciudad como la historia de sucesión de vanguardismos, lo que implica no considerar como son asimiladas localmente estos vanguardismos y sobre todo cual era la arquitectura popular o vernácula con la que coexistían; estas dos ultimas arquitecturas son generalmente las mayoritarias.

La visión estética contenidista al sobre valorar el discurso de la gráfica urbana sobre la expresión estético-arquitectónica

La influencia vanguardia arquitectura-funcionalista llevada al extremo de la racionalidad y adaptada a los requerimientos de un contexto desdiferenciador, y de preocupación por la búsqueda de un lenguaje de cultura nacional.

El sentido desdiferenciador de la arquitectura debe ser enfilado contra la jerarquización social, no así contra la singularidad de funciones, de ahí lo innecesario de romper con la identidad tipológica de la arquitectura.

#### Sentido del Planteamiento

La directris común de los estudios es, señalar la problemática de creación de la nueva cultura de las sociedades desdiferenciadas -lo que abarca un nuevo hábitat y arquitectura- y el reto que ello implica para las recientes sociedades desneocolonizadas en el Tercer Mundo; perfilando lineamientos para el lenguaje arquitectónico de la nueva cultura, una asimilación crítica de los vanguardismos metropolitanos e indica los fundamentos y experiencias que en el orden técnico, simbólico, espacial arquitectónico del socialismo latinoamericano (estructuración de un lenguaje homogéneo del entorno, expresión espacial figurativa inédita y desjerarquizante, sentido semántico de valores comunitarios, culturales del nuevo orden social).

En un análisis histórico puntualiza con detenimiento los factores sociales determinantes sobre la expresión arquitectónica y distribución urbanística de la ciudad, como a lo largo de sucesivos periodos en la historia han configurado el entorno constructivo

y simbólico de una importante y representativa capital latinoamericana, en una sociedad diferenciada y dependiente, donde la ideología cultural, cambio de identificación cosmopolita de los grupos dirigentes, consolidación de una economía en el territorio, rol y funciones económicas de la ciudad, como sede del poder político y privado, de ahí la forma que asume la disposición, figuración y simbolismo de la urbanística y arquitectura monumental en cada período de su historia; destacando el carácter determinante que sobre la conformación y simbolismo de la centralidad urbana tienen los factores sociales del poder, la ideología y dependencia.

#### Elementos de Contexto

Discusión sobre las características de un nuevo hábitat desenajenado para orientar estudios y primeras realizaciones de las sociedades desneocolonizadas del Tercer Mundo (ocupación territorial, organización funcional y lenguaje arquitectónico), contrastando sus posibilidades de desarrollo del entorno respecto al resto de la región; con intenciones de emulación al nuevo proyecto social y demostrar las posibilidades de una estructura social revolucionaria.

Es el período de amplia influencia de la sociología, la lingüística y del enfoque dependiente de los estudios en la región, de los primeros análisis históricos con enfoque crítico sobre la urbanización y luego de la arquitectura. Planteamientos que tienden a identificar las causales históricas de la segregación y descualificación urbanas, para fundamentar una actitud crítica y voluntad transformadora entre la intelectualidad, arquitectos y estudiantes de visión contestataria.

Ante la bancarrota de la tesis desarrollistas del liberalismo, y la imposibilidad de superar el subdesarrollo y diferenciación social, cobra fuerza la visión y movimientos de liberación nacional o de descolonización del Tercer Mundo, irrupción del horizonte revolucionarios socialista, movimiento de amplias masas de izquierda en países de América Latina y Europa, especialmente entre la intelectualidad y juventud universitaria, desarrollando toda una crítica y denuncia de la deteriorada situación de la región y la lucha ideológica por demostrar las posibilidades del socialismo. En los primeros países desneocolonizados se encara el reto de llevar a realización las acciones como primeros pasos en la construcción de una nueva cultura y hábitat de las sociedades revolucionarias, como modelo de desarrollo a seguir en el Tercer mundo.

#### Estudio de las Obras de Segre del Segundo Período

Segre, Roberto. "Comunicación y participación social", en *América Latina en su Arquitectura*, VV. AA, relator. Roberto Segre. México, publicación conjunta de Siglo XXI editores S.A. y UNESCO, (1ra. edición 1975) 3ra edición 1981.

Segre, Roberto. *Las Estructuras Ambientales en América Latina*. México, Siglo XXI editores S.A. (primera edición, 1977) segunda edición, 1981.

#### Comunicación y Participación Social 16 Roberto Segre

El documento es todo un estudio novedoso de la

16 Segre Roberto. "Comunicación y participación social", en *América Latina en su Arquitectura*, VV. AA, relator. Roberto Segre. México, publicación conjunta de Siglo XXI editores S.A. y UNESCO, (1ra. edición 1975) tercera edición 1981.

problemática del hábitat regional y su historia reciente, bajo el enfoque lingüístico y participación social, estas como parte de las programaciones culturales. El estudio se divide en tres grandes esferas, a saber:

En *Crítica y Metodología*; enuncia la concepción historiográfica predominante, la persistencia de la obra monumento y la cultura popular actual es la de masas, de ahí la crítica a esa arquitectura de exclusión y la propuestas de una arquitectura de inclusión, plantea el estudio de la codificación arquitectónica en términos comunicativos y de valores estéticos. En arquitectura y lenguaje; el enfoque lingüístico de la arquitectura y el significado de sus códigos, dentro de las programaciones sociales; la arquitectura como satisfactor y soporte material, participación y receptividad de signos, ideología consciente o hetero-dirigida, aspectos para explicar múltiples significados y jerarquías de grupos configuradores en la arquitectura de la región. En comunicación y participación; la comunicación arquitectónica adquiere significación unitaria o no por la homogeneidad del grupo, donde confluyen los grados de participación, que van desde la creación participativa a la heterodirigida.

En *Arquitectura y Comunicación; Análisis Histórico*, como la sociedad prehispánica y colonial hubo una intencionalidad estética homogénea, comprensible comunitariamente, a pesar de la jerarquización. Con la república e industrialización la noción de ciudad como valor de uso da paso al valor de cambio, de códigos heterodirigidos. En *Contraposición del hábitat*, 3 factores lo definen: iniciativas del Estado, estructuras profesionales del poder y práctica arquitectural espontánea (arquitectura mayoritaria), pérdida de la estética y que asimila la alta cultura o el kitch (preañadida subcultural). En *Presencia de la Centralidad*, la historia de los centros urbanos es una dualidad de representación simbólica y participación social, equilibrio roto cuando burguesía se apodera de la ciudad y erige sus símbolos; con la concentración de actividades económicas la arquitectura dominante es la del capital, la dualidad lenguaje internacional del poder económico y la obra gubernamental de intencionalidad nacional, la escasa incidencia de esta última demuestra la dependencia del significado cultural de programaciones sociales, desapareciendo la relación forma contenido por las programaciones heterodirigidas. En *Comunicación Urbana y Nuevos contenidos*, plantea la existencia de una estratificación de mensajes correspondientes a grupos sociales; como las limitaciones del subdesarrollo no permiten cambios radicales en el hábitat, de ahí el reciclaje funcional, la cualificación de la periferia, la naturaleza y gráfica urbana como vehículo dinámico de comunicación; a partir de integración y participación social que recupere una comunicación homogénea.

En el *Papel de la Participación Social*, plantea la participación social en decisiones, uso y construcción del hábitat es limitado en la región, al igual que una cultura y significación socialmente válidos; solo se da en la configuración de los tugurios, expresión de la cultura de la pobreza. En *Propuestas y Perspectivas futuras*, la participación global (equilibrio individuo-colectividad, técnicos-público dentro de la planificación) megaestructuras continuas y cambiantes unidad del territorio, superación ciudad-campo, con el objeto de lograr la integración social y la coherencia del ambiente, lo que implica superar los desniveles económicos y culturales, generador de un nuevo código de arquitectura latinoamericana.

#### Síntesis general

1. Introducción
  - a) Metodología y crítica

La historiografía de la arquitectura de América Latina, es una crítica estética a obras significativas, esquematiza la evolución artística, y es de sucesión estilística. La cultura arquitectónica contemporánea, surge en contraposición al clasicismo, aunque pervive la autonomía de obras concebidas como monumento, representantes de una alta tradición, valores figurativos de una élite. Los monumentos son una herencia histórica, necesario revalorizar, no por una élite cultural sino por la totalidad social.

En los períodos históricos donde valores figurativos dominantes son legibles a todos los grupos sociales, a una nítida superación social corresponde una clara intencionalidad simbólica. En la contemporaneidad desaparece la comprensión universal de los valores figurativos, por la complejidad y dinamismo sociales; la cultura popular urbana es sustituida por la cultura de masas, que se apodera de valores de la alta cultura, el kitch aparece como nueva cultura popular; la burguesía defiende su cultura al identificarse con figuraciones incontaminadas, la obra monumento, mensaje sólo entendible por una minoría.

Se desarrolla una crítica que recupera una nueva escala de

valores, se opone a la concepción de la arquitectura como *mass media*. Los enunciados estilísticos autónomos de la arquitectura de la exclusión, se oponen a la asimilación de productos surgidos de la cultura de masas, arquitectura de la inclusión; la persistencia de las obras individuales se enfrenta a la trama integrativa de la arquitectura-sistema (el enfoque de una codificación arquitectónica basada en términos comunicativos y su recepción en los distintos niveles culturales, permiten una comprensión objetiva, un enfoque interdisciplinario de los valores estéticos). La materialización de las propuestas de arquitectura-sistema, requieren de condiciones estructurales, fundamentadas en la homogeneidad del colectivo social, arquitectura como trama unitaria, su identificación con el diseño ambiental, con la configuración global del entorno; que plantea Banham, Venturi, Alexander, Friedman o Archigram.

#### b) Arquitectura y Lenguaje

Enfoque lingüístico de la arquitectura, (relación de los fenómenos culturales con sus sociedades generadoras), aclarando el significado de los signos arquitectónicos. (originada en : fundamentación metodológico-científica de la proyectación, teoría de la comunicación de códigos visuales, contradicción entre Incomprensión arquitectura culta y espontánea mayoritaria, complejidad social-urbana y sistematización de los códigos arquitectónicos ante el caos referencial. El valor comunicativo de la arquitectura debe relacionarse con sus receptores, integrarla al sistema de programaciones culturales : medios de producción, ideologías, programas de comunicación. La arquitectura como satisfactor y envolvente material de actividades, base para comprender la asimilación de los signos arquitectónicos, la receptividad-participación comunitaria en realización-materialización de los códigos. Las contradicciones en la ciudad, entre ciudad y campo, culturales, divergencia entre contenidos ideológicos conscientes o heterodirigidos-, constituyen factores de las programaciones culturales, indispensables para entender la diversidad de significados que alcanzan las expresiones arquitectónicas, en un contexto diferenciado y periférico metropolitano monopolista.

Toda significación o simbolización proviene de una jerarquía de funciones, un contenido ideológico, estrategia de clase o proposiciones de grupo, el resultado: la arquitectura producto, circunscriben el contenido comunicativo de una obra, asimilado por un conjunto social. La receptividad de mensajes se basa en la existencia de un código socialmente aceptado. La arquitectura implica una codificación -de elementos espaciales y formales- que comprende valores otorgados a las funciones y representaciones culturales de los diversos grupos sociales. En una sociedad existen diversos códigos arquitectónicos, coincidentes con los niveles sociales, que pueden contraponerse asimilarse. La multiformidad de la imagen arquitectónica en América Latina, hace difícil caracterizar una arquitectura 'nacional' o de particularidades 'regionales'; si se llegará a alcanzar una coherencia significativa, se produciría por estratos, que reflejarán identidades sociales, económicas, ideológicas y culturales, hasta tanto se alcance una cultura global, generadora de signos arquitectónicos homogéneamente significativos.

#### c) Comunicación y Participación

La comunicación arquitectónica se produce a nivel social, funcional y simbólico, adquieren significación unitaria por el nivel de homogeneidad de un grupo. La coherencia entre las diferentes niveles de comunicación arquitectónica es máxima cuando la comunidad alcanza una alta participación; sin embargo, existe una variación participativa, comprendida desde el proceso creativo-productivo realizado colectivamente hasta la arquitectura heterodirigida, impuesta por una élite. A partir de la Revolución industrial, los métodos de producción y las relaciones sociales, redujeron la participación en la arquitectura. A la cultura de élite se contrapuso la cultura de masas, difundida por medios de comunicación, el resultado : extrañamiento del hombre de su medio circundante. Sólo en una sociedad homogénea puede recuperarse la participación, en este principio se fundamentan las propuestas de los países industrializados, al preverse la obsolescencia de las estructuras urbanas, y su transformación por el conjunto de habitantes.

### 2. Arquitectura y Comunicación

#### a) Análisis Histórico

Las sociedades primitivas son una cultura integrativa, alta participación social en la producción y comprensión de símbolos;

como los pueblos de precolombinos, de entorno arquitectónico-urbanístico jerarquizado por estratos, pero con un marco referencial comprensible comunitariamente, intencionalidad estética común. El colonialismo hispánico, introduce cánones formales y simbólicos; repetición de códigos europeos, adecuación local de las técnicas -logrando una expresión regional-, adscripción ideológica con el mestizaje arquitectónico, reelaboración popular de elementos. Una homogeneidad regional de arquitectura urbana que se proyecta a la rural, con participación colectiva; élite orgánica de sistema de signos que resaltan el poder en espacios urbanos identificables y diferenciables, que incorpora a los grupos sociales en una escala de valores impuesta.

Con la independencia, se pierde la coherencia, al sustituir los modelos hispánicos por los de nuevas metrópolis, el desarrollo mercantil e industrial diferencia la ciudad del ambiente rural, profundización de la estratificación social, nuevos valores: individualidad y lenguaje ecléctico, desplazando a tradiciones locales. La aparición del proletariado, y presencia incontrolada de estructuras productivas, implican el deterioro de márgenes del centro urbano. La sustitución del valor de uso por valor de cambio hace desaparecer el código unitario. La configuración arquitectónica de la ciudad y su estructura funcional-simbólica se fragmenta, por códigos heterodirigidos del grupo hegemónico; acciones materializadas por el Estado (actividad arquitectónica), arquitectos y poder económico (práctica arquitectónica), fuerzas espontáneas (práctica arquitectural).

Significado del racionalismo. La generación de los 20, reacción contra el eclecticismo y el deterioro del entorno, asimilando el vanguardismo europeo, en el contexto de efervescencia social, adscripción como sentido de renovación y modernidad. El fracaso del racionalismo como movimiento arquitectónico revolucionario, es un hecho convalidado; pretendió un nuevo orden urbano-arquitectónico carente de connotaciones jerarquizantes, operaron dentro del Estado, con obras de contenido social, con un lenguaje que recuperara la función, comprensible a toda la comunidad. Se pecho de utopismo al suponer que a través de algunos servicios comunitarios se regeneraría toda una situación, una dinámica de contradicciones que sustituye el motivo configurador del entorno. Tergiversando la fundamentación ideológica de este intento, quedó reducido a la comercialización de las formas "puras", modernidad monótona del valor de cambio.

#### b) Comprensión del hábitat

Definición del hábitat, por tres niveles de la realidad arquitectónica: las iniciativas del Estado, las motivaciones económicas y la acción espontánea. Las normas facilitan la sectorización territorial, acciones : saneamiento de villas miseria, mejora de célula habitacional, núcleos de vivienda típica, (exteriorización del carácter benefactor del Estado) e incursión de conjuntos en la trama urbana, de alto costo y acceso, patrón de hábitat antiético a la tradición local, eliminación de exteriorización personal de moradores; y suponer que la simple construcción de bloques pueda regenerar el tejido social.

Las estructuras económico-profesionales de la burguesía; la arquitectura-producto: caracterizadas por estetización y amorfismo, y el proceso de implosión y explosión, dinámica de signos exógenos de la burguesía, la vivienda como evasión o loisir y el arquitecto como configurador de la estética, la arquitectura culta hasta el kitsch, donde actúa la especulación, la arquitectura con valor de cambio, simplismo amorfismo. El deterioro urbano genera hábitat incontaminados, islas exclusivas que inciden de dos maneras: explosión, extensión de la ciudad al abarcar las áreas periféricas, asentamiento de sectores adinerados; la implosión, núcleos céntricos de altas torres, unidad del centro de decisión con el consumo.

La práctica arquitectural, espontánea, comprendida entre la urbanística proyectual y la participativa-constructiva, arquitectura predominante en América Latina por los grupos medios y bajos. Tres niveles de hábitat donde se pierde lo estético, reproduciendo elementos de la alta cultura o kitsch, asimilación de la codificación arquitectónica contemporánea, particularmente los barrios marginales precariedad de la arquitectura y el entorno material, pasaje de la cultura a la subcultura.

#### c) Presencia de la Centralidad

La historia de los centros urbanos expresa la dualidad significativa que los caracteriza : coexisten representación simbólica y participación social, corresponde a la arquitectura la valorización del 'sitio', al exteriorizar contenidos funcionales, ideológicos y simbólicos aceptados por la comunidad. Por una parte edificios-símbolos identifican estructuras de poder domi-

nantes, por otra los espacios equilibran la presencia simbólico-formal con la incitación participativa, 'uso' comunitario del centro. Equilibrio roto cuando la burguesía erige los nuevos símbolos, supeditando espacios de uso al necesario acompañamiento impuesto por los monumentos, el centro es una hipotética simbolización global de la comunidad. El cambio de sociedad rural-artesanal a urbana-industrial, conlleva la concentración de actividades económicas en la ciudad, además de la política. La edificación gubernamental es marginada por la banca, industria y comercio, exaltación del poder económico, en núcleos de modernidad, donde el comercio alcanza mayor cualificación en la ciudad. En la centralidad, se manifiesta la dualidad, lenguaje internacional del poder económico y obras gubernamentales de cultura nacional y revitalización funcional -obras educativas y culturales. Su escasa incidencia demuestra la estrecha dependencia entre programaciones sociales y culturales; la arquitectura no puede hipotetizar superestructuras sin la existencia de bases. En la arquitectura actual ha desaparecido la vinculación entre forma y contenido, el carácter polisémico de elementos codificados hace que su significado no dependa estrictamente del significante, sino de programaciones culturales fuera de la arquitectura, que impone un grupo social a través de la cotidianidad funcional.

#### d) Comunicación Urbana y Nuevos Contenidos

Existe una estratificación de mensajes a escala urbana en América Latina que corresponden con valores de los grupos sociales. Importante es que frente al valor estático de la arquitectura, los mass-media asumen el papel de dinamizadores significantes del contexto humano; como la gráfica. Superposición dinámica al sosten arquitectónico, que en la sociedad de consumo es una comunicación heterodirigida sin elaboración cultural, pero de gran influencia y que retoman la expresión figurativa contemporánea.

En el contexto de las transformaciones en el subdesarrollo, las limitaciones no permiten intervenciones arquitectónicas radicales de ahí la primacía de los cambios de contenido y función de alta significación, como edificios del poder para servicios públicos, así el centro pierde su exclusivismo e implicaciones ritualizantes, además la cualificación de las áreas periféricas, la integración territorial de áreas verdes y de recreación. Donde el nivel más dinámico de comunicación urbana esta dado por la gráfica, que trasmite las aspiraciones colectivas y estética participativa, de artistas y comunidades. 290-1p La cuestión radica en generar las condiciones para que la arquitectura y el subdesarrollo en América Latina recuperen los valores implícitos en una comunicación homogénea, generadora de la integración y la participación social.

### 3. El Papel de la Participación Social

#### a) Aspectos de la Realidad Actual

La participación como uso e intervención en la arquitectura y entorno, se manifiesta en varios niveles: en decisiones sobre el hábitat, uso social del ambiente, intervención de usuarios en la construcción del ambiente individual y social. En la sociedad actual no es posible la participación social en las decisiones sobre planificación, los organismos decisorios deben representar intereses de la comunidad, la información la voluntad social, flexibilidad del diseño o planificación abierta, que incluye cierta participación aún en la urbanística (contraria a esquemas coercitivos de planificación autoritaria como Brasilia. Otro factor en la participación es una cultura socialmente válida, comprensión de sus signos, donde surgirá una codificación que alcance a toda la población. La estructura socio-económica de América Latina imposibilita la coherencia cultural y acciones colectivas, el estudio de la participación social se ha reducido a asentamientos autoconstruidos de los sectores pobres, por su dimensión y paulatina formalización ha sido presentada como la forma de integración a las ciudades. Mas el nivel de participación es elemental, de simple construcción artesanal, además del crecimiento extensivo y segregado de la ciudad, asimilando valores de capas medias, en resumen: son los poblados marginados una expresión de la cultura de la pobreza, reproducen una heterodirección elitaria.

#### b) Propuestas y Perspectivas Futuras

En América Latina la complejidad social, las superposiciones culturales y los contrastes violentos, imprimen un carácter dinámico a ciertas formas de participación, vitalizando los pasivos entornos arquitectónicos; como las sublevaciones, carnavales o concentraciones populares. En Cuba, la revolución rompió con la estratificación y posibilitó la participación global, el

equilibrio individuo-colectividad, la libre participación comprendida dentro de la planificación global, superación antítesis técnico-público por la identidad de objetivos. En la configuración del hábitat existen dos etapas, una inmediata y otra prospectiva, hacer frente al déficit de viviendas con métodos tradicionales y plustrabajo, y otra es la configuración de estructuras urbanísticas flexibles, con alta tecnología y unidades autocondicionables por el usuario, (megaestructuras continuas y cambiantes, unidad planificada del ambiente y territorio, superación de la diferencia ciudad-campo). La participación social no puede dar un sentido a la arquitectura sino corresponde a un objetivo social integrador forjador de la coherencia del ambiente. Creación de un código socialmente asimilable, ello implica cambios en la estructura socio-económica y superación de los desniveles culturales y antítesis campo-ciudad. Así, comunicación y participación alcanzarán un nuevo significado, un nuevo código capaz de generar una arquitectura representativa de América Latina.

El problema central del estudio es: como un tipo de cualificación del entorno ambiental (homogéneo o heterogéneo) esta dado por las características de los códigos arquitectónicos (comunicación) y la acción de los grupos sociales (participación) y la relación que guardan con las programaciones culturales y sociales (ideología del grupo dominante); en ello radica la diversidad y lo polisémico de los lenguajes arquitectónicos por la totalidad o estratos sociales.

Resuelve esa cuestión planteando que dependiendo de los niveles de homogeneidad o heterogeneidad de la organización social así corresponderá una programación cultural participativa o heterodirigida, es decir, un código asimilable socialmente con intencionalidad estética común o una imagen multiforme y comprometida por el estrato social o a quien esta dirigido.

El motivo o sentido del planteamiento es demostrar como la recualificación del hábitat latinoamericano actual esta en función del grado de diferenciación y exclusión social, lo que implica la necesaria superación de los actuales desniveles económicos y culturales para poder configurar un entorno homogéneo.

Los factores extrínsecos a que responde el estudio, la preocupación del ambiente intelectual del momento: aplicación de la semiología para decodificar el contenido de los lenguajes arquitectónicos, para descubrir su conexión con las programaciones culturales de los regímenes sociales y como estos últimos inciden en el tipo de cualificación del hábitat en la región; con ello demostrar que la cualificación del hábitat esta en relación directa con el tipo de organización de la sociedad. Los factores socio-políticos del contexto, se ubica dentro de los movimientos intelectuales y políticos que propugnan por una modificación de los factores de la dependencia y superación de los desniveles económicos y culturales en la región.

#### De orden metodológico

La participación y comunicación, categorías centrales, símiles de: tipo de sociedad e ideología que definen una visión estética; así, una sociedad diferenciando la ideología es la del grupo dominante -la arquitectura es un signo o símbolo de jerarquización- si por lo contrario hablamos de una sociedad integradora el discurso arquitectónico es de entendimiento comunitario y de creación participativa.

Aplicación del enfoque lingüístico de la arquitectura para comprender el significado de los códigos arquitectónicos y su relación con las programaciones culturales de la sociedad. Superación del historicismo historiográfico por la investigación sociológica lingüística, esto es que, la valorización de la arquitectura monumental como objeto artístico ha sido suplantado en los estudios contemporáneos por su valoración como vehículo ideológico, donde las programaciones culturales son su fundamento, y pueden ser heterodirigidas o colectivas.

Toda simbolización proviene de una jerarquía de funciones y contenido ideológico, como parte de una estrategia de clase, deviene la arquitectura-producto, mensajes asimilados por un código socialmente válido.

Existen diversos códigos arquitectónicos coincidentes con los distintos niveles o grupos sociales, lenguajes que pueden contraponerse o asimilarse.

La connotación arquitectónica esta dada por las programaciones culturales adominantes, lo que implica la desaparición de la relación significativa: función-forma arquitectónica.

### De orden histórico

Sobre esa metodología ensaya un estudio histórico de la arquitectura en América Latina, planteando que la expresión arquitectónica prehispánica e hispanoamericana colonial era comprendida por todos los estratos sociales no así el período republicano, la ciudad con rol capitalista es ecléctica y de anarquía significativa que genera incompreensión.

Las sociedades primitivas son una cultura integrativa, alta participación social en la producción y comprensión de símbolos; como los pueblos de precolombinos, de entorno arquitectónico-urbanístico jerarquizado por estratos, pero con un marco referencial comprensible comunitariamente, una intencionalidad estética común.

El estudio sobre el funcionalismo, particularmente acerca de los postulados y propósitos de la vanguardia racionalista -la configuración de un ambiente ordenado y desjerarquizado- señala utopismo al no considerar las determinantes de la estructura social diferenciadora, y la final banarrota del movimiento al ser utilizado como parte del discurso del poder.

La necesidad de la ruptura social para crear las condiciones de un hábitat cualificado, el que concibe como el de los postulados del racionalismo, una respuesta técnica pero de manera participativa para la construcción del hábitat a escala de todo el territorio, que reflejaría el discurso de una sociedad homogénea o desdiferenciada.

El cambio de sociedad rural-artesanal a urbana-industrial, conlleva la concentración de actividades económicas en la ciudad, además de la política. La edificación gubernamental es marginada por la banca, industria y comercio, exaltación del poder económico, en núcleos de modernidad, donde el comercio alcanza mayor cualificación en la ciudad. Definición del hábitat, por tres niveles de la realidad arquitectónica: las iniciativas del Estado, las motivaciones económicas y la acción espontánea. Tres niveles de hábitat donde se pierde lo estético, reproduciendo elementos de la alta cultura o kitch, asimilación de la codificación arquitectónica contemporánea, particularmente los barrios marginales precariedad de la arquitectura y el entorno material, pasaje de la cultura a la subcultura.

Los enunciados estilísticos autónomos de la arquitectura de la exclusión, se oponen a la asimilación de productos surgidos de la cultura de masas, arquitectura de la inclusión; la persistencia de las obras individuales se enfrenta a la trama integrativa de la arquitectura-sistema. La materialización de las propuestas de arquitectura-sistema, requieren de condiciones estructurales, fundamentadas en la homogeneidad del colectivo social.

### Las Estructuras Ambientales en América Latina 17 Roberto Segre

El documento es un importante y extenso estudio sobre la cuestión del hábitat en la región latinoamericana, estudio que aborda bajo una óptica bastante integral, que comprende desde la lógica de la ocupación territorial, el rol de la ciudad, hasta lo urbano y la edificación.

Inicia el estudio con el modelo de ocupación territorial que responde a la dependencia, la ciudad concentradora de recursos y aumento de depauperación del área rural, configurando la dicotomía campo-ciudad. Modelo que imposibilita la planificación, aun de los regímenes populares (lograr un equilibrio y mejor explotación del territorio) De ahí plantea la necesidad de modificar las estructuras socio-económicas. La concentración de los recursos en áreas urbanas fomenta la hiperurbanización profundizando la contradicción ciudad-campo, por el modelo de industrialización y depauperación campesina, procesos de marginalidad solo superables por una redistribución de los recursos. La historia de la ciudad capitalista es de dirección y extracción de recursos del campo y erigir su centralidad, un marco arquitectónico simbólico. Rasgos de esa urbanización son: concentración poblacional e industrial, terciarización económica, deterioro ambiental, segregación social, escasa incidencia estatal ante la acumulación inmobiliaria; tendencias en aumento y no existe capacidad de inversión para superar déficits. La lógica del desarrollo urbano responde a la ley del beneficio. Como las dos experiencias de una búsqueda de

modelo urbano válido (Brasil y Ciudad Guayana) terminaron con la tradicional problemática de la ciudad latinoamericana, sirvieron para la penetración transnacional a territorios indómitos, modelos urbanísticos de estructuras rígidas en cuyas periferias se desarrolla la marginalidad, reproduciendo los términos del urbanismo dependiente y socialmente diferenciador.

La Centralidad urbana concentra las principales funciones y atributos simbólicos, ruptura del equilibrio urbano con la transformación de valor de uso a de cambio, perdiendo la homogeneidad del código y uso participativo de la centralidad, diferenciando profundamente del resto del territorio, donde la edificatoria predominante corresponde al consumo que convierte a la arquitectura en soporte de vehículos más dinámicos de comunicación; la gráfica, expresión presentada como un nuevo arte popular, imagen de la sociedad industrializada. La figuración arquitectónica en la región repite la tipología de edificios de arquitectura moderna; cubos esbeltos de pureza volumétrica, la individualidad es lograda por la forma autónoma del edificio, tratando de sobresalir en la Centralidad, un retorno a los monumentos-símbolo. Las tipologías dominantes (bancos y hoteles) están ligadas a la penetración transnacional con el lenguaje de la tecnología moderna, las obras de cultura nacional no son entendidas como tal por la sociedad, sino el valor que les da su uso; son las programaciones sociales y culturales las que determinan el significado real de la forma arquitectónica, supliendo la relación función forma, que supera la codificación unívoca.

El problema de la vivienda surge con la industrialización capitalista de la región, cuando aparece como mercancía, accesible a sectores con capacidad de pago, de ahí el crecimiento de la marginalidad y los programas estatales sirven a la centralidad (experimentación de prototipos para solucionar el déficit, ha logrado una incidencia limitada). La evolución del hábitat residencial reproduce el europeo, barrios para obreros industriales hasta bloques multifamiliares racionalistas. El simbolismo de la vivienda es jerarquizante, y los grados de libertad creadario corresponden a la capacidad económica, llegando a la estandarización (excepciones las vivienda Rioja y las residencias del Parque, que demuestran las posibilidades de la libertad creativa). La formación de los núcleos urbanos marginales se inicia con la ocupación del casco antiguo y luego la periféricos asentamientos espontáneos, como fragmento de la segregación urbana; la situación explosiva de estos núcleos revitaliza la asistencia de atención individual, fomentando su consolidación. Resalta la acción del Estado en urbanizaciones formales industrializadas y comunitarias, como experiencia válida, aunque sin perder de vista que la solución al problema rebasa la dimensión edificatoria. Plantea una producción industrializada de vivienda que absorba la mano de obra, que permite superar el déficit y crear un entorno homogéneo y comunitario, como acción de un gobierno popular capaz de superar la segregación del hábitat y especulación.

Finalmente la transformación ambiental en Cuba; con similares formas y consecuencias de la dependencia histórica latinoamericana, como los cambios estructurales hacen posible un planteamiento que alcanza a todo el entorno. Atendiendo prioritariamente las necesidades y utilizando los recursos disponibles, la ley de Reforma Urbana, industrialización de la construcción y coherencia entre creación técnica y objetivo social, la cualificación del hábitat rural nucleándolo, y con el mismo nivel que el urbano, evitando el despoblamiento del campo. El cambio en el hábitat rural y uso de la ciudad evidencian las transformaciones estructurales; superando la segregación urbana, cualificando el hábitat marginal, estructura policéntrica de la ciudad, conservación de Centros históricos; aunque la transformación a nivel socio-económico se evidencia mayormente que la cultural debido al peso de la dependencia y clasicismo. El contenido de las estructuras polivalentes y polifuncionales esta dado por los niveles culturales, en su validez práctica, referencias simbólicas y valores estéticos, en síntesis una arquitectura revolucionaria, que desjerarquiza y hace homogéneo todo el entorno humano, y aprovecha lo natural y paisajístico.

#### Síntesis general

##### 1. Territorio y Ambito Rural

#### La Explotación Económica del Continente

Latinoamérica explotada desde 4 siglos por metrópolis externas, (economía de territorios coloniales y vida infrahumana, a pesar de potencialidad de territorios. En 3 etapas (incidentes en lo físico-urbano-rural): dominación Colonial, Capitalista-Comercial e Imperialista (industrial y financiera). Constante en la dependencia es la localización de la dirección en centros urbanos, que supeedita a lo rural (producción primaria) especialmente con la burguesía;

17 Segre, Roberto. *Las Estructuras Ambientales en América Latina*. México, Siglo XXI editores S.A. (primera edición, 1977) segunda edición, 1981.

alta concentración urbana es el modelo territorial del capitalismo. El hombre sobre el medio físico convierte esa naturaleza en paisaje antropogeográfico; la fisonomía del medio rural está determinada por lo socio-productivo, lo que condiciona la forma de explotación de la naturaleza, y estructuras artificiales que forman el sistema de poblamiento. La estructura de ocupación territorial se forma por contraposición de 2 tipos de asentamiento latifundio y hacienda de plantación con comunidad indígena y minifundio, (alto índice de despoblación rural en condiciones de subsistencia y ocupan tierras poco productivas), efectos negativos: alto desequilibrio de acceso a la tierra, orientación productiva de gran propiedad al mercado externo.

#### Deterioro Social y Económico del Medio Rural

El sistema de propiedad incide en el desarrollo de asentamientos humanos y provoca el deterioro de núcleos rurales, modelo territorial concentrador de actividades secundarias y terciarias, el Estado no proporciona servicio al campesinado, estos autoconstruyen su hábitat. Los proyectos de reforma agraria se mediatizan al circunscribirse a la distribución de tierras para autoconsumo campesino -cambiar la distribución de tierra sin que se suprima la apropiación privada mantiene productos bajo la mercantilización. La diferencia entre hábitat urbano y rural, no corresponde a la existencia de recursos y tecnología, la autoconstrucción y recursos naturales de las áreas ecológicas determinan diversos tipos constructivos, y en lo urbano se utilizan elementos semi industrializados; los espacios de la vivienda dependen de los niveles económicos, la sala concentra los atributos simbólicos. La tendencia dominante: desurbanización del campo e hiperurbanización de la ciudad; de no integrarse los habitantes rurales se verán sumergidos a la precariedad de servicios. La urbanización del campo se resolverá por la interacción de factores socioeconómicos que definen la estructura territorial.

#### "Planificación Territorial" Capitalista y Nuevas Formas de Sometimiento Económico

Esas contradicciones invalidan la planificación de una coherencia social y territorial (manejo estratégico de recursos, distribución adecuada de beneficios, relaciones interregionales justas, incorporación de iniciativa y organización comunitaria). La planificación no trasciende el plano económico (explotar riquezas naturales e integración de regiones), que no altera tendencias negativas (desequilibrios regionales, hegemonía de grandes ciudades, polos industriales en marginalidad, deterioro ecológico y escasa integración interregional). Los polos de desarrollo se hacen como núcleos industriales en periferias, centros dinamizadores que se convierten en modernos enclaves. Es necesaria una introversión de la economía nacional orientada a la satisfacción de necesidades de población pobre, hacer una trama agroindustria o urbano-rural, que supere el colonialismo nacional del poder económico. La supuesta planificación integral (tecnificación de la agricultura, migración campesina a ciudades y su absorción por la industria) concepción de crecimiento capitalista; alta concentración de ingresos e incremento de importaciones no productivas (aumenta polarización de áreas metropolitanas, desigualdad de áreas ricas y pobres, marginalización de lo rural, entrega a sectores estratégicos al capital foráneo). Ello muestra que la planificación al igual que la integración regional requerirá de una acción coherente de los factores determinantes: independencia y reestructuración económica interna, para reorientar nuestras riquezas en beneficio de nuestras sociedades.

#### La Búsqueda Fragmentaria de una Estructura Coherente del Territorio

Las transformaciones nacionalistas y populares de Perú y Chile se reflejan en el territorio, racionalización de recursos y reestructuración rural anti-latifundista. En Perú (1968) el gobierno nacionaliza la agro-industria e integra a los campesinos en unidades productivas por regiones. En Chile (1970) es prioritario el desarrollo de economías regionales, rompiendo la sustracción centralizante, con sistemas regionales de centros poblados, introducir en el campo elementos urbanos para reducir la brecha campo-ciudad; el Golpe Militar de 1973, restituyó a los propietarios la redistribución de las tierras que lograra la reforma agraria. Para que los países latinoamericanos, alcancen un verdadero desarrollo tendrán que ser modificadas las estructuras socioeconómicas internas como las relaciones con la metrópoli.

#### 2 Ciudades y Metrópolis Tendencias del Proceso de Urbanización

La extensión de áreas rurales e importancia económica no ha coincidido en una distribución de población entre zonas urbanas y rurales, en el siglo XX se produce un incremento de densidades en un reducido número de áreas urbanas, alcanzando la metropolización. La alta concentración urbana es inducida por el desarrollo industrial, la expulsión de mano de obra del campo (por sistema de latifundio y agroindustria). La concentración de riqueza en las ciudades principales y disponibilidad de fuerza de trabajo, producen la terciarización económica de la hiperurbanización, lo que caracteriza a países subdesarrollados. Lo que corresponde al desequilibrio económico producido por la dependencia, atadura que impone un ciclo extractivo de riquezas, integrado por centros menores de explotación y centros de exportación al exterior. Las ciudades con industrias, productos consumidos por la misma ciudad, generando una expansión intraurbana que no dinamiza a las otras regiones. La carencia de una estructura de vinculación de las actividades primarias y secundarias, motiva el crecimiento desequilibrando de la red urbana. El resultado es una región metropolitana que concentra la dirección económico-política del país; llegando a la formación de galaxias urbanas que fusiona entre sí altas densidades. La inversión nacional para crear condiciones mínimas de habitabilidad e infraestructuras urbanas y preparar asentamientos para nuevos habitantes, son una erogación inalcanzable; queda evidenciada la necesidad de redistribuir los recursos mediante transformaciones socio-políticas y un cambio radical en la orientación de la estructura de asentamiento.

#### Atributos de la Ciudad "Subdesarrollada"

En la historia de la ciudad capitalista está la explotación del campo y su relación antagónica con la ciudad; en América Latina además la situación de dependencia de los centros metropolitanos. Según Castells existen tres tipos de dependencia: (Dominación colonial, administración directa de la explotación de los recursos; Dominación capitalista comercial, mediante el desequilibrio de los términos de intercambio; y Dominación imperialista, mediante inversiones industriales y financieras de sustitución de importaciones por multinacionales. El conjunto de ciudades es un desarrollo irregular acorde a la función de la ciudad en el sistema de explotación, como: control político-económico y comercialización/unidad centro político puerto- los poblados rurales languidecen con las plantaciones, los asentamientos mineros mientras dure la extracción, los núcleos de especialistas *company towns* en las economías de enclave o asentamientos ligados a la extracción petrolera, son núcleos urbanos de estricta función económica que carecen de atributos culturales, hábitat de contingentes laborales mientras que los centros coloniales poseen edificios con valores simbólicos, en coincidencia con la jerarquía de funciones y riqueza de los funcionarios y burguesía local. Finalmente la ciudad colonial es convertida en capital republicana. Hardy clasifica la evolución de la ciudad latinoamericana en cuatro periodos: modelo clásico de ciudad colonial hispanoamericana, modelo republicano, el modelo de la primera fase industrial y la ciudad industrial; etapas que coinciden con los ciclos fundamentales del desarrollo económico.

Rasgos esenciales de la urbanización dependiente de Latinoamérica: crecimiento de población superior a posibilidades de la producción, concentración industrial, terciarización de economía urbana. La escasa incidencia del Estado en lo urbanístico, debido a su supeditación por el capital privado, intentos de planes de racionalización funcional de las ciudades sin afectar al poder económico y lograr una estructura espacial acorde a la industria capitalista, aparece los altos déficit de servicios e infraestructura y escaso control sobre la iniciativa individual y especulación. El capital convirtió la ciudad colonial de valor de uso en valor de cambio, productora de plusvalor, donde la especulación urbana determina la ocupación del suelo y el Estado genera la infraestructura que cualifica el hábitat burgués. El desarrollo urbano está condicionado por la ley del beneficio, convirtiéndose en un conglomerado amorfo, caótico donde predomina el deterioro cuyo climax son las áreas marginales y fabriles; la ciudad así se convierte en un instrumento de dominación económica.

#### 3. Dos Alternativas Urbanas del Capitalismo: Brasil y Ciudad Guayana

Brasil y Ciudad Guayana, experiencias "urbanorregionales" dentro del planeamiento en contextos capitalistas, en la década de los 70, con anterioridad las propuestas urbanas giraban solo en la remodelación y embellecimiento de las capitales, con pautas culturales europeas. Brasil pretendía una nueva figuración urbana de la burguesía, y Ciudad Guayana un asentamiento para explotación de la región circundante; predominio del nivel

ideológico en uno y otro del económico, una proyectada por diseñadores locales y la otra por un equipo del MIT; su aspecto común la búsqueda de una estructura urbana como modelo válido de control y perspectivas programadas, su utopismo queda demostrado al caer en los mismos problemas de las ciudades tradicionales de la región.

#### Brasilia

El gobierno de Kubitschek 1955-60 inicia la construcción de la capital del Brasil presentandola como un resultado del milagro económico, se asigna a Lucio Costa la planificación. Brasilia nace de la idealización: el reencuentro nacional en el sitio geográficamente central, el trazo en cruz símbolo de la catequización, la ciudad es concebida en términos simbólicos. La ciudad al contener la evolución social es un resultado histórico, los procesos demográficos y expansión territorial han creado en nuestro siglo ciudades nuevas por exigencias económicas o sociales. La decisión de materializar una nueva estructura urbana a nivel nacional debe responder a una dinámica socio-económica, a una conciencia y participación; más el caso del Brasil es una iniciativa del grupo de poder político. En los años 50 se inicia en este país una fuerte inversión industrial transnacional, contando el Estado con recursos para materializar la nueva capital, cuyo objetivo es la apropiación de nuevos territorios beneficiando a las corporaciones extranjeras. La supuesta renovación de las relaciones sociales con la especial morfología de la nueva urbe paso por alto el acentuamiento de la diferenciación social, quedando de esos postulados, la manipulación ideológica para disfrazar su real sentido lucrativo.

#### La Persistencia de los Símbolos

La catalización del interés nacional para valorar la construcción de la ciudad resulta fundamental al crear imágenes pregnantes, convertidos en elementos sgnicos del país y su modernidad: la columna-figura, cruz o silueta del palacio legislativo. El proyecto expresa con claridad las funciones urbanas y resalta elementos simbólicos funcionales de la clase dirigente. Brasilia es la traducción latinoamericana de la Carta de Atenas: zonificación funcional cerrada. Se agregaba la segregación social-lógica consecuencia de la incerción en una sociedad de clases-, un eje militar-político central y a sus lados barrios de burócratas, en la costa lacustre los barrios exclusivos; ello determino dos sistemas de organización compositiva: el marco simbólico estructurado con perspectivas axiales-tradición clásica- y el segundo el hábitat y servicios, esquema tradicional urbano de monumento trama; la espectacularidad escenográfica es el atributo urbano importantes de Brasilia, perpetuando los valores simbólicos de la ciudad clasista. Brasilia a pesar de sus espacios libres, áreas verdes, ríltido trazo vial y su integración al marco ecológico; no existe integración diversificada de las estructuras funcionales, se ha mantenido una rígida tipología sin flexibilidad y combinación, tampoco se dirigen las transformaciones producto del crecimiento de la ciudad; lo que subyace es una estructura de rígida normativa de herencia racionalista.

#### Urbanismo y Lucha de Clases

Es utopía considerar que surja en el capitalismo una estructura urbana que supere las diferencias sociales -como la afirmaba Lucio Costa-, la realidad vigente en Brasilia es -según Niemeyer- en el Plan piloto radica la burocracia estatal, militares y miembros del poder, fuera de este los trabajadores de servicios y de la construcción, -la cualificación arquitectónica del Plan urbanístico conllevaba implícita la fuerte segregación social- en barrios suburbanos de cuadrícula tradicional. La ironía de la historia, el desarrollo ulterior de la nueva capital fue más impulsada por los gobernantes autócrata-militares que por representativos. Este tipo de ciudad constituye para el sistema capitalista dependiente una solución idónea para el desarrollo de su vida política y militar: a. Organización monumental y simbólico marco para actos oficiales y de masas que identifica al gobierno; b. La diferenciación de las funciones permite un riguroso control de la vida urbana, y de posibles disturbios. c. el diseño compartimentado conserva una coherencia formal y funcional ficticia, a costa de la segregación de los trabajadores. A pesar de la resonancia mundial de Brasilia, su inédita figuración, se constituye en principios urbanísticos inadecuados de aplicar en las ciudades latinoamericanas, por limitaciones económicas. Brasilia es un modelo cerrado ajeno a las transformaciones del desarrollo, en donde se imponen parámetros esteticistas sin integrar la participación como alternativa de figuración del entorno.

#### Ciudad Guayana, Dependencia Económica y Urbanística

Proyecto urbano dentro de la planificación regional de Venezuela en los 60, aplicación de polos de desarrollo -visión tecnócrata para activar las áreas marginales. Desde la década de los 40, el auge petrolero e industrial genera la urbanización no equilibrada del territorio, las áreas agrícolas quedan semidespobladas y las ciudades costeras ligadas al exterior se conurban. Al este del país se descubre en una inmensa mina de hierro, dos compañías norteamericana proceden a su explotación, instalan una siderurgia, el gobierno construye un centro industrial, para equilibrar la urbanización. Ciudad Guayana paralela al Río Orinoco, en su margen se ubican el área industrial, en un recodo áreas residencia y recreación; existe una estricta segregación espacial en correspondencia a la ubicación de los cinco niveles de ingreso, y distanciando las zonas de vivienda de las de trabajo. Una evaluación reciente demuestra que los resultados no corresponden a los objetivos planteados; si bien Ciudad Guayana se convirtió en el centro de industria pesada del país, la ciudad funciona como una isla en la región, no ha incorporado el desarrollo del contexto, niveles de vida bajos comparados con el resto del país, alto déficit de viviendas y servicios. En resumen, Ciudad Guayana mas que un fracasado polo de desarrollo es todo un enclave industrial dependiente, donde cada grupo social tiene asignada su función y espacio territorial, estrategia adecuada para las transnacionales. Perdurando la forma tradicional del hábitat; segregación y servicios mínimos, repetición de modelos suburbanos de las grandes metrópolis; esto demuestra el carácter limitado del urbanismo dependiente que acompaña en términos territoriales el condicionamiento económico. La nacionalización y el impulso a la siderurgia estatal, implicará una revisión del desarrollo regional, que liberada de la dependencia externa, pueda favorecer una nueva configuración urbana, que responda al interés nacional y comunitario.

#### 4. Los Atributos de la Centralidad Urbana Formación Histórica de la Centralidad

El carácter privilegiado del centro urbano radica en la concentración de funciones, los espacios sociales asumen una significación particular -centro cultural, administración comercial- la arquitectura y la urbanística varía con los atributos simbólicos de funciones jerarquizadas por el grupo dominante. Es en el centro, donde coincide los atributos funcionales de los edificios, la mayor carga de componentes simbólicos; los códigos arquitectónicos alcanzan aquí su mayor semántica, su máxima carga connotativa. Resumiendo la evolución de los elementos de la centralidad urbana en el continente;

#### Los Símbolos de las Estructuras del Estado Burgués

La historia de los centros urbanos, por una parte los edificios símbolo del poder (Iglesia, Ayuntamiento, Palacio), por otra el contexto-trama que contiene las funciones de la población y espacios libres, que articulan y equilibran a ambas estructuras, uso comunitario del centro. Equilibrio roto por la burguesía (s. XIX) cuando erigió nuevos símbolos (monumental edificación gubernamental) supeditando los espacios de participación al encuadre de sus monumentos, el centro como simbolización del poder político. Con la independencia, en las capitales se pierde la homogeneidad del código hispánico por provenientes de países de dependencia neocolonial y predominio de la burguesía, se consolidan los centros urbanos diferenciandos de lo rural. El ambiente urbano se transforma al asimilar la nueva escala de valores: individualidad y código clásico; la edificación pública corresponde a la identidad Estado-clase dominante, operandose el deterioro del casco colonial y consideración de lo rural como subcultura. El poder económico se diferencia con el repertorio *Beaux arts*, que expresa: la institucionalización de la burguesía nacional y grandelocuencia de los gobiernos liberales. Los edificios-símbolo se integran urbanísticamente con plazas, perspectivas y equipamiento urbano como glorietas a héroes nacionales. La presencia del arte en la ciudad es una constante de la cultura burguesa, actualmente son esculturas abstractas.

#### La Ciudad Valor de Cambio: El Imperio del Consumo

La Arquitectura de las burguesías liberales latinoamericanas, de un modelo clásico, transcribe el contenido de su proyecto político: consolidar las instituciones, exteriorizar su propiedad, demostrar estabilidad de la clase dirigente, de su

cultura y su predominio sobre el resto de la sociedad. Es la materialización urbana de una cultura universal, retomada por una aristocracia latifundista que, explotando las riquezas del país, concibe la ciudad como espacio en el que se despliega su existencia. La modernización económica de los 30, cambia las funciones urbanas, industria y comercio prevalecen sobre la administración militar y política, e introducen nuevas tipologías; la ciudad valor de uso es reemplazada por la ciudad valor de cambio (parques industriales, sedes administrativas, centros de consumo y hábitat burgués), se produce el ascenso del valor de la tierra en la centralidad. El centro de la ciudad se diferencia por radicar modelos y tecnologías arquitectónicas que representan la modernidad, murallas de mampostería y cristal que rompen la escala humana sobre la cuadrícula colonial. El comercio es la función mayor, erigiéndose megacentros comerciales, la promoción del consumo, ideología que fundamenta la economía de mercado, parece explícita en el centro urbano mediante la comunicación de masas; los vehículos mensajeros hacen desaparecer la arquitectura que se convierte en su soporte, debido a que el valor comunicativo de la publicidad gráfica es mayor que el valor simbólico de los códigos arquitectónicos, por tanto más rentable. La ideología consumista, trata de justificar esas imágenes a nivel cultural, como expresión de un nuevo arte popular de la civilización industrial; donde hay una anulación de la participación social, atributo de la cultura asociada a la mercancía y al consumo.

#### Los Códigos Renovados de la Penetración Económica

Fuera de Brasilia, mayor conjunto de estructuras funcionales del Estado, no se han realizado obras que integren urbanísticamente instituciones oficiales (debido a la importancia de obras clásicas gubernamentales de los 40). Posteriormente se han erigido edificios de gobierno con el lenguaje de la modernidad: Centro Cívico de Santiago, el S. Bolívar de Caracas o el de Lima (configuración de estilo brutalista de hormigón, autonomía antagónica al medio urbano). Los edificios repiten la tipología de la Escuela de Chicago actualizada por el desarrollo tecnológico y la codificación meisiana de la pared cortina, la pureza volumétrica sustituyeron el lenguaje de los edificios metropolitanos, en la década de los 70 la individualidad es alcanzada en la forma autónoma del edificio, con el objetivo de sobresalir antagónicamente a la trama urbana (perfil constante de paralelepípedos de cristal), tratando de revitalizar la centralidad por medio de nuevas formas contrastes entre sí, el resultado es el regreso a los símbolos monumentales sin la coherencia urbanística de las Beaux Arts (147 p) Hoteles y bancos son temas prototípicos de la centralidad -actividades vinculadas al sistema de penetración económica-, conforman una isla autónoma introvertida; modelo que se proyecta en las tipologías de apartamentos de lujo, integrándose al hábitat las configuraciones simbólicas del centro, con una alta concentración de servicios de alta tecnología, símbolos de las estructuras urbanas modernas.

#### Valoración Cultural y Social del Centro

En las sociedades diferenciadas la centralidad no constituye el punto de confluencia comunitario, la ley de la renta y la segregación urbana incluyen sólo aquellas actividades que son parte del consumo y rechaza la presencia de estratos populares expulsándolos a la periferia, la participación queda reducida a la burguesía e intelectualidad. "La Arquitectura tiene un doble componente en cuanto a la significación cultural: la trascendencia social de los códigos utilizados y la funcionalidad circunscrita por dichos códigos. En la medida en que la mayoría de la población tiene acceso a las funciones definidas por la arquitectura, éstas trascienden los códigos y asumen su verdadero contenido semántico. Existe entonces una contradicción en ciertas obras entre la significación que les otorga la cultura nacional que las identifica como símbolos arquitectónicos y el valor social real que poseen. La obra constituye un producto manipulado y consumido por la cultura de élite, divulgado por los órganos especializados de difusión, pero al mismo tiempo encerrada en sí misma porque no cumple ningún papel activo dentro del espacio urbano". La ciudad Universitaria en Caracas, del Arq. C.R. Villanueva, desaparece toda acentuación monumental por la articulación de espacios cubiertos y abiertos, delimitados por elementos decorativos y artísticos, un tratamiento de interiores públicos con elementos plásticos; arquitectura que intenta recuperar culturalmente la centralidad, prefigurando las posibilidades de una concentración coherente e integradora de las funciones urbanas.

#### La Simbolización del Poder Popular

En el gobierno chileno de la Unidad Popular, se propuso en Santiago romper la segregación, otorgar un valor social a áreas centrales desvinculadas de la ley de beneficio. En 1972 se proyecta la remodelación de 16 manzanas de viviendas deterioradas, se retomaba tecnología constructiva, se diferencia la circulación peatonal y vehicular, una trama urbana compacta de altos y bajos edificios. El parque O'Higgins, experiencia que cambió el concepto de área verde urbana de simple jardinería con la inclusión de áreas de contacto personal. La obra que simboliza la Unidad Popular es el edificio Gabriela Mistral, centro cívico-cultural de uso múltiple, integrando una zona de remodelación urbana, el significante asume su máxima carga comunicativa, no en la simple envoltura que define la forma arquitectónica sino en la programación social y culturales que determinan el significado real de la forma arquitectónica. Ha desaparecido la obligada vinculación entre forma y contenido: el carácter polisémico de los elementos constitutivos de los códigos hace que el significado denotado y constante no dependa estrictamente del significante, sino, como afirma el semiólogo italiano Umberto Eco, se encuentra fuera de la arquitectura, en los atributos emanados de la programación cultural que impone un determinado grupo social mediante la cotidianidad funcional; ha sido superada la codificación unívoca. Si el pueblo en revolución se apropia de los signos de la burguesía y los utiliza transformando su significado, pero no la forma, también los símbolos de carácter popular pueden desafortunadamente ser utilizados por las fuerzas reaccionarias; ese fue el caso del edificio Gabriela Mistral.

#### La Centralidad: Escenario de la Lucha de Clases

En la centralidad se expresan al máximo en arquitectura y urbanismo, los símbolos de las contradicciones sociales de América Latina. A pesar de los esfuerzos de los grupos de poder de sanear el centro y apropiarse totalmente de él y, siendo el centro la sede de control económico, es lógico que allí haga explosión la agresividad popular. Parte de la historia política del continente se ha escrito físicamente en las áreas centrales de las capitales. No es la posesión del centro lo que define la lucha de clases, la apropiación del centro es un acto simbólico sino se destruyen las estructuras sociales que se manifiestan en todo territorio; a partir de la acción transformadora en Centro recuperado asumirá un nuevo significado, ya que no se destruyen sus componentes sino se transforman sus contenidos y funciones.

#### 5. El Hábitat<sup>18</sup>

##### Parámetros del Problema de la Vivienda

En América Latina hasta el siglo XX el limitado crecimiento de ciudades y persistencia de las tradición constructiva popular no produjeron un deterioro del hábitat como el del proceso de industrialización capitalista; la subsistencia del proletariado le impide el acceso a la vivienda, como no ocurría con los artesanos o campesinos con anterioridad. La apropiación privada del plusvalor y el carácter del Estado, no subsanan el déficit habitacional; la vivienda "valor uso" que correspondía a la cohesión socio-cultural de la comunidad, se convierte en "valor de cambio" una mercancía especulativa. La mercancía-vivienda impone una correlación entre tipologías, tecnologías, atributos simbólicos y clases sociales en función del nivel adquisitivo. Al proletariado le correspondió inicialmente ocupar mansiones abandonadas y precarias viviendas sub-urbanas, luego grandes bloques de apartamentos; a la alta burguesía la tipología de mansiones -prolongación del sistema de valores dominantes aristocráticos. A medida que disminuyen los recursos, se reduce también la posibilidad de intervención del usuario en la configuración de la vivienda. El Estado prioriza (identidad de intereses Estado-poder económico) al desarrollar la centralidad urbana, donde la vivienda proletaria ocupa el último lugar de necesidades. La contradicción del capitalismo que no acerca la producción de viviendas y necesidades sociales, radica en: considerar a la vivienda como una mercancía de libre apropiación individual que permita la recuperación de la inversión y no como un servicio del Estado, y la desvinculación entre el alto costo de la vivienda y las condiciones de subsistencia de la población.

#### Antecedentes Arquitectónicos y Urbanísticos

<sup>18</sup> Hábitat- Según la Conferencia de las Naciones Unidas sobre asentamientos humanos (Vancouver 1976), define como el ámbito físico natural y artificial en el que desarrollan su vida las sociedades humanas.

La evolución de la vivienda en América Latina como serie de experimentos profesionales, sucesión de iniciativas aisladas, demuestran una capacidad creativa y tecnológica, mientras las cifras expresan la agudización de contradicciones. En términos de diseño se definen dos niveles: la producción arquitectónica experimental dentro de una transformación social y la solución del problema deficitario en términos pragmáticos en el orden establecido, de mayor influencia. Los escasos prototipos urbanísticos y arquitectónicos realizados, han fracasado en su trascendencia por las condiciones imperantes; en antagonismos como: investigación y experimentación no son amorizadas y sólo son retomadas aquellas que se aproximan a la capacidad tecnológica instalada; los cambios de políticas gubernamentales producen una discontinuidad de experiencias, por ello deben comprenderse como hipótesis.

La evolución del hábitat social en América Latina sigue de cerca las elaboraciones europeas: fines del siglo XIX, aparecen company-towns en áreas de economía de enclave, década de los 20 iniciativas estatales de barrios para obreros en zonas industriales (versiones reducidas de ciudad-jardín europeo), intento fallido de salvar la fractura urbana. En la PGM, influencia del racionalismo en proyectos urbanos-viviendísticos estatales que se integran a la trama urbana, con componentes: áreas verdes, estructura portante modular continuidad volumétrica de bloque. En la segunda post-guerra hasta los 60, se repiten los modelos racionalistas de bloque multifamiliar, hábitat de decenas de miles de personas en los principales capitales de Latinoamérica, y la posterior organización comunal de sus moradores, han recuperado la cualificación de esos conjuntos, así como la adecuación de los superbloques a la topografía, la amplia posibilidad de circulaciones y áreas libres generan mayor singularidad y uso colectivo del espacio. El fracaso del racionalismo como movimiento arquitectónico revolucionario, es un hecho ratificado; sin embargo, sus impulsores aspiraron a establecer un orden arquitectónico-urbanístico carente de connotaciones de clase. Integrados en las estructuras del Estado, y de la burguesía, los diseñadores, a través de obras de contenido social, pretendían recuperar un lenguaje que, en su estricta representación funcional fuese comprensible a toda la comunidad. Intentos asimilados por algunos sectores progresistas nacionales que, partícipes del poder político, deseaban mejorar las condiciones de vida de la población, atenuando así las agudas contradicciones sociales de los centros urbanos.

#### Las Experiencias dentro del Sistema

"La vivienda mercancía establece parámetros estrictos en su determinación que invalidan toda experimentación creativa si no está dirigida a resaltar atributos simbólicos que identifican la vivienda con un estatus social y económico (...). Si los grados de libertad proyectual se multiplican en las viviendas de lujo, esto no ocurre en la vivienda de la pequeña burguesía que está obligada a conformarse con los productos que le ofrece la especulación de los terrenos y la construcción."<sup>19</sup> Encontrar ejemplos de viviendas para estratos medios que aporten soluciones significativas no es común en América Latina, por: conjuntos urbanísticos resueltos estereotipadamente, utilización máxima del terreno impide creación de áreas sociales y volumétricas, se reúne a proyectistas consagrados de diseños reiterativos, alarde formal tecnócrata de materiales sofisticados de status. El predominio de estos parámetros convierte excepcionales dos obras: las viviendas Rioja (1971) en Buenos Aires y las residencias El Parque (1972) en Bogotá, que poseen elementos comunes como: irrepetibilidad urbanística por tipo de método constructivo, asumen el contexto urbano en su especificidad concreta sin postular soluciones universales, no conciben el edificio como unidad autónoma independiente de la dimensión urbana, aplican codificaciones universales reelaboradas localmente en vinculación con el sistema cultural propio. Estas obras evidencian un contraste entre las posibilidades abiertas en el plano proyectual y la enajenación mediocrizante que impone el poder a las condiciones del ambiente.

#### Tecnología y Tipología en los Conjuntos Habitacionales

En algunos países la acción del Estado desarrolla tipologías y métodos constructivos para unidades habitacionales, al igual que la prefabricación que combina técnicas tradicionales con alta tecnología, han fracasado por la discontinuidad de la demanda. El tema de la prefabricación e industrialización, ha configurado dos

posiciones antagónicas: apoyo a modernización de las estructuras productivas -único medio para superar los déficits-, y persistencia de los métodos tradicionales por alta disponibilidad de mano de obra. El camino para resolver las necesidades es la industrialización pero sobre la base de un cambio económico, socialización de la producción que implica uso de un desarrollo tecnológico de absorción de la desocupación, que hace posible la atención de la demanda social. Esta opción es la más realista, una arquitectura limitada por la fragmentación como solución, desvinculación del contexto urbano y persistencia de relaciones de clase; donde los conjuntos habitacionales poseen elementos conceptuales que se contraponen a los valores dominantes, al explicitar la homogeneidad del colectivo, ni asume modelos culturales exógenos y en visible contradicción con los atributos de la centralidad.

#### Chile: la Vivienda de la Unidad Popular

Esta experiencia evidencia el contraste entre un gobierno reformista burgués con el del poder popular, en el cambio de prioridades de la inversión del estado, las condiciones de vida de la población, la construcción como sector dinamizador de la economía y la aparición de nuevos conceptos de renovación urbana. Sucitándose la adversidad del empresariado constructivo al tratar de sabotear la obra popular del régimen. Objetivos principales para el sector vivienda: 1. localización de equipamiento y vivienda en todo el territorio, dentro de la estrategia de desarrollo económico y propiedad social. 2. sustitución de métodos constructivos artesanales por industrializados. 3. limitar el crecimiento extensivo de la ciudad por la vivienda en altura. 4. acelerar la absorción del déficit habitacional al experimentar nuevas soluciones, progresivas y masivas. 5. eliminar la identificación clase social-tipología superando la segregación urbana, núcleos proletarios en áreas elitarias. 6. promover la participación de pobladores en la solución de las necesidades comunitarias y en la definición de su hábitat. La dignidad del hábitat que se deseaba recuperar respondía a la búsqueda de las formas existentes de la nueva sociedad y la importancia de la vida cotidiana de los trabajadores. Un mes luego del golpe militar se pasó a manos de la empresa privada todos los planes habitacionales del gobierno popular. "La ciudad retrocede a sus estructuras originarias: la segregación social, las tipologías estratificadoras representativas de las diferencias económicas, la especulación sobre los terrenos y la vivienda, la mistificación ideológica de los modelos elaborados por los técnicos y profesionales..."<sup>20</sup>

#### 6. Práctica Social y Práctica Arquitectónica en los Barrios de la América Latina

##### La Dimensión del Problema

El barrio marginal, hábitat precario de masas en centros de urbanos, evidencia contradicciones socioeconómicas en América Latina, su contraparte la modernidad del hábitat burgués, una contradicción visible en el territorio. Lo que ha suscitado un estudio especializado, unos investigadores denuncian los fundamentos estructurales de la marginalidad; otros, justifican la existencia de la marginalidad limitándose a su descripción y descubrir formas de inserción al contexto urbano; e inclusive ven el desarrollo de una economía de subsistencia, la eliminación de presiones. El proceso de consolidación de las poblaciones marginales ocupa un espacio en la esfera urbano-sociológica, por la tendencia creciente de la marginalidad, delineándose teorías y estrategias para anular su carácter explosivo, al contraponer reivindicaciones individualistas y en el nivel técnico soluciones que los distancian de la centralidad, e imposición del sistema de valores hegemónicos. Las burguesías nacionales en América Latina impulsan en el período entre guerras una industria sustitutiva que luego de la segunda guerra mundial inicia un ciclo expansivo pero permeado por el capital metropolitano, que en la década de los 60 quiebra el desarrollo autónomo de algunos países; las fuertes corrientes migratorias del campo, generan un desequilibrio de marginalidad mayor, ya que la industrialización dependiente se orienta al consumo suntuario y reexportación de mercancías, por lo que no absorbe al ejército industrial de reserva, ni origina las estructuras del hábitat urbano proletario -al no constituir una mercancía rentable. En consecuencia, el desarrollo de las grandes ciudades forma enclaves típicos de una modernización en el plano productivo, de consumo y servicios, cuyos efectos alcanzan sólo a las burguesías

<sup>19</sup> Segre, Roberto, *Las Estructuras Ambientales...*, op. cit., p. 196

<sup>20</sup> *Ibid*, pp. 225-6

nacionales y marginan al proletariado, lo que genera el hacinamiento de una masa de población en zonas suburbanas que buscan alguna posibilidad de supervivencia.

#### Conformación de los Núcleos Marginales

Durante las primeras décadas del siglo, los inmigrantes se instalan en el casco antiguo o tugurios urbanos, con el proceso de apropiación de la centralidad comienza la ocupación de las áreas suburbanas e intersticios de zonas urbanizadas. En los años 30 surgen los núcleos espontáneos de viviendas, a partir de los 50 comienza su expansión a gran escala -ocupación pacífica de terrenos estatales, áreas casi inhabitables o por invasiones ilícitas-. No siempre los gobiernos adoptan actitudes intransigentes, en algunos casos los trasladan a sitios distantes; ocupado el lote se desarrolla la consolidación de la vivienda hasta la integración del conjunto a los barrios urbanos. Se participa comunitariamente en la ejecución de las estructuras colectivas. "Ajenas a las reglamentaciones urbanas, los planes directores o las propuestas ideales, ante la incapacidad del Estado burgués de resolver las necesidades esenciales de los desposeídos, éstos toman en sus manos la configuración de su espacio vital hasta convertirlo en un fragmento de la realidad urbana: fragmento expresivo de la segregación social y económica, representación urbanística de los antagonismos de clase."<sup>21</sup>

#### Manipulación Social y Económica

El interés por atenuar los antagonismos intraclásistas, ha suscitado el fenómeno de agencias sobre la problemática de la marginalidad, promoviendo investigaciones y asistencia técnica a las comunidades. Caracterizan al fenómeno como polo marginal o una subcultura del contexto urbano, fomentando el modelo de vivienda propia y aislada -reproduciendo los códigos de las urbanizaciones de capas medias- con una acción paternalista de instituciones asistenciales filantrópicas y apolíticas. De este modo la vinculación popular es sustituida por la formación de agrupaciones internas, una desmovilización política e ideológica que frena el espíritu colectivista, fomenta el individualismo en la construcción de la vivienda propia con cierta manipulación económica, usando el sistema de abastecimiento e hipotecas.

#### El Condicionamiento Arquitectónico y Urbano

Existen diversos criterios sobre el proceso de construcción espontánea de las barriadas, considerándolo uno de los caminos para la solución de la vivienda en los países subdesarrollados. Al no visualizar el contexto se aceptan condiciones como: es parte de la economía de libre mercado, la incapacidad económica del Estado, la coordinación imposible entre técnicos y usuarios, y la crónica superpoblación y desempleo. La solución a la marginalidad implica la transformación de las estructuras socio-económicas, y el control planificado de la producción sobre el territorio lo que impide la conurbación y posibilita la orientación de los recursos del Estado hacia los graves problemas sociales. Características de áreas marginales: zonas generalmente inhabitables, de difícil acceso, alejadas de centro urbano, carencia de áreas libres de recreación y paisaje, desvinculación entre vivienda y trabajo, construcción individual, que define un ritmo desigual de consolidación del conjunto; según algunos es una experiencia positiva porque: se construye conforme al crecimiento familiar, ingreso, con tecnologías primarias, con códigos de la cultura rural, en síntesis la consolidación de las zonas marginales es canal idóneo para salir de la pobreza. La argumentación, ineficiencia del Estado, no invalida su rol como lo demuestran otras experiencias en América Latina, la autoconstrucción tipo homiga no puede contraponerse a la prefabricación, en términos de costo económico y ocupación no extensiva, de una ciudad coherente, equilibrada y polifuncional de áreas de vivienda, trabajo y esparcimiento.

#### Soluciones Arquitectónicas y Sociales

La escala del problema exige soluciones que rebasan la dimensión arquitectónica y urbanística, por ello las propuestas tienen un alcance indicativo en 4 orientaciones: 1- sustitución radical, 2- persistencia de los modelos tradicionales, 3- tecnología y participación, y 4- reorganización social

1. La sustitución radical; desaparición de la villa miseria por un conjunto urbano proyectado profesionalmente -

bloques de viviendas colectivas- incorporando a los pobladores a un standard urbano, rompiendo la situación de inferioridad.

2. Persistencia de los modelos tradicionales; el desbalance entre las necesidades de vivienda y los recursos económicos motivan soluciones progresivas, combinando recursos del Estado y la participación de los usuarios. La principal limitación de esta propuesta radica en la persistencia de la vivienda individual y la urbanización extendida, que no altera el crecimiento horizontal ni estructura polifuncional de la ciudad.

3. Tecnología y participación, necesidad de vincular 3 aspectos: participación de técnicos, uso de tecnologías simples e integración del usuario en el diseño, construcción y conservación de edificios.

4. Reorganización social; las propuestas arquitectónicas no pueden por sí solas transformar las relaciones sociales, estas anteceden a las soluciones espaciales sobre el territorio otorgándoles un sentido y validez conceptual; las soluciones espaciales fracasan porque permanecen aisladas dentro de un contexto adverso. En la arquitectura y el urbanismo contemporáneo de América Latina, se cuenta con dos experiencias supeditadas a un intento de organización comunitaria, punto de partida para dar forma a los nuevos contenedores de la vida social, nos referimos a la Nueva Habana, en: Santiago de Chile, y Villa El Salvador en Lima. Estas dos experiencias abren un nuevo camino en el desarrollo de las poblaciones marginales e invalidan planteamientos paternalistas.

#### 7. Las Transformaciones Ambientales en Cuba Cuba y América Latina

En Cuba, a partir de 1959 y luego en 1961 con la instauración del primer país de economía planificada en América Latina se transforman de raíz los factores que inciden en la configuración ambiental, de ahí la importancia de ésta experiencia para el resto de la región. En América Latina aún con regímenes progresistas no se han producido de forma continua transformaciones de fondo que alcancen una expresión ambiental; el panorama del continente se mantiene sombrío y sin alternativas, aún más las estadísticas indican un deterioro en el sector de la construcción y no se han erigido obras de contenido social que constituyeran una superación de esquemas manidos, es poco lo que se puede ilustrar en el avance de la arquitectura de América Latina en vivienda, salud y educación, y ha quedado demostrado el escaso apoyo de los organismos estatales a la solución de la problemática social.

#### La Herencia del Pasado

Las formas que asume en Cuba la dependencia de los centros metropolitanos, no difiere de las ya analizadas en el resto del continente; se suceden, la encomienda y hacienda, la economía de plantaciones, la integración al sistema capitalista internacional y por último la irrupción del capitalismo monopolista. La concentración en pocas manos de la propiedad agrícola es la expresión territorial del período republicano, la producción agropecuaria estaba dirigida al mercado externo, mientras en los minifundios imperaba la subsistencia y las variaciones de la zafra generaban altos márgenes de desocupación en el campo, en consecuencia las condiciones de vida rural eran precarias. Mientras alrededor de los grandes centrales azucareros, se localizaban áreas de residencias de los administradores y técnicos, los obreros vivían en escuálidos bateyes, estos núcleos formaban los únicos asentamientos comunitarios en el campo, la mayor parte de la población vivía dispersa en viviendas de materiales vegetales -reproduciéndose así estratificación social imperante.

La ciudad asume funciones idénticas a las demás capitales de Latinoamérica: alta concentración de población, de industria, de servicios públicos, absorbe casi toda la importación, ahí radican las filiales de las transnacionales. Esta base económica sustentaba la configuración superestructural a escala urbana: crear en la ciudad los signos de la American Way of Life con la aplicación del lenguaje Kitch y cierta cultura folklorica local al servicio de la arquitectura turística. El componente funcional implicaba recuperar la centralidad urbana, expulsar de ahí a los sectores bajos y apropiarse de las zonas paisajistas con la ocupación del Malecón por Torres de lujo, por otra parte controlar la segregación y exclusivismo de las nuevas zonas. Mientras el gran capital jerarquiza formalmente la faja costera, la pequeña burguesía y el proletariado eran expulsados al fondo de la bahía en terrenos urbanos inferiores.

"La trayectoria temática y los códigos aplicados coinciden

<sup>21</sup> *Ibid*, p. 245

con las líneas fundamentales, ya tratadas, de la arquitectura latinoamericana : 1) hasta la década del 30, primacía del eclecticismo y de los códigos clásicos, aplicados a los edificios públicos y a las mansiones burguesas; 2) en la década del 40, asimilación del movimiento moderno en sus tres vertientes : a- el uso de los códigos racionalistas (las primeras viviendas proyectadas por Max Borges); b- su transcripción a los edificios públicos estatales, en la versión del monumental moderno... c)- apertura de la polémica sobre la arquitectura nacional y transcripción en clave moderna de los elementos de la arquitectura colonial... 3) en la década de los 50, en coincidencia con un nuevo impulso de la penetración del capital norteamericano, se reciben los códigos arquitectónicos vigentes en Estados Unidos -influencia de Gropius, Mies, Neutra, Breuer-, el uso de la estructura a la vista y las fachadas de cristal, mientras, en contraposición, se acentúan los componentes formalistas, especialmente en la construcción de grandes hoteles, casinos, cabarets...." El uso de elementos arquitectónicos surgidos como respuesta a condiciones climáticas (celosías de cerámica, quiebra soles) establecen pautas figurativas y son alternativas válidas ante el pragmatismo, experiencia individuales de residencias y edificios de apartamentos por algunos constructores originales, que trataron de caracterizar una arquitectura cubana contemporánea, sin embargo esas obras tienen una significación cultural restringida, constituyen búsquedas formales limitadas a una voluntad individual, que no corresponde a una codificación que se proyecte hacia una cualificación genérica del medio-urbano.

#### Los Cambios Estructurales

"El control del entorno humano, la creación de un diseño ambiental que circunscribe todas las funciones colectivas, hace caducar la arquitectura como dominante en la valoración cultural de los signos ambientales; así también al análisis en términos autónomos de la obra aislada... Más aún, se cuestiona su carácter esencialmente superestructural, homólogandola a restantes expresiones artísticas". La arquitectura enmarca las necesidades funcionales de la sociedad y se materializa a partir de los recursos disponibles, humanos y técnicos. Al mismo tiempo, como artefacto cultural, representa el sistema de valores vigentes en una comunidad determinada.<sup>22</sup> La trayectoria seguida por las escalas del diseño que caracteriza la configuración ambiental en Cuba, es comprensible sólo a partir de los cambios radicales; entre 1959-61 se declara el carácter socialista de la revolución, se aplican las medidas que transforman profundamente al país. En 1959, la rebaja a la mitad de los alquileres, la primera ley de reforma agraria en 1960, ante la eslabonada de agresiones vienen las nacionalizaciones y se promulga la Ley de Reforma Urbana que proscribió las rentas inmobiliarias y de solares, en 1963 se completa la reforma agraria. En el primer quinquenio de los 70, reorganización de la estructura productiva agrícola impulsa a los demás sectores económicos, el sector construcción es uno de los más dinámicos y la industria alcanza un alto índice de crecimiento. Se reestructura la industria de la construcción: nuevas plantas de cemento, de industrias de prefabricados, de elementos y equipos para la construcción e inversión en maquinaria. Para el desarrollo de la industria y la agricultura está orientada la prioridad del sector construcción seguido de las instalaciones de educación, salud, residencia, etc.

#### Revolución Agrícola y Urbanización del Campo

Con la redistribución de la tierra y en grandes unidades de producción que junto con los pequeños propietarios responden a la planificación, y en plano cultural se integra el trabajador rural al modo cultural urbano; el desarrollo de la tecnificación agrícola se integra al desarrollo regional y la política de nuevos asentamientos. Son premisas del desarrollo económico : interrelación de la producción agropecuaria con el y su proceso de industrialización, tratamiento del territorio como trama y no como polos (crecimiento equilibrado de centros urbanos y desaparición del hábitat rural disperso, nuclear y racionalizar las unidades de producción agropecuarias, creación de infraestructura en el campo para el poblamiento y tecnificación de las áreas rurales y en asentamientos con la creación del sistema de pueblos y servicios, desmoronamiento del anquilosado sistema del campo con la ruptura del aislamiento campesino y apertura de horizontes de calificación profesional, homogeneizar el nivel de vida urbana y rural. La nueva política hacia las áreas rurales determinó la

sustitución de los métodos artesanales de construcción por los sistemas de prefabricación (reduciéndose tiempo y recurso humano) luego se abandona la vivienda aislada por unidades colectivas dispuestas urbanísticamente completando la urbanización del campo y superándose la diferencia con la arquitectura de la ciudad; en esas condiciones se evita el despoblamiento del campo y se logra una población juvenil numerosa y capacitada técnicamente.

#### Hábitat Urbano y Participación Social

Cuando se producen los cambios profundos de las estructuras territoriales, el ámbito rural las expresa con mayor evidencia, a través de la tipología de asentamientos. El ámbito urbano, proyección objetiva de la historia social, está concreción formal perdura a lo largo de siglos; por lo tanto, cambian la base económica, sistemas de valores culturales, relaciones sociales y funcionales pero subsiste la trama, el caparazón físico; su transformación en un proceso lento, en el que se hace visible con más fuerza el cambio de uso debido a los cambios de vida social, que el agregado o sustitución de edificios. Entre 1959-60 se constituyen los mecanismos legales que permiten al nuevo Estado liberar a la ciudad de los sistemas económicos del capital. La política urbana de la primera década tiene como objetivo el fortalecimiento de las ciudades medias y creación de nuevos centros en el área rural, distribución de la industria, crecimiento demográfico equilibrado al igual que la dotación de infraestructura y servicios. El mayor peso en obras en el interior del país limitan las acciones de la capital, pero se perciben cambios en la vida social y las funciones en el uso de la ciudad, con dos objetivos : la ruptura de la segregación social y elevación del standard de servicios en las áreas marginadas.

En el quinquenio 1965-70, se desarrolla el plan director de La Habana, por etapas : la primera, la planificación urbana y se expresa en las orientaciones y previsión de localización de las infraestructuras básicas. La segunda, el desarrollo y remodelación urbana, con la construcción de conjunto de viviendas e industrias ubicadas en las áreas de expansión urbana; la remodelación urbana reorienta las zonas con objetivo simbólico o funcional como la plaza cívica. Otra escala de intervención inmediata con el objetivo de recuperar los valores funcionales y estéticos de las áreas en deterioro dando nuevo color a los edificios, transformación de muros divisorios en zonas de circulación, ubicación de estructuras compositivas abstractas, con el propósito de educar estéticamente y la existencia de ambientes sociales y culturales. Otra escala de intervención urbanística es la restauración y reconstrucción de monumentos tanto en el casco colonial en La Habana como de las ciudades del interior del país.

El tema de la vivienda es predominante de la estructura urbana y su solución es objetivo fundamental de la sociedad socialista, más la falta de su absorción total ha sido por la priorización de inversiones. A partir de 1970, se inicia una nueva forma de participación popular en los procesos constructivos, los trabajadores de un centro productivo asumen la responsabilidad de construir los edificios de sus viviendas con métodos semiartesanales y bajo dirección técnica profesional, lo que permitió duplicar la producción de viviendas e inclusive los trabajadores asumen iniciativas propias que inciden en el proyecto. Una participación social dentro de objetivos planificados donde el Estado aporta los materiales y equipos técnicos y la localización a partir de la relación de vivienda-trabajo.

#### Nuevas funciones y nuevas tipologías

Las transformaciones revolucionarias se definen en el nivel socioeconómico con mayor nitidez, que aquellas acaecidas en el nivel cultural, debido a las tradiciones, sistemas de valores, patrones establecidos a lo largo de generaciones. Concibe el ambiente en términos de estructuras polivalentes y polifuncionales cuyos contenidos sean asimilados y elaborados por diferentes niveles culturales, en su validez práctica, en las referencias simbólicas y valores estéticos. Sólo a partir de estos principios se puede hablar de una arquitectura revolucionaria. La definición del carácter general, se concreta en la especificidad arquitectónica a través de 3 elementos : 1) la base técnico-material; 2) las funciones contenidas en la vida social; 3) el sistema de signos y símbolos representativos de las características propias de una sociedad determinada históricamente, son niveles económicos, culturales, tradiciones, folklore.

1) La base técnico-material y el desarrollo de las fuerzas productivas establecen los parámetros económicos, recursos, y equipamiento tecnológico que permiten la concreción de los proyectos; en el socialismo, prevalece la racionalidad, una tecnología acorde con el progreso científico y posibilidades eco-

22 *Ibid.*, pp. 293-4

nómicas del país. 2) Las transformaciones revolucionarias implican cambios en las funciones sociales; desaparecen o cambian de significado las burguesas, y se crean nuevas; la comunidad establece un ordenamiento de prioridades, el arquitecto verifica la correlación entre atributos que definen socialmente cada función y la respuesta formal-espacial. 3) El sistema de signos y símbolos arquitectónicos cuyo significado, constituye uno de los componentes difíciles de transformar en el proceso de adecuación de las nuevas funciones y formas. El dominio de clase ejercido por la burguesía sobre el proletariado, lleva aparejado el de su sistema de pautas culturales, especialmente en países sometidos a la dependencia colonial y neocolonial. La recuperación de sus propias raíces culturales y elaboración de códigos en los cuales desaparezca el colonialismo cultural, elitista, así como también una concepción restringida del creador y de la cultura, imponen a los intelectuales la vivencia de un proceso desgarrador.

En el socialismo "...el diseño es un proceso económico-estético-ejecutivo, modelado para resolver las necesidades fundamentales, materiales y espirituales del ser humano. Como tal tiene una repercusión directa en la economía de la nación y en la psicología social e individual del pueblo, y constituye un verdadero estímulo moral para el desarrollo de la vida: el estímulo de la cultura. (...) En el socialismo, es precisamente este complejo y completo proceso el que demanda plenamente el trabajo en equipo de distintos campos de la actividad artística (...) El diseño es un acto cultural, pero también debe ser una estrategia para la industrialización, un centro de convergencia de la economía y la estética al servicio de la libertad del ser humano y de la sociedad. (...) Es necesario establecer los vínculos entre la teoría y la práctica en un nivel resolutivo, fundir en una la cultura ejecutiva con la cultura conceptual, vincular la acción y el pensamiento bajo el denominador común de la creación: estructurar la ideología operativamente."<sup>23</sup> La definición de las estructuras ambientales como sistema, ha permitido la integración de los componentes físicos como expresión de la vinculación social y funciones, donde el valor de la obra autónoma se empequeñece frente a las realizaciones a escala territorial. El diseñador utiliza el mismo sistema de signos para caracterizar la vivienda o la escuela, etc, ya que es homogéneo el valor ambiental y social caducando la marginación por tipologías especialmente de trabajo o rurales, desapareciendo la arbitrariedad individual y las contradicciones en la esfera del diseño.

El problema central del estudio es identificar la interrelación de circunstancias o lógica de factores que han venido determinando el hábitat regional; y que lo caracterizan: como la profundización de la segregación urbana, la pérdida gradual de la coherencia y homogeneidad de los códigos y arquitectónicos; así como que búsquedas y experiencias han señalado la posibilidad de alcanzar la recualificación homogénea del hábitat.

Resuelve esa cuestión planteando toda una reconstrucción histórico concreto, un balance crítico de la evolución y características del hábitat en la región latinoamericana, identificando la lógica o interrelación de factores. Tales como: la acumulación en el rol económico dependiente, estructura interna socioeconómica y la modernidad cultural metropolitana determinantes de la ocupación territorial; el rol económico y atributos simbólicos en la conformación de los núcleos urbanos especialmente de las metrópolis; la coexistencia de códigos arquitectónicos exógenos y locales; así como qué tipo de circunstancias han venido posibilitando y posibilitarán una recualificación de todo el hábitat regional, (el rol del Estado, el equilibrio y participación social, la coherencia cultural y económica) destacando las experiencias realizadas en ese sentido, indicando sus aportes y límites.

El motivo o sentido del planteamiento es demostrar la relación de subordinación o de determinamiento en que se encuentran las esferas arquitectónicas y urbanísticas, respecto de los factores socioeconómicos y culturales. Lo que implica considerar estas determinantes en la recualificación del hábitat regional (lograr la desjerarquización y homogeneidad en la edificatoria, códigos de identidad cultural y valoración estética social, planificación de la configuración urbanística y ocupación territorial, etc).

Los factores extrínsecos a que responde el estudio; en el orden del ambiente intelectual: es el auge de los movimientos intelectuales que en la región propugnan por impulsar la autodeterminación na-

cional y transformación estructural económica, que posibilitaran la superación de la problemática del atraso y pobreza de la región. Planteando y demostrando como estas circunstancias inciden en la depauperación del entorno, la segregación urbana o la pérdida de coherencia cultural y estética del entorno humano, y valorar las experiencias y logros en la cuestión territorial, urbana y arquitectónica, de los regímenes populares y socialista de la región. Desarrollando la conciencia histórica, la identidad cultural y la coherencia colectiva en pos de una conciencia y voluntad social de transformación. En el orden de los factores sociopolíticos del contexto: es el período de auge de los movimientos de transformación social que luchan particularmente por la instauración de regímenes pro populares y modificar las estructuras dependientes y de apropiación desequilibrada de los beneficios del esfuerzo laboral y recursos locales; para iniciar un ciclo de modernización sostenido y equilibrado que supere el atraso y segregación económica y cultural.

Elementos ha identificar  
De orden metodológico

La fisonomía del medio rural y el sistema de poblamiento están determinados por el desarrollo socio-productivo que condiciona la forma de explotación de la naturaleza.

Los núcleos urbanos con estricta función económica carecen de atributos culturales, mientras los centros decisivos poseen edificios con atributos simbólicos en coincidencia con la jerarquía de funciones y riqueza de los estamentos.

La ley del desarrollo urbano contemporáneo es la acumulación del capital; convirtiendo el hábitat en un conglomerado amorfo y caótico especialmente en las áreas marginales y fabriles.

La arquitectura tiene una doble componente como significación cultural: trascendencia social de los códigos y la funcionalidad circunscrita por dichos códigos. El uso de las funciones definidas por la arquitectura trascienden los códigos y asumen su verdadero contenido semántico. De ahí la contradicción entre arquitectura de cultura nacional y el valor social real que poseen. El significante asume su máxima carga comunicativa, no es la simple envoltura que define la forma arquitectónica sino en las programaciones sociales y culturales que determinan el significado real de la forma arquitectónica; desapareciendo la identidad contenido-forma:

Las transformaciones revolucionarias se definen a nivel socioeconómico con mayor nitidez, en un lapso más breve, que aquellas acaecidas a nivel cultural, debido a la complejidad de los factores que inciden en estas últimas: las tradiciones, sistemas de valores, patrones establecidos a lo largo de generaciones.

Comprensión del concepto de diseño: un proceso económico, estético y ejecutivo, modelado para resolver las necesidades fundamentales (materiales y espirituales del ser humano); como tal tiene una repercusión directa en la economía de la nación y en la psicología social e individual del pueblo, constituye un estímulo moral para el desarrollo de la vida y la cultura.

De orden histórico

Históricamente existió un equilibrio entre edificios-símbolo y espacios públicos, pero con la neocolonización capitalista, la burguesía se apropia de la centralidad, y se diferencia del campo, reduciendo la participación social de los espacios públicos.

La conversión de la ciudad de valor de uso como valor de cambio; instrumento de producción, donde la especulación urbana determina la evolución urbana; la acción del Estado se limita a dotación de servicios e infraestructura al sector económico moderno.

La conformación de los núcleos marginales se inició con la ocupación del casco antiguo, luego núcleos espontáneos que en los 50 llegan a expandirse a gran escala, generando invasiones, y sobre la base de un terreno propio se procede a la consolidación de las áreas marginales, un fragmento más de la segregación urbana.

La arquitectura moderna corresponde a la industrialización, desarrollo del capitalismo local, fortalecimiento del poder económico privado, quien erige la tipología arquitectónica predominante, especialmente de actividades ligadas al consumo.

Estructura de la ciudad: segregación social, tipologías estratificadoras representativas de las diferencias económicas, la especulación sobre los terrenos y viviendas, la mistificación de los modelos elaborados por los profesionistas.

El déficit habitacional se produjo con la desaparición de las tradiciones constructivas populares (solución de artesanos y campesinos de siglos anteriores), la subsistencia del proletariado

y la conversión de la vivienda en mercancía.

La mercancía-vivienda del capitalismo conlleva una jerarquización de tipologías (componentes tecnológicos, atributos simbólicos y clases sociales) en función del nivel adquisitivo. Los sectores menos acomodados reducen la posibilidad de intervención en la vivienda, al estar limitados a las alternativas estandarizadas y mínimas del capital inmobiliario.

Las dos experiencias urbano regionales dentro del planteamiento capitalista (Brasilia y Ciudad Guyana) como modelos urbanos de control y programación. Reproducen cánones de ciudad tradicional: segregación funcional y social, marco simbólico y de servicio, espectacularidad escenográfica, estructuras rígidas, medio de legitimación de un período de modernización.

La planificación en la región no trasciende el plano económico, limitado al aprovechamiento de riquezas naturales e integración de regiones indómitas. Creciendo los desequilibrios regionales y hegemonía de las ciudades.

La hiperurbanización y terciarización de las ciudades mayores (alto desequilibrio territorial) es ocasionada por el modelo industrial, depauperación del campo y concentración de oportunidades en la capitalidad, desequilibrio económico producido por la dependencia, que ésta conduciendo a la megalópolis.

Son rasgos de la urbanización dependiente: población superior a la producción, concentración industrial, terciarización económica, segregación clasista y funcional de la ciudad.

La escasa incidencia del Estado en el desarrollo urbanístico y servicio a la alta economía (infraestructura productiva y de hábitat de alto ingreso).

La gráfica urbana como medio mayormente utilizado en la comunicación de masas, cuyo soporte es la arquitectura como una nueva cultura popular de la civilización industrial.

Los edificios repiten la tipología arquitectónica de torre rascacielo, que impuso la escuela de Chicago, actualizada con el desarrollo tecnológico; individualidad del edificio para sobresalir antagónicamente en la trama urbana; volviendo a los monumentos símbolo, pero ahora sin coherencia urbanística.

Las tipologías arquitectónicas predominantes son las sedes de la penetración transnacional, la banca, hoteles y apartamentos de lujo.

La tipología arquitectónica de los conjuntos habitacionales promueve valores comunitarios, hábitat homogéneo, aspectos opuestos a la fragmentación y jerarquización, y puede asumir modelos culturales no exógenos.

Características de las estructuras de la ciudad: la segregación social, tipologías estratificadas representativas de las diferencias económicas, especulación de la tierra y los inmuebles, mistificación de los modelos arquitectónicos elaborados por los técnicos demiurgos.

El hábitat ultramoderno en la región, funciona como enclaves de producción, consumo y servicios; en territorios descalificados, no alcanzables para los contingentes laborales o marginales, un contraste del entorno.

La situación de la calidad del entorno en la región se ha deteriorado, aún los programas sociales (vivienda, educación, salud); y no se han engido obras arquitectónicas que superen los esquemas tradicionales.

La instauración de un régimen de economía planificada en la región (que transformó los factores determinantes sobre la configuración del entorno); representa una importante experiencia para el resto de América Latina.

El rol de un gobierno nacionalista y popular en la requalificación del hábitat, al regular el desarrollo urbano o actuar en el mismo.

La metropolización evidencia la necesidad de redistribuir los recursos mediante transformaciones sociopolíticas y un cambio radical en la orientación de la estructura de asentamiento y técnico-espaciales.

La industrialización constructiva es la única vía de superar el déficit habitacional, lo que implica crear condiciones económica para posibilitar una industrialización que a la vez incorpore los desocupados laborales.

Lograr en la ciudad una construcción industrializada, ocupación no extensiva; una ciudad coherente equilibrada y polifuncional de áreas de vivienda, trabajo y esparcimiento.

El control del entorno y la creación de un diseño ambiental que circunscribió todas las funciones colectivas, hace caducar a la arquitectura como valoración cultural preeminente o aislada e individual.

Dos objetivos en el nuevo contenido de la ciudad: la ruptura de la segregación social y la elevación del standard de servicios en las áreas marginadas.

La planificación y participación social como una interrelación equilibrada en la configuración del hábitat, y no como una escualidez de lo suburbana.

Se concibe al ambiente en términos de estructuras polivalentes y polifuncionales cuyos contenidos sean asimilados y elaborados por los diferentes niveles culturales existentes en la sociedad, en su validez práctica, en las referencias simbólicas y los valores estéticos, un nuevo tipo de arquitectura, a través de tres elementos: base técnico-material, las funciones contenidas en la vida social, y sistema de signos y símbolos que representen la identidad e historia de una sociedad.

## Análisis de los Estudios del Segundo Período

Cuestiones de Enfoque. El estudio de la arquitectura ha superado el historicismo historiográfico por la investigación lingüística, esto es que la valorización de la arquitectura monumental como objeto artístico ha sido suplantado en los estudios contemporáneos por su valoración como vehículo ideológico y que las programaciones culturales son su fundamento, que pueden ser heterodirigidas o colectivas.

La Cuestión Territorial. Una ocupación territorial desequilibrada, desurbanización del campo e hiperurbanización de la ciudad, donde las reformas agrarias y escualidez de servicios por el Estado no inciden en esas tendencias. El rol dirigente y de concentración urbana de la capitalidad, modelo de capitalista de ocupación territorial y las relaciones de dependencia; simultáneamente se opera el deterioro social y económico del medio rural en virtud de la depauperación campesina y concentración industrial y terciaria en las áreas urbanas mayores.

La necesidad de la ruptura social para crear las condiciones de un hábitat cualificado. La metropolización evidencia la necesidad de redistribuir los recursos mediante transformaciones sociopolíticas y un cambio radical en la orientación de la estructura de asentamiento y técnico-espaciales; la introversión de la economía nacional en función pública, la industrialización de la agricultura, generando una trama agroindustrial urbano-rural. La planificación y la integración regional requerirá de una acción coherente de los factores determinantes: independencia y reestructuración económica interna; reorientación de nuestras riquezas en beneficio del desarrollo social propio.

El Sistema Urbano. El conjunto de ciudades alcanza un desarrollo irregular acorde a la función específica de la ciudad en el sistema de producción. La metropolización, un desajuste territorial corresponde al desequilibrio económico producido por la dependencia, que puede conducir hasta el fenómeno megalópolis. La alta concentración urbana de la región se debe al modelo de industrialización y la expulsión campesina. Estos desajustes de distribución de riqueza se reflejan territorialmente en la contradicción ciudad-campo y desequilibrios regionales; fenómeno que se agudiza en la década de los 40, llegando actualmente al fenómeno de la megalópolis. La alta concentración en la ciudad de riqueza y disponibilidad de fuerza de trabajo producen la terciarización urbana.

La Cuestión Urbana. La industrialización capitalista lleva aparejada la urbanización, en América Latina la burguesía impulsa la industrialización sustitutiva en el período de entre guerras, que no absorbe la fuerza de trabajo desocupado y ampliada por la expulsión del campo, expandiéndose ampliamente la marginalidad. Son rasgos de la urbanización dependiente: población superior a la producción, concentración industrial y terciarización económica. La ley del desarrollo urbano contemporáneo es la de la acumulación del capital; convirtiendo el hábitat urbano en un conglomerado amorfo y caótico espacialmente en las áreas marginales y fabriles. La acción del Estado se limita a dotación de servicios e infraestructura al sector moderno económico. Son características de la ciudad: segregación social, tipologías estratificadoras representativas de las diferencias económicas, la especulación sobre los terrenos y viviendas, la mistificación de los modelos elaborados por los profesionistas. La modernidad de las grandes urbes funciona como un enclave cualificado (en servicios, producción y consumo) sólo alcanzable a sectores de alto ingreso, funcionando como un espejismo contrastante con las condiciones del territorio.

Las poblaciones marginales, en tendencia creciente con

efectos explosivos han generado su consolidación, pero distanciada de la centralidad e imposición de valores formales, etc. La conformación de los núcleos marginales se inició con la ocupación del casco antiguo, luego núcleos espontáneos que en los 50 llegan a expandirse a gran escala, generando invasiones, y sobre la base de un terreno propio se procede a la consolidación; un fragmento expresivo de la segregación urbana. Las áreas marginales son: inhabitables, de difícil acceso, alejadas, carencia de servicios y recreación, desvinculada del trabajo, construcción individual; por lo que la autoconstrucción tipo hormiga (consolidación de la marginalidad) no puede contraponerse a la prefabricación (costo económico y ocupación no extensiva) ciudad coherente, equilibrada y polifuncional de áreas de vivienda, trabajo y recreación. La situación del hábitat en la región continúa deteriorándose, las experiencias proyectuales y acción del Estado son muy limitadas. La solución a la marginalidad implica la transformación de las estructuras socioeconómicas, aplicando el control planificado de la producción sobre el territorio lo que impide la conurbación y posibilita la orientación de los recursos del Estado hacia los principales problemas sociales.

**La Centralidad Urbana.** En la centralidad urbana es donde coinciden los atributos funcionales y componentes simbólicos de los edificios, los códigos arquitectónicos alcanzan su mayor semántica. La concentración de las principales funciones del poder en la centralidad urbana, hacen que esta tenga la mayor carga de atributos simbólicos. La apropiación de la centralidad urbana por el poder económico del capitalismo, reduciendo la participación social de los espacios públicos.

**La Urbanística y Simbolización.** La pérdida de coherencia urbana por el capitalismo al transformar la ciudad valor de uso como valor de cambio, mero instrumento económico. Los núcleos urbanos de estricta función productiva carecen de atributos culturales mientras los centros urbanos poseen valores simbólicos de acuerdo a la jerarquía y riqueza de los estamentos sociales. Históricamente existió un equilibrio entre edificios-símbolo y espacios públicos, al igual que con los poblados rurales, pero con la neocolonización capitalista, la burguesía se apropia de la centralidad (inicialmente con edificios del poder político y luego económico, particularmente terciario) convirtiendo los espacios públicos en áreas escenográficas de las sedes del poder y diferenciándose del campo. La modernidad urbanística y arquitectónica lo es como figuración formal pero no de cánones tradicionales, como lo demuestra la persistencia de la obra símbolo y la trama urbanística segregada.

**La Arquitectura y Vanguardismos.** El liberalismo hizo de la ciudad el marco grandilocuente de su régimen, su arquitectura representaba la institucionalidad, su perennidad y estabilidad, su cultura, hegemonía y la materialización urbana de una cultura universal. La figuración liberal fue sustituida desde los años 30 por el capitalismo dependiente al incertar nuevas tipologías (bancos, industrias, comercios), donde predominan las estructuras de funciones consumistas y como elemento comunicador la gráfica urbana. La arquitectura moderna corresponde a la industrialización, desarrollo del capitalismo local, fortalecimiento del poder económico privado, quien erige la tipología arquitectónica predominante, especialmente de actividades ligadas al consumo.

Los códigos renovados de la penetración económica, son torres estilo Escuela de Chicago de volúmenes planas meinesianas donde la individualidad es alcanzada por la forma autónoma del edificio, generando contrastes antagónicos que reproducen los edificios símbolo sin la coherencia urbanística. Y son temas prototípicos de la centralidad los vinculados al capital de penetración: banca y hotelería. La mercancía-vivienda del capitalismo conlleva una jerarquización de tipologías (componentes tecnológicos, atributos simbólicos y clases sociales) en función del nivel adquisitivo; donde los sectores menos acomodados reducen la posibilidad de intervención en la vivienda, al estar limitados a las alternativas estandarizadas y mínimas.

**La Arquitectura y Semántica.** Toda simbolización proviene de una jerarquía de funciones y contenido ideológico que parte de una estrategia de clase, deviene la arquitectura-producto, mensajes asimilados por un código socialmente válido. Existen diversos códigos arquitectónicos coincidentes con los niveles sociales, que pueden contraponerse o asimilarse. La arquitectura tiene una doble componente en cuanto a su significación cultural: la trascendencia social de los códigos utilizados y la funcionalidad circunscrita por dichos códigos; en la medida en que la mayoría de la población tiene acceso a las funciones definidas por la

arquitectura, estas trascienden los códigos y asumen su verdadero contenido semántico; de ahí que las obras de alta cultura sólo puedan ser consumidas por la cultura de élite y no cumplen un papel activo dentro del espacio urbano.

El significado asume su máxima carga comunicativa; no es la simple envoltura que define la forma arquitectónica sino en las programaciones sociales y culturales determinan el significado real de la forma arquitectónica; desapareciendo la identidad contenido-forma; programaciones que impone un grupo social mediante la cotidianidad funcional. Los cambios de contenidos y funciones de objetos arquitectónicos que posibilitan un nuevo significado dependen de las estructuras sociales y políticas. La centralidad urbana asumirá un nuevo significado al transformar los contenidos y funciones de las estructuras sociales y políticas.

Concibe el nuevo ambiente como estructuras polivalentes y polifuncionales cuyos contenidos sean asimilados y elaborados por los diferentes niveles culturales, en su validez práctica, referencias simbólicas y valores estéticos, un nuevo tipo de arquitectura.

Las transformaciones sociales se definen en el nivel socioeconómico con mayor nitidez, en un lapso más breve, que aquellas acaecidas en el nivel cultural, debido a la complejidad de los factores que inciden en este último: tradiciones, valores, patrones establecidos a lo largo de generaciones. La transformación física de la ciudad es un proceso lento, mientras su resemantización responde al cambio de uso. El control del entorno y la creación de un diseño ambiental que circunscribe todas las funciones colectivas, hace caducar a la arquitectura como valoración cultural preeminente o aislada e individual. La recuperación de sus propias raíces culturales y elaboración de códigos en los cuales desaparezcan el colonialismo cultural elitario, una concepción restrictiva del creador y la cultura; imponen a los artífices la vivencia de un proceso desgarrador.

**La Arquitectura y Diferenciación-integración social.** Dependiendo del grado de integración social corresponde el alcance de una valoración estética común por una sociedad. En una sociedad diferenciando la ideología es la del grupo dominante -la arquitectura es un signo de jerarquización- en una sociedad integradora el discurso arquitectónico colectivo, altamente participativo en su elaboración como en su comprensión social. La incomprensión de códigos visuales, es un cambio que corresponde a la transición de la sociedad rural-artesanal a la urbano-industrial.

**Los Parámetros del problema de la Vivienda.** La industrialización dependiente al superar las tradiciones constructivas populares (solución de artesanos y campesinos de siglos anteriores) y un alto crecimiento urbano suscitó un alto deterioro del hábitat, especialmente por la condición de subsistencia del proletariado y el carácter de mercancía de la vivienda sujeto a la especulación; la acción del Estado se limita a desarrollar la centralidad urbana. Las iniciativas de solución al déficit habitacional son aisladas y comprenden dos experiencias: la producción arquitectónicas de tecnología experimental y solución al déficit en términos pragmáticos que niega la reorganización urbana; las que sólo son retomadas pragmáticamente.

**El Estado y la Arquitectura.** La escasa incidencia del Estado en el desarrollo urbanístico y servicio a la alta economía (infraestructura productiva y de hábitat de alto ingreso). Destaca el rol de un estado popular y nacionalista en la cualificación del hábitat, a partir del control, reforma o la modificación de factores estructurales. La vivienda del poder popular demuestra el cambio de prioridades de un estado reformista a uno popular, al resolver las condiciones de vida, tomar al sector construcción como redinamizador de la economía, homogeneizar el hábitat y no transcribir modelos culturales exógenos.

**La Conceptualización del diseño y arquitectura.** Concepto de paisaje antropogeográfico, que sumándole al marco natural constituyen el ambiente. El diseño dentro del socialismo es un proceso económico-estético y constructivo modelado para resolver las necesidades (materiales y espirituales del ser humano); tiene repercusión directa sobre la economía nacional y la psicología social a individual, constituye un estímulo moral para el desarrollo de la vida, como medio de cultura. Este complejo proceso demanda un equipo de distintos campos artísticos y la creación de equipos de diseño plurifuncionales. La definición de las estructuras ambientales como sistema ha permitido a los proyectistas la integración de componentes sociales y funcionales, creando una estructuración sistemática a nivel nacional, donde la obra autónoma se empequeñece frente a las realizaciones a escala territorial.

**Característica del Hábitat Ulterior.** El nuevo hábitat cualificado lo concibe como los postulados del racionalismo, una respuesta técnica pero de manera participativa para la construcción del hábitat a escala de todo el territorio, que produciría el discurso de una sociedad homogénea. Lograr en la ciudad una construcción industrializada, ocupación no extensiva, una ciudad coherente equilibrada y polifuncional de áreas de vivienda, trabajo y esparcimiento. El desarrollo de la ciudad expresa dos objetivos que representan los nuevos contenidos: ruptura de la segregación social y elevación de servicios en las áreas marginales: previsión y localización de infraestructura básica, zonificación residencial e industrial, remodelación del marco simbólico, introducción de objetos artísticos y conservación de sitios de valor histórico. La solución a la marginalidad es el control planificado de la producción en el territorio, evitando la conurbación y la inversión de recursos públicos a los problemas sociales, y no su consolidación.

Orientaciones indicativas de orden extra-edificatoria para resolver la situación arquitectónica y urbanística: sustitución de las villas miseria por urbanizaciones profesionales para romper la segregación social, edificación progresiva limitaciones recursos y valores tradicionales limitan construcción megaestructuras polifuncionales, participación y tecnología; participación de técnicos en tecnologías simples e integración del usuario en el diseño, construcción y construcción de los edificios, y reorganización social, indispensable para que alcancen realización valerosa las soluciones espaciales sobre el territorio.

La tipología arquitectónica de los conjuntos habitacionales promueve valores comunitarios, hábitat homogéneo, aspectos opuestos a la fragmentación y jerarquización, y puede asumir modelos culturales no exógenos. (las viviendas Rioja y Residencias del Parque) debido a: irrepetibilidad urbanística del método constructivo, el edificio no es una unidad autónoma urbanística sino una especificidad concreta.

Tres elementos en la concreción arquitectónica: la base técnico-material, las funciones contenidas en la vida social, y el sistema de signos y símbolos representativos de las características propias de una sociedad.

Tres principios para una arquitectura de nuevo tipo: La recuperación de las raíces culturales propias y la elaboración de códigos en los que desaparezca el colonialismo cultural y el elitismo la dimensión psicológica del diseño como estímulo a la vida humana material e individual. El diseño como un acto de cultura, pero también como una estrategia para la industrialización; convergencia de la economía y la estética. Estructurar la ideología operativamente; fusión de una cultura ejecutivo con la cultura conceptual, bajo el denominador común de la creación.

#### Elementos de crítica

##### Aspectos mal resueltos

La arquitectura como objeto artístico-ideológico no es considerado en lo fundamental, es tomada en su sentido funcionalista, dejando consiguientemente la posibilidad del diseño participativo absoluto y no la creación artística necesariamente individual como sintetizador y creador.

En toda sociedad estratificada -que incluye la prehispánica y capitalista contemporánea, la mayoría está excluida de la cultura, niveles bajos de la comprensión de la estética o ideológica por el pueblo-, igualmente en esos contextos existe la segregación urbana, tanto en el residir como en el producir, fenómeno que nos es más evidente en las metrópolis contemporáneas.

##### Aspectos no abordados

El papel de las ideologías y lucha ideológica, su incidencia en la configuración del entorno y la estructura social.

El rol del gusto estético y la educación estética en la asimilación y valoración de las culturas cosmopolitas o nacionales por las sociedades y creadoras de la región.

La arquitectura como objeto artístico no es considerado en lo fundamental, -la ideología es tomada en su sentido funcionalista: ubicación, dimensión.

##### Aspectos constantes que permanecen

La independencia y reestructuración económica interna, como factores clave en la transformación social y antropogeográfica coherente.

La no consideración del peso de las ideologías y gusto estético en la configuración y simbolismo en la evolución edificatoria de la región.

La hiperurbanización y terciarización de las ciudades mayores.

La pérdida de coherencia urbana por el capitalismo al transformar la ciudad de valor como valor de cambio, mero instrumento económico.

La centralidad urbana y su apropiación por el capital que sustituyó la participación social de los espacios públicos.

El fracaso del vanguardismo racionalista, en su intento de lograr la organización y lenguaje funcional en el entorno.

La valoración de la arquitectura prospectiva en términos funcionalistas, inclusive su valor simbólico, descuidando la creación artística e ideológica de arquitectura de un nuevo orden social.

No indicar las fuentes culturales de la arquitectura de nuevo tipo.

La industrialización de la construcción y la flexibilización de esos sistemas prefabricados.

Un equilibrio entre planificación y participación popular en la configuración del hábitat.

La homogeneidad formal del entorno aún por encima de las tipologías y funciones arquitectónicas, como lenguaje único, que supere la arquitectónico por lo territorial y urbano.

La modernidad urbanística y arquitectónica lo es como figuración formal pero no de cánones tradicionales, como lo demuestra la persistencia de obra símbolo y trama urbanística segregada.

La gran carencia, falta mayor conocimiento de los aspectos internos de la arquitectura, aunque en este estudio hay cierta aproximación a los mismos -en términos de valores semánticos no agota el universo de variables internas del fenómeno arquitectónico.

No considerar el carácter estético de la obra arquitectónica, como una figuración artística.

#### Innovaciones o nuevos planteamientos

El rol dirigente y de concentración urbana de la capitalinidad, responde al modelo de capitalista de ocupación territorial y las relaciones de dependencia.

El concepto de paisaje antropogeográfico, que sumado al marco natural constituye el ambiente.

Un estudio que trata de identificar los factores determinantes sobre la configuración espacial en la región, a partir de explicar el desarrollo de la cuestión territorial, urbana y arquitectónica.

El deterioro social y económico del medio rural en virtud de la depauperación campesina y concentración industrial y terciaria en las áreas urbanas mayores.

El rol de un estado popular y nacionalista en la cualificación del hábitat, a partir de la modificación de factores estructurales.

Los modelos urbano-regionales dentro del planteamiento capitalista han demostrado su inviabilidad mientras subsistan los factores generadores del desequilibrio territorial.

Las novedosas distribuciones urbanísticas como Brasilia, repiten valores de la ciudad tradicional: segregación funcional y social, estructura rígida, marco simbólico y de servicio, áreas escenográficas, medio de legitimación, a instrumento económico, etc.

Las tipologías arquitectónicas predominantes corresponden a los medios de penetración del capital transnacional: la banca, hotelería y apartamentos de lujo.

La mejora de la ciudad implica la industrialización constructiva, la ocupación no extensiva, una ciudad coherente, equilibrada y polifuncional de áreas de vivienda, trabajo y esparcimiento.

La transformación física de la ciudad es un proceso lento, mientras su resenmatización responde al cambio de uso.

Tres elementos en la concreción arquitectónica: base técnico-material, funciones contenidas en la vida social, y sistema de signos y símbolos representativos de las características propias de una sociedad.

Tres principios para una arquitectura de nuevo tipo:

- la recuperación de las raíces culturales propias y la elaboración de códigos en los que desaparezca el colonialismo cultural y el elitismo la dimensión psicológica del diseño como estímulo a la vida humana material e individual.

- el diseño como un acto de cultura, pero también como una estrategia para la industrialización; convergencia de la economía y la estética.

- estructurar la ideología operativamente; fusión de una cultura ejecutivo con la cultura conceptual, bajo el denominador común de la creación.

#### Aspectos Abandonados

Desarrollo del hábitat elitario en dos formas: impositivo y explosivo

Los paradigmas urbanísticos de la ciudad contemporánea regional, la ciudad *loisir* y la ciudad escritorio.

Retomar críticamente los elementos positivos de los vanguardismos metropolitanos en la construcción de un nuevo código arquitectónico dessegregado y no cosmopolita.

#### Sentido del planteamiento

Un tipo de cualificación del hábitat está dado por los códigos arquitectónicos (comunicación) y la acción de los grupos sociales (participación) y qué relación guardan estos con las programaciones culturales y sociales. Como el grado de homogeneidad o heterogeneidad del modelo social corresponde una programación cultural participativa o heterodirigida; es decir, un código asimilable socialmente con intencionalidad estética común o una imagen multiforme y jerarquizada. Para demostrar, como la recualificación del hábitat latinoamericano está en función del grado de homogeneidad y participación social, lo que implica la superación de los actuales desniveles económicos y culturales para configurar un entorno homogéneo y cualificado.

Por lo que identifica la lógica de factores estructurales que han venido determinando el deterioro de la cualificación del hábitat regional, visible en características como: profundización de la segregación urbana, pérdida gradual de la coherencia y homogeneidad de los códigos y arquitectónicos. Además, que búsquedas y experiencias han señalado la posibilidad de alcanzar la recualificación homogénea del hábitat.

Apela a una reconstrucción histórica concreta, un balance crítico de la evolución y características del hábitat en la región latinoamericana, identificando esa lógica o interrelación de factores (rol dependiente, estructura socioeconómica y modernidad cultural metropolitana, etc.) han determinado la ocupación territorial, los núcleos urbanos especialmente de metrópolis, y la figuración y códigos arquitectónicos. Lo que sirve para señalar las circunstancias que posibilitarán una recualificación de todo el hábitat regional, (el rol del Estado, el equilibrio y participación social, la coherencia cultural y económica) destacando las experiencias realizadas en ese sentido, indicando sus límites y alcances. Todo un estudio que trata de identificar los factores determinantes sobre la configuración espacial en la región, a partir de explicar el desarrollo de la cuestión territorial, urbana y arquitectónica. Demostrar la relación de subordinación o de determinamiento en que se encuentran las esferas arquitectónicas y urbanísticas, respecto de los factores socioeconómicos y culturales; lo que implica el considerarlos necesariamente en los proyectos que tiendan a alcanzar la recualificación del hábitat regional.

#### Elementos de contexto

Es el momento posterior al desarrollo de los estudios lingüísticos y estético culturales, para estudiar la incidencia de los aspectos ideológico en las mutaciones de las estructuras sociales y culturas. La aplicación de esos enfoques permite decodificar el contenido de los lenguajes arquitectónicos, descubrir su conexión con las programaciones culturales de los regímenes sociales y como estos últimos inciden en el tipo de hábitat de la región. La aplicación de la sociología, particularmente la categoría de dependencia para demostrar que la cualificación del hábitat está en relación directa con el tipo de organización de una sociedad y su pertenencia a una zona periférica. Refuerzan la noción de identidad cultural, memoria histórica, para engendrar una conciencia y voluntad colectivas de autodeterminación.

Estudios dentro de los movimientos intelectuales y políticos que propugnan por una modificación de los factores de la dependencia y desniveles económicos y culturales en la región, y dar a conocer para valorar las experiencias y logros en la cuestión territorial, urbana y arquitectónica de los regímenes populares y socialista de la región, e iniciativas profesionales de nuevo tipo. Movimientos intelectuales que en la región propugnan por demostrar que la autodeterminación nacional y estructuras socioeconómicas equilibradas son las circunstancias que posibilitarían la superación de la problemática del atraso y pobreza. Planteando como estas circunstancias inciden en el particular campo del hábitat; es decir, en la depauperación del entorno, la segregación urbana o pérdida de coherencia cultural y estética del entorno humano.

Es el auge de los movimientos de transformación social que luchan particularmente por la instauración de regímenes populares y modificar las estructuras dependientes y de apropiación

desequilibrada de los beneficios del esfuerzo laboral y recursos locales; para iniciar un ciclo de modernización sostenido y equilibrado que supere el atraso y segregación económica y cultural.

#### Estudio de las Obras del Período Reciente

Segre, Roberto. "Una Educación Creativa para las Estructuras Ambientales del Siglo XXI" en *Cumbrella*, Revista del Colegio de Arquitectos de Bolivia. La Paz, edic. XX, 1985.

Segre, Roberto. *Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano en América Latina*. México D. F. Ediciones G. Gill, S. A., 1986.

#### Una Educación Creativa para las Estructuras Ambientales del siglo XXI 24 Roberto Segre

Es un estudio general de la situación del hábitat regional. Caracterizándolo como depauperado o descualificado, el saldo histórico del subdesarrollo capitalista y la dependencia económica y cultural; a diferencia del hábitat prehispánico o colonial de espacios comunitarios, bellas edificaciones y utilización de la inventiva y tradición populares. Esta pérdida se debe a dos factores: económico (empobrecimiento y especulación inmobiliaria), educacional (abandono de lo popular por considerarlo sub cultural y en vez se reproduce el funcionalismo y patrones "kitsch"). Propone como bases para superar el deterioro ambiental: la independencia económica social y un reordenamiento económico, vinculación de la cultura popular y universal, simbiosis de la creación artística y científica, y realizaciones prácticas. Retomar las experiencias regionales de Arquitectura de nuevo tipo, como base para discernir la multiformidad y multisignificación de las estructuras ambientales.

#### Síntesis general

Nuestro entorno material refleja las contradicciones generadas por el subdesarrollo capitalista durante el siglo XX y su sometimiento a la dependencia económica y cultural de los centros hegemónicos; generando un padecimiento ambiental no fácil de superar en el futuro (antítesis entre naturaleza y entorno urbano, macrocefalias incontrolables, inútiles monumentos-símbolo del poder, proliferación de villas miseria, viviendas deshumanizadas, carencia de servicios básicos y destrucción de la tradición popular en la urbanística y arquitectónica. Proceso acompañado de la desaparición de la inventiva popular implícita en los utensilios cotidianos y mobiliario, el deterioro de la tradición folklórica que perdura en los textiles; sustituidos por patrones kitsch modelos exógenos impuestos. Se ha renunciado a los contenidos creativos de las antiguas civilizaciones prehispánicas y aún del periodo hispánico. El empobrecimiento de América Latina ha matado el amor y creatividad, y sometido a vegetar en villas-miserias. En el siglo XX aparece el silencio de los centros ceremoniales indios, las protectoras e introvertidas plazas coloniales, donde se recupera la proyectualidad popular de la vivienda urbana espontánea de la colonia -en otras palabras, se han perdido los espacios colectivos formales de actividades comunitarias importantes y la invención popular creaba maravillas urbanísticas y arquitectónicas -que hoy tratamos de preservar.

La respuesta a esas interrogantes posee dos componentes esenciales: el técnico-económico y educacional. El desarrollo

24 Segre, Roberto. "Una educación creativa para las estructuras ambientales del S. XXI" en *Cumbrella*, revista del Colegio de arquitectos de Bolivia. La Paz, edic. XX, 1985.

capitalista empobreció a las mayorías, la tradición cultural de su hábitat fue abandonada por la presión de un funcionalismo esquematizante, pobreza acompañada por la fealdad. Cuando el Estado, el capital nacional o transnacional interviene en la ciudad fracasan en su significación a escala comunitaria, al generar arbitrariedad en la interpretación de los valores vigentes ajenos a la tradición forjada localmente; consecuencia de una educación basada en una concepción abstracta del diseño, lo que implica reducir lo popular a subcultura, aceptar la manipulación estilística de modas, obras de autor de círculos exclusivos. El predominio de la especulación urbana, el proyectualismo asocial a los límites del pobrismo arquitectónico, antítesis entre proyecto teórico y participación popular, aislamiento entre diseñadores pero si vinculados con las metrópolis capitalistas industrializadas; son causas que coadyuvan a la presente crisis ambiental.

Para superar esa crisis forjada en el siglo XX y sentar las bases para configurar el entorno imaginativo en siglo XXI:

- independencia económico y social
- formación interdisciplinaria y la participación de los distintos niveles culturales -vínculo necesario entre la cultura popular y la forjada por aportes de la llamada "alta cultura" universal.
- formas heterodoxas de acción sobre el entorno físico que permita mayor gama de alternativas ocupacionales posibles
- simbiosis estética, simbólica en alternativas de base científico-técnica en las respuestas funcionales, ecológicas, -unión entre creación artística y científica.
- relación directa con la realidad objetiva, tomar conciencia para transformar acertadamente
- proceso educacional vinculado a una práctica concreta sobre la realidad.

Los aportes puntuales -experiencias alcanzadas en la región- sirven de base para profundizar el concepto de multiformalidad y multisignificación de las estructuras ambientales. Para concretar la expresión de una identidad cultural latinoamericana, estrategia de diseño que sólo será factible a partir de un nuevo orden socio-económico, esta base otorgaría un sentido real al proceso de formación. "Los estudiantes de arquitectura en América Latina, deben buscar los elementos esenciales de su repertorio formal, en los antecedentes de sus propios pueblos, vinculados con la cultura mundial, y lograr su propia síntesis creadora, desechando toda copia mecánica de modas vigentes en centros metropolitanos"<sup>25</sup>

El problema central del estudio es evidenciar el alto grado de deterioro del hábitat regional e, identificar los factores sociales determinantes en esta situación, asimismo proponer las bases para restituir la cualificación del entorno antropogeográfico.

Resuelve esa cuestión caracterizando los aspectos de deterioro del hábitat (marginalidad, carencia de servicios, macrocefalia urbana, inútil monumento símbolo, antítesis con la naturaleza) y comparándolo históricamente con el hábitat prehispánico o colonial, además de la pérdida y sustitución de la creatividad popular por patrones exógenos. Finalmente plantea la independencia y reorganización económica como condiciones generales que solventarían la situación del hábitat además de la vinculación artístico-científica, popular-universal y práctica en la enseñanza y transformación del entorno.

El motivo o sentido del planteamiento es indicar los factores sociales y aspectos que en el orden arquitectónico posibilitarían la recualificación de las estructuras ambientales y el entorno en la región latinoamericana.

Los factores extrínsecos responde el estudio; por un lado las preocupaciones del ambiente intelectual del momento : plantear lineamientos mas precisos dentro del propio campo arquitectónico que indiquen las vías de una recualificación y resenmatización cultural de las estructuras ambientales y el entorno antropogeográfico. Por otro lado los factores sociopolíticos del contexto, se instauran regímenes de representación democrática en casi toda Latinoamérica, simultáneamente se sienten los efectos de una grave recesión económica que alcanza niveles de alta pobreza y deterioro; los movimientos contestatarios en la región pierden influencia y toman un nuevo campo de lucha : mecanismos políticos de la democracia representativa.

### Aspectos de orden histórico

La situación actual del hábitat refleja las contradicciones del subdesarrollo capitalista y la dependencia económica y cultural, un grado de deterioro difícil de superar en el futuro inmediato (macrocefalia, antítesis con la naturaleza, inútiles monumento-símbolo del poder, proliferación de áreas marginales, viviendas deshumanizadas, carencia de servicios) y la desaparición de las tradiciones e inventivas populares, sustituidas por modelos "Kitsch".

Grave deterioro y pérdida creativa que se debe a dos factores: técnico- económico y educacional. El empobrecimiento mayoritario, el abandono de la tradición por la asimilación del funcionalismo promovido por el Estado, considerando lo popular como una subcultura; la especulación urbana, el pobrismo diseño arquitectónico, antítesis planificación y participación popular.

Son bases para configurar un nuevo entorno ambiental: la independencia económica y social, formación pluridisciplinaria y vinculación entre cultura popular con la universal formas diversas de acción sobre el entorno, simbiosis creación artística y científica, vinculación directa con la práctica concreta, las experiencias realizadas en la región son base para la concepción de multiformalidad y multisignificación de las estructuras ambientales.

### Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano en América Latina <sup>26</sup> Roberto Segre

El documento es un estudio empírico a cerca de la evolución urbana de dos importantes urbes caribeñas : La Habana y San Juan de Puerto Rico, ambas ciudades con antecedentes históricos similares pero con una contemporaneidad disímil al responder a modelos sociales diferentes, pero siempre en el contexto caribeño-latinoamericano.

El estudio se inicia con una caracterización de la evolución histórica en ambas ciudades, precisando los factores sociales determinantes en ese proceso. Amplia la exposición al abordar el período reciente, indicando las tendencias de ocupación urbana y códigos-tipológicos arquitectónicos, finalizando con una descripción de las acciones de recuperación de los Centros históricos, entendidos como parte de la recualificación y resenmatización del hábitat urbano regional.

#### Síntesis general

#### Estructura, Función y Símbolo en La Habana Socialista <sup>27</sup>

Ciudad que durante 4 siglos mantuvo la hegemonía como urbe antillana, en un territorio conservado por España hasta fines del s XIX. De una configuración homogénea característica del período colonial, no alterada por la coexistencia de clases y por la superposición de estilos. Con el desarrollo del capitalismo industrial la imagen de la ciudad comienza a desintegrarse y a contraponerse -la antítesis entre espacios simbólicos y espacios subculturales-, la segregación urbana es visible con el proceso de suburbanización extensiva y del centro, y urbanizaciones exclusivas. El carácter metropolitano y su alta concentración de servicios y producción atrae la expulsión campesina del campo.

En los años 50 con las fuertes inversiones norteamericanas, particularmente el turismo, comercio e industria ligera, se inicia un movimiento de reapropiación de la ciudad al levantarse torres en tradicionales barrios de élite, y las funciones comercial y administrativa se fueron desplazando del casco histórico -en la Plaza cívica se erigieron las sedes centrales del poder político-, definiéndose el carácter terciario de la ciudad. Detrás de todo esto acentuando la expansión especulativa utilizando las modernas vías de inter-conexión con la ciudad.

El proceso de exteriorización a escala urbana de los cambios de la Revolución se hace paulatinamente, al comienzo cambios de uso de la ciudad con la adición de nuevos edificios

<sup>26</sup> López Rangel, Rafael y Segre, Roberto. *Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano en América Latina*. México D. F. Ediciones G. Gill, S. A., 1986.

<sup>27</sup> *Ibid*, p. 57

públicos, cambiando el uso de función de las áreas élite por actividades del pueblo. Proceso de reciclaje funcional que altera totalmente los valores semánticos sociales de la arquitectura, -la Plaza cívica transformada en la Plaza de la Revolución, o el Capitolio y el Palacio Presidencial convertidos en la Academia de Ciencias y en el Museo de la Revolución. La participación comunitaria se hace sentir en la apropiación de los antiguos espacios negados y en las operaciones de reanimación urbanística con la gráfica y supergráfica acompañadas por el sistema ornamental popular, el pueblo participa de la restauración ecológica de la ciudad en la plantación de bosques; generando una relación dialéctica donde la comunidad también conforma su ámbito urbano. En la década de los 60 el auge constructivo se produce en el interior del país, más en La Habana se trunca el desarrollo de ciudad turística, suburbanizada y flujo de inmigrantes. Las nuevas áreas residenciales además de las apropiadas se estructuran cercanas a los centros de trabajo, el hinterland se integró con la población urbana dedicada a la agricultura -como una fórmula de superación de la antítesis campo ciudad. A finales de la década de los 70 sobresalen dos componentes urbanos el sistema vial y el sistema verde, función productiva y recreativa.

A partir de la década de los 80 se ejecuta un Plan director de La Habana, ejerciendo un control de crecimiento poblacional, racionalizando la ubicación de las zonas productivas para facilitar la relación vivienda-trabajo, modernizar y cualificar la infraestructura de servicios urbanos -agua, electricidad, sistema vial, metro-limitar la expansión física de la ciudad elevando su densidad, definición de una estructura semidigital y policéntrica al zonificar la ciudad -cualificando los sectores urbanos por equipos de técnicos y artistas- rompiendo así con el antagonismo de las formas culturales. La relación entre trama y monumento, entre símbolo y función, se articula en dos direcciones: a través de la remodelación de los centros históricos -que implica la inserción de edificios nuevos con características formales particulares- y la otra, identificar las diferentes áreas urbanas con elementos puntuales -el Palacio de las Convenciones que nuclea visualmente un sector de la ciudad, la Plaza de la Revolución en relación con el sistema monumental de Habana Centro, el Capitolio en relación con el Parque de la Fraternidad.

Es prioritario el rescate del casco histórico en base a la legislación respectiva, la premisa del Plan director es la participación de los propios habitantes y la toma de conciencia del valor ambiental de su contexto cotidiano; en las ciudades históricas en la economía de mercado los habitantes tienen que abandonarlas y son ocupados por sectores de alto ingreso esto no ocurre aquí ya que en la trama colonial viven los pobladores. La salvaguardia esta orientada a tres objetivos: a) crear la infraestructura necesaria a la población local, b) generar actividades culturales formales y esporádicas a escala urbana -museos, centros académicos o ferias-, c) atender la afluencia de turismo y de funciones concomitantes -reacondicionando las viejas mansiones como hoteles, librerías, restaurantes. Intervención de reciclaje de las viejas mansiones diversificando su uso. "La relectura de la herencia histórica implica al mismo tiempo la inserción de la modernidad dentro de la trama tradicional, acorde a las funciones que expresan la nueva vida revitalizadora de las formas del pasado."

San Juan de Puerto Rico.

Roberto Segre, Anibal Sepúlveda 28

El proceso de desarrollo urbano ha derivado fundamentalmente de la dinámica económica impresa por las metrópolis dominantes de su historia: España y Estados Unidos. En el siglo XVII, San Juan surge como una ciudad fortaleza, parte del sistema defensivo hispánico del Caribe. Con un casco de 25,000 habitantes en el siglo XIX, ocupado por viviendas y los hitos arquitectónicos de obras religiosas e institucionales cercados por murallas y fortificaciones que conforman el Viejo San Juan; recinto urbano conformado por la concentración de recursos de España ante la pérdida de sus colonias. El crecimiento extra-muros se da retiradamente debido al carácter militar de las proximidades a la ciudad, condicionando una arquitectura extensiva residencial. Posterior a la guerra hispano-norteamericano -inicios del siglo XX- Puerto Rico como nueva colonia experimenta una fuerte penetración de capital norteamericano que desplaza a burguesía nativa y genera fuerte migración a ciudades importantes.

La ciudad asume los nuevos códigos y funciones del

comercio, banca y sedes monumentales de poder al lenguaje del Capitolio. El sistema urbanístico Beaux Arts generalizado en América Latina no ocurre en San Juan, los edificios públicos son construidos como unidades aisladas, también el hábitat urbano no logra un tejido continuo; ello ocurre debido a la carencia de una normativa, zonas pantanosas, utilización del modelo anglosajón de vivienda individual. Fuera de los edificios monumentales y de las residencias de lujo, la fisonomía de la ciudad esta definida por los asentamientos precarios, la crisis económica de la década de los 30 colapsa la industria azucarera y se produce un fuerte éxodo a EU.

El gobierno interviene en 1942 para frenar el deterioro urbano y deficiencias infraestructurales, estableciendo reglamentos de lotificación y zonificación, y eliminación de arrabales por viviendas estatales. Las principales funciones comienzan a alejarse del casco histórico acompañado del crecimiento disperso del hábitat de baja densidad. Con el fin de la SGM se produce la reedificación económica apuntalando la industria, y se asume el turismo como actividad priorizada, San Juan recibe las corporaciones que funcionaban en La Habana prerrevolucionaria. Se produce la expansión acelerada, la pantalla de hoteles y zonas de lujo a lo largo de la franja costera, creación de zonas periféricas de parques industriales y suburbanización extensiva de viviendas de clase media; implantando la ulterior zonificación.

La creación de un sistema vial facilita el alejamiento de urbanizaciones y conurbación de pueblos cercanos, las urbanizaciones residenciales llevadas a cabo por los especuladores, dejan un San Juan desintegrado sin sentido de lo urbano, con primacía del automóvil, el ámbito de la vida colectiva perdido en infinitas extensiones de espacios introvertidos, con un lento abandono de las áreas tradicionales. A finales de la década de los 70 se detuvo la industrialización, fortaleciéndose el capital financiero; se erigen núcleos edilicios del capital y del gobierno. El alto nivel de urbanización, dimensiones reducidas del país y eficiente red vial, hacen de la isla una gran zona semiurbana. La década de los 70 se caracterizó por la construcción de grandes volúmenes puros de cristal ajenos a las circunstancias climáticas y reproduciendo los modelos de países industrializados, simbolizando el poder financiero de áreas monofuncionales. San Juan no logra reconstruir su imagen coherente sino esta dominada por la extensión del hábitat individual suburbano; la pantalla costera exclusiva anula un uso social del paisaje marítimo, e impera en la ciudad la banalización comercialista; frente a esa situación el equipo técnico de la ciudad intenta rescatar algunos espacios libres para utilizarlos en actividades comunitarias, y ante la imposibilidad de mantener el crecimiento infinito de la ciudad surge la alternativa de comenzar a recuperar las estructuras urbanas tradicionales -recuperando los ambientes históricos originarios del barrio.

En la década de los 50 entra en vigor la reglamentación para la restauración del Viejo San Juan, iniciando un vigoroso plan de recuperación. En la actualidad uno de los centros urbanos coloniales mejor conservados en la región. Reciclando las viejas estructuras por nuevos usos de acuerdo a las necesidades actuales -comercios, sitios culturales, restaurantes y las sedes del poder. La permanencia del hábitat popular en el centro histórico se ha facilitado debido a la política de subsidios para la restauración de viviendas, y se evita la expulsión de sectores pobres por capas adineradas. A cabo de treinta años se ha restituido la casi totalidad del Centro Histórico, que es un foco turístico del Caribe y de cultura ambiental histórica, su vigencia esta evidenciada en el continuo incremento de la vida social. La tradición caribeña se manifiesta en los valores estéticos de su arquitectura, de sus calles, y plazas, esto no ocurre en el resto de la ciudad donde se ha impedido la maduración de su fisonomía en términos de continuidad, coherencia y articulación, cada día se profundiza más la antítesis entre el núcleo primitivo compacto y la atomización dispersa, es una fisura, es una contradicción que debe ser saldada para que San Juan reafirme su carácter latino y caribeño.

El problema central del estudio es identificar los factores sociales (supra urbano-arquitectónicos) y caracterizar la evolución urbana arquitectónica de dos ciudades caribeñas con similar antecedentes históricos pero con rutas contemporáneas disímiles.

Resuelve esa cuestión planteando la dependencia y el rol económico de la ciudad como factores sociales determinantes; y como características sobresalientes de la evolución urbana y arquitectónica señala: desintegración y contraposición urbana con la industrialización dependiente, tercerización de la economía urbana, crecimiento urbano extensivo que responde a la lógica de la especulación, destacando el rol del Estado en el fomento o control de la recualificación urbana, y conservación de los centros

históricos al reciclarlos. A diferencia en La Habana reciente : el crecimiento urbano ha decrecido y es densificado, zonificación urbana polifuncional, reanimación y recualificación estética, ecológica y simbólica de todo el entorno urbano.

El motivo o sentido del planteamiento es caracterizar la evolución urbano arquitectónica en dos contextos similares (geográfica e históricamente) pero con factores sociales transformados en el periodo contemporáneo, con ello planteando las rutas diferentes en la evolución del hábitat al cambiar los factores determinantes.

Los factores extrínsecos responde el estudio, por un lado la preocupación del ambiente intelectual del momento : es llevar a cabo una caracterización en el orden concreto de la situación del hábitat regional contemporáneo como saldo histórico, para fundamentar un nuevo tipo de discurso, no especulativo sino fundamentado a cerca de los factores, características y experiencias recualificadoras del entorno ciudadano latinoamericano. Por otro lado los factores socio-políticos del contexto : la instauración de regímenes democráticos en el contexto de un alto deterioro de la situación económica regional por la recesión capitalista internacional, y el surgimiento de la aspiración de integración latinoamericana y la necesidad del conocimiento y solución de una problemática común a toda la región.

#### De orden histórico

El problema no es de participación sino fundamentalmente de capacidad técnica y artística donde la participación popular es de información, preservación y manejo puntual de su hábitat; esto al no mencionar la participación en la esfera de decisión-creación arquitectónica.

La toma de conciencia como forma de valoración del entorno por la población se define como básico en la preservación y conformación arquitectónica y urbana, introducción de la componente intelectual colectiva en la configuración del ambiente artificial.

La configuración homogénea de la ciudad en la colonia se desintegra y contrapone con la industrialización capitalista. Antítesis entre espacios simbólicos y espacios subculturales; y segregación urbana en forma de suburbanizaciones y elitismos residenciales.

La relación entre trama monumento, y entre símbolo función se articula en dos direcciones: remodelación de los centros históricos y nuclear visualmente sectores de la ciudad. Recualificación de los diferentes tejidos urbanos, vínculo dialéctico entre pasado y presente, rescatando la historia urbana como base de las estructuras del futuro.

El desarrollo urbano de San Juan ha derivado de la dinámica económica impresa por su colonización de España y luego de los Estados Unidos.

Como colonia norteamericana experimentó un redinamismo económico con el nuevo capital, la ciudad asume nuevos códigos y funciones (banca, comercio, palacios a la manera del Capitolio) la urbanística es dispersa y la obra monumental es aislada, fuera de ello asentamientos precarios.

Se frena el deterioro urbano por la intervención gubernamental (reglamentación, zonificación y eliminación de arrabales) las principales funciones se alejan del centro histórico, crecimiento disperso y de baja intensidad, con la industrialización y turismo la expansión urbana se acelera (parques industriales y áreas medias en las periferias, y franja costera de hoteles y élites), expansión facilitada por el sistema vial que conurba poblaciones cercanas.

En los años 70 la industria es superada por el capital financiero, construyen zonas de torres bursátiles y gubernamentales, áreas monofuncionales de torres de cristal; en el contexto de una extensión del hábitat que alcanza a toda la isla, una zonificación urbanística simbólica.

La reglamentación y restauración del viejo San Juan (desde los 50) ha recuperado un centro de los mejores conservados de la región; reciclando las viejas estructuras y subsidiando la restauración de viviendas populares (evitando su expulsión); la tradición caribeña se manifiesta en su Arquitectura, calles y plazas de coherencia, continuidad y articulación del hábitat.

#### Análisis de las Obras del Período Reciente

Economía y arquitectura. El desarrollo urbano Colonial y Neocolonial ha derivado de la dinámica económica impuesta por su colonización de España y Estados Unidos. Con un redinamismo económico, la ciudad asume nuevos códigos y funciones (banca, comercio, palacios a la manera del Capitolio) la urbanística es dispersa y la obra monumental es aislada, fuera de esto las ciudades de asentamientos precarios. En los años 70 la industria es superada por el capital financiero, se construyen zonas de torres bursátiles y gubernamentales, áreas monofuncionales de torres de cristal.

Caracterización del hábitat actual. La situación del hábitat refleja las contradicciones del subdesarrollo capitalista y la dependencia económica-cultural, un grado de deterioro ambiental difícil de superar en el futuro inmediato (macrocefalia, antítesis con la naturaleza, inútiles monumento-símbolo del poder, proliferación de áreas marginales, viviendas deshumanizadas, carencia de servicios) y la desaparición de las tradiciones e inventivas populares, sustituidas por modelos "Kitsch".

La configuración homogénea de la ciudad en la colonia se desintegra y contrapone con la industrialización capitalista, antítesis entre espacios simbólicos y espacios subculturales; y segregación urbana (sub urbanización extensiva, depauperación del centro y urbanizaciones exclusivas). Las características de la capitalinidad dependiente son : contraposición crecimiento suburbano y elitario, desarrollo extensivo guiado por el sistema vial, abandono de la centralidad histórica y reapropiación de la ciudad por el poder, tercerización de la economía urbana, apropiación de las zonas de valor paisajístico; todo responde a la lógica de la acumulación inmobiliaria.

Cultura social y arquitectura. El grave deterioro y pérdida creativa en la configuración del hábitat, se debe a dos factores: Técnico- económico y educacional. El empobrecimiento mayoritario, el abandono de la tradición por la asimilación del funcionalismo promovido por el Estado, considerando lo popular como una subcultura; la especulación urbana, el diseño arquitectónico de pobrismo, antítesis planificación y participación popular. La importancia de la valoración histórica y estética de la sociedad en su participación como agente de recualificación del entorno, introducción de la componente intelectual colectiva en la configuración del ambiente artificial. La reanimación urbanística (gráfica urbana), equilibrio trama urbana y elementos simbólicos, y conservación del casco histórico, como medios de resemantización del hábitat urbano.

El Estado y la arquitectura. La importancia del rol del Estado en el control y cualificación urbana, identificándola como el agente social limitante de la especulación urbana; frena el deterioro urbano por la intervención gubernamental (reglamentación, zonificación y eliminación de arrabales).

Arquitectura y semántica. Las experiencias realizadas en la región son base para la concepción de multifuncionalidad y multisignificación de las estructuras ambientales. La relación entre trama monumento, y entre símbolo función se articula en dos direcciones: remodelación de los centros históricos y nuclear visualmente sectores de la ciudad; recualificación y caracterización de los diferentes tejidos urbanos, vínculo dialéctico entre pasado y presente, rescatando la historia urbana como base de las estructuras del futuro. La relectura de la herencia histórica en los cascos urbanos originarios de la ciudad.

Arquitectura y participación. La participación popular adquiere su forma concreta en elementos de colaboración en la materialización y preservación de lo planificado por los técnico-artistas.

Herencia cultural y arquitectura. Recuperar los ambientes históricos originarios del barrio; desarrollándose la antítesis: núcleo primitivo compacto y atomización dispersa, lo primero como afirmación de su carácter latino-caribeño. Considerar al barrio (conjunto de plazas y calles) como hábitat de identidad latinoamericano y caribeño; la tradición caribeña se manifiesta en su Arquitectura, calles y plazas de coherencia, continuidad y articulación del hábitat. El rol de los valores formales del centro histórico en la configuración de la expresión arquitectónica de identidad.

La arquitectura ulterior. Son bases para configurar un nuevo entorno ambiental : la independencia económica y social, formación pluridisciplinaria y vinculación entre cultura popular con la universal, formas diversas de acción sobre el entorno, simbiosis

creación artística y científica, vinculación directa con la práctica concreta. Las acciones de intervención para la requalificación urbana: Apropiación pública de estructuras elitarias y su reciclaje funcional. Construcción priorizada de estructuras de trabajo, vivienda y servicio. Construcción de sistema vial, ecológico y de infraestructura. Reanimación urbanística con la gráfica. Zonificación polifuncional de la ciudad. Incorporación del hinterland urbano. Densificación y decrecimiento del área urbana. Mejoramiento de las áreas de marginalidad. Equilibrio de la relación trama urbana y elementos simbólicos. Y conservación y reciclaje funcional del casco histórico, etc.

#### Elementos de Crítica

##### Aspectos que persisten

Los factores estructurales determinantes en la cualificación del hábitat, la independencia nacional y la reorganización económica interna como factores supra arquitectónicos.

La ruptura entre la coherencia del hábitat colonial y la desintegración-contraposición urbana contemporánea es un efecto de la irrupción de la industrialización dependiente.

La caracterización y grave deterioro de la situación del hábitat; donde la lógica del desarrollo urbano dependiente en la región correspondiente a la acumulación inmobiliaria.

Características del hábitat urbano contemporáneo: segregación social y funcional, tercerización económica, apropiación elitaria de áreas paisajísticas, crecimiento acelerado de la marginalidad, metropolización de la capitalinidad, figuración del casco histórico, etc.

Tipología arquitectónica predominante en la centralidad urbana son capital financiero, hotelero y poder republicano.

Los lineamientos para un nuevo tipo de Arquitectura: unidad de la cultura propia con la universal, simbiosis creación artística y científica, vinculación con una práctica de proyección social. La multiformidad y multisignificación de los objetos arquitectónicos.

Lógica del desarrollo urbano dependiente en la región correspondiente a la acumulación inmobiliaria.

Lenguaje arquitectónico torres de volúmenes puros de cristal y aluminio con figuraciones de extensión autónoma.

##### Cuestiones no abordadas

No precisar el grado de influencia social del lenguaje arquitectónico dentro de todos los códigos de comunicación.

No considerar el peso y lucha entre ideologías, como factor condicionante en la asimilación, reiteración o creación de escuelas y canones arquitectónicos.

No identificar la educación estética y cultural de la población (una nueva programación cultural) en la comprensión y valoración de un lenguaje arquitectónico de identidad y elaboración artística.

No indicar el papel de las personalidades, instituciones o sectores en la historia de la configuración urbanística y arquitectónica (gobiernos, arquitectos o fuerzas sociales).

No mencionar experiencias arquitectónicas de identidad nacional, la arquitectura de los sectores supereditados y sus mutuas influencias con los vanguardismos arquitectónicos metropolitanos.

##### Aspectos abandonados

La modificación de las programaciones culturales como condición para posibilitar un cambio en la semantización del código arquitectónico.

El valor simbólico de la Arquitectura que proviene exclusivamente del valor funcional de los objetos arquitectónicos.

La contraposición entre objeto arquitectónico como trama territorial como antítesis de valores culturales y estéticos en el hábitat.

La participación comunitaria en la definición proyectual del hábitat urbano.

La edificación de megaestructuras como intervención a largo plazo en la figuración homogénea del territorio.

La impotencia del Estado capitalista en la requalificación o control especulativo en el entorno urbano.

El valor polisémico de los códigos arquitectónicos en función de los grupos culturales y estratos sociales.

##### Cuestiones mal resueltas

Considerar que el deterioro del hábitat regional se haya producido sólo con el desarrollo del capitalismo a diferencia del hábitat prehispánico y colonial que lograron cierta homogeneidad en la formalidad del hábitat así como un código de comprensión comunitaria; esta afirmación no podría ser categórica, sino indicar

que habían mayores grados de homogeneidad comunicativa pero no así de calidad formal del hábitat, recordemos eran sociedades segregadas; la supuesta participación colectiva en la edificación era coercitiva, la homogeneidad de la ciudad colonial y su cualificación lo era porque era sólo para el núcleo de residencia de los grupos de poder.

El enorme deterioro ambiental de América Latina en el siglo XX, la causa del mismo por la condición de capitalismo dependiente -el deterioro ambiental no es privativo del siglo XX, siempre ha existido en América Latina como región en condición colonial y su superación no es sólo una cuestión económica y cultura sino además como parte de la realización de un proyecto nacional.

#### Innovaciones

El alto costo social que representa requalificar el hábitat ante el alto deterioro.

El factor estético como herencia perdida y por rescatar.

Plantear la recreación cultural como desarrollo prospectivo de la arquitectura regional.

Identificar factores culturales que han determinado la pérdida de una Arquitectura de nuevo tipo; lo educacional.

La simbiosis creatividad artística y científica, la recreación de la cultura propia con los medios de la cultura universal, y un estrecho vínculo con la práctica de proyección social; son lineamientos generales para crear una Arquitectura regional de nuevo tipo.

Retomar las experiencias regionales de Arquitectura de nuevo tipo para definir el concepto de multiformidad y multisignificación de las estructuras ambientales.

La importancia de la valoración histórica y estética por la sociedad base de su participación como agente de requalificación del entorno.

Las acciones de intervención para la requalificación urbana; y la reanimación urbanística (gráfica urbana), equilibrio trama urbana y elementos simbólicos, y conservación del casco histórico, como medios de resemantización del hábitat urbano.

Considerar al barrio (conjunto de plazas y calles) como hábitat de identidad latinoamericana y caribeña.

Los valores formales del centro histórico en la configuración de la nueva expresión arquitectónica de identidad cultura nacional.

La pérdida de la tradición e intensidad arquitectónica popular al considerarse como una subcultura frente a los canones cosmopolitas, que le sustituyen.

La importancia del rol del Estado democrático capitalista en el control y cualificación urbana, identificándola como el agente social limitante de la especulación urbana.

#### El sentido del Planteamiento

Evidenciar el alto grado de deterioro del hábitat regional, identificar los factores sociales determinantes en esta situación (extra arquitectónicos) y proceder a caracterizar el hábitat regional, asimismo proponer las bases para restituir la cualificación del entorno antropogeográfico. Planteando la relación metropolitana y el rol económico de la ciudad como factores sociales determinantes; y como características sobresalientes de la evolución urbana y arquitectónica señala: desintegración y contraposición urbana con la industrialización dependiente, tercerización de la economía urbana, crecimiento urbano extensivo que responde a la lógica de la especulación, destacando el rol del Estado en el fomento o control de la requalificación urbana, y la conservación de los centros históricos al reciclarlos, inútil monumento símbolo, antítesis con la naturaleza) y comparándolo históricamente con el hábitat prehispánico o colonial, además de la pérdida y sustitución de la creatividad popular, por patrones exógenos. Finalmente plantea que la independencia y reorganización económica son condiciones generales que solventarían la situación del hábitat; además, de la vinculación artístico-científica, popular-universal y práctica en la enseñanza y transformación del entorno. Como ello ha acontecido en La Habana: crecimiento urbano decreciente y densificado, zonificación urbana polifuncional, reanimación y requalificación estética, ecológica y simbólica.

#### Elementos de Contexto

Profundizar en el estudio y proposición del entorno edificatorio latinoamericano, a ello responde: la necesidad de plantear lineamientos más precisos dentro del propio campo arquitectónico que indiquen las vías de requalificación y resemantización cultural de las estructuras ambientales y el entorno antropogeográfico regional. Así mismo, llevar a cabo una

caracterización en el orden concreto de la situación del hábitat regional contemporáneo entendido como saldo histórico, para fundamentar un nuevo tipo de discurso, no especulativo sino empírico a cerca de los factores, características y experiencias recualificadoras del entorno ciudadano latinoamericano.

Son los momentos en que se instauran en toda la región los regímenes de representación democrática, simultáneamente se sienten los serios efectos de una grave recesión económica que alcanza niveles de alta pobreza y deterioro acelerado del hábitat. Los movimientos contestatarios en la región pierden influencia y toman un nuevo campo de lucha : los mecanismos políticos de la democracia. Se desarrolla la aspiración de conocer y solucionar una problemática común a nivel de toda la región, fortaleciéndose la necesidad de la integración latinoamericana.

## Capítulo IV Las Cuestiones Teóricas

### Los Fundamentos Teóricos

Antes que todo es importante tener presente que la fase de desarrollo intelectual de nuestros autores es seguramente la que ha entrado a su etapa de madurez. Seguramente en la actualidad se están desarrollando o están por desarrollarse otros estudios. Por lo que una valoración actual de su trabajo retrospectivo, deberá entenderse como relativa. Sólo útil para aprovechar ciertos adelantos o aportes positivos de análisis para la historia reciente de la arquitectura regional.

El aporte más decisivo de nuestros autores al desarrollo de la teoría e historia arquitectónica regional, es decir, a la comprensión de la arquitectura en América Latina, ha sido la de brindar una explicación a partir del contexto, las estructuras sociales y la dependencia de la época. Una visión de totalidad. Esto es, de como el tipo de economía, el interés del poder político, las ideologías hegemónicas, influyen en la configuración arquitectónica de nuestras sociedades. Contribuyendo al desarrollo de la visión crítica de la arquitectura en la región, fundamentando bases más objetivas para una comprensión más aproximada de la evolución de lo arquitectónico en el contexto histórico contemporáneo.

Importancia nodal dan nuestros autores al valor ideológico de la arquitectura y del capital en la estructura urbana, ello en el contexto de una supeditación metropolitana. Son los aspectos centrales y destacados en sus discursos. Consideramos que responden a la intención teórico-política de evidenciar y demostrar la situación de la arquitectura y el urbanismo como medios de la legitimación política y acumulación económica en la reproducción del capitalismo periférico. En su condición de intelectuales de izquierda denuncian el valor comunicativo de la arquitectura como un elemento a escala del paisaje urbano de los aparatos ideológicos del régimen, y en los estudios de urbanismo el carácter rector del capital en la configuración de las ciudades.

Si bien es correcto entender al objeto arquitectónico como vehículo ideológico de los grupos dominantes de las sociedades diferenciadas, el afirmar que esa situación sólo será superable después de una ruptura y consiguiente reconstrucción social integradora. Es considerar que la arquitectura es vehículo exclusivo del grupo hegemónico, transmisora únicamente de los valores del proyecto cultural clasista. Ello implica afirmar que, una ideología en imágenes, surge sólo después de su predecesora y no como lo que realmente acontece, que una cultura nace en el seno de la que decae. De ahí que en la deslegitimación del régimen, la clase social emergente, siempre desarrolla manifestaciones culturales propias o se apropia de otras -intelectuales o artísticas- dentro las que caben las arquitectónicas. Aunque seguramente el costo y poca eficacia del lenguaje arquitectónico han condicionado su poca utilización en los procesos de transformación; ello no implica que no se den.

El principal instrumento teórico utilizado en este proceso de discernimiento intelectual es el Materialismo Histórico. Aunque en cada etapa de los estudios, aplicado con diferentes pesos de uno de sus aspectos. En los estudios iniciales el peso mayor radica en el aspecto ideológico, super-estructurales, especialmente en López Rangel. En los estudios del segundo período la visión predominante continúa en lo cultural, pero en las obras del último período existe un claro predominio del factor económico. Otro aspecto en la aplicación del Materialismo Histórico que prevalece en todas las diferentes etapas es en la dialéctica de la relación estructura - sujeto. Existe siempre una preeminencia a la estructura y el consiguiente desdén a las cuestiones del sujeto.

Situación nada extraña, ya que este desdén es una constante en la intelectualidad contemporánea de Visión Crítica. Importante es la modificación del tipo de investigación, de tipo especulativo en las obras iniciales a reconstrucciones empíricas o concretas en las obras recientes. Lo que equivale a decir una mayor rigurosidad de investigación, que permite mayores grados de objetividad.

López Rangel enuncia claramente que la fundamentación de sus estudios está en la aplicación del Materialismo Histórico. R. Segre no hace mención explícita alguna de su fundamentación teórica, pero la es sin duda, su utilización se observa implícitamente en sus estudios. Este Materialismo Histórico proviene de la vertiente del estructuralismo desarrollado por la línea de Althusser y los manuales de académicos soviéticos. La visión marxista estructural y la importancia a la lingüística, que hacen nuestros autores en el estudio de la arquitectura, al parecer tienen su origen en la tradición marxista occidental focalizada en Francia: el marxismo y la lingüística estructuralista antropológica. Es sintomática la coincidencia en época y contenido intelectual especialmente si se considera el cosmopolitismo marxista proveniente de Francia en la postguerra. Aunque son concepciones arquitectónicas lejanas al posterior desvarío de la lingüística antropológica francesa en la década de los 70.<sup>29</sup>

Roberto Cabrera importante semiólogo guatemalteco, radicado en Costa Rica, hace referencia a este ambiente intelectual en Occidente. En la década de los sesentas se inicia la teorización y análisis de la arquitectura y los espacios urbanos desde la perspectiva semiótica. Corrientes actuales de teóricos de la arquitectura se basan en ello, como el Posmoderno de Jencks y de los italianos Eco y De Fusco realizan estudios de la comunicación, cultura de masas y objetos. Surge la teorización de la arquitectura como sistema de lenguaje y su impacto en la dinámica social, también se discute el carácter de símbolo de poder a través de la historia hasta la sociedad post-industrial; la significación social (ideología) de los sistemas de signos arquitectónicos. Antecedentes de la comprensión de la sociedad como sistema de signos lo encontramos en los estudios de Charles Sanders Peirce y Ferdinand de Saussure.<sup>30</sup>

Aunque al analizar las bibliografías de los estudios de López Rangel y de R. Segre en búsqueda de los autores y obras de donde hayan extraído los fundamentos teóricos de sus estudios, sólo aparecen en las obras iniciales y del segundo período algunas referencias (Marxismo, Sociedad y Arquitectura, No así en las obras recientes, donde no se encuentra alusión a obra alguna de fundamentación marxista.

Existe una diferencia de matices en el enfoque, esto es que López Rangel parte más del estudio de la región cultural de la estructura social mientras R. Segre lo hace de lo económico. Lo que podría interpretarse como la consideración de la noción de sobredeterminación de un nivel estructural sobre los otros. A cada cultura arquitectónica corresponde su impulso a un factor social hegemónico, puede ser económico, político o puramente ideológico. En la historia de la arquitectura en México, el historicismo arquitectónico fue impulsado por el carácter particular del régimen, el dictador, o el racional-funcionalismo tuvo amplia cobertura con la emergencia de la sociedad de masas; la una, la necesidad de expresión del poder político y la otra, su funcionalización a las necesidades masivas. Este diferente peso de una región de la estructura social en los análisis, es más evidente en los estudios iniciales, porque en los recientes observamos cierta utilización equilibrada de ambas regiones de la estructura social. Aunque siempre pervive la mínima alusión a la determinación de la sub-región estructural jurídico política sobre la arquitectura.

La principal clave metodológica de los estudios es la relación estructura y superestructura dentro de la totalidad social. Esto se expresa en la dinámica de las clases sociales, a partir de lo cual se explica el dinamismo económico e ideológico en la estructuración de los centros poblados, la transformación del paisaje urbano y la expresión edilicia monumental. Asumir el desarrollo de la arquitectura en América Latina, como parte de los procesos históricos de la región, particularmente en el contexto

29 Anderson, Perry. *Tras las Huellas del Materialismo Histórico*. México, Ed. Siglo XXI, 1986. p. 34.

30 Cabrera, Roberto. "Semiótica y Arquitectura", en *Boletín Arqvis*. Costa Rica, Universidad de C. R. 1986, pp. 7-9.

de la dependencia capitalista (forma de superar la comprensión historiográfica, de enfoque parcial y tecnicista. Ello se evidencia en como caracteriza la situación edificatoria regional y denuncia las causas de la misma. Afirmaciones como el colapso del desarrollismo de posguerra y el consecuente deterioro económico, ha disminuido severamente el acceso y las posibilidades de la arquitectura de las naciones de América Latina y la apropiación elitaria de la arquitectura, que es de patrones exógenos. Consiguientemente afirma la crisis de la arquitectura de la región, se esta profundizando. Además, es de crisis, al no responder (práctico, teórico y de enseñanza) a la grave descualificación del hábitat.

Es importante acotar que ambos concluyen en que una sociedad homogénea es el único contexto para realizar una arquitectura desjerarquizante y artística. Aunque esta afirmación gradualmente aparece con menos insistencia, especialmente cuando se refiere al tipo de cambio propuesto inicialmente, el de ruptura, respecto a que posteriormente no se hace mención alguna al respecto.

De los anteriores aspectos concluimos que ha habido un paulatino ocultamiento de las fundamentaciones (bases teóricas) e intenciones últimas (implicaciones político sociales de sus planteamientos) en los estudios de los autores. Ello en correspondencia con el cambio de las circunstancias políticas e influencia de la izquierda en la región. Como consecuencia también, de los requerimientos de los círculos intelectuales sobre el campo de la arquitectura, cada vez mas alejados de los proyectos de transformación por los de remodelación social. Con ello pierden los estudios de López Rangel y R. Segre su papel impugnador contra la sociedad capitalista periférica y subdesarrollada. Una concesión ante las nuevas circunstancias políticas, en aras de mantener cierta vigencia o permanencia entre los círculos intelectuales de la arquitectura en la región, que son crecientemente tecnócratas. Contribuyendo a formar cierta conciencia crítica e histórica, una acción en el plano de la cultura, en sustitución de la inicial labor político intelectual. Estamos ante un cambio de acción, de un voluntarismo influido por el guevarismo latinoamericano, se ha modificado en un evolucionismo dentro de la democracia burguesa; latente a lo largo de todo el estudio de Caos Urbano y Tendencias Arquitectónicas en América Latina.

Dentro de las diferencias teóricas entre López Rangel y Roberto Segre, esta la del tipo de lenguaje. López Rangel, posee un discurso donde evidencia su preocupación por lo ideológico, y sus implicaciones estéticas en la arquitectura. En cambio, Segre denota su conocimiento de la lingüística y su preocupación por soluciones arquitectónicas concretas; la práctica de la arquitectura revolucionaria en Cuba. Esto no es mas que la diferencia del tipo de formación un ideológico-estético, y el otro semiológico y práctico arquitectónico. Aunque recuerdese la noción de la traductibilidad de lenguajes, cuando subyace un espíritu de la época que es equivalente. Traductibilidad que llevado al campo de la concomitancia teórico-práctica, nuestros autores estarán en el plano teórico, pero que es equivalente a lo que el Arq. Barragan realizó en obras; en el sentido de que teorizan o fundamentan un lenguaje arquitectónico, que el artista mexicano concretiza, partiendo ambos de la recreación cultural como fundamento teórico o experiencia pretérita.

#### Delimitaciones Temporales y Espaciales

El problema de la periodización de la historia de la arquitectura es soslayado o sencillamente no abordado en los estudios de López Rangel y Roberto Segre. No encontramos apartado alguno dedicado al estudio de la periodización de la historia de la arquitectura, es decir, a elucidar el o los elementos clave, que sirvan para distinguir etapas diferenciadas en el desarrollo arquitectónico regional. Se asume sin explicaciones la periodización que corresponde a la historia sociológica (como, periodos oligárquico-liberal o democrático burgués) acompañado de una secuencia de la sucesión de vanguardismos arquitectónicos (arquitectura historicista, funcionalista, y antifuncionalistas). Tienen una preocupación exclusiva por profundizar el período contemporáneo de la historia de la edificación y sociedad regional. Ello corresponde a la intención

que tiene respecto al pasado el Materialismo Histórico, esto es, reconstruir la historia reciente para ubicar las determinantes del proceso que configura la realidad del presente y ulterior, para incidir positivamente sobre las mismas en beneficio de acelerar el desarrollo social.

La circunscripción de los estudios de López Rangel y R. Segre en términos espaciales se concentra en la región latinoamericana. Pero ello es asumida en forma descontextualizada, esto es, sin visión internacional. Ello repercute en cierta incompreensión de procesos o tendencias globales que influyen en los propios procesos intra-regionales.

La historia de la arquitectura es entendida como la historia de los objetos arquitectónicos, no así la práctica de la arquitectura. Es decir, no incluyen el proceso de organización laboral de la arquitectura, el tipo de producción, las jerarquías u organización técnica del trabajo, la capacitación y formación de los constructores, etc. Sólo es el estudio de una mitad de la arquitectura, el de los resultados de su práctica, la de los objetos arquitectónicos.

La vinculación teoría práctica es otra de las bases de los estudios de López Rangel y R. Segre, especialmente en el caso de este último por su vinculación con las exigencias de la arquitectura cubana. La teoría e historia de la arquitectura es presentada no como un mero enciclopedismo, sino por lo contrario, como todo un discurso crítico, cuyo sentido final es retroalimentar el proceso de edificación en nuestra región. Estamos ante una praxis arquitectónica. La praxis es una actividad teórico-práctica - afirma Adolfo Sánchez Vázquez, filósofo mexicano-, es decir, tiene un lado ideal, teórico, y un lado material propiamente práctico, sólo abstractamente se puede separar. De ahí que sea tan unilateral reduciría al elemento teórico como reduciría a una actividad netamente material.<sup>31</sup>

Los Niveles de praxis se ubican de acuerdo al grado de penetración de la conciencia del sujeto activo en el proceso práctico y del grado de creación o humanización de la materia transformada. Con relación a estos dos criterios, distinguimos por un lado, la praxis creadora y la reiterativa o imitativa, y por otro, la praxis reflexiva y la espontánea. Los que se encuentran vinculados, ya que el concepto de nivel es relativo, es decir, no se da de un modo absoluto.<sup>32</sup> López Rangel y R. Segre apuntalan una praxis reflexiva y creadora. Porque la dilucidación teórica tiene como premisa explicar las determinantes y características del hábitat edificatorio regional, para argumentar a favor de su adecuada reorientación en su ulterior desarrollo. Propugnan por una actitud reflexiva y no inconsciente de la arquitectura. Es creadora, porque no argumentan por una nueva pauta o canon arquitectónico a seguir, sino por lo contrario, sólo delimitan las bases para una libre creación, a partir las circunstancias del propio medio y no partiendo o viendo hacia otras circunstancias o premisas culturales.

#### Las Categorías Centrales

Los estudios de nuestros autores son por excelencia sendas reconstrucciones históricas, pero que no tienen como consecuencia última, entre otros, la construcción de categorías de análisis histórico, es decir, perfeccionar los instrumentos teóricos. Si bien, en algunos estudios se proponen cuerpos categoriales, en estos no existe una jerarquización y conexión entre los elementos, es decir, no están sistematizados. Pero sobre todo, no se formulan nuevas categorías o síntesis conceptuales que reflejen nuevos problemas o situaciones encontradas, sino, solamente las categorías manejadas son tomadas de los sistemas teóricos en circulación, y sin definir la comprensión de estas categorías prestadas. Además que, no se encuentra una correspondencia en su aplicación en los estudios históricos. Hablamos de obras como Subdesarrollo y Arquitectura en América Latina o Caos Urbano y Tendencias Arquitectónicas en América Latina, cuyos capítulos iniciales plantean cuerpos

31 Sánchez Vázquez, Adolfo. *Filosofía de la Praxis*. Barcelona, Edit. Crítica, pp. 276-8.

32 *Ibid.*, p. 319.

categoriales, que están divorciados de los capítulos de reconstrucción histórica.

Es seguramente el desarrollo de cuerpos categoriales, el aspecto más debilmente desarrollado en las obra de López Rangel y de Roberto Segre. Aunque ello no es de extrañar, por lo no fácil que resulta proponer estos instrumentos generalizados de estudio, además por ser un aspecto teórico de reciente inicio, esto es, el desarrollo de la historiografía para la arquitectura regional. Sin embargo, existen varias categorías centrales en la obra de López Rangel y R. Segre, las cuales aparecen como puntos de valoración y estructuración de sus estudios.

Estas categorías centrales son en López Rangel: la identidad cultural como antítesis de la dependencia (dependencia cultural arquitectónica - cultura arquitectónica progresista), la apropiación-utilización de la arquitectura culta transformada en su socialización, (apropiación privada de la arquitectura formal - socialización de la arquitectura culta) y el rol del Estado. Conceptos de valoración que aparecen constantemente en sus reconstrucciones históricas de la arquitectura regional, al afirmar permanentemente la crisis arquitectónica actual, porque esta es de acceso elitario y de gusto exógeno. Postulando la solución de esta problemática, en la acción de esos dos factores en sentido propio: desarrollo económico integrativo y cultura nacional, señalando al Estado como el agente impulsador, en calidad de dirigente del proyecto de transformación o remodelación del hábitat social.

Lo anterior, se trasluce en cada estudio, en la intencionalidad y principios que motivan el tipo de análisis efectuado; así, en las obras del período inicial: en, Problemas de la arquitectura en México, plantea como los Vanguardismo Arquitectónicos son medios apropiados por la ideología del régimen social. La arquitectura como fenómeno social ubicado en el orden estético, tanto en el contexto de las naciones metropolitanas, como la presencia de esas figuraciones en el contexto regional, particularmente en México, como parte de una dependencia cultural. En, Christopher Alexander y la Cultura de la Dominación, ante una nueva asimilación acrítica en Latinoamérica de una cultura arquitectónica metropolitana desarrolla López Rangel un debate entre las posiciones del sentido de la relación producción-creación, la arquitectura como fenómeno cultural o simple operatividad técnica. Especialmente por la imagen cibernética del diseño alexandriano, de ahí la importancia de la crítica para develar la realidad de esos nuevos planteamientos. Evidenciando que el hiperracionalismo al promover la supremacía de la eficacia mercantil, representa la vieja hostilidad al sentido estético-belleza artística y connotación ideológica- de los procesos culturales, a los que pertenece la arquitectura.

En las dos obras del período intermedio, López Rangel señala los factores de orden extra arquitectónico o social que determinan los límites del quehacer arquitectónico y cómo a partir de los mismos se puede reconstruir con objetivismo la historia de la arquitectura reciente en la región, para definirla de crisis. Planteando la relación arquitectura-ciudad como parte las contradicciones de la totalidad social, (en calidad de vehículo ideológico) en el entramado de la relación dialéctica base económica-superestructura ideológica (medio de producción y como parte de las programaciones culturales de las artes visuales), como objeto de consumo e intercambio (renta del suelo, especulación inmobiliaria), y de orden más general, la dependencia, subdesarrollo. Postulando la solución, en la acción de esos dos factores en sentido propio: desarrollo de la cultura nacional y la desapropiación privada de la arquitectura o desdiferenciación económica, indicando al Estado como el agente impulsador.

En los estudios recientes, Aportes de la Intelectualidad Crítica Mexicana a la Enseñanza de la Arquitectura, el autor perfila la estructura y contenido de una propuesta de la enseñanza de la Arquitectura; consistente en una actitud crítica y voluntad de transformación del entorno a partir de una comprensión, investigación y proyectación urbano-edificatorio, con una práctica de vinculación y proyección comunitaria-popular. Como la componente formativa de una cultura arquitectónica progresista. En el estudio sobre el Posmoderno, ante otra nueva asimilación cultural acrítica de un vanguardismo arquitectónico. Identifica la heterogeneidad de visiones dentro de los movimientos arquitectónicos corresponden a determinado sector social, reflejando y realizando una visión cultural y proyecto social. En ese orden de ideas, el papel de la corriente crítica de la Arquitectura, debe ser:

realizar una explicación histórico-crítica sobre las características de las culturas arquitectónicas metropolitanas, para que su comprensión y asimilación locales no sean acríticas; y por otro lado, distinguir los aportes valiosos de esas culturas arquitectónicas, retomarlos para conformar una cultura arquitectónica progresista, realizable en el contexto de una emancipación, transformación histórico-cultural. En, Caos Urbano y Tendencias Arquitectónicas en América Latina, en el apartado Imagen y Esencia de las Metrópolis Latinoamericanas, López Rangel define una serie de lineamientos de interpretación que comprende una multideterminación caracterizadora del proceso urbano y arquitectónico de las metrópolis regionales, de aspectos en dos niveles estructurales (socio económico, jurídico-político e ideológico) y sujetos históricos (grupos y agentes sociales, tecnología, lenguajes arquitectónicos). Una caracterización concreta de lo arquitectónico en relación al desarrollo de urbano capitalista periférico, como conjunto edificatorio. En la sección de las grandes ciudades de la región, identifica los rasgos fundamentales y características principales del proceso de ocupación, edificación y significación urbano-arquitectónicas en estas ciudades. Demostrando el carácter determinante que los factores estructurales ejercen sobre la configuración del hábitat metropolitano en la región (la dependencia económica y cultural, y el poder económico-privado como agente rector de la ciudad. Además señalan las experiencias arquitectónicas e intervenciones urbanas de nuevo tipo (de cultura nacional) y su relación con proyectos políticos amplios para posibilitar su mayor influencia (de dosdiferenciación e independencia nacional.

Para Roberto Segre, la cuestión teórica de la arquitectura tiene un doble sentido, aunque bajo el denominador común de: como requalificar el deteriorado hábitat antropogeográfico de la región latinoamericana. Ese doble propósito es por un lado, enunciar los aspectos sociales estructurales que determinan al hábitat - contexto donde circunscribe la problemática de lo arquitectónico-, esto es, comprender los aspectos clave que son de orden supra o extra arquitectónico y que posibilitarán la requalificación del hábitat (aspectos comprendidos especialmente en los estudios de reconstrucción histórica. Por el otro lado, plantea los fundamentos e informa sobre experiencias edificatorias de nuevo tipo en la región, particularmente urbanísticas y arquitectónicas, para destacar los principios teóricos y acciones que bien pueden comprenderse entre los primeros indicios constitutivos de un nuevo tipo de hábitat latinoamericano, (este sentido se encuentra especialmente comprendido dentro de los estudios de carácter contemporáneo).

Aunque en la obra de R. Segre media un serio soslayamiento, este es acerca de los fundamentos teóricos, tanto en el estudio de lo socio-estructural y su relación de determinamiento sobre el proceso edificatorio, así como del mismo estudio de las internalidades clave del proceso edificatorio. Lo que tiene una serie de consecuencias, entre otros: el predominio de lo estructural en la dialéctica de la estructura y el sujeto, al no definir la naturaleza del discurso arquitectónico y por tanto no indicar el rol de lo arquitectónico en el proceso ideológico, etc. Profundizar y sistematizar categorías y relaciones, son aspectos constituyentes de una Teoría de la Arquitectura, lo que Segre no trabaja como sección alguna a lo largo de todos sus estudios. Sin embargo, aunque en forma implícita existen algunas relaciones y categorías que estructuran los estudios de Segre: la correspondencia entre la homogeneidad social y su reflejo en el hábitat y la identidad cultural en lo edificatorio. La categoría de homogeneidad aparece ante el deterioro y segregación jerarquizante del hábitat y la identidad cultural ante el exogenismo del vanguardismo arquitectónico y revaloración de la herencia histórica edificatoria.

Los dos sentidos indicados que orientan y subyacen en la obra de Segre (socio-estructurales y experiencias y fundamentos concretos) aparecen en todos y cada uno de sus estudios, aunque con desigual tratamiento, ello depende de la naturaleza del análisis; veamos:

- En Raíces Ideológicas de la Arquitectura del Tercer Mundo, el sentido central de este estudio es indicar donde han de encontrarse los fundamentos teóricos para el nuevo tipo de arquitectura del mundo emergente (fundamentar la orientación y búsqueda de elementos para la configuración del hábitat y lenguaje arquitectónico dentro de las nuevas sociedades descolonizadas del Tercer Mundo). Estos se encuentran, afirma, en la reelaboración de los aspectos positivos contenidos en los

vanguardismo arquitectónicos metropolitanos. Aunque antes de ello, pero en mucho menor extensión, ha señalado que la nueva arquitectura es posible a partir de los cambios estructurales operados con la descolonización de las sociedades del Tercer Mundo señalados.

- En Cuba : Arquitectura de la Revolución, aquí destaca Segre las primeras experiencias edificatorias y sus premisas conceptuales, en la incipiente configuración de un hábitat de nuevo tipo, que corresponda al nuevo sentido socialista de la sociedad cubana (un nuevo entorno a partir de valores comunitario culturales del nuevo orden social).

- En, Estudio Histórico sobre La Ciudad de La Habana, a diferencia de los dos anteriores, en este estudio aparece con nítida preeminencia los aspectos sociales estructurales, planteados en la manera de como esos aspectos históricos han configurado todo un hábitat urbano y de ciertas características de lo arquitectónico, (cómo a lo largo de sucesivos períodos en la historia han configurado el entorno constructivo y simbólico de una importante y representativa capital latinoamericana; destacando el carácter determinante que sobre la conformación y simbolismo de la centralidad urbana tienen los factores del poder, la ideología y dependencia.

- En, Comunicación y Participación Social, destaca cómo los niveles de integración o diferenciación en una organización social y sus correspondientes ideologías, son aspectos estructurales claves de orden determinativo en la forma que asume la configuración del hábitat, especialmente en el ámbito de lo urbano y como un lenguaje arquitectónico puede llegar a ser comprendido por la totalidad social.

- En, Las Estructuras Ambientales de América Latina, nuevamente pero con mayor presencia, Segre destaca cómo aspectos sociales estructurales (capitalismo, dependencia, etc.), constituyen la lógica que ha venido configurando el hábitat regional, especialmente en la ocupación territorial y lo urbano. Aunque también destaca importantes experiencias urbanísticas y arquitectónicas de homogeneidad e identidad, que se desarrollan en la región; así como indicando qué tipo de circunstancias posibilitarán una recalificación de todo el hábitat regional, (el rol del Estado, el equilibrio y participación social, la coherencia cultural y económica.

- En, Una Educación Creativa para las Estructuras Ambientales de América Latina para el Siglo XXI, luego de señalar rápidamente aspectos sociales estructurales y culturales incidentes en el deterioro del hábitat, propone lineamientos para orientar ulteriores experiencias de recalificación edificatoria.

- En el estudio sobre dos ciudades caribeñas contenido en Tendencias Urbanas y Caos Arquitectónico en América Latina, Segre tiene un mayor detenimiento en el análisis de los aspectos estructurales contenidos en la explicación de la configuración histórica de dichas urbes antillanas; aunque también, al final de este estudio, destaca las recientes experiencias urbanísticas de identidad cultural, especialmente la conservación de los Centros Históricos.

Importante característica de los estudios de R. Segre es que son análisis de tipo empírico; es decir, realiza las interpretaciones como deducciones debidamente fundamentadas en datos y cifras. Esta característica es de suma importancia, especialmente si se considera el peso que el estudio de tipo especulativo ha tenido en la historia contemporánea de la Teoría e Historia Crítica. Esa forma de trabajo de Segre, si bien ha sido permanentemente, observa en los dos últimos períodos, mayores niveles de concreción o puntualidad, respecto a los estudios de inicio. Nos referimos a la diferencia entre el tipo de planteamiento de fundamentos teóricos y experiencias prácticas contenidos en Raíces Ideológicas de la Arquitectura del Tercer Mundo y Cuba : Arquitectura de la Revolución, en contraste a otro tipo de planteamiento, el histórico concreto que aparece contenido y domina en obras como Las Estructuras Ambientales en América Latina y sus dos estudios en Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano en América Latina, el objeto de la investigación en estas últimas obras es explicar el proceso concreto de configuración histórica del entorno edificatorio. Es de resaltar que a este segundo tipo de análisis empírico, se adscribe López Rangel en sus estudios del período reciente.

Una incorporación significativa encontramos en los estudios recientes de Segre, es la relativa al papel de lo superestructural en los procesos de la arquitectura regional, concretamente en los problemas sobre la fuente para una figuración arquitectónica y como parte de las causas del deterioro edificatorio contemporáneo. En el tema de la figuración arquitectónica, abandono de la figuración estrictamente funcionalista y la apropiación de la recreación cultural como pauta de una nueva figuración arquitectónica en la región. "Los estudiantes de arquitectura en América Latina, deben buscar los elementos esenciales de su repertorio formal, en los antecedentes de sus propios pueblos, vinculados con la cultura mundial, y lograr su propia síntesis creadora, desechando toda copia mecánica de modas vigentes en centros metropolitanos". En el tema de las causas históricas del deterioro edificatorio, el factor económico (empobrecimiento y especulación inmobiliaria), aparece acompañado por el educacional (abandono de lo popular por considerarlo sub cultural y en vez se reproduce el funcionalismo y patrones "kitsch"). O cuando se refiere al rescate del casco histórico de La Habana, "la premisa del Plan director (...) es la participación de los propios habitantes y la toma de conciencia del valor ambiental de su contexto cotidiano (...) La relectura de la herencia histórica..."

### Las Influencias del Contexto

El ambiente intelectual de la región, ha planteado en cada período de su desenvolvimiento una serie de búsquedas teóricas, empero estas responden a las demandas de la realidad concreta del momento. Circunstancias sociales que se reflejan en las inquietudes, o tipo de estudios que se desarrollan en el campo de los historiadores de la arquitectura. De ahí que este tipo de circunstancias que denominaremos factores extrínsecos ( ver alusión a P. Anderson en la Introducción) permiten explicar el tipo de temáticas y referencias abordadas y que además posibilita la identificación de períodos, en el desarrollo de una corriente intelectual.

En ese orden de ideas la evolución de los estudios de López Rangel y R. Segre se inscriben en dos períodos diferentes de la historia regional especialmente para los movimientos contestatarios de la región. El período de los regímenes autoritarios, y su abierta impugnación política (la época del guevarismo en América Latina), momentos del colapso del desarrollismo económico de posguerra. Luego, la instauración de la transición a los regímenes democrático-capitalistas, de agudización de la crisis económica en toda la región y declinación de los movimientos políticos contestatarios. Ambos períodos históricos se reflejan en los correspondientes etapas de evolución de las obras de López Rangel y R. Segre, el primer período comprende a las etapas iniciales e intermedias, y el segundo período histórico comprende a la etapa reciente del tipo de estudios.

El primer período, se inicia desde mediados de los años 60 y concluye a fines de los 70, con la caída de los gobiernos militares y la instauración de los gobiernos democrático-capitalistas. Son circunstancias cuando se agota el crecimiento económico de la posguerra, los niveles de deterioro se aceleran y se instauran los regímenes autoritarios. Son los momentos de auge de los movimientos contestatarios en la región, la irrupción del horizonte revolucionario en amplios sectores de la intelectualidad y juventud universitaria dentro de movimientos políticos populares de masas de izquierda, que alientan las expectativas de transformación social, al propugnar por una modificación de los factores de la dependencia y los desniveles económicos y culturales en la región. Movimientos que luchan por la instauración de regímenes pro populares, para iniciar un ciclo de modernización sostenido y equilibrado que supere el atraso y segregación económica y cultural, y reforzar la noción de identidad colectiva. Lo que llevó aparejado la ineficacia de los planteamientos funcionalistas de la arquitectura, derivando en un grave deterioro de la cualificación del hábitat en la región, a lo que la práctica, teoría y enseñanza de la arquitectura no han podido responder, de allí la situación de crisis de la arquitectura en la región. Fundamentando así un planteamiento de solución, esto es, la transformación de los factores estructurales que determinan esa situación social y de la arquitectura. Este período ejerció importante influencia en el mundo intelectual crítico de la región.

Es la irrupción del sociologismo y economicismo en los centros académicos y el despertar de acciones de proyección social, con comprensiones a partir de los análisis dialéctico-estructuralista, demostrativos de las causas del subdesarrollo y diferenciación social. Además de la introducción al estudio semiótico de la arquitectura, explicativo del carácter medio ideológico del poder de las figuraciones arquitectónicas y de la dependencia cultural. Circunstancias intelectuales reconocidas por el propio López Rangel, como las de inicio de la visión crítica en la región.<sup>33</sup>

El trabajo intelectual de López Rangel y R. Segre se inició como parte de la labor de concientización de la intelectualidad de izquierda, dentro de una visión latinoamericanista. Movimiento intelectual que propende al esclarecimiento de la problemática actual, a través de identificar las causas del deterioro por medio de la reconstrucción histórica. Lo que posibilita explicar las razones históricas que imposibilitan el reordenamiento de la arquitectura vanguardista en la recualificación del hábitat, y mostrar como ésta sólo ha sido utilizada como vehículo ideológico de las programaciones culturales de los grupos de poder.

Elo se trasluce en aspectos como : la aplicación de la semiología para decodificar el contenido de los lenguajes arquitectónicos y descubrir su conexión con las programaciones culturales de los regímenes sociales y como estos últimos inciden en el tipo de cualificación del hábitat en la región. Interés por contrastar los fundamentos teóricos, primeras experiencias y proyecciones en la configuración del nuevo hábitat con el tradicional, como primera sociedad socialista de esta región del subdesarrollo. Con intensiones de valoración y apoyo regional al nuevo proyecto social y demostrar las primeras posibilidades de una estructura revolucionaria; junto a valorar las experiencias y logros en la cuestión territorial, urbana y arquitectónica, de los regímenes populares y socialista de la región. Además, identificar las causales históricas de segregación y descualificación urbanas, es decir, demostrar que la autodeterminación nacional y estructuras socioeconómicas equilibradas son las circunstancias que posibilitarán la superación de la problemática del atraso y pobreza de la región, para fundamentar una actitud crítica y voluntad transformadora entre la intelectualidad y arquitectos de visión contestataria.

En la década de los 80, se instauran los regímenes de representación democrática en casi todos los países de la región latinoamericana, luego de la derrota de los movimientos insurgentes a manos de los regímenes dictatoriales. En esas condiciones los movimientos contestatarios en la región pierden influencia, además de las limitadas posibilidades de una reestructura social, y toman un nuevo campo de lucha : los mecanismos políticos de la democracia. Simultáneamente se sienten los efectos de una grave recesión económica que alcanza niveles altos de pobreza y deterioro, como nunca antes en la historia contemporánea, y que aún a inicios de una década de los 90 continua profundizando. Emerge nuevamente la fuerte aspiración de la integración latinoamericana y el encarar un conocimiento y solución a una problemática común.

En las obras de López Rangel y R. Segre realizadas en este contexto constituyen una nueva etapa de su evolución. Aparece una reorientación de la indicación de superación de la descualificación del hábitat, el cambio tipo ruptura no es mencionado y aparece la insinuación de tomar las posibilidades de los regímenes democráticos para una recualificación morfológica y semántica del hábitat, un proceso de control y negociación con el poder económico y la acción directa del poder político en intervenciones urbanas y arquitectura social. Simultáneamente, la profundización en el conocimiento del hábitat metropolitano latinoamericano resaltando sus rasgos y tendencias comunes a partir de investigaciones de tipo empírico. Fortalecer la conciencia de una identidad nacional y cultural en la región ante el refortalecimiento de la penetración ideológica norteamericana. Operativizar la visión crítica de la Arquitectura con el doble propósito de ampliar su radio de influencia e incidir en la transformación concreta del entorno especialmente popular, con las propuestas de replanteamiento de la formación de arquitectos. Plantear lineamientos mas precisos dentro del propio campo arquitectónico que indiquen las vías de una recualificación y resenmatización cultural de las estructuras ambientales y el entorno antropogeográfico. Destacando las experiencias de obras

arquitectónicas y de intervención urbana de cultura e identidad nacional desarrolladas en la región. Llevar a cabo una caracterización en el orden concreto de la situación del hábitat regional contemporáneo como saldo histórico, para fundamentar un nuevo tipo de discurso, no especulativo sino fundamentado a cerca de los factores, característicos y experiencias recualificadoras del entorno ciudadano latinoamericano.

## El Sentido de los Planteamientos

Consideramos que a lo largo de los discursos de López Rangel y Roberto Segre subyacen ciertas ideas y aspiraciones que motivan la realización de sus estudios, y que existen en el discurso a través de orientaciones rectoras; en la búsqueda de hechos, tipo de argumentaciones, sentido de la crítica, etc. Entre estas motivaciones intelectuales destaca una común intención : desentrañar para poner al descubierto, los factores extra-edilicatorios que determinan o condicionan el desarrollo de la arquitectura y sus posibilidades inmediatas, con ello logra dos situaciones :

1. (de orden teórico) una explicación crítica de la historia de la arquitectura en la región, que desplaza y supera a la historiografía tradicional que había ocupado este campo.
2. (de intención práctica) indicar los factores sociales a modificar para posibilitar una recualificación del hábitat regional, desplazando al espontaneísmo.

Otros lineamientos o directrices de los estudios son :

- La historia debe ser asumida como recurso de comprensión del proceso arquitectónico, ya que posibilita caracterizar los procesos e identificar los factores determinantes sobre la arquitectura actual.
- La valoración, fortalecimiento y desarrollo de la identidad cultural regional ante la transculturación que representa la cultura metropolitana.
- La conformación en el orden arquitectónico de una cultura progresista, ante la carencia de una escuela arquitectónica regional de recualificación.
- La consideración de la arquitectura como hecho estético, ante las tendencias reduccionistas de objeto mercancía y operatividad técnica.
- La realización de estudios interpretativos y críticos, regionales y totalizadores ante la predominancia de la historiografía tradicional y descriptiva exclusivos de la arquitectura formal.
- La elucidación del rol de la dependencia, diferenciación social y el Estado como factores clave en la recualificación del contexto, como superación de las visiones autonómicas de la arquitectura.
- La pertenencia de la arquitectura a los lenguajes visuales, su función como parte de las programaciones sociales, ante las valoraciones de los objetos arquitectónicos como piezas artísticas ajenas a las vicisitudes sociales.
- El reconocimiento de las experiencias regionales de arquitectura contemporánea de nuevo tipo (las escuelas arquitectónicas sudamericanas), ante el desconocimiento de tan importantes experiencias en el propio medio.
- El dilucidamiento de las fuentes o bases para la conformación de una escuelas arquitectónica de cultura nacional (perfilando la recreación cultural local y la reelaboración crítica de lo metropolitano)
- La recurrencia al estudio lingüístico para delimitar la función ideológica de la arquitectura, ante la valoración meramente formalista de la arquitectura culta.

33 López Rangel, Rafael. "Problemas de la Arquitectura en México ...", Op. cit. p. 49.

- La toma de lo arquitectónico, como parte de los procesos de edificación, especialmente del hábitat urbano, marco por excelencia de desarrollo de la arquitectura culta y vanguardista regional.

## Las Bases de Interpretación de la Arquitectura

### 1. Las Cuestiones de Método

En los estudios de López Rangel de ámbito regional, es donde aborda en forma explícita las cuestiones de método o procedimiento de comprensión de la arquitectura regional. Constituyen una aplicación del método Materialista Histórico a los procesos sociales de edificación, en el contexto de la dependencia. Son los capítulos iniciales de las obras: *Subdesarrollo y Arquitectura en América Latina*, y *Caos Urbano y Tendencias Arquitectónicas en América Latina*. Por el contrario, Roberto Segre no hace explícito sus fundamentaciones teóricas; con la sola excepción del estudio *Participación y Comunicación Social*, planteamiento de mediados de los años 70, pero que no aplicará en buena parte en sus propios estudios. Segre adolece de cierta falta de generalización o la intención de plantear las regularidades o constantes, como consecuencias últimas de los estudios, y tampoco registra los fundamentos o premisas teóricas de las cuales parte para realizar los análisis y reconstrucciones históricas. *Sociedad, Arquitectura y Marxismo*, un estudio de López Rangel, que marca el final de la etapa abiertamente política, al parecer contiene una extensa reflexión sobre las cuestiones de método. Veamos las consideraciones de López Rangel, al respecto:

- Que todo estudio de la arquitectura debe partir de una teoría de la cultura con visión totalizadora. "... se impone la necesidad de hacer una teoría de la cultura en nuestros países, que ligada a concepciones totalizadoras ubique el conjunto de las superestructuras sociales en sus reales determinaciones históricas, para posibilitar espectativas en el actual proceso de cambio de las sociedades latinoamericanas".
- Que el marco teórico debe ser la metodología materialista-histórica, entendida en el ámbito de la dependencia.
- Que la ocupación del suelo urbano no es distribuido por una estructura funcional operativa sino se crea en condiciones históricas, como expresión espacial de contradicciones y connotaciones de clase, de sistemas de dominación y estamentos. El uso del suelo urbano se determina por la producción y el aparato superestructural, el proceso autogenerador social; expresión de luchas y concepciones de clase, especialmente de las dominantes, donde los valores super-estructurales juegan un papel de importancia.
- Que la interacción de los niveles o estructuras del todo social (debe ser abordado en la relación: base económica con la superestructura ideológica, comprendiendo a la arquitectura y la ciudad en su doble situación como medios o condiciones de la producción y como vehículos de las ideologías.
- Que el rol dominante del nivel ideológico sobre la arquitectura, es por la pertenencia de la arquitectura a las programaciones culturales generales, como una de sus peculiaridades, un lenguaje autónomo visual.
- Que el predominio de un nivel estructural sobre los otros, en cada época histórica tiene su reflejo en la arquitectura del momento; esto es, en la tipología y denotación arquitectónica predominante.
- Que en el estudio sobre la historicidad de los estilos, debe distinguirse el significado de una figuración arquitectónica dentro de las artes visuales y asimismo dentro de la cultura en general.

López Rangel al final del capítulo sobre enfoques de la Ciudad y Arquitectura, resume:

- 1 La arquitectura y la ciudad son parte de la base económica (medios de producción en sentido amplio y como condiciones materiales) son formas de la existencia espacial de la producción.
- 2 La arquitectura y la ciudad poseen implicaciones ideológicas de las concepciones políticas del poder gubernamental e inmobiliario.
- 3 La arquitectura y la ciudad son portadores de valores super-estructurales.
- 4 La arquitectura y la ciudad son el monismo del entramado económico y las ideologías.

En su estudio del Posmoderno López Rangel señala:

- 1 Detrás de cada cultura arquitectónica existe una visión ideológica, es decir, una posición cultural en razón de la realización de un singular proyecto social.
- 2 Luego puntualiza: ante las distancias ideológicas entre los teóricos, la clave epistemológica es la caracterización de las propuestas culturales y proyectos sociales en el ámbito en que se inscriben, -aunque las individualidades de casos son más cosas del azar que representativas de sectores sociales-. Se evidencian las estructuras ideológicas a que pertenecen las propuestas y la medida en que contribuyen a ellas, el análisis histórico de los procesos de la cultura material urbano-arquitectónica.

En *Tendencia Urbanas y Caos Arquitectónico en América Latina*, las bases de interpretación están mencionadas como las *Múltiples Determinaciones de la Ciudad y la Edificación*: la caracterización de las ciudades y edificación en América Latina, se puede plantear como la búsqueda de sus múltiples determinaciones; en dos niveles:

Primer Nivel, implicaciones de la ciudad y la edificación en la estructura social, nivel sociopolítico, tratando de esclarecer:

- a el régimen de la producción material.
- b la organización social que se estructura alrededor de aquél.
- c la historia política, jurídica y super estructural.

Es conocida toda una especialidad sobre el papel económico de las ciudades contemporáneas y que la construcción de ciudades de América Latina no puede comprenderse sin conocer la forma de implantación del capitalismo en cada país. Dos son las formas económicas de las ciudades, como:

- a locus de de la producción en general "condición general de producción" y
- b su propio proceso de producción como ciudad -donde interviene crecientemente el capital inmobiliario y especulación urbana.

Mas lo económico está implicado en las acciones sociopolíticas, en una dialéctica social que es la historia política del país o la ciudad, además la ideología, juega un papel fundamental en la conformación de las ciudades. Importante aspecto es el rol de la ciudad como aglutinador de la comunidad, y el papel de los objetos urbano-arquitectónicos en amplios procesos de significación ideológica. De lo dicho se desprende:

- a Que las determinaciones de la ciudad -económico, político e ideológico- conforman los procesos de asentamiento.
- b Es necesario profundizar en esas determinaciones.

El Segundo Nivel de las Determinaciones Sociales de la Ciudad y la Edificación:

Se desprenden del primer nivel, lo refuerzan y especifican:

- a Los grupos sociales que intervienen en la construcción de la ciudad;

b Los procesos tecnológicos del asentamiento y edificación;

c Los procesos ideológicos más directamente ligados a la construcción, incluyendo los de planificación física, de refiguración, formas de lenguaje, denominados "estilos";

d El uso y reciclaje de la ciudad y la edificación.

Es importante el conocimiento de clase en la participación urbano-edificatoria, ubicando a los centros de decisión, a sus ejecutores así como a sus proveedores y usuarios, quedando quienes son agentes políticos y especulativos en la mercantilización de la tierra y la vivienda, su vinculación con el Estado e inmobiliarias, viendo con otra perspectiva los procesos de auto construcción. Esa determinación constituye un puente epistemológico entre base económica y super estructuras ideológicas, al comprender los sujetos históricos concretos que conforman a la ciudad según sus intereses y concepciones, y el conjunto de determinaciones del Estado, el empresariado y pobladores.

La importancia de los procesos tecnológicos en la transformación de las ciudades, y el carácter no ideológico neutral de la técnica y sus implicaciones con la dependencia económica, la dominación cultural y el deterioro ecológico. La selección tecnológica en los países capitalistas dependientes es en función de la ganancia privada y de las relaciones de dependencia en desconsideración de la ecología, el desarrollo técnico local o del empleo. La formación de toda una Cultura Tecnológica generando una ideología de la modernidad como eficaz arma de consenso alejada supuestamente de la manipulación política; al punto de comprenderse como progreso el lenguaje transnacional. Así la tecnología en todos los procesos de diseño condiciona la constitución de la cultura, de ahí su papel en la formación de una cultura propia.

Los procesos ideológicos, tema más ampliamente estudiado, bajo la perspectiva del materialismo histórico se devela su carácter material, su relación con lo económico y en consecuencia su papel en la dominación y consenso de los grupos dirigentes; este hecho es indispensable para caracterizar la ciudad contemporánea latinoamericana, pero también el estudio meramente de sus formas urbanísticas y arquitectónicas-trazo, volumetría, dialéctica entre los espacios abiertos y cerrados, privados y públicos, y sus tipologías arquitectónicas.

La expresión edificatoria implica la cultura, la ciudad consolidada se realiza bajo parte de la institucionalidad arquitectónica -normas jurídicas y pautas culturales oficiales- que se generan en las instituciones culturales -centros académicos- según principios establecidos como paradigmas (vanguardismos), aunque la actual crisis urbana haya propiciado una crisis de paradigmas. Los paradigmas, son necesariamente ideológicos e históricamente determinados, su conocimiento posibilita la caracterización y con ella la periodización de nuestras formas culturales.

Adicionalmente, en *Caos Urbano y Tendencias Arquitectónicas en América Latina*, López Rangel agrega, que los actores sociales determinantes sobre el proceso arquitectónico, son delimitados en dos campos :

- A nivel interno : el arbitrio de la sociedad de mercado, la apropiación de la arquitectura por el poder político-económico y las políticas y acciones del Estado (regulación jurídica, promoción cultural).

- A nivel externo : la dependencia económica, la influencia cultural de las metrópolis, indicando que un cambio de estos factores implican la permanencia o transformación de la crisis de la arquitectura regional.

Además, López Rangel señala algunas consideraciones generales para el estudio de los procesos edificatorios en la región, a saber :

- Que toda reconstrucción histórica debe ser de carácter empírica concreta; esto es, la importancia de partir de los propios hechos para poder delimitar las causas y tendencias de la configuración del entorno habitable.

- Que la dialéctica de los estudios sobre arquitectura es doble, debe comprender tanto los estudios regionales como los locales, así como la dialéctica de clases en relación con la historia política y cultural.

### Algunas Delimitaciones Conceptuales

Este es seguramente el aspecto más débil abordado por nuestro autores, el no desarrollar la propia conceptualización del proceso arquitectónico, al extremo de no aparecer alusión alguna sobre la definición de lo que es la propia arquitectura, o el tipo de realizaciones de la arquitectura con otros procesos. Ello es comprensible por la naturaleza de nuestros autores que son historiadores y no teóricos de la arquitectura; es decir, que un historiador llega a conceptualizaciones y categorizaciones luego de una trayectoria histórica.<sup>34</sup> Sin embargo, algunos rasgos o lineamientos de conceptualización se encuentran a lo largo de sus estudios, como apartados o alusiones colaterales, secundarias, particularmente sobre la relación arquitectura e ideología.

#### a. La Arquitectura

Este concepto ha sido delineado en mejor forma por Roberto Segre. Ha sido visible un cambio sobre su comprensión de la arquitectura de los estudios iniciales a los más recientes, una evolución o desplazamiento conceptual, de la arquitectura como objeto producto, ha complementaria como medio u objeto estético, en los estudios del período segundo y del reciente. Veamos :

- En *Raíces Ideológicas de la Arquitectura del Tercer Mundo*, precisa : "La arquitectura -o digamos más estrictamente la práctica de la arquitectura- constituye uno de los niveles incluidos en la praxis social. Asimilada en el *environmental design*, asume una importancia fundamental dentro de este proceso: nivel que circunscribe todo el ambiente físico que nos rodea, enmarcando tangiblemente la totalidad de la vida social, desde la célula mínima individual hasta el territorio como conjunto, transformado por la acción del hombre. Es en sí, representación dual de las esferas productivas y culturales, envolvente unitaria de vida y materia, de individuo y comunidad; identificación coherente entre fundamentos materiales y motivaciones culturales que define su valor documental y trascendente; presencia física y simbólica, proyección de la realidad temporal e histórica del conjunto social"<sup>35</sup>

- En *Las Estructuras Ambientales en América Latina*, afirma que en el socialismo "...el diseño es un proceso económico-estético-ejecutivo, modelado para resolver las necesidades fundamentales, materiales y espirituales del ser humano. Como tal tiene una repercusión directa en la economía de la nación y en la psicología social e individual del pueblo, y constituye un verdadero estímulo moral para el desarrollo de la vida: el estímulo de la cultura. (...) En el socialismo, es precisamente este complejo y completo proceso el que demanda plenamente el trabajo en equipo de distintos campos de la actividad artística (...) El diseño es un acto cultural, pero también debe ser una estrategia para la industrialización, un centro de convergencia de la economía y la estética al servicio de la libertad del ser humano y de la sociedad..."<sup>36</sup>

López Rangel en su estudio sobre Alexander, indica que la arquitectura es un complejo sistema de factores en equilibrio, donde la técnica y lo artístico no se contraponen, o exista la supremacía del uno sobre el otro.

En conjunto esas conceptualizaciones no resuelven la interrogante sobre el papel singular de la arquitectura. Punto medular para una conceptualización lógica de este fenómeno.

34 Anderson, Perry. *Teoría, Historia y Política (discusiones con Edward Thompson)*. Barcelona, 1987.

35 Segre, Roberto. "Raíces Ideológicas de la Arquitectura del Tercer Mundo...", *Op. Cit.*, p. 162.

36 Segre, Roberto. *Las Estructuras Ambientales en América Latina*, *Op. cit.*, pp. 353-4

Más aproximado como respuesta es el siguiente concepto, aunque referido sobre todo a la función primaria de la arquitectura "Entendemos a la arquitectura como una práctica técnica mediante la cual se producen espacios habitables a escala humana, individual o colectivamente determinados, que comportan parcialmente al sistema social en que se inscriben (deberá entenderse la escala humana en su sentido integral y no únicamente antropométrico, por ejemplo). Establece con tal fin, mediante un proceso lógico de actuación, una nueva estructura física entre los elementos concurrentes a las necesidades que se busca satisfacer, de manera tal que se optimicen los resultados de acuerdo a los recursos disponibles. Conlleva, por tanto, necesariamente, dos instantes cualitativamente diferentes: aquel del diseño propiamente dicho y el de la materialización (construcción) de los espacios prefigurados."<sup>37</sup>

#### b. La arquitectura como fenómeno ideológico y estético

López Rangel desde el inicio mismo de su carrera como historiador de la arquitectura ha planteado del carácter de la arquitectura como fenómeno ideológico, en el campo específico de lo estético. Lo que implica la valoración didascálica del lenguaje arquitectónico (emotivo-ideológico), medio de instrucción por la emoción-contenido de la imagen artística. Esta valoración subyace desde la explicación que plantea López Rangel del lenguaje de la arquitectura de integración plástica mexicana y especialmente en el lenguaje constructivista del socialismo de la primera época. Mas no discierne los objetos arquitectónicos como artísticos o utilitarios.

La actitud estética del hombre con respecto a la realidad penetra todos los tipos de actividad humana y toda la diversidad de las relaciones humanas. El hombre crea no sólo de acuerdo a los parámetros de la ciencia sino también a los de la belleza. Por eso tanto en los objetos de uso como en las relaciones humanas esta presente lo estético; aunque aquí (lo arquitectónico) las demandas estéticas están subordinadas a las utilitarias. Pese a la amplia esfera de lo bello sólo en el arte el principio estético ocupa un lugar propio.<sup>38</sup> Por lo contrario, se considera que: el arte es una actividad creadora orientada a elaborar imágenes artísticas; es decir, representaciones concreto-sensibles que reflejan la realidad y que encarnan una actitud estética del hombre hacia ella. Existen distintos tipos de arte, los cuales se distinguen por la particular estructura de la imagen artística. Algunos reflejan directamente los fenómenos de la vida (pintura, escultura, gráfica, literatura artística, teatro, cine). Otros en cambio reflejan el estado emotivo-ideológico del artista suscitado por los fenómenos de los que se trata: música, coreografía, arte decorativo, aplicado e industrial, arquitectura.<sup>39</sup>

La creación de obras de arte es exigida no por una necesidad práctico-utilitaria, sino por una necesidad general humana de expresión y de comunicación, es el proceso de humanización hasta sus últimas consecuencias. Grado superior de expresión y objetivación humanos, la creación de una nueva realidad.<sup>40</sup>

En otro ámbito temático, López Rangel como R. Segre, no identifican cual es el grado o naturaleza de persuasión de los lenguajes arquitectónicos, particularmente en el conjunto de los lenguajes de la cultura visual. Tratando de abordar tan importante tema, comenzamos caracterizando que es la ideología. La ideología es totalizante, en el sentido de transferir una cosmovisión entera, ya que no sólo comprende conocimientos, nociones, etc., sino además el proceso de simbolización, la transposición mítica, el gusto, estilo, la moda, los códigos, -en su sentido genético de sistema de valores- (...) en resumen el modo de vida en general, cuya operación es indispensable para que se unifique una sociedad bajo un poder económico y político, -afirma A. Gramsci.<sup>41</sup>

La arquitectura pertenece a la cultura visual, ¿pero cuál es su ubicación y naturaleza? Galvano Della Volpe, afirma que "La diversidad estructural entre los varios medios expresivo-artísticos semánticos por definición, da lugar a los géneros artísticos la literatura, poética, escultórica, arquitectónica, musical y filmica-, que tienen su justificación filosófica en la incidencia o reelevancia gnoseológica de esa diversidad estructural de los medios o técnicas, que tiene su confirmación experimental en la inconvertibilidad o intraductibilidad de un género a otro. Su carácter común en una específica dialéctica contextual de fin-pensamiento y medio semántico que es el discurso semanticamente orgánico en que consiste el pensamiento artístico. Esa diversidad artística en lo sobreestructural corresponde a la técnica expresiva -debido a la diversidad estructural de los signos-. La inscripción de ideas artísticas en una sobreestructura determinada al mismo tiempo por la vaciedad, id est, funcionalidad e historicidad, del signo expresivo es general, y por la diferencia específica entre los signos; por tanto, esa inscripción es un caso especial de aquella dialéctica de medio-sema y fin-idea que abona toda sobreestructura como tal. De lo que se desprende la pluralidad de los medios expresivos es al mismo tiempo, reconocimiento de iguales derechos artísticos a las diversas ideas literarias, pictóricas, etc., que son los fines de esos medios; el reconocimiento de la pacífica coexistencia de las artes como iguales."<sup>42</sup>

No es admisible una inscripción uniforme, indiferenciada, del arte en la sobreestructura, por tanto no se puede pasar por alto la diversidad de las técnicas expresivas (debido a la diversidad estructural de los signos). Por lo que se trata de articular la diversa colocación sobreestructural del arte según los varios géneros artísticos y las respectivas técnicas semánticas. \_ Las artes que no sean de la palabra, se inscriben en una sobreestructura, reflejando su condicionamiento histórico, con la propia técnica semántica expresiva, y no con la expresión de fines que sean "ideas murales" e "idealidades" sociales del tiempo -lo cual ocurre en cambio con la literatura, y subordinadamente el cine, e indirectamente la plástica cuando se utilizan las ideas literarias. Por último la ideas poética o literaria dada su técnica el "signo" verbal tiende a ser olvidado, queda inscrito en la sobreestructura en el aspecto específicamente artístico, el significado poético, la idea imagen-verbal que es el polisentido, y quedan consiguientemente inscritos los ideales de una sociedad dada. Mientras que en el caso de las ideas musicales, arquitectónicas, pictóricas, escultóricas, etc., dadas sus signos y técnicas correspondientes, o sea, su corporeidad y su no-indiferencia a los valores o ideas expresos, con su incapacidad para articular los significados del tipo conceptual-verbal, o sea, ideales históricos, sociales, esas técnicas se inscriben en la sobreestructura de una manera más profunda, y diversa en todo caso que la literaria, técnica artística en cuanto técnica de significados que son ideas puntualmente históricas que en última instancia, el polisentido.<sup>43</sup>

#### c. Arquitectura y Comunicación

Umberto Eco, afirma que "El problema de la arquitectura como comunicación, sistema sígnico o de significación histórico-cultural, se conecta con el problema general de la cultura. La cultura es información y todos los procesos culturales pueden ser estudiados como procesos de comunicación y, por lo tanto, como sistemas sígnicos. Así a partir de la década de los sesentas, el estudio de la arquitectura y de los objetos y espacios ampliados a escala humana se conciben como procesos comunicacionales y de significación en los varios niveles de la sociedad: desde la base económico-productiva a la del consumo; desde la concepción del signo arquitectónico como valor de cambio -mercancía-, a la concepción del mismo desde las diferentes formas de conciencia social; es decir, la ideología."<sup>44</sup>

Roberto Segre, aborda con más propiedad el sentido de los lenguajes arquitectónicos, así como las fuentes de su denotación social (función secundaria), desarrollando importantes aportes para la comprensión de la comunicación arquitectónica. En los estudios del segundo período como en ningún otro (en

37 Morales, Roberto., Recinos, Hugo, y Cabrera, Roberto. *Hacia una Conceptualización de la Arquitectura ...*, Op. cit, p 1

38 Kelle, y Kovalson. *Ensayo sobre la teoría ...*, Op. Cit. p. 279.

39 Blauberg, I., et al. *Diccionario marxista de filosofía ...*, Op. Cit. p. 21.

40 Sánchez Vázquez, Adolfo. *Filosofía de la praxis...*, Op cit, p. 240.

41 Monteforte Toledo, Mario. "Las ideologías", *Literatura e Ideología del Lenguaje...*, Op, Cit, p. 229.

42 Della Volpe, Galvano. "El arte como lenguaje....", Op. cit. pp. 202-4, vol. 1.

43 *Ibid*, p. 325-6, vol 1.

44 Cabrera, Roberto. "Semiótica y Arquitectura...", Op cit, pp. 12-3.

Comunicación y Participación), profundiza Segre en los aspectos semánticos de la Arquitectura, a partir de la aplicación de la lingüística al simbolismo arquitectónico. Identifica las fuentes y contenido de los mensajes emitidos a través de los códigos arquitectónicos. Delimitando dichos procesos de la siguiente manera:

- La comunicación arquitectónica se produce a nivel social, funcional y simbólico, adquieren significación unitaria por el nivel de homogeneidad de un grupo. La coherencia entre las diferentes niveles de comunicación arquitectónica es máxima cuando la comunidad alcanza una alta participación; sin embargo, existe una variación participativa, comprendida desde el proceso creativo-productivo realizado colectivamente hasta la arquitectura heterodirigida, impuesta por una élite.<sup>45</sup>

- Toda significación o simbolización proviene de una jerarquía de funciones, un contenido ideológico, estrategia de clase o proposiciones de grupo, el resultado: la arquitectura producto, circunscribe el contenido comunicativo de una obra, asimilado por un conjunto social. La receptividad de mensajes se basa en la existencia de un código socialmente aceptado. La arquitectura implica una codificación -de elementos espaciales y formales- que comprende valores otorgados a las funciones y representaciones culturales de los diversos grupos sociales. En una sociedad existen diversos códigos arquitectónicos, coincidentes con los niveles sociales, que pueden contraponerse o asimilarse.<sup>46</sup>

- En la arquitectura actual ha desaparecido la vinculación entre forma y contenido, el carácter polisémico de elementos codificados hace que su significado no dependa estrictamente del significante, sino de programaciones culturales fuera de la arquitectura, que impone un grupo social a través de la cotidianidad funcional.<sup>47</sup>

En un posterior estudio, el de Las Estructuras Ambientales en América Latina, delimita al respecto:

- La arquitectura tiene una doble componente en cuanto a su significación cultural: la trascendencia social de los códigos utilizados y la funcionalidad circunscrita por dichos códigos. En la medida en que la mayoría de la población tiene acceso a las funciones definidas por la arquitectura, estas trascienden los códigos y asumen su verdadero contenido semántico. De ahí que las obras de alta cultura o de cultura nacional sólo puedan ser consumidas por la cultura de élite y no cumplen un papel activo dentro del espacio y la sociedad urbana.

- El significante arquitectónico asume su máxima carga comunicativa, no en la simple envoltura que define la forma arquitectónica, sino en las programaciones sociales y culturales que determinan el significado real de la forma arquitectónica; desapareciendo la identidad contenido-forma.

- Los cambios de contenidos y funciones de objetos arquitectónicos que posibilitan un nuevo significado, dependen de las estructuras sociales y políticas. En una transformación social la apropiación de los signos elitarios y su uso social transforma su significado y no la forma. Así también, los símbolos de carácter popular pueden ser utilizados por regímenes conservaduristas. La centralidad urbana asume un nuevo significado al transformar los contenidos y funciones de las estructuras sociales y políticas.

Umberto Eco, coincide con Segre que la fuente de significación arquitectónica se encuentra fuera de esta, ésta en los códigos culturales, pero Eco habla de una doble significación de la arquitectura, veamos: "... Lo que permite el uso de la arquitectura (pasar, entrar, pararse, subir, salir, apoyarse, etc.) no solamente son las funciones posibles, sino sobre todo los signos vinculados a ellos, que predisponen para el uso funcional. La arquitectura puede ser considerada como un sistema de signos.<sup>48</sup> En apariencia, los objetos arquitectónicos no han sido hechos para comunicar sino funcionan. Las funciones se pueden

interpretar también en su aspecto comunicativo. La relación fenomenológica con el objeto arquitectónico nos indica un acto de comunicación sin excluir su funcionalidad. "Desde el momento en que existe sociedad, cualquier uso se convierte en signo de este uso" -Roland Barthes-<sup>49</sup> La caracterización de un signo arquitectónico se basa solamente en un significado codificado que un determinado contexto cultural atribuye a un significante. La impostación semiótica reconoce en el signo arquitectónico la presencia de un significante cuyo significado es la función que este hace posible.<sup>50</sup> El significado primario de un objeto arquitectónico son las operaciones que se han de hacer para habitarlo - el objeto arquitectónico denota una forma de habitar-; pero es evidente que se produce la denotación incluso sin disfrutar de la habitabilidad -y en general de la utilidad del objeto.<sup>51</sup>

El objeto arquitectónico puede denotar la función o connotar una determinada ideología de la función. Aunque la función utilitaria es el significado más inmediato no es el más importante, desde este punto de vista la calificación de "función" se extiende a todas las finalidades comunicativas del objeto, dada las connotaciones simbólicas del objeto útil; es decir, las connotaciones simbólicas se consideran funcionales porque comunican una utilidad social del objeto.<sup>52</sup> Función primaria, la que denota, ya funciones secundarias que son connotadas-. La historia de la interpretación del gótico nos enseña que durante siglos este mismo significado a podido connotar cosas diferentes a la luz de los subcódigos distintos. No es cierto que el significado arquitectónico, por su mismo naturaleza, ha de denotar una función primaria estable, variando las funciones secundarias en el transcurso de la historia. Con el transcurso del tiempo algunas funciones primarias pierden su eficacia y ni siquiera son denotadas por sus destinatarios, que no disponen de un código adecuado. Por ello en el transcurso de la historia, las funciones primarias y secundarias están sujetos a pérdidas, recuperaciones y sustituciones de todas clases, que en general son corrientes y constituyen normas de lectura de las obra de arte propiamente dichas, pero que resultan más evidentes -y paradójales- en el ámbito de las formas arquitectónicas, en el que la opinión común cree que se trata de objetos funcionales con indicaciones inequívocas, y por tanto, unívocamente comunicativas.<sup>53</sup>

Los estudios de los códigos arquitectónicos en general se limitan a recurrir a los códigos tipológicos, recordando que en la arquitectura hay configuraciones que indican claramente "la iglesia", "la estación" etc.

Clasificación de los códigos arquitectónicos:

I. Códigos sintácticos: son las condiciones a la lógica estructural para la denotación de espacios.

II Códigos semánticos:

a. articulación de elementos arquitectónicos

1. elementos que denotan funciones primarias: techo, cúpula, escalera, ventana.
2. elementos que connotan funciones secundarias simbólicas; métopa, frontón, tímpano.
3. elementos que denotan "carácter distributivo" y que connotan ideologías del modo de vivir.

b. articulación de géneros tipológicos:

1. Tipos sociales: hospital, iglesia, villa.
2. Tipos espaciales: templo de planta circular, de cruz latina, griega, templo abierto, laberinto.<sup>54</sup>

Los códigos arquitectónicos nos dicen como hacer una iglesia -código tipológico-, la recreación de ello sólo es posible hasta cierto límite. Por lo que la arquitectura no es una manera de cambiar el curso de la historia y de la sociedad, sino es un sistema de reglas para dar a la sociedad lo que esta prescribe a la arquitectura. Estos códigos no establecen posibilidades

45 Segre, Roberto. "Comunicación y Participación Social...", Op. cit. p. 275.

46 *Ibid.*, p. 274.

47 *Ibid.*, p. 288.

48 Eco, Humberto. *La Estructura Ausente...*, Op. Cit. p. 328.

49 *Ibid.*, pp. 32-4-6.

50 *Ibid.*, pp. 333-4.

51 *Ibid.*, p. 336.

52 *Ibid.*, pp. 341-2.

53 *Ibid.*, pp. 345-7.

54 *Ibid.*, pp. 359-63.

generativas, sino esquemas dados, una determinada gramática del diseñar.<sup>55</sup> Una función nueva podrá contener en su forma, las indicaciones para decodificar la función inédita, con tal de que se apoye en elementos de los códigos precedentes; es decir, con tal de que se deforme progresivamente las funciones ya conocidas y las formas que se pueden referir convencionalmente a funciones ya conocidas. En caso contrario el objeto arquitectónico ya no es un objeto funcional, sino contemplativo.

La arquitectura es algo más que un acto de comunicación de masas, si bien tiene cualidades de un mensaje persuasivo y consolatorio, pero teniendo a la vez ciertas cualidades heurísticas e inventivas. Toda nueva obra de arquitectura aporta algo nuevo, se autoseñala, a la vez que informa sobre las funciones que promueve y denota, lo hace también sobre el modo en que ha decidido promoverlas y denotarlas. Siguiendo la cadena semiótica que va del estímulo a la denotación, y de la denotación a la connotación -y del sistema de denotaciones y connotaciones al mensaje autosignificante que connota las intenciones arquitectónicas del emisor- resulta que en la arquitectura los estímulos son a la vez ideologías. La arquitectura connota una ideología del vivir y por tanto, a la vez que persuade, permite una lectura interpretativa capaz de ofrecer un acrecentamiento de información. Cuando quiere hacemos vivir de una manera nos persuade, valiéndose de la articulación de varias funciones secundarias connotadas. La re-sematización del objeto que realiza el styling puede ser un intento de connotar una visión ideológica distinta a través de la estrategia de las nuevas funciones secundarias; la función primaria no cambia, pero la manera de valorar el objeto en el sistema de objetos, y de todos respecto de la vida cotidiana, sí cambia. Nos informa más respecto a nuestro sistema de expectativas retóricas, pero no altera nuestro sistema de expectativas ideológicas.<sup>56</sup>

El estudio de los sistemas puede y debe desarrollarse es el universo de las convenciones culturales. La arquitectura o cualquier otro sistema de signos, sus códigos no dependen de algo que pertenece al universo semiótico, el referente como único elemento de comprobación de las leyes comunicativas. La arquitectura no puede poner en crisis cualquier sistema semiótico.<sup>57</sup> Para la arquitectura un referente físico -un significado prosémico, el valor social de una distancia-, ya aparece mediatizado por un sistema de convenciones que lo han traducido en términos del código comunicativo; por lo tanto, el signo arquitectónico se articula para significar, no un referente físico, sino un significado cultural.<sup>58</sup>

De ahí la afirmación del Arq. Salinas: "La arquitectura y el urbanismo son medios para lograr la plenitud del hombre, pero los hombres tienen que tener la oportunidad para esa plenitud, la posibilidad de igualdad y hacer preferente lo humano, entonces la arquitectura y el urbanismo ocuparán un justo lugar en las manifestaciones de la cultura en general (...) Las formas arquitectónicas no transforman al hombre, sino es el hombre transformado el que va a demandar de nuevos espacios. La arquitectura es sencillamente un instrumento, un forma que envuelve y refleja la vida de la sociedad."<sup>59</sup>

#### d. la Teoría de la Arquitectura

Entendida como cuerpo sistemático de conceptualizaciones acerca del desarrollo de la arquitectura como fenómeno social, sus interrelaciones con otros niveles sociales, y sus internalidades como proceso estético, comunicativo, ideológico, etc., no es abordado por López Rangel y Roberto Segre. Si bien mencionan algunas teorías de la arquitectura, se refieren a las argumentaciones fundantes de los vanguardismos arquitectónicos. Pero no como una disciplina especializada en el estudio de la arquitectura como totalidad. De destacar es la afirmación de Roberto Segre en su primer estudio, al propugnar por una capacidad de convencimiento social (una Teoría de la Arquitectura) y decisión política por parte de los arquitectos, como

parte de los medios para lograr la realización de un vanguardismo arquitectónico de nuevo tipo (enunciado que indica respecto al análisis del vanguardismo soviético de inicios del socialismo): La necesidad de contar con un planteamiento sistemático que fundamente la importancia de un vanguardismo arquitectónico de nuevo tipo, un medio de persuasión social para posibilitar la realización de la nueva arquitectura. Esto es la carencia de una Teoría de la arquitectura adecuada al nuevo sistema de valores inherentes a la arquitectura contemporánea, destructora de las viejas categorías estéticas, constituyo un factor retardatorio en la realización de una práctica arquitectural de nuevo tipo en los inicios del socialismo soviético.

55 *Ibid.*, p. 364.

56 *Ibid.*, pp. 370-1.

57 *Ibid.*, p. 379.

58 *Ibid.*, p. 388.

59 Salinas, Fernando. Entrevista, *Panorámica de la Arquitectura en América Latina*; Damián Bayón y Paolo Gasparini, compiladores. España, Ed. Blume-Unesco, 1977. pp. 88-90.

## Capítulo V Las Tendencias o Tesis Históricas

Entendemos por tendencias o tesis históricas a aquellos procesos y hechos sociales que son necesarios o permanentes y que remodelan o transforman los objetos arquitectónicos, así como las características esenciales de estos, que peculiarizan toda una etapa o movimiento arquitectónico y que son captados y destacados por los estudiosos. Son aquellas circunstancias que delimitan o influyen en la historia edificatoria de la región, que se observan en todos los países, aunque generalmente con diferentes matices. Son presentados como los rasgos y características más sobresalientes en la configuración del entorno edificatorio, al considerarlos como las causas o efectos significativos del hábitat regional. Esas tendencias históricas son destacados a lo largo de todos los estudios de López Rangel y Segre, constituyendo sus tesis o líneas subterráneas de interpretación. Las que aquí abajo enumeramos, en un orden que va de lo general a lo particular; es decir, de los aspectos estructurales y agentes sociales incidentes en el hábitat, luego las características que singularizan lo urbanístico y lo arquitectónico de nuestra región. Además de describir cada una de estas tesis, se procede a contrastarlas con los aportes que sobre estos tópicos han planteado otros no menos importantes autores.

### Las Tendencias o Tesis Históricas de la Arquitectura

1. Lo Edificatorio
  - A Tendencias con un mayor peso de los aspectos socio-estructurales o de los factores sociales supra arquitectónicos determinantes
  - B Tendencias con un mayor peso de aspectos del individuo o agentes sociales
  - C La Caracterización del hábitat en general
2. La Urbanística
  - A Tendencias con un mayor peso de los aspectos socio-estructurales o de los factores sociales supra arquitectónicos determinantes
  - B Tendencias con un mayor peso de aspectos del individuo o agentes sociales
  - C La caracterización del entorno urbanístico
    - C.1 La Capitalidad
    - C.2 La Centralidad Urbana
3. La Arquitectura
  - A Tendencias con un mayor peso de los aspectos socio-estructurales o de los factores sociales supra arquitectónicos determinantes
  - B Tendencias con un mayor peso de aspectos del individuo o agentes sociales
    - B.1 El poder privado
    - B.2 El Estado
    - B.3 Los sectores supeditados
    - B.4 La conciencia social
  - C La caracterización de la obra arquitectónica

#### 1 Lo Edificatorio

- A Tendencias con un mayor peso de los aspectos socio-estructurales o de los factores sociales supra arquitectónicos determinantes

La sobre-determinación de lo económico en la evolución del entorno edificatorio

A lo largo de los estudios históricos de Segre y luego en López Rangel, subyace una comprensión sobre la relación

arquitectura economía, que es planteada de carácter sobre-determinante, particularmente sobre la esfera de los procesos de edificación de la ciudad. Segre en *Las Estructuras Ambientales*, afirma que "... la fisonomía del medio rural y el sistema de poblamiento están determinados por el desarrollo socio-productivo que condiciona la forma de explotación de la naturaleza ..."

Ello es así, por el "alto costo social que conlleva la producción de lo edificatorio", de ahí su relación de sobre-determinación con la evolución misma de lo económico. Por consiguiente, la misma "la recualificación del hábitat regional de sumo deterioro y en contexto de las limitaciones tercer mundistas, será de alto costo y duración". Esto al parecer se ha dado en dos sentidos :

- Los procesos de redinamización o de recesión económicas, se reflejan en el grado o intensidad del crecimiento, especialmente en el proceso de recualificación del entorno, particularmente en la Centralidad Urbana (recuerdese la crisis de los años 30 en comparación al boom de la postguerra y su relación con el desarrollo de las ciudades en Latinoamérica, y

- Ligado a lo anterior, se encuentran los diversos tipos de función económica que pasa a cumplir el contexto y el propio ámbito urbano en cada período histórico. Segre indica que "el conjunto de ciudades es un desarrollo irregular acorde a la función de la ciudad en el sistema de explotación, como: control político-económico y comercialización/unidad centro político puerto- los poblados rurales languidecen con las plantaciones, los asentamientos mineros mientras dure la extracción, los núcleos de especialistas company towns en las economías de enclave o asentamientos ligados a la extracción petrolera, son núcleos urbanos de estricta función económica que carecen de atributos culturales, hábitat de contingentes laborales mientras que los centros coloniales poseen edificios con valores simbólicos...."<sup>60</sup> Como centro mercantil, portuario, industrial, residencial administrativo elitario, etc.), de ahí la tipología y funciones arquitectónicas de las edificaciones a dominantes en un período. Darcy Ribeiro confirma esta última tendencia "Lo bello no es hijo de la riqueza, es cierto, pero sólo excepcionalmente florece en el pauperismo. Lo corriente es encontrar las altas expresiones estéticas asociadas a la prosperidad. No es de extrañar, por lo tanto, que a las altas expresiones de la creatividad artística en América Latina estén asociadas con los períodos de prosperidad."<sup>61</sup>

López Rangel en su primer estudio regional indica que el sistema urbano se modifica en función del rol de los poblados en la economía de exportación, las necesidades administrativas y de expresión política; la declinación de varios centros de actividad económica y política colonial -como Puebla o Cordova-, incremento de ciudades existentes situadas en puntos clave de la estructura del sistema exportador y al conformarse zonas de crecimiento regional, como las ciudades portuarias, o ligadas a una región agroexportadora o minera -como Veracruz o Río, Monterrey o Santiago respectivamente; los centros poblados surgían ahí donde el complejo del sistema exportador lo requería -como La Plata o Montevideo. Hardoy clasifica la evolución de la ciudad latinoamericana en cuatro períodos: modelo clásico de ciudad colonial hispanoamericana, modelo republicano, el modelo de la primera fase industrial y la ciudad industrial; etapas que coinciden con los ciclos fundamentales del desarrollo económico.<sup>62</sup>

Determinaciones histórico culturales a la arquitectura

Los focos civilizatorios y los procesos de incorporación histórica.

López Rangel y R. Segre no hacen mención alguna sobre los orígenes de los sucesivos cánones culturales de la arquitectura regional, sólo se limitan a mencionar que son pautas provenientes de las metrópolis occidentales. En este aspecto Darcy Ribeiro, presenta una explicación : los procesos civilizatorios desencadenados por las revoluciones tecnológicas, operan por

60 Segre, Roberto. *Las Estructuras Ambientales ...*, op. cit. p. 72-4.

61 Ribeiro, Darcy. "La cultura," en *América Latina en su Arquitectura...*, Op. cit. p. 33.

62 Segre, Roberto. *Las Estructuras Ambientales ...* op. cit. p. 74

distintas vías, provocan el surgimiento de focos dinámicos correspondientes a pueblos activados por el dominio de la tecnología. Estos focos, al difundirse sobre áreas contiguas o lejanas, constituyen, merced a la interacción con otros pueblos, constelaciones macroétnicas estructuradas en forma de imperios más o menos rígidamente aglutinados. Todos los pueblos enrolados en esos movimientos se transfiguran. Pero lo hacen de dos formas distintas según experimenten procesos acelerados de autoconstrucción que los modelan como pueblos autónomos que existen para sí mismos; o en movimientos reflejos de actualización o modernización que plasman pueblos dependientes, objeto de dominio colonial de los primeros.<sup>63</sup> Este último es el caso de la región latinoamericana moderna y contemporánea.

Dentro de las revoluciones tecnológicas y modelos civilizatorios sufridos en las Américas, existe empero una diferencia entre la progresión anterior y posterior al siglo XVI. La primera fue un desarrollo autárquico que condujo a innumerables pueblos a experimentar en forma independiente movimientos de aceleración evolutiva. La progresión posterior fue al contrario unitaria, difundiendo en todo el universo a partir de los primeros focos. Desde entonces la evolución humana y la historia universal empiezan a marchar sobre los mismos rieles integrando a todos los pueblos en los mismos procesos civilizatorios. (...) Europa activada por la revolución mercantil (siglo XVI) y después con la revolución industrial (siglo XVII), maduró algunos núcleos civilizatorios que se expandieron bajo formas de movimiento de incorporación o actualización histórica sobre el mundo, estancando procesos de maduración de otras civilizaciones todavía vigentes. (...) El proceso de transfiguración étnica que tuvo lugar desde entonces fue también mucho más violento y continuado que en otras áreas, al paso que todas las poblaciones indígenas americanas que sufrieron el impacto de la expansión europea se vieron atrapadas en forma permanente, traumatizadas y transfiguradas. En consecuencia, son tan distintas de lo que eran originalmente como los propios europeos y su única alternativa es proseguir en el proceso de europeización, ya ahora dentro de los nuevos cuadros étnico nacionales.<sup>64</sup> En Guatemala, este proceso resulta menor que en el resto de la región, debido a la pervivencia multitudinaria de culturas de tradición proveniente de las sociedades aborígenes. Recuerdese que es este país, el que cuenta con mayor cantidad de indígenas en el contexto continental.

Las grandes tradiciones civilizatorias que en cierto sentido constituyen una identidad cultural-ideológica. Más que una entidad en sí, constituye corrientes culturales. En esencia son lo que subsisten de un proceso civilizatorio después que este cumple y agota su ciclo de expansión, proveyendo ideales ya no viables pero dignificados por la tradición y dignificadores de los que buscan realizarlos. Por caso la llamada tradición occidental europeo-cristiana que la presentan hoy como el arquetipo de civilización.<sup>65</sup>

Las experiencias culturales de América Latina son exógenas. La uniformidad discernible de América Latina en sucesiones de creaciones artísticas no es el producto de procesos endógenos sino la reiteración en tierras americanas de sucesivas formas artísticas desarrolladas en Europa. Es decir, aunque se puede distinguir características locales, no se trata de artes nacionales, sino de artes creadas sobre el terreno, impregnadas de singularidades, pero en esencia, europeos.<sup>66</sup> De ahí que la historia de la arquitectura culta de la región latinoamericana no sea más que la sucesión de vanguardismos arquitectónicos metropolitanos. Pero, como se explica la persistencia en el siglo XX, del desarrollo de diferentes corrientes que tienen en común constituir una arquitectura anti-metropolitana.

Tal vez la siguiente afirmación de Darcy Ribeiro este cerca de la solución al problema: "la unidad espiritual de la civilización occidental esta rota; es ahora policéntrica y busca expresar la singularidad de cada uno de sus perfiles en formas propias, nacionales. Desde entonces el creador es un testigo del mundo que inventa su visión. Sabe que es tan viable como otra cualquiera, ni mejor ni peor, y sabía desde su circunstancia a todos los hombres. Esta osadía indagatoria que nada deja en pie, sólo se compara a las mutaciones prodigiosas que marcan el albor de una nueva civilización" luego agrega: "una nueva cultura esta floreciendo,

una civilización de cuya cultura sólo sabemos que será más uniforme en todo el mundo y se basará cada vez más, en el saber explícito y en la racionalidad; que superará la cultura erudita y el abismo con lo vulgar, que romperá las condiciones para que florezcan culturas provincianas. Ya que será posible comunicar en modelos, estilos o pautas. Una nueva civilización de dimensión ecuménica donde ya no habrá cabida para particularismos estilísticos..."<sup>67</sup>

Los períodos de redinamización económica o de modernización y el desarrollo de una nueva pauta cultural edificatoria regional

Segre en el estudio histórico de La Habana y López Rangel en Arquitectura y Subdesarrollo en América Latina, indican reiteradas veces una constante histórica, que podríamos enunciar como una relación de determinación; esta es, que a cada cambio de imbricación universal de la sociedad local o reestructuración política interna (inicio de un nuevo proyecto político), implica una redefinición de pautas culturales. Esto se expresa en el orden arquitectónico en la sustitución-adopción de una nueva cultura arquitectónica (estilos-tipologías) y disposición urbanística; esto se refleja de manera especial en la configuración de la centralidad urbana. Así encontramos, que dos etapas sucesivas de modernidad en la región (agroexportadora e industrial liviana), han correspondido dos modalidades arquitectónicas sucesivas la del Historicismo y el Funcionalismo. Es la frontera entre el período histórico moderno y contemporáneo regional, nítidamente causados por una circunstancia económica, además su reflejo en el cambio de pauta arquitectónica.

Un nuevo bloque de poder histórico y la renovación del paisaje urbano

En el estudio histórico de la Ciudad de La Habana, perteneciente en las obras iniciales de R. Segre, este dice intrínsecamente: que la instauración de un nuevo bloque de poder (como parte de los mecanismos de su legitimación) inicia la creación de una nueva imagen urbana (reorganización urbanística e innovación del código-figuración arquitectónica); recuerdese:

- La ciudad colonial hispánica (s. XVI-XIX) tipo mediterráneo, de religiosos, funcionarios reales y grandes terratenientes; respecto a la
- La ciudad liberal (s. XIX-XX) tipo Haussman, de la oligarquía o estas en contraste con la
- La ciudad del neocolonialismo contemporáneo (s. XX) tipo Manhattan de una burguesía periférica.

Los factores sociales estructurales determinantes en la re-qualificación edificatoria regional

Un lugar de importancia ocupa a lo largo de los discursos de López Rangel y Segre, los factores macrosociales que determinan la forma que ha asumido el desenvolvimiento edificatorio en Latinoamérica. Lo que equivale a criticar las retóricas vanguardistas que han planteado la capacidad de la arquitectura de transformar el ambiente por sí sola (abstracción de determinantes extra-arquitectónicos). De ahí la indicación de la necesidad ineludible de modificar los macro-factores extra-arquitectónicos para posibilitar la re-qualificación del entorno actual. Precizando las acciones sobre algunos de estos factores:

- La independencia del neocolonialismo; equivale a decir, alcanzar un desarrollo en función propia; es decir, de tipo soberano y nacional, no sólo en términos de autodeterminación económico-político sino cultural.
- La reestructuración económica interna, para reorientar la producción y sus beneficios para un desarrollo social amplio, y
- El cambio en la estructura de asentamiento; una planificación o regulación que genere una trama urbano-rural agroindustrial, evitando la hiperurbanización y el desequilibrio de la ocupación territorial.

En una obra del último período agrega a la modificación de aspectos de orden estructural, uno de orden subjetivo:

63 Ribeiro, Darcy. "La Cultura .... op, cit, p. 6.  
64 *Ibid*, pp. 6-7.  
65 *Ibid*, p. 12.  
66 *Ibid*, p. 32.

67 *Ibid*, pp. 36-7.

- Superar la infravaloración social que existe sobre la cultura edificatoria tradicional e histórica, que es considerada actualmente como subcultura u obsoleta frente a la especial consideración hacia los vanguardismos metropolitanos. Es necesario promover una comprensión de identidad y memoria colectiva, en la cual el entorno edificatorio juega un importante rol.

Se está hablando de las bases sociales para una restauración cultural "es un proceso en el que las sociedades buscan escapar a su deterioro; lo que requiere de una intervención racional a fin de alcanzar objetivos definidos como deseables. Las construcciones culturales deben ser examinadas valorativamente, en términos de su papel como instrumentos y estímulos de la afirmación de la creatividad y desarrollo autónomo de un pueblo o, al contrario de percances disuasivos de cualquier esfuerzo renovador.<sup>68</sup>

#### Los tipos de transformación estructural en la recualificación del hábitat regional

Los aspectos que actúan como determinantes sobre el desarrollo de los procesos edificatorios, aparecen como claves a lo largo de los análisis sucesivos, de ahí la importancia de su remodelación o transformación. Porque de esto corresponderá la posibilidad de re-qualificación de la arquitectura regional. Aunque la comprensión del tipo de modificación estructural se plantea en dos distintas maneras, a saber:

- En las obras iniciales e intermedias, señalan que sólo un cambio de carácter absoluto, de tipo ruptura, posibilitaría las bases para la recualificación del deteriorado hábitat en la región. Un cambio de naturaleza transformadora o revolucionaria; esto se menciona de manera explícita.

- A diferencia de ello, en las obras recientes (en el marco de instauración de los procesos democráticos y declinación de las ideas socialistas), dejan entrever una recualificación dentro del marco estructural vigente, una modificación por medio de graduales reformas e intervenciones en la consecución de un hábitat menos diferenciado y de identidad. Esto es dicho de manera implícita, cuando valoran las nuevas acciones puntuales de recualificación urbana por los Estados democráticos capitalistas latinoamericanos.

Sin embargo, nuestros autores no plantean cual es el rol de la arquitectura en el proceso de transformación social; es decir, como se contribuye desde lo edificatorio a un cambio en las pautas culturales, en la conducta social e individual, en la reorganización de la relación social, etc. Todo es remitido a un cambio de modelo de desarrollo, ya sea revolucionario o evolucionista. Si bien es cierto, desde la arquitectura no se puede transformar la sociedad, como afirman el propio Segre, López Rengel y Umberto Eco; una emergente cultura nacional y de tipo contestataria puede reflejarse en la luchas por expresiones culturales propias. Como menciona Gramsci: "el que insiste sobre el contenido lucha en realidad por una determinada cultura, por una determinada concepción del mundo, contra otras culturas, contra otras concepciones del mundo."<sup>69</sup> Ninguna obra de arte puede dejar de tener un contenido; es decir, puede dejar de vivir ligada a un mundo artístico, y este a un mundo intelectual y moral. Por esto es evidente que los "contenidistas" son, simplemente, los portadores de una nueva cultura, de un nuevo contenido. (...) Se trata de un problema de "historicidad" del arte, a la vez y de búsqueda del hecho: si el hecho bruto, económico-político, de fuerza ha sido sometido y puede serlo a la ulterior elaboración expresada en el arte así, al contrario, se trata de una pura economicidad, imposible de elaborar artísticamente de modo original, en cuanto la elaboración precedente contiene ya el nuevo contenido, nuevo únicamente desde el punto de vista cronológico.<sup>70</sup>

Esta dinámica, que se compone de filología y de recreación, no garantiza que sea positiva. Si bien en la época de los Humanistas el redescubrimiento de los códigos y de las ideologías implicaba una reestructuración de las retóricas y de sus ideologías, y en pe-

riodos vastos; en cambio hoy, la dinámica constante del descubrimiento y revitalización se produce en superficie y no llega a alterar el sistema cultural de base; por ello, la carrera de descubrimiento se configura como una simple técnica retórica convencionalizada que de hecho nos remite siempre a la ideología estable del mercado libre de valores pasados y presentes. — Recuperación y repudio, no revoluciona las bases de nuestra cultura. Esta ideología estable es la de la modernidad como tolerancia de todo lo pasado.<sup>71</sup>

La solución, "... la manera de actualizar las retóricas para que signifiquen una verdadera renovación de las bases ideológicas no estriba en los ciclos de redescubrimiento y olvido que se producen en nuestro mundo respecto a unas formas ya producidas -y que corresponden al reino de la moda, de la promoción comercial-. La solución está, en el momento en que los diseñadores de formas conocen los ciclos de disociación entre significantes y significados y los mecanismos de sustitución de unos significados por otros, su problema estriba en proyectar funciones primarias variables y funciones secundarias "abiertas". (...) El objeto no va a ser más la víctima del olvido y del consumo, protagonista pasivo de la recuperación, sino el estímulo, la comunicación de operaciones posibles, capaces de adecuarlo continuamente a situaciones variables de la historia; operaciones ajustadas a las formas, de sus elementos configurados, y por ello, de las bases ideológicas que los han de justificar. Objetos móviles y abiertos que con la variación del aparato retórico postulan la reestructuración del aparato ideológico, con la variación de las formas de uso varien las formas de pensar, de ver las formas en el contexto más amplio del obrar humano. (...) Implica una invención -no redescubrimiento- de nuevos códigos. (...) Una nueva macroestructura urbanística que incluso puede contradecir nuestra concepción actual de la ciudad y nos vemos obligados a inventar una manera de situarla para establecer su habilidad, se plantea dos problemas los códigos de base se han de reestructurar para llegar a comprender lo que hemos de hacer; y las perspectivas ideológicas han de cambiar, porque sin duda tendremos que adoptar un comportamiento distinto. (...) De una dinámica histórica de muerte y resurrección de las formas (a veces y vital -el Humanismo-, otras pacífica y lúdrica -el redescubrimiento actual del Modernismo), se establece la posibilidad positiva de la invención de nuevas retóricas que encaminen a perspectivas ideológicas distintas, a la invención continua de signos y de contextos en los que aquellos han de tener sus significados.<sup>72</sup>

Los distintos ritmos en los niveles de la transformación social y su reflejo en la transformación misma de lo edificatorio

El cambio social tiene diferentes ritmos de aceleración en los diferentes niveles o regiones de la estructura social, a un ritmo decreciente. Lo político posee el mayor ritmo, luego lo económico y finalmente lo cultural. Se observa un ritmo descendiente de transformación, según lo señaló Lenin. Segre indica que esos niveles de ritmo de cambio, tienen a su vez un reflejo en los propios procesos edificatorios, así:

- Lo económico respecto a lo cultural  
Las transformaciones sociales se definen en el nivel socioeconómico con mayor nitidez, en un lapso más breve, que aquellas acaecidas en el nivel cultural, debido a la complejidad de los factores que inciden en este último: tradiciones, valores, patrones establecidos a lo largo de sucesivas generaciones. De ahí la mayor dificultad para crear e instaurar una figuración arquitectónica, respecto ha realizar construcciones racionalistas. Además que, la transformación física de la ciudad es un proceso lento, debido a la gran presencia edificatoria anterior, mientras en el área rural la nueva edificación tiene mayor nivel de incidencia por lo vacío y la marginalidad del campo. El reciclaje o reutilización del parque edificatorio (resenmatización responde mas al cambio de uso que de figuración que al nuevo sentido del uso de las estructuras), que a la posibilidad de construir obras de sentido estético de cultura nacional.

Sumado al lento ritmo de cambio de lo cultural, agrega Gramsci "... la clase obrera bajo el capitalismo es inherentemente incapaz de ser la clase culturalmente dominante, porque está estructuralmente expropiada, por su posición de clase, de algunos

68 Ibid, p. 27.

69 Gramsci, Antonio. "Sobre el Contenido y la Forma" en *Antología de textos de estética* ..., op. cit, p. 254, vol. 1.

70 Ibid, pp. 254-5, vol. 1.

71 Ibid, pp. 351-2.

72 Ibid, pp. 354-7.

de los medios esenciales de producción cultural (educación, trabajo, ocio, etc) -en contraste con la burguesía del Siglo de las Luces, que podía generar su propia cultura superior dentro del marco del Ancien Regimen. Y no sólo esto, sino que incluso después de la revolución socialista -la conquista del poder político por el proletariado- la clase culturalmente dominante sigue siendo la burguesía en ciertos aspectos (no en todos -en costumbres, más que en ideas) y durante cierto tiempo (en principio mas corto con cada revolución)...<sup>73</sup> De ahí la seria dificultad de las sociedades socialistas de generar una arquitectura original respecto a los vanguardismos arquitectónicos del capitalismo.

## B Tendencias con un mayor peso de aspectos del individuo o agentes sociales

### La relación creación arquitectónica y la participación social.

Segre a lo largo de los estudios iniciales y del segundo período destaca con insistencia, que la participación social en la edificación del hábitat, debe darse como una vinculación entre proyectista-técnicos y usuarios, con ello se lograría incorporar a la comunidad en la configuración de su hábitat, lo que serviría además para evitar las desviaciones esteticistas de los profesionistas y el espontaneismo de la acción de los moradores.

Consideramos que este punto de vista parte de una concepción de la arquitectura puramente utilitaria (punto de vista que acompaña a Segre durante mucho tiempo. De ahí la no consideración de la arquitectura como hecho estético de una cultura, lo que implica un acto de creación artística profesional y por tanto de naturaleza singular. Lo que ha conducido a una afirmación de la creación arquitectónica en terminos funcionalistas, aunque este sea en sentido comunitario. Por ello, la carencia de indicativos de la creación de una arquitectura de recreación cultural en buena parte de sus estudios.

En un estudio posterior, en las Ciudades del Caribe, Segre ya no menciona la participación en la esfera de decisión-creación arquitectónica. Al parecer reconoce que el problema no es de participación sino fundamentalmente de capacidad técnica y artística donde la participación popular es circunscrita a información, preservación y manejo puntual de su hábitat, mas no de creación propiamente dicha.

## C La Caracterización del hábitat en general

López Rangel no elucida el condicionamiento de los procesos de ocupación y explotación territoriales sobre la configuración del hábitat, como aspecto incidente de los procesos edificatorios. Por el contrario, R. Segre posee un amplio estudio sobre lo territorial en el de Las Estructuras Ambientales en América Latina, que le da una visión de conjunto de lo edificatorio, y que siempre señala en sus estudios ulteriores.

### El desequilibrio de la ocupación territorial y la capitalinidad como ámbito edificatorio metropolitano

Esto es destacado en el estudio territorial mencionado. El modelo capitalista de ocupación del territorio y la dependencia, desarrollan todo un proceso de ocupación territorial desequilibrado, que se evidencia en los diferentes niveles de asentamiento, a saber :

- Desurbanización del campo e hiperurbanización de las ciudades mayores, especialmente del centro de decisión. Es la profundización de la contradicción ciudad-campo; reflejo espacial de la contradicción capital/trabajo.
- La capitalinidad como el ámbito exclusivo de dirección, alta concentración económica, industrial y poblacional, generando una terciarización de la economía urbana.
- La centralidad como fragmento de la capitalinidad, el ámbito

mas altamente cualificado de todo el territorio, que se contraponen y define con mayor nitidez un hábitat urbano altamente segregado y extenso.

### La jerarquía de los atributos simbólicos en el sistema de centros poblados

Segre en su estudio Territorial, subraya una importante correspondencia entre los atributos simbólicos y el sistema de centros poblados; a saber :

- Los núcleos poblados de estricta función productiva carecen de atributos simbólico-culturales; son los poblados ligados en nuestra región a las funciones agrícolas o mineras.
- Mientras las Centralidades urbanas, poseen en forma casi exclusiva los altos valores simbólicos y la arquitectura culta. Aunque no homogéneamente, sino de acuerdo a la jerarquía y riqueza de los estratos sociales urbanos de poder.

### La dialéctica de la configuración - participación en el entorno

En el estudio histórico de las obras iniciales La Ciudad de La Habana, Segre subraya constantemente en la ciudad la existencia de una contraposición entre espacios de apropiación pública o privada. Donde el predominio de los ámbitos comunitarios sobre los del reducto privado o viceversa, corresponde a los niveles de participación de los sectores sociales en la configuración de su hábitat. Expresión de los grados de inclusión o exclusión social que tienen los espacios abiertos de la ciudad :

- La primacía de los espacios públicos de la ciudad, en muchos casos refleja el tipo de participación existente en la configuración de ese entorno (tipo de participación social inclusivo o integrativa. Se refiere al desarrollo y apropiación de los parques, plazas, paseos, etc., en la ciudad.
- La primacía de los espacios privados o excluyentes en la trama urbana, corresponde generalmente a sociedades altamente diferenciadas.

La comprensión de los códigos arquitectónicos en el hábitat -afirma Segre- esta ligada también a los niveles de participación social :

- Un alto grado de comprensión-decodificación y homogeneidad formal del entorno, refleja una elaboración participativa de los elementos de los códigos o pautas culturales. Recuerdese las ciudades de las culturas prehispánica o las mismas del período colonial.
- Una comprensión social fragmentada y estratificada de los códigos, refleja una heterodirección de las pautas culturales por los grupos hegemónicos. Como la cultura de la sociedad de masas, a pesar de su pseudo-andamiaje popular.

## 2. La Urbanística

### A Tendencias con un mayor peso de los aspectos socio-estructurales o de los factores sociales supra arquitectónicos determinantes

#### La consolidación de una economía local y la formalización edificatoria

Segre en el estudio histórico de La Habana, indica que en el siglo XVIII y XIX, subyacen importantes premisas a cerca del inicio de formalización del hábitat edificatorio, a saber :

- La formalización edificatoria, especialmente expresada en el desarrollo de la arquitectura culta, sólo fue posible después de la formación de una economía local y la constitución de las clases de poder consiguientes,
- La formalización edificatoria alcanza su mayor expresión con la constitución histórica de toda una centralidad urbana (la monumentalidad del hábitat aristócrata o del grupo de poder : la capitalinidad), y

- La Centralidad con cada nuevo redinamismo económico se transforma, (canones urbanísticos y arquitectónicos); sin embargo, hay algo que perdura, esto es, destacar por contraposición un contexto segregado, como fragmento urbano de asentamiento del poder.

B Tendencias con un mayor peso de aspectos del individuo o agentes sociales

El tipo de gobierno y la modificación del entorno

En el estudio reciente de las Ciudades de la región, López Rangel comienza a destacar el rol del Estado en la configuración de la ciudad: "Santiago (de Chile) en tres tiempos; expresa la historia política del país como en ninguna otra ciudad de América Latina, a los diversos proyectos políticos ha correspondido sendos proyectos de ciudad. La metrópoli de la era industrial esta caracterizada no por la continuidad sino por la ruptura. El contrapunto social del régimen de la Unidad Popular con criterios urbano-edificatorios que contrariaban al negocio privado, proyecto que rompe con el crecimiento del capitalismo y el reformismo del período de Frei, a las estrategias alexandrianas que consolidaban el núcleo urbano-industrial, y del régimen militar que deja ese desarrollo al arbitrio de las leyes del mercado.<sup>74</sup> López Rangel indica en el caso de Buenos Aires, que del carácter del régimen, autoritario o democrático, así corresponden diferentes formas de actuar del gobierno en la ciudad; a saber:

- En los regímenes autoritarios, la acción urbana del Estado se ha circunscrito a construir las infraestructuras para áreas elitarias; si bien ha desarrollado urbanizaciones populares estas son con fines de consenso político, pero especialmente tolera la apropiación de la ciudad por el capital inmobiliario.

- En los regímenes democráticos, lo anterior subsiste, pero la diferencia estriba en que el Estado despliega cierto control y planificación limitativas del capital inmobiliario en el desarrollo de la ciudad, además de acciones de intervención urbana (descentralización policéntrica, recuperación ecológica, valoración de sitios históricos y públicos, mejoramiento de tugurios y transporte, algunas acciones para frenar el crecimiento poblacional, extensivo-horizontal, y regulación del uso del suelo.

El tipo de régimen y la participación urbana

López Rangel en su estudio sobre las Ciudades de la Región, enuncia una importante afirmación: la existencia de una correspondencia entre el carácter social de un régimen y el consiguiente tipo de participación que fomenta en el escenario urbano. Así:

- los regímenes autoritarios han fomentado la apropiación monopólica del suelo urbano y la especulación de la edificación por el gran capital, esto implica la segregación y marginalización de los sectores modestos.

- los regímenes democráticos, propician el carácter social-comunitario de la ciudad y lo arquitectónico, especialmente a través de obras y espacios de uso público.

Adicionalmente subraya que de no cambiarse la especulación del suelo e inmobiliario urbano, especialmente por la dirección política en el desarrollo de la ciudad, está será cada vez mas segregada e inaccesible.

El papel de un Estado democrático en la sociedad capitalista dependiente en el hábitat edificatorio, es resaltado por Segre, en el caso de Puerto Rico. Al destacar la intervención gubernamental en detener el deterioro urbano (regulación, zonificación y eliminación de arrabales, y la reglamentación y restauración del viejo San Juan (desde los 50), donde se ha recuperado un centro histórica de los mejores conservados de la región; reciclando las viejas estructuras y subsidiando la restauración de viviendas populares (evitando su expulsión).

74 López Rangel, Rafael. *Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano... op cit*, p. 119.

La creación cultural en el contexto del capitalismo

Afirmación de una de las obras iniciales de López Rangel (Ch. Alexander y la Cultura de la Dominación) es: en la historia de la cultura, el capitalismo a diferencia de las sociedades precapitalistas creó una ruptura entre los procesos de producción con el de creación. Si bien el capitalismo con la arquitectura racionalista alcanzó una simbiosis entre producción industrializada y una expresión artística contemporánea, el sentido del eficientismo y la ideología de consumo han implicado un grave deterioro de lo estético (emoción ideológico-artística), para ya no mencionar la mercantilización o trastocamiento de la creación artística y su influencia sobre la expresión y significado de lo arquitectónico.

La base del arte es su valor de uso y, que en la sociedad capitalista se convierte en mercancía, comporta un valor de cambio. (...) La hostilidad del capitalismo al arte y la manipulación de su contenido ideológico, a conducido al formalismo artístico y a su exaltación y especulación, que responde al mercantilismo y a la introyección ideológica del status.

Octavio Paz describe los distintos tipos de supeditación de las expresiones artísticas a lo largo de la historia, destacando la del mercantilismo. "El nacionalismo y el arte didáctico son enfermedades de la imaginación y, en el sentido recto de la palabra, son enajenaciones. El mercado suprime a la imaginación: es la muerte del espíritu. El mecenas obtuso o inteligente, el burgués sensible o grosero, el Estado, el Partido y la Iglesia eran, y son, patrones difíciles y que no siempre han mostrado buen gusto. El mercado no tiene ni siquiera mal gusto. Es impersonal; es un mecanismo que transforma en objetos a las obras y a los objetos en valores de cambio: los cuadros son acciones, cheques al portador. Los Estados y las Iglesias exigían que el artista sirviese a su causa y legislaban sobre su moral, su estética y sus intenciones. Sabían que las obras humanas poseen un significado y que, por eso, podían perforar todas las ortodoxias. Para el mercado no tiene principios; tampoco preferencias; acepta todas las obras, todos los estilos. No se trata de una imposición. El mercado no tiene voluntad: es un proceso ciego cuya esencia es la circulación de objetos que el precio vuelve homogéneo. En virtud del principio que lo mueve, el mercado suprime automáticamente toda significación: lo que define a las obras no es lo que dicen sino lo que cuestan. Por la circulación -nunca fue más expresiva esta palabra- se transforman las obras, que son los signos de los hombres (sus preguntas, sus afirmaciones, sus dudas y negaciones), en cosas no significantes. La anulación de la voluntad de significar hace del artista un ser indignificante". El precio y su significación.<sup>75</sup>

El último ciclo de capitalismo dependiente y la fragmentación de lo urbano

En los estudio del segundo período Segre subraya la conversión de la ciudad por el capitalismo, de una ciudad como valor de uso a una ciudad como valor de cambio. En su estudio territorial destaca que el cambio de sociedad rural-artesanal a urbana-industrial, conlleva la concentración de actividades económicas en la ciudad, además de la política. El capital convirtió la ciudad colonial de valor de uso en valor de cambio, productora de plusvalor. El desarrollo urbano está condicionado por la ley del beneficio, convirtiéndose en un conglomerado amorfo, caótico donde predomina el deterioro, cuyo climax son las áreas marginales y fabriles; la ciudad así se convierte en un instrumento de dominación económica.<sup>76</sup> Desglosando:

- Con la mercantilización del suelo y la edificación urbana, (como parte del desarrollo capitalista) el aspecto rector de la configuración de la ciudad pasa a ser la acumulación y especulación del suelo y edificación urbana.

- Ocasionando una alta segregación funcional (actividades) y social (clases y estamentos) de la ciudad, profundización de la heterogeneidad (distintos niveles de calidad y lenguajes edificatorios) del hábitat urbano.

75 Kalenberg, Angel. "Mercado, Gusto y Producción Artística". *América Latina en sus Artes*, reit. Damian Bayon. México, ed. Siglo XXI-Unesco, sexta edic. (1ra. ed. 1974), 1987. p. 79.

76 Segre, Roberto. *Las Estructuras Ambientales ... op, cit*, pp 78-86

### La co-existencia contrapuesta de lenguajes arquitectónicos en la ciudad

López Rangel presenta una importante afirmación en su estudio sobre la Ciudades de la región : los lenguajes arquitectónicos en la ciudad son yuxtapuestos y contrarios (expresión de la segregación económica y cultural urbana). En un primer nivel de diferenciación : el parque edificatorio del pasado que ha llegado al presente (adquiriendo valor histórico) y la arquitectura actual o reciente, y dentro de estos; un segundo nivel de diferenciación : lo que es arquitectura popular respecto a la culta, ésta en sus modalidades : de cultura nacional o como asimilación exógena. Desglosando :

- La Centralidad Urbana como ámbito privilegiado de la arquitectura internacional (concentración exclusiva de las altas torres funcionalistas y Tardomodernas, volúmenes de intensidad singular de cristal-espejo). Hábitat ciudadano de las clases sociales propietarias, erigiéndose residencias y comercios cualificados, torres para la administración, financiamiento, o servicios.
- Las obras arquitectónicas aisladas de intensidad cultural-nacional (edificios de contextualización urbana que rescatan los valores formales arquitectónicos de identidad en el escenario urbano. Pertenecen también al hábitat cualificado.
- La revitalización-conservación del Centro Histórico, constituye la herencia edificatoria de la ciudad, es el conjunto de anteriores centralidades urbanas pero que han adquirido un valor histórico local. Fue una centralidad urbana, ahora abandonada y apropiada por las capas sociales de decorosos ingresos.
- La arquitectura popular de los sectores medios (son las viviendas y barriadas tradicionales de la ciudad, pertenecientes a los sectores de ingresos modestos; donde se reproducen los paradigmas arquitectónicos de la alta centralidad urbana, como viviendas unifamiliares o condominios, donde el nivel de intervención del usuario es menor; y
- La arquitectura de la marginalidad (las estructuras informales de las villas-miseria periféricas de la reciente historia urbana).

## C La Caracterización del Entorno Urbanístico

### C.1 La Capitalinidad

#### Caracterización del Fenómeno Urbano de Metropolización

Es un proceso de alto crecimiento y deterioro en las ciudades mayores de la región, fueron los tradicionales centros poblados de sedes del poder económico y político colonial, que experimentan desde fines del siglo XIX (con la adscripción de las economías locales como agroexportadoras o de industria sustitutiva dependientes al capital internacional) procesos de hiperurbanización que actualmente llega en algunas zonas a niveles de megalópolis.

Tratando de retomar las características centrales señaladas por López Rangel para las ciudades de la región en Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano en América Latina, señala :

- Alta concentración de la producción industrial, de recursos económicos y población
- Forma de crecimiento edificatorio segregacionista y muy extensivo horizontal
- Economía urbana con predominio del sector terciario
- Fuerte mercantilización del suelo y la edificación
- Renovación de la Centralidad urbana a la manera de Manhattan
- Abandono aristocrático del casco antiguo, su deterioro y apropiación popular
- Amplio crecimiento de la marginalidad urbana, densificándose
- Conurbación de poblados y tierras agrícolas adyacentes.
- Formación de un conglomerado amorfo y caótico especialmente en áreas marginales y fabriles, y
- Desarrollo de todo un hábitat segregado y de tipologías arquitectónicas estratificantes representativas de las posiciones económicas.

### La ruptura de la coherencia urbana y la segregación de la capitalinidad

Segre afirma que la configuración homogénea de la ciudad en el período prehispánico y el colonial se desintegra y contrapone por la neocolonización capitalista, rasgos de ello son :

- Se pierde el tradicional equilibrio edificios-símbolo por la apropiación de los espacios públicos, convertidos en áreas escenográficas de las obras monumento del poder.
- Se desarrolla la antítesis entre espacios simbólicos respecto a los espacios sub-culturales, parte de la contraposición expansión suburbana respecto de los ámbitos elitarios.
- Se produce la invasión del espacio aéreo, que rompe la tradicional horizontalidad de la ciudad y profundiza la dicotomía y contraposición urbana.
- Se abandona la forma de crecimiento concéntrica y se desarrolla el crecimiento radiocéntrico (orientado por la red viaria), donde se superponen y agregan diferentes trazos urbanísticos

Es una transformación morfológica de la ciudad, de una tradicional coherencia hacia una contraposición segregada. Afirmación que constantemente destaca Segre; un importante aporte a la historia urbanística regional. Lo que genera procesos como :

- Abandono de la Centralidad histórica y reapropiación de nuevas áreas de expansión urbana por el poder económico, son las zonas de alto valor paisajístico y configuración urbanística.
- Suburbanización extensiva y marginal de las áreas de trabajo y residencia de los sectores supeditados.
- Conurbación de los poblados tradicionales (las parroquias o pueblos) y áreas agrícolas cercanas a la mancha urbana de la capitalinidad.

Segre reiteradamente a lo largo de sus estudios señala que la coherencia formal de la contemporaneidad es inexistente (atomización y contraposición es la característica mayor) indicando que con anterioridad (período colonial-hispánico y especialmente prehispánico) existía coherencia formal en el hábitat, particularmente en la participación y comprensión de los códigos arquitectónicos.

Consideramos que la coherencia formal del hábitat especialmente colonial-hispánica no la hubo, los estudios históricos empíricos sobre este período, nos describen ciudades segregadas no sólo funcional, económica sino hasta racialmente, donde la mayoría vivía en barracas; asimismo, la comprensión de los códigos de la arquitectura culta sólo era entendible a los sectores ilustrados (recuérdese la compleja iconología religiosa aplicada en la arquitectura. Por consiguiente, el deterioro del hábitat no puede planterse sólo para el período actual, ya que el deterioro edificatorio (entendido como marginalidad o descualificación de buena parte del hábitat) siempre ha sido el entorno material -a lo largo de la historia- de las mayorías o sectores marginados, supeditados de la región. Recordemos la línea de continuidad subterránea de todos estos períodos, es que son sociedades altamente diferenciadas e involucradas - supeditadas en sistemas de colonisaje.

#### La Evolución del Hábitat Social en América Latina

Segre en su extenso estudio Las Estructuras Ambientales en América Latina, enuncia la evolución del hábitat social en América Latina, subrayando que sigue de cerca las elaboraciones europeas :

- a fines del siglo XIX, desarrollan los company-towns en las áreas de economía de enclave;
- en la década de los 20, surgen las iniciativas estatales de barrios para obreros en zonas industriales (versiones reducidas de ciudad-jardín europeo), intento fallido de salvar la fractura urbana;
- en la PGM, la influencia del racionalismo en proyectos

urbanos-viviendísticos estatales que se integran a la trama urbana, con componentes : áreas verdes, estructura portante modular, continuidad volumétrica de bloque, etc;

- en la segunda post-guerra hasta los años 60, se repiten los modelos racionalistas de bloque multifamiliar, hábitat de decenas de miles de personas en las principales capitales de Latinoamérica; y

- la posterior organización comunal de sus moradores, han recuperado la cualificación de esos conjuntos, así como la adecuación de los superbloques a la topografía, la amplia posibilidad de circulaciones y áreas libres generan mayor singularidad y uso colectivo del espacio.<sup>77</sup>

### La Conformación de los Núcleos Marginales

Segre en su estudio *Las Estructuras Ambientales en América Latina*, enuncia una periodización de la conformación de los núcleos marginales en la región, a saber :

- Durante las primeras décadas del siglo, los inmigrantes se instalan en el casco antiguo o tugurios urbanos, un proceso de apropiación de la centralidad comienza con la ocupación popular de las áreas suburbanas e intersticios de zonas urbanizadas.

- En los años 30 surgen los núcleos espontáneos de viviendas fuera de la centralidad abandonada por la aristocracia,

- a partir de los 50 comienza la expansión marginal a gran escala -ocupación pacífica de terrenos estatales, áreas casi inhabitables o por invasiones ilícitas; ocupado el lote se desarrolla la consolidación de la vivienda hasta la integración del conjunto a los barrios urbanos.<sup>78</sup>

### C.2 La Centralidad Urbana

El florecimiento de las artes está ligado a las redes urbanas que se edifican con la riqueza del interior. Afirma Darcy Ribeiro. Florecen asimismo, más frecuentemente, en las lejanas metrópolis europeas, que en las ciudades coloniales y además está asociada a las altas capas urbanas, con poder económico y letradas. (...) Las metrópolis coloniales y neocoloniales fueron en el pasado y son hoy en día ciudades de tipo europeo, edificadas en ultramar. Urbes en las que se expresa la civilización occidental por medio del estilo de sus artes.<sup>79</sup> En los estudios iniciales y del segundo período, Segre desarrolla con extensión la noción de Centralidad Urbana, entendiéndola como el asentamiento exclusivo y altamente cualificado del poder. Indicando ciertas características de la centralidad urbana, a saber :

- es el asentamiento privilegiado de toda una estructura económica territorial,

- es un fragmento exclusivo de la capitalidad,

- es el marco edificatorio monumental de todo régimen como centro mayor del poder político y económico,

- es el centro poblado de alta concentración de la riqueza y el gusto estético

- es el ámbito de realización de los vanguardismos arquitectónicos y urbanísticos, (las funciones del poder hacen de la Centralidad al hábitat con mayor carga de atributos simbólicos de los edificios, los códigos arquitectónicos alcanzan su mayor sentido semántico).

### Evolución moderna y contemporánea de la Centralidad Urbana

El paisaje urbano de las metrópolis occidentales actúan sobre el poder periférico, al tratar estos de reproducir el paisaje urbano metropolitano en su ámbito local mayormente cualificado : la Centralidad urbana. Es una constante que señala López Rangel en su estudio sobre las Ciudades en la región, de donde deducimos las siguientes pautas :

- La reproducción local de la ciudad mediterránea. Mediados del siglo XVII, con la formalización de la capital colonial hispánica. Es una ciudad con traza en damero de calles que circunscriben manzanas y plazas, jerarquizadas en orden concéntrico, espacios

públicos que funcionan como áreas escenográficas de las principales sedes del poder, donde la tipología arquitectónica predominante es la de denotación y connotación religiosa; el lenguaje arquitectónico es el renacentista y luego Neoclásico.

- La reproducción local del paisaje urbano parisino. El proceso se inició a mediados del siglo XIX, con la configuración de la capital republicana liberal. Es la ciudad de superposición al damero urbanístico colonial de boulevares en orden radiocéntrico, en cuyos nodos se erigen las nuevas sedes del poder político republicano y cultura liberal; por ello las tipologías arquitectónicas predominantes son los palacios de gobierno y teatros, con el lenguaje arquitectónico historicista;

- La reproducción local del paisaje urbano a lo Manhattan. De los años 30, se produce la configuración de la Capital republicana capitalista dependiente, el poder privado inicia una edificación de gran envergadura, crecimiento vertical en torres especialmente de la economía consumista, que desvalorizan la arquitectura del historicismo liberal; constituyendo un centro financiero y hotelero internacional de vías vehiculares elevadas, de arquitectura Tardomoderna.

La sucesiva superposición y destrucción de paisajes urbanos ha sido la historia morfológica de la ciudad regional. Proceso iniciado con la impronta de la arquitectura Neoclásica y luego la arquitectura Romántico europea, que cambian la fisonomía de las ciudades coloniales latinoamericanas, sólo perdurarán para la contemporaneidad, de aquel período de colonaje hispánico la traza urbanística mediterránea y luego con el capitalismo el criterio haussmaniano que se aplica en las áreas de crecimiento liberal.

Pero actualmente -Segre, menciona en su estudio territorial- en el centro de la ciudad el comercio es la función social mayor, erigiéndose megacentros comerciales, la promoción del consumo, ideología que fundamenta la economía de mercado, parece explícita en el centro urbano mediante la comunicación de masas. Los vehículo mensaje hacen desaparecer la arquitectura que se convierte en su soporte, debido a que el valor comunicativo de la publicidad gráfica es mayor que el valor simbólico de los códigos arquitectónicos, por tanto más rentable. La ideología consumista, trata de justificar esas imágenes a nivel cultural, como expresión de un nuevo arte popular de la civilización industrial; donde hay una anulación de la participación social, atributo de la cultura asociada a la mercancía y al consumo.<sup>80</sup>

### Los tipos de crecimiento contemporáneo de la Centralidad Urbana

Segre en su estudio sobre Participación y Comunicación, define dos formas de desarrollo de la Centralidad Urbana, a saber :

- El tipo implosión : densificación y crecimiento en altura de un fragmento céntrico de la capitalidad.

- El tipo explosión : crecimiento extensivo, en forma de islas polifuncionales autosuficientes en las afueras de la capitalidad.<sup>81</sup>

En *Recuperación de la Sociedad Urbana*, Marina Waisman menciona dos modalidades de desarrollo de la ciudad latinoamericana, aunque consideramos que se refiere a la Centralidad urbana, esto es que "El proceso de desarrollo de nuestras ciudades grandes y medianas ha seguido, en general, dos direcciones opuestas en el curso de los siglos : una centrípeta, tendiente a la consolidación del tejido urbano y de la identidad urbana, dentro del período colonial y republicano; otra centrífuga, tendiente al debilitamiento del tejido y a la pérdida de identidades, a lo largo de casi todo el siglo. Entre ambas direcciones, puede aún distinguirse otro modelo de actuar que comienza hacia fines del siglo XIX y no parece agotado : el proceso de estructuración / desestructuración, de trabajo constructivo/destructivo, que se opera sobre el tejido existente. Cualquier consideración a propósito de la recuperación o renovación de la ciudad histórica debería partir del análisis de lo que estas dos últimas fases han

77 *Ibid*, pp 187-95.

78 *Ibid*, pp. 239-45

79 Ribeiro, Darcy. "La Cultura," ... op, cit, p. 35.

80 Segre, Roberto. *Las Estructuras Ambientales ... op, cit*, pp 142-4

81 Segre, Roberto. *Comunicación y Participación Social ... op, cit*, p. 284.

producido sobre la primera, la de más densidad histórica quizás, y en consecuencia de la consideración acerca de la posible identidad de la ciudad actual.<sup>82</sup>

#### Lo clásico de la Ultramodernidad Urbanística

En *Las Estructuras Ambientales*, Roberto Segre señala una importante característica de la Ciudad contemporánea; esta es, que a pesar de las grandes innovaciones figurativas de la urbanística y arquitectura contemporáneas (como el caso de Brasilia o Ciudad Guyana), los cánones tradicionales de la ciudad aristocrática, subyacen en esas concepciones de Ciudad contemporánea, a saber :

- La persistencia de la preeminencia de las obras símbolo
- La trama urbanística segregada (funcional y socialmente)
- Una estructura rígida, no prevista para asimilar el crecimiento ulterior
- Diferenciación de un marco simbólico y con el de servicio
- Espectaculares áreas escenográficas para los edificios del poder
- La centralidad aprovechada como mecanismo de legitimación
- La ciudad considerada como instrumento de acumulación privada

#### La evolución contemporánea de los Centros Históricos

Al igual que Segre, López Rangel introduce una amplia consideración de los Centros Históricos, como nuevo objeto de estudio en las obras recientes. Donde llega a definir la evolución contemporánea de dichos ámbitos edificatorios de identidad histórica local, de la siguiente manera :

- En la primera mitad del siglo, la situación de los Centros históricos es de deterioro y apropiación populares; con el abandono aristocrático de la Centralidad urbana (colonial y liberal) se operó una reapropiación, la popular (deterioro y tugunización), sólo permanecieron las sedes principales del gobierno y la cultura;
- El valor histórico de esos patrimonios urbanos es reconsiderado desde la década de los 60, iniciándose su recuperación cultural aunado a las estrategias del alto negocio, reciclando y restaurando las antiguas estructuras, expulsando a los moradores populares y revalorándolas por inmobiliarias y comercio elitario;
- En la última década se plantea su uso polifuncional para superar su subutilización y apropiación restringida; lo que implica que en la conservación y apropiación social de los Centros históricos esta en juego parte de la cultura nacional.

#### Realizaciones dentro de una nueva cultura urbanística-arquitectónica

López Rangel, en su estudio sobre las Ciudades de la región destaca de sobremanera que en la última década se ha desarrollado una serie de acciones arquitectónicas y urbanísticas, cuya intencionalidad central es la requalificación del hábitat, en función de una edificación de identidad cultural y participación social, caracterizándose por :

- retomar la temática del pasaje comercial en los conjuntos arquitectónicos
- recuperar la manzana tradicional dentro de la escala barrial
- contextualización de los conjuntos urbanísticos (retomando valores formales como los pórticos, arcos, zócalos, cúpulas o bóvedas)
- empleo de materiales constructivos tradicionales (ladrillo visto, muros en calados, piedras, etc.
- torres de figuración arquitectónica original (Salmona o la arquitectura brutalista del reformismo peruano)
- rescate ecológico en los conjuntos habitacionales, introduciendo las áreas verdes
- revitalización y reciclaje polifuncional de los Centros

#### Históricos

- recuperación y puesta en valor de sitios públicos o de interés histórico.
- construcción de edificios y sitios públicos que además se constituyan en referentes urbanos.

#### La identificación de medios de resemantización del hábitat urbano

Los medios de semantización de una nueva arquitectura, según el estudio de Cuba, la Arquitectura de la Revolución, obra del primer período, son :

- la tecnología constructiva como constituyente de un lenguaje arquitectónico homogéneo,
- una tipología arquitectónica polifuncional y colectiva, y
- la gráfica urbana.

Segre en su estudio sobre las ciudades del Caribe, desarrolla este importante aspecto, señalando algunas acciones concretas que posibilitarían la resemantización urbana, a saber :

- La reanimación urbanística o gráfica urbana, elementos de contención de imágenes que transmiten mensajes de objetivos o aspiraciones colectivas,
- Un equilibrio en la trama urbana de elementos simbólicos, para que la ciudad en puntos equidistantes posea monumentos y obras artísticas,
- la recuperación y valoración de los Centros Históricos, y
- La historia urbana como fuente de una figuración arquitectónica, recrear los valores formales de la herencia edificatoria para configurar la modernidad arquitectónica de la ciudad.

El cambio aquí ha consistido en un desplazamiento de la homogeneidad funcional (la visión funcionalista) y la incorporación de lo estético y simbólico.

Otro importante aspecto que menciona Segre a lo largo de sus estudios y que preciso en Comunicación y Participación, es que frente al valor estático de la arquitectura, los mass-media asumen el papel de dinamizadores significantes del contexto humano; como la gráfica. Superposición dinámica al sosten arquitectónico, que en la sociedad de consumo es una comunicación heterodirigida sin elaboración cultural, pero de gran influencia y que retoman la expresión figurativo contemporánea.<sup>83</sup> Pero que puede y debe ser asumida en sentido positivo, esto menciona Salinas al afirmar que "La transformación de las manifestaciones de la cultura (gráfica, afiche, arquitectura, urbanismo), reencontrar los valores espaciales, plásticos e integrarlos como distintas formas de comunicación del hombre desarrollándolos con las posibilidades de la técnica moderna, el arte moderno, llevándolos a conjuntos habitacionales, llevando el arte a la gente lo que tiene un efecto revolucionario en la conformación de la nueva comunidad de vida. El mundo caótico de imágenes que caracteriza explosión técnica de medios de comunicación masiva, puede ser organizado en función de la psiques del hombre, y en lugar de ser un elemento perturbador, debe convertirse en un elemento enriquecedor de la vida".<sup>84</sup>

#### Caracterización de la urbanística colonial hispano-caribeña, como fuente de identidad cultural edificatoria

Segre señala que una de las fuentes para la creación de una urbanística-arquitectónica de identidad y generación de memoria histórica es el propio Centro Histórico (la abandonada Centralidad urbana de los períodos Colonial y Liberal). Al retomar pautas como :

- Espacios urbanos cuya configuración es una urbanística de corredores urbanos estrechos, donde resaltan valores formales como portales y balcones, callejuelas que definen una trama compacta y que conducen a espacios públicos cerrados, como las plazas o patios interiores; recuerdese La Habana Vieja, Cartagena de Indias, Panamá la Vieja, o el Viejo San Juan. Esos tradicionales barrios, los que califica de patrón urbanístico de identidad latino-

82 Walsman, Marina. La Recuperación de la Sociedad Urbana (la recuperación y renovación de la ciudad histórica), en *Parteaguas 1.1* -suplemento de calle adentro. Guadalajara, 1989.

83 Segre, Roberto. *Comunicación y Participación Social ... op. cit.*, pp 289-90.

84 Salinas, Fernando. Entrevista en : *Panorámica de la Arquitectura en América Latina...*, *Op. cit.* pp. 103-4.

caribeña.

- El original casco de la ciudad, es parte de la afirmación latino-caribeña del barrio, emerge como un ámbito de identidad (conjunto de plaza y calles de coherencia figurativa, la continuidad y articulación espacial, etc. He aquí un ámbito urbanístico ha retomar en la continuidad edificatoria de nuestras actuales ciudades, para devolverle un sentido cultural propio.

### 3. La Arquitectura

A Tendencias con un mayor peso de los aspectos socio-estructurales o de los factores sociales supra arquitectónicos determinantes

Algunos de los factores estructurales determinantes sobre lo arquitectónico ya fueron tocados como parte del conjunto del proceso de edificación. Aquí sólo abordaremos aquellos particularmente relacionados con lo arquitectónico.

Los factores Sociales y Vanguardismos arquitectónicos

El mayor aporte del estudio inicial de López Rangel -dicho implícitamente y no de manera expresa-, es el explicar que una cultura arquitectónica dominante -significativa históricamente- se constituye como tal y mantiene su vigencia, por ciertas condiciones históricas:

- a. Que es coherente con los intereses de representación arquitectónica de la fuerza social dominante
- b. Que sus fundamentos teóricos son deducidos de la ideología oficial o mas aceptada de la cultura del período
- c. Que su fundamentación teórica propia es coherente y convincente
- d. Que se constituye en parte de los aparatos superestructurales del régimen en cuestión

Así podemos explicarnos el tratamiento de su análisis histórico :

- El estilo racional-funcionalista, expresión arquitectónica de la clase burguesa en la sociedad industrial, fundamentación teórica proveniente de la filosofía fenomenológica y pragmática, actitud reformismo esteticista, como expresión formal el tecnicismo.
- El estilo de la Vanguardia soviética, expresión de la clase social proletaria en la sociedad socialista, su ideología proveniente de la revolución socialista, es la expresión de la cultura socialista y adopto como lenguaje original lo maquinista.
- El estilo del porfirato, representa el proyecto social de la clase oligárquica en un régimen dictatorial, supuestos teóricos provenientes de la filosofía positivista, edilicia monumentalista, con lenguaje historicista cosmopolita.
- El estilo Neocolonial, representa al proyecto político de la burguesía nacionalista emergente en un régimen populista, su ideología una afirmación del hispanismo, expresión del nacionalismo, lenguaje historicista nacionalista.

Luego en el estudio sobre la Arquitectura Alexandriana de López Rangel, encontramos, que la generación e influencia local de un vanguardismo arquitectónico de alcance histórico, responden a tres grandes circunstancias :

- a a los requerimientos ideológicos de representación arquitectónica del régimen o de algún grupo social,
- b a las necesidades arquitectónicas que demanda el desarrollo económico-productivo, y
- c a la demanda y consumo arquitectónico de la sociedad.

La modificación básica consiste en el abandono de la imbricación teórica-filosófica de un vanguardismo arquitectónico, aspecto que se analiza más adelante.

Implicaciones del poder a la arquitectura

Esta es una relación de determinación, la arquitectura culta es un instrumento apropiado por el poder, especialmente económico; planteamiento que sostiene permanentemente, veamos :

- todo bloque histórico, como período de modernización, crea o asimila una nueva cultura arquitectónica, que se convierte en parte de la cultura oficial;

- El valor semántico de la nueva arquitectura es proyectar la imagen de modernidad, como parte de los medios de legitimación de un régimen, por tanto, las expresiones arquitectónicas oficiales, son instrumento de persuasión del poder.

La arquitectura del fascismo europeo -grandilocuente y clasicista- ejemplifica cuando una fuerza social alcanza significación histórica siempre utiliza y genera una expresión arquitectónica y a escala monumental. La obra artística, más que otros productos, se convierte en uno de los factores de legitimación de poder económico-social. Y aquí no se trata tanto de la apropiación de los medios de producción artística -inexistentes a este nivel, dado su carácter artesanal y personal- como de la monopolización de los códigos artísticos, del control de los procesos de significación -y en esto estibaría el condicionamiento sobre la producción. La cuestión, pues, no se plantea tan sólo, ni tanto en términos de producción artística, como en términos de distribución y de consumo de sus productos, Marchan. Ribeiro delimita la grandeza de la arquitectura del poder en la región, al decir que "La arquitectura ha reflejado siempre la supremacía y posibilidades del poder a través de la monumentalidad. Ahora bien, la monumentalidad de la plaza principal de México, el Zócalo, es la que produce mayor sensación de la presencia y fuerza de los poderes; sin embargo, una comparación con los palacios europeos del siglo XVII deja entrever que la capital de México, además de ser la sede del poder que controla, es a la vez la sede de poder controlado desde la capital europea.<sup>85</sup>

### B. Los Agentes Sociales

Nuestros autores no enuncian con el mismo énfasis que hablan de las determinantes estructurales del rol de las personalidades históricas e instituciones en los procesos edificatorios, instauración de estilos, corrientes arquitectónicas, etc., ello implica un predominio unilateral de la explicación de los aspectos determinativos, es decir, predomina una visión estructuralista. De las propias reconstrucciones históricas encontramos algunas constantes referidas a las cuestiones del individuo y lo subjetivo en la historia arquitectónica de la región.

Tres agentes de acción arquitectónica configuradores del hábitat

En el estudio de Segre Comunicación y Participación Social, define el hábitat, por tres niveles de la realidad arquitectónica: las iniciativas del Estado, las motivaciones económicas y la acción espontánea; a saber :

- El Estado. Las normas facilitan la sectorización territorial, acciones : saneamiento de villas miseria, mejora de célula habitacional, núcleos de vivienda típica, (exteriorización del carácter benefactor del Estado) e incursión de conjuntos en la trama urbana, de alto costo y acceso, patrón de hábitat antitético a la tradición local, eliminación de exteriorización personal de moradores; y suponer que la simple construcción de bloques pueda regenerar el tejido social.

- Las estructuras económico-profesionales de la burguesía; la arquitectura-producto: caracterizadas por estetización y amorfismo, y el proceso de implosión y explosión, dinámica de signos exógenos de la burguesía, la vivienda como evasión o loisir y el arquitecto como configurador de la estética, la arquitectura culta hasta el kitsch, donde actúa la especulación, la arquitectura con valor de cambio, simplismo amorfismo. El deterioro urbano genera hábitat incontaminados, islas exclusivas que inciden de dos maneras: explosión, extensión de la ciudad al abarcar las áreas periféricas, asentamiento de sectores adinerados; la implosión, núcleos céntricos de altas torres, unidad del centro de decisión con el consumo.

- La práctica arquitectural, espontánea, comprendida entre la urbanística proyectual y la participativa-constructiva, arquitectura predominante en América Latina por los grupos medios y bajos.

85 Gazparini, Graziano. "Significado Presente de la Arquitectura del Pasado", en América Latina en su arquitectura. México, ed. Siglo XXI-UNESCO, tercera edición, 1981, p. 147.

Tres niveles de hábitat donde se pierde lo estético, reproduciendo elementos de la alta cultura o kitsch, asimilación de la codificación arquitectónica contemporánea, particularmente los barrios marginales precariedad de la arquitectura y el entorno material, pasaje de la cultura a la subcultura.

### B.1 El Poder Privado

La relación Influencia cultural metropolitana y la asimilación de lenguajes arquitectónicos periféricos

Existe una correspondencia entre los parámetros culturales edificatorios de las metrópolis (focos civilizatorios) del período, y el empleo regional de un estilo; así, la arquitectura colonial y cultura hispánica, arquitectura historicista y cultura parisina-anglosajona, arquitectura Posmoderna y la cultura edificatoria norteamericana.

Apropiación de las clases de poder locales, de los gustos y modos de vida de las burguesías metropolitanas, que reproducen en nuestra región como pautas culturales demostrativos de su sentido de modernización y cosmopolitismo.

Por ello, los vanguardismos arquitectónicos occidentales se han constituido en la historia de la arquitectura culta de la región.

La apropiación por el poder local de la arquitectura culta metropolitana

En las obras del segundo período López Rangel puntualiza :

- el destino de la arquitectura culta en las sociedades diferenciadas esta ligada generalmente al rol de los grupos dirigentes (al poder oficial político-económico, a la intelectualidad de influencia. Son ellos quienes casi con exclusividad se apropian de la arquitectura formal, por cuestiones de identificación ideológica y capacidad adquisitiva.

El grupo de poder y la Tipología arquitectónica a dominante

En los análisis históricos tanto del primer como segundo períodos, Segre enumera una serie de correspondencias entre la tipología arquitectónica predominante y los grupos de poder. De ello generalizamos :

- que la tipología arquitectónica de preponderancia durante un bloque histórico corresponde a los grupos de mayor capacidad económica, los pertenecientes a la alianza de poder. Así, en el período colonial hispánico fueron los conventos y mansiones señoriales, en el período liberal los palacios y palacetes del poder político y económico, o en el período reciente las torres financieras y hoteleras del capital transnacional.

### B.2 El Estado

El Estado y la reproducción de vanguardismos arquitectónicos metropolitanos

El rol del Estado en la arquitectura de la región lo comprende López Rangel, de dos maneras, que a nuestro entender pueden corresponder a la arquitectura en la época contemporánea. En las obras iniciales aparece como clave el rol del Estado en la historia de la arquitectura moderna de la región, así :

- El Estado latinoamericano en su condición de mayor actor social en la catalización e impulso de la modernidad, lleva aparejado los consiguientes procesos de renovación cultural (estos en coherencia a la visión y gusto cosmopolita del momento), siendo el Estado el agente que introduce e impulsa en el ámbito local los nuevos vanguardismos arquitectónicos (gobierno independentista y arquitectura Neoclásica, gobierno liberal y arquitectura historicista cosmopolita, gobiernos capitalistas y arquitectura racional-funcionalista, gobiernos nacionalistas o revolucionarios y arquitectura de cultura nacional - sólo así podía desarrollarse la nueva arquitectura-; esa impronta genera que la conceptualización local y obra material arquitectónica fuese pública gubernamental.

En las obras del segundo período o intermedio, donde aborda la contemporánea problemática de arquitectura regional, la

anterior afirmación, es precisada :

- Al parecer en el período contemporáneo (de arquitectura Tardo y Pos moderna) el agente de introducción de nuevos vanguardismos arquitectónicos se ha desplazado del Estado al poder económico privado. Ello, tal vez se explica, por la vigorización y nuevo rol dirigente de la economía del poder privado en la historia reciente. Segre señala al mayor agente impulsador de la edificación formal en la región, es el poder económico privado, lo que coincide con la afirmación de López Rangel, que la historia de la arquitectura en la región ha estado ligada a su apropiación privada. López Rangel en el estudio reciente de las Ciudades, destaca : que la nueva construcción citadina de envergadura es impulsada por empresas inmobiliarias, en cuanto presencia y significado urbano, centralidad que va marcando una segregación, ahí se erigen los altos edificios de negocios donde se aplica la tecnología importada y se conforma una especie de Manhattan.

El Estado y el desarrollo de la Arquitectura en la Región

No hay entre los temas de importancia abordados por Segre, descuido alguno por abordar la acción del Estado en su relación directa con la arquitectura, a lo largo de los sucesivos períodos históricos, de donde identificamos el rol e incidencia del poder político en los procesos edificatorios, puntualizando :

- En el período liberal el incipiente Estado republicano (como principal impulsador del proyecto político de una clase dirigente emergente e iluminada) lleva a cabo toda una requalificación arquitectónica-urbanística, reproduciendo un paisaje urbano a lo parisino, especialmente en las obras símbolo del poder independentista.

- En el período contemporáneo la acción urbanística-arquitectónica (edificación urbana) se caracteriza por su escasa incidencia, y circunscrita a cualificar las áreas del enclave económico moderno.

Excepción a lo anterior ha sido :

- El Estado populista y el Estado nacional-popular, que han realizado una cualificación del hábitat (particularmente al mejorar las condiciones de habitabilidad mayoritarios) a partir del control y modificación de los factores estructurales, tratar de homogeneizar el hábitat y la creación de figuraciones arquitectónicas de cultura nacional.

- Destaca en el período reciente, (gobiernos de transición democrática capitalista) el control e intervención del Estado en la requalificación urbana (al limitar la especulación inmobiliaria y frenar el deterioro), y en el caso de las economías estatisadas (poder público sobre la propiedad y la riqueza) la acción proyectual alcanza la unidad ambiente-diseño y recuperación reciclada de los centros de valor histórico.

La Política cultural estatal y la Arquitectura

En el estudio sobre las experiencias arquitectónicas vanguardistas metropolitanas, Segre destaca el constructivismo soviético, indicando la causa central de su abrupta irrupción en relación de la política cultural hacia la arquitectura :

- El irrespeto al principio cultural de libre creación dio al traste con las posibilidades de las vanguardias arquitectónicas, en su lugar se impuso el gusto de los hombres de poder político : reviviendo los cánones de la arquitectura clásica a la manera *Art déco*. (el *Art déco*, como estilo de un régimen revolucionario, tuvo su influencia en México, nada menos que el propio monumento a la Revolución Mexicana se hizo de esa manera).

- A lo que agregamos, los arquitectos históricamente en la región latinoamericana, sólo han reproducido las pautas edificatorias circunscritas por y desde la cultura oficial, no han sido verdaderos artífices de una arquitectura regional y de alta elaboración estético cultural. En el período reciente el desarrollo de las experiencias de arquitectura de cultura nacional se han dado al margen de las pautas oficiales.

Fernández Retamar menciona que "El sectarismo y el dogmatismo han encontrado siempre en el arte una tribuna

particularmente propicia para ejercer sus errores. Es un mal que asecha a la revolución, porque se apoya en la comodidad y en la ignorancia, porque dispensa de pensar y provee de aparentes soluciones fáciles a problemas intrincados.<sup>86</sup> Fisher agrega que "Cada vez se acentúa más la tendencia a no emitir ideas artísticas por decreto sino a formularlas y dejarlas desarrollar en el proceso del trabajo, en el libre juego de movimiento y métodos, en la diversidad de argumentaciones y discusiones. Un nuevo arte no surge de doctrinas sino de las obras. Aristóteles no procedió a las obras de los literatos de la antigüedad sino extrajo sus teorías estéticas de ellos. A medida que dispongamos de una mayor riqueza de medios de expresión, surgirá con más claridad un elemento común."<sup>87</sup> Sánchez Vásquez al respecto indica que "En las relaciones entre arte y política se debe respetar la naturaleza específica del arte, pues de otro modo éste acabará por no servir ni política ni estéticamente. El problema de la politicidad del arte, o de su función ideológica-social, no puede plantearse en los mismos términos cuando se trata de reflejar o expresar la realidad social y de elevar la conciencia de ella, que cuando se trata de crear nuevos objetos para embellecer el mundo en que vivimos, o de asociar lo bello y lo útil en un empeño de estetizar la producción y técnica."<sup>88</sup>

#### La Arquitectura de Cultura Nacional y Régimen Social

Desde siempre López Rangel ha recalcado en la importancia de configurar una expresión arquitectónica de Arquitectura Nacional, luego Segre se unirá a este planteamiento, y ambos destacan las primeras experiencias de este tipo que se han desarrollado en la región, especialmente en el Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano en América Latina. Sin embargo, no señalan los orígenes y antecedentes de este inapreciable fenómeno estético regional.

Jorge A. Manrique señala que "Los grandes movimientos artísticos que se dan en el ámbito latinoamericano en la década que va de 1920 a 1930, como el movimiento mexicano. Une y separa, hacia un lado un siglo XIX constituido fundamentalmente de reflejos de otras partes, de importaciones de artistas, de obras y de escuelas, que en realidad se prolonga en lo fundamental hasta las dos primeras décadas del siglo nuestro; y hacia el otro lado un siglo XX en el que América Latina dice, por fin, "su" palabra al mundo en materia de artes plásticas. Ciertamente, y como se dirá más adelante, se baruntaba ya el cambio desde antes, sea por los esfuerzos de intelectuales como el cubano Martí, el mexicano Altamirano o el uruguayo Rodó, desde los finales de la centuria anterior."<sup>89</sup>

Los pioneros del pensamiento nuevo, capaces de explotar los horizontes de una conciencia latinoamericana osan encarar nuestro propio ser y de vivir para concebir proyectos de transformación social y cultural. Es el caso de José Martí y José Carlos Mariátegui, afloran una conciencia crítica empiezan a ser formulados diagnósticamente más lúcidos y más realistas de América Latina.<sup>90</sup>

Mediante un esfuerzo deliberado de recuperar la autenticidad cultural, estos pueblos pudieron volver a apreciar las creaciones de sus antepasados como bellas y dignificadoras. La interiorización de inferioridad respecto a lo europeo ha concurrido a la enajenación, especialmente de las sociedades mestizas (...) Recientemente se ha iniciado la desalienación, al proveer las ciencias de explicación sobre las causas del atraso y por tanto el abandono de los prejuicios correspondientes.<sup>91</sup>

"En el transcurrir del último siglo las naciones americanas habían ido tomando conciencia de la importancia del arte como factor de progreso y de integración nacional. Eso explica en parte el papel importante del mecenazgo oficial en la creación plástica

de nuestros países. Los logros artísticos se entendían -de hecho todavía se entienden- como función del avance y de la cultura de un pueblo. Pero no se había conseguido compaginar el progreso y la integración nacional, ni el arte había encontrado formas capaces de alcanzar tal fin."<sup>92</sup>

"En la época colonial lo culto y lo popular eran grados de una misma intención, y podía pasarse de uno a otro a través de esos grados, sin saltos; en la época independiente se convirtieron en categorías separadas, casi sin ninguna relación entre sí. Ya al promediar el siglo XIX se empieza a hacer sentir en nuestras naciones una preocupación cada vez mayor por la carencia de un arte nacional o americano. Los hombres de conciencia urgían un arte que mostrara nuestra realidad y nuestra historia, y pedían una escuela 'esencialmente propia'. Pero ciertamente ese deseo no era fácilmente asequible, especialmente porque, si se pedía un arte nacional o americano, se pedía que éste se expresara en términos universales; es decir, se presentaba otra vez el eterno problema de la contradicción."<sup>93</sup>

"Hacia fines de la década de los años cuarenta empezó a sentirse en diversos puntos del mundo latinoamericano que el gran esfuerzo de síntesis que consiste en equilibrar un arte capaz de expresar las identidades nacionales en un lenguaje universal estaba condenado a perecer. La solución a la vieja pregunta sobre el ser americano, a la cual los movimientos del "rompimiento" habían tratado de dar respuesta definitiva, no se había logrado. El empeño estaba fracasado, por lo menos fracasado por las vías que se habían ensayado: el equilibrio primero se rompió y apareció claro que lo nacional impedía lo universal. La resonancia internacional. Se produjo así el segundo gran viraje del siglo en el arte latinoamericano que consiste en el casi abandono de la búsqueda de lo propio. Si bien se ve, este puede entenderse como un momento más del movimiento pendular de la cultura en que participan, en una forma u otra, las naciones nuestras. El arte latinoamericano parece abandonar definitivamente la búsqueda de lo propio y entregarse a la búsqueda a secas."<sup>94</sup>

Contrario a este último parecer Adelaida De Juan asevera que "En vísperas de la década del sesenta, una nueva era de cambios sociales y políticos se inicia en la América Latina. A semejanza de lo sucedido durante los años veinte y treinta, en la América latina cobran fuerzas de nuevo los ideales bolivarianos de afirmación nacional, dentro de un contexto internacional marcado por el crecimiento del proceso de descolonización y la guerra del Vietnam. Estos factores influyen sobre la producción cultural, matizando, no sólo los temas, sino sobre todo las relaciones entre el artista y su público."<sup>95</sup>

Segre y López Rangel coinciden en atribuir a los desaparecidos Estados nacionalista y populares latinoamericanos el impulso oficial a la primera arquitectura de cultura nacional, y en el período reciente, como obras de grupos intelectuales para el poder privado. Afirmaciones que encontramos, en el primero de los autores, en su Estudio Temorral y el segundo en su obra sobre las Ciudades de la región. Lo que podemos sintetizar; delimitemos estos dos espacios sucesivos de realización de la arquitectura de identidad:

- Los regímenes nacional populistas y los populares

Asumen un nuevo tipo de arquitectura como parte de la expresión cultural del poder nacional-popular, (desde la arquitectura Neo-colonial de la revolución mexicana, el funcionalismo socialista en Cuba y el Chile de la Unidad Popular, hasta la arquitectura brutalista y de integración plástica del Perú y México reformistas de los años 50 y 70, respectivamente.

- Los regímenes autoritarios y los democrático-burgueses

La expresión arquitectónica de cultura nacional bajo estos regímenes es mayoritariamente desarrollada por arquitectos particulares para edificaciones privadas, -en el caso de los

86 Fernández Retamar, "Vanguardia Artística. Subdesarrollo y Revolución", en *Antología de Estética...*, op. cit., pp. 335-7, vol. 2.

87 Fischer, Ernst, "El Arte Socialista", en *Antología de Textos de Estética...*, op. cit., p. 321, vol. 2.

88 Sánchez Vásquez, *Antología de Textos de Estética...*, op. cit., p. 363, vol. 2.

89 Manrique, Jorge Alberto, "¿Identidad o modernidad?" *América Latina en sus Artes*, reit. Damían Bayon, México, ed. Siglo XXI-UNESCO, sexta edic. (1ra, ed. 1974), 1987, p. 19.

90 *Ibid.*, p. 32.

91 Ribeiro, Darcy, "La Cultura ...." op. cit., pp. 30-1.

92 *Ibid.*, p. 24.

93 *Ibid.*, p. 25.

94 *Ibid.*, p. 32 y s.

95 De Juan, Adelaida, "Actitudes y Reacciones", *América Latina en sus Artes*, reit. Damían Bayon, México, ed. Siglo XXI-UNESCO, sexta edic. (1ra, ed. 1974), 1987, p. 40.

régimenes democráticos pueda influir la carencia de recursos-sumamente influidos por el Posmoderno de matriz culturalista, han venido surgiendo escuelas arquitectónicas en las mayores ciudades Sud americanas, a partir del parámetro Posmoderno arquitectónico de reelaboración y continuidad de los valores formales de la historia urbana (Escuela arquitectónica Santiaguina en Chile, en Córdoba Argentina, etc.

Características de este proceso de original creación arquitectónica son señaladas por Fermín Fèvre "Sabido es que durante muchos años los países latinoamericanos han vivido profundamente incomunicados entre sí. Poca y mala información daba cuenta muy parcialmente de su quehacer cultural y artístico.<sup>96</sup> Los creadores, al debatirse angustiosamente en la autoreflexión sobre los medios y formas de lenguaje a su alcance o la necesidad de reinventar el mundo y sus fuentes de percepción, han tomado partido por la actitud crítica. De ese modo, ellos mismos han desarrollado, con sus obras, un papel que hasta entonces no podía considerarse como reservado al crítico, que fuera de la obra y de sus mecanismos de creación adoptaba una actitud de análisis y valoración de la misma.<sup>97</sup>

#### La arquitectura de cultura nacional y los distintos niveles de heterogeneidad social

Este aspecto seguramente es uno de los más relevantes de los estudios de Segre. Este es, que los niveles de homogeneidad o contrariamente de heterogeneidad de la figuración y comprensión de códigos arquitectónicos están en correspondencia directa con los niveles de integración o diferenciación que existan en una sociedad.

- Así, en las sociedades con un alto contenido de organización y valores comunitarios en la conciencia social (nacionales, étnicos, religiosos, etc) generalmente crean una figuración arquitectónica o recrean una cosmopolita (como la ciudad prehispánica, colonial hispánica, poblados indígenas, etc); pero especialmente, este es un código comprensible para la totalidad social.

- Lo contrario acontece en las sociedades altamente diferenciadas y con mayores niveles de complejización organizativa, como las actuales, donde la ciudad llega a ser un hábitat contrapuesto y altamente segregado de códigos, que son estratificados e incomprensibles para la totalidad social.

#### Visión del grupo dirigente y cualificación edificatoria

En los estudios sobre la historia arquitectónica en Cuba R. Segre, propone una explicación a partir de cierta relación constante entre los niveles culturales del grupo de poder y la cualificación más homogénea en términos urbanístico-arquitectónicos del entorno urbano de la capitalidad, en los que identifica o diferencia dos grupos de poder con actitud divergente por su intención respecto a la cualificación del ámbito urbano. A saber:

- Una visión económica pragmática del grupo dirigente, determina una alta cualificación de la Centralidad y des-atención del hábitat medio y popular, profundizándose la segregación urbana y la heterogeneidad del paisaje urbanístico (la ciudad contrapuesta resultado de la lógica de acumulación privada)

- Una visión culturalista del grupo dirigente, ha correspondido generalmente con una cualificación de la capitalidad. Por medio de directrices urbanísticas en la ciudad que irradian siempre del privilegiado sector de la Centralidad urbana, pero ello disminuye la segregación urbana, logrando cierta homogeneidad en el paisaje urbanístico. Es el caso del despotismo ilustrado y la capital Neoclásica, el autoritarismo positivista y la capital romántica, el imperio hispánico y su capital colonial, etc. En el estudio inicial de La Habana Segre destaca una cierta homogeneidad en la expresión edificatoria que se mantuvo en la colonia y aún en el siglo XIX, porque la ciudad no era concebida como un instrumento económico sino en términos culturales: una tradición estilística a

todo nivel incluso al popular, -edificios industriales como la tabacalera se hizo con el vocabulario del momento, así también los mercados, la cárcel- el carácter suntuario de la sociedad.

### B.3 Los Sectores Supeditados

#### La arquitectura de los sectores subordinados

He aquí uno de las grandes esferas sociales de la edificación, por ser la mayoritaria en términos cuantitativos en la región: la arquitectura popular. En los estudios de R. Segre se aborda este tema en pocas líneas, y solamente en un estudio del segundo período (Las Estructuras Ambientales en América Latina). Mientras López Rangel no lo aborda, en sus estudios se limita a analizar la arquitectura culta y circunscrita al ámbito de la ciudad, no así en las áreas rurales, y especialmente en las comunidades étnicas, para ya no mencionar la función de los grupos sociales supeditados en materia de gustos y creación de figuraciones arquitectónicas. Lo que Segre indica al respecto, es lo siguiente:

- La expresión edificatoria de los sectores medios urbanos o con alguna capacidad económica para hacerse de una arquitectura formal, generalmente se circunscriben a incorporar reproducir los valores formales de la arquitectura de los grupos dirigentes. Una modesta reproducción de los vanguardismos arquitectónicos metropolitanos. O, están limitados a seleccionar entre los prototipos de mercancía-vivienda donde también opera una jerarquización, que se identifica por:

Los componentes tecnológicos,  
Los atributos simbólicos, y

La clase o estamento social, donde los estratos menos afortunados reducen su posibilidad de intervención en la vivienda por alternativas estandarizadas y mínimas que ofrece el mercado inmobiliario.

Los sectores subordinados especialmente urbanos tienden a emular los valores formales de la arquitectura de los sectores sociales dirigentes. Fenómeno estético que se denomina de invariantes. Lo que Graziano Gazparini valora como simple reiteración: "Los invariantes pueden asociarse al concepto de indefinición o genericidad tipológica; no se basan en la invención de formas, sino que derivan de una serie de patrones. El concepto de invariante está condicionado a una analogía formal y funcional existente; es un esquema deducido de una suma de variantes formales-funcionales a una forma-función básica común. En consecuencia aún cuando los invariantes proceden de experiencias de formas realizadas como artísticas, anulan el valor creativo originario mediante la repetición pasiva. Para la estética tienen un interés limitado por tratarse de una fase negativa e intencional vinculada a componentes populares y tradicionales. Además con los variantes se asocian las afinidades, las repeticiones y los rasgos comunes identificables visualmente; son los asuntos no problemáticos que reúnen los caracteres más generales, en lugar de desentrañar los rasgos únicos y diferenciales."<sup>98</sup>

- Mientras los sectores urbanos sin capacidad de compra, se hacían en las áreas marginales de las ciudades, haciéndose de una arquitectura informal, generalmente de desechos industriales.

- En el área rural, la población de las comunidades agrícolas, aun subsisten -aunque en proceso de languidesimiento- la arquitectura popular y vernácula, que en buena medida no pueden ubicarse dentro de una comprensión de invariantes. Sino, contrariamente representan experiencias originales de creación arquitectónica, especialmente en las culturas indígenas.

#### El deterioro del hábitat popular-urbano y el capitalismo dependiente

Segre señala, que el hábitat popular-urbano se resolvió por siglos mediante la auto-construcción, donde se empleaban los procedimientos constructivos tradicionales o populares por los artesanos y campesinos. El desarrollo capitalista dependiente

96 Fèvre, Fermín. "Las Formas de la Crítica y la Respuesta del Público", *América Latina en sus Artes*, relt. Damian Bayon. México, ed. Siglo XXI-UNESCO, sexta edic. (ira, ed. 1974 ), 1987. p. 45.

97 *Ibid*, p. 46.

98 Gazparini, Graziano. "Significado Presente de la Arquitectura del Pasado", en *América Latina en su Arquitectura*. México, ed. Siglo XXI-UNESCO, tercera edición, 1981, p. 145.

desplazó esas tradiciones constructivas populares por procedimientos semi industrializados pero mercantilizados (la vivienda-mercancía), mecanismo de acumulación inmobiliaria. Pero, especialmente se opera el proceso de descomposición campesina y artesanal y su conversión en un proletariado depauperado, que se concentra en las áreas urbanas mayores. Lo que ha apuntado un alto deterioro del hábitat popular, reduciendo a la marginalidad urbana a los sectores supeditados.

La tradición historiográfica de la arquitectura, casi en términos universales, se ha circunscrito a la "arquitectura culta". Limitación a la que no escapan -como señalamos López Rangel y Segre. Sergio Trujillo Jaramillo indica que "La historia de la arquitectura no puede condenarse a ser la versión parcial de lo grandioso y lo excepcional; sin embargo, la historia conocida de la arquitectura es una historia marginal e incompleta, puesto que no existe una historia global del entorno edificado, de la arquitectura cotidiana y no monumental, de los valores representativos de las mayorías. El limbo histórico en el que se han situado éstas expresiones a costa de la valoración unilateral de la tradición profesional, limita inmensamente el papel develador de la historia." 99

#### B.4 La Conciencia Social

Los ideólogos oficiales y la comprensión culta de la arquitectura exógena culta

López Rangel en su estudio histórico sobre la Arquitectura de México, señala la existencia de elaboraciones teóricas que han justificado la asimilación oficial de un vanguardismo arquitectónico metropolitano. Lo que podemos delimitar, así: Todo vanguardismo arquitectónico tiene una comprensión oficial, que es elaborada y promovida por los ideólogos de alta cultura, como parte del proceso de asimilación local de un vanguardismo arquitectónico exógeno, el que es justificado en términos ideológicos por representantes de la intelectualidad del régimen. Argumentaciones que han tenido como estrato común: que las expresiones culturales propias son de valor nacional, si corresponden a los parámetros artísticos cosmopolitas. Así aconteció con el régimen liberal y la arquitectura historicista exógena, y con la asimilación del Racional-funcionalismo por el régimen burgués.

El fundamento filosófico-ideológico de influencia y vanguardismos arquitectónicos históricos

López Rangel es quien ha abordado más ampliamente este tema. En su estudio sobre la Problemática de la Arquitectura en México, extraemos que: todo vanguardismo arquitectónico de influencia histórica, posee una teorización (fundamento teórico de intención social) que se enraiza o parte de una filosofía contemporánea de peso. En ese sentido pueden señalarse el pensamiento positivista y el latinoamericanista respecto a los estilos arquitectónicos romántico y nacionalista, en la cultura edificatoria de las primeras décadas de este siglo en nuestra región. Ello se constata en López Rangel al enunciar circunstancias como está: La visión bauhausiana, consiste en deducir de la lógica del pensamiento las determinaciones formales de validez inmediata, independientemente de cualquier relación o contradicción social; deviene una arquitectura en sí misma; -esa abstracción del compromiso social es una influencia de la filosofía fenomenológica- planteando el nuevo lenguaje como expresión humanista.

Sin embargo, este planteamiento aparece con cierto trastorno en el siguiente estudio de López Rangel, cuando se refiere a la influencia de Ch. Alexander en la región Latinoamericana, de la siguiente manera: todo vanguardismo arquitectónico parte de un planteamiento que se entrelaza con una ideología de peso histórico; (como: Racional-funcionalismo en relación con el pragmatismo o el Posmoderno mercantil en relación con la ideología de la sociedad de consumo). Aquí el fundamento teórico de un vanguardismo arquitectónico de peso ya no se encuentra a partir de la influencia de una filosofía sino en una ideología de cierta validez social. Aunque, retomando a Gramsci, el pensamiento no filosófico se estructura asistemáticamente de

varios tipos de pensamiento, donde están los filosóficos coexistiendo con los populares, etc. A lo que agregamos: toda vanguardia arquitectónica tiene una fundamentación, que parte de una concepción ideológica y también de ciertos valores-demandas sociales de su período, (como: arquitectura de figuración regional en relación con la identidad cultural regional. De lo anterior se desprende la vinculación orgánica en términos ideológicos de las culturas arquitectónicas a los proyectos políticos de agentes o regímenes sociales.

importante es que a partir del estudio de Alexander López Rangel gradualmente se abandona la mención a la tradicional comprensión local de un estilo exógeno por los intelectuales nativos; al parecer se opone y sustituye una comprensión directamente emanada de los centros metropolitanos o focos civilizatorios de occidente. Traslado de fuente ideológica de la local a la directamente metropolitana, merced a los aparatos de difusión ideológica artística internacional. Esto se ha observado más palpablemente con la asimilación de la arquitectura Tardo Moderno. Lo que puede obedecer también a la mayor y creciente presencia de la cultura metropolitana en Latinoamérica.

En las obras del período inicial, se encuentra que: las posiciones ideológicas de los vanguardismos arquitectónicos tienen un sentido, una intencionalidad última: la realización cultural de un proyecto social o régimen instaurado; (ej: el racionalismo respecto a la esteticidad del capitalismo industrial, o el constructivismo como lenguaje de la sociedad socialista, medio de difusión de nuevos valores colectivistas y de modernización. Mas en las obras del período reciente, encontramos un complemento a las anteriores afirmaciones, esto es: dentro de un mismo vanguardismo arquitectónico se encuentran distintas posiciones ideológicas y proyectos culturales, una heterogeneidad que corresponde a los diferentes ámbitos culturales de donde son emanados, (por ej: el Posmoderno arquitectónico, en su versión mercantil o contrariamente de identidad histórica.

La cultura social (la conciencia cultural) y la situación de los vanguardismos arquitectónicos

López Rangel en su estudio sobre el Posmoderno señala aunque muy tangencialmente, una importante cuestión relativa a como el ambiente cultural del momento influye o no en la asimilación de un vanguardismo metropolitano o la creación de un vanguardismo nacional.

Señala López Rangel al iniciar su estudio sobre el Posmoderno que, "...la carencia de reflexión (aún dentro de los círculos profesionales) sobre las culturas arquitectónicas contemporáneas opera a favor de una nueva asimilación cultural metropolitana de forma acrítica". Mas esa actitud crítica requiere de profundización, ya que las ideas impugnadoras de la cultura metropolitana "... han despertado interés en México, debido a la cultura sociológica de los arquitectos y el vacío cultural de la izquierda, que sólo excepcionalmente supera el (discurso o planteamiento) populista y el economicismo." Agrega López Rangel "Esa actitud crítica debe ser: realizar una explicación histórico-crítica sobre las características de las culturas arquitectónicas metropolitanas, para que su comprensión y asimilación locales no sean acríticas; y por otro lado, distinguir los aportes valiosos de esas culturas arquitectónicas, retomarlos para conformar una cultura arquitectónica progresista, esto es, la búsqueda de una arquitectura local dentro de la contemporaneidad universal, en el contexto de una transformación histórico cultural. Aunque la obra arquitectónica internacional en América Latina se han convertido en símbolos de dependencia y transnacionalización culturales.

En su estudio Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano en América Latina, López Rangel agrega: la eficacia de la nueva cultura arquitectónica radica en la medida de su incorporación a proyectos sociales amplios, que tiendan a cambios estructurales. Aunque no menciona de que tipo de incorporación habla ello posible, pero si deja muy claro el principio sociológico de la supeditación de la arquitectura a las estructuras sociales, de ahí que todo cambio arquitectónico dependerá de la remodelación o transformación de una sociedad. Desvirtuando con ello el voluntarismo y espontaneísmo de cualquier vanguardismo arquitectónico, como el papel que propugno Gropius al presentar el Racional-funcionalismo.

99 Trujillo Jaramillo, Sergio, La Bauhaus, Cuadernos de arquitectura Escala 2. Colombia, sin fecha, p. 1.

Segre no involucra la historia del pensamiento o de las ideas

(el papel de la crítica, del tipo de formación académica de los arquitectos, las aspiraciones del momento, la ideología oficial, etc.), y su influencia en el desarrollo de los procesos edificatorios. Es decir, no realiza una reconstrucción histórica que comprenda el ambiente cultural del momento y sus implicaciones en los procesos edificatorios. Segre no considera el peso de la ideología y la lucha ideológica, como factor condicionante de importancia en la asimilación, o creación local de escuelas y cánones urbanístico-arquitectónicos. Ni precisa la influencia de la cultura estética de la sociedad y de sus creadores en la reproducción o elaboración de vanguardismos arquitectónicos cosmopolitas o nacionales. Sólo hasta muy recientemente en un breve apartado final, sobre La Habana, Segre considera de valor la importancia de la concientización social, como factor posibilitador y acelerador de la recalificación del Centro Histórico de La Habana. 100

### La Tradición Artístico Visual y la Arquitectura

López Rangel y Segre no consideran otro importante aspecto, este es: que un nuevo vanguardismo arquitectónico endógeno y de recalificación regional, sólo es posible en un estado de madurez cultural (tradición artística, valoración estética social y fomento público), planteamiento señalado por Raquel Tivol. 101 Tal vez ahí pueda estar la respuesta a Segre, que no indica el ¿ por qué? la intelectualidad arquitectónica del socialismo no ha generado nuevos vanguardismos, mientras por el contrario ello sí ha sido una constante en el capitalismo metropolitano. Contexto este, con la mayor tradición artística mundial, por haber venido representando el mayor foco cultural de la historia moderna y contemporánea. No retoman López Rangel y Segre la importancia que en un medio social tiene el poseer una fuerte tradición de las escuelas arquitectónicas y tradición cultural, en los procesos de alta creación artística y originalidad. Porque estos son parte de los aspectos de conciencia social claves en la recalificación de la arquitectura regional.

En López Rangel encontramos tan sólo una rápida y breve alusión al papel de la tradición artística en la configuración contemporánea, esta aparece en su primer estudio regional, al referirse a la simplicidad del Barroco en la Cuba colonial como influencia de la arquitectura militar, así como la ausencia de una tradición arquitectónica -escultórica prehispánica. 102 Y en el caso de Argentina, el modernismo fue tardíamente apoyado por el Estado debido a la pervivencia de la transición arquitectónica europea, mas la industrialización exigió la nueva arquitectura, simultáneamente la obra peronista se hacia a la manera historicista, finalmente la obra pública y privada de envergadura sólo pueden ser afrontadas con el funcionalismo. 103

Las referencias que encontramos en Roberto Segre a cerca de la cultura estética social y su relación con la recalificación de lo edificatorio son, en el estudio sobre Cuba, la Arquitectura de la Revolución, que "... un nuevo lenguaje arquitectónico no sólo se alcanza a través de elementos formales sino con la proyección de una nueva función social y valores culturales, en la vida cotidiana..." más adelante menciona que "... el proceso de formulación de una nueva arquitectura es todo un proceso lento y desgarrador, de lucha y superación de gustos y conductas de la sociedad jerarquizada y diferenciadora..." (la pervivencia del gusto estético y valores formales tradicionales limitan la posibilidad de un cambio acelerado de la cultura arquitectónica).

Este último aspecto señalado por Segre, el como una tradición artística puede frenar el despertar de una nueva figuración estética, es decir, la pervivencia de las viejas formas, es analizado en sus causas por Ernst Fischer. "Las formas son la experiencia social solidificada, tienden a ser extremadamente conservadoras. Si estudiamos el desarrollo de la producción de la construcción, etc., encontramos que hay una tendencia a preservar las formas viejas aún cuando se haya adoptado un material nuevo. Inclusive, a veces, el material nuevo está como violado por la forma vieja." 104 En otro apartado, agrega Fischer "Las formas del

arte, sancionadas socialmente, tienden a hacerse conservadoras, aún cuando ha sido olvidado en gran parte el sentido mágico original; la gente se aferra a las formas viejas reverentemente, conservándose en las sociedades más desarrolladas. Su original sentido social se transforma en norma estética. Un contenido social nuevo siempre ha sido necesario en parte destruir y modificar las formas viejas para hacer nacer las nuevas. La pervivencia del estilo clásico valorado actualmente como signo de status, en la era de la ilustración como el advenimiento de la época de la razón. 105

### La cultura Social y sus implicaciones a la Arquitectura

En los estudios recientes de Segre se mencionan ciertas circunstancias de la conciencia social (valores, ideologías, gustos, etc.), que actúan como condicionantes sobre la arquitectura de la región. Algunas de estas, se mencionan muy claramente, otras las hemos deducido; tales como:

- En las sociedades con alto grado de diferenciación social, la mayoría de la población se encuentra excluida del acceso a la cultura, de ahí que exista muy escasa comprensión del sentido estético o valoración ideológica del discurso arquitectónico.
- La pervivencia del gusto estético y valores formales tradicionales limitan la posibilidad de desarrollo de una nueva cultura arquitectónica.
- Un nuevo código arquitectónico se alcanzará no sólo con nuevos atributos espacial-figurativos, sino además, como reflejo o proyección de una nueva función arquitectónica que dimanen de nuevos valores socio-culturales.
- La importancia de que la sociedad posea una alta valoración histórica y estética, consiste en que se convertiría la sociedad misma en el mayor agente posibilitador de la recalificación del entorno. Esto puede traducirse como la participación de la componente intelectual colectiva en la configuración del ambiente.

Ante este tipo de situaciones, son las que trata de reorientar la Visión Crítica de la Arquitectura. Pero, solamente en la obras iniciales de López Rangel se enuncia muy claramente el objetivo ideológico, el valor que para el desarrollo de la conciencia social regional representa la Visión Crítica de la Arquitectura. Cuando menciona que la cultura arquitectónica paralela ha dado su primer paso, este es comprender los factores que han enajenado la arquitectura en nuestros contextos, para ello escudriña en la historia social el rol y definición de la arquitectura. Retomando un descubrimiento importante, que detrás de toda cultura arquitectónica seria, existe una fundamentación filosófica y que esta dirijida a un proyecto político de sociedad, y para el caso de la cultura arquitectónica paralela se refiere al Materialismo Histórico, aunque no menciona el proyecto político de sociedad regional que de ella se deriva. Pero en todo caso son planteamientos a los que Segre no hace mención alguna. López Rangel al definir recientemente las componentes de la Visión Crítica menciona que "la actitud crítica y voluntad de transformación del entorno se fundamenta en una comprensión histórica de la totalidad social y sus determinaciones hacia los procesos urbano-edificatorios (producción, ideologías, acumulación, etc) así como la evolución y componentes de los mismos (funcionales, tecnológicos, representación, obsolescencia y recuperación histórico-colectiva de la ciudad..."

### C. La Caracterización de la Obra Arquitectónica

En López Rangel mas que en Segre, se encuentra una predominancia de los factores arquitectónicos externos (supra arquitectónicos) sobre los internos (intra arquitectónicos) en la reconstrucción histórica de la arquitectura. Nos referimos al peso que en el discurso tienen determinantes como la economía, ideologías, dependencia, urbanización, acumulación, etc., lo que

100 Segre, Roberto. *Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano ...*, op. cit., p. 63.

101 López Rangel, Rafael. *Arquitectura y Subdesarrollo en América Latina*, ... op. cit., p. 3 (Introducción, cita de Alberto Híjar.)

102 *Ibid.*, p. 63.

103 *Ibid.*, p. 85.

104 Fischer, Ernst. "Asunto, Contenido y Forma". *Antología de*

*Textos de Estética...*, op. cit., pp. 227, vol. 1.

105 *Ibid.*, pp. 227-8, vol. 1.

implica cierto desdramatamiento de componentes internos del proceso arquitectónico como los arquitectos, técnicas, espacios-funciones, valores formales, etc., y en el orden teórico de categorías, gustos, etc. Por lo contrario, en Segre en su el estudio inicial de la Ciudad de La Habana, se encuentran conceptos intra-arquitectónicos, como : la compactación, expansión o dispersión urbana; la atomización, segregación o cualificación urbana; la heterogeneidad y homogeneidad del hábitat, la unidad estilística y exteriorización individual, reproducción o el reemplazo de símbolos; los espacios de apropiación privada, pública o participativa. Particularmente las categorías de participación y comunicación, de carácter central en los discursos de Segre. Que poseen cierta similitud con conceptos como : tipo de sociedad e ideología que definen una visión estética. Sistema de conceptos circunscritos para valorar las características y cualidades del entorno y figuración urbana. Se encuentra así, un gran desdramatamiento de la evolución de lo técnico-constructivo, relaciones laborales y lo espacial en la reconstrucción histórica de la arquitectura. Esto es una consecuencia de un imperativo en la comprensión de la arquitectura, esta es concebida en términos exclusivamente ideológico-estético y económicos, y no así como proceso técnico-productivo, espacial-funcional. La noción de lo utilitario en la arquitectura no va más allá, de concebirla como medio de acumulación, no alcanzando el proceso de materialización ni las modalidades de solución espacial.

Hecha la anterior aclaración, entraremos a delimitar las características propiamente arquitectónicas figurativo-ideológicas que han desarrollado López Rangel y R. Segre a lo largo de sus estudios.

#### Vanguardismos arquitectónicos metropolitanos y su reproducción-asimilación regional

Segre señala en *Ralces Ideológicas de la Arquitectura del Tercer Mundo*, que los impulsos básicos conceptuales y formales de la arquitectura han sido resultado : del aporte de la Revolución de 1917 y de las corrientes vigentes del Occidente capitalista y luego asimilados marginalmente por el Tercer Mundo. López Rangel a lo largo de sus estudios caracteriza los vanguardismos arquitectónicos que han configurado la modernidad arquitectónica en la región, señala estos especialmente en su obra sobre las Ciudades de la región. Aquí ensayaremos una síntesis de ello :

#### - El Racional-funcionalismo metropolitano (Problemas de la Arquitectura en México)

Fue una posición dentro del contexto ideológico del reformismo, en la forma de una terapéutica estética, que se planteó embellecer el caótico ambiente de la modernidad industrial, a través de un cambio de valores y crear la expresión contemporánea. Una posición esteticista que comprendía la universalización del diseño. Vinculando la figuración artística moderna con la producción masiva del capitalismo, teniendo como principio la eficacia en el mundo de la tecnología, y en lo estético una configuración simple, acorde a los preceptos de la lógica estructural, -implícitamente rechazando la obra de arte como pieza única, cualificando los objetos de uso cotidiano, -vinculación de la arquitectura con la sociedad de masas. Su apropiación por la sociedad de consumo lo erigió como canon edificatorio de la modernidad metropolitana, transformando la imagen urbana de las ciudades occidentales.

#### - Los Antifuncionalismos metropolitanos

Los principios funcionalistas entran en crisis a mitad de los años 70 e irrumpe el "Posmoderno" (y el Tardomoderno). El propio desarrollo de la sociedad de consumo y la revaloración semántica de la arquitectura, demandan la renovación formal, especialmente de las artes figurativas como parte de la estrategia de aceleración del consumo; trastrocando el Racional-funcionalismo en el lenguaje arquitectónico Tardomoderno y Posmoderno, una reforma de la envoltura formal más no de lo espacial y tecnológico. De aquel se rescata la intención de recuperar la trama urbana y algunos elementos de la "memoria colectiva".

Esta dualidad del Posmoderno puede interpretarse en su línea contextualista como "un campo para una concepción semiótica de la arquitectura, el urbanismo y todos los procesos de

diseño." <sup>106</sup> Rossi uno de los mayores exponentes del Posmoderno, comprende a la ciudad como el hecho arquitectónico primordial, borrando toda frontera entre diseño arquitectónico y urbano. (...) Las técnicas de análisis: la topografía (descripción del lugar y la estructura física del asentamiento) y la cartografía (la intervención y la acción arquitectónica sobre el lugar). <sup>107</sup> Por el otro lado, la línea Posmoderna de la Sociedad de Consumo, como indica Eduardo Subirats "La comercialización del arte, -como otro mecanismo de acumulación capitalista-, socializa las tendencias formalistas a través de un bien montado mecanismo de promoción y manipulación, que sanciona el valor de una obra de arte, particularmente las abstractas lo que implica a la vez su valoración monetaria en el mercado artístico. Donde la renovación formal del arte son un medio para la refuncionalización del mecanismo del mercantilismo cultural. La condición de la obra de arte bajo el control "del derecho de autor" explota lo novedoso o infla lo barato, pasando la más de las veces sobre una obra su verdadero contenido histórico y la capacidad lograda de su expresión formal." <sup>108</sup> Marina Waisman menciona que "La experiencia del estilo estuvo ligada a un ideal de belleza y de verdad. En las nuevas perspectivas artísticas no hay propiamente una experimentación de expresión, le es propio la reproducción sintáctica sistematizada de elementos estilísticos del pasado, al tiempo su radical desenmantización. Este no-estilo es una forma de estilo, lo mismo que la ausencia de perspectiva cultural es también específico de la cultura moderna; elemento significativo del vacío cultural del momento histórico de los países industrializados." <sup>109</sup>

Waisman indica "La producción creciente (de arquitectura) en América Latina, es resultado de la interacción entre las tendencias internacionales y las circunstancias locales. El juego entre ambos grupos de formas se ha desequilibrado debido a la enorme presión de los medios de comunicación y los poderes económicos y políticos que tienden a universalizar usos y costumbres de metrópolis occidentales al mundo entero. Pero, que en el mundo periférico se ha producido una reacción: una producción más original aunque cada vez más minoritaria. El triunfo de la fuerza internacional se traduce en la reproducción de modelos como emulación cosmopolita, o un equilibrio donde las fuerzas locales logran una adopción crítica, un sincretismo, compatible con el "espíritu del tiempo". Ello ocurre en el campo del diseño como en el de las teorías." <sup>110</sup>

#### El Racional-funcionalismo latinoamericano

- Este vanguardismo es asimilado en Latinoamérica por dos vertientes : los enclaves de modernización económica y la obra pública de los gobiernos nacionalista y revolucionarios (México, Guatemala ó Cuba), como línea común tiene su impulso por los gobiernos pos-oligárquicos; reflejando la dualidad de proyectos culturales que caracteriza a la región. El predominio ulterior que alcanza la sociedad de consumo y la transnacionalización económica, sería el marco para asimilar las arquitecturas anti-funcionalistas. (López Rangel considera al vanguardismo arquitectónico Racional-funcionalista, como carente de propiedades estéticas y valores ideológicos, particularmente artísticas; no concibe a esta arquitectura como un nuevo tipo de estética y de valores, especialmente en el caso del pobrismo racionalista mexicano.

#### Los pos-racionalismos funcionalistas latinoamericanos

- Las innovaciones formalistas en la arquitectura metropolitana (Tardomoderno, Posmoderno o Desconstructivismo) son asimiladas en la región particularmente en edificaciones del capital financiero y mercantil, en las áreas de la Centralidad urbana, principalmente la arquitectura Tardomoderna, como parte de la adscripción a la moda edificatoria reciente. Mientras, de manera minoritaria las propiedades del Posmoderno

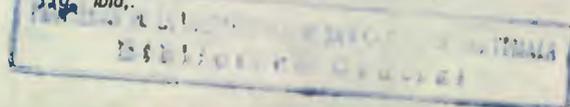
106 Cabrera, Roberto. "Semiótica y Arquitectura", *boletín Arquis*. Costa Rica, Universidad de Costa Rica, 1986, p. 12.

107 Solá-Morales, Ignasi de. "Neoracionalismo y Figuración, crítica a la arquitectura reciente", en *Más Allá del Posmoderno*. México, edit. Gustavo Gili, 1986, p. 89.

108 Subirats Roggeberg, Eduardo. "Signos de una época final", *Más Allá del Posmoderno*, el. al. México, edit. Gustavo Gili, 1985, p. 122.

109 Waisman, Marina. "Paradoja de la Utopía, las dos últimas décadas", *revista A & V.*, nº 13 América Sur. Madrid, 1988, p. 36.

110 *Ibid.*



(recuperación de identidad colectiva - histórica y sentido artístico) es recreado localmente por corrientes de arquitectura de experimentación dentro de una cultura nacional.

### El Neo-racionalismo

- Solá-Morales desarrolla la noción del Neo-racionalismo, refiriéndose a una cultura arquitectónica emergente en la contemporaneidad, que supera al racionalismo-funcionalista, al abarcar la preocupación estética y la semántica histórico-cultural en los planteamientos y proyectos arquitectónicos. Ello constituyendo una nuevo peldaño en el desarrollo histórico de la arquitectura. Al parecer existe cierta similitud o equivalencia con la comprensión del concepto Cultura Arquitectónica Progresista que señala constantemente López Rangel. Son algunos teóricos italianos, quienes han desarrollado esta nueva comprensión de la arquitectura. A partir del conocimiento del desenvolvimiento histórico de la arquitectura en el siglo XX, que permitió una revisión crítica. Se comprendió que el movimiento moderno fue un juego de fuerzas y tendencias, por tanto valorar adecuadamente las obras implica verlas en el contexto de la ideología dominante. Luego, se fue a los antecedentes renacentistas o iluministas, Tafuri y Rossi, respectivamente, en la ruptura de la Ilustración, inicio de la modernidad, para refundamentar una nueva teoría arquitectónica. Además, enriquecida con el inicio del conocimiento de la arquitectura en el socialismo donde los valores colectivos son objetivo de la construcción de la ciudad.<sup>111</sup>

Este nuevo racionalismo se produjo en Italia en la década de los sesentas, en los momentos disolutivos de la tradición moderna -fincada en la racionalidad de los años veinte-, y el inicio de una búsqueda de una refundamentación teórica. Se produce una crítica al movimiento moderno que reinterpreta su significado último, y la teorización del discurso arquitectónico, que sustentaran la proyectación y práctica prospectiva de esta arquitectura. Análisis que llevan a cabo hombres de izquierda ante la vulgar comercialización que padece la arquitectura y la anarquía en el crecimiento urbano.<sup>112</sup>

La configuración de la ciudad, según los neoracionalistas italianos, debe realizarse a partir del contexto urbano legado históricamente, para con ello lograr cierta homogeneidad formal en la ciudad. Esto actúa entonces como un normativismo -según Solá-Morales- que consiste en circunscribir la arquitectura contemporánea a una recreación de los elementos formales arquitectónicos heredados. Restringiendo así una auténtica recreación arquitectónica. Aunque Solá no considera la importancia que ello genera en una semántica histórica del discurso de la arquitectura Neoracionalista. Pero Solá-Morales advierte que sólo a través de su legitimación social las formas arquitectónicas alcanzan su posible coherencia histórica. Sin embargo, dice Giorgio Grassi, la aportación crítica más importante de las últimas décadas en la arquitectura es la fundamentación teórica de los arquitectos neoracionalistas.<sup>113</sup>

### Los Límites de la Figuración Funcionalista

La carencia de valores en una sociedad -se puede expresar en el arte figurativo en la ausencia de una creación por la identidad cultural, o distintos discursos arquitectónicos imperceptibles comunitariamente. Lo que evidencia un período de crisis -pobreza cultural- una débil vinculación de organización social. Una gestación de condiciones para la renovación social -negativa: supeditación colonial, absorción por una cultura, positiva: emancipación. Esas tendencias coexisten, así podremos observar la lucha por la hegemonía cultural entre dos proyectos político-sociales que se expresan artísticamente en la reproducción o en la recreación cultural. En el peor de los casos la crisis se puede estancar prolongando el estado de pobreza cultural -destrucción sin creación.

Así, comprendemos experiencias como las de Rossi y la arquitectura de la cultura de izquierda en Italia, o la arquitectura de recreación en América Latina como cultura de identidad nacional, en su calidad de innovaciones figurativas como experiencias propiamente plásticas, de resistencia cultural y socialmente

contestatarias. Reflejo en imágenes artístico arquitectónicas de un ambiente y proyecto político de transformación social. Planteamiento siempre sostenido por López Rangel, al que recientemente se adhiere R. Segre, luego de abandonar su concepción técnico funcionalista de la figuración arquitectónica.

Sin embargo la arquitectura funcionalista fue tomada inicialmente como la cultura arquitectónica de izquierda en la región latinoamericana, de sobra son conocidas las experiencias de una arquitectura revolucionaria en México, Cuba o Chile, en largo período de 1940 hasta entrado la década de los 70. Hoy es un hecho revalidado, la bancarrota final del funcionalismo arquitectónico; inicialmente revolucionario en la propia metrópoli condujo con su fucionalización al capitalismo en Europa. Fue el fracaso de la tentativa que una arquitectura funcionalista lograría un discurso arquitectónico homogéneo o aciasista y una mayor coherencia social. Planteamiento ampliamente aceptado por círculos de arquitectura de izquierda, particularmente en América Latina, incluyendo a la experiencia cubana. La contrastación de ese planteamiento con la práctica, demostró que la arquitectura no es en sí misma una fuerza protagónica de la historia sino su instrumento. Afirmación que tiene un significativo valor cognoscitivo para la formulación de la crítica arquitectónica contemporánea. Solamente en contextos sociales aciasistas, el funcionalismo alcanzó sus objetivos, al realizarse como instrumento de un proyecto político de sociedad integradora, como lo demuestra en buena parte la arquitectura de Cuba revolucionaria, pero arrastrando esta arquitectura su componente de débil elaboración estético nacional.

Esa gran influencia que ejerció entre el pensamiento arquitectónico de izquierda el racional-funcionalismo -aún en los primeros años de la arquitectura de la Cuba socialista- consideramos fue por su reivindicación racionalista e industrializada y en cierta medida la supeditación de la estética -valor siempre ligado a la representación aristocrática. Esta asimilación por la izquierda del tecnicismo industrial-capitalista, seguramente se debía al aún poco desarrollada valor ideológico de la arquitectura y la urbanística por lo tanto al valor político-cultural de las figuraciones ambientales. Es en la medida en que se ha tomado conciencia en la izquierda de esos valores arquitectónicos en que se ha desarrollado la preocupación por el sentido estético-cultural, como rechazo al exogenismo y creación endógeno arquitectónica, aunque siempre conservando aquel importante sentido de cualificación ambiental dessegregacionista.

O'Gorman uno de los principales actores del racionalismo arquitectónico extremo del México revolucionario, lego escribirle al respecto "La anarquía de contenido estético abstraccionista del llamado estilo Internacional ha inventado, mediante su apariencia funcional una demagogia consistente en aparecer socialmente útil.... Pero es precisamente la condición imitativa y neo-académica de esta arquitectura lo que con toda claridad expresa el servilismo en el campo de la cultura, como reflejo de las condiciones civiles en el campo de la economía, de la clase que la ha impuesto. Esta advertencia de condición colonial en nuestro país, como expresión de arte represento a esta clase inepta que necesita y encuentra los recursos en el extranjero para mantenerse como clase dominante en México. Estas es una clase capitalista dependiente y colonial, y la arquitectura moderna en México como producción de arte es la expresión indiscutible de esta dependencia. Sólo puede estar orgullosa de ella quien este orgulloso de ser dependiente colonial o para quien esto signifique una situación de privilegio y por esta causa no vea la realidad".<sup>114</sup> Por su parte R. Segre uno de los principales argumentadores de la arquitectura funcionalista como la nueva arquitectura aciasista, indica ya en los años 80 "El diseño debe de orientarse hacia una síntesis renovada entre los códigos fijados por la cultura profesional dominante y los componentes de la tradición popular. El arquitecto debe de abandonar el papel de demiurgo, de dictador de las formas y de imposición de espacios a la sociedad, ya que el espacio social debe surgir de la progresiva conformación surgida de las vivencias, valores y de las aspiraciones de la comunidad."<sup>115</sup>

111 Solá-Morales, Ignasi de. "Neoracionalismo y Figuración" en : *Más Allá del Posmoderno... op, cit*, pp. 85-7.

112 *Ibid*, p. 84.

113 *Ibid*, p. 96.

114 Toca Fernández, Antonio. "La Venganza de la Memoria : reflexiones sobre la muerte del Movimiento Moderno y el nacimiento de su improvisado sucesor" en : *Más allá del Posmoderno*, el, al. México, edit. Gustavo Gili, 1985. pp. 147-8.

115 Segre, Roberto. "Anticipaciones de un Entorno Poético", revista A & V., nº 13 América Sur. Madrid, 1988. p. 56.

## Evolución de Tipologías y Lenguajes Arquitectónicos

Segre en su estudio *Las Estructuras Ambientales en América Latina*, indica que "La trayectoria temática y los códigos aplicados coinciden con las líneas fundamentales, ya tratadas, de la arquitectura latinoamericana :

- 1 Hasta la década del 30, primacía del eclecticismo y de los códigos clásicos, aplicados a los edificios públicos y a las mansiones burguesas;
- 2 En la década del 40, asimilación del movimiento moderno en sus tres vertientes :
  - a El uso de los códigos racionalistas;
  - b Su transcripción a los edificios públicos estatales, en la versión del monumental moderno;
  - c Apertura de la polémica sobre la arquitectura nacional y transcripción en clave moderna de los elementos de la arquitectura colonial.
- 3 en la década de los 50, en coincidencia con un nuevo impulso de la penetración del capital norteamericano, se reciben los códigos arquitectónicos vigentes en Estados Unidos -influencia de Gropius, Mies, Neutra, Breuer-, el uso de la estructura a la vista y las fachadas de cristal, mientras, en contraposición, se acentúan los componentes formalistas, especialmente en la construcción de grandes hoteles, casinos, cabarets...." 116

En los estudios de Segre y López Rangel, las corrientes arquitectónicas involucradas para realizar una reconstrucción histórica, se circunscriben fundamentalmente a los de la arquitectura culta, los vanguardismos arquitectónicos de canones metropolitanos y con clara preeminencia al ámbito de la ciudad. Lo que implica no considerar la arquitectura popular o vernácula, para ya no mencionar sus mutuas influencias y su consideración en las áreas rurales. En este sentido ello representa cierto lastre de la historiografía tradicional, a pesar de que superan el estudio de la obra monumento en sí misma, por una visión globalizadora de las determinantes de contexto. Es más, Segre no se refiere a experiencia alguna de arquitectura de cultura nacional en Latinoamérica, como parte de un esfuerzo intelectual de figuración arquitectónica anti-cosmopolita o de resistencia cultural.

Por otra parte, López Rangel en su estudio sobre el Posmoderno presenta una sucinta historia de la arquitectura en México, pero a partir de sus principales actores y ya no tanto desde los aspectos estructurales. Esto implica un considerable avance historiográfico. Sin embargo, dicho apartado lo hace desde la óptica exclusiva del rol de los círculos profesionistas, y no toca como éste estilo y su contestación se dieron en otros sectores sociales y comentarios arquitectónicos, tales como: El Estado, la Arquitectura popular, el paisaje urbano, lo rural, etc; es decir en otros actores sociales y espacios del hábitat. Son límites que la visión crítica habrá de considerar y seguramente de involucrar en su desarrollo como corriente intelectual que propende siempre por mejores niveles de objetividad.

## La heterogeneidad en la reproducción local de los vanguardismos metropolitanos

La asimilación local de Vanguardismos arquitectónicos metropolitanos no es homogéneo, ni simultánea e igual en toda la región; señala López Rangel, en su obra *Arquitectura y Subdesarrollo*, ya que existen variantes de un mismo vanguardismo arquitectónico por sub-regiones en Latinoamérica, ello corresponde a circunstancias de cada país, tales como :

- La capacidad de la economía local, particularmente de los sectores de poder para poder realizar obras a la manera del nuevo vanguardismo.
- La existencia e influencia de los centros locales de enseñanza arquitectónica, como elemento acelerador o retardador del nuevo vanguardismo.
- La ideología de los grupos de poder local (pragmatismo o ilustrado, exógeno o nacionalista), que le puede incertar un matiz nacionalista o contrariamente cosmopolita al nuevo vanguardismo.
- La persistencia del gusto o valores estéticos precedentes que pueden detener o trastocar la asimilación del nuevo vanguardismo.

116 Segre, Roberto. *Las Estructuras Ambientales... op, cit, pp. 291-2*

La descentralización, la distancia y los escasos contactos entre una zona de influencia y otra facilitan, además, la formación de las expresiones regionales. Afirma G. Gazparini. 117

Indagando sobre las fuentes de estos procesos reflejo de producción artística en la región, afirma Graziano Gazparini "Parto de la premisa que sólo pueden ser considerados centros de irradiación cultural las ciudades en las cuales se han dado o se dan impulsos creadores autónomos y ejemplares. Por ejemplo, Roma y Florencia en el pasado, París, Londres y Nueva York en la actualidad fueron y son verdaderos centros de irradiación cultural; en cambio, las ciudades americanas del período colonial, por su misma condición de "coloniales" regidas por un sistema de inevitable dependencia, no tuvieron la posibilidad de producir expresiones artísticas autónomas y autóctonas. 118 (...) A mi entender, la definición de "escuela" puede ser aplicada a la actividad artística que se distingue por acusar la influencia de un artista excepcional, o bien, a la que revela determinadas preferencias formales y conceptuales aceptadas y compartidas dentro de una determinada área o período. En ambos casos, la "escuela" deduce su expresión de una serie de experiencias y búsquedas. En el caso de las manifestaciones artísticas coloniales, en lugar de emplear el término de "escuelas", considero más apropiado emplear el de "expresiones regionales" porque cuando una actividad artística está controlada por directrices y principios que frenan el desarrollo de experiencias individuales y colectivas, no es posible el surgimiento de procesos críticos y búsquedas de experiencias directas." 119

Refiriéndose Graziano Gazparini a la dualidad de la historia arquitectónica regional, es decir a la coexistencia de arquitectura metropolitana y de cultura nacional; agrega "Los conjuntos precolombinos, los conventos del siglo XVI, las catedrales, los templos barrocos y las obras de Villagrán García, Ramírez Vázquez, Luis Barragán y Félix Candela, son sólo algunos eslabones de la larga cadena arquitectónica que hace sentir su inquestionable presencia en México. 120 (...) Es considerada más bien como presencia del hombre en las distintas etapas históricas, como presencia de expresiones producidas en momentos de autonomía, de subyugación y de autodeterminación." 121

"Las formas presentes de cultura no son formas terminales del desarrollo humano, porque representan momentos de un larguísimo proceso de auto-transformación del hombre y de la cultura que continuará operando en el tiempo. (...) El proceso civilizatorio es en esencia un movimiento continuo de alienación y desalienación, que avanza irreductiblemente. Cada cultura es objeto de vicisitudes que necesariamente la deforman, operando como obstáculos a su creatividad plena y a su desarrollo autónomo." 122

## La pérdida de la tradición creativa y la imputación edificatoria anárquica

En un estudio del período reciente (Una Educación Creativa para las Estructuras Ambientales del Siglo XXI), Segre al involucrar en su análisis arquitectónico la dimensión de lo cultural, destaca en ese sentido, una importante causa de la situación actual de deterioro del hábitat regional.

- Los espacios comunitarios y estructuras del período prehispánico y del colonial hispánico (de alta elaboración figurativa), son testimonio de toda una tradición estético creativa existente en la región,
- Esta tradición fue abandonada en el Siglo XX, al considerarse lo popular como una subcultura, frente a la reproducción de una "alta cultura" metropolitana (el vanguardismo arquitectónico funcionalista. Además del empobrecimiento mayoritario de la población, que la condena a emigrar y habitar en

117 Gazparini, Graziano. "Significado Presente de la Arquitectura del Pasado", en *América Latina en su Arquitectura*. México, ed. Siglo XXI-UNESCO, tercera edición, 1981, p. 149.

118 *Ibid*, p. 145.

119 *Ibid*, p. 145-6.

120 Gazparini, Graziano. "Significado presente de la arquitectura del pasado" en *América Latina en ... op, cit, p. 168*.

121 *Ibid*, p. 168.

122 Ribeiro, Darcy. "La Cultura... op, cit, p. 29.

estructuras informales en áreas marginales.

Consecuencia de ello son las actuales condiciones casi generalizadas de precariedad y fealdad del hábitat: las villas miseria. Resultado de una falsa contraposición, entre la planificación 'técnica' y la tradición popular.

La atómico o lo integrativo de la obra arquitectónica

Segre en su estudio *Comunicación y Participación Social* enuncia dos grandes vertientes de la arquitectura contemporánea, en correspondencia a su intención respecto al conjunto del hábitat, estas son:

- La arquitectura de exclusión, caracterizada por la persistencia de las obras individuales de enunciados estilísticos autónomos.
- La arquitectura de inclusión, caracterizada por una trama integrativa de la arquitectura-sistema, (requiere de condiciones estructurales, fundamentadas en la homogeneidad del colectivo social).

La nueva Cultura arquitectónica de identidad y recualificación, influencias del Posmoderno

Todo un estudio sobre el Posmoderno fue realizado por López Rangel, *El Posmoderno ¿gran pastiche?* Uno de sus objetivos, indicar los elementos positivos que para la arquitectura regional tiene un vertiente del Posmoderno, presentándolos como elementos constitutivos de una cultura arquitectónica progresista para Latinoamérica, siendo estos:

- recuperación de la totalidad urbana y la historia (la memoria colectiva y la ciudad análoga como claves proyectuales; una proyectación arquitectónica contextualizada a la historia edificatoria de la ciudad)
- recuperación del significado de la ciudad por la revalorización de las obras arquitectónicas, confluencia de necesidades de uso con las de representación
- reestablecer el equilibrio ecológico ciudad-naturaleza.

Son características de la arquitectura Posmoderna:

López Rangel subraya que el Posmoderno es un movimiento anti-funcionalista heterogéneo, al poseer una gama de posiciones ideológicas, algunas hasta excluyentes; sin embargo posee rasgos fundamentales comunes, tales como:

- Recreación histórica de la arquitectura en oposición a la arquitectura totalmente nueva acorde a la sociedad industrial, que propugno el funcionalismo
- Inversión del paradigma "la forma sigue a la función" propugnando por la libre creatividad formal
- Reconsideración de la arquitectura como proceso estético, en oposición a considerarla como técnico utilitaria
- Resemantización de la arquitectura ante la ausencia de significado de los objetos funcionalistas, enfrentando la neutralidad ideológica de los mismos
- Recuperación del ornamento
- Despriorización del uso de metodología racionalista en la proyectación arquitectónica.

La más reciente modernidad arquitectónica en la región

R. Segre delimita varias características de la arquitectura actual de Latinoamérica: las nuevas tipologías arquitectónicas y los nuevos códigos vanguardistas; a saber:

- Las nuevas tipologías arquitectónicas en la región aparecen con el período de industrialización capitalista dependiente (la década de los 30), lo que implicó nuevas funciones de la ciudad y consiguientemente el incertar un nuevo tipo predominante de edificio arquitectónico, estos son los edificios del capital financiero, industrial pero particularmente el mercantil, es el auge de las estructuras consumistas y como elemento comunicador la gráfica urbana, superpuesta a la arquitectura (presentada como la cultura popular de la civilización industrial)

- Los códigos arquitectónicos renovados de la penetración

económica: son las altas torres al estilo de la Escuela de Chicago, de volumetrías planas meinesianas, donde sobresale la intención de individualidad por la forma autónoma del edificio (arquitectura Tardomoderna), lo que genera todo un ambiente edificatorio de contrastes antagónicos, que reproducen el tradicional edificio símbolo, pero sin coherencia urbanística alguna, como si lo poseía la urbanística *Beaux Arts*, del período liberal, precedente.

De Kenneth Frampton puntualiza la arquitectura del poder nacional en la época modernidad arquitectónica "El modernismo reduce la forma arquitectónica a la abstracción, lo que resulta inadecuado para la representación del poder e ideología del Estado, esta inadecuación iconográfica justificó el historicismo en pleno siglo XX, como una persistencia residual, denominada 'Nueva Tradición'. Dando origen a una tendencia conservadora en las vanguardias, expresada en un modernismo historicista (...). A fines del siglo XIX, la moda arquitectónica fue el neogótico y neobarroco que degeneró en el eclecticismo, simultáneamente el clasicismo europeo de la *Beaux Arts*, resultó incapaz de representar la ideología de la sociedad industrial. Último intento de revivificación fue la sinuosidad del estilo *art nouveau* (...). Ni un mito prerafaelista de artesanía o exotismo urbano de *art nouveau* podían representar la democracia parlamentaria o las aspiraciones ideológicas de la sociedad liberal (...). Adaptación a principios del *Free style* inglés para representar una institución pública -el ayuntamiento de Estocolmo- triunfo iconográfico que apuntaba la política arquitectónica del Tercer Rique que reservaba estilos para líneas ideológicas particulares. Nueva tradición en New York (1913) de detalles góticos, en Europa retorno a la antigua Roma, Nueva Delhi (1913-18) esfuerzo estilo anglo-indio, -casa del Virrey. Encargo de Nueva Delhi (1912) inició período en arquitectura explotada en causa del Estado, para representar naciones liberadas del neocolonialismo; lo revolucionario en la URSS, luego de 1922; y el fascismo italiano y alemán, una reproducción del revival del capital.<sup>123</sup> (...) En la década de los treinta el poder se representó a través del clasicismo monumental -Lincoln Memorial, Musée d'Art moderne- en el rascacielos se adopta el neogótico debido a su compatibilidad con la línea vertical. En este entretejido ideológico e histórico se revela el estilo moderno, que vio su fortalecimiento con la difusión de las ideas del poderío tecnológico presentadas como la expresión de la nueva modernidad, -Rockefeller Center 1932-39-.<sup>124</sup> (...) La segunda guerra mundial interrumpió bruscamente la tradición arquitectónica, volviéndose cada vez más abstracta y vacía de contenido iconográfico; proceso reductivo ante el anatema de la tradición monumental de los regímenes precedentes. Desde entonces el significado arquitectónico no ha recuperado la dimensión cultural comunitaria.<sup>125</sup>

Elementos para una ulterior arquitectura recualificada

A lo largo de los estudios analizados, López Rangel aporta una serie de ideas al respecto de los elementos y posibilidades de una futura arquitectura integral para la región; planteamientos que hemos agrupado en dos esferas, las intra y las extra arquitectónicas:

- Aspectos de interioridades o intra- arquitectónicas

La comprensión de la situación y rol de la arquitectura en la sociedad, acudiendo a la historia como recurso de comprensión.

La recreación cultural como parámetro en la configuración de un estilo de cultura nacional, recreando valores formales de la historia edificatoria propia (urbana y de centros históricos, revitalizándolos) y la asimilación crítica de culturas arquitectónicas extraregionales (elementos del Neo-racionalismo. En ese orden de ideas destaca las experiencias de escuelas arquitectónicas regionales de contextualización como la arquitectura paulina, bogotana, santiaguina, etc, las que reelaboran referentes formales tradicionales.

Subirats define al respecto algunos paradigmas capaces para

123 Frampton, Kenneth, et. al. "La Arquitectura y el Estado: ideología y representación, 1914-1943", en *Historia Crítica de la Arquitectura Contemporánea*. Barcelona, edit. Gustavo Gili, 1981. pp. 212-4.

124 *Ibid*, p. 220-3.

125 *Ibid*, p. 223-5.

ordenar el nuevo panorama :

- a. reintegrar a las preocupaciones del diseño una índole cultural amplia.
- b. retomar la reflexión teórica crítica de la discusión artística y aún estética.
- c. reformular la relación cultural del hombre con la naturaleza, la historia, valores éticos y estéticos.
- d. configurar una nueva identidad cultural y artística por la reflexión de la historia, los símbolos, etc. 126

Tanto en López Rangel como en Subirats, la premisa común es la intención de generar una arquitectura de identidad nacional. Al respecto señala Gramsci "Puede hablarse de una prioridad del contenido sobre la forma, en el sentido de que la obra de arte es un proceso y que los cambios de contenido son también cambios de forma; pero es "más fácil" hablar de contenido que de forma, porque el contenido puede resumirse lógicamente. Cuando se dice que el contenido precede a la forma se quiere decir, simplemente, que en la elaboración, los intentos sucesivos son presentados con el nombre de contenido y nada más." 127 Por lo que la concreción en términos formales de la nueva arquitectura de identidad podrá derivar de la realización y crítica de experiencias concretas.

#### - Aspectos extra arquitectónicos

Las posibilidades de la nueva cultura arquitectónica radican en la medida de su incorporación a proyectos sociales amplios, que tiendan a cambios estructurales.

El papel relevante del Estado, en el control sobre la acumulación y especulación urbana, en la intervención y planificación del hábitat.

La apropiación social de espacios y edificaciones públicas y la puesta en valor de monumentos y centros históricos.

#### Bases para una expresión arquitectónica de Cultura nacional

La superación en lo arquitectónico del colonialismo cultural, es un tema que en las obras recientes y de carácter propositivo alcanza mayor precisión en Segre, al lograr definir lineamientos formales y simbólicos desde un logro lingüístico-cultural para una arquitectura de identidad; ha conocer :

- La valoración-recuperación de las propias raíces culturales, y elaboración de códigos, merced a lo cual se supere el colonialismo cultural; donde cabe el rescate de la historia urbana como base para la edificación ulterior del centro urbano.

Pero en contextos como el de los países Latinoamericanos de culturas antiguas y supervivientes de los colonialismos, la mayor fuente de identidad cultural son las expresiones artísticas de las culturas originarias. De ahí parte una nueva tradición arquitectónica regional, que no consiste en la recreación de los valores formales urbanos como propugna Aldo Rossi- sino la recreación de las pautas figurativas de las culturas aborígenes, populares o coloniales. Una tendencia que ha dejado las obras arquitectónicas de mayor valor y reconocimiento en la región.

Max Cetto, indica que "Sin aplicar ningún detalle ornamental de Uxmal, a su modelo, Pedro Ramírez Vázquez, el arquitecto del nuevo Museo de Antropología de la ciudad de México, ha logrado interpretar el lenguaje de la arquitectura maya solamente por medio de las proporciones que dio al patio interior de ese edificio." 128 En otro apartado Cetto menciona que "La predilección por los colores vivos y las superficies con diversas texturas, la escala monumental de los espacios exteriores, e incluso otras características menos recomendables, hacen de la Ciudad Universitaria de México el ejemplo de un estilo arquitectónico que no pudo haber sido concebido bajo ninguna otra circunstancia histórica o geográfica." 129 (...) Los dos edificios más famosos del recinto universitario, el Estadio Olímpico con los

murales esculpidos de Diego Rivera y la Biblioteca de Juan O'Gorman, cuyo volumen del almacén de libros está totalmente cubierto de mosaicos pétreos policromados, son elocuentes testimonios de la continuidad de la tradición, que se remonta a tiempos precolombinos." 130 Mas que continuidad de una tradición cultural, este proceso es una recreación de la cultura Occidental mexicana, consistente en evocar en sus obras los valores formales de la Cultura aborigen de aquel contexto.

- El reconocimiento de las experiencias regionales de arquitectura de cultura nacional, de importancia para comprender el proceso de multiformidad y multisignificación de las estructuras ambientales en la región.

- La realización de la relación entre trama-monumento y símbolo-función en la ciudad (esto es, nuclear visualmente por sectores, una operación de zonificación. Esto es, retomar el carácter público o privado del arte, que ha decir de Roberto Cabrera "La obra pública" de los espacios urbanos tiene por finalidad lo opuesto a "la obra de caballete" que tiene por destino generalmente "privado" en su goce y posesión. 131

- La recuperación del vínculo dialéctico entre pasado y presente por medio de la relectura de la herencia histórica edificatoria, particularmente al conservar el Centro Histórico (revitalización por reciclaje funcional de actividades modernas).

Willian Curtis, indica al respecto "Todo arte, o hablando más ampliamente toda cultura posee ciertas raíces, cierta base precedente, aún las obras más elaboradas y originales. Piénsese, en el orden arquitectónico, los estudios realizados por Le Corbusier sobre las formas vernáculas, y su propuesta de contextualización en Chandigar, India; el interés de Wright por las culturas del suroeste norteamericano o la transformación realizada por Aalto en la granja Carelis finlandesa, Barragan se inspira en las formas populares del campesinado mexicano en la arquitectura monacal de la colonia." 132 (...) Las excepcionales obras arquitectónicas de alta cultura en las sociedades occidentales, se enraizan y recrean la expresión étnico-popular, pero en edificios para la aristocracia y alejados de los problemas de alojamiento colectivo y la urbanización; mientras los poblados rurales rechazan gradualmente las antiguas tradiciones y adoptan las imágenes atractivas de la ciudad y sus productos. Esta contradicción expresa, la elevada comprensión de la creación cultural de por ello los grandes maestros, que superan los mecanismos de dominación cultural no así el caso de los herederos directos del legado cultural ancestral y popular, que caen por el apantallamiento del cosmopolitismo y sus valores, que les priva a dar continuidad histórica a su propia cultura. Donde la obra de alta elaboración sólo puede ser apreciada y adquirida por las cada vez más reducidos círculos intelectuales y de posibilidades económicas. 133

#### Perduración o Caducidad de las Obras de Arte

George Luckas, importante esteta de origen húngaro, advierte "Los entusiastas de las "revoluciones formales" suelen olvidar que su período de validez es sumamente breve, sus "innovaciones no hacen época"; esto no es casual ni un repentino cambio de modas. Con ello se aborda un aspecto importante de la historia del arte : la cuestión de la eficacia duradera o la caducidad de las obras de arte. Según Luckas, el que una obra de arte sea capaz de ejercer un efecto perdurable o sólo efímero depende de la corrección y de la fuerza abarcante del reflejo de la realidad, de la profundidad y de la pasión en la captación de lo esencialmente nuevo, en la elaboración del contenido ideal; depende de la capacidad de hallar una nueva forma que unifique en un acorde orgánico consumando la singularidad de esa novedad con las condiciones formales generales de un perdurable efecto con las leyes del género que se trate. 134 (...) "la caducidad de las obras de arte esta quizá aún más inmediata y evidentemente relacionada

126 Subirats Roggeberg, Eduardo. "Signos de una Epoca Final", en : *Más allá del Posmoderno*, el, al. México, edit. Gustavo Gill, 1985. pp. 127-9.

127 Gramsci, Antonio. "Sobre el Contenido y la Forma " en : *Antología de Textos de Estética ...*, op. cit., p. 254, vol. 1.

128 Cetto, Max. "Influencias Externas y Significado de la Tradición", en *América Latina en su Arquitectura*. México, ed. Siglo XXI-UNESCO, tercera edición, 1981, p. 185.

129 *Ibid*, p. 185.

130 *Ibid*, p. 185.

131 Cabrera, Roberto. "Tres procesos en la Producción Artística Contemporánea", revista *Alero*, nº 22, tercera época. Guatemala, Universidad de San Carlos, 1977. p. 82.

132 Curtis, Willian. "Laberintos intemporales. la obra de Luis Barragan", revista *A & V*, nº 13 América Sur. Madrid, 1988. p 22

133 *Ibid*, p 22.

134 Luckas, "Perduración y Caducidad" en *Antología de Textos de Estética ...*, op. cit., p. 336-7, vol. 1.

con la corrección, con la correcta proporcionalidad de la captación histórico-social de la esencia en la lucha de lo nuevo con lo viejo... - 135

Toda cultura recibe del pasado un legado de obras de arte, lo que de toda esa masa se convierta en posesión estética viva depende primariamente de sus necesidades ideológicas actuales; lo que primero se apropia es lo que permite el acceso vivo del presente al pasado y a las propias perspectivas del futuro. En eso se manifiesta la continuidad del decurso histórico; sólo puede seguir siendo vivo y, eficaz el arte que puede ser recibido como reproducción del propio pasado. 136

#### Acciones de orden intra-edificatorio para la requalificación del hábitat

Desde los estudios iniciales pero mayormente en los recientes, R. Segre resalta importantes acciones que fundamentan experiencias de requalificación del entorno edificatorio urbano, que creemos pueden considerarse como posibles elementos constitutivos de una nueva cultura arquitectónica-urbanística regional; a saber :

- a. Apropiación y reelaboración crítica de las propuestas de los vanguardismos arquitectónicos metropolitanos (entendidos como parte de la cultura universal y no como simple reproducción de pautas exógenas)
- b. Superar las diferencias entre ciudad y campo (la ciudad lineal, centros poblados distribuidos racionalmente, o la trama agroindustrial en lo rural y la incorporación del hirteland y la ecología en la ciudad).
- c. Priorizar en la edificación las obras de apoyo a la producción económica y luego de satisfacción de necesidades sociales (salud, educación, residencia).
- d. Industrializar los procedimientos constructivos, con elementos prefabricados flexibles que se adapten a diversos requerimientos y diversifiquen la figuración arquitectónica.
- e. Lograr un desarrollo metropolitano no extensivo y densificado, de figuración coherente y equilibrio funcional.
- f. Alcanzar en la ciudad la ruptura de la segregación social, elevación de servicios y transformar la marginalidad.
- g. Remodelar el marco simbólico de la ciudad, con la introducción de elementos artísticos y conservación de sitios o estructuras de valor histórico, distribuidos equilibradamente.
- h. Emplear las tipologías arquitectónicas de espacios colectivos, ya que promueven valores comunitarios y con un hábitat homogéneo, contrariamente a la fragmentación y jerarquización típicos del hábitat de las sociedades altamente diferenciadas.
- i. Asumir modelos culturales edificatorios que recuperen las raíces culturales propias, elaborando códigos que superen el colonialismo cultural (una fuente : retomar los valores formales de las estructuras arquitectónicas y trama urbanística de los centros históricos).
- j. Apropiación nacional de las estructuras elitarias, y realizar su reciclaje funcional para actividades públicas, con ello superar la fragmentación jerarquizada por estratos de la ciudad.
- k. Constituir todo un sistema viario, redes infraestructurales e incorporación de la ecología a la ciudad, un conjunto de grandes obras de servicios, circulación y verdización de la ciudad.
- l. Reanimar la trama urbanística por medio de la gráfica urbana, que transmita aspiraciones y valores sociales.
- m. Inducir a la zonificación de la ciudad, de manera polifuncional, un desarrollo urbano nuclear para alcanzar un equilibrio en la ocupación de la ciudad.
- n. Desarrollar operaciones para la densificación de la ciudad por medio de la construcción en altura y lograr a la vez el decrecimiento poblacional del área urbana, al disminuir la inmigración a la ciudad.
- ñ. Realizar la conservación del casco histórico e introducir el reciclaje funcional de actividades contemporáneas para su utilización habitable moderna.
- o. Alcanzar una acción coordinando entre tecnología y usuario, procedimientos constructivos que posibiliten la participación del usuario en la definición y construcción de las estructuras.
- p. El control del entorno y la creación de un diseño ambiental que circunscribe a todas las funciones colectivas, hace caducar a

la arquitectura como valoración cultural preeminente o aislada e individual, y superpone la dimensión de lo urbano y lo territorial, emergiendo el conjunto del hábitat como unidad.

**Esquema 1**

*Tradición y realizaciones culturales y sus correspondencias con las modalidades del hábitat*

Forma de realización de códigos culturales plásticos	Tradición Cultural	Configuración del hábitat edificatorio	Aldeas agrícolas Ciudad-estado Aborígen	S. XV
	Tradición Romántica	Ciudad relativamente integrativa	Capital provincia Colonial hispánica	S. XVI
Capital republicana Oligarquica neocolonial			S. XIX	
Dirigida o impuesta	Tradición Utilitaria ( pragmático mercantil )	Ciudad altamente diferenciada	Capital republicana periférica	S. XX
			<i>Evolución del hábitat urbano regional</i>	

**Esquema 2**

*La dualidad de la creación cultural y sus implicaciones en el hábitat*

Tipo de Participación en la creación de códigos culturales	Fuente de los Códigos de Comunicación	Tipo de código visual y de hábitat edificatorio como reflejo de la participación social
Amplia o Comunitaria <b>Expresión del colectivo social</b>	Popular	Altamente comprensible Cultura coherente Sociedad integrativa
Excluyente e impuesta <b>Heterodirigido al colectivo social</b>	Eletista y exógena	Sociedad diferenciada Diversidad cultural y predominio de una distinta significación por estrato social

### **Esquema 3**

*Función de la ciudad y sus correspondientes Atributos Simbólicos*

Poblados como ámbito laboral	Centro decisorios y residencia de la jerarquía social	Función social del habitat
Poblados en las plantaciones centros mineros o asentamientos petrolíferos	Ciudad capital colonial Capital de la república	Designación
Residencia laboral	Centralidad urbana	Localización
Estricta función de reproducción económica	Habitat elitario y sede del poder	Función socio arquitectónica
Carecen de atributos simbólicos	Serie de atributos simbólicos jerarquizados por funciones y rangos sociales	Atributos simbólicos

**Esquema 4***Evolución del hábitat social en América Latina**( Vivienda estandarizada para los sectores laborales )*

Epoca	Fines del S. XIX	Década de los 20	Primera posguerra	Segunda posguerra hasta los años 60
Ambito económico-territorial	Enclaves económicos	En la ciudad como cordones industriales	Las ciudades mayores primeras urbanizaciones estatales	Las urbanizaciones estatales en las ciudades mayores
Modelo urbanístico	Ciudad jardín	Ciudad jardín	Urbanizaciones	Urbanizaciones
Canón arquitectónico*	Inglés victoriano	Decó	Racional funcionalismo	Racional funcionalismo
Denominación local	Company Towns	Barrios obreros	Bloques de vivienda unifamiliar	Bloques o edificios multifamiliares

\* ( Seguimiento cercano a las elaboraciones europeas )

**Esquema 5**

*Evolución del hábitat precario en los centros urbanos mayores*

Epoca	Primeras décadas del siglo	Década de los años 30	Década de los años 50	Décadas recientes
Ámbito en la ciudad	Ocupación popular del casco antiguo abandonado por sectores elitarios	Núcleos espontáneos de vivienda en las periferias	Expansión a gran escala de la informalidad	Consolidación de barriadas marginales
Implicaciones urbanísticas	Fragmento urbano segregado tugurización	Islas pobres o limnadas	Desarrollo de cordones de segregación urbana	Hábitat precario ciudadano

**Esquema 6**

*Modalidades de capitalinidad en correspondencia al sentido mercantil del valor de la ciudad*

	Como valor de uso	Como valor de cambio
Función	Residencial-administrativa	Industrial-comercial
Relación campo ciudad	Integración morfológica cultural al mundo rural, homogeneidad del código arquitectónico	Diferenciación del mundo rural. Segregación urbana y eclecticismo de códigos
Lógica de desarrollo	Cualificación del simbolismo del régimen como ámbito excluyente	Especulación de la tierra y segregación urbano espacial por rango social
Tipo de crecimiento	Concéntrico	Extensivo y atrofico-amorfo
Factor de transición	La ciudad de la industrialización capitalista	
Sistema de Centro Poblado	Red semi equilibrada de centro poblados	Macrocefalia urbana y alta concentración de la Capitalinidad
Asentamiento estratificado	Ámbito exclusivo	Convivencia clasista segregado

**Esquema 7**

*Relaciones y correspondencias entre grupos dirigentes y concepciones culturales-plásticas o de ideologías en imágenes*

		<i>El Nivel Social Supra Estructural</i>		
<i>Agente cultural predominante</i>		<i>Visión cultural</i>	<i>Tradicón cultural</i>	<i>Concepción estética</i>
S XV	La Nobleza Aborígen	Cultura Nacional	Tradicón Romántica	Humanismo clásico
S XVI	La oligarquía colonialista Hispánica	Cosmopolitismo		Invariante Trastocada
S XIX	La Oligarquía Republicana	Cosmopolitismo		Historicismos
S XX	La Burguesía emergente y capas medias nacionalistas	Cultura Nacional	Tradicón Utilitaria	Formalismos abstractisantes
	La Burguesía trasnacionalista	Cosmopolitismo		Localismos Pragmatismo mercantil eficientismo nacionalista exuberancia formalista

clar

**Esquema 8**

*Correspondencias entre el Pensamiento, medios expresivos y los tipos de modernización*

Tesis de López Rangel en el trabajo : La Arquitectura de México (1972)

<i>Lenguaje arquitectónico vanguardista</i>	<i>Proyecto político o régimen social</i>	<i>Visión filosófica del planteamiento teórico arquitectónico</i>	<i>Medios expresivos</i>
Arquitectura Racional funcionalista	Capitalismo moderno o monopolista	Filosofía fenomenológica	Lenguaje visual de la técnica industrial
Arquitectura Vanguardista soviética de los 20	Socialismo Industrializado	Socialismo revolucionario	Lenguaje maquinista
Arquitectura Romántica en el Porfiriato	Oligarquía autocrática	Filosofía positivista	Lenguaje historicista afrancesado
Arquitectura Neocolonial pos revolucionaria	Populismo nacionalista	Hispanismo	Lenguaje del Historicismo endógeno

clar

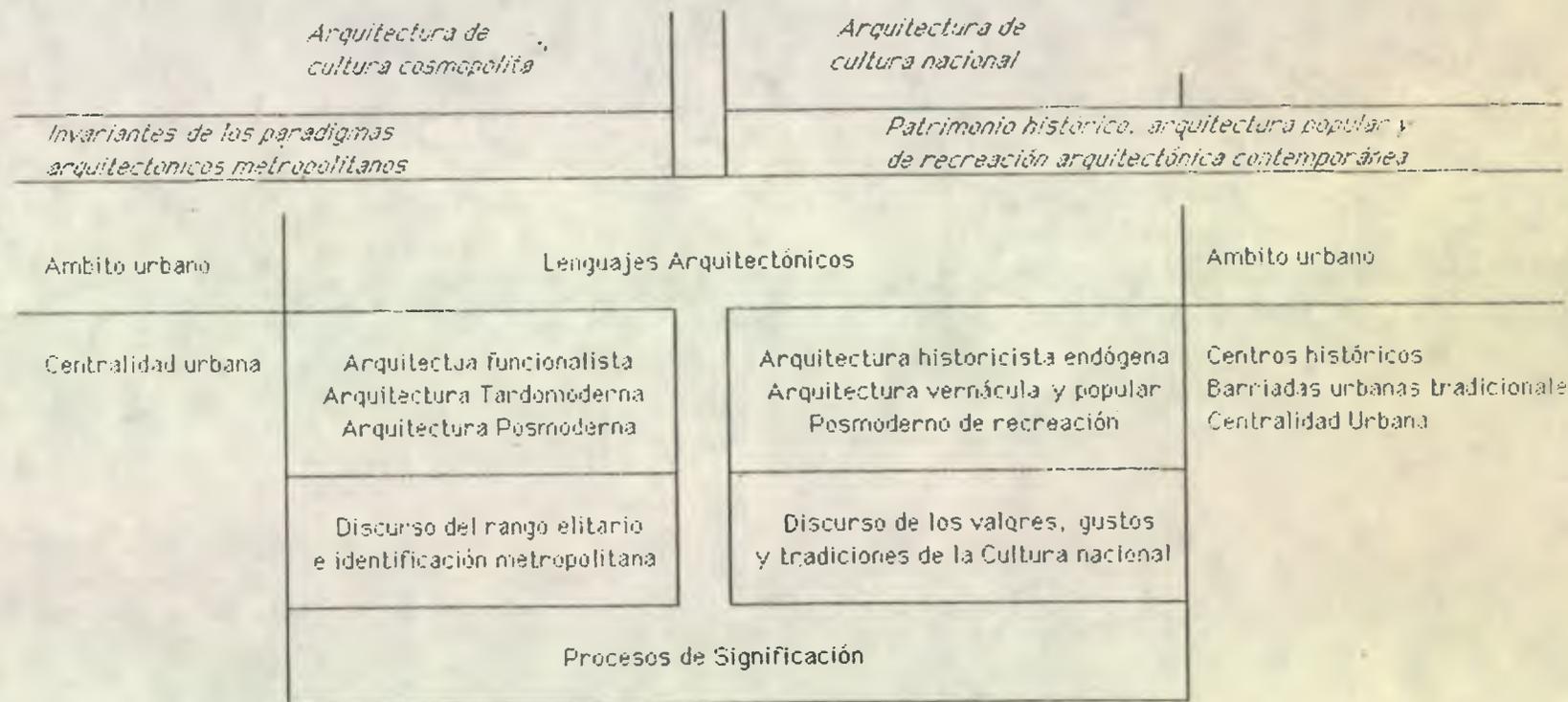
**Esquema 9**

*Correspondencia entre el sector social dirigente y la tipología arquitectónica predominante*

<i>Periodo Histórico</i>	<i>Sector social Dirigente</i>	<i>Tipologías arquitectónicas predominantes</i>	<i>Paradigmas arquitectónicos adaptados</i>
Colonial Hispánico	Oligarquía terrateniente Ordenes Religiosas Grandes comerciantes	Mansiones señoriales Iglesias-convento	Arquitectura del Humanismo trastocado como representaciones de los Estados absolutistas
Republicano Liberal	Oligarquía terrateniente Funcionarios Gobierno Gran Capital Financiero y Mercantil	Palacios de Gobierno Bancos y casas de comercio Palacetes residenciales	Arquitectura Historicista o crisis en los procesos de creación de imágenes de modernidad
Republicano Contemporáneo	Gran Capital Financiero y Mercantil Transnacional	Torres bancarias y hoteles Megacentros comerciales	Arquitectura moderna, el funcional-racionalismo

**Esquema 10**

*Dualidad y Yuxtaposición de Lenguajes Arquitectónicos en la capitalinidad contemporánea*  
*Corrientes, ámbitos y significados*



**Esquema 11**

*Periodos históricos y correspondencias con la concepción del espacio y de la forma exterior de la arquitectura vanguardista en el país*

<i>Periodo Histórico</i>	<i>Vigencia</i>	<i>Tecnología</i>	<i>Ideología de la Forma</i>
Colonial Hispánico - Etapa de los Habsburgo - Etapa Borbónica	Siglos XVI XVII Siglos XVII XVIII	Clásica ( Sistema dinámico )	Plateresco Renacimiento Manierista Barroco Neoclásico
Republicano - Federal - Conservador - Liberal - Revolucionario	1821-1840 1840-1871 1871- 1944 1944 -1954	Moderno ( Sistema estático )	Historicismos Metropolitanos Locales Decó
- Contemporáneo	1954 .....		Racionalismo Integración plástica Funcionalista Expresionista  Pos racionalismo Tardomoderno Posmoderno

**Cuadro 1**

*Aspectos modificados en los planteamientos de López Rangel*

<i>Obras iniciales</i>	<i>Aspectos que experimentaron cambio alguno</i>		<i>Obras intermedias y recientes</i>
<i>Posibles influencias</i>	<i>Comprensión originaria</i>	<i>Comprensión reciente</i>	<i>Posibles influencias</i>
Obras de carácter histórico	Mayor agente promotor de un vanguardismo arquitectónico metropolitano		Obras sobre la situación contemporánea, los estudios recientes
	El Estado	El poder privado	
Artículos puntuales	Cambio en la delimitación de fuentes		Estudios regionales análisis empírico concretos
	Estudio de vanguardismos	Estudio de los procesos edificatorios regionales	
Análisis ideológicos de los vanguardismos	Cambio de tipo de análisis		Mayor rigurosidad de estudio y análisis de casos concretos
	Especulativos	Empírico	
Visión determinista	Cambio en el enfoque estructura-sujeto		Análisis más concretos
	Predominio de los aspectos estructurales	Inclusión de aspectos de sujetos históricos	
Obras históricas de arquitectura	Cambio en el peso de un factor estructural		Estudios contemporáneos en el marco de la ciudad
	predominio de lo ideológico	a lo económico	
Estudios cuyo carácter era estrictamente de estilos	Cambio de la concepción de la historia de la arquitectura		Estudio de casos concretos de arquitectura y ciudad enfoque socio-económico urbano
	la historia de la arquitectura como la historia de sucesión de vanguardismos	historia de los procesos de edificación	

Estudios en el contexto del autoritarismo	Cambio de la consideración del tipo de cambio de los factores determinantes del hábitat		Contexto de regimenes democráticos
	cambio tipo ruptura abrupta	tipo evolutivo, en modificaciones de proyectos democraticos	
Tipos de estudios: Historia de vanguardismo e influencias idelógicas	Cambio en los fundamentos de las técnicas de las vanguardias arquitectónicas		Historia de procesos de edificación concretos
	concepciones filosoficas de alta cultura	visiones culturales y posiciones ideológicas	
El contexto de origen de la arquitectura moderna	Cambio en las modalidades de conformación de una cultura arquitectónica progresista		Conocimiento del desarrollo de experiencias regionales de arquitectura de autor dentro de una Cultura nacional
	Asimilación critica de aspectos positivos de vanguardismos arquitectónicos metropolitanos	Contextualización de las obras arquitectónicas y la recreación cultural de valores arquitectónicos endógenos	

**Cuadro 2**

*Aspectos Modificados en los Planteamientos de Roberto Segre*

<i>Obras Iniciales Posible Influencia</i>	<i>Aspecto que experimento cambio</i>		<i>Obras intermedias y recientes Posible influencia</i>
	<i>Comprensión originaria</i>	<i>Comprensión reciente</i>	
Govirrimto contestatario	Condiciones para la requalificación de una arquitectura en la región  Transformación o tipo de ruptura con factores estructurales	Agrega : el desarrollo de una valoración social en el entorno entorno edificatorio (el aspecto subjetivo)	Visión mas concreta de la problemática
Ambiente socio-político regional contestatario	El tipo de discurso		Instauración de democracias representativas en la región
	de crítica y señalamiento a factores estructurales impugnador	caracterización-concreta del hábitat	
Influencia de la arquitectura nacionalista	Consideración de la estética arquitectónica		Influencia en la creación de cultura nacional en la región
	Como proceso técnico-utilitario de caracter social	Como un hecho estetico y de recreación cultural	
	Fuentes para la elaboración de una arquitectura propia		Influencia de la creación arquitectónica de cultura nacional
	Asimilación y reelaboración crítica de elementos positivos de los vanguardismos metropolitanos	Recreación de los valores formales de la historia urbana	
Régimenes autoritarios ligados al gran capital	La acción del Estado en el entorno reciente		Desarrollo de estudios mas concretos, e instauración de régimens democráticos
	Como un ente pragmatico realizador del habitat en beneficio del gran poder privado	Como un ente interventor en la cualificación del Centro Histórico y barriadas populares	

	Abordamiento de temáticas		Balance crítico de la experiencias edificatorias regional en condiciones disimiles
	Temas de ámbito regional contrastando con desenvolvimiento del hábitat en Cuba	Temas puntuales referidos a la historia y experiencia cubana	
Influencia de la arquitectura nacionalista	Modificación de la denotación arquitectónica		Influencia del enfoque lingüístico y análisis concreto
	Funcionalismo arquitectónico de tipo comunitario	Cambio de las programaciones culturales y especialmente del uso de la arquitectura	
	Incidencias sociales para un cambio arquitectónico brusco		Conocimiento de las diferentes tipos de cambio en las estructuras de la sociedad
	El peso histórico de las tradiciones y valores de la sociedad diferenciada	A lo que luego agregaría: el carácter no acelerado de toda revolución en el plano cultural	

clar

## Capítulo VI

### El Entorno Edificatorio : lo Territorial, lo Urbanístico y lo Arquitectónico

El presente estudio es una caracterización general y global del proceso edificatorio en Guatemala que abarca desde el período inmediato anterior al del proceso de colonización hispánica (siglo XV) hasta la etapa histórica reciente. Presenta tres niveles de aproximación : lo territorial, lo urbanístico y lo arquitectónico.

Aquí se exponen una serie de planteamientos, que han sido sistematizados y enunciados a partir de los lineamientos metodológicos y tendencias históricas extraídos de los estudios de Rafael López Rangel y Roberto Segre, sobre la cuestión edificatoria latinoamericana. Los que han sido aplicados a hechos y circunstancias del entorno edificatorio de una nación de dicha región : Guatemala. Con el fin de mostrar el valor que como instrumentos teóricos en la delimitación de reconstrucciones históricas particulares tienen los aportes extraídos de los autores mencionados.

El presente capítulo deberá considerarse en términos de aproximaciones preliminares al objeto de estudio. Debido a que los datos en que se fundamenta, pertenecen exclusivamente a fuentes secundarias, las que no están cerca de abarcar la totalidad de circunstancias que ocurren en materia de edificación en el país pero que permiten ofrecer un primer nivel de aproximación al objeto de estudio indicado.

#### 1 La Ocupación Territorial

##### 1.1 Antecedentes Históricos

De los antecedentes de la ocupación del territorio en Guatemala se desprende un gradual proceso de asentamiento y explotación de sucesivas regiones del país. Lo que a la fecha no se ha consumado al permanecer como última región no alcanzada, las planicies selváticas del norte petenero.

Es un proceso histórico de ocupación y explotación territorial que se inicia con el asentamiento y cultivos de las ancestrales culturas indias, sobre los valles intramontanos a lo largo de las sierras, las que atraviesan transversalmente el actual territorio de Guatemala. Además, ocupan algunas franjas de la boca costa sur. Áreas donde se erige a lo largo de algunos siglos un sistema de aldeas agrícolas, centros ceremoniales y tierras de cultivo. Son claros ganados al denso bosque, por los rivaletes señoriales pre-hispánicos. Las antiguas culturas indígenas se asientan casi exclusivamente en tierras de las serranías porque la topografía abrupta es aprovechada para cuestiones de defensa y las altiplanicies para el cultivo, recuerde la rivalidades de dominio entre estas antiguas sociedades; además, porque las planicies costeras pese a su alta fertilidad eran densas selvas, peligrosas e insanas.<sup>137</sup>

Con la llegada de las huestes conquistadoras hispánicas, el sometimiento militar de las poblaciones indias y el despojo de sus tierras, se produce la primera gran reforma agraria de la historia social guatemalteca.<sup>138</sup> Redistribución que se basa fundamentalmente en las repartición de tierras dentro del grupo conquistador y la explotación de la población nativa reducida en un sistema de pueblos y tierras comunales para su subsistencia. Con

sus antiguas tierras cultivables y otras se estructura todo un sistema de grandes haciendas para la agro exportación, inicialmente de cacao, luego de añil, y para el mercado interno de cañaverales y ganado, etc. Explotación territorial no fuera de los límites de aquellos territorios ocupados de ancestros. Reorganizando su explotación con el trabajo nativo forzado en beneficio del grupo extranjero. Sistema que permanece casi inalterable durante más de tres siglos, aun más allá de la promulgación de la República independiente.<sup>139</sup>

Con el derrocamiento del poder conservador a manos de los liberales en 1871, se realiza una segunda gran redistribución agraria. Al distribuirse por y entre los terratenientes medios y emergentes los enormes y ociosos latifundios de la oligarquía conservadora y clerical.<sup>140</sup> Así mismo las tierras comunales indígenas, a quienes se utiliza nuevamente en trabajos coactivos en la nueva agroexportación, la cafetalera. Extendiéndose la frontera agrícola con la explotación de las planicies de la boca costa y faja costera del Pacífico, por medio de fincas. Se inicia la explotación de las planicies costeras atlánticas, por un enclave económico bananero autorizado por un gobierno liberal.<sup>141</sup> Esta expansión hacia territorios indómitos es facilitada por la construcción del sistema ferroviario que comunica las planicies de ambas costas y poblados con las ciudades mayores de las altiplanicies (Guatemala, Quetzaltenango o Cobán) y los nuevos puertos marítimos. Lo que sustituye el viejo transporte a lomo de mulas que venía desde inicios de la colonia. Dificultad de comunicación que representaba un factor de desintegración territorial.<sup>142</sup>

#### 1.2 La Ocupación Territorial Contemporánea

La ocupación territorial de la época inmediata anterior a la contemporánea se caracteriza básicamente por el desarrollo capitalista en la tenencia de la tierra y en las relaciones laborales. La reforma liberal universaliza el sistema de propiedad privada en el campo, con ello define la contraposición latifundio/minifundio. Con la revolución de Octubre de 1944, el nuevo régimen reafirma jurídicamente el sistema laboral asalariado, reemplazando el centenario sistema de trabajo coactivo.

Luego de la ruptura del 54, como nunca antes se expande la frontera agrícola sobre el territorio, ello con graves niveles de irrespeto a la naturaleza. Al extremo que se ha producido la casi consumación de la ocupación y explotación de las tierras del altiplano y de ambas planicies costeras, extinguiendo a su paso la selva y bosque tropical. Recientemente comienza a avanzar la ocupación sobre los territorios de las últimas planicies deshabitadas y aún selváticas del norte del país : la franja transversal del norte, y el sur del Petén.

El carácter agro-exportador del gran latifundio y el pago laboral bajo, ha propiciado el amansamiento de grandes capitales, con los cuales se amplía la concentración de tierras, especialmente las más fértiles y mejor ubicadas.<sup>143</sup> Adicionalmente, el sistema nacional de carreteras ha venido jugando un especial rol en la explotación territorial en favor de los grandes propietarios, al disponerse el sistema vial dentro de las áreas agro industriales interconectandolas con los centros portuarios y poblados mayores del altiplano. Facilitando la comercialización y venida de trabajadores temporales del altiplano, zona esta última, de donde provienen los contingentes de trabajadores agrícolas de las plantaciones costeras.

Por el contrario, la economía campesina minifundista experimenta el fenómeno de descomposición, consiguiendo la transformación gradual del campesinado en proletariado, ello con la pérdida de la tierra. Merced al empobrecimiento del mundo

139 Martínez Pélaez, Severo. *La Patria del Criollo, ensayo de interpretación de la realidad colonial de Guatemala*. Guatemala, Editorial Universitaria, 1970.

140 Castellanos Cambranes..., *Op. Cit.*

141 González Davison, Fernando. *El Régimen Liberal en Guatemala*. Guatemala, Editorial Universitaria, 1984.

142 De Solano, Francisco. *Tierra y Sociedad. Guatemala*, Editorial Universitaria, 1978.

143 Figueroa Ibarra. *El Proletariado Rural en Guatemala*. Guatemala, Editorial Universitaria, 1980.

137 Solorzano, Valentín. *Evolución Económica de Guatemala*. Guatemala, Seminario de Integración Social, 1950.

138 Castellanos Cambranes. *Historia Agraria de Guatemala*. Guatemala, Serviprensa, 1980.

campesino, circunscrito a los cultivos de subsistencia, a la carestía del precio de la tierra, al mal pago de sus productos incluyendo los recientes de horticultura. Aunado a la atomización de la tierra por la transmisión hereditaria y la grave carencia de servicios y equipamiento mínimo en el mundo rural-campesino inciden finalmente en crecientes procesos de expulsión poblacional del campo.<sup>144</sup> Este proceso de gradual desarraigo de la tierra, es mayor en los territorios de los pueblos de origen cultural ancestral, con dicha pérdida se han sentado bases firmes para posibilitar la consumación del proceso de extensión de las culturas indígenas, por su translocación occidental.

Las grandes corrientes migratorias provenientes del campo representan la búsqueda de posibilidades alternas de subsistencia del campesinado desplazado. Ubicándose como trabajadores agrícolas temporales en los cultivos agro exportadores del país o países cercanos (como México o EUA). Se les ve como población flotante en los centros urbanos mayores, que sumados al crecimiento natural de la población urbana empobrecida conforman los extensos cinturones de miseria urbana.<sup>145</sup> Algunas comunidades de esta población rural expropiada, habilitan tierras baldías, fundando aldeas agrícolas en lejanos territorios deshabitados en las planicies selváticas del norte, o bien, son acreedores de escasos proyectos de distribución agraria del Estado, generando parcelamientos de unidades familiares, como Tiquisate o Portún. Este proceso de empobrecimiento y descomposición campesina ha venido alimentando movimientos rurales de resistencia en las últimas décadas; desde invasiones hasta insurrecciones, desarrollándose ancestrales sistemas de control, especialmente en el altiplano occidental indígena. Creándose centros poblados para la reubicación de desplazados como los "Polos de Desarrollo".

La actitud del Estado es de apuntalamiento de este proceso de gran concentración de la propiedad de la tierra. Proceso de graves consecuencias nacionales si se considera que es la tierra la principal fuente de riqueza en un país aún agrícola como lo es Guatemala. Proceso de apropiación que está refrendado jurídicamente por el cuerpo legal del país, al limitar constitucionalmente la posibilidad de una redistribución de la tierra. Esta actitud del Estado obedece a que ha estado controlado o presionado por el poder del grupo de terratenientes; control acrecentado, luego del frustrado intento de Reforma Agraria que realizó el gobierno nacionalista y revolucionario, y que indujo a su derrocamiento en 1954. Por lo anterior, se observa en el período contemporáneo un proceso de ocupación territorial regio por el desarrollo de la acumulación capitalista, de ahí la gran concentración de tierras y consiguientemente el proceso de descomposición de la economía campesina; es decir, la profundización de desequilibrio de la dualidad minifundio - latifundio.<sup>146</sup> Concentración que es de amplia expansión al incorporar nuevas regiones, las que son sometidas bajo explotación intensiva, vulnerando drásticamente el equilibrio ecológico natural.

## 2. El Sistema de Centros Poblados

### 2.1 Antecedentes Históricos

En los tiempos ancestrales las únicas sociedades que habitan el territorio actualmente guatemalteco, son varias civilizaciones indígenas. Organizadas a semejanza de las Ciudades Estado griegas. Constituyen un sistema de asentamiento a la manera de pequeñas aldeas agrícolas, constituidas por chozas agrupadas, o dispersas dentro de sus áreas de cultivo y no muy equidistantes de una ciudadela principal, que es el centro ceremonial y administrativo principal. Este es compuesto de estructuras escalonadas de mamposterías y plazas. Poblados y cultivos que junto a las áreas para la recolección, caza, etc., conforman la jurisdicción territorial de cada una de aquellos señoríos; que luego de varios siglos, llegan a contar con decenas de miles de habitantes y se transforman en poderosos Estados, es la Cultura Maya-Quiche. Se asientan en las planicies peteneras y en

menor medida en las altiplanicies de las sierras. Región esta última donde entrado el segundo milenio de nuestra era se desarrollan señoríos venidos de la atomización de la Cultura Maya Post-Clásica del norte.<sup>147</sup>

Aquellas naciones indias rivales son drásticamente transformadas por la violencia colonizadora de los hispanos. Las poblaciones indias sobrevivientes son reducidas a habitar en un sistema de nuevos poblados, conocidos como Pueblos de Indios. Conservándose así, aquel reservorio de fuerza de trabajo. Son conducidos periódicamente a prestar servicios bajo coacción en las haciendas y ciudades del grupo hispano. Cada uno de aquellos Pueblos es un grupo de chozeríos dispuestos en una trama en damero, alrededor de un céntrico conjunto, el de la plaza-iglesia. En los alrededores de estos, están las tierras comunales para que con su cultivo procurasen los indígenas su subsistencia y los tributos como vasallos de la Corona que eran.<sup>148</sup> La evasión a aquel sistema colonial de explotación controlado por huestes armadas, lo representan la fuga de los Pueblos por varias comunidades indígenas, huyendo a lejanos territorios donde fundan los *Pahuides*, una especie de aldeas agrícolas clandestinas. Simultáneamente se engena una red de pequeñas ciudades, como los lugares de administración y residencia de los españoles, son las capitales de provincias y corregimiento del régimen colonial-hispánico; nos referimos al origen de Quetzaltenango, Zacapa, etc.<sup>149</sup>

De estos poblados para el grupo de poder, destaca la capital del Reino, la Ciudad de Santiago. Es el mayor centro comercial, de asentamiento español y sede oficial de las autoridades reales y locales, y del alto clero religioso y las órdenes. Una ciudad hecha a la manera de las ciudades del Mediterráneo; es decir, una traza urbanística en damero, en cuyo cuadrángulo central está la Plaza de Armas, alrededor de la misma se levantan las moles de los edificios sedes del poder, destacando la iglesia-catedral, en las cuerdas contiguas y en forma equidistante están las mansiones de la aristocracia local, junto con las moles de la iglesia y conventos de las órdenes religiosas. Conjunto urbanístico de la capitalidad, que se consolida a lo largo de casi tres siglos, constituyendo en una de las ciudades más bellas de toda la región hispanoamericana.<sup>150</sup>

El alto crecimiento de la población mestiza -resultado de las fusiones raciales-, es afrontado por el poder colonial al situarlos como parte integrante del contingente laboral, operándoseles un bloque agrario para que no obtuvieran tierras. Por ello es que excepcionalmente hubieron centros poblados mestizos con áreas de cultivo. Los mestizos vivían como trabajadores de las haciendas en rancheríos en los cascos hacenderos o al margen de los caminos y en barrios periféricos de la ciudad en estructuras pajisas.

Aquella sociedad es altamente ruralizada, compuesta por un conjunto de pequeños centros poblados que correspondían a los estratos sociales y grupos raciales, desintegrados y dispersos en las altiplanicies de las sierras. Sistema de asentamiento que prácticamente perduró hasta bien entrado el siglo XIX.<sup>151</sup>

El redinamismo económico que introduce el poder liberal con el cultivo agro-exportador del café a gran escala, repercute en el sistema de centros poblados por el crecimiento acelerado de tradicionales capitales provinciales, particularmente ciudades ligadas a las áreas de producción y comercialización del nuevo cultivo; nos referimos a poblados como Cobán en el norte, San Marcos y Quetzaltenango en el occidente y en la zona central la Antigua y la Nueva Guatemala. Renovándose las centralidades de dichas áreas urbanas con las edificaciones de la nueva aristocracia terrateniente, inversionistas extranjeros (ingleses y alemanes), además de las obras públicas del poder liberal. Con el

147 Bauer Paíz, Alfonso. *Los Incas, Aztecas y Mayas*. Guatemala, Editorial Universitaria, 1983.

148 Martínez Pélaez..., *Op. cit.*

149 Méndez Dávila, Francisco. *El Sistema de Asentamiento*; ponencia X Congreso Centroamericano de Arquitectos. Guatemala, 1984.

150 Monteforte Toledo. *Las Formas y los Días, El Barroco en Guatemala*. Madrid, Turner, 1989.

151 Torres Rivas, Edelberto. "Poblamiento en Guatemala", en *América Latina*. Buenos Aires, Ediciones SIAP, 1978.

144 *Ibid*

145 Alvarado C., Luis. *El Desarrollo Capitalista y la Cuestión Urbana en Guatemala*. Guatemala, Centro de Estudios Urbano y Regionales, USAC, 1978.

146 Figueroa Ibarra..., *Op. cit.*

funcionamiento de las economías de enclave bananeras, se fundan poblados en las planicies costeras bajo explotación y en los muelles marítimos; hablamos de poblaciones como Morales, Livingston o Puerto Barrios. Erigiéndose tipologías arquitectónicas de madera ensamblada.

## 2.2 El período Contemporáneo

Con el proceso revolucionario iniciado en 1944, el nuevo régimen rompe con el ancestral control de residencia de la población, las corrientes inmigratorias del campo a las ciudades crecieron ostensiblemente.<sup>152</sup> Con la realización por aquel régimen de una Reforma agraria, un proceso de redistribución equitativa de la propiedad de la tierra y otros incentivos al desarrollo del campesinado, se esperaba sentar las bases para la prosperidad de la mayoritaria población rural. Sin embargo, el posterior derrocamiento del régimen revolucionario y la restitución de las tierras expropiadas y distribuidas, recontinuó la turgurización de la vida rural, acrecentándose las inmigraciones campesinas hacia las áreas urbanas mayores del país que junto con el crecimiento de las capas urbanas pobres, se amplían vertiginosamente los cinturones de miseria en las ciudades, ante la incapacidad de absorción de aquellos contingentes laborales por la economía urbana del AMG.<sup>153</sup>

La situación reciente del sistema de centros poblados en este país ha venido estando estrechamente ligado al propio desarrollo capitalista. Esto se constata en la situación misma de los poblados en relación con su rol en esta economía. Un alto crecimiento poblacional y servicios en las ciudades provinciales situadas dentro de las áreas de agroexportación, en las fajas costeras y boca costa del Pacífico; donde se encuentran las extensas y diversificadas plantaciones de azúcar, banano o café y las fincas ganaderas. Por el contrario, el deterioro se apodera de los centros poblados y aldeas del altiplano guatemalteco, comunidades cada vez con mas limitados recursos. Mientras la ciudad capital, como centro de administración residencial del grupo agro-exportador, concentra los servicios con que cuenta el territorio y como mayor mercado interno por la presencia de las clases adineradas y capas medias, representa el ámbito de asentamiento de la incipiente industria liviana del país. Por ello, la ciudad capital es el mayor polo de atracción de los constantes contingentes de población expulsados del mundo campesino en descomposición. Además las capas medias y altas del interior del país migran a la ciudad para mejorar su condición residencial o de servicios y especialmente de formación profesional.

La modalidad del desarrollo capitalista guatemalteco, un capitalismo con una gran diferenciación social, aún de tipo agrario y dependiente, ha conllevado la profundización del desequilibrio en la ocupación territorial, con la destrucción por el empobrecimiento campesino y la urbanización de los centros poblados mayores en forma de crecientes asentamientos precarios. Así mismo, la alta concentración de recursos, servicios y producción no agrícola en sectores elitarios de la ciudad capital en oposición a las graves carencias y turgurización de vida del campesinado; implica, una ampliación de la brecha ciudad-campo, reflejo espacial de la relación capital-trabajo. Las oscilaciones cíclicas del crecimiento económico capitalista, y especialmente con la crisis prolongada de la década de los 80, se duplica el empobrecimiento, alcanzando a la inmensa mayoría de la población; lo que se ha constituido en factor acelerante de las inmigraciones rurales y la marginalidad urbana, aunado a los cruentos conflictos suscitados en el altiplano occidental del país.

La contracción económica que se ha venido sufriendo desde inicios de la década de los 80, ha repercutido además en el decrecimiento del sector formal de la construcción, reduciendo la capacidad física habitable instalada en relación con el crecimiento natural de la población; aumentando ostensiblemente los tradicionales déficits y la presión social sobre el suelo y los bienes inmuebles. Aumentándose el nivel de hacinamiento en las viviendas populares, generando invasiones de tierras urbanas baldías, hechos que expanden horizontalmente e informalmente los centros urbanos mayores, particularmente el AMG.

## 2.4 La Jerarquía de los Centros Poblados y los Atributos Simbólicos

La concentración de atributos simbólicos en el sistema de Centros poblados del país corresponde a los niveles de riqueza y poder de los grupos sociales que soportan. La monumentalidad y formalización de las obras urbanísticas y arquitectónicas, especialmente de los edificios-símbolo, donde se reproducen los estilos y signos metropolitanos ha sido propio de la ciudad capital, sede de los poderes. Ahí el paradigma de paisaje urbano inicialmente es el de la ciudad hispánica-mediterránea andaluz, donde destacan las mansiones señoriales y las moles de los conjuntos religiosos de mamposterías y bóvedas, que guardan objetos artísticos sacralizados utilizados en los cultos. En oposición se encuentran los Pueblos de indios y las rancherías y mestizos de arquitectura popular-vernácula de medianas dimensiones, que albergan la vida y trabajo ligado a la tierra.

A pesar de esta jerarquización, han existido niveles de coherencia formal y constructiva en el conjunto del sistema de centros poblados. Ello debido al carácter artesanal y auto-constructivo de los procedimientos constructivos introducidos por los hispanos, que pudieron ser utilizados por la población local. Con excepción de los sectores mas desposeídos, que retomaron la arquitectura doméstica vernácula de las culturas indígenas, son las estructuras dispuestas en las periferias de los centros urbanos mayores y especialmente en las comunidades rurales. En el período republicano liberal el paradigma urbano seguido es el parisino, presidido por las sedes gubernamentales de la República y palacetes de los financistas, comerciantes y terratenientes. Mientras las mayorías aún subsisten en el área rural, habitando sin modificación alguna la arquitectura vernácula.

Los atributos simbólicos en el conjunto contemporáneo de centros poblados están asociados con la función socio económica de los grupos sociales que forman el centro poblado. Así, estos atributos se concentran en los asentamientos de administración y residencia de los grupos de poder, especialmente en la centralidad urbana de la ciudad capital. En este ámbito reducido del territorio, se erigen monumentales tipologías y lenguajes arquitectónicos cosmopolitas por el capital financiero y mercantil principalmente, estructuras dispuestas en una amplia disposición urbanística y modernizando periódicamente el paisaje urbano; representan los símbolos mayores de rango o jerarquía social. Mientras los asentamientos que se destinan como residencia y trabajo para la fuerza laboral carecen de atributos simbólicos; son centros poblados hechos con la arquitectura popular donde se mal imitan los paradigmas formales de la centralidad; son las ciudades secundarias o terciarias, y barrios medios de las ciudades mayores. Los sectores mas desfavorecidos en la escala social viven en improvisadas estructuras de desechos industriales o materias vegetales, son asentamientos informales, como las aldeas del área rural o asentamientos precarios urbanos.

## 2.5 La Urbanística y Paisaje Urbano de los Poblados del Interior

Los actuales centros poblados del interior del país datan en su mayoría de los inicios del coloniaje hispánico, el siglo XVI. Son los centros que funcionan como especie de capitales de provincias o corregimientos, o bien son los Pueblos de Indios; de ahí los hombres religiosos o autóctonos respectivamente de estos lugares. Lo único que se conserva actualmente del período inicial de buena parte de estos poblados es: la traza urbanística en damero, o sea la retícula ortogonal y en menor número la de plato roto. En cuyo cuadrángulo central se han venido erigiendo el tradicional conjunto de plaza-iglesia, a la par la alcaldía, a sus alrededores se ha reservado el área para las casas de las familias importantes del lugar. Esto es una reproducción a escala, de la concepción de ciudad proveniente de las civilizaciones mediterráneas, e introducida por los hispanos. Los crecimientos posteriores y recientes se ha dispuesto como agregados en forma de nuevas cuadras a la trama urbanística pre-existente, en muchos casos adecuándose a la fuerte topografía del sitio. En las calles que sirven de principal acceso al poblado se ubican y adecúan viviendas para la actividad comercial.

Recientemente, han venido destacando las construcciones de varios niveles de concreto armado en los pueblos tradicionales, con ello se rompe abruptamente la configuración ancestral del paisaje urbano. Fisonomía que es un elemento distintivo de la

152 Alvarado C., *Op. cit.*

153 *Ibid*

memoria colectiva y de identidad histórica. Aun quedan varios de estos tradicionales pueblos, que se identifican por conservar una amplia, libre y céntrica plaza, la imponente mole de una iglesia colonial y el edificio de la alcaldía o gobernación erigida en el período liberal, cierra este conjunto central: los portales. Fuera de esto, el poblado es una homogénea trama compacta de viviendas de mamposterías encajadas y techumbres de tejas; dispuestas una tras otra a la par de estrechas callejuelas de viejos empedrados. Así, se observa todo un hermoso conjunto urbano tradicional, configurado a lo largo de varios siglos, como Zunil, Atitlán, Estanzuela, Jocopilas o Sacapulas.

Es el dinamismo mercantil de la economía capitalista, un importante factor en la frágil conservación de estos tradicionales poblados; ya que los centros directamente ligados a la agroexportación son los más transformados, al destruirse las estructuras ancestrales para erigir edificaciones que contienen las nuevas funciones. Nuevas construcciones de tecnología del mixto y realizadas a la manera de los paradigmas edificatorios de una falsa modernidad, inadecuados reciclajes de las actividades modernas. Introducidas mayoritariamente en las construcciones posteriores a los terremotos, que han cambiado la fisonomía total de poblados como San Pedro y San Juan Sacatepéquez. Esto no ha sucedido con aquellos poblados tradicionales alejados o marginados de las áreas de mayor desarrollo capitalista, ya que se encuentran casi totalmente conservados en su paisaje urbano ancestral. Como los pueblos situados en la sierra cuchumatana. Son las áreas de economía minifundista o pueblos muy alejados y con ciertos niveles de autarquía económica; además, en estos operan al parecer cierto fenómeno cultural de etno resistencia, tanto indígena como ladina ancestral, reflejo de ello es el aferrarse en conservar inalterable la fisonomía de los poblados antiguos; como los del área Ixil o los de la Fragua.

En las últimas décadas se observa el interés y la realización por la conservación y revitalización de algunos centros históricos y poblados tradicionales en el país; ello ha venido siendo posible debido al atractivo que representan estos sitios para la industria Turística, y no tanto como una conservación que sea una actitud conciente de valorar la autoconciencia histórica nacional. Nos referimos a los casos de conservación de: La Antigua Guatemala, Chichicastenango o Santiago Atitlán. Además, el abandono aristocrático de los centros históricos para erigir nuevas centralidades, a operado en favor de disminuir los niveles de destrucción; como ocurre con el centro histórico de la ciudad de Guatemala o el de Quetzaltenango; ya que las edificaciones modernas se construyen mayoritariamente en las nuevas áreas de la centralidad, evitándose de esa manera la superposición de Centralidades, que conlleva niveles drásticos de destrucción del legado edificatorio, como se observa en las arterias principales de la zona 1 del AMG, no así en sus periferias.

## 2.6 La Capitalidad 154

### 2.6.1 Antecedentes

Incertándonos en el contexto de la Centroamérica colonial hispánica, la ciudad conocida como Santiago, fue la capital durante casi tres siglos de formación social de esta región. Ahí los funcionarios, religiosos y grandes propietarios fueron consolidando un asentamiento exclusivo, al pulso del mismo desarrollo económico local, que les posibilitaba su formación como clase social poderosa. A lo largo principalmente desde mediados del siglo XVII hasta fines del siglo XVIII se construyó todo un conjunto edificatorio formal de decenas de mansiones, iglesias-convento y dos palacios, dispuestos en una traza urbanística en damero. Ubicándose equidistantes del centro urbanístico los sectores periféricos según su rango. Simultáneamente, las amplias calles y plazas fueron empedradas, se instalaron fuentes y cruces atriales, así como la construcción de hermosas alamedas arbolizadas, delineando los bordes de aquella capitalidad. Todo dentro de una

rigurosa trama compacta de calles y edificaciones aglomeradas en sucesivas cuadras (solo rota al encontrarse con los atrios conventuales y plazas, áreas urbanísticas de valor escenográfico para las edificaciones religiosas). Ciudad hispánica de muy sobrios estilos con la sola excepción de las singulares portadas barrocas. Las gruesas torres-campanario y cúpulas de los religiosos dominaban la escena de aquel paisaje urbano colonial, reflejando en la ciudad el predominio de la cultura cristiana. Llegó a estar entre las principales ciudades hispánicas en el continente americano, encabezadas por México y Lima. Aunque la capital colonial era un sitio de contrastes, las indispensables áreas de servicio fueron dispuestas en sus afueras, como barrios colindantes y especializados por trabajos. Eran los sitios de residencia de empleados y de trabajo de los artesanos, ambos de ascendencia mestiza. Fuera de la capital colonial, en los valles circundantes, se encontraban los Pueblos de Indios que servían a las capas urbanas elitarias.<sup>155</sup>

Esta capitalidad era sacudida periódicamente por violentos y destructivos sismos, a veces varios en un mismo siglo, obligando a las consiguientes reconstrucciones. Un terremoto en 1773 destruye nueva y gravemente la ciudad de Santiago, levantándose un creciente anhelo, por el abandono y traslado de la capital. Se erige a fines del siglo XVIII, en un amplio y no muy lejano valle: La Nueva Guatemala de la Asunción. Ámbito urbano donde se proclama la independencia del Imperio Hispánico, convirtiéndose en capital de la Federación Centroamericana, hasta su disolución en 1840. Pasando a ser, desde entonces, la capital de la República de Guatemala.

La nueva capital fue hecha a semejanza de la anterior (conocida desde entonces como la Antigua Guatemala), es decir, la disposición urbanística y de las obras arquitectónicas sigue el patrón mediterráneo de zonificación y jerarquización radiocéntrico. Sin embargo, las portadas de las principales obras (donde se reproducían los estilos arquitectónicos en boga) se hicieron a la manera Neoclásica; desde la iglesia-catedral hasta las mansiones de los señores. Pero, la crisis económica iniciada desde fines del siglo XVIII, con la caída de los precios del añil y que se prolongaría más de un siglo, determinó la modestia del nuevo recinto capitalino, que más daba la apariencia de un pueblito -a decir de ciertos visitantes de la época-, calles polvorientas, desagües a flor de tierra, etc.<sup>156</sup> El mismo Palacio Real y la Plaza de Armas eran un modesto conjunto, con las excepciones de las magníficas iglesias y conventos de las poderosas órdenes religiosas. La penuria de recursos públicos se acentuó con la guerra civil entre liberales y conservadores por el poder, luego de la fundación de la República en 1821. Un teatro y dos fuertes que resguardaban la ciudad, fueron las únicas obras arquitectónicas de importancia en aquella acosada y pobre capital decimonónica.

Fue hasta con la redinamización económica introducida por el triunfo liberal de 1871, por la agroexportación cafetalera, que se inició todo un proceso de formalización de la ciudad capital. Proceso que alcanzó hasta los poblados mayores del interior (Quetzaltenango, San Marcos o Cobán). Bellas mansiones tipo palacetes se erigen en lugar de las casónas señoriales. Los nuevos palacios de gobernaciones rivalizan frente a las plazas céntricas con las antañonas iglesias-catedral de la colonia. Espaciosos y arboledados boulevares prolongan las áreas elitarias de la capital liberal, abriendo perspectivas urbanas con nodos para la estatuaría oficial, rodeados de chalets y palacetes. Como los boulevares 30 de junio, 15 de septiembre y de Minerva en la Nueva Guatemala. Se introduce el transporte público urbano de tranvías, el sistema de iluminación y de teléfonos. Amplios edificios para bancos y comercios se construyen en las calles céntricas y principales edificios públicos. Se operó toda una transformación del Paisaje Urbano a la manera de una modesta imitación de la concepción parisina de ciudad.<sup>157</sup> Símbolo de la modernización del país, lograda por la instauración del proyecto político liberal.

Ese crecimiento económico trajo con sígo una expansión de

154 Entendemos por capitalidad al mayor asentamiento humano consolidado y de edificación formal de una estructura socio-económica nacional, que forma parte de un conjunto de centros poblados asentados sobre un territorio. Centro poblado privilegiado en calidad de sede oficial del poder político, pero especialmente del poder económico. Donde se concentra el poder político y administrativo, los recursos y actividad intelectual e industrial del país. Es el hábitat más cualificado y exclusivo de los grupos dirigentes de una sociedad.

155 Martínez Pélaez. Op Cit.

156 Pinto Soria, Julio C. "Guatemala de la Asunción, Una Semblanza Histórica", en: *Ciudad de Guatemala, dos estudios sobre su evolución urbana (1524-1950)*. Guatemala, Ediciones del CEUR, 1990.

157 Palomo Montenegro, María. *La Avenida de la Reforma, evolución histórica y urbana*. Guatemala, Universidad de San Carlos, Tesis Profesional de la Facultad de Arquitectura, 1978.

las capas medias y formación de un nuevo y acaudalado grupo de poder económico. Una ampliación del mercado interno. Apareciendo en la ciudad las primeras grandes fábricas desde fines del siglo XIX. Se construyen las primeras urbanizaciones acaudaladas al sur de la ciudad.<sup>158</sup> Es decir, se desarrolla el proceso de conversión de la ciudad en valor de uso (hábitat exclusivo) en valor de cambio (medio de producción y de intercambio).

### 2.6.2 La Capitalinidad Contemporánea

El desarrollo del capitalismo ha conllevado un proceso de especulación con la propiedad del suelo urbano y de la edificación por el capital inmobiliario, es decir, la mercantilización de la ciudad. Especialmente con el alto dinamismo económico inyectado a mediados de este siglo por las políticas económicas del proceso revolucionario nacionalista en Guatemala, y posteriormente, con el afianzamiento del proyecto político liberal por el triunfo de la contrarrevolución en 1954, y el Mercado Común Centroamericano (MCCA). En este crecimiento económico es la ciudad capital, el ámbito donde se concentra la riqueza acumulada merced a la explotación agroexportadora e incipiente industrialización. Además, la capital en su calidad de principal sede de administración y residencia de los grupos de gran poder económico, del aparato político de la República, y su andamiaje burocrático, concentra los servicios y recursos del país. Hablando en términos económicos, estamos ante un modesto mercado económico interno, representado por las capas urbanas solventes; por ello, en la ciudad capital se concentran los servicios, equipamiento e infraestructura, y la localización o asentamiento industrial liviano.

La ciudad capital se constituye frente a la alarmante depauperación de las posibilidades de subsistencia en el área rural, en todo un atractivo foco para los amplios contingentes inmigratorios, venidos en búsqueda de bienestar alguno. Pero como señalamos, el tipo de desarrollo de la economía urbana no es capaz de absorber las multitudinarias masas laborales desocupadas. Población que sobrevive merced de engrosar la denominada economía informal y doméstica familiar.<sup>159</sup> Desarrollando como hábitat amplios cordones de asentamientos precarios en los alrededores de la capitalinidad. Es el fenómeno de metropolización a la manera tercermundista, expresión espacial del desequilibrio en la ocupación y explotación del territorio.<sup>160</sup>

Las adquisiciones que hace el gran capital en la ciudad, por medio de la especulación mercantil del suelo y de la edificación, son el virtual mecanismo de apropiación del ámbito urbano y la forma que asume su desarrollo funcional y morfológico. Son las grandes inmobiliarias y financieras las virtuales y mayores agentes rectores de la configuración urbana. Al sobre valorar y cualificar las áreas céntricas y principales corredores urbanos de la capitalinidad para el gran comercio y administración del poder económico. Apropiando y mercantilizando especulativamente como áreas residenciales aquellas áreas de la ciudad con valor paisajístico (las colinas o miradores naturales del valle) y de las áreas de especial disposición urbanística (los amplios y arboledados boulevares radiocéntricos).

Esta creciente y expansiva apropiación de las áreas privilegiadas de la ciudad, se ha venido realizando por los constantes desplazamientos intra-urbanos dentro del área citadina consolidada. Es decir, como el caso de los antiguos boulevares residenciales, ahora convertidos en áreas comerciales y bur-sátiles elitarias, mientras las nuevas áreas residenciales elitarias se erigen en los bolsones intersticiales de tierras urbanizadas. Lo mismo ha venido ocurriendo con las zonas de capas medias y pobres que son expulsadas de la centralidad y confinadas en áreas periféricas. Estamos ante una especie de reciclajes derivados de los cambios de funciones urbanas, mediante la valoración del suelo. Además, esta expansión de las áreas elitarias, se satisfacen también y periódicamente con la incorporación de nuevas tierras,

en forma de urbanizaciones conectadas a la centralidad por la prolongación de corredores urbanos. A la manera de urbanizaciones accesibles para los sectores que constituyen la demanda económica solvente.

El proceso de urbanización del hábitat y la especulación apropiación urbana por el gran capital, han condicionado un crecimiento acelerado de los sectores desfavorecidos en forma de asentamientos precarios. La evolución histórica de la marginalidad urbana tiene sus antecedentes con la turgurización de la abandonada centralidad decimonónica, y la ocupación de modestas viviendas en las áreas periféricas y alejadas de la alta centralidad, es decir, en las edificaciones y espacios urbanos de escaso valor económico. Las crecientes inmigraciones a la ciudad desbordan a mediados de siglo, las entonces tradicionales áreas marginales. Se produce la ocupación de terrenos baldíos (laderas de barrancos, como el asentamiento la Limonada) áreas con niveles de riesgo para la habitabilidad. A través de los años y con esfuerzo propio se observa la gradual consolidación de barrios precarios. Ante el encarecimiento del inquilinato y el crecimiento de la depauperación se produce la organización de los pobres urbanos para ejecutar la invasión de tierras urbanas aun vacías. La organización de los propios pobres urbanos se ha convertido en su imperativo, es una estrategia colectiva de sobrevivencia. Sobre esa base proceden a la invasión -un mecanismo ilegal de posesión de desocupadas tierras urbanas-, la repartición de solares, la hechura de mínimas infraestructuras y de modestas estructuras. Asentamientos cada vez menos tolerados por el régimen, ante el peligro de su generalización. Con la lenta consolidación mancomunada de los barrios precarios, surgen como fragmentos aglomerados de la capitalinidad, donde se reproducen los estereotipos de la cultura Kisth.

La morfología de la urbanística contemporánea ha profundizado una segregación espacial estraficante. Por una virtual ocupación del suelo urbano a la manera de una zonificación social y funcional. Así, las áreas de residencia, servicios y administración del poder económico y cúpula política se ubican en la centralidad urbana; las áreas de trabajo y vivienda de los sectores laborales medios y obreros se ubican en urbanizaciones y barrios en los alrededores de la centralidad; y los estratos bajos y pobres urbanos habitan en las zonas o cordones precarios, alejados espacialmente de la centralidad, es decir, en los límites de la capitalinidad. Recientemente, la ocupación del área de las colinas del valle y de los pobres urbanos de las laderas de las barrancas, se viene formando una ocupación vertical del espacio topográfico, en coincidencia con la jerarquía social.

La necesaria incorporación de nuevas tierras urbanas o ampliación de la frontera citadina se satisface merced a la conurbación de los poblados tradicionales y zonas agrícolas adyacentes a la capital. Integrandose en forma de agregados solamente interconectados al área ya consolidada por ramales que entroncan con los mayores corredores urbanos. Esa modalidad de crecimiento, provoca una gran expansión horizontal de la ciudad, particularmente por el aún bajo valor de las tierras urbanas alejadas de la centralidad y la utilización de las carreteras nacionales que confluyen a la capitalinidad. Acentuado por la no urbanización de extensas tierras urbanas intersticiales del área consolidada, una política especulativa, en espera de que se eleven los niveles de renta del suelo. Además ésta forma de crecimiento horizontal es de manera radiocéntrica y no como históricamente ha sido la ciudad en nuestro medio, de tipo concéntrico. Así, las nuevas áreas urbanas se integran al área consolidada en forma de agregados o fragmentos aprovechando y recargando el modesto sistema vial intraurbano. Induciendo hacia una disfuncionalidad y atrofiamiento urbanos, especialmente por el distanciamiento de la relación vivienda-trabajo; expresión cabal de la nueva y reciente forma de desarrollo urbanístico de la capitalinidad: aglomerada y extensiva.

Las implicaciones que ha tenido para el desarrollo de la ciudad el carácter del aparato político y jurídico, puede expresarse en dos esferas. Por un lado, la acción urbanística del Estado ha venido siendo de escasa incidencia y esta ha sido discriminatoria. Debido a que los proyectos urbanísticos estatales ejecutados por el BANBI -que son generalmente financiados externamente- están dirigidos únicamente a aquellos sectores con capacidad de pago. Aunque es de reconocer que estos beneficiados, los sectores medios, no son atendidos por el capital inmobiliario privado. El proceso de empobrecimiento económico de los sectores mayonitarios y estrechamiento de los recursos públicos, han operado en una ostensible disminución de la cobertura de la

<sup>158</sup> Segreda, Gilda. *El Proceso de Formación Urbana en Guatemala*. Guatemala, Ediciones del CEUR, 1983.

<sup>159</sup> Alvarado C. Luis. *La Supervivencia de los Pobres en la Ciudad*. Guatemala, Ediciones del CEUR, de la Universidad de San Carlos, 1984.

<sup>160</sup> Segre, Roberto. *Las Estructuras Ambientales en América Latina...* Op. Cit.

vivienda de interés social. Aunado a las mínimas acciones de intervención urbana, particularmente en la dotación de infraestructura y equipamiento por el Estado, ya que lo realizado está orientado fundamentalmente al llamado sector económico moderno.

Por otro lado, el normamiento jurídico ha tolerado o refrendado la apropiación especulativa que realiza el poder económico sobre la edificación y el suelo urbano, ya que no existe ley alguna que controle esta gran apropiación urbana. Lo que aunado a la carencia de previsión y planificación del poder público para posibilitar un crecimiento ordenado y funcional en la ciudad, para ya no mencionar en términos de crear un paisaje urbano estético y ecológicamente adecuado. Por el contrario, el poder estatal ha posibilitado un desarrollo de la ciudad a la medida de los negocios del mercado urbano, refrendado por la euforia del neoliberalismo.

El rol de las instituciones de cultura oficial, especialmente de los centros de formación de arquitectos, se ha circunscrito en términos urbanísticos a concebir la arquitectura fuera del contexto e implicaciones urbanas: la obra autónoma. Es decir, no han desarrollado aun la noción de ciudad como fenómeno social y objeto estético. Solamente en la práctica profesional como agentes del capital inmobiliario, los profesionales del diseño comprenden los mecanismos y modalidades del negocio de la construcción y de la renta del suelo urbano. Por ello, la participación de las academias oficiales en las cuestiones urbanísticas de la ciudad es casi inexistente.

Es en la centralidad urbana donde se concentran los atributos simbólicos de la edificación, estos atributos son básicamente una producción reiterativa del paradigma de arquitectura Kitsch. Estereotipos que a la vez reproducen las capas medias y aún los sectores bajos a manera de una irradiación intra urbana. La significación de estos códigos arquitectónicos asumidos acríticamente, no van más allá de representar un estatus y cierto modernismo cosmopolita o cultura transnacional. El origen de esta concepción en la forma arquitectónica radica en un ambiente cultural o clima ideológico de carácter heterodirigido y extranjerizante, inculcado por las programaciones culturales emitidas por los medios de comunicación de masas y la valoración que se desprende de la funcionalidad cotidiana de la propia urbanística consolidada. De ahí la gran ausencia, de una concepción estética de la edificación urbanística en términos de una cultura nacional en la Ciudad.

En el aspecto de utilización de los espacios urbanísticos privados -como ya se mencionó- experimentan una apropiación mercantil. En lo que respecta a los espacios públicos, estos sufren una disminución y conversión de espacios de utilización colectiva (como las plazas, tradicionales centros de convivencia colectiva) en áreas escenográficas de los edificios-símbolo del poder. Un alto desbalance se observa en la relación trama - monumento, sumado a la carencia e incompreensión de los espacios simbólicos de la memoria colectiva. Reemplazados como nuevos referentes urbanos por las grandes moles arquitectónicas de los megacentros comerciales y altas torres empresariales, dejando en segundo orden los monumentos portadores de la memoria colectiva del régimen Liberal y Revolucionario. La carencia de espacios de esparcimiento y de apreciación cultural en la ciudad, viene junto con lo anterior, a completar el cuadro de desequilibrio de la dialéctica de espacios colectivos y privados. Un claro reflejo, al nivel de la ciudad, de lo que realiza el proyecto político de país por el liberalismo económico.

La misma comprensión que desarrolla la población urbana a cerca del significado del paisaje urbano es estratificante, ya que generalmente cada sector o nivel social posee una cultura edificatoria singular. A las urbanizaciones elitistas, corresponden atributos formales distintos a los que observan en las barriadas populares o condominios de las capas medias. De ahí cierta explicación a la consideración de la ciudad como simple aglomerado de edificaciones y áreas, en función de las posiciones económicas y de rango social de sus estratos sociales.

El nuevo y predominante vehículo de comunicación visual en el espacio urbanístico ya no es el lenguaje romántico de la arquitectura palaciega Liberal o de las mansiones oligárquicas. Ahora es la supergráfica mercantil, superpuesta a la arquitectura Tardomoderna y Posmoderna de grandes volúmenes geométrizantes. Los límites del lenguaje-visual arquitectónico han sido superados a la manera mercantilista, al sobreponer al

lenguaje arquitectónico la gráfica urbana. La edificación a escala urbanística ha comenzado hacer invadida, especialmente por la electrográfica. Vehículo ultramoderno de la cultura de la sociedad de consumo, cuyo elocuente mensaje es inducir a la adquisición de un mundo de mercancías. Observamos un abandono de las experiencias de alta artísticidad en el escenario urbano, por el llamado arte para las masas: las obras del muralismo y escultura en los espacios públicos. Escuelas arquitectónicas nacidas con las concepciones nacionalistas de los movimientos revolucionarios en América Latina. Estos intentos de alta elaboración estética y de proyección nacional a escala de la ciudad, han quedado en el período reciente, detenidos. Sus implicaciones: toda una ausencia de vehículos de memoria colectiva en el hábitat cotidiano, la ciudad; donde ha predominado una marejada de vehículos mensaje del negocio mercantil.

Además, el espacio urbano no es una homogeneidad arquitectónica, por lo contrario coexisten una multiformidad de lenguajes arquitectónicos, en forma de contraposiciones. Predominante es en la Centralidad urbana el lenguaje transculturizante de la arquitectura Tardomoderna, ante la escasa incidencia de obras arquitectónicas de cultura nacional a la manera del Posmoderno de contextualización. Un aislado y semidesmantelado Centro Histórico va quedando al lado de la moderna centralidad. Como resultado de superposiciones de anteriores centralidades de la capitalinidad: colonial - hispánica, republicana - liberal, edificaciones precedentes que conviven con edificios funcionalistas de mediados de siglo. Las áreas de edificación urbana para las capas medias son los tradicionales barrios de arquitectura popular, dispuestos en trama compacta. Ahora conviven con urbanizaciones de viviendas masivas tipo Kitsch y multifamiliares estandarizados. Las áreas de producción son una simple arquitectura funcionalista, ubicados en las periferias de la centralidad. Fuera de estas áreas consolidadas, esta la arquitectura precaria y espontánea de los asentamientos de los pobres urbanos. Completando un cuadro urbano de desemejanzas contrapuestas.

Estamos presenciando la fragmentación de cierta y tradicional nivel de coherencia formal en lo urbano por una caoticidad estética. Reconocible ha sido cierta homogeneidad contrapuesta del contemporáneo paisaje urbano. Proceso de atomización originado por la concepción autónoma de las obras arquitectónicas en la ciudad, una figuración del espacio urbano en términos economistas y no tanto culturales; y especialmente por la profundización de las desigualdades económicas entre los estratos sociales. la contaminación visual por la utilización no regulada de la gráfica en el paisaje urbano, el ruidoso congestionamiento vehicular y las condiciones de hacinamiento, especialmente en los amplios sectores no exclusivos de la urbe, hacen de la ciudad un fenómeno con preocupantes niveles de lo caótico.

## 2.7 Desarrollo de la Centralidad Urbana

El desarrollo local de toda una economía y consiguientemente la formación de un grupo de poder económico, trajo consigo la formalización de un hábitat edificatorio en términos exclusivos, como centro de la Capitalinidad. Proceso que aconteció desde mediados del siglo XVII con la concentración de riqueza proveniente de la agroexportación añilera en Guatemala. El crecimiento ulterior de dicha centralidad urbana no sería constante. Diversos ritmos y transformaciones sobrevivieron ocasionados por los correspondientes períodos de crecimiento o recesión económica, por los desastres naturales y por la propia historia política de la sociedad guatemalteca, que dejaron su fuerte impronta en la configuración de sucesivas centralidades urbanas, particularmente en un proceso de superposiciones. Sin embargo, no ha venido cambiando el sentido de fragmento urbano exclusivo, que siempre ha representado la centralidad respecto al resto de la capitalinidad y del conjunto del hábitat en el territorio.

La renovación y abandono constantes de una forma de centralidad por otra, obedece a un cambio en la concepción de la ciudad por la ideología del grupo hegemónico; una redefinición de las pautas urbanísticas. Lo que ha correspondido generalmente a la entronización y realización de un nuevo proyecto político, consiguientemente la instauración de un período de modernización. Lo que se refleja en la adscripción de una concepción estética del hábitat particularmente de la centralidad o hábitat del nuevo grupo de poder. Así, hemos observado como con

el abandono de la centralidad Colonial - hispánica y la influencia de la Cultura de la Ilustración hizo la Nueva Guatemala (1776), con frontispicios ya no barrocos sino a la manera del Neoclásico, y en dimensiones urbanísticas modestas por la calda del mercado añilero. Luego, a fines del siglo XIX se observa toda una transformación de la centralidad a la manera parisina, merced a la ruptura histórica de la Reforma Liberal (1871), al formalizarse toda la centralidad con edificaciones a la manera del Romántico y erigiéndose boulevares radiocéntricos en las áreas de nuevo asentamiento de la élite, al sur de la traza colonial. A mediados del presente siglo con el desarrollo capitalista, las antiguas edificaciones de la centralidad Liberal de inicios de siglo, comienzan a destruirse y reemplazarse por las edificaciones en altura, del gran poder económico empresarial, se amplían los corredores intraurbanos con autopistas que interconectan las distintas áreas segregadas de la capitalidad, especialmente las nuevas áreas de residencia acomodada, como la Ave. de las Américas y Blvd. Vista Hermosa. Generando un nuevo paisaje urbano en la Centralidad, caracterizada por el predominio del vehículo y la invasión del espacio aéreo (zonas 9 y 10), una ruptura de la tradicional horizontalidad de la ciudad. Recientemente los sectores del gran poder económico residen generalmente en ciudades de EUA, particularmente en Miami, lo que indudablemente repercute en la calidad constructiva de la centralidad urbana en Guatemala.

La concepción moderna de ciudad y las nuevas necesidades urbanas del capitalismo, condujeron al abandono de la vieja centralidad capitalina. Operándose su turgurización por la apropiación popular, en términos de comercios medios y viviendas plurifamiliares, a excepción de las principales arterias y aún algunos bolsones de residencia aristocrática y del poder político. Este virtual reciclaje funcional, suscito una abrupta destrucción de esa vieja centralidad, convertida para la contemporaneidad como el centro histórico de la ciudad capital. Nuevamente consideramos que la débil conciencia histórica y pobre educación estética de la sociedad en general y de los grupos dirigentes -merced a la transculturación de la ideología de la sociedad occidental de consumo-, se refleja en la infravaloración y aún destrucción del legado histórico-arquitectónico. Claro efecto del ambiente ideológico cultural de la contemporánea sociedad guatemalteca. Sin embargo, cierta revalorización del legado edificatorio ha acontecido recientemente, merced a su refuncionalización en términos no mas allá del mercantilismo, en forma de negocio exclusivo se revitalizan viejas estructuras céntricas.

La configuración de una nueva centralidad urbana al sur-orientado de la capital refleja el proyecto de ciudad del nuevo bloque histórico : el poder económico financiero-mercantil con la tradicional oligarquía. Mas el sentido de ultramodernidad, un emulo a lo Manhattan, que se observa en la nueva centralidad con altas torres Tardomodernas del capital, no es mas que una reproducción de los valores clásicos de ciudad. Esto es : la preminencia de las obras arquitectónicas-símbolo de la banca, comercio y el poder político. La traza urbanística zonificada y de estructura rígida que no posibilita crecimientos. La erección de todo un marco simbólico y de espectacularidad escenográfica, particularmente para la zona de edificios del poder. La concepción de la centralidad como mecanismo de legitimación social del grupo hegemónico, y medio de acumulación por la especulación urbana. La concentración exclusiva de la cualificación paisajística y urbanística del hábitat edificatorio. El sentido de cosmopolitismo es representado por los nuevos corredores urbanos, las autopistas y altas torres arquitectónicas de clara intención autonómica, y el lenguaje edificatorio mas sugestivo y atractivo, el del mercantilismo. Con la edificación en altura de la centralidad, se va definiendo mas nitidamente la contraposición segregada del paisaje urbano. Tipo de edificación apuntalada por la alta valorización del suelo de la centralidad, desarrollando un tipo de crecimiento denominado de implsión. Por el contrario, son de tipo explosión en el crecimiento de la centralidad urbana, las urbanizaciones residenciales de los sectores de alto ingreso, extensas edificaciones unifamiliares, tipo ciudad jardín y de arquitectura chalet-mansión, que funcionan como islas y son asentadas en las áreas de mayor valor paisajístico de la ciudad.

Resumiendo la sección de lo urbanística, se observa todo un proceso acelerado de urbanización del hábitat, especialmente concentrándose en los centros poblados mayores. Produciéndose un grave desequilibrio de la ocupación del territorio, particularmente si se considera el fenómeno de metropolización

que experimenta la capitalidad y ciudades ligadas a la economía agroexportadora. Este proceso de urbanización se da en forma altamente segregada, donde por un lado prevalece mayoritariamente el hábitat precario y caótico en términos físico-funcionales, y por otro lado, una pequeña centralidad excluyente y concentradora de los valores estético culturales. Los que representan solamente el rango social y la transculturación. Se genera todo un proceso de contraposición y superposición de lenguajes edificatorios en las áreas urbanas, predominando la gráfica mercantil. Producto de la lógica casi estrictamente económica y no culturalista, que de la ciudad ha hecho el poder hegemónico.

### 3 Lo Arquitectónico

#### 3.1 Antecedentes Históricos

La arquitectura formal, como en toda la historia de la sociedad diferenciada, es apropiada por los grupos de poder. Para sus fines de bienestar en términos de habitabilidad y confort, y como símbolos de su rango social. Así, ha sucedido en la sociedad guatemalteca : los templos y palacetes del período aborigen pertenecían a los señores de las culturas originarias; en el período Colonial Hispánico, los templos conventuales y mansiones señoriales pertenecían al alto clero, funcionarios reales, grandes terratenientes y comerciantes; y en el siglo XIX con la República Liberal, los palacetes y mansiones tipos Chalet pertenecían a la oligarquía local e incipiente burguesía; en el siglo XX a pesar de la adscripción a la revolucionada arquitectura en tecnología y lenguaje, esta pertenece al empresariado moderno, ya sea como mansiones ultramodernas, torres financieras, condominios o centros comerciales. Mientras históricamente los sectores desposeídos, siempre mayoritarios, han reproducido o adoptado la arquitectura doméstica pre hispánica e hispánica : los ranchos y bahareque, el adobe y la teja, respectivamente. Siguen siendo la arquitectura mayoritaria en el país.

Hasta antes del siglo XX, la arquitectura en Guatemala se hacía por procedimientos constructivos artesanales, incluyendo la arquitectura culta hasta la propia edificación popular autoconstructiva. Las iglesias, casas o plazas y los pueblos y ciudades completas, se hacían mayoritariamente de mamposterías; otorgando cierto nivel de coherencia a todo el conjunto edificatorio en el hábitat. Sin embargo, la jerarquía otorgada a las obras arquitectónicas, se traducía por la monumentalidad, la durabilidad y costo de los materiales, y la ubicación de los edificios en el espacio de las ciudades y pueblos. Generalmente se disponían las edificaciones de los grupos dirigentes en las áreas céntricas de los poblados.

La obra arquitectónica monumental en la historia de la sociedad guatemalteca no podría explicarse sin considerar la situación y participación de los arquitectos. Hasta antes de fundarse el primer centro de formación profesional de arquitectos en 1953, la formación de los arquitectos fue, por una parte empírica. Una enseñanza generacional por medio de la tradición oral y en la práctica o erección de las obras mismas, auxiliados con tratados europeos. Especialmente los arquitectos del régimen colonial; así, surgieron las dinastías De Porres, Ramíroz, Estrada, etc. Por otra parte, estuvo la formación académica en el extranjero, merced a las periódicas importaciones de arquitectos europeos, y desde mediados del presente siglo, con la formación de jóvenes procedentes de familias locales y acomodadas en Universidades extranjeras, los que introdujeron la modernización arquitectónica en Guatemala. Circunstancia que fue posible, luego de desvanecerse el prejuicio de oficio mecánico que gravito sobre la arquitectura durante la colonia, revaloración artística venido con la Ilustración y especialmente con el Liberalismo.

La práctica de la arquitectura por artífices guatemaltecos se ha circunscrito simplemente a reproducir localmente los vanguardismos arquitectónicos metropolitanos. Ello seguramente por la carencia histórica de una tradición artística propia, y especialmente por la identificación que tienen las élites sociales decisivas con las pautas culturales irradiadas desde las metrópolis. Aunque ello sin desmedro de reconocer la adecuación local o configuración de auténticas expresiones arquitectónicas regionales por ciertas generaciones de arquitectos locales. Por ellos, la gran tarea de los arquitectos guatemaltecos no ha sido tanto en la creación estética, sino en la organización técnica del trabajo y de los sistemas, materiales e instrumentos empleados

en los procesos constructivos: particularmente relevante en circunstancias de un territorio lleno de recurrentes y destructivos sismos. Además, la única arquitectura culta y monumental del país, entendido como el gran campo de los arquitectos, se ha limitado a las sucesivas tipologías arquitectónicas de los correspondientes sectores de poder, especialmente económico. Desde las poderosas órdenes religiosas de la colonia, hasta la gran burguesía financiera y mercantil de fines del siglo XX.

### 3.2 Los Procedimientos Constructivos

La situación reciente de la tecnología constructiva en el país es la de un gradual abandono de la arquitectura popular y vernácula por la introducción de materiales de la industria de la construcción mercantilizada. Las tradicionales tipologías arquitectónicas de vivienda popular se han elaborado históricamente en función de las materias y condiciones de las distintas zonas de vida y así mismo de los diferentes grupos culturales: indígenas o mestizos, y hasta caribes. Por ello no es coincidencia que singular una vivienda tradicional en la cumbre de los Cuchumatanes, que otra en Livingston, en la cuenca del lago de Atitlán, o en las llanuras semiaridas de la Fragua. El desuso de la tecnología constructiva tradicional y consiguientemente el tipo de arquitectura que genera, es particularmente manifiesta en los centros poblados mayores ligados a la actividad económica del capital, como la Ciudad de Guatemala, o en los centros poblados costeros de Escuintla, Mazatenango o Coatepeque, donde se emplea la tecnología del concreto mixto casi con exclusividad. Esta suplantación de tecnología tradicional por la semi-industrializada se debe a las implicaciones ideológicas de modernidad y estatus, y además, por la inoperancia de los procedimientos constructivos vernáculos en las edificaciones a gran escala.

En la historia reciente del país la ampliación de cobertura de los materiales y elementos constructivos producidos semi-industrialmente y mercantilizados, se observa como mencionamos casi generalizada en las áreas urbanas centrales y de la franja costera del Pacífico. Ello es debido a la localización de la incipiente industria de la construcción en el área metropolitana, es decir, en el mayor mercado interno del país, por ende la facilidad y costo del transporte terrestre está condicionado por la red vial y cercanía a la ciudad. Además, esta tecnología permite edificaciones de baja vulnerabilidad, especialmente ante los frecuentes sismos, y de eficiencia, en términos de rapidez y seguridad en el momento de construirse. A ello es lo que responde la creciente cobertura de la tecnología constructiva semi-industrializada, es decir, a los requerimientos que demanda el crecimiento del sector económico del capitalismo.

Sin embargo, la edificación semi-industrializada ha experimentado un proceso de vertiginoso encarecimiento, lo que ha limitado su acceso mayoritario. Esta elevación de su costo responde a tres circunstancias básicas: a una producción monopolizada de los materiales y elementos semi-industrializados, como la industria del cemento, de transformación del acero o producción de prefabricados. A la dependencia de insumos (el acero) y licencias tecnológicas de industrias del exterior, que representan pagos, que sumados a la pérdida de valor de la moneda local, han dolarizado su precio. Otros materiales de esta misma tecnología aún no se producen en el país, son necesariamente importados, como el vidrio, aluminio, pinturas, etc. Los procesos inflacionarios de la crisis económica que data de la década de los 80, es decir, un empobrecimiento mayoritario de la población. Sumado a la especulación mercantilizada del precio de acceso al suelo urbano, y además, de los bienes inmobiliarios, repercuten drásticamente en las posibilidades de adquisición de edificación moderna por los sectores mayoritarios de la sociedad guatemalteca, solo de acceso a las capas altas y poco numerosas.

Considerando este encarecimiento de la tecnología constructiva moderna y el valor agregado que representa su transportación al interior del país, contexto donde la capacidad de compra es mas limitado que en las áreas urbanas, ha repercutido en la perduración de la tradición constructiva popular, particularmente en el área rural; o comienza a generalizarse su uso combinado, así se observan viviendas de muros de adobe y techumbres con laminas de zinc, etc. Es de reconocerse el bajo costo de la arquitectura popular, debido a su naturaleza auto-constructiva y sus materiales recolectados del entorno ambiental

inmediato; así como de reconocerse son también, sus limitantes en términos de vulnerabilidad sísmica, confort climático, etc. Pero, en las principales áreas urbanas, la extinción de la producción artesanal de materiales tradicionales (adobes, tejas, etc.), y desuso de los procedimientos familiares auto-constructivos vernáculos, ha implicado que ante el empobrecimiento económico la solución alcanzable de necesidad de un hábitat se satisfaga con estructuras elaboradas con materiales de menor costo: los desechos industriales: lepa, laminas usadas, madera de embalaje, etc. Así, se desarrolla un tipo de arquitectura precaria no conocida con anterioridad en la edificación tradicional de la población guatemalteca, sino desarrollada a partir de la última modalidad de modernidad económica introducida al país por el alto empresariado capitalista.

### 3.3 La Organización y el Proceso de la Construcción

Otro importante proceso en la esfera de la construcción en Guatemala es la de una lenta pero aún no consumada conversión de las formas de construcción no mercantilizadas por las mercantilizadas. La autoconstrucción y construcción populares son la forma de edificación aún predominante del país, particularmente en el medio rural y poblados menores, es decir, los procedimientos artesanales. Por que son parte de la tradición cultural y el saber popular, generados del sincretismo de procedimientos constructivos domésticos aborígenes y colonial-hispánicos. Por la facilidad de adquisición de los materiales por la producción artesanal en la comunidad o recolectados de su propio entorno natural. Pero especialmente por las limitaciones económicas de estos amplios sectores poblacionales.

Por lo contrario, la forma de construcción por relaciones mercantiles se expande exclusivamente en los centros urbanos mayores, con la compra-venta de viviendas, comercios y oficinas, ya sea en urbanizaciones y torres, a gran escala y estandarizadas, negocio impulsado por empresas especializadas en el negocio inmobiliario, a partir de la década de los 60 cuando surgen las urbanizaciones de compraventas de viviendas. Esta se concentra en el área metropolitana por que ahí residen los estratos sociales con mayor capacidad de compra y el andamiaje administrativo del poder económico y político. Lo que ha conllevado el desarrollo de toda una organización técnica del trabajo de la gran construcción en la ciudad, en forma de grandes empresas constructoras privadas dirigidas por profesionales, empleando a amplios contingentes laborales, o las empresas especializadas en ciertos elementos de la construcción: cálculo estructural, instalaciones especiales, acabados sintéticos, etc. Donde el intercambio mercantil y las relaciones laborales asalariadas en la construcción son un proceso generalizado. Resultado del lento desarrollo de las relaciones económicas capitalistas, especialmente por la insuficiencia de un amplio y creciente mercado interno.

### 3.4 La Apropiación de la Arquitectura

La situación reciente de la arquitectura en nuestro país continúa la tendencia histórica de apropiación y concentración de la arquitectura culta por el poder económico. Lo que implica el confinamiento a los sectores supeditados a la arquitectura informal autoconstruida, la utilización de modestas estructuras formales por medio del arrendamiento, o su amortización a largo plazo. En cualquier caso se consume parte considerable del ingreso familiar popular.

La erección de la arquitectura culta en la historia reciente de Guatemala, la compartían las sedes de gobierno con las del poder económico, pero en las últimas décadas las edificaciones privadas elitaria alcanzan pleno predominio en el hábitat. Un claro reflejo de la alta concentración de riqueza en la sociedad guatemalteca. Son las obras arquitectónicas tipo símbolo, especialmente altas torres de volumetrías puras de cristal espejo, obras concebidas autónomamente para destacar su individualidad sobre las restantes, generando a nivel del conjunto urbano una aglomeración heterogénea y contrapuesta, y rompiendo cierta tradición homogénea del paisaje urbano que se observó en los regímenes colonial y liberal. Es esta arquitectura la que concentra además los atributos simbólicos (tecnología, confort, amplitud, etc.), su monumentalidad y disposición radiocéntrica, establece el nivel superior de toda una jerarquización y segregación en el contexto edificatorio. Una emulación caricaturesca de la

arquitectura del gran capital realizan las capas medias, reproduciendo a pequeña escala los atributos formales de la gran arquitectura residencial elitaria. Conforme a su nivel de ingreso se reduce la arquitectura, la estandarizada y mínima tipo Kitch queda como opción para las últimas capas sociales con capacidad económica. Producida particularmente como hábitat social ofertado por el Estado, con financiamiento externo, ya que el negocio privado de la construcción sólo oferta a sectores de mayor nivel de ingreso, debido al requerimiento de una reproducción del capital en términos cortoplacistas.

Los sectores desposeídos quedan reducidos a realizar y utilizar una arquitectura informal, de estructuras precarias, especialmente en el área metropolitana, por que en el mundo rural y urbano menor pervive la arquitectura popular y vernácula. Los niveles de acceso o consumo y de creación arquitectónica en el hábitat quedan circunscritos en los correspondientes niveles de capacidad de pago. Derivándose toda una jerarquía de atributos simbólicos de la arquitectura estratificada socio-económicamente. El proceso de alta concentración económica, especialmente en circunstancias de contracción o recesión aceleran la diferenciación económica de la sociedad y por ende su reflejo en la elitaria pero reducida formalidad y la creciente precariedad del hábitat edificatorio en el país.

Los crecientes déficit habitacionales de servicios y equipamiento de salud, educación, etc., y de vivienda decorosa corresponden ciertamente como responsabilidad al Estado. Pero los niveles de inversión pública resultan mínimos ante la magnitud del déficit acumulado, además de las consecuencias de la política gubernamental de recuperar los montos invertidos, otorgados mayoritariamente por instituciones internacionales de crédito. Lo que implica, un acceso de unidades de proyectos viendísticos sólo a núcleos familiares con alguna capacidad de pago. Con el ánimo de atender a sectores de bajos ingresos se realizan proyectos extremadamente limitativos como "los lotes con servicios" cuyo mínimo costo circunscrito al pago de suelo urbano, aún no resulta alcanzable a las mayorías empobrecidas. Por ello, la evolución del hábitat social es cada vez más reducida en número y calidad, de ahí el déficit de un millón de unidades vivienda en un país con cerca de millón y medio de familias.<sup>161</sup> Ello es consecuencia de la alta diferenciación social, de las bajas tasas de tributación y evasión que mantiene del gran capital, a la despriorización del renglón de inversión social que se hace del presupuesto gubernamental, y la inexistencia de una política de subsidio para la atención de los sectores extremadamente desposeídos. La misma legislación vigente no contempla la asistencia del gran capital a sus contingentes laborales en materia de vivienda; tal como es obligación en otras sociedades de la región, donde los grandes consorcios industriales están obligados a co-financiar o a edificar proyectos de vivienda dentro de sus instalaciones para los trabajadores.

### 3.5 La Arquitectura y la Estética

Dentro de la arquitectura culta del país, al igual que en toda la región latinoamericana, existe una dualidad estética en relación contrapuesta y desequilibrada. Esto es, por un lado la reproducción o reiteración local de los vanguardismos arquitectónicos metropolitanos, y por lo contrario, la creación de experiencias arquitectónicas de identidad. La una mayoritaria y la otra aún minoritaria. Estas grandes vertientes de la arquitectura culta local corresponden a ideologías y concepciones estético-arquitectónicas, comprendidas dentro de la realización de proyectos culturales divergentes: de transculturación cosmopolita o de continuidad de la cultura nacional. Aunque buena parte de la arquitectura de intenciones nacionales, hasta el momento no ha superado el límite de ser una expresión regional de las pautas de expresión arquitectónica generadas en los focos culturales metropolitanos.

La arquitectura culta oficial corresponde a los vanguardismos occidentales, particularmente retomados por la edificación del gran poder económico. Actualmente es la figuración Tardomoderna y Posmoderna las en boga. Son culturas arquitectónicas de alarde tecnológico y de periódica renovación formalista, símbolos de la ultramodernidad y del cosmopolitismo

occidental. Emerge, en oposición a esta una cultura arquitectónica alternativa o de resistencia cultural, son las denominadas expresiones de la arquitectura de cultura nacional, dentro de una serie de experiencias de arquitectura de identidad que datan desde inicios de siglo en América Latina.<sup>162</sup> Parten del principio estético de recreación artística de las expresiones culturales de la historia local, pero expresadas a través de las pautas figurativas contemporáneas. También, la conservación y revitalización de los centros históricos y poblados tradicionales, y el desarrollo de la arquitectura vernácula, caben dentro de esta óptica de preservación de la cultura propia, abarcando al legado histórico. De ahí parte otra concepción arquitectónica de identidad, el diseño arquitectónico análogo respecto al contexto urbano originario, que propugna Aldo Rossi.<sup>163</sup>

Esta arquitectura de preocupaciones contextualistas ha tenido desde sus mismos inicios una reducida influencia, especialmente en el periodo reciente debido a la mayor presencia de la ideología transcultural, como lo es la de la Sociedad de Consumo. Ha sido realizada por una intelectualidad arquitectónica creativa y nacionalista, influida por el desarrollo de todo un pensamiento y cultura latinoamericanista. Esta expresión ha contado con un mayor impulso por los gobiernos nacionalistas y revolucionarios, como el caso de la arquitectura funcionalista de integración plástica en América Latina. Actualmente su espacio de desarrollo es en modestas obras particulares por profesionistas liberales de la arquitectura, como el caso de la obra del Américo Giracca. Las experiencias de arquitectura de identidad están en espera queda de condiciones más favorables para posibilitar su original desarrollo.

Como se indicó, es predominante o regla común en la historia de la arquitectura culta local, una sucesiva reiteración o reproducción de los correspondientes vanguardismos arquitectónicos originados en las metrópolis de la tradición civilizatoria occidental. Irradiación de paradigmas culturales, difundidos desde dichos centros civilizatorios, los que son captados y reproducidos en las provincias o periferias de aquel sistema de alcance planetario, donde se encuentra la sociedad guatemalteca. Claro reflejo, en el nivel arquitectónico, que la dependencia no es sólo un hecho socio-económico sino además también comprende lo cultural. Las circunstancias internas que propician esta reiteración local y sucesiva de vanguardismos, son: que dichos paradigmas del que hacer arquitectónico representan la modernidad, lo que va en consonancia con los afanes de significación del poder; que corresponden a los requerimientos del crecimiento económico y desarrollo tecnológico; y que reflejan el gusto y conciencia estética hegemónica, inculcada desde los focos de difusión metropolitanos.

Con el trastocamiento de las culturas originarias por parte del sistema colonial hispánico, se produjo la ruptura histórica de creación original de arquitectura por la reproducción imitativa de lo creado en las metrópolis coloniales. Aún siglos después, con la proclamación de la independencia y formación de una República, los lazos de nuevo tipo con las nuevas metrópolis en forma de neocolonia, prolongan hasta el presente todo un proceso cultural no propio en esencia. Esto es que la historia de la arquitectura local no sea más que la sucesiva asimilación de los vanguardismos cosmopolitas. Así, la arquitectura de la modernidad del capitalismo emergente el neoclásico, es introducido en Guatemala como parte de la política cultural del Despotismo ilustrado de la Corona Hispánica (1776) a fines del coloniaje español, y que se prolongará por los independentistas, ya formada la República en 1821. De mediados del siglo XIX, se capta la influencia de la arquitectura del régimen de la restauración en Europa, es el vanguardismo Romántico o Historicista. Estilo que desarrollará a plenitud el régimen Liberal de Guatemala (1871-1944); incluyendo la nueva concepción urbanística, a la manera Haussman de París. Pero, la expresión regional latinoamericana del Historicismo, alcanza el límite de lo inédito con la generación de la primera experiencia de identidad: el Historismo Nacionalista del estilo arquitectónico Neo-colonial y especialmente los Neo-indígenas. El último vanguardismo europeo previo al funcionalismo, es el estilo *Art Nouveau*, en Guatemala sólo se

<sup>161</sup> Informe de la Comisión de Vivienda del Congreso de la República. Guatemala, 1991.

<sup>162</sup> Ayala R., Carlos L. "La Arquitectura Neoindígena y Neocolonial como experiencias pioneras de Cultura Nacional", en *Boletín CIFA*, número 2. Guatemala, 1990.

<sup>163</sup> López Rangel, Rafael. "El Posmoderno ¿gran pastiche?", en *Más Allá del Posmoderno*. México. Gustavo Gili, 1986.

recibió su influencia en decoraciones y algunas concepciones de espacios internos de mansiones.

La contemporaneidad arquitectónica viene aparejada de la introducción de la tecnología del concreto armado, con la reproducción local del vanguardismo arquitectónico Decó, estilo ampliamente difundido durante el segundo cuarto de siglo en la arquitectura culta de Guatemala. Casi simultáneamente se deja ver la influencia en las obras arquitectónicas del momento el vanguardismo funcionalista, en edificaciones de varios niveles. En versiones brutalistas, organicistas, expresionistas, constructivistas, etc. Además, se observa una influencia mexicana de preocupaciones nacionalistas; la integración plástica a la arquitectura (edificios del Centro Cívico) o cierto expresionismo de recreación prehispánica (Rectoría de la USAC y Universidad Landívar); es la década de los 50 y 60. Excepcional es la obra arquitectónica de Efraín Recinos. Las arquitecturas anti-funcionalistas llegan desde los 60, y dominan la producción arquitectónica de fines del siglo XX en Guatemala, las versiones Tardo Moderno se observa especialmente, en las principales edificaciones privadas y estatales del momento (las torres del Ministerio de Finanzas y del Centro financiero e industrial, por ejemplos). La arquitectura Posmoderna cobijará preocupaciones de identidad, como la obra de A. Giracca. Existen otras tendencias arquitectónicas generadas en los contextos metropolitanos pero no retomadas como cultura oficial, por lo que no se recibirá mayor influencia en el contexto local; como el caso del Neo-racionalismo italiano. Una arquitectura con preocupaciones arquitectónicas de contextualización urbana.

La institucionalidad arquitectónica, especialmente los centros de formación de arquitectos en el país, representan en términos estéticos parte los medios de inculcación de los paradigmas o modas arquitectónicas metropolitanas. Ahí se brinda una formación crítica a los cuadros proyectistas de obras arquitectónicas. Centros bajo influencia de los vehículos propugnadores de las modernidades arquitectónicas de Occidente. Por otro lado, debido al carácter polisémico de la arquitectura y ante el desconocimiento generalizado de los códigos heterodigados, se impone la inculcación de los paradigmas que comunican las programaciones culturales, transmitidos por los medios de comunicación de masas. Proceso de significaciones que también se desprenden de la cotidianidad funcional de la gran arquitectura culta. De ahí los amplios sectores no legos en las cuestiones de arquitectura reciben los paradigmas y significados de la Sociedad de Consumo. Así cobra entendimiento para el común de las gentes, la concepción arquitectónica de volumetrías limpias de cristal-espejo, como símbolo de la ultramodernidad a fines del siglo XX. Poco importa dentro de estas concepciones arquitectónicas las cuestiones de culturas y nacionalidades.

Existe una heterogeneidad o no homogeneidad en la asimilación penitérica de los vanguardismos arquitectónicos metropolitanos. Por ello se les denominada como expresiones regionales de un canon artístico universal. Entre los factores generadores de estas variantes regionales, están: las distancias geográficas, entre los focos difusores de las vanguardias arquitectónicas y la mediación en tiempo y espacio de su recepción en las capitales provinciales y de ahí su irradiación hacia los centros poblados del interior; aquí se opera un proceso de trastocamiento. La presencia o no de academias, es decir, el factor local de enseñanza de una nueva pauta figurativa, la importación de maestros de arquitectura o tratadistas, se constituyen en un acelerador en la asimilación de un canon. La tradición arquitectónica local inserta ciertos valores formales a las nuevas corrientes, como el gusto por la decoración, el color, etc. Los factores del entorno natural condicionan adaptaciones, como el clima, la vulnerabilidad sísmica. La capacidad económica de los grupos de poder local, disminuye en tiempos y aumenta la escala de reproducción del nuevo canon expresivo.

Existe además un agente local impulsador o introductor de los vanguardismos metropolitanos, este generalmente corresponde al grupo social realizador de las obras mayores, es decir, el del poder económico. En el período de coloniaje Hispánico eran las sedes de las poderosas ordenes religiosas donde los recientes estilos recibían su primera cobertura local. Con la formación de la República Liberal se produce la labor catalizadora de la modernidad por el Estado, era en las sedes de poder político y otras edificaciones públicas donde se introducían e irradiaban localmente los cánones figurativos contemporáneos. Recientemente con la consolidación de una gran burguesía local, son las obras de capital privado donde se reproducen las pautas

formales de la ultramodernidad. Además, los sucesivos grupos de poder de la historia local, no sólo han venido siendo los introductores de los estilos metropolitanos, sino también son decisivos de las Tipologías arquitectónicas predominantes. Desde las moles de las Catedrales y conventos de las Ordenes de la Colonia, los Palacios y mansiones de la oligarquía liberal, hasta las contemporáneas torres bancarias e hipermercados del empresariado.

### 3.6 La Arquitectura y la Estructura Jurídico - Política

Las consecuencias de la historia jurídico-política local sobre la arquitectura de Guatemala han contribuido y refrandado el poblismo estético del hábitat. Por un lado la legislación en términos de control, regulación y no de normalización de la obra arquitectónica es inexistente. Con la sola excepción de las áreas urbanas mayores donde existen códigos de construcción limitados a cuestiones estrictamente funcionales: alineación urbana, de alturas, de espacios; establecidos en la Ley de Parcelamientos o en el Reglamento Municipal de Construcción. Un intento frustrado de planificación urbana del AMG lo representó el EDOM. No existe regulación alguna para remediar la contaminación visual, ni para evitar la destrucción de centros y monumentos de valor histórico, tampoco para superar la contraposición autonómica del paisaje urbano, etc. Elmeros y desaparecidos antecedentes de regularización estética de las obras arquitectónicas en función del paisaje urbano, encontramos con la obligación de integrar arte público a las obras arquitectónicas mayores en la década de los 50, o la sustitución de alerones por cornisas en los edificios céntricos de la ciudad por Reyna Barrios. De ahí una de las causas del proliferado caos de la ciudad de Guatemala, catalogada entre las de mas grave descuido estético de América Latina.

Por otro lado, las acciones del poder político en la esfera de la creación arquitectónica local han sido en términos generales casi inexistentes, es decir, tolerantes del cosmopolitismo arquitectónico, y de descuido completo de la promoción de la cultura nacional. Además, el empobrecimiento del Estado y el crecimiento acumulado y natural de los déficits de equipamiento público, ha repercutido en la disminución cuantitativa y cualitativa de las obras y espacios arquitectónicos públicos. Lo que comprende, desde la modesta red hospitalaria, educativa, hasta los edificios culturales, de esparcimiento, etc. Excepcionales son las obras del Parque Centroamérica o del Centro Cultural, proyectadas y edificadas hace casi dos décadas con el redinamismo económico del MCCA. De esta parte para acá no se ha conocido un nuevo espacio público de nivel aceptable. De hecho las obras de instituciones gubernamentales, realizadas recientemente, cumplen el privilegiado papel de romper con el paisaje urbano tradicional de los poblados del interior, en aras de reproducir el estereotipo edificatorio de modernidad hecho por la institución correspondiente, reproducido no importando el contexto urbanístico. Nos referimos a los edificios de GUATEL, Finanzas o de Tribunales construidos dentro de los centros históricos y tradicionales del Altiplano.

Este descuido gubernamental por las cuestiones estéticas, particularmente de sentido nacional, refleja una cuestión fundamental, que los sucesivos regímenes en el período contemporáneo, están ligados o mejor dicho representan los intereses del poder económico y de coacción locales. Sectores dirigidos; de concepción ideológica utilitarista o pragmático-económica y de poblismo estético-culturalista. Una visión predominante de toda la cultura Occidental de hoy, que se transpira en sus realizaciones arquitectónicas y urbanísticas.

### 3.7 La Arquitectura y el Nivel Ideológico-cultural

El ambiente cultural se forma fundamentalmente por el peso de las ideologías de rango histórico, que se reflejan en los procesos de creación cultural, donde se ubica la arquitectura. En el medio guatemalteco contemporáneo, el ambiente cultural se caracteriza por una débil conciencia histórica, un escaso desarrollo de la memoria colectiva, ello fomentado ampliamente por la ignorancia social y el encubrimiento ideológico. Marco propicio para la penetración cultural trasculturnante, representada actualmente por la ideología y valores de la sociedad de consumo. Siempre atractiva por las constantes renovaciones efímeras y

formalistas, superponiéndose a la realización de valores sociales mas elevados. El preclaro reflejo de esta situación, que algunas califican de crisis cultural, es la universalización de una arquitectura culta uniformizante orientada por un eficientismo o vacuo formalismo, reiterativa y cosmopolita, de un pobrismo semántico, circunscrito a la persuasión consumista.

Este pobrismo estético de la arquitectura culta local, que es la predominante en el entorno edificatorio consolidado, responde a dos grandes circunstancias : una, a cierta hostilidad que representa la acumulación capitalista a la creación artística en general. En el caso de la arquitectura Occidental, se ha sobrepuesto a la producción arquitectónica el eficientismo o el formalismo, ello dependiendo de los requerimientos o artificios del mercado. La segunda, corresponde a las condiciones locales para la dependencia cultural, es decir, a la lamentable ausencia de una intelectualidad arquitectónica crítica y creadora, a la infravaloración que se ha hecho de la tradición arquitectónica propia o vernácula frente a los paradigmas de modernidad exógenos, y a la débil tradición histórica de original creación arquitectónica. Por que siempre ha prevalecido en la historia arquitectónica local, la simple reiteración de vanguardismos metropolitanos. De ahí que sea esta última, una práctica común en la arquitectura, incluyendo la reproducción de sus perniciosas implicaciones al desarrollo de la cultura nacional.

Las posibilidades tangibles de una autentica renovación de la arquitectura culta en nuestros contextos, radican en la simultanea modificación de los propios códigos arquitectónicos y del contenido de las programaciones culturales. Es decir, Desarrollar todo un conjunto de experiencias de arquitectura de cultura nacional y de hábitat social, simultaneamente alcanzar las programaciones culturales, respectivamente. Observando los ritmos temporales de prolongación de las transformaciones, la duración del político, lo económico respecto a lo cultural.

En síntesis, la situación de la arquitectura en el medio social guatemalteco contemporáneo, es que el masivo empobrecimiento económico y la especulación del suelo urbano determinan un crecimiento extensivo de la arquitectura precaria en las ciudades y la pervivencia de la arquitectura popular en el interior del país. La arquitectura culta, por consiguiente esta reducida y apropiada exclusivamente por los grupos de poder económico, reproduciendo los atributos simbólicos de estatus y lenguajes arquitectónicos internacionales, revelando su sentido transculturante. Paradigmas, edificatorios que emula a pequeña escala las capas medias. Desarrollandose toda una co-existencia contrapuesta de lenguajes arquitectónicos, acentuada por la presencia del legado edificatorio histórico. La concepción autonómica de la obra arquitectónica culta profundiza la segregación socio-económico y la pérdida de coherencia arquitectónica en el hábitat. Predominantes son las tipologías arquitectónicas pertenecientes al gran capital, particularmente las torres financieras y estructuras comerciales, ubicadas en los principales comedores urbanos. Donde se superpone el nuevo lenguaje urbanístico la supergráfica. Proceso de heterogenización del hábitat edificatorio donde ha sido decisivo la actitud de los grupos sociales dirigentes, apuntalados por la inhibición del aparato jurídico-político. Estas características fundamentales del conjunto arquitectónico contemporáneo reflejan el desarrollo del capitalismo y la acentuada diferenciación económica de la sociedad. Minoritaria pero importante es la labor de una intelectualidad que crea obras arquitectónicas de cultura nacional, a pesar de las circunstancias adversas por un ambiente cultural matizado por la ignorancia estética y acostumbrado a la reproducción simple y acrítica de la cultura transnacional de Occidente.

## Epílogo

Las explicaciones históricas de la arquitectura latinoamericana han sido monopolizadas en décadas por la historiografía tradicional. Una visión etnocéntrica y promotora en última instancia de una actitud contemplativa hacia la arquitectura culta. Luego, la historia de la arquitectura regional ha alcanzado con la aplicación de la concepción crítica, un sentido más pleno y necesario. La historia de la arquitectura regional ha dejado de ser la descripción de las obra-monumento, al adquirir la comprensión del fenómeno arquitectónico con su ligazón a la dialéctica de la producción y reproducción social una dimensión concreta. Situación que puede presentarse como el inicio de una nueva etapa de su desarrollo. Sin embargo, en lo relativo a las cuestiones metodológicas, la historiografía de la arquitectura en la región y seguramente aún más allá de ésta, no ha alcanzado un nivel de sistematización coherente. Incluyendo a las aplicaciones del Materialismo Histórico en el terreno de la arquitectura. Es decir, en la actualidad existe una carencia de formulación de instrumentos teóricos debidamente sistematizados para poder explicar con una visión de larga duración y mayor objetividad el devenir de la edificación en la región, no sólo como proceso de producción sino además dentro de los de reproducción social. Las discusiones o estudios sobre el particular, no ha revasado aún los límites de las directrices metodológicas o intentos de modelos, los que no alcanzan a incorporar la totalidad de las multideterminantes históricas y sus relaciones.

Mérito especial corresponde a López Rangel por sus incursiones y aportes a la historiografía de la arquitectura latinoamericana. Planteamientos expuestos abiertamente en sus obras, no así en Roberto Segre, donde las reconstrucciones históricas aparecen hilvanadas por ciertos cuerpos categoriales, los que no enuncia, ni dirime explícitamente, aunque su obra en muchos casos es de mayor rigurosidad. En López Rangel contrariamente, se encuentra desde su primer estudio de ámbito regional (América Latina, Arquitectura y Subdesarrollo, 1975) un inicial y denso capítulo referido a la cuestión historiográfica de la arquitectura y el entorno ciudadano. Línea de trabajo que no abandonará sino que profundizará en sus obras: *Diseño, Sociedad y Marxismo* (1981) y especialmente en *Caos Urbano y Tendencias Arquitectónicas en América Latina* (1986). López Rangel representa un insoslayable capítulo y abierta en discusión sobre las cuestiones metodológicas de la historia de la arquitectura latinoamericana.

Pero estos aportes de López Rangel sobre andamiajes teóricos, adolecen de sistematización, al carecer de jerarquización las categorías expuestas, y al no definirse el tipo de relación o nexo entre ellas. Son un conjunto de planteamientos expuestos como enunciados, son más que todo directrices metodológicas. Situación nada extraña en una región donde es incipiente el desarrollo de las ciencias sociales, y además por partir de una concepción histórica metodológica no expuesta sistemáticamente por su propio creador, tarea por demás de suma complejidad y aún no completada por sus seguidores.

Además, los enunciados de López Rangel de orden historiográfico no tienen eco o consecuente aplicación en sus propias reconstrucciones históricas concretas. Es decir, existe un divorcio entre los lineamientos metodológicos propuestos y los que son observados intrínsecamente en las explicaciones históricas. Ello es seguramente por dirimir dentro de cuerpos categoriales de alcance totalizador, cuya consecuente aplicación demandan de enorme riqueza de datos empíricos. Tarea difícil de lograr, cuando los límites de las reconstrucciones son muy amplios, como cuando se abarca toda una región, la de América Latina y todo un período histórico, como lo es el contemporáneo, es decir, reconstrucciones regionales y de larga duración.

El historiador inglés Perry Anderson, al referirse a una valoración de la obra de su homólogo Edward Thompson, al

parecer indica una ruta inversa a la seguida en López Rangel en lo relativo al camino a seguir en las cuestiones metodológicas. Esta es que, las consecuencias últimas de las reconstrucciones históricas concretas deben orientarse a captar la lógica del devenir histórico, y traducirlas en cuerpos categoriales.<sup>164</sup> Aunque en otro apartado de esa obra, Anderson, señala que la confluencia o diálogo entre las rutas que parten de lo metodológico o lo histórico, resulta ser una vía superior de enriquecimiento para la historiografía. Generalmente, la ruta metodológica obtiene resultados en menor tiempo en relación a la histórica empírica, pero posee aquella por naturaleza un espacio relativo de mayor nivel de especulación.

Otros sesgos que podríamos mencionar sobre los fundamentos metodológicos de las reconstrucciones históricas de López Rangel, están: cierta visión estrictamente regionalista del hecho arquitectónico, es decir, no comprenderla desde una perspectiva que incorpore lo universal en la etapa contemporánea de la arquitectura latinoamericana, limita las posibilidades de una interpretación más objetivista. Ya que al no retomar líneas subterráneas de la evolución social, que en nuestra época es necesariamente ecuménica, se pasan por alto elementos necesariamente condicionantes del fenómeno. Especialmente si se toma en cuenta, que la región latinoamericana es un área periférica de un sistema cosmopolita, cuyos impulsos parten de las metrópolis occidentales, es decir, de origen extra regionales. Aunque si bien es cierto, aproximarse a una perspectiva universal es una tarea dentro del nivel de erudición; pero, esto es algo íntimamente relacionado con la investigación histórica profesional.

Dentro de esta misma óptica cabe, que los diálogos que contienen las obras de López Rangel y Roberto Segre, no son discusiones que retomen críticamente a otros autores del mismo campo, para contrastarlos, ya que sus planteamientos son expuestos en forma lineal, sin discusión o aclaración alguna. Lo primero es conveniente de observar, ya que con ello se lograría demostrar en mejor forma la superioridad y certeza de las ideas propias, medir la capacidad de la concepción crítica frente al horizonte de la producción teórica e histórica de la arquitectura en la región.

Aunque como toda producción social, la intelectual también contiene los límites e improntas de su época. La influencia de las condiciones socio políticas del movimiento contestatario dejan sentir su peso en las formas que asume el desarrollo teórico, al igual que las preocupaciones y devenir del horizonte intelectual. Estas se traducen al interior de las obras en los matices de enfoque, las temáticas específicas abordadas, los objetivos terminales, entre otros. Como el peso que se da a una de las componentes de la relación dialéctica de la estructura y el sujeto, que ha derivado en un determinismo, superado recientemente al incorporar la dimensión de las personalidades e instituciones en las reconstrucciones históricas. Lo que representa una importante incorporación desde el punto de vista historiográfico.

Pendientes están por resolver aún esenciales cuestiones para abordar con propiedad el conocimiento del devenir de la edificación en la región. Desde la propia definición y comprensión de la teoría y la historia de la arquitectura, pasando por enunciar los criterios de periodización, hasta llegar a determinar o valorar un hecho del pasado arquitectónico como de rango histórico. El proceso de dilucidación de estas cuestiones, seguramente estará en íntima relación con el avance mismo de las ciencias sociales y de los estudios sobre la cultura en nuestro contexto.

En los aspectos de orden propiamente histórico concreto, es donde se encuentran los más destacados aportes de López Rangel y Roberto Segre, al presentar re-interpretaciones globalizantes de la historia de la arquitectura de la América Latina. Ambos imbuidos en un proceso de superación constante, que se inicia con la década de los 70, con sendos estudios panorámicos de la arquitectura en la región, cargados de fuertes dosis hipotético - especulativas, y con el lenguaje contestatario del momento. Década y media después, nos encontramos con estudios de carácter empírico, los que tiene como sentido alcanzar un mayor grado de objetividad, aunque ello ha implicado a la vez una mayor delimitación de los objetos de estudio, es decir, se abordan temáticas específicas en

164 Anderson, Perry. *Historia, Política y Sociedad, discusiones con Edward Thompson*. Madrid. Edit. Siglo XXI.

lugar de las panorámicas regionales. Así, aparecen como recientes estudios de López Rangel la arquitectura funcionalista en México 1930-50, de Diego Rivera, de Enrique Yañez, ó en Roberto Segre: la urbanística y arquitectura en la Ciudad de La Habana, el Funcionalismo arquitectónico, entre otros temas de corta duración.

En ese proceso de delimitación de los objetos de estudio se observa -según afirman sus autores- la dialéctica de lo regional y lo local. Ello al parecer se traduce en el empleo de ciertas categorías centrales en los estudios, como: la dependencia cultural, serie de factores ideológicos necesarios en la re cualificación periódica del cosmopolitismo en la historia del hábitat edificatorio local. Reconocer además, en la dependencia (en su sentido amplio) y la contracción económica mundial reciente, los factores determinantes en la sostenida descualificación generalizada del hábitat en América Latina.

Entre otros aportes a la reinterpretación de la arquitectura regional, destacan: situar a la arquitectura culta en su contexto social concreto, es decir, como objeto de una sociedad estratificada, especialmente apropiada como parte de los vehículos ideológicos y medios ampliados de reproducción del poder hegemónico (figuraciones emuladas por las capas sociales superpuestas y con algún nivel adquisitivo). De ahí, se explica el papel fundamental que vienen desempeñando los grupos sociales dirigentes, en la forma que ha asumido el desarrollo de la arquitectura culta en la región. Tanto por el poder político, como por su relevo reciente a manos del propio poder económico o gran burguesía.

Otra cuestión histórica de importancia en la arquitectura es comprenderla como un hecho dentro de su totalidad inmediata o su universo específico. Esto es, la ocupación -edificación del territorio, donde se distingue el fenómeno de urbanización, como el contexto natural de la arquitectura, el conjunto de la edificación. Entendidos no sólo en términos de producción económica, sino además, político-ideológica, como totalidad cultural. Presentando como categoría de explicación: la segregación socio-económica, la jerarquización de atributos simbólicos, la contraposición de lenguajes arquitectónicos, la apropiación especulativa de lo urbano, entre otros. En ese orden de ideas, se resaltan las intervenciones o experiencias latinoamericanas de re cualificación del hábitat urbano: el equilibrio de la trama monumento, la dialéctica de espacios públicos y privados, recuperación del entorno natural, la valoración de los espacios simbólicos e históricos, el desarrollo del hábitat social, entre otros. Así mismo, la resemantización del paisaje urbano, con la super-gráfica, la monumentalidad y obras artísticas a escala de la ciudad, como vehículos estéticos, portadores de la identidad y aspiraciones colectivas y con pautas artístico-figurativas contemporáneas.

En el estudio de las corrientes arquitectónicas cultas de la etapa contemporánea en América Latina, se aborda bajo la óptica de la dialéctica cosmopolitismo - cultura nacional. Destacando con niveles de detalle las experiencias arquitectónicas de identidad. Desde el historicismo nacionalista Neo Indígena y Neo colonial de los años 30, pasando por la Integración Plástica a los edificios de corte funcionalista de los 50, y especialmente las últimas experiencias de contextualización a la manera del Posmoderno. Incluyendo la recuperación de la tradición urbanística vernácula para el desarrollo de los nuevos espacios urbanos: los pasajes, plazoletas o barriadas. Además, de la revitalización y reciclaje de los Centros Históricos, como revalorización del legado histórico edificatorio y fuente de recreación arquitectónica de las nuevas edificaciones de la ciudad.

La obra histórica de López Rangel y Roberto Segre se presenta como negación de la historiografía tradicional de la arquitectura. Oponiendo al enfoque metafísico culturalista el andamiaje interpretativo del Materialismo Histórico, reelaborando la historia arquitectónica en América Latina. No sin cierto desdén de la consideración del papel de las personalidades e instituciones en aras de un consecuente determinismo estructuralista. Una asimilación del campo de la arquitectura para la cultura contestataria de la región. Pero esa emancipación de sus antecedentes historiográficos tradicionales, aún conservará o estará preñada de una visión estilística de la obra oficial "la historia de la arquitectura como la sucesión de estilos, representativos de los correspondientes regímenes". Noción que conscientemente tratará de superarse, al introducirse los ritmos de crecimiento o contracción económicos en carácter de causales, así mismo, la naturaleza de poder público autoritario o democrático popular, pero continúa el estudio concentrado exclusivamente en la arquitectura

oficial y urbana, ya que no se toca la arquitectura popular y vernácula.

Además, subsistirá una tradicional concepción de la arquitectura como objeto estético, en desdén del lado práctico. Nos referimos a la preeminencia que se da en la obra arquitectónica al lenguaje, como portador de ciertos valores sociales expresados en pautas figurativo artísticas. No así, se otorga igual tratamiento a aspectos como: la tecnología constructiva, la concepción del espacio, o las pertenecientes a la práctica de la arquitectura como: la organización técnica del trabajo, las relaciones de producción, la capacitación o formación de los arquitectos.

El mismo tipo de Materialismo Histórico utilizado, esta preñado de determinismo, proveniente del manualismo staliniano y del estructuralismo francés althusseriano. De ahí, la no comparecencia en las reinterpretaciones históricas de la arquitectura regional del papel de las personalidades o instituciones, como: los grandes arquitectos, las academias de arquitectos, es decir, de los principales agentes de la arquitectura. Es muy recientemente, de fines de la década de los 80, que López Rangel publica obras en esa temática. Pero cuestiones como el ambiente cultural del momento siguen muy tangencialmente tocados, entre ello: el contexto e influencias artísticas, las ideas y concepciones ideológicas predominantes, o los valores plásticos y gustos estéticos heredados, entre otros.

No se hace referencia significativa a la arquitectura regional como expresión de la características pluri-étnicas de la región. El ámbito de estudio no rebasa los límites tradicionales de la arquitectura vanguardista Occidental, es decir, no se comprende el hecho arquitectónico como modalidades diversas del hábitat de las culturas, especialmente de los pueblos herederos de las grandes tradiciones civilizatorias aborígenes del continente. Cuyas formas culturales y entre ellas las arquitectónicas experimentan interesantes procesos de pervivencias y etno resistencia, y se constituyen en fuente invaluable para el desarrollo de la arquitectura de identidad en los países de la región. Así mismo, dentro de la Cultura Occidental existen dos grandes tradiciones culturales: la Romántica y la Utilitaria, prevaleciendo la primera durante la etapa moderna y la segunda en la contemporánea, según la periodización tradicional de la historia, pero que reflejan dos importantes procesos o antagonismo cultural en la Civilización Occidental, y que es necesario recuperar en la arquitectura, para situar en que etapas históricas la civilización Occidental experimenta resemantizaciones humanistas o utilitaristas y sus reflejos en el desarrollo de la arquitectura.

Finalmente, esas permanentes variaciones y omisiones en las reconstrucciones históricas de la arquitectura, reflejan a su vez la carencia de un nivel riguroso de sistematización y coherencia de las directrices metodológicas. Carencia que se debe tomar como la limitante de la historiografía del momento actual y una de las tareas ineludibles de su horizonte inmediato. Donde seguramente confluirán dos grandes vertientes, por un lado las conclusiones provenientes de las investigaciones empíricas, y por el otro, las que se hagan en el campo de lo metodológico en el terreno de las ciencias sociales, particularmente del estudio de la historia y las manifestaciones culturales de América Latina. Así podrán llevarse a cabo reconstrucciones históricas empíricas que permitan apertrear la creación arquitectónica de los artífices, y a las sociedades elevar el nivel de comprensión y valoración del entorno edificatorio. Las obras ya no serán mudas sino elementos portadores de la conciencia histórica y estética de los pueblos. Y en el plano de la práctica de arquitectura de identidad, es de señalar que toda creación cultural que desee representar una continuidad histórica y expresada de manera original, debe observar dos aspectos esenciales. George Luckas señala, que la recreación cultural de las expresiones precedentes de un pueblo, posibilita manifestaciones pertenecientes a una continuidad o mismo desarrollo cultural. Antonio Gramsci indicaba, que toda gran cultura universal y original parte del humus de lo popular.

## Bibliografía

- Alvarado C., Luis. *El Desarrollo Capitalista y la Cuestión Urbana en Guatemala*, Guatemala, Centro de Estudios Urbano y Regionales, 1978.
- \_\_\_\_\_. *La Sobrevivencia de los Pobres en la Ciudad*. Guatemala, Ediciones del CEUR, de la Universidad de San Carlos, 1984.
- Arana, Mariano. "Rehabilitar para vivir", *Revista A & V*, nº 13 América Sur. Madrid, 1988.
- Ayala R., Carlos L. "La Arquitectura Neolndígena y Neocolonial como experiencias pioneras de Cultura Nacional", en *Boletín CIFA*, número 2. Guatemala, 1990.
- Bauer Palz, Alfonso. *Los Incas, Aztecas y Mayas*. Guatemala, Editorial Universitaria, 1983.
- Bartra, Roger. *Breve Diccionario de Sociología*. México, edit. Grijalbo, col. 70, 1973.
- Bayon, Damian. "Los organismos difusores y la movilidad de los artistas", *América Latina en sus Artes*, reit. Damían Bayon. México, ed. Siglo XXI-Unesco, sexta edic. (1ra, ed. 1974 ), 1987.
- Blauberg, I., et al. *Diccionario marxista de filosofía*. México, ed. Cultura popular, novena reimpresión, 1978.
- Brecht, Bertolt. "El formalismo y las formas", *Antología de Textos de Estética*, México, ediciones Era, col. El hombre y su tiempo (1ra ed, 1970) 1978. vol. 1.
- Cabrera, Roberto. "Semiótica y arquitectura", *boletín Arquí*. Costa Rica, Universidad de Costa Rica, 1986.
- Cabrera, Roberto, et al. *Hacia una Conceptualización de la Arquitectura*, borrador. Guatemala, Facultad de Arquitectura, USAC, 1980.
- Cassetti, Bruno. "André Lucart en la URSS, la recuperación de la arquitectura como institución", *Socialismo, Ciudad y Arquitectura, URSS 1917-1937*, trad. Cesar Suárez. Madrid, ed. Alberto Corazón, 1973.
- Castellanos Cambranes. *Historia Agraria de Guatemala*. Guatemala, Serviprensa, 1980.
- Cetto, Max. "Influencias externas y significado de la tradición", en *América Latina en su Arquitectura*. México. ed. Siglo XXI-UNESCO, tercera edición, 1981.
- Curtis, William. "Laberintos Intemporales, la obra de Luis Barragan", *revista A & V*, nº 13 América Sur. Madrid, 1988.
- De Juan, Adelaida. "Actitudes y Reacciones", *América Latina en sus Artes*, reit. Damían Bayon. México, ed. Siglo XXI-Unesco, sexta edic. (1ra, ed. 1974 ), 1987.
- De Solano, Francisco. *Tierra y Sociedad*. Guatemala, Editorial Universitaria, 1978.
- Della Volpe, Galvano. "El Arte como Lenguaje", *Antología de Textos de Estética*, México, ediciones Era, col. El hombre y su tiempo (1ra ed, 1970) 1978. vol. 1.
- Eco, Humberto. *La Estructura Ausente*, introducción a la semiótica. Trad. de Serra Cantorell, Barcelona, ed. Lumen, ( 1ra. ed, 1968 ) 1972.
- Fernández Alba, Antonio. "Delito y estuco, las mariposas del Rockefeller Center, ( a modo de fabula ); en *Más allá del Posmoderno*, et al. México, edit. Gustavo Gili, 1985.
- Fernandez Retamar. "Vanguardia artística, subdesarrollo y revolución", *Antología de Textos de Estética*, México, ediciones Era, col. El hombre y su tiempo (1ra ed, 1970) 1978. vol. 2.
- Figueroa Ibarra. *El Proletariado Rural en Guatemala*. Guatemala, Editorial Universitaria, 1980.
- Fischer, Ernst. "Asunto, contenido y forma". *Antología de Textos de Estética*, México, ediciones Era, col. El hombre y su tiempo (1ra ed, 1970) 1978. vol. 1.
- \_\_\_\_\_. "El Arte Socialista", *Antología de Textos de Estética*, México, ediciones Era, col. El hombre y su tiempo (1ra ed, 1970) 1978. vol. 2.
- \_\_\_\_\_. "ideología y Arte", *Antología de Textos de Estética*, México, ediciones Era, col. El hombre y su tiempo (1ra ed, 1970) 1978. vol. 1.
- Fevre, Fermín. "Las formas de la crítica y la respuesta del público", *América Latina en sus Artes*, reit. Damían Bayon. México, ed. Siglo XXI-Unesco, sexta edic. (1ra, ed. 1974 ), 1987.
- Frampton, Kenneth, et al. "La Arquitectura y el Estado : ideología y representación, 1914-1943 ", en *Historia Crítica de la Arquitectura Contemporánea*. Barcelona, edit. Guatavo Gili, 1981.
- Gasparini, Graziano. "Significado presente de la Arquitectura del pasado", en *América Latina en su Arquitectura*. México, ed. Siglo XXI-UNESCO, tercera edición, 1981.
- Gómez Padilla, Julio. *Introducción a la Economía*. Costa Rica, edit. Universitaria centroamericana, segunda edición modificada, 1981.
- González Davison, Fernando. *El Régimen Liberal en Guatemala*. Guatemala, Editorial Universitaria, 1984.
- Gramsci, Antonio. "Criterios literarios : cultural, político y artístico", *Antología de Textos de Estética*, México, ediciones Era, col. El hombre y su tiempo (1ra ed, 1970) 1978. vol. 1.
- \_\_\_\_\_. "Sobre el Contenido y la Forma", *Antología de Textos de Estética*, México, ediciones Era, col. El hombre y su tiempo (1ra ed, 1970) 1978. vol. 1.
- \_\_\_\_\_. "Literatura y Política", *Antología de Textos de Estética*, México, ediciones Era, col. El hombre y su tiempo (1ra ed, 1970) 1978. vol. 2.
- \_\_\_\_\_. *Introducción a la Filosofía de la Praxis*. México. Premia editores, col. Red de Jonas, 1979.
- Gutiérrez, Ramón. "Historia de una Ruptura, la Arquitectura de América Latina vista desde Latinoamérica", *revista A & V*, nº 13 América Sur. Madrid, 1988.
- Informe : Comisión de Vivienda del Congreso de la República. Guatemala, 1991.
- Kalenberg, Angel. "Mercado, Gusto y Producción Artística", *América Latina en sus Artes*, reit. Damían Bayon. México, ed. Siglo XXI-Unesco, sexta edic. (1ra, ed. 1974 ), 1987.
- Kelle, y Kovalson. *Ensayo sobre la teoría Marxista de la Sociedad*. Guatemala, Fac. Economía USAC, 1988.
- Lenin, Vladimir Ilich. *Antología de textos de Estética*, México, ediciones Era, col. El hombre y su tiempo (1ra ed, 1970) 1978. vol. 1.
- \_\_\_\_\_. "La Cultura Proletaria y la Herencia de la Humanidad" *Antología de Textos de Estética*, México, ediciones Era, col. El hombre y su tiempo (1ra ed, 1970) 1978. vol. 2.
- López Rangel, Rafael. "Problemas de la Arquitectura en México" en *Calli Internacional* revista 61, México, Abril-Mayo, 1972.
- \_\_\_\_\_. "Christopher Alexander, y el diseño y la cultura de la dominación", *Revista Calli internacional*, nº 62. México, 1972.
- López Rangel y Vargas Salguero, Ramón. "La crisis actual de la Arquitectura Latinoamericana", *América Latina en su Arquitectura*, et al. México, Unesco-Siglo XXI (1ra edic, 1975), tercera edición, 1981.
- \_\_\_\_\_. *Arquitectura y Subdesarrollo en América Latina* (primer acercamiento al problema), ediciones de la Universidad de Puebla, 1975.
- \_\_\_\_\_. "Propuestas de la intelectualidad crítica Mexicana para la Enseñanza de la Arquitectura" en *Diseño UAM 3*, revista de la Universidad Autónoma Metropolitana, México, Noviembre de 1984.
- \_\_\_\_\_. *Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano en América Latina*. México G. Gili. 1986.

"El Posmoderno arquitectónico ¿gran pastiche?", en *Más allá del Posmoderno. Crítica a la arquitectura reciente*. México, Ediciones G. Gili, S. A. 1987., p. 61-81, ilus. b/n.

Luckas, "Perduración y Caducidad de la Obra de Arte" *Antología de Textos de Estética*, México, ediciones Era, col. El hombre y su tiempo (1ra ed, 1970) 1978. vol. 1.

Lunacharski, Anatoli. "Tareas de la Crítica Marxista", *Antología de Textos de Estética*, México, ediciones Era, col. El hombre y su tiempo (1ra ed, 1970) 1978. vol. 1.

"Líneas Fundamentales del Arte Proletario", *Antología de Textos de Estética*. México, ediciones Era, col. El hombre y su tiempo (1ra ed, 1970) 1978. vol. 2.

Manrique, Jorge Alberto. "¿Identidad o modernidad?" *América Latina en sus Artes*, relt. Damfan Bayon. México, ed. Siglo XXI-Unesco, sexta edic. (1ra ed, 1974), 1987.

Martínez Pélaez, Severo. *La Patria del Criollo, ensayo de interpretación de la realidad colonial en Guatemala*. Guatemala, Editorial Universitaria, 1970.

Méndez Dávila, Lionel. "Arquitectura, Sociedad y Política, modelos para el análisis de sus niveles y determinaciones" en *Teorías de la arquitectura, veinticinco autores*, el, al. Guatemala, Universidad de San Carlos, 1975.

"Espacio arquitectónico, visión materialista", en revista *Política y Sociedad*. Guatemala, Universidad de San Carlos Escuela de Ciencias Políticas, Abril de 1978.

*La Enseñanza de la Teoría de la Arquitectura*, México, ed. UDAPEL, 1981.

Méndez Dávila, Francisco. "El Sistema de Asentamiento" *X Congreso Centroamericano de Arquitectos*. Guatemala, 1984.

Monteforte Toledo, Mario. "Las Ideologías", en *Literatura e Ideología del Lenguaje*, el, al. México, Grijalbo, segunda ed, 1976.

*Las Formas y los Días, El Barroco en Guatemala*. Madrid, Turner, 1989.

Niveloni, Jorge. *La historia de la arquitectura como sistema abierto a múltiples lecturas, teoría y práctica*. Uruguay, 1981.

Palomo Montenegro, María. *La Avenida de la Reforma, evolución histórica y urbana*. Guatemala, Universidad de San Carlos, Tesis Profesional de la Facultad de Arquitectura, 1978.

Pinto Soria, Julio C. "Guatemala de la Asunción, Una Semblanza Histórica", en: *Ciudad de Guatemala, dos estudios sobre su evolución urbana (1524-1950)*. Guatemala, Ediciones del CEUR, 1990.

Ribeiro, Darcy. "La cultura," en *América Latina en su Arquitectura*, el, al. México, edición de Unesco - Siglo XXI, tercera edición, 1981.

Romera, Antonio R. "Despertar de una conciencia artística (1920-1930)", *América Latina en sus Artes*, relt. Damían Bayon. México, ed. Siglo XXI-Unesco, sexta edic. (1ra ed, 1974), 1987.

Sacristan, Manuel. Antonio Gramsci, *Antología*. México, edit. Siglo XXI, (1ra ed, 1970) 3ra, ed. 1986.

Salmona, Fernando, en *Revista A & V*, nº 13 América Sur. Madrid, 1988.

Salinas, Fernando. *La Habana, transformación urbana en Cuba*, int. Barcelona, ed. Gustavo Gili, col. Materiales de la ciudad, 1974.

Entrevista, *Panorámica de la Arquitectura en América Latina*; Damián Bayón y Paolo Gasparini, recopiladores. España, Ed. Blume-Unesco, 1977.

Sánchez Vásquez. *Antología de Textos de Estética*, México, ediciones Era, col. El hombre y su tiempo (1ra ed, 1970) 1978. vol. 1.

*Filosofía de la praxis*. Barcelona, edit. Crítica, 1980.

Segawa, Hugo. "Lucio Costa y la herencia Brasileña", *revista A & V*, nº 13 América Sur. Madrid, 1988.

Segre, Roberto. "Raíces Ideológicas de la Arquitectura del Tercer Mundo", en *Cuba, Arquitectura de la Revolución*, Edit. Gustavo Gili, Barcelona 1970.

"Cuba 1970: la Búsqueda de un Nuevo Entorno" en *Calli internacional* revista México, Junio, 1971.

"Estudio histórico Ciudad de La Habana 1500-1950", en *Transformación urbana en Cuba*, 1972, publicado en Barcelona, Edit. G. Gili, 1974.

"Comunicación y Participación social", en *América Latina en su Arquitectura*, el, al. México, ed. Siglo XXI-Unesco, 1975.

*Tendencias Arquitectónicas y Caos Urbano en América Latina*. México D. F. Ediciones G. Gili, S. A., 1986.

"Una Educación Creativa para las Estructuras Ambientales Latinoamericanas del Siglo XXI" en *revista Cumbreira*. Bolivia, 1986.

"Anticipaciones de un Entorno Poético", *revista A & V*, nº 13 América Sur. Madrid, 1988.

Segreda, Gilda. *El Proceso de Formación Urbana en Guatemala*. Guatemala, Ediciones del CEUR- USAC, 1983.

Solorzano, Valentín. *Evolución Económica de Guatemala*. Guatemala, Seminario de Integración Social, 1950.

Smirnov, el, al. Necesidades y Sentimientos, en *Psicología*, trad. Villa Landa. México, ed. Grijalbo, 1987.

Solá-Morales, Ignasi de. "Neorracionalismo y figuración, crítica a la arquitectura reciente", *Más allá del Posmoderno*. México, edit. Gustavo Gili, 1986.

Subirats Roggeberg, Eduardo. "Signos de una época final", *Más allá del Posmoderno*, el, al. México, edit. Gustavo Gili, 1985.

Toca Fernández, Antonio "La Venganza de la Memoria: reflexiones sobre la muerte del movimiento moderno y el nacimiento de su improvisado sucesor", en *Más allá del Posmoderno*, el, al. México, edit. Gustavo Gili, 1985.

"Del Neocolonial al Internacional", *revista A & V*, nº 13 América Sur. Madrid, 1988.

Torres Rivas, Edelberto. "Poblamiento en Guatemala", en *América Latina*. Buenos Aires, Ediciones SIAP, 1978.

Trujillo Jaramillo, Sergio. *La Bauhaus*, Cuadernos de arquitectura Escala 2. Colombia, sin fecha.

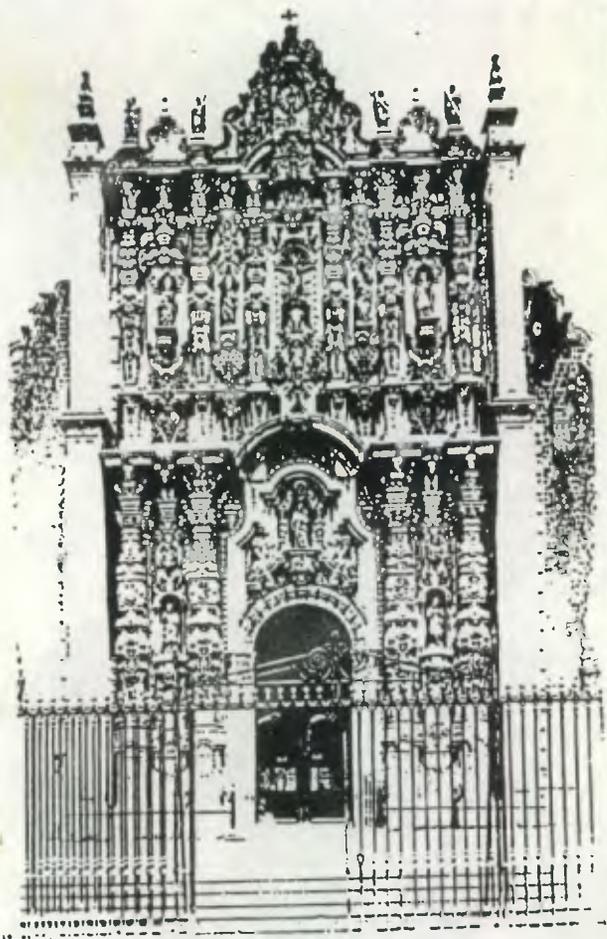
VV. AA. *Socialismo, Ciudad y Arquitectura, URSS 1917-1937*, trad. Cesar Suárez. Madrid, ed. Alberto Corazón, 1973.

Waisman, Marina. "Paradoja de la utopía las dos últimas décadas", *revista A & V*, nº 13 América Sur. Madrid, 1988.

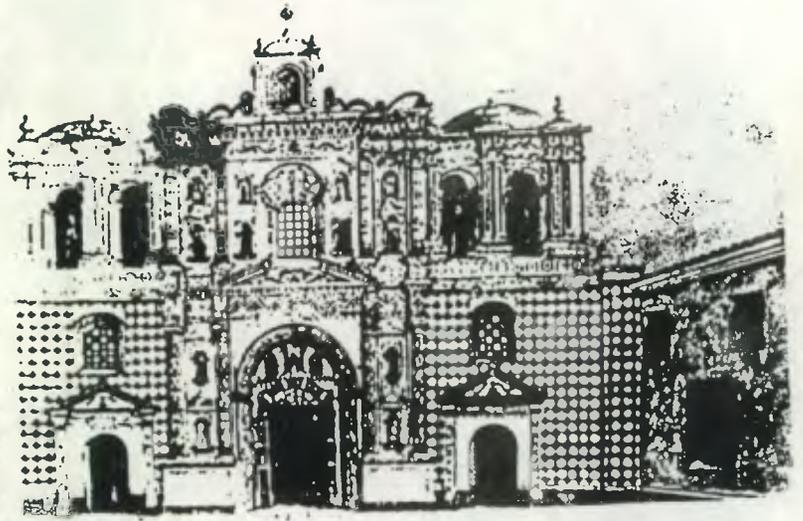
el, al. *Documentos para una historia de la Arquitectura Argentina*. Buenos Aires, ediciones Summa, cuarta edición, 1988.

## Ilustraciones

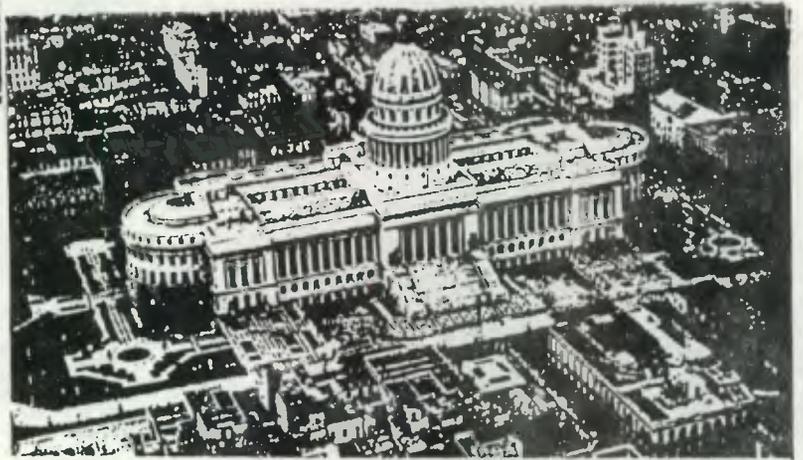
---



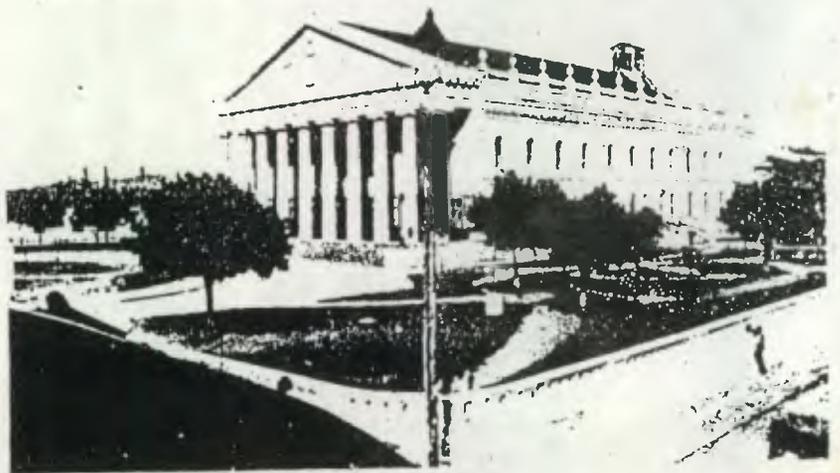
1



2

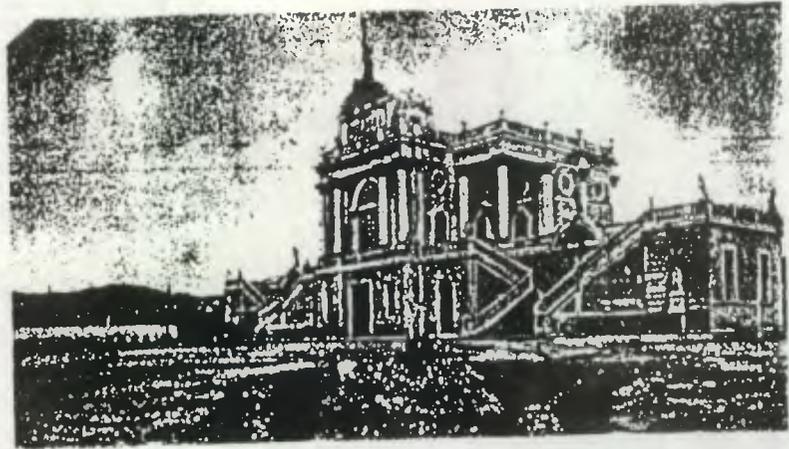


3

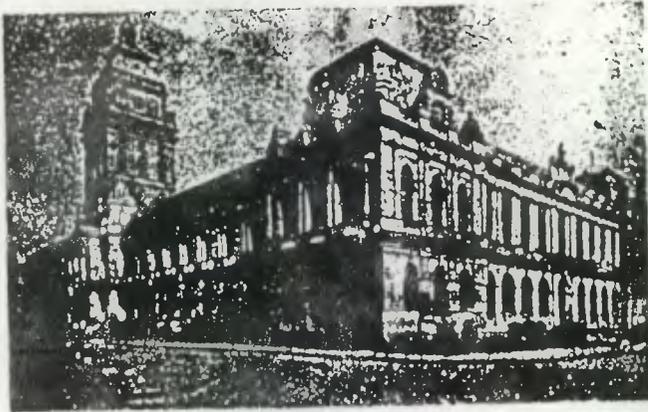


4

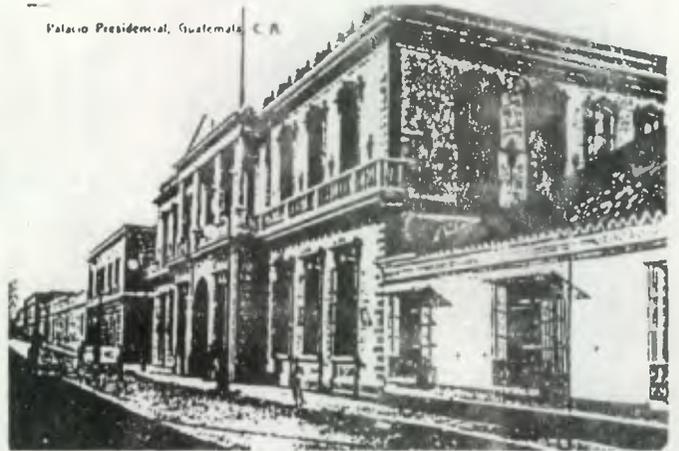
6



5



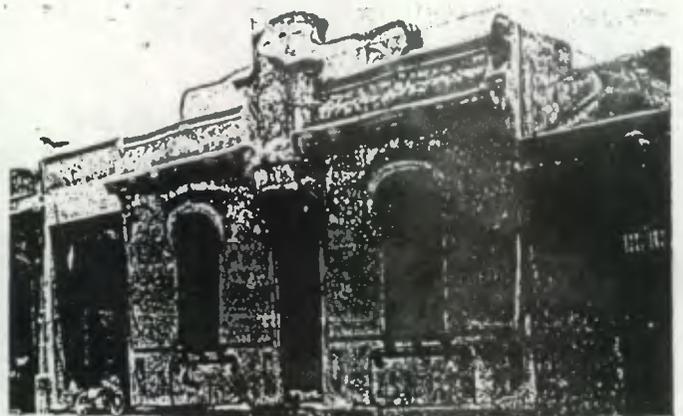
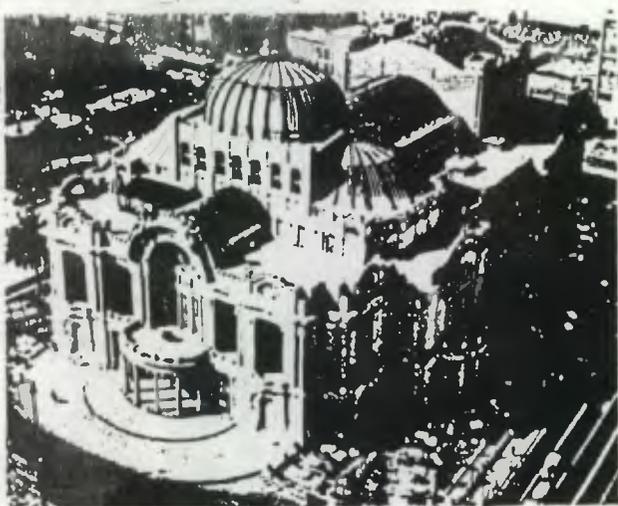
Palacio Presidencial, Guatemala, C. A.



7

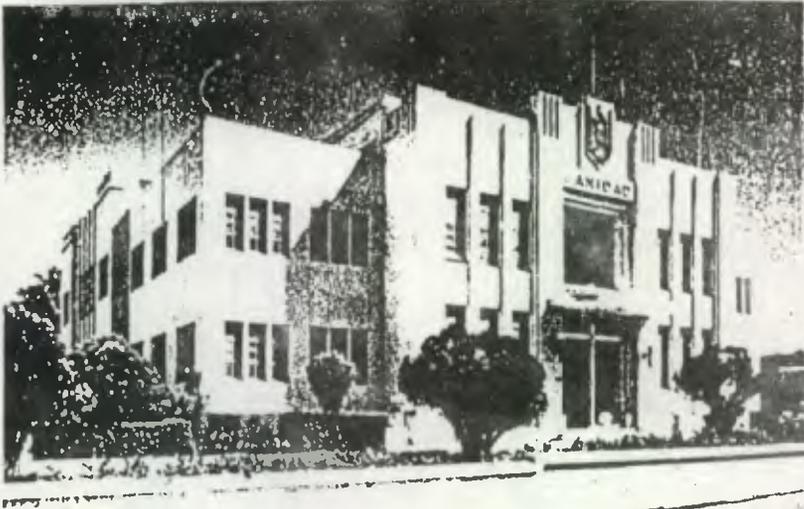
9

8





10

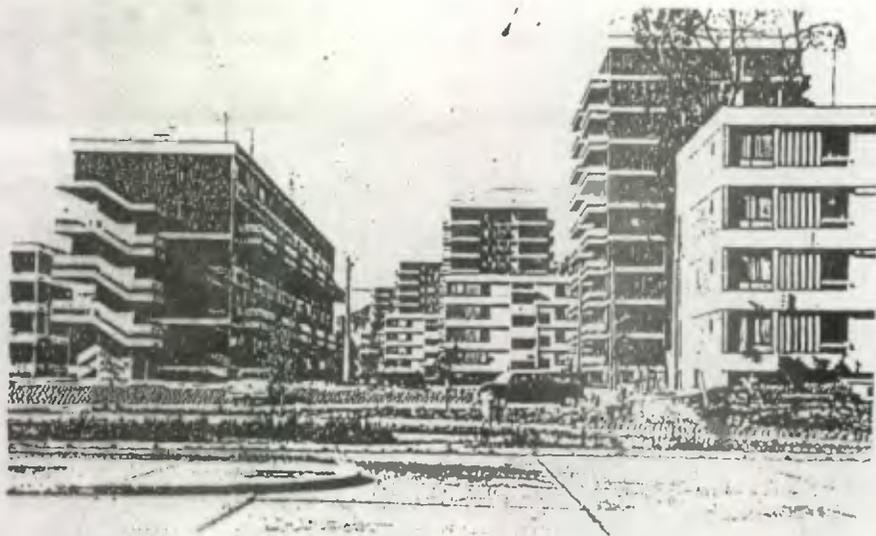


11



12

13



14

15



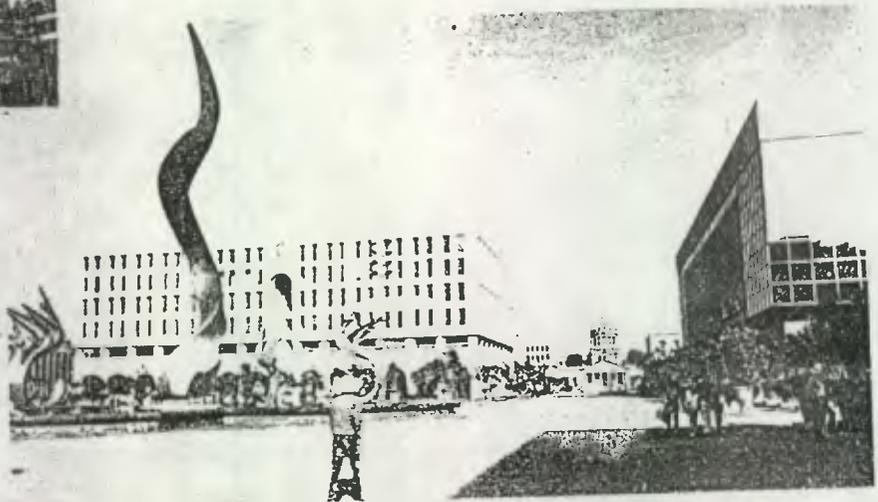
16



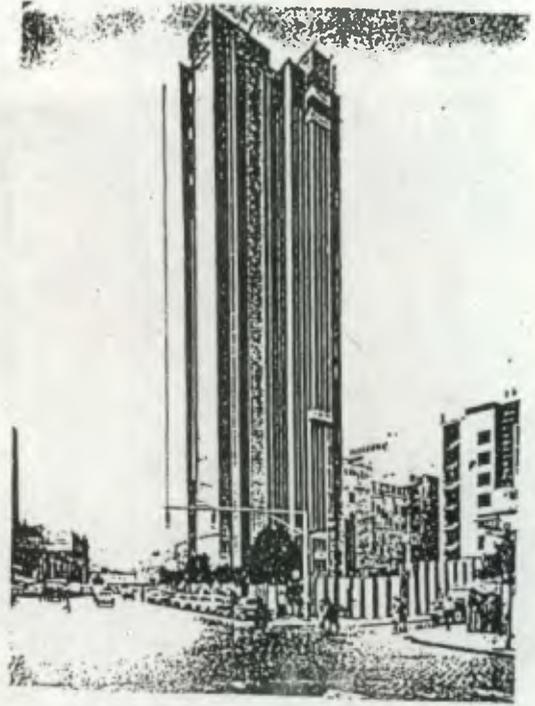
18



19

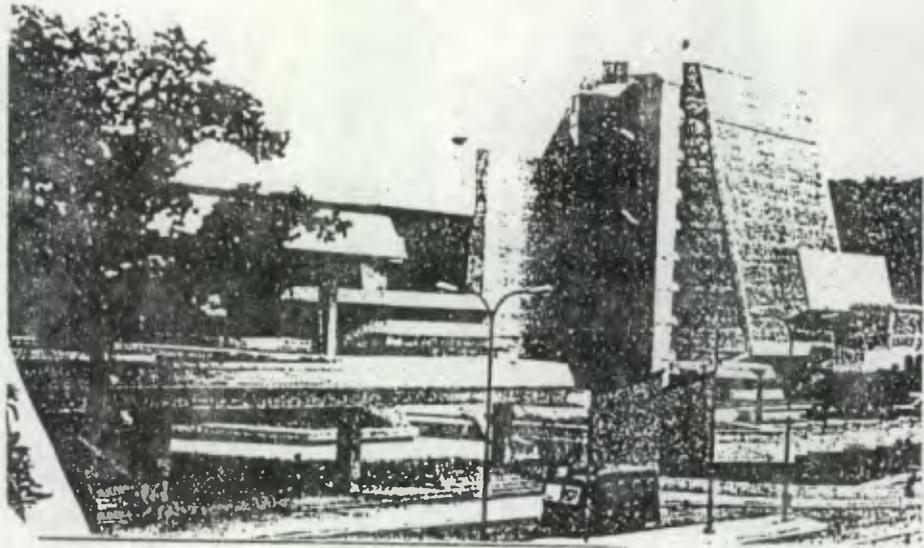


20

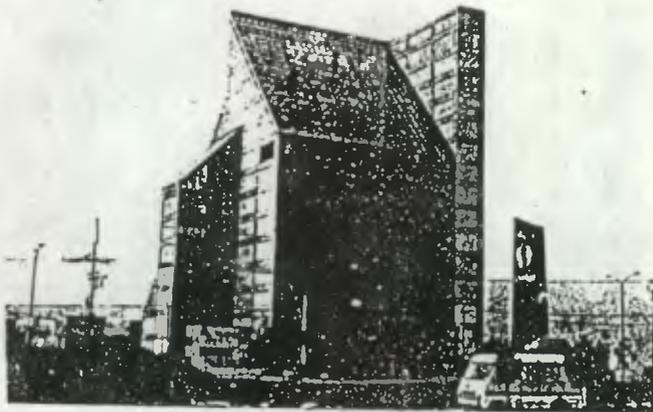


22

21

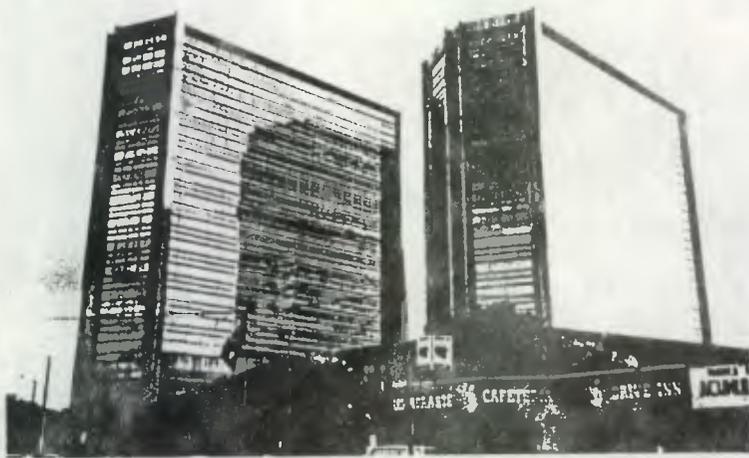


23



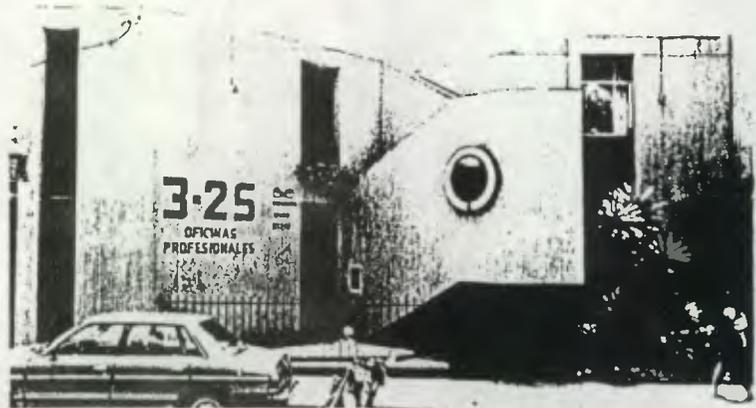


24



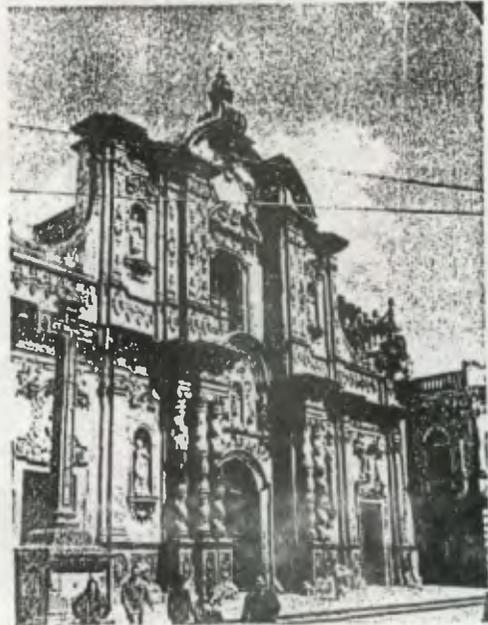
25

26





27



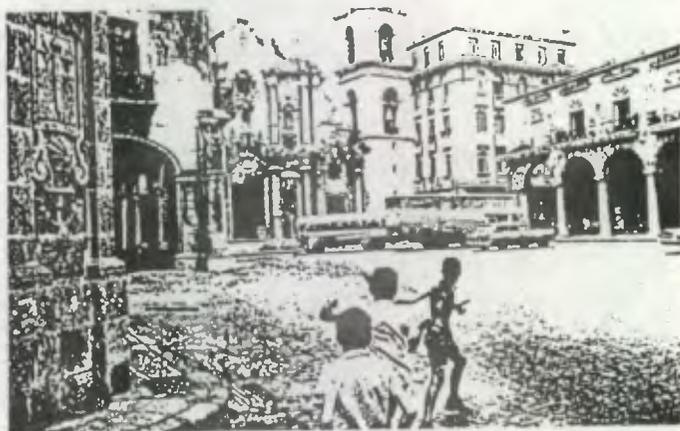
30



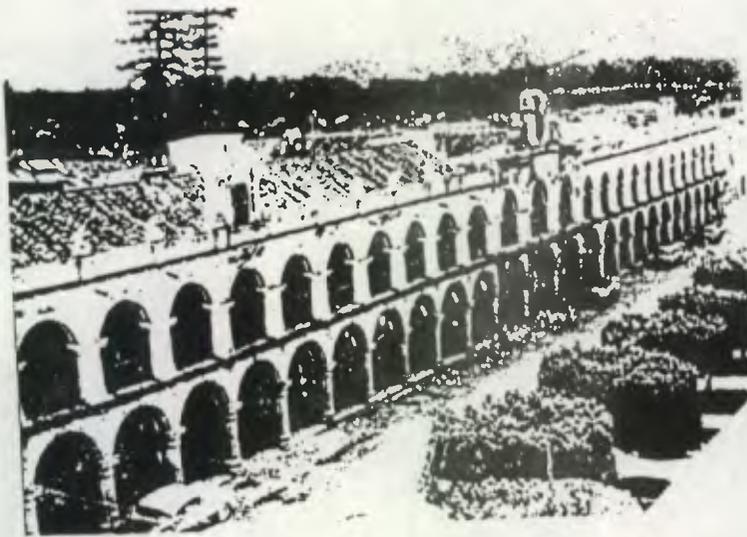
28



31



29

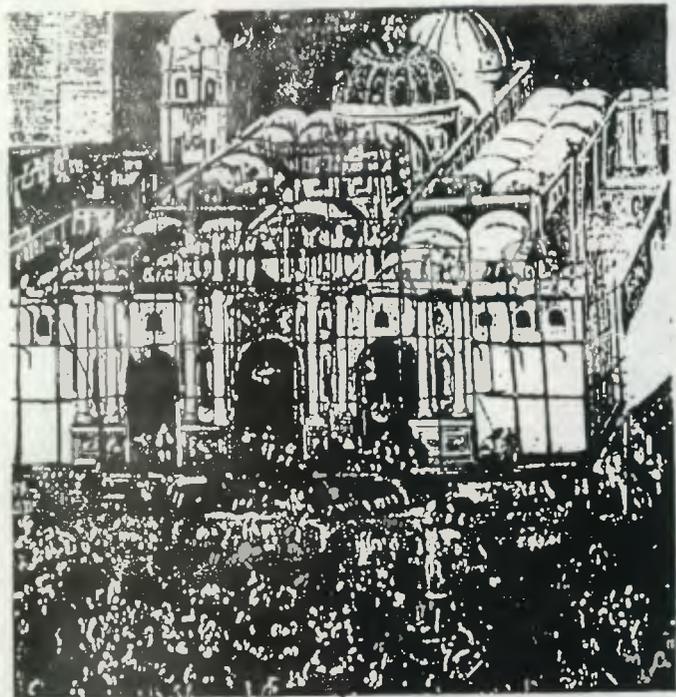


33



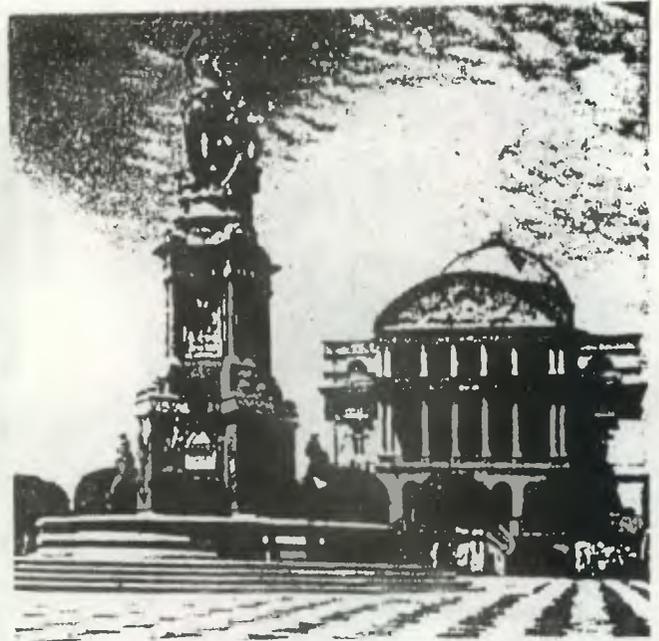
34

35





36



37

38



39



40



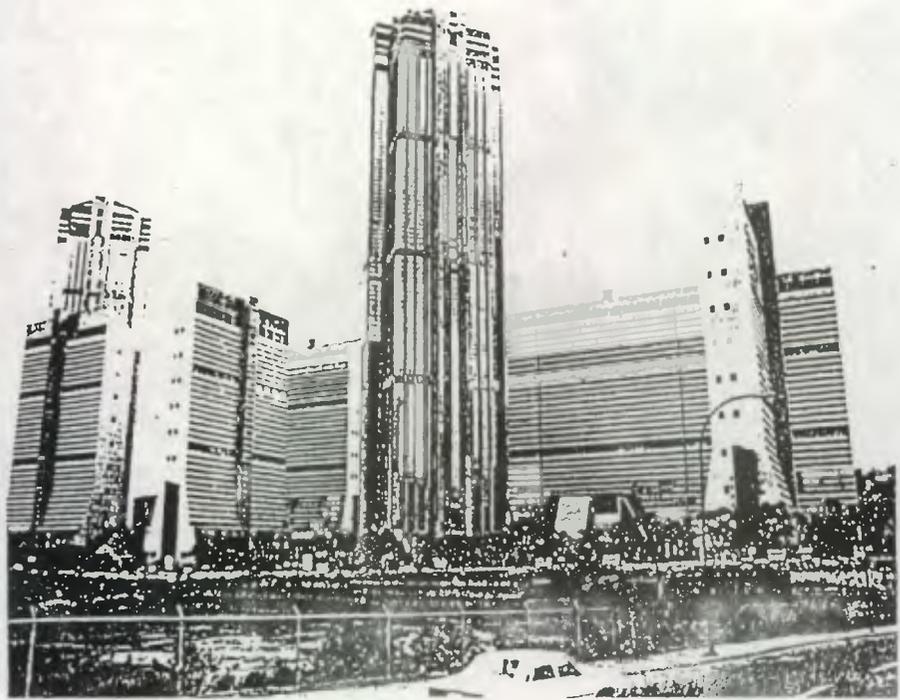
41



43



42



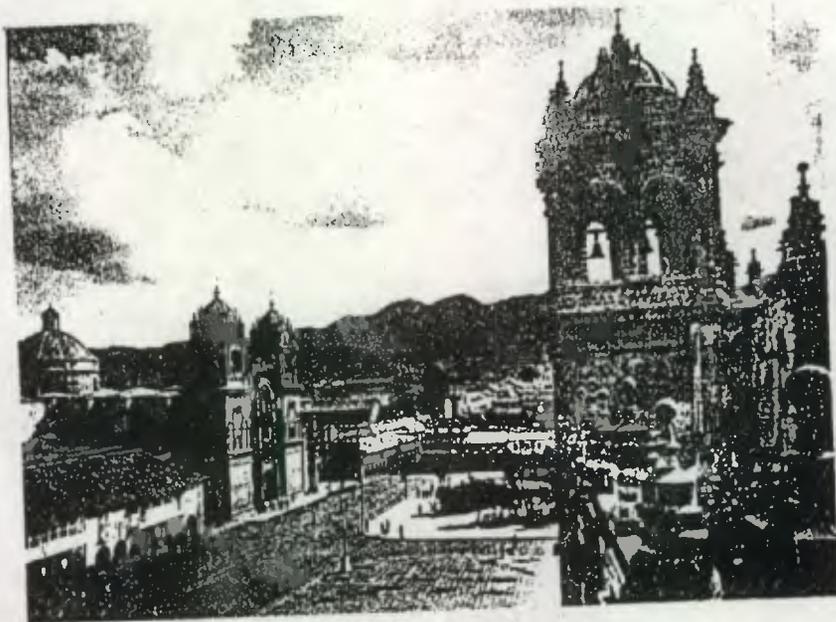
44



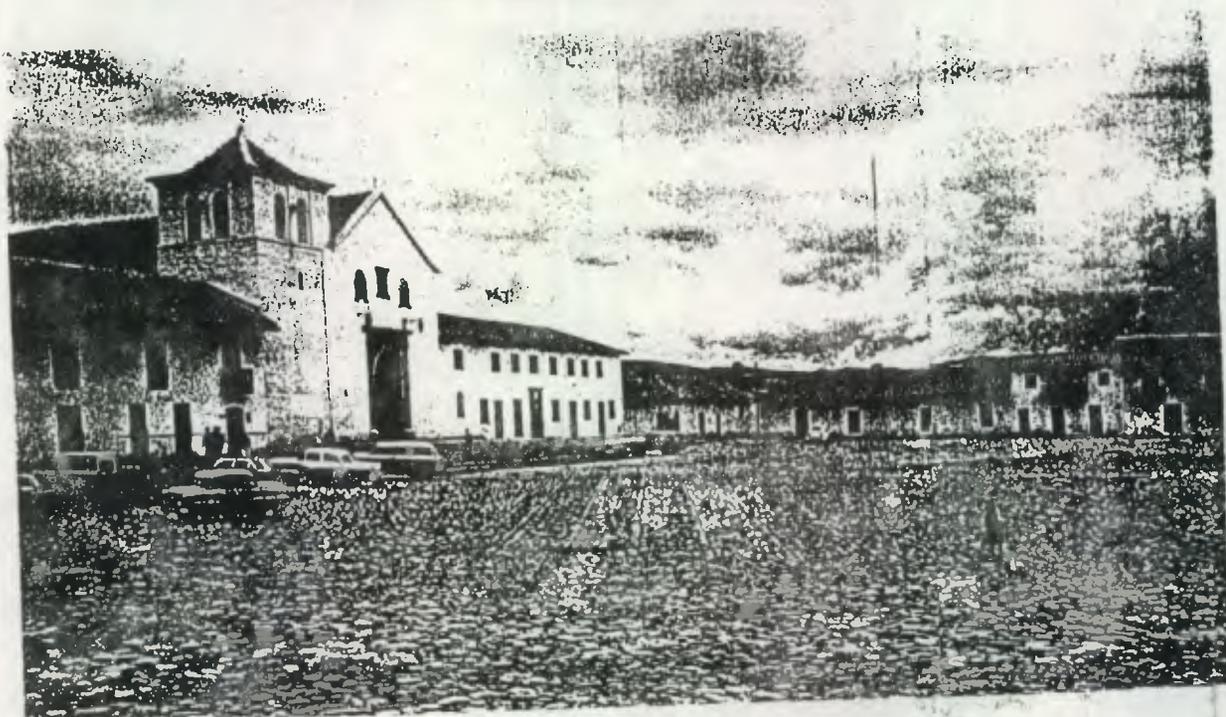
45

46





47



48



49



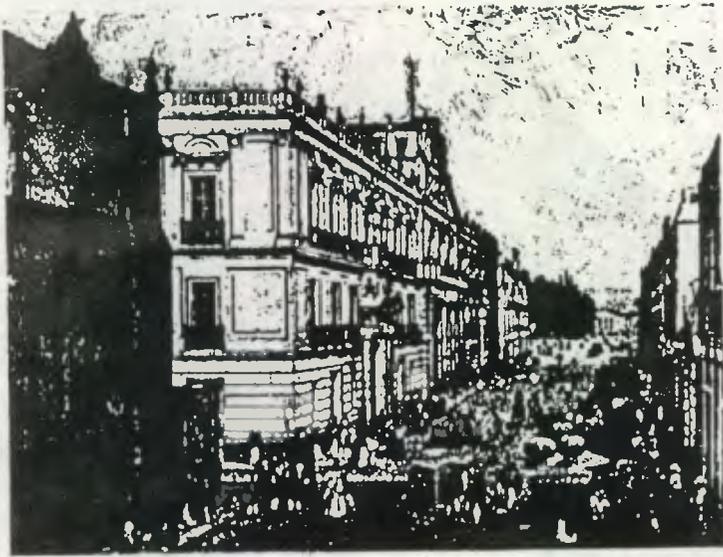
50

51



52





53



54

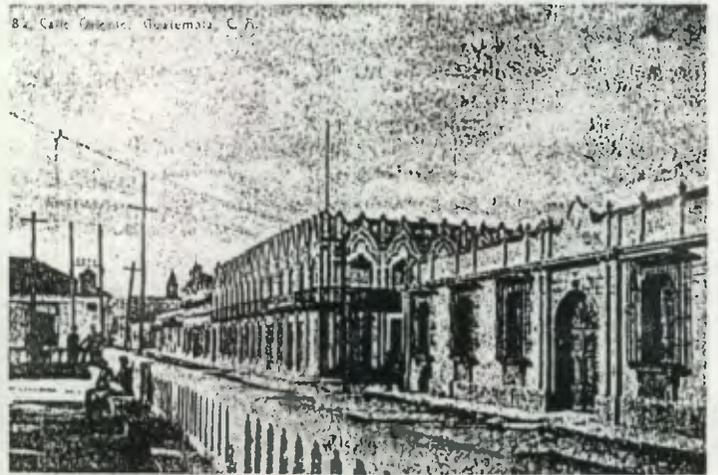
55

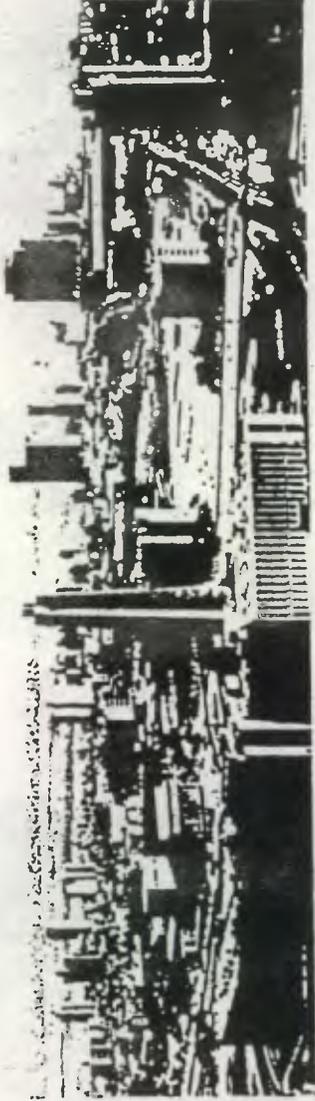
56

*Guatemala C. A., 7. Av. Sur. Telégrafos*

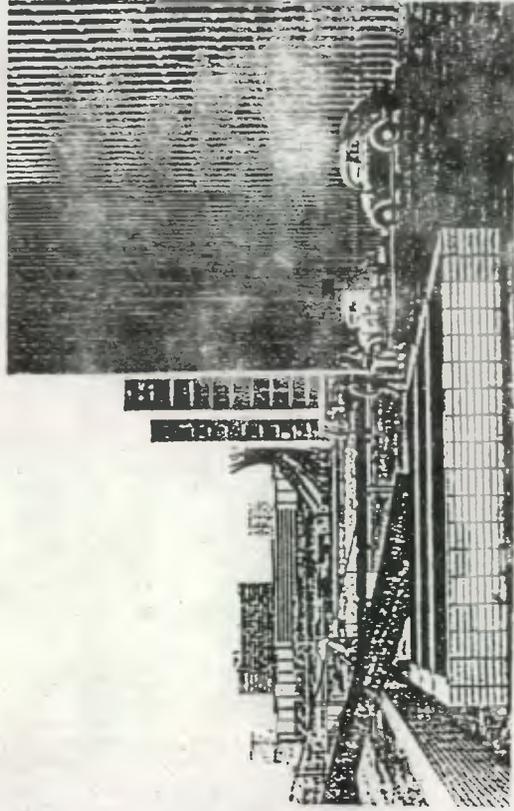


*B. Calle Central, Guatemala, C. A.*

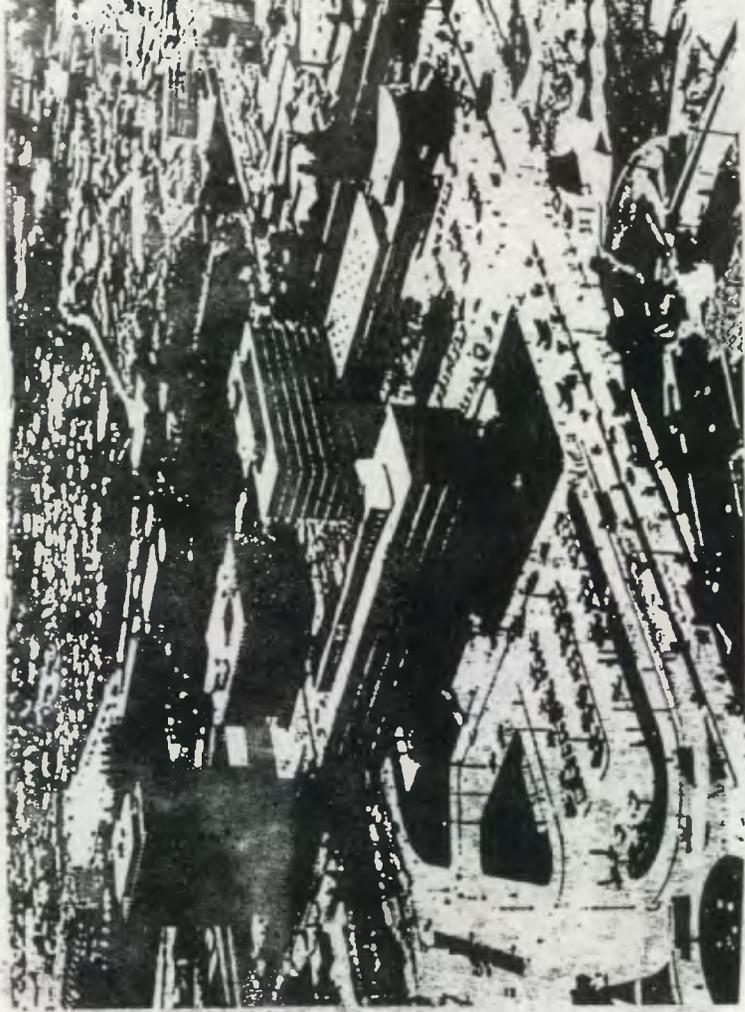




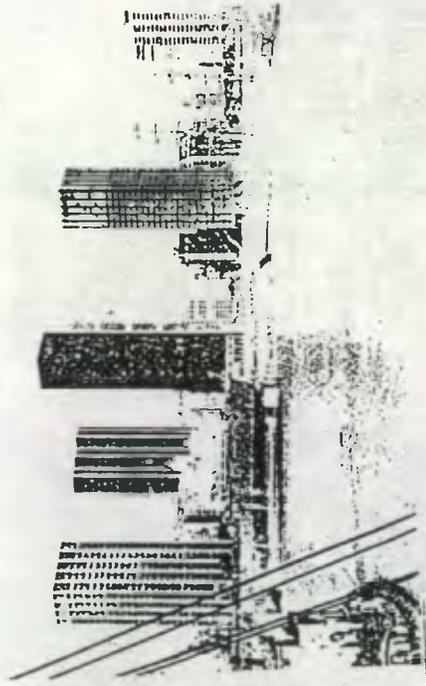
57



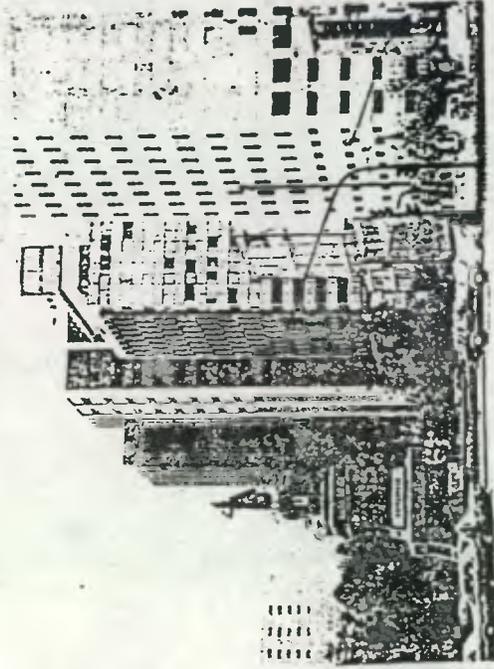
58



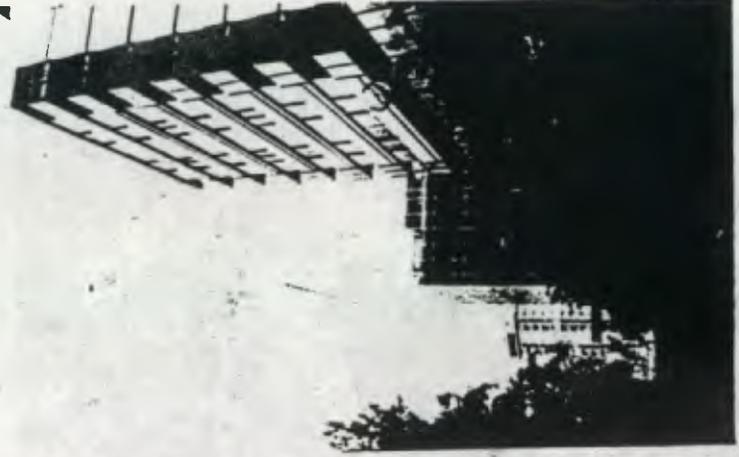
59



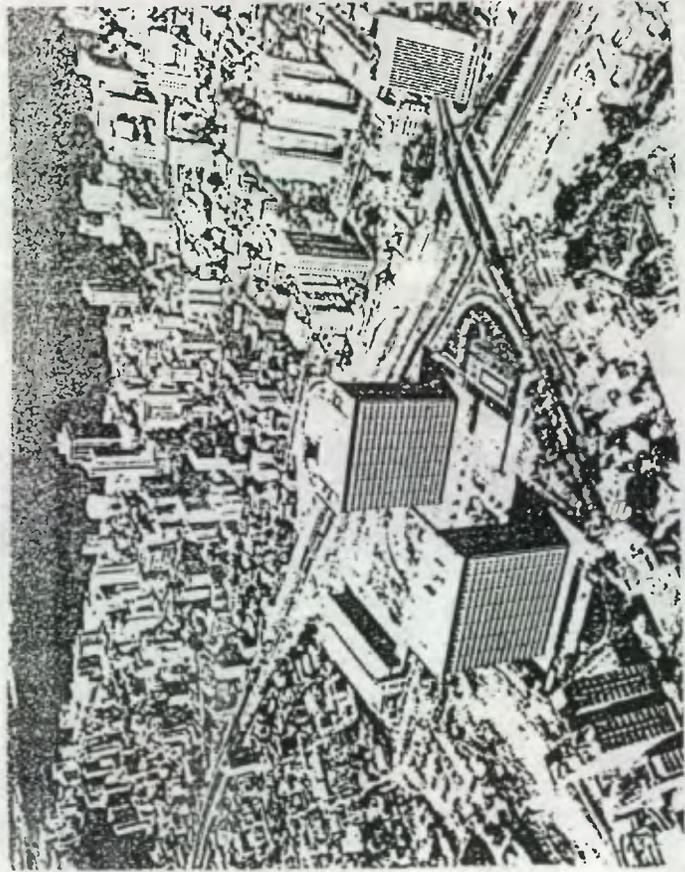
60



61

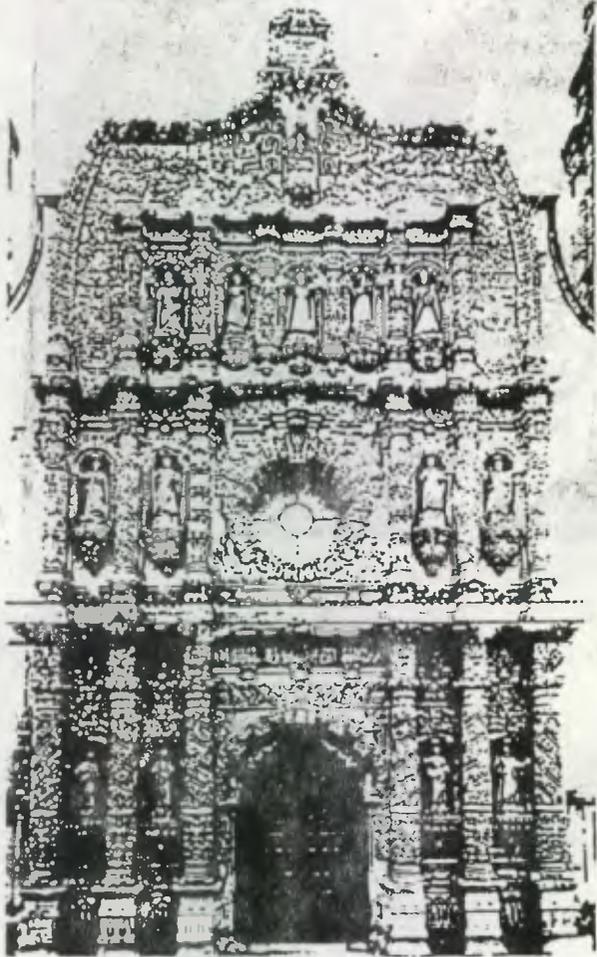


63



62

64

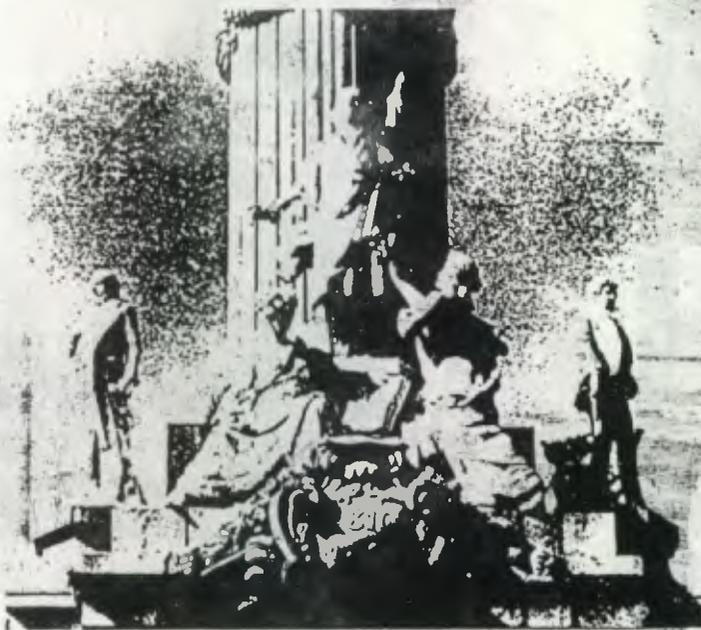


65

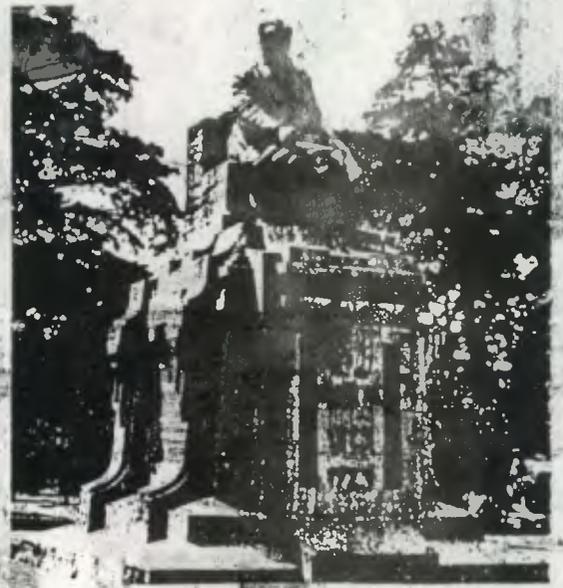


66

67



68



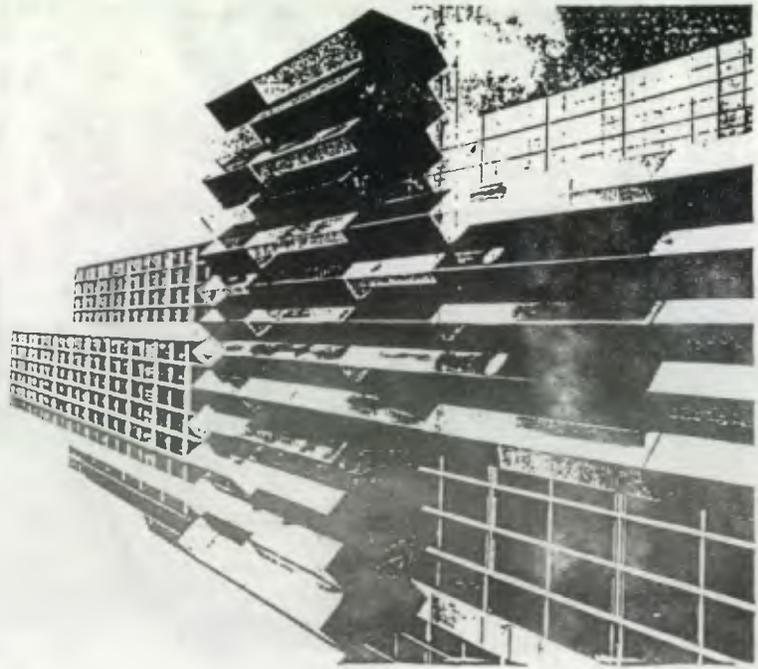


69

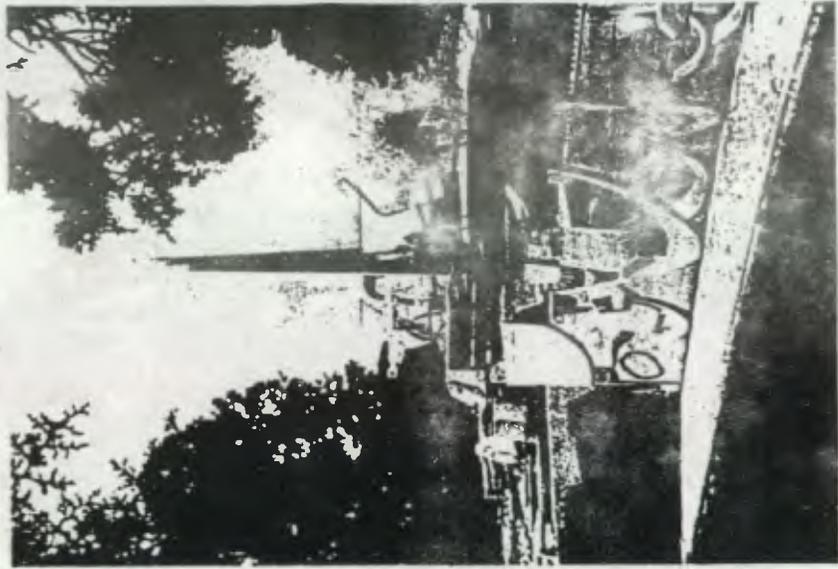
71

70

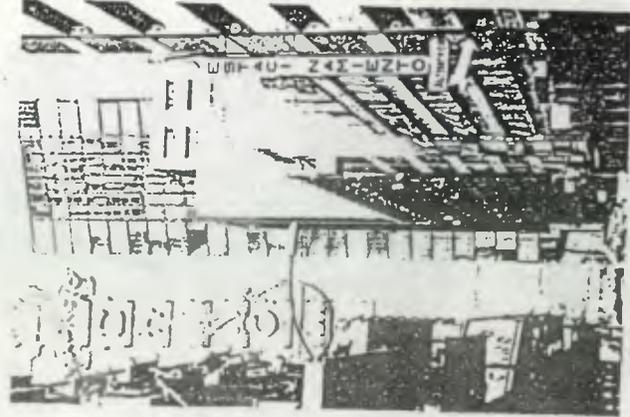




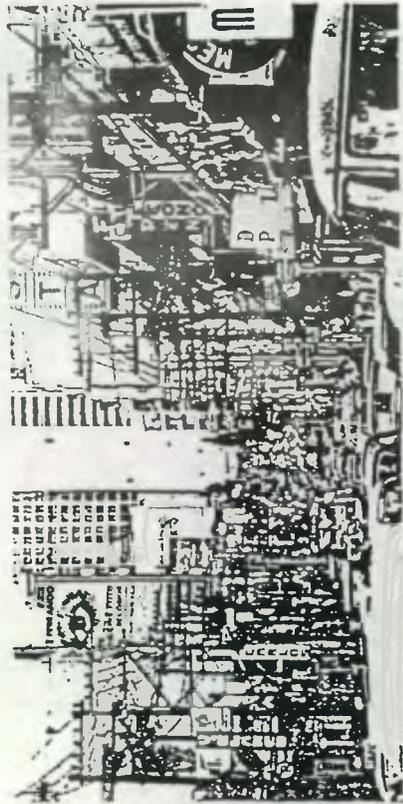
72



73



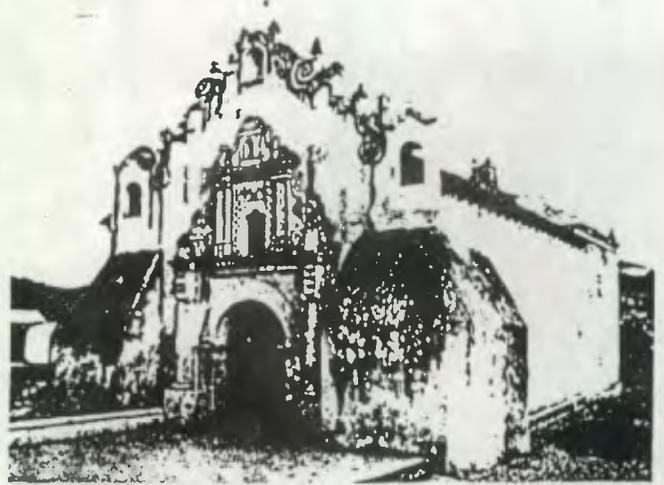
74



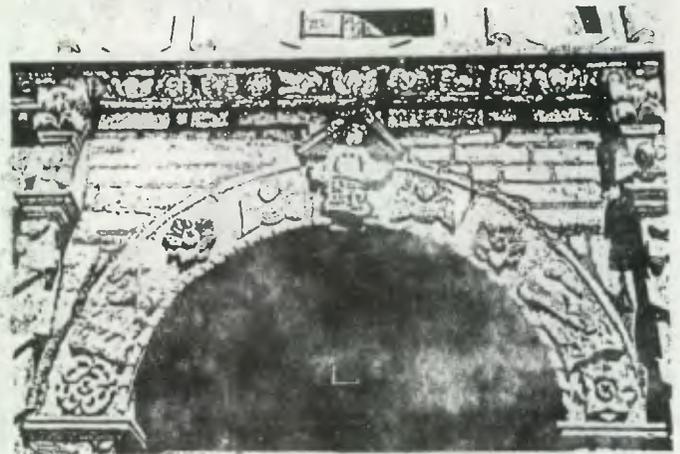
75



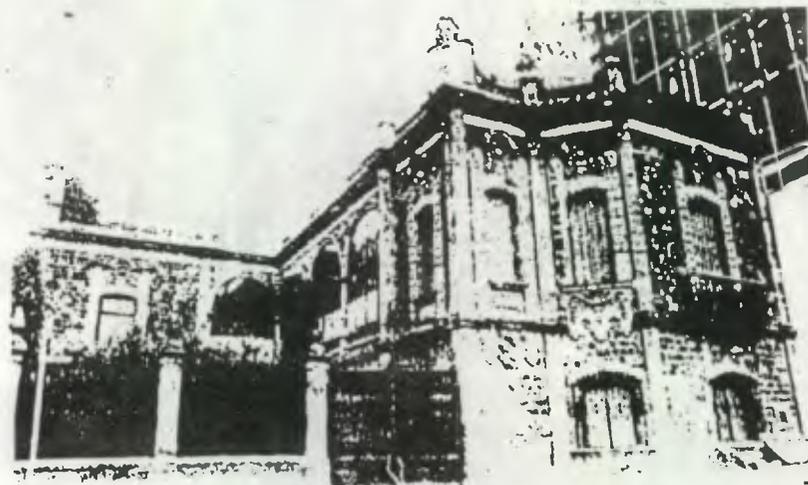
76



77

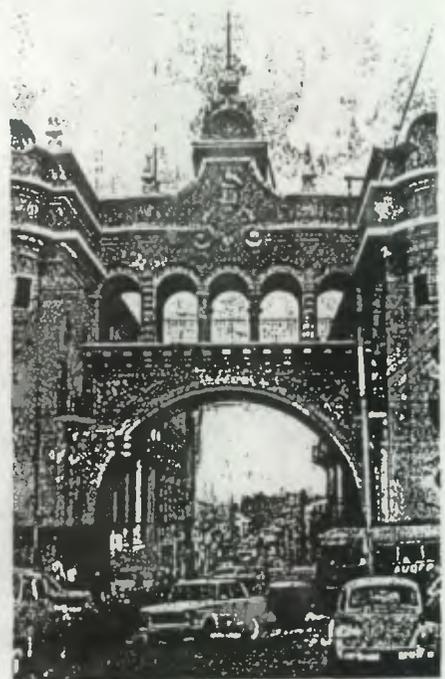


78



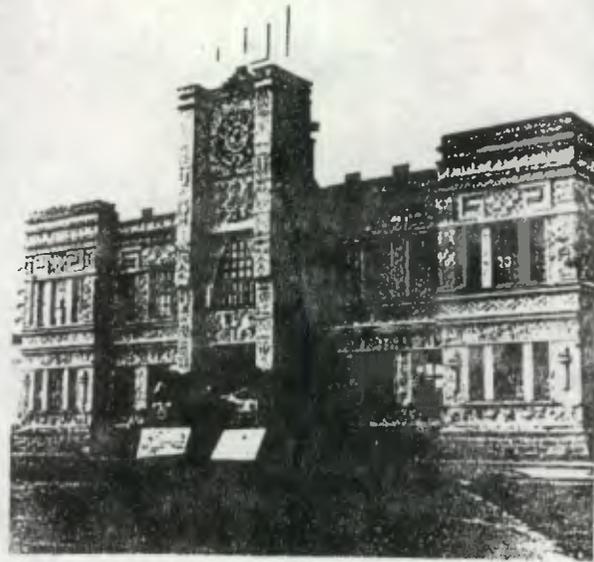
79

80





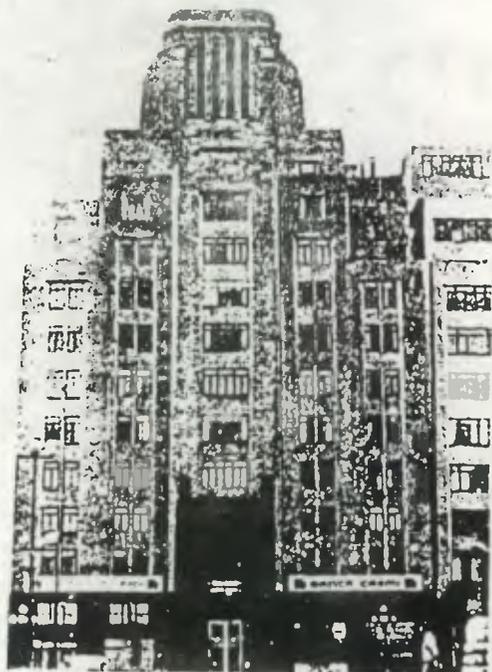
81



82



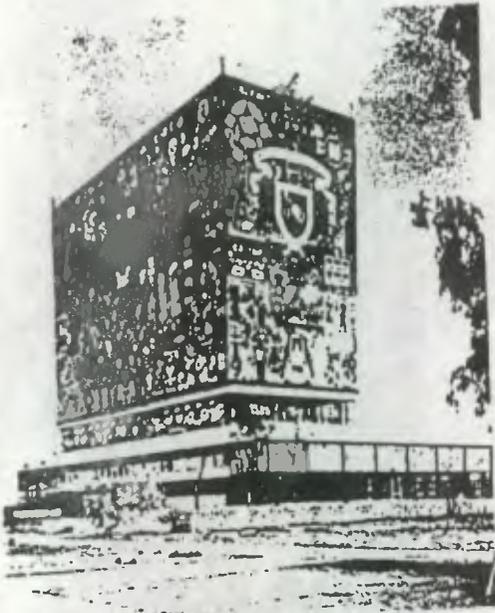
83



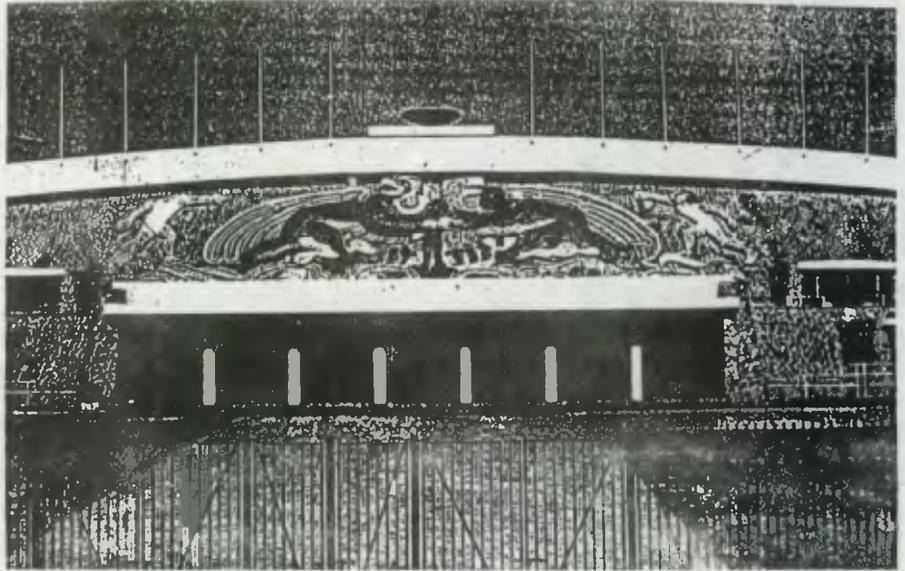
84



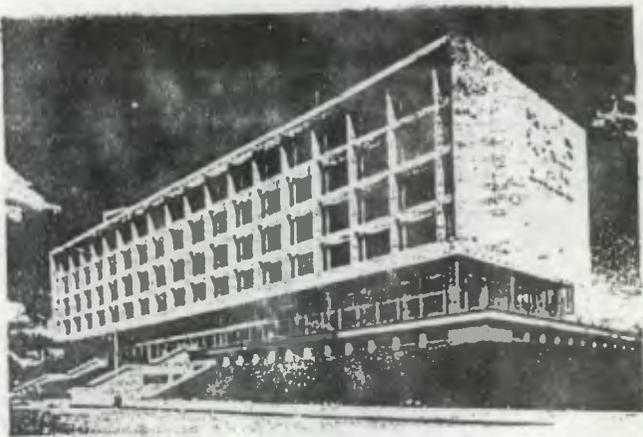
85



86



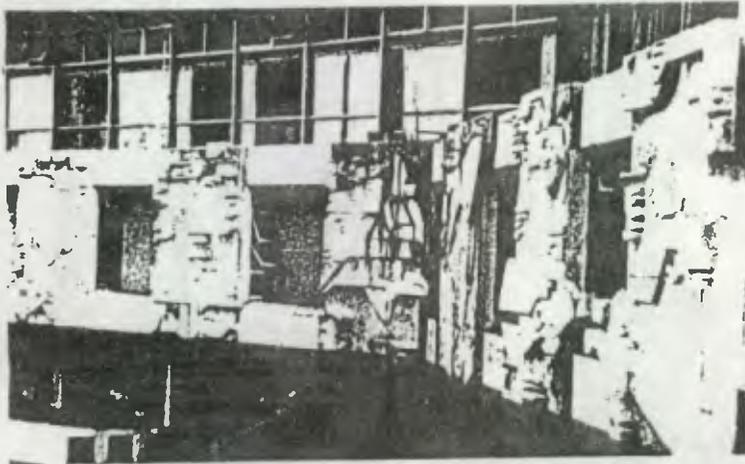
87



88



89



90

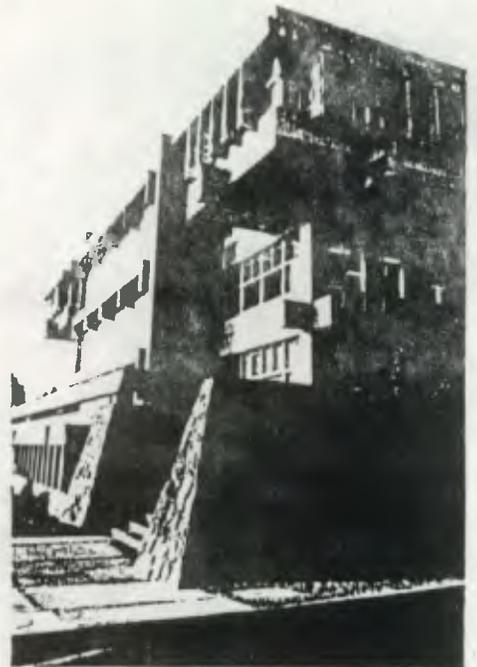
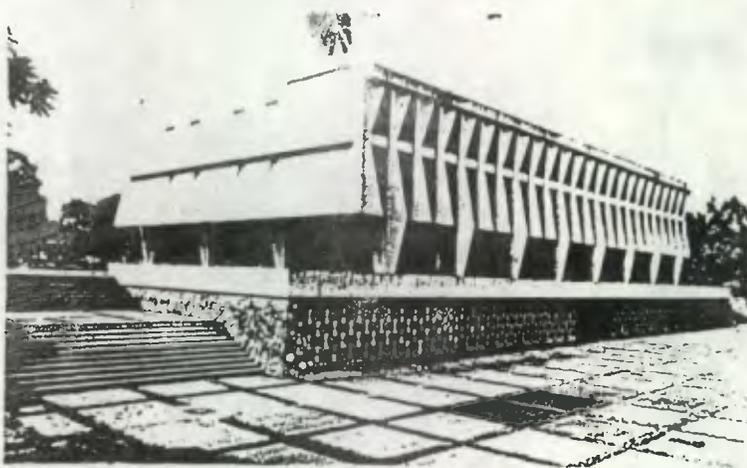


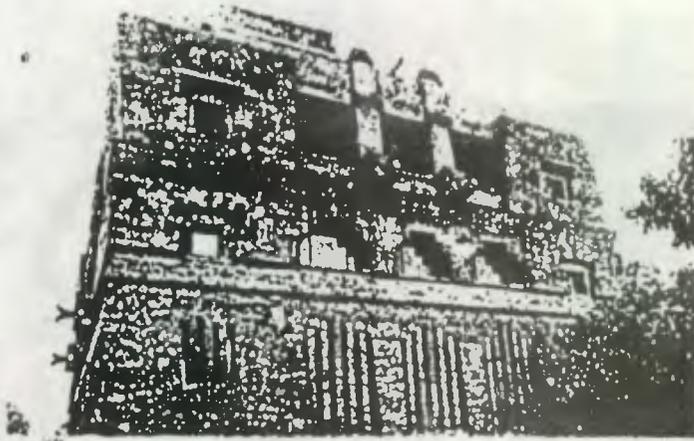
92

91

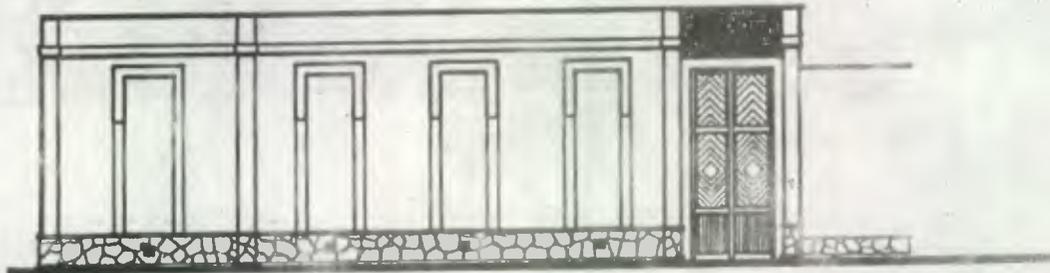
94

93

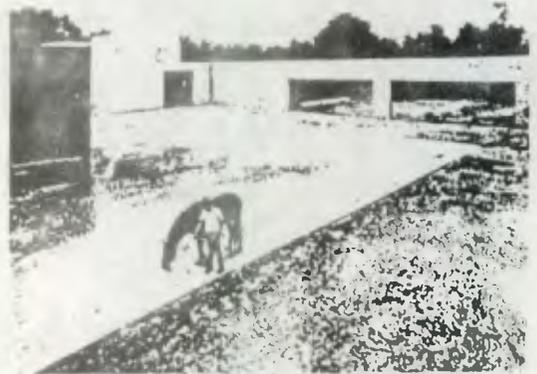




95

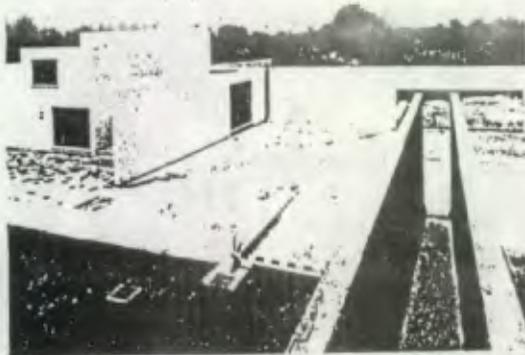


96

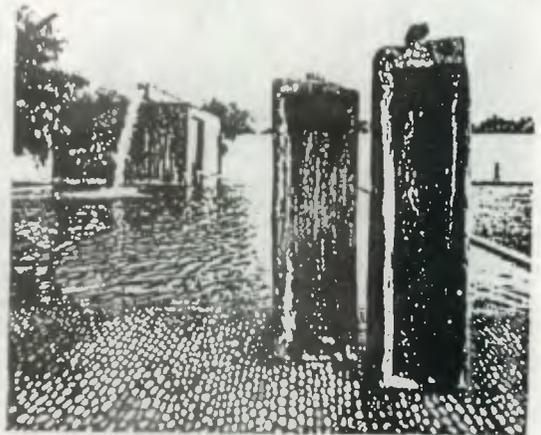


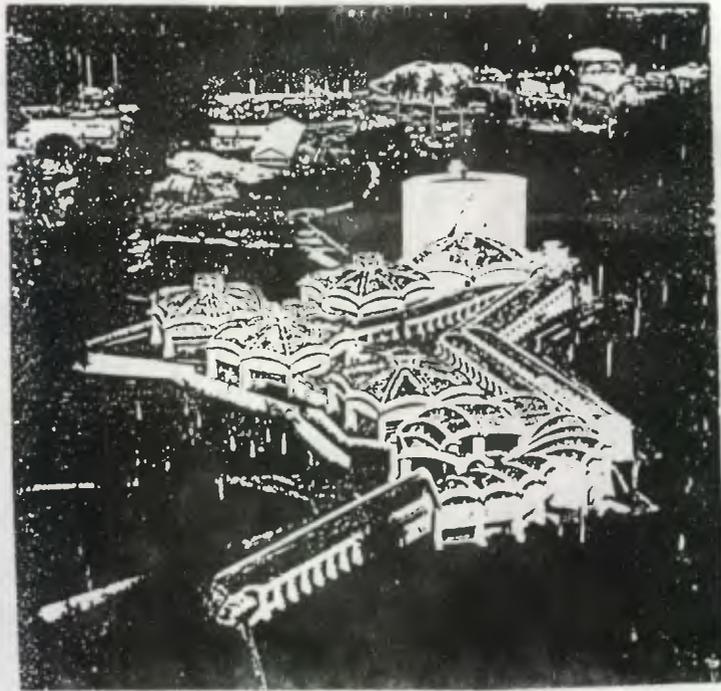
97

98



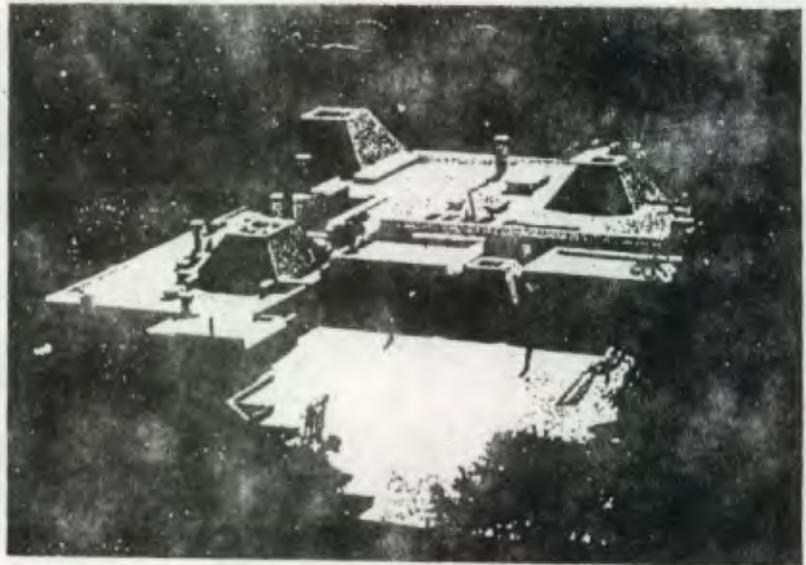
99





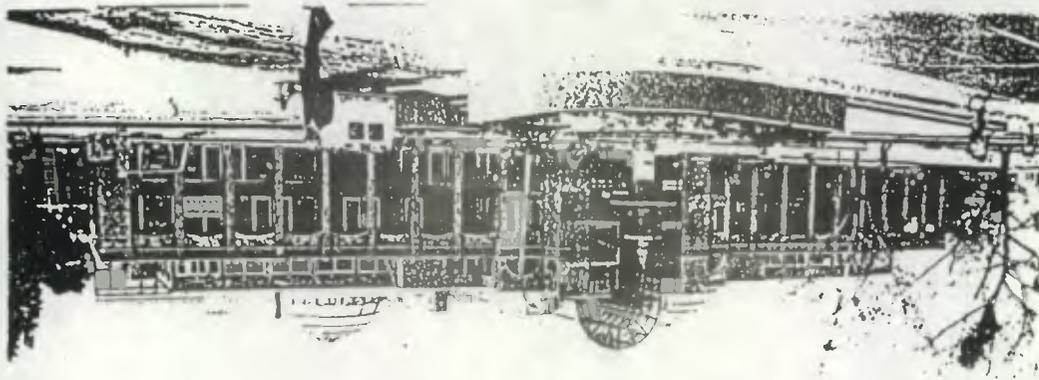
100

101



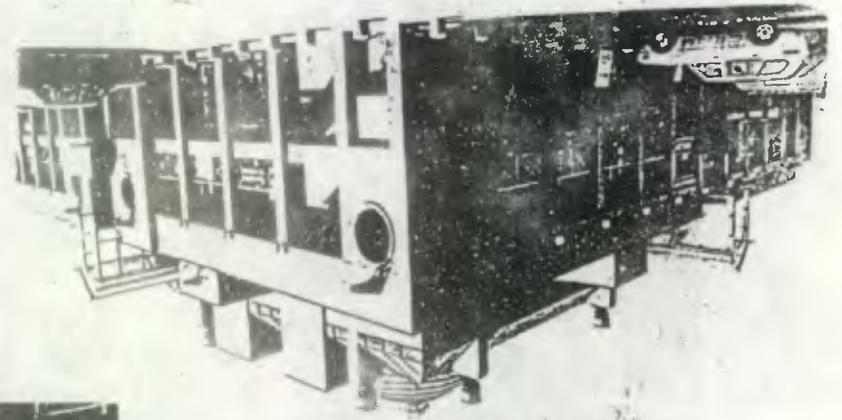
102



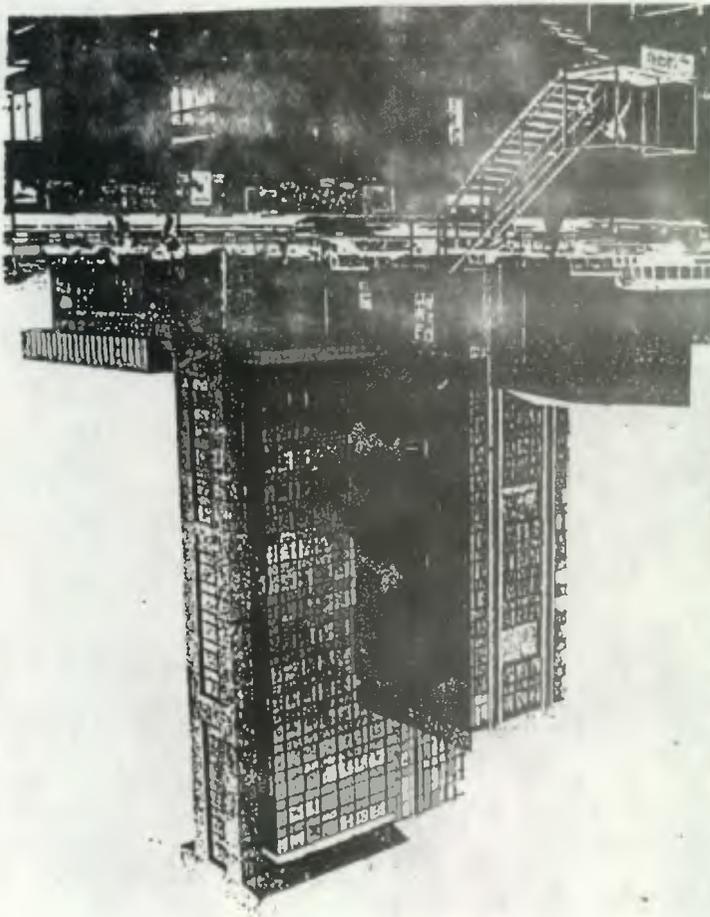


105

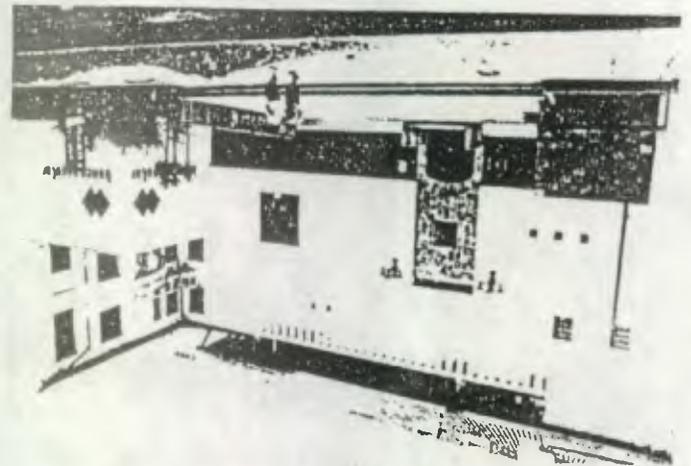
106

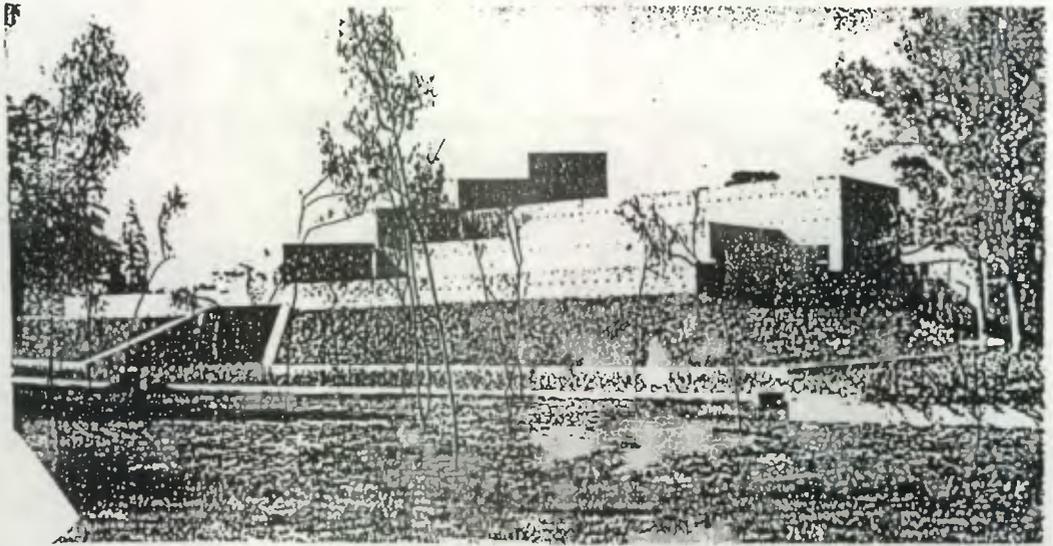


104

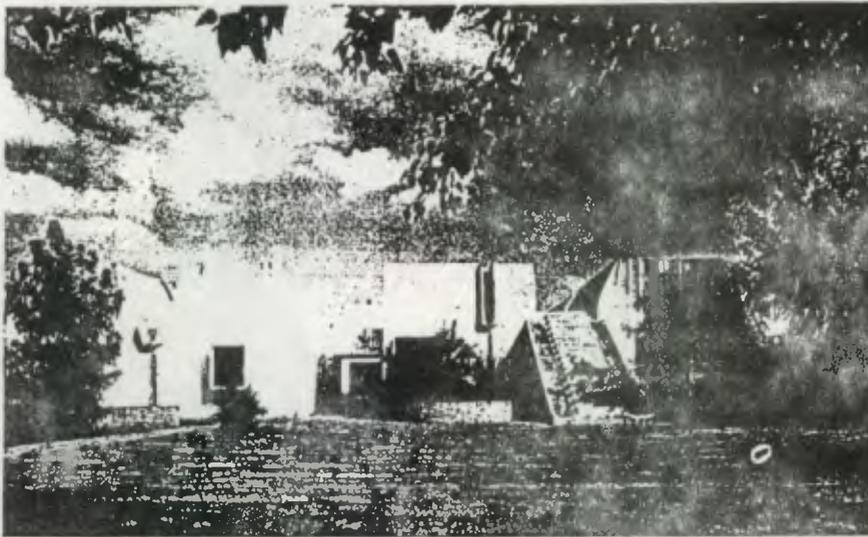


103

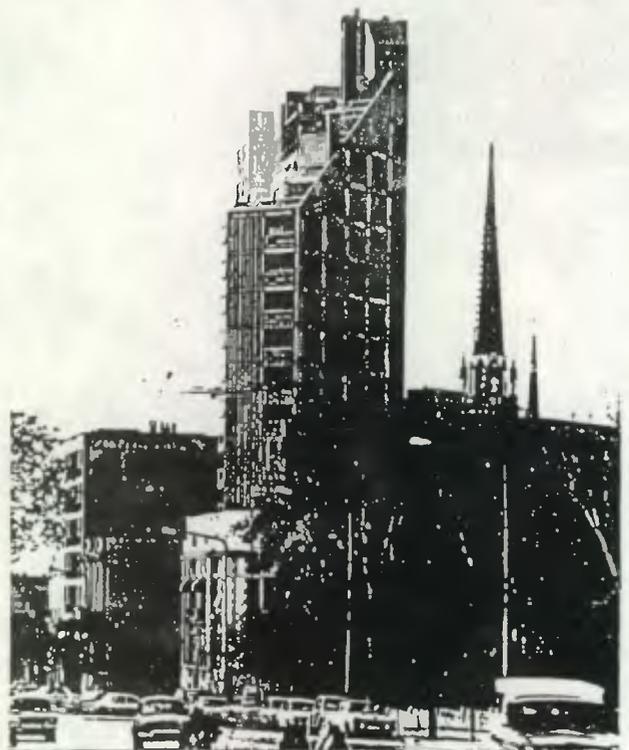




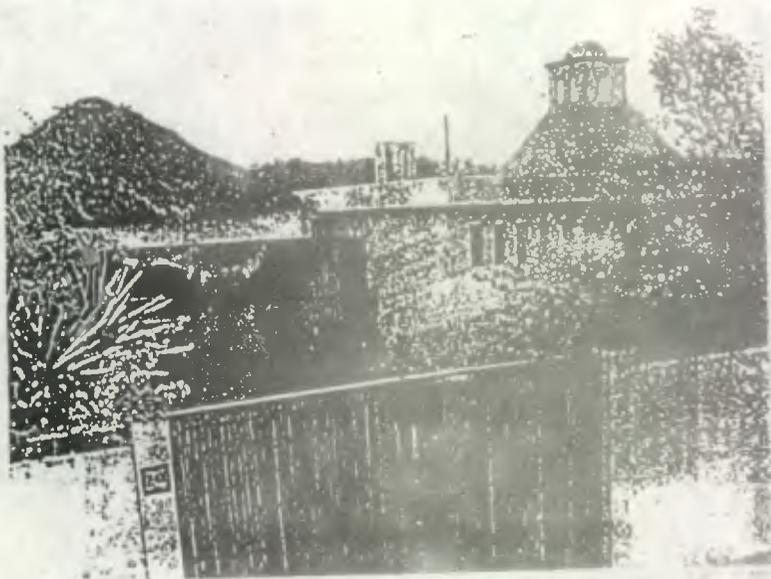
107



106



109



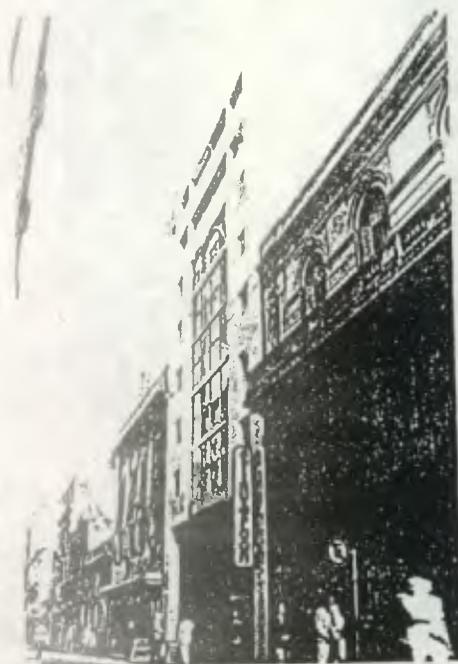
110



111



112



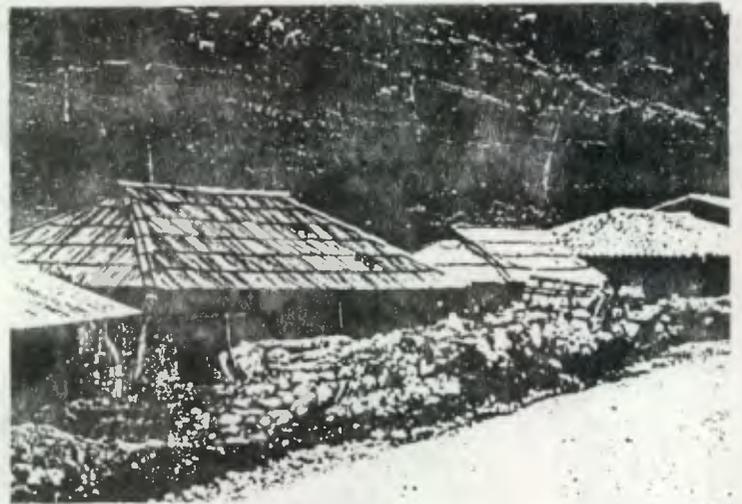
113



114



115

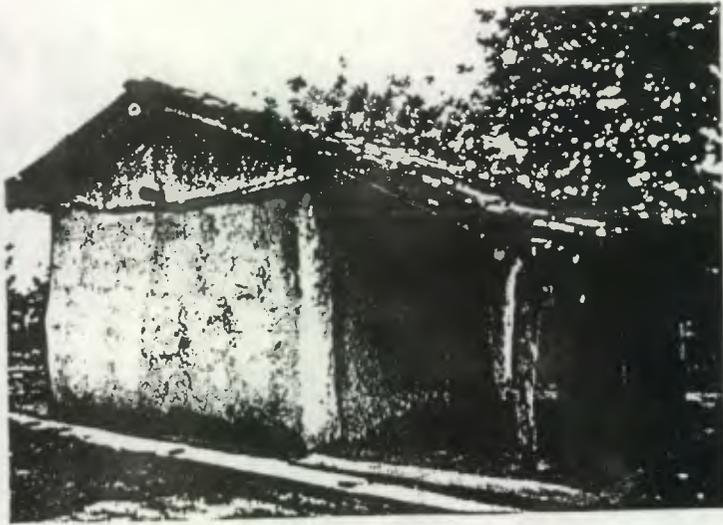


116



117

118



119



120



## Índice de Ilustraciones

### Los sucesivos lenguajes arquitectónicos de la Dependencia Cultural en la Región

#### El Barroco arquitectónico europeo en la América Hispánica

1. El Sagrario de la Catedral de México, Ciudad de México, (siglo XVIII).
2. La iglesia de la Compañía de Jesús, en Santiago de Guatemala, (siglo XVII).

#### El Neoclásico arquitectónico europeo en las obras símbolo del nuevo poder republicano

3. El Capitolio de La Habana, Palacio presidencial de Cuba antes de la Revolución Socialista, (década de los 30).
4. El Teatro Colón en la Nueva Guatemala de la Asunción, (mediados del siglo XIX).

#### El Historicismo europeo como expresión edilicia del Régimen Liberal

5. El Palacio de la Justicia en Rosario, Argentina.
6. El Palacio de la Reforma, museo de historia, en la Nueva Guatemala de la Asunción, (1894).
7. El Palacio Presidencial de la Ciudad de Guatemala (1896).

#### La presencia de la Arquitectura europea Art Nouveau

8. El Palacio de Bellas Artes en el Centro Histórico de la Ciudad de México.
9. Residencia privada en Ciudad de Guatemala.

#### La modernidad arquitectónica a lo Decó en el sub continente

10. La Suprema Corte de Justicia en la Ciudad de México, (1935).
11. El Edificio de Sanidad Pública, en la Ciudad de Guatemala, (1935) de Moreno Barahona.

#### La presencia de la Arquitectura Racional Funcionalista

12. Edificio del Ministerio de Educación en la Ciudad de Río, Brasil.
13. La Unidad Vecinal Portales en Santiago de Chile, (1967).
14. La Ciudad Universitaria "José Antonio Echeverría" de La Habana, Cuba, (1965) Arq. Fernando Salinas.
15. La urbanización "23 de Enero" en Caracas.

#### La Arquitectura Posmoderna en Latino América

16. El Banco de Tokio, (1981), Buenos Aires.
17. La Plaza Tapatía, en el Centro Histórico de la Ciudad de Guadalajara, México, 1984.
18. Edificio de despachos privados en Buenos Aires, (1977).

#### El arribo de la Arquitectura Tardo moderna

#### en la región

19. El edificio del *City Bank* en la Ciudad de México, (1981).
20. El Edificio del Banco de Antioquía, en Medellín, Colombia.
21. El Teatro "Teresa Carreño", (1974) Caracas.
22. EL Centro de Comunicaciones de La Paz, (1977).
23. El edificio Transportación Marítima en la Ciudad de México.
24. El Ministerio de Finanzas en Ciudad de Guatemala, (1974).
25. El Centro Industrial y Financiero de la Ciudad de Guatemala.
26. Un edificio de despacho en Ciudad de Guatemala, (1980).

#### Los grupos de poder y las tipologías arquitectónicas preponderantes en las centralidades urbanas de la región

Las sedes de los funcionarios reales y el alto clero, y los Palacios de gobierno y templos conventuales en las ciudades capitales de las provincias hispánicas

27. La Catedral de Puno, en el Perú.
28. La iglesia convento de los franciscanos en Quito, Ecuador.
29. La Plaza de la Catedral en La Habana Vieja (siglo XVIII).
30. La iglesia de la Compañía de Jesús en el Centro Histórico de Quito, Ecuador (siglo XVI).
31. La portada de la iglesia de , en México.
32. El frontispicio de la iglesia de , en México (siglo XVIII).
33. El Real Palacio de Gobierno, en la Ciudad de Santiago de Guatemala, actual Antigua Guatemala, mediados del siglo XVIII.
34. La portada de la iglesia conventual de la Orden Franciscana en Santiago de Guatemala, (fines del siglo XVII).
35. Edificación de la Catedral de Santiago de Guatemala.

El gobierno Republicano Liberal, la Cultura y oligarquía terrateniente : los palacios de gobierno, teatros y residencias particulares a lo Romántico

36. El Palacio del Congreso en Buenos Aires, Argentina.
37. La Opera de Manaus en el Brasil.
38. Un palacete residencial privado en la Ciudad de La Habana, Cuba (siglo XIX).
39. El Palacio Municipal de Quetzaltenango, Guatemala, 1898.
40. Una residencia privada en el Centro Histórico de la Nueva Guatemala.
41. El "Edificio Edwards" para actividades mercantiles en la Ciudad de Guatemala.
42. El Palacio de Gobierno en la Ciudad de Guatemala, 1943.
43. Portada de la Sede de la Universidad de San Carlos (década de los 20).

La etapa del capitalismo transnacional y la edilicia del alto empresariado

44. La edificación bancaria y bursátil en Caracas, Venezuela.
45. La alta centralidad urbana en la ciudad de Bogotá, Colombia, (década de los 80).
46. La Hotelaría internacional en el Malecón de La Habana, Cuba.

Las renovaciones o reemplazos sucesivos de la figuración de la alta Centralidad urbana en las ciudades de la región

El paisaje urbano colonial hispánico

47. La Ciudad del Cuzco en el Perú, primer plano las catedrales de la Plaza Mayor.
48. La Villa Leida, Plaza del Pueblo en Colombia.
49. La Plaza Mayor de la Ciudad de Santiago de Guatemala, (siglo XVIII).
50. Una calle en Santiago de Guatemala, la de los Faroles.
51. La Ciudad amurallada de Cartagena de Indias, en la costa Atlántica de Colombia.
52. La Plaza Vieja de La Habana (inicios del siglo XIX).

El paisaje urbano republicano liberal

53. La Ciudad de México a inicios del siglo XIX.
54. La Plaza de las Armas, en Lima Perú.
55. 7ma. Ave. y 12 calle en la Nueva Guatemala de la Asunción, (1910).
56. 8va., calle y 11 avenida en la Nueva Guatemala de la Asunción.

El paisaje urbano republicano en la etapa del capitalismo monopolista periférico

57. La Plaza Cívica de la Ciudad de La Habana, Cuba, (1950).
58. La Centralidad urbana en la Ciudad de Brasilia, el Brasil, (1960).
59. El Centro Cívico de la Ciudad de Guatemala, (década de los 60)
60. El Gran Buenos Aires, sector Catalinas Norte, Argentina.
61. La Avenida de la Reforma en la Ciudad de México, eje financiero, (1985).
62. La Centralidad Urbana de San Juan de Puerto Rico.
63. La Avenida de la Reforma en la Ciudad de Guatemala (1989).

Los vehículos de alta semantización a escala del paisaje urbano

La iconografía religiosa de la fachada retablo de los templos del periodo del coloniaje hispánico

64. La Catedral de Zacatecas, en México.
65. La Fachada de la Catedral de Santiago de Guatemala, desde mediados del siglo XIX.

La estatuaria pública del Régimen Liberal en la región

66. El Monumento al Libertador en el Ecuador
67. Al pie del Monumento a la Independencia mexicana, en la Ciudad de México, (1910).
68. El Monumento a Lorenzo Montúfar, en la Avenida de La Reforma en la Nueva Guatemala, (1923).

El arte contestatario de alcances público de los gobiernos nacional populistas

69. El muralismo mexicano de José Clemente Orozco, Hospicio Cabañas, México, (1938-9).
70. Tríptico a la Revolución, escultura de Galeoti Torres, Ciudad de Guatemala, (1945).
71. El monumento a "Los Niños Héroe", en la Ciudad de México.

La Monumentaria Abstracta

en las metrópolis regionales

72. Torre COIFEC en el centro de la Ciudad de Quito, Ecuador.
73. El Monumento a la Industria de Efraim Recinos, Ciudad de Guatemala, (1961)

La supergráfica mercantil del empresariado liberal del periodo contemporáneo

74. La contaminación visual de la promoción mercantil en el centro de la ciudad de México.
75. La electrográfica urbana en la ciudad de San Paulo, Brasil.

Las Experiencias Arquitectónicas de Cultura Nacional en América Latina

El sincretismo cultural del Barroco indioamericano o popular

76. Interior del Templo de Tonantzintla, en Puebla México, (siglo XVIII).
77. Fachada de la iglesia vieja del poblado indígena de Salcajá, Quetzaltenango, Guatemala.
78. Detalle de arquitectura popular en la Iglesia de Zacualpa en el Quiché.

La Arquitectura Romántica o Historicista como búsqueda de identidad : los estilos Neocolonial y Neoindígena

79. Casa en el Paseo de la Reforma en la Ciudad de México, (1922)
80. El Palacio de las Comunicaciones, del Ing. Armando Barahona, en la Ciudad de Guatemala, (1940).
81. Mausoleo de influencia Neoindígena en el Cementerio general de San Marcos, Guatemala, (1943)
82. El Palacio Maya, por el escultor Galeoti Torres, Gobernación del Departamento de San Marcos, Guatemala, (inicios de la década de los 40).
83. Detalle del Palacio Maya de San Marcos.

La Arquitectura Decó y la edificación moderna nacionalista

84. El edificio La Nacional, Ciudad de México, (1930).
85. El Monumento a la Revolución, Ciudad de México, (1938).

La Arquitectura Funcionalista de integración plástica

86. La Biblioteca de la UNAM, mosaicos de Juan O'Gorman, Ciudad de México, (1950).
87. El Estadio Olímpico de la Ciudad Universitaria, alto relieve policromo de Diego Rivera, Ciudad de México, (1950).
88. El edificio de la Municipalidad de Guatemala, Arq. Roberto Aycinena, Ciudad de Guatemala, (1953-56).
89. Detalle del edificio del Aeropuerto Internacional La Aurora, Ciudad de Guatemala, detalle del mural de Efraim Recinos, (1967).
90. Edificio privado de apartamentos, Ciudad de Guatemala, elementos plásticos de R. González Goyri.
91. Unidad Habitacional "Presidente Juárez", Ciudad de México, murales de Carlos Mérida.
92. Mural de Carlos Mérida "La Maternidad", en el edificio del IGSS, Ciudad de Guatemala.

La arquitectura expresionista de identidad

93. El edificio de la Rectoría de la Ciudad Universitaria de Guatemala, Arq. Aycinena, Montes y Haussler, (1960).
94. Recinto de la Universidad Rafael Landívar, Ciudad de Guatemala, Arq. Aycinena, (1970).

Los Precusores de la arquitectura moderna  
de identidad o de cultura nacional

95. El Anahuacalli de Diego Rivera, México, (década de los 50).
96. La Casa de Frida Kahlo, por Diego Rivera, en Coyoacán, Ciudad de México.
97. San Cristóbal, las arboledas del Arq. Luis Barragán.
98. San Cristóbal, las arboledas del Arq. Luis Barragán.
99. San Cristóbal, el Club Hípico, del Arq. Luis Barragán.

La Arquitectura Posmoderna y la recreación de  
los valores populares y urbano precedentes

100. La Escuela de Danza Moderna, La Habana, (1963-65).
101. Residencia Prem Serovic, Ciudad de Guatemala, (1965), recreación de los valores formales de la pirámide prehispánica.
102. Las Residencias del Parque (1968-71) el rascacielos latinoamericano, del Arq. Rogelio Salmona, Bogotá, Colombia.
103. El Banco Popular, en el Centro Histórico de Quito, Ecuador, (1979), integración al contexto urbano histórico.
104. Edificio Petro Perú en Lima, parte de la edificación brutalista del régimen nacionalista de Alvarado, (1978).
105. Centro Comercial EVE, en Santiago de Chile, (1981).
106. Centro Comercial Castillo, en Santiago de Chile, la recuperación del portal y pasaje decimonónicos, (1981).
107. El Museo Rufino Tamayo, en la Ciudad de México, (1982), recreación de los valores formales de la pirámide prehispánica.
108. Residencia particular, Arq. Clorindo Testa, Argentina.
109. Edificio el Alamo, de José Díaz en Córdoba Argentina, (1980), recreación de los valores formales de las barriadas populares.
110. Arquitectura residencial privada del Ing. Amerigo Giracca en Guatemala, recreación de los valores formales de la arquitectura señorial de la colonia hispánica, (década de los 70).
111. Arquitectura residencial privada del Amerigo Giracca, Ciudad de Guatemala.
112. Anexo al Banco Nacional de Desarrollo, arquitectura de integración al contexto histórico preexistente, (1985).
113. Edificio del Finvercon (1977), diseño arquitectónico tipológico o análogo.

La pervivencia del Hábitat de Cultura folklórica

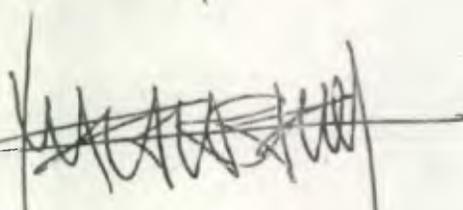
Los poblados de las etnias indígenas

114. Vivienda rural en San Marcos, área étnica Mam.
115. Centro poblado de Santa Cruz del Quiché, Guatemala.
116. Aldea rural de Todo Santo Cuchumatán, área étnica Mam.
117. Centro poblado de Quetzaltepeque, Chiquimula, Guatemala, área étnica Chortí.

Los poblados de las etnias mestizas del interior del país

118. Aldea en las cercanías de Huité en Zacapa, Guatemala.
119. Caserío en la costa del Puerto de Champerico, Suchitepequez, Guatemala.
120. Vivienda popular en Chiantla, Huehuetenango, Guatemala.

Imprimase



A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Marco Antonio Rivera', is written over a horizontal line. The signature is somewhat stylized and partially obscured by the line.

Arq. Marco Antonio Rivera  
Decano en funciones

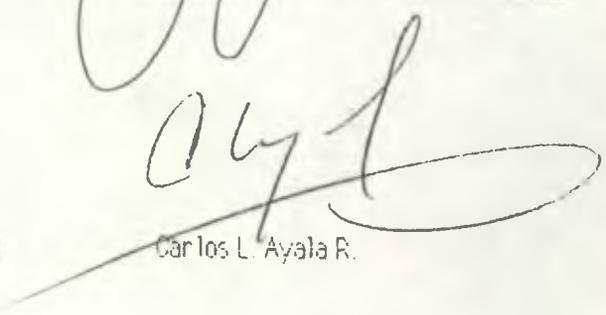
Asesor



A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Francisco Mendez Davila', is written over a horizontal line. The signature is highly stylized and cursive.

Arq. Francisco Mendez Davila

Sustentante



A handwritten signature in black ink, appearing to be 'Carlos L. Ayala R.', is written over a horizontal line. The signature is highly stylized and cursive.

Carlos L. Ayala R.